

BIOLOGICAL SERVICE
GRANVILLE
SRI: A
Exents: 3
Table
Numero 252

Lead

- 28 -

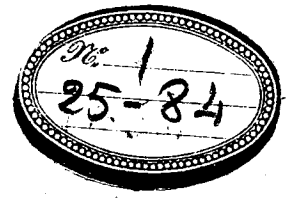


GRANITE
Date: A
Extents: 3
Table:
Numero: 252

Grand

28

1805529



B. 2483
Del Colegio de la Comp^a de Jhu: de Granada
BB.^e

IDEA DE PERFECCION,
PROPUESTA AL MUNDO PARA SU
imitacion, y desengaño,
EN EL EXEMPLAR DE LA PRODIGIOSA
Vida, Virtudes, y Milagros
DE LA VENERABLE PETRONILA
DE SAN LORENZO,
RELIGIOSA AGUSTINA RECOLETA
EN EL CONVENTO DE NUESTRA SEÑORA
D E L A
EXPECTACION DE LA CIUDAD
DE PALENCIA.
ESCRIVELA

EL PADRE JUAN DE VILLAFANE
de la Compañia de Jesus, Maestro de Theologia,
que fue en el Real Colegio de Salamanca, y al
presente Rector, y Maestro de Novicios del
Colegio, y Casa de Probacion de la
Villa de Villagarcia de
Campos.

En Salamanca: En la Imprenta de Francisco Garcia Onorato
y San Miguèl. Año de 1721.

AL ILUSTRÍSSIMO SEÑOR DON MARCELINO STURI,
Maestro en Artes, y Doctor en Sagrada Theologia por la Universidad de Valencia, donde leyó Filosofía dos cursos, y fue Pavorde muchos años, leyendo con los primeros créditos Sagrada Escritura:
Obispo de Orense, y al presente dignísimo de Cordova,
del Consejo de su Magestad, &c.

ILUSTRÍSSIMO SEÑOR:

LA ley de los beneficios es muy distinta en el que los haze, que en el que los recibe: ni V. S. I. querrà acordarse de los que me ha hecho, ni yo quiero, ni puedo olvidarme de los que he recibido: calle el generoso animo de V. S. I. que yo no debo sino hablar, quando esta Obra me pone la ocasion en las manos, y las razones en la pluma. Acuerdase mi agradecimiento de quan deudor fui à V. S. I. desde que la Providencia Divina le puso la Mitra de Orense sobre su cabeza, sin que sirviesse à V. S. I. la resistencia sino de declararle mas digno de ella, y mas ansiosamente deseado de quantos conjeturavan prudentemente (entre los quales no se si me haga lugar) que no podia dexar de ser gran Prelado, quien para no serlo hazía tanto, consiguiendo con esto, que el Obispado buscasse con ansias al Obispo, y no el Obispo al Obispado. Así fue Señor (perdone la modestia de V. S. I.) pues à la vigilancia del Pastor, à los continuados filvos de sus Cartas Pastorales, Sermones, visitas, amonestaciones, avisos, y exemplos; al caritativo zelo con las ovejas flacas, enfermas, cansadas, ò rendidas; à los golpes del Cayado, con las rebeldes, y que por el saynete del gusto se alimentavan de yervas venenosas; vi, y admirè, que el Rebaño avia cobrado en gran parte salud; que el Pastor no fava su oficio à cuydadosos mercenarios, que belan mas atentos à sus intereses, que à sus obligaciones; que los perros ladravan animados del buen exemplo del Pastor; y que los lobos huían atemorizados de tanto desvelo. No dudo, Señor, que esto mismo sucede en esse Obispado, à que le promovió V. S. I. la oculta, y misteriosa disposicion del Cielo; pues

Hæc enim beneficij inter duos lex est; alter statim oblivisci debet dati, alter accepti nunquam. Qui dedit beneficium saccatus morret, qui accepit. Senec. de Benef.

ni V. S. I. es otro del que era entonces, ni su zelo es ménos ardiente aora, ni dexaria de encontrar hombres, como los avia dexado, en que digo quanto puedo de necesidades, y miserias.

Confieso, Señor, que alguna vez, no sè si toda el alma, ò à lo menos la porcion mas noble de ella, saliendo fuera de sí à escusas del cuydado, aunque no del gusto, se ha presentado en Cordova ante el Ilustrissimo Siuri, quando rodeado de las grandes, y precisas obligaciones de su cargo se via igualmente atraido por todas partes con poderoso atractivo de no vulgares empeños. Hazíame esta vista traer à la memoria aquel simulacro, de que haze mencion San Agustín igualmente llevado, y detenido de la piedra imán, que para engañar la simplicidad del vulgo colocò debaxo de sus pies, y sobre su cabeza, la supersticiosa diligencia de los Gentiles. Via à V. S. I. en medio, y como puesto entre la multitud de negocios, que son tan inseparables del Oficio Pastoral, como lo es la sombra, de su cuerpo, ò el centro, de la circunferencia. Alargava V. S. I. la mano al memorial del pobre, y le detenía el imán, que procurava atraerle à que registrasse el que se avia dado contra las costumbres de su subdito. Si à este se inclinava el zelo de V. S. I. atraía de otra parte todo su cuydado el deseo de reformar luego la profanidad, y desahogo de los trajes, que tienen tambien su imán bien poderoso para arrebatat los ojos, y los afectos. Ya se determinava V. S. I. à formar el Decreto para su destierro, quando le llevaba todo el corazon la disposicion previa quanto necesaria de la visita de su Obispado. Si à esta se iba toda la grande alma de V. S. I. tiravan por otra parte de ella los defengañios, que avia de proponer desde el Pulpito à su numeroso Pueblo. Si estople hazian tomar la pluma en la mano, ella se iba con natural propension à adelantar, y perficionar el eruditò trabajo, que V. S. I. ha formado en su noble idea sobre los Evangelios; obra que ansiosamente desea la erudicion, y la piedad, viendo, y celebrando, quan bien hermano V. S. I. en las partes de su celebre Tomo de los Novissimos, da-

do à luz entre el funesto, roneo, y triste sonido de los tambores, y mal aconsejado eco de los clarines, que hizo resonar por toda España el infausto levantamiento de Valencia: y solo hallava, Señor, la diferencia, que aquella estatua inmoble, y muda, siempre permanecia en su indiferencia, pero el ardiente zelo de V. S. I. le determinava à dar la limosna, à castigar al culpado, à formar el Decreto contra los trajes profanos, à señalar el dia de la visita, à subir al Pulpito, y à adelantar los Comentarios sobre los Evangelios; sin que se embarazasse la gran comprehensio, y capacidad de V. S. I. en tanta diversidad de ocupaciones, à quienes dava su tiempo, y prescribia sus limites. Todo esto, Señor, ideava mi fantasia, sin que le embarazasse la distancia; pues como bien dixo Tulio; la amistad goza el privilegio, de que en cuerpos distantes, aya almas, que entre sí comercien como muy presentes.

Amicitia absentes adsumt de Amicit.

Ni temo deslizar àzia la vil nota de lisongero, indigna de mi estado, y mucho mas del de V. S. I. si digo parte de lo que lleguè à saber (y quien duda, que mucho mas avré ignorado) de estimacion, credito de sabiduria, y opinion de virtud, en que estava V. S. I. quando vivia en la Nobilissima Ciudad de Valencia? No, Señor Ilustrissimo (buelvo à rogarle) no se enoje la circunspecta seriedad de V. S. I. contra mi pluma, porque yà que no la puedo contener, harè lo posible porque no buela, ni corra la tinta en alabanças de sus meritos, contentandome con vna leve insinuacion, ó recuerdo de lo que el mundo sabe, y el Cielo tiene escrito en el Libro de la Vida para premiarlo à V. S. I. con galardón eterno. Debe à V. S. I. aquella floridissima Universidad lo que nunca dexarà de confessar, sino quiere incurrir en la nota de ingrata, yà quando por tantos años la ennobleció la gran sabiduria de V. S. I. siendo su Maestro, Cathedratico, y Pavorde de su Santa Iglesia; yà quando como su Visitador, la adelantò, y reformò con prudentissimos ordenes, y constituciones oportunas à la necesidad, y al tiempo. Debe à V. S. I. toda aquella populosa, y deliciosa Ciudad, el no aver

Unde factum est, ut in quodam templo lapideus magnitudo in solo, et in camera proportionem magnitudinis positus, simulacrum ferreum aeris illius in die inter, utrumque lapidem, ignorantibus quid sursum esset, ac d'orsum, quasi numinis potestate penderet. Lib. 2. de Civit. c. 6.

aver sido ruina de su inconsideracion, y pavesa de su incendio, en la ocasion, en que por todas partes se via acometida del vracan de la deslealtad, y de las llamas de la desobediencia; porque pudo tanto en tan critica coyuntura la autoridad de V. S. I. y la fama de su rectitud, que con saber, que estava alistado, y militava por la razon, y por la justicia, muchos se contuvieron en su deber, algunos retrocedieron de su dictamen, y todos admiravan su constancia, su serenidad, y animo imperturbable, gozando el respeto à V. S. I. tan afiançados, y seguros los creditos de veneracion, que corriendo el Pueblo sin freno desvocado à cometer los mayores insultos, en los que sabian, ò imaginavan enemigos suyos, que era lo mismo que ser amigos, y estar de parte de la verdad, de la justicia, y de la lealtad, no ignorando que V. S. I. era entre estos el primero, ò el principal, no huvo dictamen tan descomedido, que se atreviesse à proponer el de que convenia insultar su Persona, ò mano tan arrojada, que llegasse à profanar el Sagrado de su Casa; siendo este vno de aquellos raros acontecimientos, que se quedan en la linea de extraordinarios, por no sublimarlos à la esfera de prodigiosos. Debe à V. S. I. (por acercarme mas à lo que mas me toca) nuestra Provincia de Aragon el honor de aver sido, yà que no Jesuita en la profesion, Jesuita en el afecto, Jesuita en la modestia, Jesuita en la practica de los Ministerios, Jesuita en la doctrina, y enseñanza publica, en cuyo Magisterio se descollava tanto la gran sabiduria de V. S. I. y era tan excelente su comprehension, aun en las materias mas controvertidas, obscuras, y delicadas, que era como comun Proverbio en toda la Universidad de Valencia; que à la inteligencia del Pavorde Siuri todas las dudas deponian su ceño, faliendo de su Magisterio con el grado de evidencias las que avian entrado propuestas como dificultades; y que quien quisiessse claridad, y luz en qualquiera punto de la Theologia Escolastica, ò Expositiva frequentasse su Cathedra, en donde sin precio alguno hallarla el vno de las mas eficaces razones, y la leche de la mas pura doctrina: y aun hu-

huvo quien por no poder resistir à su eficacia, teniendo por descredito, y desdoro de su Escuela, lo que era en la verdad colorido de su passion, ò monstruoso parto de su embidia, apelò de las razones, y argumentos, que convencian à su pesar el entendimiento, à los desenfrenados afectos de la voluntad, armandolos con las puntas del azero; y sin que le valiesse à V. S. I. el Sagrado del caracter Sacerdotal, ni el privilegio de Maestro comun, en medio de la seguridad, que le dava su conciencia, y passos, que evangelizando la paz, le guiavan à su Casa, le acometiò temerario, y llegò à herir furioso, teniendo V. S. I. muy poco que hazer en perdonar tan desmesurado agravio, y mucho en reprimir los alentados, y briosos animos de los discipulos, que fulminavan rayos de indignacion, y de vengança contra el que en V. S. I. avia injuriado, y herido à todos en la parte mas noble, y sensible, qual es el pundonor, y el agradecimiento.

Tambien, Señor, me mueve à dedicar à V. S. I. esta Obra el verle sentado en essa Silla, Sucessor de aquel gran Prelado el Ilustrissimo Señor Don Francisco Reynoso, el qual siendo Abad de Ufillos, Dignidad de la Santa Iglesia de Palencia, conociò, y penetrò el candal de virtud de la V. Petronila de San Lorenzo, que es el Sugeto de esta Historia, como lo podrá ver V. S. I. si se digna passar los ojos por sus paginas: admirò su gran Magisterio de espiritu, quando ni los años, ni la profesion, ni la enseñanza podian dar otras señas, que de ignorancia, y corta inteligencia de las materias de espiritu, y dogmas de Religion: la defendiò de imposturas, y calumnias opuestas à su honor, y mucho mas à su santidad. Motivos no vulgares para que V. S. I. se digne tomar esta Historia baxo su proteccion, y corriendo felizmente segura à la sombra de su patrocinio afiançe la grande Abaa de tan perfecta Religiosa muchos aumentos de gloria accidental en el Cielo para la mayor de Dios, que guarde à V. S. I. como la Iglesia necessita; mientras que yo professo ser

Villagarcía, y
Julio 4. de 1721.

ILUSTRÍSSIMO SEÑOR.
Obsequioso, y rendido Siervo de V. S. I.
I. E. S.
Juan de Villafañe. APRO-

APROBACION DEL RR. P. M. Fr. FRANCISCO
Zarceo, del Gremio, y Claustro de la Universidad de
Salamanca, Catedrático de Filosofía que fue en ella:
Examinador Synodal de el Obispado: Ministro de su
Colegio, y Definidor de la Provincia de Castilla, del
Orden de la Santísima Trinidad, Redempcion
de Cautivos.

POR comission, y mandato del Ilustrísimo Señor
Don Silvestre Garcia de Escalona, Obispo de
esta Ciudad de Salamanca, y del Consejo de su
Magestad, he visto vn Libro de la Vida, Virtudes, y
Milagros de la Venerable Petronila de San Lorenzo,
Religiosa de las Recoletas Agustinas en el Convento
de nuestra Señora de la Expectacion de la Ciudad de
Palencia, su Author el Rmo. P. M. Juan de Villafañe,
de la Sagrada, y siempre Apostolica. Compañia de Je-
sus, Rector de su Colegio de Villagarcia. Y verdadera-
mente, que el mismo motivo, que el Rmo. Villafañe
tuvo para dar à luz esta Historia, pudiera yo tener para
escusarme de dar censura. Confiesa, que le movió à
escribirla, la grande estimacion, y aprecio, que siempre
hizo esta sierva de Dios de la Compañia: y siendo à los
mas notorio el apreciable vinculo, que amorosamente
me estrecha con los Hijos de esta gran Familia, y tan
improprio, ò ageno del amor el censurar, pudiera con
verdad dezirme el Rmo. Villafañe, lo que Lysio à vn
apasionado suyo en la aprobacion de sus Escritos: *Ius
ditius tuam de Libellis nostris mihi gratum: sed utinam
iudicium! hoc tamen amor, is quoque gratus, quia
magnus.*

Cent. Misc.
Epist. 2.

Bien que me consuena mucho el considerarle, y
venerarle ilustre Hijo de la Docta, y esclarecida Com-
pañia de Jesus, en cuyas eruditissimas Plumas no ha-
llando ni aun la envidia, que corregir, encuentra mu-
cho que celebrar hasta el odio mismo: *Neque enim fas
erat (dezia Casiodoro) et quem familia tanta produxe-
rat, sententia nostra in eo aliquid corrigendum inve-
niret.*

Lib. 9. va-
ria. epist.

Juzg.

Juzgo desde luego no acaso, sino es justa provi-
dencia, que el Rmo. Villafañe, tomase à su cuydado
el manifestar al mundo la singular Vida, y admirables
Virtudes de esta Venerable Sierva de Dios: porque
aviendo sido los Hijos del gran Padre, y Patriarca San
Ignacio, quienes como legitimos Coadjutores espiri-
tuales de Jesu Christo plantaron en ella la piedad, la
educaron, y guiaron à la perfeccion Evangelica (exer-
cicio proprio suyo, que todos no sin utilidad grande
experimentan en la pluma, en la voz, en el exemplo,
en los Libros, en los Pulpitos, y en los Confessionarios.)
era mas que acertada congruencia, fuesse de la misma
Familia el dorado Candelero en quien con auevo lusa-
tre, y resplandor se descubriessen al mundo para mayor
gloria de Dios las Virtudes de su Sierva.

Esto executa el Author con vn estilo digno de la
verdadera Sabiduria, el mas proposito para proponer
tan atractivamente las virtudes, que puedan servir de
exemplo à todos los fieles: con tanta profundidad como
claridad, verificandose aqui lo que dize el Espiritu Sane-
to *aqua profunda verba ex ore viri*; pues como dixo
Aristoteles, quanto mayor es el caudal del rio, corren
sus aguas con mas silencio. Enamora con lo apacible, y
penetra con lo eficaz formando assi para la edificacion
de las costumbres eficacissimas, y como tal necessaria
doctrina, y en la pureza de la Fè verdad libre de ofensa,
y rica de toda defensa.

Prov. 28.

Algunos han creído, que està la eloquencia en lo
exquisito de las frases, y ruydoso de las voces; y es eu-
gano manifesto, que culpa discreto el Pelusiotta ofren-
ciendome voces para ponderar del Rmo. Villafañe la
singular, y mas grave eloquencia: *Eloquentem hunc
esse statuerim, qui id, quod animo concepit, perspicua
oratione demonstrare potest; non qui sublimibus verbis
ea etiam que clara, & dilucida sunt, obscurat. Ille si-
quidem quod latet, in lucem profert; hic illud etiam,
quod omnibus perspicuum est, in tenebris occultat, eoque
nomine ille, et qui auditoribus prodesse cupiat, amplif-*

S. Isidor. Pe-
lusiot. lib. 3.
epist. 41.

fi.

Amis laudibus cumulatur. Merecelas singulates el Rmo. Villafañe, por la piedad del assumpto, por el estilo tan vniforme, tan natural, y tan apacible, que la eficacia con que atrae, es la hermosa claridad con que persuade.

He dicho mi sentir, y concluyo con dezir, que no hallo en esta Obra cosa que no sea muy piadosa, muy catholica, y para las buenas costumbres, y exemplo de los Fieles muy proficua; verdad, que confesarán, quantos tuvieren la fortuna de leer esta Historia muy digna de la luz publica, que pretende. Así lo siento, *salv. in omnib. &c.* En este Colegio de la Santissima Trinidad de Salamanca à 15. de Julio de 1721. años.

Fr. Francisco Zarceño.

LICENCIA DEL REVERENDISSIMO PADRE
Provincial de la Compañia de Jesus, en la
Provincia de Castilla.

FRancisco Pablo Mazario, Provincial de la Compañia de Jesus de la Provincia de Castillo. Por particular comision, que para ello tengo de N. M. R. P. Miguel Angel Tamburini, Preposito General de la misma Compañia; doy licencia para que se imprima vn Libro intitulado, *Vida de la Venerable Sor Petronila de San Lorenzo, Religiosa Recoleta de San Agustin,* compuesto por el P. Juan de Villafañe, de la misma Compañia: el qual ha sido examinado, y aprobado por personas doctas, y graves de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta, firmada de mi nombre, y del de mi Secretario, y sellada con el sello de mi Oficio. En este nuestro Real Colegio de la Compañia de Jesus de la Ciudad de Salamanca à 13. dias del mes de Noviembre del año de 1720.

✠
IHS

Francisco Pablo Mazario.

✠
IHS

Manuel de Prados
Sec.

LICENCIA DEL SEÑOR OBISPO:

NOS Don Silvestre Garcia Escalona, por la Gracia de Dios; y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Salamanca; del Consejo de su Magestad; &c. Por la presente damos licencia à qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que puedan imprimir, è impriman vn Libro de la *Vida, Virtudes, y Milagros de la V. Petronila de San Lorenzo, Religiosa de las Recoletas Agustinas en el Convento de Nuestra Señora de la Expectacion de la Ciudad de Palencia*; escrita por el Rmo. P. M. Juan de Villafañe de la Compañia de Jesus, por quanto por Nos, y de nuestra Orden, està examinado, y no contener contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres cosa alguna; y damos esta licencia por lo que à Nos toca. En Salamanca à 21. de Julio de 1721. años:

Silvestre, Obispo de Salamanca.

Por mandado de su Ilma. el Obispo mi Señor

D. Joachin Garcia Salinas.
Seco

LI-

APROBACION DE D. JUAN ANTONIO DE LARDIZABAL
y Elorza, Colegial del Colegio Viejo de San Bartholomè, Mayor de Salamanca, Canonigo Magistral de la Santa Iglesia de Salamanca, y en la Universidad Cathedratico de Escoto.

O Bedeciendo al Orden de V. A. he visto el Libro intitulado, *Idea de Perfeccion propuesta al Mundo para su imitacion, y desengañis en la exemplar Vida de la V. Petronila de San Lorenzo, Religiosa Agustina Recoleta en el Convento de Nuestra Señora de la Expectacion de Palencia*, compuesto por el Rmo. P. M. Juan de Villafañe, Rector, y Maestro de Novicios del Colegio, y Casa de Probacion de Villagarcia; y en su contexto primoroso reconocí presto, que no solo desempeña la magnificencia del titulo, sin padecer la comun desgracia de los muchos Libros, que prometen lo que no cumplen, y desmienten su frente misma; sino tambien dà realidades à su Inscripcion ayrosa con duplicados meritos. Es verdaderamente Idea de Perfeccion à dos visos, por la materia, y por el arte, por el Sugeto cuya Vida retrata, y por el primor con que la dibuja, y la ilumina. Por las virtudes del Sugeto, es Idea de Perfeccion, para el obrar: por las valentias de la pluma, es Idea de Perfeccion para el escribir. En la Vida, y Virtudes de la V. Petronila, representa quanto puede esperar, y apetecer la imitacion, à la piedad mas ambiciosa de vivir en la tierra al vfo del Cielo. Hija fue legitima del grande Agustino, y al compàs de los buelos paternos de la Real Aguila de la Iglesia, que por ojos, y pico bebe, y respira la luz mas sublime, supo remontar su espiritu hasta el Etnopyreo, y recoger allà la Idea de Perfeccion, que estampò en su alma, y franqueò al comun exemplo en sus acciones. Mas entre los grandes favores que mereciò al Cielo esta Alma pura, creo debe contarse el aver logrado vn Historiador tan diestro, y tan proporcionado à la grandeza del asunto. A la *Idea* definiò Seneca *exemplar eterno, exemplar aeternum*: y no podia hallarse mejor medio para eternizar entre los mortales la Idea de Perfeccion, que formò en si, y de si esta Venerable Religiosa. Pues siendo privilegio general de la Historia dàr inmortalidad à los hechos heroycos, se avrà de vincular singularmente à vna Historia, que encierra, ò descubre todo lo exquisito del Arte. Para probar el Principe de la Eloquencia Romana la perpetuidad de cierto Arbol, que celebrò vn Libro ingenioso, dize que la plantò, y cultivò el ingenio, que es el mas feliz Agricultor: *Manet verò, & semper manebit: sata est enim*

Epist. 70.
ad Lucil.

Tiene Privilegio del Rey Nuestro Señor el Padre Juan de Villafañe de la Compañía de Jesus, Rector, y Maestro de Novicios del Colegio, y Casa de Probacion de Villagarcía, para imprimir el Libro intitulado: *Idea de perfeccion propuesta al mundo para su imitacion, y desengaño en la exemplar Vida de la V. Petronila de San Lorenzo, Religiosa en las Recoletas Agustinas en el Convento de Nuestra Señora de la Expectacion de la Ciudad de Palencia*, como consta de su original, en el Oficio de Don Balthasar de San Pedro Azebedo, Secretario de Camara de su Magestad. En 8. de Octubre de 1720.

FEE DE ERRATAS.

Pag. 30. lin. 13. María, lee Mariana.
 pag. 92. lin. 17. de su vida, lee de su venida.
 pag. 93. lin. 10. se dispuso, lee dispuo. Ibidem lin. 25. Maria Lopez, lee Mari Lopez.
 pag. 103. lin. 12. à su rigor, lee à su vigor.
 pag. 108. en el titulo de el parrafo 22. y silencio con todas, lee en todas.
 pag. 112. lin. 21. assi, lee alli.
 pag. 116. en el titulo del parrafo 30 que la ponga, lee deponga.
 pag. 118. lin. 18. la colocò, lee le colocò. Ibid. lin. 21. que los, lee que las.
 pag. 119. lin. 14. le pedian, lee la pedian.
 pag. 129. lin. 32. el fervor, lee el favor. Ibidem lin. 34. para su medio, lee por su medio.
 pag. 133. lin. ultim. empre, lee siempre.
 pag. 154. lin. 15. arriesgar, lee arraygar.
 pag. 232. lin. 9. vassallos, lee vassallas.
 pag. 233. lin. 32. que parecia, lee le parecia.
 pag. 252. lin. 12. mis coitas, lee mis cuitas.
 pag. 257. lin. 17. oyesse, lee diesse.
 pag. 279. lin. 7. vocable, lee vocablo.
 pag. 286. lin. 35. de su peregrinacion, lee de su pererogacion.
 pag. 295. lin. 30. meor, lee mejor.
 pag. 319. lin. 33. la debiò, lee la bebiò.
 pag. 320. lin. 8. que no solo vsò, lee no vsò.
 pag. 326. lin. primer. vn cuerpo, lee en cuerpo.
 pag. 332. lin. 19. y à vezes, lee y à vozese.
 pag. 342. lin. 22. lue, lee luego.
 pag. 353. lin. 28. dor, lee por.
 pag. 364. lin. 28. que se le parecia, lee aparecia.
 pag. 379. lin. 36. de exercitar virtud, lee cierta virtud.
 pag. 391. lin. 19. llevaron, lee la llevaron.
 pag. 392. lin. 20. porque s. moria, lee no se moria.
 pag. 395. lin. 18. al orar, lee al hogar.

enim ingenio: nullius autem agricola culta stirps tam diuturna, &c.
 No dudo que tiene igual derecho à las perpetuidades de la memoria la virtud exemplar de la V. Petronila, mistica planta en el Jardin Sagrado de la Expectacion de Palencia: pues ya en el Libro del Reverendissimo P. Villafañe, despues de su muerte logró el mejor cultivo del ingenio, *Sata est enim ingenio*: y de un ingenio, que no solo supo cultivar la Linea Escolastica, como lo experimentò este Salmantino Maximo Teatro de las Ciencias, sino tambien las otras lineas, en que sobrefale la amenidad de las buenas letras. En esta Historia nada se registra, que no sea efecto de una diestra cultura. En la perfecta Simetria del todo, y en la perfeccion, y adorno de las partes, se dexa ver un enlace elegante del ingenio, y del juicio: sin que la vivacidad del ingenio altere el reposo del juicio, ni la serenidad de este apague los relampagos del ingenio. El estilo, sobre ser ayroso, grave, y perspicuo, observa toda la propiedad que se debe al asunto; y muestra que su Author, entre otras Facultades, tambien en la Mistica es Maestro, y Maestro digno del importante decoroso empleo, que le fiò su Religion Santissima, nacida para el Magisterio del Mundo en las mejores lineas, y señaladamente en la Mistica. El Decreto del gran Constantino, que nadie escribiesse Libros, sino los Maestros en el arte de formar caractères, debiera practicarfe, aun mas que en la formacion de las letras, en la eleccion de los asuntos; pues nadie explica bien lo que no entiende, ni habla con propiedad en Facultades forasteras. Debietan todos escribir, como el Rmo P. M. Villafañe, tratando los asuntos, que emprenden, con la inteligencia, y destreza, que puede esperarse de un consumado Magisterio. En suma expresaré mi dictamen con la sagrada clausula del Sabio: *Quæsvit verba utilia, & conscripsit sermones rectifimos; ac veritate plenas. Que es dezir, que la utilidad del publico, la rectitud de las costumbres, y la verdad de la doctrina ajustada à las Maximas infalibles de nuestra Santa Fe Catholica, sin padecer el menor agravo, interesan macho en que este Libro se conceda à la Estampa, y se franquee à la luz publica. Assi lo fienzo, falo, &c. Salamanca, y Março 16. de 1721.*

D. Juan Antonio de Lardizabal
 y Elorçá.

Lib. 1. de
 Legib. ini
 tio.

Euseb.
 lib. 4. de
 vit. Conf.
 tant. cap.
 36.

Ecclef. c.
 12. v. 10.

pag. 397. lin. 19. la sierva , lee la yerba.

pag. 398. lin. 17. alhomada , lee almohada.

Omitense algunas otras erratas por muy faciles de conocer. Este Libro intitulado *Vida, Virtudes, y Milagros de la V. Petronila de San Lorenzo, Recoleta Agustina*, escrita por el P. Juan de Villafañe, Rector del Colegio, y Casa de Probacion de Villagarcia, con estas erratas corresponde à su original. Madrid, y Julio 28. de 1721. años.

Lic. D. Benito del Rio y Cordido.

Correct. Gener. por su Mag.

T A S S A.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado, *Vida, Virtudes, y Milagros de la V. Petronila de San Lorenzo*, à seis maravèis cada pliego, como mas largamente consta por certificacion dada por Don Balthasar de San Pedro y Azebedo, Secretario de Camara del Rey Nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo.



ADVERTENCIA.



Tres puedo reducir las causas, que me han movido à escribir esta Historia de la vida, virtudes, y milagros de la V. Petronila de San Lorenzo, Religiosa Agustina Recoleta, en el Convento de nuestra Señora de las Expectacion de la Ciudad de Palencia.

La primera tendrà el lugar, que le toca, al fin de la Obra. Las otras dos, aunque mas generales, pueden con razon por si solas estimular la obligacion, ò el agradecimiento de vn Jesuita, para sacar à luz estos papeles, por tantos años sepultados (no fin que el acaso, ò descuido, aya causado la perdida de muchos) en el archivo de aquel Convento. La vna se funda en la estimacion, y aprecio, que siempre hizo esta sierva de Dios, de nuestra Compania, que no dexa de ser singular, aunque fiquiesse en semejante demostracion, las pisadas de tantos, y tan esclarecidos Santos, que en los dos siglos, de que participò su vida, la honraron con sus elogios, y se dexaron gobernar por su espiritu, siempre seguro, como fundado en los solidos dictámenes de su gran Patriarca. Y esta es la otra razon, que me ha movido à sacar à luz este trabajo; pues por casi toda su vida se gobernò la V. Petronila por Directores, y Confessores de la Compania, hombres de tanta virtud, y perfeccion (como à baxo punto) que fueron dignos Padres de tal hija; y dignos Maestros de tal Discipula.

Muy luego, que tuvo Petronila uso de razon (el qual se le adelantò la divina misericordia)



rior , lo prueba ; el que estando muy mala se levantó solo para darsele à su Confessor , en ocasion , que , como él confiesa , lo necesitava mucho. De aqui nacia aquel deseo , ò mas propriamente , ansia , de tratar con los de la Compañia , diciendo , que conocia claramente , que nuestro Señor , la queria guiar por el espíritu de su Religion , con el qual el suyo tenia gran correspondencia , consonancia , y medras ; y por esso , quando sabia , que en Casa de su Amo avia entrado algun Jesuita , se desocupava de todo , por irse à oír sus platicas , que , como ella tambien dezia , siempre eran de Dios ; y de los bienes eternos ; y quando bolvia algun Misionero nuestro de Fromista , ò Osorno , y le ofrecia ir en Casa del Tesorero , que como tan de la Compañia , era muchas vezes , luego se hazia presente Petronila ; assi por encenderse mas en amor de Dios , con el cercano fuego de los fervorosos exemplos , que contava de la Mision , como por bolver à oír algo de la santidad , y esclarecidas virtudes de su V. Madre , y de su Abuela : y si tanto era su gozo espiritual , con las familiares platicas de los Jesuitas , era incomparablemente mayor el que tenia con sus Sermones , à los quales indefectiblemente asistia , si las precisas ocupaciones no se lo estorbaban , ò no se lo impedian las enfermedades ; estendiendose su caridad à solicitar el alivio , y regalo , en las que padecian los nuestros en el Colegio , desparando la del Tesorero , para que los embiasse lo que necesitavan ; y en fin , como se hallava tan bien su alma con los de la Compañia , y sentia crecer tanto en mortificacion , humildad , y todo genero de virtudes , con su doctrina , y enseñanza , descava , y procurava , que todos gozassen de tal Tesoro ; y assi , à quantas personas la venian à consultar (que no eran pocas , ni de baxa suerte) y habiar en su salvacion , y aprovechamiento espiritual , las aconsejaba se fuesen à la Compañia ,

y lo hallarian todo ; en los santos ; y prudentes dictámenes de aquellos exercitados Directores de las almas.

A este amor , aprecio , y veneracion de Petronila , à la Sagrada Religion de la Compañia , era debida de su parte la correspondencia , pues no pudiendo ignorar el orden de la caridad , que es , que crezca el amor , al passo , que crece , ò la bondad , la cercania , ò la proximidad fraterna del objeto amado ; si se han de amar los estraños , y enemigos , claro està , que ha de fer mas intento el amor à los amigos , y mas cercanos ; del qual dixo gravemente Tertuliano , que se debia apreciar como fin , y motivo de la Evangelica persuasion del amor à los estraños , y enemigos ; pues el mandar este , fue encarecer , y sublimar aquel. Poseidos pues de esta verdad , y caridad bien ordenada , nuestros Jesuitas , desearon , y procuraron todo el bien posible à esta sierva del Señor : en todos tiempos , y estados ; niña , y muger ; seglar , y Religiosa ; en lo espiritual , y temporal , siempre dieron à entender su debido agradecimiento , y pagaron , en quanto pudieron , la deuda , que confesavan , contraida à continuas experiencias del afecto , consejos , amonestaciones , oraciones , y suplicas en el divino acatamiento , que hazia por el bien espiritual , aumento en la perfeccion , y dilatacion por todo el mundo , de la Compañia. Quando niña , en Osorno , y Fromista , en Casa de su Madre , y Abuela , la amaron , y ayudaron al aumento de su perfeccion , y virtudes. Creese , que la introduxeron en Casa del Tesorero en Palencia , en donde por tantos años , como verèmos , diò suavissimo olor , el fragante vergel de su santidad , vistoso , y fecundo de variedad de virtudes , que crecian con el frequente riego de Sacramentos , instrucciones , avisos , y consejos , que la davan sus Confesores en nuestro Colegio. Asistieronla en sus en-

fermedades, que fueron muchas, y penosas; no solo consolandola, y fortaleciendola con socorros espirituales, sino tambien solicitandola algun mayor regalo corporal, que ella recibia con gusto, (siendo muy enemiga de recibir) porque conocia bien, que en aquel alivio solo tenia parte la caridad, y no partia el motivo con otro respeto menos sublime.

Quando huvo de entrar Religiosa en Valladolid, la ayudaron, y acreditaron, descubriendo los fondos de su virtud, en que llevaba dote, que excedia en precio à quantos tesoros se pudiesen desear: y para cumplir perfectamente con las leyes de Directores, y Maestros, facando en Petronila vna eminente discipula, en la ciencia del Espiritu, para la qual conoçian tenia admirable disposicion, en lo suave de su natural, docil condicion, sublimes deseos, y constante tenacidad en guardar los propositos vna vez concebidos; añadian à la suavidad, rigor; y mezclavan la dulçura, con el agrio de la mortificacion; persuadiendose, y bien, que así como son mas gratas al gusto las confecciones agridulzes, así se deben gobernar, con semejante mezcla, las almas devotas, para que logren abundante el gusto del aprovechamiento espiritual, à que anhelan, alentandolas con el dulce licor de los consejos, y amonestaciones suaves, y humillandolas con el agrio de las oportunas, y prudentes reprehensiones, en que tiene grande exercicio, y materia la mortificacion; imitando el Soberano exemplar del Salvador, que en vna misma ocasion, ya alentava à su Vicario Pedro con el dulce, y sublime titulo de Bienaventurado, y con la gran promessa de poner en sus manos aquellas Llaves, que desde la tierra abren, y cierran el Cielo, à su prudente arbitrio; y ya le humillava, con el agrio, y nada apetecible nombre de Satanàs. En semejante mortificacion fundavan à Petronila sus Confesso-

res, diziendo ella con gracia; que aun las primeras disciplinas, de que avia usado, las debia à la providencia de sus amados Padres, que se las avian dado, para que por falta de instrumento, no omitiese el mortificarse. Entre otros Confesores suyos, cuyos nombres luego expreso, vno de los primeros, de quien ella hablava con veneracion, y ternura, tomò muy por su cuenta, mortificarla, penetrando bien el gran fondo, y caudal, que tenia, para la virtud. Solia siempre venir Petronila temprano à nuestra Iglesia, y haziala aguardar largo tiempo, sin dezir ella, que estava allí, mas que quando llegava, sabiendo bien, que avia de ser segura la reprehension en casa, por aver tardado. Llamava el Padre, primero, à quantas esperavan, y la vltima à Petronila; y entrando en el Confessorio todo era reñirla, y desaprobarla, quanto dezia, y hazia; hallando modo su caridad, y el deseo del mayor aprovechamiento en el espiritu de la sierva de Dios, de vestir los exemplos con el trage de ensanches, y relaxaciones; y las virtudes, con el habito de descuidos; lo que ella percebia, muda para la escusa, pero no sorda, para la confusion, y la enmienda; si bien abatida su humildad hasta el centro de la tierra, se solia despues dezir à si misma. *Valgame Dios, y quando he de acertar algo?* Causandola pena la persuasion cierta, à su parecer, de que lo errava todo.

Los Confesores de nuestra Compania, que mas la trataron, y gobernaron por mas tiempo su espiritu, fueron quatro, el V. P. Doctor, è iluminado siervo de Dios Juan Fernandez, el V. P. Alonso Rodriguez, el P. Antonio de Torres, y el Padre Gabriel de Vega, de quienes tengo por preciso apuntar algo de sus vidas; así porque lo necesita el orden, y claridad de la Historia, como porque redunda tambien en creditos de la santidad de la Discipula, la perfeccion, y meritos de los

8
Maestros. Del V. P. Juan Fernandez , de su fanti-
dad , de su zelo , de su predicacion Apostolica,
de sus ilustraciones , y revelaciones , y de sus mi-
lagros , están llenas nuestras Historias , y aun la Eu-
ropa toda , aviendo alumbrado con los claros rayos
de su doctrina , y con las hermosas luzes de sus
exemplos , à España , Italia , Flandes , Francia , y
otras Provincias.

Nació en la Imperial Ciudad de Toledo el
año de 1538. dando à entender la divina providen-
cia à su Madre , en el tiempo que le traia en sus
entrañas , que destinava al niño , que avia de na-
cer de ella , para que fuese en su predicacion arbol
verde , y hermoso , cuyo fruto fuese todo suavi-
dad para los buenos , y tuviese mucho de azibar,
y agrio para los pecadores ; y esto en la significa-
cion de vn pomoso Naranjo cargado de mucha , y
sazonada fruta. Fue recibido en la Compañia , ma-
nifestandole Dios expressamente la voluntad de que
militasse en ella , el año de 1555. y aviendo , con
extraordinario fervor , passado sus estudios , salió tan
aventajado Theologo , que le eligieron los Superio-
res para que leyese esta Sagrada Facultad , en Val-
ladolid , y en Roma , embiandole de Italia despues
à Flandes , que fue el teatro de sus mas esclareci-
das hazañas ; dirigiendo el espiritu del Señor Don
Juan de Austria , à quien asistió antes en la Ba-
talla Naval , à quien confesò generalmente para
morir , y à quien viò despues de muerto , y ayudò
con sacrificios , y oraciones , para que saliese del
Purgatorio , à gozar quanto antes los inenarrables
bienes de la gloria , apareciendosele este Principe,
y diziendole : *Padre Juan Fernandez , como os aveis
olvidado de los amigos ?* Y à quien tambien viviendo
desengaño de las comunes aprehensiones , que por
aquel tiempo corrian en España ; y aun no se aver-
gonçavan de subir à los Solios de los Monarcas , de
que los Jesuitas , si eran puros , y castos , lo de-
bian

9
bian à los preservativos de ocultos , y eficaces re-
medios de yervas antes ignoradas ; y si parecian
penitentes , era mas engaño de su hypocresia , que
efecto de su desengaño , y santidad ; por esto , vien-
do à este V. Padre el Señor Don Juan descolorido,
y macilento , le preguntò , què era , lo que se dezia
de los de la Compañia , que recibian el humo de
las pajas , para traer el rostro amarillo : à que satis-
fizò , desabrochandose la Sorana , y el Juvon ; y
descubriendo vn atpero filicio , que à modo de sa-
co , le cubria todo el cuerpo , le dixo : *Señor , veis
aquí las pajas , que ponen descoloridos à los de la Com-
pañia.* En el sitio de Maltric , que può el Duque
de Parma , Sucessor del Señor Don Juan en el Go-
vierno de Flandes , obrò tanto este V. Padre en
beneficio espiritual , y corporal de los Soldados del
Exercito , que causa admiracion : predicava tres , y
quatro vezes cada dia , siendo preciso , por su pe-
queña estatura , ponerse sobre vn tambor , para que
de algun modo le alcançasse à ver el auditorio ; pe-
ro en tan corto cuerpo , avia vn espiritu , y alma
tan gigante , que eran admirados sus Sermones de
Principes , Gefes , Oficiales , y Soldados. Sus reve-
laciones fueron muchas ; y especial el trato fami-
liar con su Angel de Guarda , era tal , que con-
vertava con él , como vn amigo con otro , reci-
biendo por su medio especiales beneficios. Buelto à
España , y retirado à nuestro Colegio de Palencia ,
viviò lo restante de su vida santissimamente ; y re-
velandole el Señor ser del numero de los Predesti-
nados , y el dia de su muerte , falleció entre los
brazos de Jesus , à las tres horas de la mañana ,
el dia nueve de Março del año de 1595 , de 57.
años de edad , y 40. de Compañia ; cuyas virtudes,
y milagros escriven , entre otros , el V. P. Juan
Eusebio Nieremberg , en sus Varones Ilustres , de la
Compañia , y el Padre Juan Nadañi , en el año de
los dias memorables de la Compañia de Jesus , à
nueve de Março. Del

Del V. P. Alonso Rodriguez, son sus utilísimos, y aplaudidos Libros de la Perfeccion Christiana, y Religiosa, que con codicia santa han hecho propios en sus lenguas las mas Naciones de la Europa, su mayor, y mejor Panegyrista, copian- do en ellos, con muy vivos colores, para utilidad comun, la perfeccion, con que vivió en la Compañia por espacio de setenta años, desde el de 1546. hasta el de 1616. en que murió en Sevilla à 21. de Febrero, con gran fama de santidad, aviendo nacido en Valladolid el de 1526. con que llenò su larga vida los noventa años de edad. Sus prendas naturales, que sirvieron al realçe de sus grandes virtudes, le hizieron capaz, y digno de leer la Sagrada Theologia, y en especial la Moral, por muchos años, con gran fama de su doctrina, y credito de la Religion. Governò algunos Colegios, y entre otros fue Rector del de Palencia, en donde conociò, y tratò à nuestra V. Petronila. Por espacio de quarenta años fue Maestro de Novicios, llenando todo el hueco de virtud, y edificacion, que pide la importancia de Oficio, de que pende regularmente la Observancia mas exacta de la vida Religiosa. Entre otras virtudes, fue su mortificacion vna de las que mas se dexaron reparar, y hazian mas eco, y sonido, en el ajustado relox de la concertada vida del V. Padre Alonso Rodriguez: no fallia jamàs del aposento, sino quando le obligava la caridad, la necesidad, ò la obediencia; y en este santo retiro gozava de su Dios, sin el embarazo de las criaturas: renia sujetos à la razon sus sentidos, sin perder ocasion de grangear meritos en la feria de esta vida, à costa del precio de vna continua mortificacion: si le faltava algo, aun preciso, no lo pedia; de lo que le ofrecian, nada elegia; contento con lo que le daban, aunque fuesse lo peor; por muchos años no gustò fruta alguna, castigando así el inocente, y natural aperito, que

tenia à ella; defazonava con agua las viandas, para que no dieffen al paladar el gusto, que le correspondia. A tal mortificacion, era consiguiente la compañia de su buena hermana la Oracion, y contemplacion, en que cada dia gastava quatro horas; y permaneciendo este V. Padre en tan elevados exercicios de perfeccion hasta la muerte, la logró muy preciosa en la presençia de su Dios; à que se siguiò la aclamacion de toda aquella grande, y populosa Ciudad de Sevilla, llamandole santo, besandole sus difuntas manos, tocando los Rosarios, y buscando por reliquias todo lo que avia servido al vfo de tan gran Varon.

El P. Antonio de Torres nació en Gumiel, del Arçobispado de Burgos, el año de 1534. fue recibido en la Compañia el de 1556. de 22. años de edad; y en ella fue vno de los insignes Misioneros, que ha tenido, gozando los frutos de su predicacion las Indias Occidentales, à donde le conduxo su zelo, por medio de la obediencia; y de las quales bolvió à España, por disposicion divina, para que tambien su nacion fuesse teatro de sus Apostolicos empleos. Era tal el fervor de sus Sermones, y agradavan tanto à Dios, que predicando en vna ocasion, de las terribles penas del infierno, muchos vieron su rostro semejante al de vn Angel (como assegura San Lucas de San Estevan) y que atrojava de sí maravilloso resplandor; favor, que merecia su continua, y elevada Oracion, en que gastava quatro horas cada dia; su mortificacion, siendo su cama vn nudo escaño, en que se arrojava vestido; sus disciplinas de todos los dias, y el odio consigo tal, que bolviendo de los Sermones embuelto en sudor, se despojava de vn aperò siliçio para enjugarle, bolviendose à vestirse otro, no menos riguroso: el aprecio de las Reglas de la Compañia, y el cuydado de su Observancia, era tan exacto, que aun viniendo algunas vezes de

predicar después el medio día , su primera diligencia era hazer de rodillas el examen de conciencia acostumbrado , por espacio de vn quarto de hora, sin querer antes tomar cosa , que pudiesse aliviar su cansancio , y fatiga. Siendo Rector de Palencia, y bolviendo vn dia de predicar de vn Lugar cercano , encontró, fuera de la Ciudad , vn pobre enfermo , de tan flacas , y debiles fuerças , que no pudiendo llegar al Hospital , se via necesitado à quedar en el Campo ; pero fue tal la caridad del Padre Torres , que acomodandole sobre sus ombros, le conduxo assi por toda la Ciudad , hasta dexarle acomodado en su cama en el Hospital ; admirando todos el singular exemplo de tan heroico amor à los proximos, hermano con el propio conocimiento , y desprecio de los respetos humanos. Ni se contentò este gran Religioso de ayudar à sus proximos, con los vivos exemplos de sus insignes acciones, y virtudes ; sino que quiso eternizarlas con los gloriosos trabajos de su pluma , dando à luz en lengua Española el Libro , que intitulò : *De la perfeccion del hombre christiano , ó de la Philosophia christiana*; Obra , que manifiesta la piedad de su Author , y que es como indice seguro de su perfecta vida , la qual acabò , con no menor santidad , en Palencia, año de 1596. de 62. años de edad , y quarenta de Religion ; de quien haze honorifica mencion el Padre Nadañi à 15. de Diciembre , aunque es incierto el mes, y dia en que murió.

Faltanos dár alguna noticia , aunque breve, del Padre Gabriel de Vega , último Confessor de la V. Petronila , à quien ella muchas vezes congratulava por la felicidad de estár en la Compañia ; y de cuya santa conversacion él sacava tanto provecho en su alma , que dexò escrito de su letra ; que *no la hablava vez, que no saliese con nueva enseñanza, y doctrina*. Fue el Padre Gabriel de Vega , natural de Talavera , donde nació el año de 1597. y

de edad de 18. años , fue recibido en la Compañia en Salamanca à 17. de Abril de 1615. por el Padre Juan de Montemayor , Provincial de esta Provincia de Castilla ; y después de aver cumplido la tarea de sus estudios con aplicacion , y aprovechamiento , le empleò la obediencia en varios ministerios , entre los quales tienen su lugar los de aver enseñado Theologia ; y principalmente la Moral muchos años , y aver gobernado varios Colegios ; de cuyos trabajos fatigada su salud , se retirò al Colegio de Arevalo , en que consumò el termino de sus dias con vna muerte feliz à los 71. años de su edad , 54. de Religion , y 35. de Professo de quatro votos , en cuya solemne profesion sucedió la apreciable circunstancia , digna de eterna memoria , de que viniendo à hazerla à este Colegio , y Casa de Probacion de Villagarcia , con los Padres Sancho de Leguizamo , Pedro Yñiguez , Alonso Lasso , Francisco de Gandia , y Pedro de Miranda , viò en Espiritu la V. Madre Juana del Espiritu Santo, Corona , y Ornamento grande del mismo Convento de Agustinas Recoletas de Palencia , que la Virgen Santissima asistia à todos estos Padres en la Comunión Sagrada , que segun prescriban las Constituciones de la Compañia , recibieron inmediata à la Profesion. Muriò sin aver sido Provincial de la Provincia de Castilla , contra lo que escribe el Padre Maestro Villerino (de quien hablo abaxo) en que acaso le equivoca con el Padre Gaspar de Vegas, que lo fue dos vezes de esta Provincia , el dia 2. de Septiembre del año de 1668. digno de suave memoria ; por aver sido el que netò mas las esclarecidas virtudes de nuestra V. Petronila , dexandolas estampadas en las apuntaciones , que se leen escritas muchas de su mano , con el fin de que no quedasen tan illustres exemplos sepultados en eterno olvido.

Estos registros son vnas como esparcidas flores,

res, de que me he valido en gran parte, para formar el hermoso ramillero de varias virtudes, de heroicas acciones, de visiones, Profecias, y Milagros, con que floreció en el mundo, esta gran sierva del Señor; la qual, siendo ya anciana, obligada del precepto, que para que declarasse lo que se acordasse de los sucesos de su vida, beneficios recibidos de Dios, y exercicio de virtudes, la impuso el Ilustrissimo Señor Don Fernando de Andrade y Sotomayor, entonces Obispo de Palencia, que fue antes Arçediano de Carrion, y Canonigo de la misma Iglesia, y despues Arçobispo de Burgos, y de Santiago: y su Prelada la Madre Maria de la Visitacion; iba diziendo à su Confessor el Padre Vega, ayudandola este con sus preguntas; en que su profunda humildad sentia tan fuertes repugnancias, y dolores (dize el mismo Padre) *en descubrir los rayos de sus virtudes, y dones; que el ponerme à preguntarla era ponerla a question de tormento muy terrible, y dárle crueles bueltas de cordel, y yo de compasion, por no añadir este sobrepunante dolor, à los demás gravissimos, que entonces la atormentavan, me iba con todo tiempo, y espacio en preguntarla, y à vezes la perdonava, sin poder menos un corazon nu de bronçe.* Hasta aqui el Padre Vega; siendo estas declaraciones de la V. Petronila las mas fragrantés rosas, de que se compone el Ramillero de su vida, en que he entretegido tambien, las que dexaron escritas de su mano la V. Madre Mariana de San Joseph, Fundadora de la Recoleccion Agustina, y primera Superiora de Petronila en Valladolid; la V. Madre Inès de la Encarnacion, Confundadora con la sierva de Dios del Convento de Palencia; las Madres Maria de la Visitacion, Geronima de la Purificacion, y otras Religiosas del mismo Convento, que la conocieron, y trataron; à que se añaden otros testimonios de personas Religiosas, y Seglares, que ó recibieron algunos beneficios del Señor,

ñor por intercesion de su sierva, ó fueron testigos de vista de lo que deponen, sin omitir lo que aseguran otras personas, que declaran (y alguna vez con juramento) lo que oyeron dezir à algunas, que la conocieron.

Estas son las flores, que componen el vergel de la presente Historia, que aun persevera oloroso en la Iglesia despues de tantos años. Estas las Estrellas, que iluminan, y adornan el Cielo de la narracion, que emprendo, de las quales algunas son Estrellas de primera magnitud. Estos los raudales, que acaudalan el rio de la Obra, que sale oy à luz, cuyas aguas no pueden dexar de ser cristalinas, y claras, como cogidas en la misma fuente, ó tan cerca de ella, que no han tenido lugar de enturbiarse con deposiciones, ó mas apasionadas, ó menos circunscriptas. Finalmente debo advertir à los que leyeren esta Historia; que dió principio à escribirla el P. Miguel Sanchez de San Román, de nuestra Compania, Calificador del Santo Oficio, de quien abaxo haré mención; y por su muerte la prosiguió su Sobrino Don Andrés Antonio Sanchez de Villamayor, Capellan de Honor de su Magestad, natural de Palencia, por cuya falta, como indican sus papeles, temprana, cessò el trabajo, que despues tomó à su cuenta el R. P. M. Fr. Alonso de Villerino, Religioso de la Observancia del gran Doctor de la Iglesia S. Agustín, en el primer Tomo de la Historia de las Recoletas Agustinas, libro 6. tratado 2. compuesto de vnos papeles, que como dize, le embió el Convento de la Encarnacion de Valladolid; los quales, aunque en muchas cosas conforman con los originales, que he dicho, y de que me he valido para formar la presente Historia, en no pocas se diferencian, lo que me haze juzgar, que no legaron tan puros à poder del Author (falta comun de manuscritos) que no los viciasse en bastantes lugares la incurria, ó descuido del Amanuense; por esso sale esta narracion mudada, y en muchas partes añadida pero no menos defuzida con las imperfecciones, y desaliño de mi pluma.

Obedeciendo al Decreto de la Santidad de Urbano VIII. de 15. de Março de 1625. y à otro de 5. de Julio de 1631. advierto, y protesto, que en quanto digo en este Libro, de Santidad, Elogios, Milagros, Profecias, y Revelaciones, asì que tocan à la vida de la Venerable Petronila de San Lorenzo, como à otra qualquiera persona, no Canonizada, ni Beatificada por la Santa Iglesia; no es mi animo prevenir su juizio; ni quiero se de à cosas semejantes mas fe, que la que merece vna narracion puramente humana, y falible, aunque piadosa; y en todo me sujeto à su dictamen, y correccion.

LIBRO PRIMERO

D E L A

VIDA, VIRTUDES, Y MILAGROS

D E L A

V. PETRONILA

DE SAN LORENZO,

Religiosa de las Recoletas Agustinas, en el Convento de Nuestra Señora de la EXPECTACION

de la Ciudad de Palencia.



DISPUSO el Soberano Author de la naturaleza, que antes, que el Sol ilustrasse nuestros ojos, los dispusiese la media luz de la Aurora; porque serian ceguedad, y no luz, sus rayos, sino los huviesse hecho mas tratables la noticia de sus primeros reflexos; y aun en las obras sobrenaturales fuele su altissima Providencia passar de las menores à los mayores, haziendo asì mas facil la senda à la fe, que camina siempre como antorcha entre densas obscuridades, hasta que amanezca el dia de la eternidad, y el mas claro luzero illumine nuestros corazones. Por esto à su mas querida Es-

B

po-

posa, la vá enobleciendo, y sublimando el divino Salmón, primero con el título de Aurora, luego con el renombre de Luna, y después con la clara prerogativa de Sol. Por esto antes que nos ilustrasse con todos los rayos de su luz el Sol de Justicia Christo, dispuso su Providencia embiarnos como Precursora la antorcha del gran Bautista; y para mostrar el Angel como posible la mayor Obra de la Omnipotencia, en la maravillosa Encarnacion del Verbo, y que le era facil nacer de Madre Virgen, acordó à Maria Santissima en la esterilidad de su Prima, que pues Dios hacia la ancianidad fructuosa, podria hazer la virginidad fecunda. No de otra suerte dispuso su Magestad, quando quiso ilustrar su Iglesia con todo el Sol de las heroicas, y raras virtudes de la Venerable Petronila de San Lorenzo, prevenir nuestra admiracion con la Aurora de su Venerable Madre, con las luzes de sus Parientes, y muy especialmente de su Abuela materna: formola de vn Linage de Santos, para que la admiracion gastada en sus ascendientes llegasse à Petronila mas humana.

Nombres de sus Padres.

2 Fueron sus Padres Melchor Pelaez, y Cathalina de la Puente: de su Padre, aviendo muerto muchos años antes, que Cathalina, han quedado muy cortas noticias; persuadome facilmente, à que fue hombre de piedad, y religion, quien mereció ser Padre de tales hijos, y marido de tal muger, como vemos en el progreso de esta Historia: labese, empero, que tuvo vn hermano, y vn Primo Inquisidores, que en tanta eniguedad es calificada nobleza.

Virtudes de su Abuela materna.

3 Previno pues Dios à Petronila vn Linage venerable, disponiendo con alta providencia, que para que ella llegasse al humildissimo estado de pobre criada, sus deudos, sus Abuelos, y sus Padres fuesen tan misericordiosos, que derramada la hacienda de vnos, y otros, en limosnas, y en fianças, llegasse à atenuarse tanto, que fuese en Petronila necesidad, la que en su cuydado era providencia.

Aun-

Aunque tenemos grandes noticias de la virtud de sus dos Abuelas, de la materna las ay mayores; por esto, y por deberla el tierno corazon de Petronila los primeros exemplos de su enfeñança, servirán al nuestro algunas noticias de su vida; y se demuestra en quan alto grado poseia esta gran sierva de Dios todas las virtudes, si atendemos, à que su ardiente caridad con los proximos fue tan mas allá de los límites comunes, que aviendo hecho en Oforno su Patria de su Casa Hospital à todos los enfermos, y Hospicio à todos los peregrinos, ella empleava su hacienda en servirlos, en regalarlos, en curarlos; y el caudal de su virtud, en exercitar por si misma todas las obras de misericordia: sin perdonar gasto, fatiga, ni desvelo, los buscava, y los compella à entrar en su albergue, sirviendo à quantas necesidades padece la humana naturaleza, quantos obsequios dicta la abundante misericordia; pudiendo con verdad dezir, que era ojos al Ciego, y pies al Cojo; la que en su caritativo afecto tenia vn remedio univetsal de todas las necesidades.

En habiendo...

4 Exercitada largos años en todas las virtudes, no fue mucho, que el Señor, quando tenía determinado coronarlas en la gloria, anticipasse à su sierva la noticia, para que nuevamente encendida su caridad con la cercanía del vezino premio, sobreliesse mas en los obsequios à sus amados pobres, como à quien se le acabava el tiempo de profeguirlos; y por esto, aunque la fixa noticia de su muerte la hallò sin mas enfermedad, que la de los años, se fue à la Iglesia, y recibiendo con alegre serenidad el Santissimo Sacramento por Viatico, pidió al Curá la llevasse la Extrema-Uncion à su Casa, porque iba à morir: y como la gran opinion, y veneracion, en que todos la tenían, era correspondiente à los meritos con que la avia adquirido, no dudò el Curá creerla, y así aviendo recibido todos los Sacramentos, volò al Señor su purissima alma guiada de vna

Su dichosa muerte.

resplandeciente luz , que viò al morir la gran Matrona , y la sirvió de antorcha en el camino de la eternidad : fue à su tiempo conducido el Cuerpo al Sepulcro , acompañado de lagrimas , de suspiros , y admiraciones ; especialmente los pobres gemian con inconsolable dolor su horfandad , porque avian perdido vna tan amorosa Madre , que refería despues la V. Petronila , que amandola à ella como tres vezes hija , por los duplicados vinculos del parentesco , y de la educacion , amava mas à los pobres.

5 No fue menos venerable la fama , que dexò de sus virtudes el Padre Fr. Mathias Pastor , Tio de Petronila , Religioso en la Recoleccion del glorioso Patriarca San Francisco , donde aviendo resplandecido con heroicos exemplos todo el curso de su vida , los confirmò Dios despues de su muerte con singulares maravillas : abriendo muchos años despues su Sepulcro , para hazer lugar en èl al Cuerpo de otro Religioso , no solo hallaron incorrupto su Cadaver , sino que la tierra , que le cubria , formava vna artificiosa boveda , como retirandose reverente de tocarle , deshizieronla entonces los Religiosos , y nuevamente sepultado , quisieron enterrar con el Cadaver el milagro ; echaron sobre el cal , tierra , y agua , y sellaron el Sepulcro , para que repitiendo Dios la maravilla , fuese mas claro el testimonio de su santidad : despues de algunos años se bolvió à abrir por semejante ocasion , y no solo manifestó otra vez la tierra su respeto al Cadaver , pero vnas flores , que le avian dexado en las manos , conservaron por su contacto la frescura , y la fragancia , à pesar de la oprésion , y del tiempo.

6 Por este mismo floreció la Venerable Juana Muñoz , Prima , ò Tia de nuestra Petronila ; y fue de tan esclarecida virtud , que , por mas , que procurò esconderla su humildad , y por mas que solicitò sepultar en vn profundo silencio los altos favores , que granegó con ella de su Soberano Esposo ; manifestandose

por

*Santidad de su
Tio Fray Mathias Pastor.*

*Elogios de la
virtud de la V.
Juana Muñoz.*

por entre las bien cubiertas brasas de su encendida caridad , vna , ò otra centella , despertò la admiracion , y encendiò aquel casi vniversal aplauso , con que la venerò Valladolid , Palencia , y toda la Provincia de Campos. No podia el Demonio sufrir la continua guerra , y frequentes victorias , que esta gran muger conseguia de su tirano imperio ; y para aterrarla , y ver si bolvia las espaldas su constancia dexando el Campo à sus ardides , se le aparecia muchas vezes , ya en forma humana , y ya en la de bruto inmundo , y asqueroso , en que dezía bien la copia con el original. En sus enfermedades , que fueron muchas , y muy penosas , si procurava , ò tal vez conseguia tomar algun breve sueño , para reparo de sus debiles fuerças , la privaba del su astucia , y su malicia , tocandola cerca vn tamborillo , con cuyo ruido era preciso , ò que despertasse , ò que no durmiese ; y lo que causa mas admiracion es , que al levantar el Sacerdote en la Missa la Hostia Consagrada , vistiendo todo de sombras , se ponía en medio , para embarazar , que Juana la viesse , y la adorasse ; mas lo que sacava este infernal monstruo con semejante traza era que la V. Matrona no pudiendo vsar de la vista en obsequio de su Dios , le adorava con fe mas viva presente en tan Sacrosanto mysterio.

7 Ni es tampoco corta alabança de su santidad , entre otros muchos testimonios , la de aver sido discipula de la V. Clara Martinez , muger de esclarecida virtud , y de quien hazen honrosas memorias las Coronicas de San Francisco ; especialmente en el Tomo quatro de los que sacò à luz el Padre Fr. Antonio Daza. Y en fin coronò las hazañas de su vida con la rica Corona de su dichosa muerte , predicando à sus Honras en el Convento de la Encarnacion de Valladolid el Padre Miguel de San Román de nuestra Compania de Jesus , Insigne Predicador , esclarecido Maestro de Espiritu , y Apostolico Misionero , que con iguales elogios le califica el que primero comencò à escribir esta Historia. B 3 Tu.

*See dicho
mysterio.*

8 Tuvo Petronila tres hermanos, que todos lo parecieron en la igualdad de sus virtudes; el primero fue Religioso en la Recoleccion de San Francisco, y se llamó Fray Simon: creció en él tan antes, que los años, la llama del amor divino, que aun siendo Novicio se salía à la huerra del Convento para desahogar en la soledad sus incendios; cuyo fuego fue tambien exemplar luz, que aun resplandece en esta breve memoria. Los dos segundos fueron Sacerdotes seculares; el primero se llamó el Licenciado Martin de Santiago; y el segundo Juan; aquel fue Padre vniversal de las necesidades de Fromista su Patria; coronando el cunple de sus virtudes con vna profunda humildad, encogimiento, y silencio; pero por mas que las recató su cuydado, las descubrió su merecimiento: y este el menor de todos, fue tan amado de su Madre (que sabia medir los caridos por los meritos, y no por las edades) que fue el Benjamin de sus afectos; padeció indecibles trabajos, instrumentos con que mereció el dón de vna alta contemplacion: descansó con vna muerte felicissima, asistido de su virtuosa Madre, cuya gran memoria nos dà prisa, y quita de la pluma mas dilatadas noticias de sus hijos, y otros parientes de Petronila; bastando estas para que se conozca, que Dios la previno vn Linage de Santos; porque aviendole de ser tan cuydadosa su virtud de altas imitaciones, tuviese mas cerca la copia abundante de los exemplos.

Heroicas vir-
tudes de su
Madre.

9 De los quales fue tan llena la prodigiosa vida de su Madre, que si la gloria de los hijos, segun enseña el Espiritu Santo, dimana como de fuente cristalina del honor de los Padres, siendo la defhonra de los Progenitores mancha, que se difunde à los descendientes; bien tiene afiançada nuestra Petronila la gloria de sus virtudes, pues la previno la divina Providencia vna Madre de tan elevada perfeccion, que con ser tan recatada en hablar de lo que

la tocaba (como verèmos) quando la oportunidad, ò necesidad de hazer memoria de esta sierva de Dios, la ponía las palabras en la boca, imitando los Basilius, Naziançenos, y Agustinos, eran estas tan apreciadoras de su virtud, y santidad, que parecieran indebidos encarecimientos en otros labios, que no tuvieran tanto de Dios, y de verdad como los de Petronila. Esta pues esclarecida muger, de quien hablan con admiracion quantos la trataron, y conocieron; y que era digna de particular Historia, se llamó (como hemos dicho) Cathalina de la Puente, y fue natural de la Villa de Fromista: casóse con Melchor Pelaez, de quien aunque son escasas las noticias, quedan calificadas las de su virtud; al modo, que se califica de generosa la raíz, con lo noble del fruto, que produce el arbol; y siendo los hijos la estampa mas parecida de los Padres, ya que no podámos satisfacer enteramente, ò la curiosidad, ò la edificacion del Lector con las individuales noticias de ellos, podrá à lo menos, viendo el primor de la estampa inferir el precio del original.

10 Aquella V. muger Clara Martínez, cuya memoria celebran (como hemos dicho) las Coronicas de San Francisco; y à quien el Padre Gabriel de Vega, llama la Hilariona de aquel siglo, viendose, à pesar de su humildad, oprimida de aplausos, y estimaciones, prorumpia muchas vezes en testimonio de la virtud de Cathalina: *Hijos mirad que venis à mi engañados, que no soy Yo Cathalina de la Puente: à ella sola deveis semejantes demonstraciones; y aun eran mayores las que hazia, quando la buscavan en su Pueblo algunos de Fromista, solicitando en su misericordia el alivio de sus trabajos; pues santamente enojada con la ignorancia, ò importunidad de los que buscavan mas lexos el remedio, que dexavan en casa; tenéis, les dezía, en vuestro Pueblo à Cathalina poderosissima con Dios, y os fatigáis inutilmente en buscarme à mi indignissima de imitarla.*

El Doctor Herreña ; natural de Fromista, Prebendado de la Santa Iglesia de Palencia , Varon de admirada virtud , y letras , y gran Maestro de Espíritu, dezia, que de quantas personas avia tratado , en ninguna avia hallado tan altamente encendida la llama del amor divino , como en Cathalina ; siendo assi , que fueron muchas las que èl tratò de conocida perfeccion ; y entre ellas Juana Muñoz , de quien hemos tratado ; y la admirable Ana de la Plaza , y aun se cree , que tratò tambien à Clara Martinez.

11 Ni deben ser entre estos elogios menos atendidos los que dãn à tan gran muger los Religiosos de nuestra Compañia , porque fueron à cuya direccion , y doctrina creció alimentada su virtud hasta coronar la cumbre de vna perfeccion heroica: iban frequentemente à Fromista à predicar , y à exercitar los demás ministerios de su Apostolico Instituto, y era la Casa de Cathalina, aunque entonces pobre, y sola , su mas abundante , y regalado albergue; mirava resplandecer en aquellos Varones vn grande amor de Dios, vna profunda humildad, y vna transcendental modestia , que respirava en todas sus acciones ; y enamorada de su doctrina , con ser tan encendida su caridad , que no se negava à alguno de todos los exercicios , que contiene la hospitalidad, jamás se apartava de sus pies , juntando con maravilloso lazo en vna persona sola los pocas vezes comparibles officios de Marta , y de Maria ; pues referian los Padres con admiracion en Fromista , en Palencia , y en otras partes , que madrugando ellos mucho para irse à la Iglesia à dezir Missa , confesar , y predicar, y siguiendolos Cathalina por no perder instante su afectuosa devocion ; quando bolvian todos à medio dia à Casa , hallavan fazonado el manjar , limpia , y puesta la mesa , y todo tan prevenido , como si à su cuydado huvieffen asistido numerosos , y solicitos criados ; pero , ò bondad de Dios , que en estos humildísimos ministerios se exer-

ci-

citavan sin duda los Angeles ; como lo executavan despues con Petronila!

12 Mas si es cierto , que à la medida , que Dios quiere levantar vn alma à heroica perfeccion, la comunica los trabajos , siendo maxima canonizada por boca del Apostol San Pablo , que todos los que quieren vivir , y obrar arreglados al arañel de la piedad , y virtud , padecerán persecucion ; era preciso , que Cathalina , à quien Dios queria realçar hasta vna santidad eminente , passasse por el crisol de los trabajos , y persecuciones ; sirviendo estas de honor , y lustre à su virtud , saliendo de la prueba con mas preciosidad el oro de su perfeccion; al modo que el rojo color de la purpura , primero es sangre vertida en el murice , que ornamento en el Monarca. Sobreviviò muchos años à su marido , padeciendo este primer desamparo , porque solo fuesse Dios el objeto de sus afectos ; añadiaffe à su soledad su pobreza , que era tanta , que no teniendo ya posibilidad para mantener ni aquella pequeña Casa , que solia ser albergue de los Padres de la Compañia , vivia en la de vn cuñado suyo Sacerdote de exemplar vida ; porque Dios , que se introduce Soberano agricultor en sus parabras , y que quiere à sus escogidos fecundos pampanos , de quien su Magestad es la Vid , quanto mas los poda , mas altamente se desuellan.

13 Avia quitado à Cathalina la compañía de sus hijos , Petronila estava en Palencia , como despues veremos , el hijo menor avia muerto ; y de los dos mayores , el vno estava en la Religion , y el otro vivia ausente ; aviala quitado la hazienda , y con los bienes humanos los cuydados , con que desembarazada de todos se entregò toda à mas alta contemplacion , à mas encendidos afectos de amor de Dios, y à mas interior exercicio de todas las virtudes: ofendia mucho sin duda al Demonio la fragancia , que respiravan sus exemplos ; y assi dispuso , permitien-

do-

Trabajos que
padece.

Es delatada, y
presa por el
Santo Tribunal
de la Inquisi-
cion.

dolo Dios con especial providencia , que , ò emuladas aquellas , ò mal advertidas de algun indiscreto zelo , la deiatassen al Santo Tribunal de la Fe; como à muger de sospechosas obras : tal fue la declaracion , que aquel recèitissimo Tribunal determinò prenderla , embiando para esto Ministros à Fromista , que lo executaron sin dificultad , pero no sin admiracion de todos los que mas la conocian ; dividiòse luego en opiniones la noticia , quien daba nuevos , y estraños motivos al suceso ; quien , calificando de profecia su indiscrecion , asegurava averlo anunciado muchos tiempos antes ; y quien finalmente mas piadoso suspensia el juizio entre la novedad , y la experiencia.

14 Pero entre tanta variedad de pareceres ; y afectos solo el animo de Cathalina estava imperturbable , y con vna alegre serenidad recibì este golpe , grande sin duda para qualquiera que sabe , que es mejor el buen nombre , que todos los tesoros ; y que debe ser apreciable la fama aun entre los mas humildes , y pobres del mundo ; mas Cathalina puesta en Dios toda su confianza , y teniendo vna gran seguridad de que su Magestad , que es verdad , vida ; y camino , dispondria , que aquel viage fuesse para mejorar su vida , y declarar su verdad , luego le emprendiò sin repugnancia : caminaron pues con ella hasta la Ciudad de Palencia , donde la permitieron ir à la Iglesia de nuestra Compañia la mañana siguiente ; alli confesò , y comulgò , y recreada , y fortalecida con los auxilios de este Viatico , y con los consuelos de sus amados Jesuitas , prosiguió contenta su camino : dexo de ponderar aqui el dolor terrible de Petronila , que sabido el suceso , vino à ver à su Madre recibiendo su bendicion en el atrio de nuestro Colegio , donde se puso à cavallo , y continuaron su viage à Valladolid.

15 Pero alli , aviendo los Juezes con la madurez , y entereza , que acostumbra , hecho exacti-

tísimas diligencias para examinar la vida , y costumbres de Cathalina , no solo la reconocieron inocente , è inculpable , sino tan exercitada en la perfeccion de las virtudes christianas , que passando à veneracion la censura , manifestaron con estrañas demostraciones , la que hazian de Cathalina ; à su cuñado , que la avia acompañado con no menor confianza , que la que ella llevaba , dixeron , que se tuviesse por sumamente dichoso de tener en su Casa tan gran tesoro , como depositava aquella admirable muger ; y ninguno de los Juezes se dava por satisfecho sino se quedava con alguna prenda suya , y assi repartieron entre todos con religiosa codicia sus pobrísimos vestidos , permutandose los , con discreto disimulo , à otros mejores , y embozando su veneracion con la capa de misterio , por no ofender su humildad ; restituyeron à su Patria , llena de honor , y aclamacion , à la que facaron de ella poblada de confusiones , y lastimas : desde entonces creció à mas eminente grado la veneracion , que todos tenían à la sierva de Dios , al passo que en ella avia crecido con la cultura de los trabajos la fecundidad de las virtudes , resplandeciendo mas estas despues de aver vendido con su misma actividad , y luz , la porfiada sombra de tan injusta calumnia , de la que salió tan sin refabios de vengança , que solia dezir despues , como por gracia , à Petronila , que en la Inquisicion la avian regalado mucho , y hechola dormir en cama de Campo.

16 En tan alta cumbre de merecimientos adquiridos à multiplicados golpes del pesado martillo de los trabajos sobre el firme , y constante ayunque de su paciencia , se hallava nuestra Cathalina ; y para subir aun mas al encumbrado monte de la perfeccion , porque anhelava , hallò fenda en la caridad con los proximos ; y rigor consigo misma. Aquella Soberana , y vltima voz de Christo nuestro Señor con que calificarà los meritos de los buenos , con eterna con-

Su caridad con los proximos.

confusion de los malos ; quando diga : *Venid benditos de mi Padre* ; esta , que en aquel tremendo dia , serà dulcissimo premio de los escogidos , fue siempre en los labios de Cathalina testimonio de su humildad , frasse de la caridad , con que amava à sus proximos , y alguna vez credito de su animosa fe ; *benditos de Dios* los llamava frequentemente , porque su humildad à todos los suponía con tan ventajosos grados de virtud , que los creía bienaventurados ; y su caridad los amava tanto , que añadiendo sus encendidos deseos à su humildissima credulidad , en todos creía lo que deseava en todos : pero esta misma voz , que destilava en sus labios la bondad de su corazon , fue alguna vez rayo , que desprendió la llama de su zelo . Un dia de la festividad del Corpus , en que aviendose retirado los demás à sus Casas , solo el fervor de Cathalina la dexò en vn rincon de la Iglesia , embribeada en la dulce contemplacion de aquel Soberano , y amorosissimo Mysterio , en que parece que Dios compitió las grandezas de su poder con las de su amor , vn hombre sacrilegamente atrevido , y ambiciosamente infame , presumiendo que estava solo , llegó à quitar del Altar vna alhaja de valor ; tuvo Cathalina para despreciar su peligro por su zelo , y con animosa , y aun imperiosa voz dixo : *Bendito de Dios , dexemos à Dios lo que es suyo* , à la qual el hombre obedeció sin tardança , y salió de la Iglesia lleno de confusion , y assombro , como si en aquella voz huviera visto los rayos de la Divina Justicia .

17 Con no inferior maravilla en otra ocasion , aviendola hurtado de su Casa vn poco de trigo , salió Cathalina tras los mismos que lo llevaban , y dexando que estuviesen distantes , por no conocerlos (que su atencion en todo reparava) dixo : *Benditos de Dios , dexad à lo que es ageno* ; y fue tan poderosa remora de sus passos esta voz , que no solo embarazò su camino , sino que retrocedieron con promp-

ta

ta obediencia ; y lo que es mas , con verdadero arrepentimiento pusieron el trigo en su misma Casa , no reparando ellos en la afrenta de ser conocidos , quando ella cuydava de no conocerlos ; pero como sabian quan ardiente era su caridad para con todos , no dudaron , que en sus llamas quedaria consumida la noticia de su delito , era tan grande aquella , que apenas hubo quien no recibiese algun calor de sus incendios , porque como la caridad es siempre ingeniosa para manifestarse , aunque Dios la puso en tan pobre estado , buscò caminos , abrió sendas para estenderse en beneficios ; à vnos ayudava con el trabajo de sus manos , à otros con la eficacia de sus persuasiones ; à estos con los ruegos de su Oracion ; y à todos con la grandeza , y eficacia de sus exemplos : si entravan las vezinas en su Casa , siempre salian mejoradas de ella , porque si las llevaba alguna necesidad , jamás la faltava modo de remediarla , en todo , ò en parte ; y si las llevaba el ocio , luego tomava Cathalina algun Libro espiritual , que leerias enseñandolas el grande aprecio , que se debe hacer del tiempo , con que bolvian corregidas , y aprovechadas .

18 Pero esta misma , que era tierna Madre de cada vno , solo de sí misma parecia cruel enemigo : su vestido fue muchos años vn aspero , y torquissimo sacó , que ceñía à raiz de las carnes , sobre otro estrechissimo cilicio ; su comida , pan solo , y agua ; su habitacion particular dentro de la Casa de su cuñado ; fue vn rincon escondido , poco mas capaz , que vn Sepulcro ; sin que el registro de este se permitiese à mas ojos que los suyos , ni en él huviese otras alhajas , que vn devoto Crucifixo , y algunos Libros espirituales ; no usò mas cama , que la desnudez de este mismo albergue , y vna piedra en que reclinava la cabeza ; duro lecho , pero bastante para quien apenas víaba de él , porque su sueño era brevissimo ; y si el ardiente curso de sus fervores no se

Su penitencia
y silencio.

182
183
184

se viese corregido con las riendas de la obediencia à sus Confesores , en que como verdadera humilde, fue exactissima , huviera apresurado los terminos de la vida : no obstante , à estas continuas mortificaciones añadía algunas mas extraordinarias ; tal vez en la mas elada noche del invierno juntava nieve en que sepultarle , ò tenia prevenida agua en que meterse ; y era tal el incendio de su amor , que manifestandose en visibiles llamas tan noble fuego deshazia la nieve , y calentava el agua. Viò este prodigio algunas vezes el menor de sus hijos , y refirióle muchas vezes à su Confessor la V. Petronila , la qual tambien refería de su Madre à la V. Maria de San Joseph , primera Fundadora de la Recoleccion Agustina , y la que la diò el habito en el Convento de la Encarnacion de Valladolid , como dirè en su lugar ; que avia estado tres años sin hablar palabra con persona de fuera de Casa. *Iba* (dirèlo con las mismas palabras , con que lo refiere la V. Mariana) *algunas vezes à En Convento cercanò las Fiestas à un Sermón , y à confesarse , à lo que me acuerdo , y dezian que la sucedió ir todo el camino en su jumentilla oyendo un pajarò cantar , y entrarse en la Iglesia de la misma manera , y meterse en un rincón hasta muy tarde , que se bolvia à su Casa , sin aver oido Sermón , ni hablado à persona ; y quando salió de la Iglesia ballava su jumentilla à la puerta donde la dexò , sin averse acordado mas de ella , ni sabia quien se la avia traído allí.*

Su resignacion en la divina voluntad.

19 De este continuo exercicio de virtudes no fue mucho se produxesse la de vna perfectissima resignacion en la divina voluntad , con que recibia todos los sucesos , no solo con igualdad , sino con alegria , que es el vltimo grado de la perfeccion , porque reconociendo , que en ellos se executa la voluntad de su amado , se alegrava como verdadera amante : referian con digna admiracion todos los que lo vieron ; que quando murió el menor de sus hijos , con

con ser así , que era , à quien ternissimamente queria , estava à vista del amado cadaver , no solo con serenidad , sino con gozo tan lleno , que rebofava en todas sus acciones ; pero que mucho ! si sobre el gran sacrificio , que avia hecho à Dios de todos sus afectos , tenia vna alta seguridad de su gloria , aviendo crecido ver en clara revelacion , que sus quatro hijos eran predestinados , y que sus nombres estavan escritos en el Libro de la Vida , y era este el que primero entrava à lograr la eterna posesion de tan incomprehensible bien. Su Venerable Hija referia à su Confessor , que siendo ella niña , y aviendo deseado ir à ver à su santa Madre desde Palencia , aunque repetidas vezes la avisò , que escusasse la jornada , al fin venciendo en la temura de los años sus afectos à sus consejos fue à verla ; pero saliendo la à recibir Cathalina , la dixo con vna severa voz , en quien ella escuchò la seguridad de vna profecia : *En fin Petronila has hecho tu voluntad , pues teo paciencia en los trabajos , que has de padecer por esta desobediencia ;* y referia ella , que avian sido tantos , que la avian dexado tan escarmentada , y con tan firme proposito de no hazer nunca su voluntad , como segura , y cierta , de que en su Madre resplandecia , entre los demas , el don de vn espíritu verdaderamente profetico.

20 A quien tenia por la mortificacion continua de sentidos , y potencias , y por el propio desprecio , tan sujeto el cuerpo à la razon , y al espíritu , era como debido el buelo arrebatado à region mas sublime , sirviendola de alas la Oracion , contemplacion , y trato intimo con Dios ; y pues Cathalina siempre avia caminado , ò volado à la cumbre de vna alta perfeccion , puesta ya en la mayor altura , avia llegado à gozar aquella indeleble tranquilidad , en que Dios arrebatava à la contemplacion de sus inmensas perfecciones las almas , que ya abstraídas de todo lo terreno viven sobre la region de sus

Su: contemplacion, y raptor.

sus pasiones , y afectos. Ya su contemplacion no se media por horas , sino por dias ; passavalo mas en la Iglesia desde la mañana , à la noche , y algunas vezes toda la noche se quedava en ella , siendo tan maravillosa la continuacion , y fuerça de sus extasis , que elevada sobre si misma , y en el ayre , llegava à tocar la superior parte del Templo , y de su Casa , pues en vna , y otra parte eran frequentísimos : por esso muchas vezes se salia al Campo à defahogar aquel violento incendio , con que el inflamado espíritu se lleva tras si lo material del cuerpo ; y no solo padecia estos frequentes raptos , quando en el retiro de su mayor soledad soltava las tiendas à su contemplacion , sino que esta le era tan familiar , que con qualquier impulso se encendia , como materia preparada siempre ; y assi en los caminos , que hizo por los Campos , por las passadas la vieron muchas vezes elevada , sin que para despertarla de tan dulce sueño bastassen las diligencias de llamarla , ni tirarla violentamente de las extremidades del vestido.

21 Otras vezes quedava en el ayre tan espiritualizado su cuerpo , que los hijos , moviendola con la facilidad , que à vna pluma , la conducian à parte retirada. Por lo qual solia dezir Juan el menor de todos , ya grande , que cosas avia visto en su Madre , que no le admiravan menos , que las que se dezian de la Madre Luisa , que por aquel tiempo era en Cartià prodigio de santidad. Bolvia en si , quando se cubria à los ojos de su contemplacion el Soberano Objeto , que la arrebatava , ò quando el Eterno Esposo la desatava de aquel dulcísimo abrazo , con que la estrechava , cuyo regalado exceso era ya tan frecuente , como venerable ; pues muchas vezes el Cura la esperaba con la Misa hasta las ultimas horas de dezirla ; y Petronila , que mereció ver muchas este testimonio de la virtud de su Madre , referia à su Confessor , la gracia con que su hermano Juan siendo niño se quejava , teniendo el por des-

cui:

cuidos sus cuydados : vamos hermania (la dezia) à buscar à nuestra Madre , que ella no sabe bolver à Casa ; vase à la Iglesia , y allà se duerme hasta la noche ; aunque cierre el Sacristan ; y lo que veo es , que ella duerme , y nosotros no comemos ; yo no entiendo esta Madre. Mas ò quantas vezes lo fue de sus hijos , quíen , aunque parece , que descuidava de su corporal alimento , se le dió tan abundante à su espíritu , que si vna vez los produjo à la naturaleza , mil los reengendrò à la abundancia de la gracia ; tanta fuè la eficacia de sus consejos , tanta la fuerça de sus persuasiones , y tanta la más eficaz , la mas fuerte persuasion de sus exemplos.

22 Son muchos los que ignoramos de esta gran muger , porque sin duda fueron muchos los Soberanos favores , con que Dios enriqueció su alma , correspondiendo siempre su inmensa liberalidad à la fidelidad de quien le busca , con la abundancia de lo que dà : fue testigo , y depositario de ellos aquel Eclesiastico cuñado suyo , en cuya compañía estuvo algunos años , porque à la familiaridad de pariente , añadía la experiencia de su virtud , y por esta gozava titulo de Compañero ; y juntàndole à esta compañía la circunstancia de asistirle , era tambien bienhechor suyo ; y sobre el reconocimiento de sus beneficios , aunque el era el Discipulo , tenia por Confessor las prerogativas de Maestro ; con que estrechando à tantos vínculos la confianza , ninguno fue tan dueño de ella , y de ninguno huvieramos logrado tan originales sus secretos , si la humildad de Cathalina no los huviera sepultado para siempre ; porque teniendo el escita la mayor parte de su vida , en vna ocasion , en que se hallava gravemente enfermo , queriendo Cathalina hazerle , entre otros obsequios , el de limpiar la mesa de sus papeles , encontró estos ; y porque conociendo la letra , y la virtud del Author , siempre presumió , que trataria en ellos alguna doctrina espiritual , empezó à leerlos ;

Su humildad

VINDICATA

S. J. A.

C

pc.

pero apenas los reconoció , quando llena de confu-
sion , y affombro ; y como si huviera pisado vna mor-
tal vivora , que al parecer de su humildissimo cono-
cimiento , se escondia entre las hojas de aquellos
papeles , los entregó todos al fuego ; y porque ó
murió entonces el Pariente , ó porque su sentimiento
le estrechó con firme pacto à no repetir la el motivo
del dolor , quedaron ignorados los altos beneficios,
que debió à Nuestro Señor esta gran sierva suya , y
solo sabemos vno , ú otro , que no se pudo ocultar
à la perspicacia de Petronila , y que ella refirió à su
Confessor , y à otras personas de su mayor confian-
ça.

23 Quando la reveló el Señor la predestina-
cion de sus quatro hijos , la reveló tambien el grado de
gloria destinado à los meritos de cada vno. En la fe-
stiva noche del Nacimiento de Christo Nuestro Señor
se le representó este inefable Mysterio con todas sus
maravillosas circunstancias : vió en clara vision el tier-
no hermoso Niño reclinado en el pefebre ; la incom-
parable belleza de la mas pura Madre , y Virgen ; el
dulce , y venerable gozo del mas casto , y mas feliz
Esposo ; y consiguió , que tomando en sus brazos la
Santissima Virgen al Soberano , recien nacido Infante,
le fiase de los de Cathalina , que estrechándole en
ellos con incomparable amor , y reverencia , queria
depositarle en su corazon , dulcissimo Trono sin du-
da del Divino Esposo , pues lo manifestó otra oca-
sion , en que estando para comulgar Cathalina , antes
que el Sacerdote elevasse la forma para dársela , el
mismo Señor voló à sus labios , y à su pecho. Y
con no menor maravilla , en el primer dia de la
Pasqua del Espiritu Santo , estando en su Casa para
ir à Missa con todos sus hijos , vieron descender so-
bre ella vna candida hermosissima Paloma , à cuyas
blancas plumas servian de cabos , bellos matizes de oro,
resplandesciendo la misma materia en los pies , y en el
pico ; de que auaido el hijo menor , muy niño en-
ton-

Favores
del
Cielo.

tonces , con igual instancia ; que sencillez , pedia à
la Madre le alcançasse pajaro tan hermoso.

24 Esta pues maravillosa muger , à cuya
grandeza es inferior qualquiera alabança , despues de
aver caminado por las estrechas sendas de la mas
continua mortificacion , à la cumbre de vna perfec-
cion heroica , ochenta años , hallandose en San Pe-
dro de Latarçe , Lugar distante vna legua de Uruena,
aunque el motivo de vivir en el no le he podido
averiguar ; y estando hospedada en la Casa del Cu-
ra , despues que en el Convento de Villa Albin , dig-
no de eterna memoria para la Compania , pues en
su Porteria , comiendo por mortificacion nuestro Emi-
nentissimo Juan de Lugo , siendo Novicio en esta
Casa de Probacion de Villagarcia , vno de los pobres,
que comian con el de la limosna , tan Viejo , como
venerable , le profetizó muy sin enigmas , y con to-
da claridad , y certeza , la Purpura , con que le ador-
nó Urbano Octavo el año de 1643. con la qual ilus-
tró la Religion , y ennobleció la Iglesia ; y no me-
nos con el esplendor de su virtud , solidez , y agu-
deza de su gran sabiduria , en los siete Tomos , que
de tan gran Varón gozamos. En este Convento pues,
que esta en igual distancia del Lugar de San Pedro , y
es de Religiosos Recoletos de San Francisco , confes-
sò , y comulgó Cathalina , con nuevos , y abraza-
dissimos fervores ; y despues de aver dado muchas
horas à mas elevada contemplacion , bolviendo à su
Casa entregó , en brazos del gran Patriarca San Jo-
séph ; su especial Abogado , el purissimo Espiritu à
su Esposo , sellando con el vltimo aliento , el postrer
ofculo en los clavados pies de vna Imagen suya. Fue
llevado , y sepultado su cuerpo por aquellos Venera-
bles Religiosos debaxo del Altar Mayor , en el mismo
Sepulcro de los Excelentissimos Señores Condes de
Uruena , y Duques de Osuna ; y aunque al princi-
pio extraño , y sintió la Señora Duquesa esta novedad,
informada de quanto se enriquezia su Sepulcro con

Su muerte.

tan alto depósito; convirtió en agradecimiento la queja, y en devoción la novedad.

Nacimiento de la V. Petronila de S. Lorenzo.

25 *Si la raíz es santa, también lo son los ramos,* que de ella proceden; maxima, que se verificó muy á la letra en Cathalina, raíz de la santidad, que hemos visto, y en sus quatro hijos, ramos hermosamente vestidos de la verde gala de su perfección; y entre todos mucho más en nuestra V. Petronila, la qual, como ramo principal de raíz tan santa, chupò con mas abundancia el precioso jugo de la santidad. Es como pensión de grandes almas excitar la loable codicia de los Pueblos, que presumen tener razones de apropiarse por naturales los frutos de mayor perfección; y lo que en la Suprema línea de Pontífices Summos sucede á vn Damaso, en la de Monarcas, á vn Fernando, en la de Capitanes Christianos, á vn Sébastian, y en la de Virgenes á vna Agneda, esto mismo hallo suceder á Petronila, litigando las Nobles Villas de Fromista, y Osorno su dicho nacimiento; pero consolando á Fromista con las grandes excelencias, que goza; ya como Patria de la V. Cathalina de la Puente, Madre de Petronila; ya como hospicio de tantos admirables Parientes suyos; ya como Trono donde hasta oy vive resplandeciendo la Inmensa Magestad de nuestro Dios Sacramentado, en el continuado milagro de la Forma, con las tres gotas de Sangre, que se deposita en vno de los Conventos del gran Patriarca San Benito, de la advocacion de San Martin, con que se ilustra la Villa; ya como Madre de San Pedro González Telmo, Apostol de Galicia, gloria de la Ilustre Religión de Santo Domingo, y esplendor de Palencia, cuya gran Iglesia le mereció Dean, y cuyas Calles le veneran Santo, como se registra aun en la edad presente en sus Imagenes; ya finalmente como teatro, donde viò el mundo, y celebra el Cielo las altas virtudes de Ana de la Plaza, y las gloriosas hazañas de otros muchos Santos, que han hecho feliz

liz

liz; y nombrada esta Villa; será preciso sentenciar á favor de Osorno, vna de las principales de Campos.

26 Hallase la asignacion de su dicho nacimiento en los Libros Bautismales de su Iglesia, y fue el año del Señor de mil quinientos y sesenta y siete, á los fines de Abril, porque el dia, que renació á la gracia fue á seis de Mayo, dia en que la Iglesia celebra el feliz tormento, con que el Aguilá Soberana Juan rejuveneció, y renació tambien á vida mas robusta, y perfecta; motivo, que tuvo Petronila, no solo para venerarle por su especial Patron, sino para hazerle alto dechado de su imitacion, correspondiendo sin duda el amado Apostol con liberal intercessión á la fe de su devoto; pues esta primera gracia, con que adornò su alma el primer Sacramento, no solo no la perdió jamás, no solo no la manchò ni con los leves vapores de culpas veniales advertidas, sino que la aumentò con los velozes pasos de tales merecimientos, que no parecieron pasos, sino buelos, pareciendo desde este tiempo, que impaciente la gracia con las prolixidades de la naturaleza, dexandose atrás la pereza de los dias, adelantava la virtud al tiempo, la razon á los años, y á la edad las costumbres; y así logró acelerado el uso de la razon; pues á los tres años (segun lo que ella mandada declaró á su Confessor) se hallò con perfecto racional uso de entendimiento, y voluntad; y tan prevenida de la gracia del Señor, que favoreciendo su Magestad con grandes mercedes á su sierva niña, casi no podia atender á las obras ordinarias, pareciendola ya aun en edad tan tierna, que andava su alma casi sumergida, y cercada por todas partes del inmenso mar de las divinas perfecciones, admirandose ella misma de ver tan anticipado á sus años, su conocimiento.

27 Este la puso tan luego en la senda de la verdad, que no la dexò ser niña; y así primero

C 3

estre-

Acclerata Dio el uso de la razon.

Primeras virtudes de Petronila

trenó las devociones, que los juguetes; y como el gran Bautista, de quien dize San Ambrosio, que antes fue partícipe de la virtud, y devocion, que de la naturaleza: *Prius compos devotionis, quam natura*, Petronila apenas fue niña, quando fue Santa: mas que mucho, si aquel Soberano Señor, que la destinava, y prevenia para Espósa, anticipando luzes à su razon, encendia llamas à sus afectos; dexóse conocer muy desde luego, para que propuesta su inmensa hermosura à la anticipada luz de su entendimiento, corriese ansiosa la voluntad à amarla, antes que estrénasen sus afectos, ni los pueriles inocentes objetos de aquella edad; y así aun en ella empezó la niña à aborrecerlos, teniendo por vnica delicia la soledad, donde buscava con ardientes suspiros à su Amado; y como el amor siempre es ingenioso, ella misma fabricó de cera vna Imagen suya, que representava à Jesus niño, pero con tal perfeccion, que parecia bien aver sido su Magestad el primoroso artífice de tal obra: este traja siempre en sus brazos, con el eran sus entretenimientos; sirviendole, besandole, adorandole; con él se retirava à los más escondidos rincones de la Casa, donde deshecha en maravillosos afectos de devocion, de amor, de propio conocimiento, se ofrecia esclava del dulce Niño; pero quando venido à Osorno vnas Señoras de Valladolid, admiradas, tanto de las noticias, que traxeron de Petronila; como de la perfeccion del Niño, se le arrebataron por prenda suya, no sin gran sentimiento de Petronila; mas como tenia en su cofazon el original, en sus manos la Oficina, y el artífice, y la materia sin resistencia, luego hizo otro, que substituyesse la falta de aquel, con quien continuó su amor los mismos encendidos obsequios.

38 No eran menores los que hacia à la Soberana Virgen Madre, buscando en su glorioso patrocinio nuevas gracias, para hazerle mas digna de servir al Hijo: tributavala quantos obsequios juzgava,

Amor à la Vir-
gen Santissima

va, que le eran agradables; renava cada dia vn grande numero de Salves, Ave Marias, y Rosarios; constituiasse repetidas vezes por esclava indignissima de Maria, suplicandola ansiosa la admitiessa en este dichoso numero; para esto buscava siempre el retiro, donde aun no sabia, que era Oracion, y ya gastava muchas horas en ella, porque primero supo poseer, y practicar las virtudes, que conocer sus nombres: quando no hallava en Casa oportunidad su recogimiento, huia à la soledad, buscando en ella à su Amado, que quiso ser azucena del Campo, y lirio de los Valles; pero donde mas frecuentemente le buscava, y con mayor consuelo luyo le hallava, era en la Iglesia, gastando mucha parte de la mañana en oír quantas Missas se dezian, con tan admirable devocion, que la causava à todos los que advertian en tan pocos años tanta ancianidad de virtudes. O Dios siempre admirable en sus siervos! O niña, confusion de los hombres!

29 Pero siendo siempre maravillosa la providencia, con que Dios proporciona, para grandes fines, grandes medios; quiso su Magestad, que resplandeciesen sus misericordias en esta sierva suya: quiso que sus heroicas virtudes fuesen vn admirable testimonio de los beneficios, que debe la naturaleza à la gracia, y que la fragilidad de su ser, y la ternura de sus años fuesen robusta acusacion de nuestras tibiezas, y para que se lograsen tan altos efectos, no solo dispuso, que la educacion de Petronila corriese à cuenta de los grandes exemplos de su Madre, y Abuela, enlazando con los vinculos de tan estrecho parentesco esta tierna planta, à aquellos, ya robustos, y fécondos arboles, para que creciesse con el engaze la imitacion hasta coronarlos con el exceso de sus frutos; sino que siendo el primer fundamento de la vida espiritual la visible guia de vn docto, y experimentado Maestro, previno, que aquel tiempo fuesse Cura de Osorno el Ilustrissimo Señor

tema 22
1808
1809
1810
1811
1812
1813
1814
1815
1816
1817
1818
1819
1820
1821
1822
1823
1824
1825
1826
1827
1828
1829
1830
1831
1832
1833
1834
1835
1836
1837
1838
1839
1840
1841
1842
1843
1844
1845
1846
1847
1848
1849
1850
1851
1852
1853
1854
1855
1856
1857
1858
1859
1860
1861
1862
1863
1864
1865
1866
1867
1868
1869
1870
1871
1872
1873
1874
1875
1876
1877
1878
1879
1880
1881
1882
1883
1884
1885
1886
1887
1888
1889
1890
1891
1892
1893
1894
1895
1896
1897
1898
1899
1900

Don Pedro González, Obispo de Leon, Varon de
 rap, singulares talentos, virtud, letras, y espíritu,
 que conocidas sus prendas, brevemente le trasladaron,
 desde la Iglesia de Osorno à la Abadía de
 Aguilar, y desde esta à la Silla de Leon.

*Su primer
 Maestro de Es-
 piritu el Ilmo.
 Señor D. Pedro
 González.*

Este pues gran Maestro de Espiritu fue
 el primero, que tuvo Petronila, porque reparando el
 con mayor cuydado, que todos, en los claros ra-
 yos, que arrojaba la interior, abundante luz de la
 gracia, con que Dios avia ilustrado esta prodigiosa
 niña, empezó à examinarla por la obligacion de su
 Oficio, y descubrió en el examen tantas luzes, tan-
 tas virtudes, que convertida la obligacion en afecto,
 y en propia utilidad la enseñanza, à vn mismo
 tiempo, no sin confusion, y asombro fuyo, se con-
 tituyó Maestro, y Discipulo: buscavala, y comu-
 nicavala frecuentemente, y muchas vezes pedia à su
 Madre, que la permitiese fer su comidada, que-
 dandose la niña à comer à su mesa, donde los dos
 se alimentavan, mas que de los manjares del cuerpo
 de la doctrina del espíritu. Imponiela èl en los exer-
 cicios de devocion, Oracion, y meditacion; expli-
 cavala la Doctrina Christiana, quedandose èl por pre-
 mio de su trabajo, con la confusion, que le causa-
 va la anticipada virtud de la niña: la modestia de su
 semblante, componia el peso de sus palabras ense-
 ñava: la viveza de sus respuestas, confundias y ro-
 da ella admirava, porque todas sus acciones respira-
 van la fragancia de sus virtudes. Bebia èl reciente-
 vate los sabrosos documentos de su Maestro, no so-
 lo con sed, sino con ansia de apurarlos todos; y co-
 mo yase nuevo, todo se empapava en el Soberano
 licor de la doctrina, restituyendo luego à su Maes-
 tro, como el siervo fiel del Evangelio aumentados
 los talentos, que la fiava, porque apenas los recie-
 bia, quando los exercitava con crecida utilidad de
 entrambos; à que ayudavan mucho los dotes natu-
 rales, con que la avia enriquecido, quien la quería

peregrina en todo: resplandecía en proporcionados
 miembros, vna forma elegante; y en vna modestis-
 sima belleza, vn entendimiento claro, vna docili-
 dad humilde, y vna inclinacion santa. Sobre tan
 fecundas disposiciones crecia la mies de la enseñan-
 ça con abundante fertilidad; pero recibia ella la doc-
 trina con tal reverencia, y temor, que ponderando
 despues à sus Confesores el gran fervor de su Maes-
 tro, dezia, que sus Sermones eran tan ardientes, su
 espíritu tan zeloso, y abrasado, que al escucharlos,
 no solo temblava ella, sino que la parecia, que à
 todos sucedia lo mismo; y que se estremecian à sus
 voces, aun las inmobiles piedras del Templo: gran
 calificacion del Maestro; pero mayor testimonio de
 la discipula: èl predicava bien, y ella escuchava
 mejor, y conservando en su interior tan altos de-
 fengaños, era su alma copia de aquel Supremo ori-
 ginal, que retenia en su memoria, y conferia en
 su corazon los mas Divinos Mysterios.

3.^a Prevenida con tanta, y tan clara luz del
 Cielo, y con tan buena educacion de su primer
 Maestro nuestra niña; no era mucho, que cortiesse à
 tan largos passos por la estrecha senda de la santi-
 dad; y mas, quando en la fertil, y nueva tierra
 de tan cortos años, ni avia espinas, que arrancar,
 ni zizaña sembrada por el comun enemigo, que pu-
 diesse ahogar el precioso grano, que con larga ma-
 no, y abundante riego de inspiraciones, y auxilios,
 sembrava en su alma el Divino Labrador; y por
 esto fue felicissima Petronila; porque apenas abrió
 los ojos de la razon à la luz que anticipadamente la
 comunicava su Dios, y Señor, quando se hallò pre-
 venida de la admirable educacion de su santa Madre,
 de los claros exemplos de su dichosa Abuela, y de
 las fidelissimas direcciones de su exercitado Maestro;
 y así pudo tan celestial grano crecer en breve tiem-
 po hasta coronarse de doradas espigas, y llevar el
 fruto centesimo de virtudes, y exemplos, consiguien-

*Aumento de
 virtudes.*

do la abundancia de los documentos exercitarla , y no confundirla : su obediencia era exactissima , porque era profunda su humildad ; queriendo Dios , que para que el Soberano edificio de su perfeccion creciesse à la sublimidad , en que le admirò aquel siglo , las zanjias , sobre que se avia de levantar la gran maquina , fuesen correspondientes à la altura ; y assi para el exercicio de estas dos virtudes , no se contentò su Magestad con que tuviesse vn Superior solo , à quien obedecer ; quatro tenia por lo menos ; su Madre , su Confessor , y sus dos Abuelas ; y à todos obedecia promptsima , como si fuesse vnico el imperio de cada vno , y ella esclava de todos.

32 Pero que mucho , si este maravilloso enlace de las virtudes es vna preciosa cadena , que vniedo vn eslabon con otro , no se sabe por donde empieza : ni Yo sabrè dezir , si porque era Petronila humilde , era obediente ; ò porque era obediente , era humilde ; ò si era humilde , y obediente , porque amava à Jesus à quien admirava humilde , y obediente hasta la afrentosa muerte de Cruz ; y como su gran conocimiento sabia , que en los Superiores se representa Dios , el encendido amor al original , la hazia venerar profunda los retratos : lo que se es , que siempre fue obediente à su imitacion hasta la muerte ; que fue vn continuo exercicio de humildad su vida ; y que los afectos , y efectos de su amor , fueron alma de sus acciones ; que fue Dios , quien desde esse tiempo llamo à las puertas de su amada Petronila con los recios , y suaves golpes de las secretas inspiraciones con que la ilustrava ; à que correspondiò su diligencia abriendoselas desde luego muy de par en par , para que apoderandose , como absoluto dueño , de toda ella , posesyesse su interior , y exterior , el alma , y el cuerpo ; las potencias , y sentidos : por esto madrugavan sus ansias antes , que todos los de su Casa , para exercitarse en la Oracion , recibiendo en ella los rocios de la gracia , con que ,

aun

aunque tierna , y delicada flor , resistia despues los ardores del dia , y las injurias del viento : madrugava à coger aquel Soberano Manà , que no se encuentra , sino en la Aurora de vn prevenido desvelo ; y aun por esto era tan grande el tuyo , aun en aquella edad , en que la naturaleza pide mas dilatado sueño.

33 Haziafe cada dia mas admirable su virtud , y mas amable su condicion à todos los suyos ; pero quien mas entrañablemente la queria , era su Abuela materna , cuya gran virtud apuntamos en el principio de esta Historia : esta Matrona , que juntava à las excelsas calidades de vna vida inculpable , la prerogativa de la ancianidad , era la veneracion de toda la Familia ; y assi aviendo deseado llevar consigo à su Casa à Petronila , y pedidolo à su Madre , no pudo resistirle esta ; ni dexar de obedecer la niña , gustosissima por el espacioso campo , que descubrian sus deseos , en los empleos de aquella Casa ; que era , como diximos , hospital comun , refugio de pobres peregrinos , y asylo de todos los necesitados , en cuyos exercicios gastava liberalmente su hacienda , y empleava felizmente la vida , pues allegurava los premios de la eterna : aqui empezó la niña Petronila à servir à su amado Jesus , cuya Imagen con soberana luz mirava en cada pobre , con todos los officios , que dicta la caridad , y que la enseñava el exemplo de su Abuela , la qual , à vnos curava , à otros lavaba los pies , à todos hazia las camas , limpiava , y mejorava la pobreza de sus vestidos , aplicabalos al fuego en lo mas aspero del invierno , y en todos tiempos remediava quanto podia su necesidad , con todo genero de beneficios ; y sobre todos era el de sus santos consejos , avisos , y exortaciones , trayendolos , quien los confessasse , si lo necesitavan enfermos , y poniendolos en firme resolucion de solicitarlo , si estavan sanos ; si los via de peligro , los asistia con especial cuydado ; y en el

el último tranze los ayudava , y fortalecia, para que diessen el postrero passo à la eternidad ; amortajava por sí los cuerpos difuntos , y cuydava se les diessen sepultura , y que se hiziesen sufragios por sus almas ; obras verdaderamente grandes , y que tanto alaba el Santo Rafaél en Tobias. A todos estos empleos santos asistia la niña con robustissimo espíritu, queriendo ella hazerlo todo , y creciendo con passos velocissimos sus merecimientos , con la repetida cultura de tantas buenas obras.

34 Con tan buena disposicion se iba proporcionando nuestra Petronila , para recibir de Dios aquellos favores exteriores , que aunque no contienen , frequentemente suponen la santidad en grado heroico ; y como el Divino Amante , confiesa tener sus delicias con los hijos de los hombres , no es mucho se adelante à favorecerlos , quando en los favores mismos se interesa de algun modo el que los reparte. De la divina liberalidad dixo San Chrysostomo, que llena de dones , casi rompe con impetu , por la prisa de alargarlos. *Muneribus plenus ex largiendi festinatione quasi prorumpit* ; favor , que si en otros Santos se observa , y se venera , fue especialissimo para Petronila , que no satisfecha de los retiros de su Casa , salia , como queda dicho , à buscar à Dios al Campo , cuyo mudo silencio la movia à preguntar con voces del alma , por su Amado ; y su variedad hermosa en arboles , yervas , y flores , à alabarle ; gozarse de su poder , y rendirle gracias por la oculta providencia , con que dà vida à tan vistosas criaturas : alli , como otro Jacob , luchava à brazo partido con su Amado , sin soltarle de los robustos brazos de su Oracion hasta quedar colmada de bendiciones.

35 Un dia pues , que como otros muchos , se hallava en esta espiritual , y amorosissima batalla , despues , que la dilatada Oracion , la tenia toda como empapada en su Dios , vió , que abriendose el Cielo,

Cielo , manifestava vna lucida brecha , por donde baxavan con velocissimo buelo , como disparadas de mano invisible , mezclados rayos , y estrellas : passòse Petronila con la nueva tempestad , y empezó su corazon à fluctuar en el mar de sus mismas congojas ; y fue tan grande su affombro , que desde este dia , por toda la vida , la affustavan grandemente los relampagos , y atemorizavan los truenos ; y fue sin duda , porque el Señor , que la disponia à recibir vn inmenso beneficio , junto con la tempestad , la combatia con la interior pena de su ausencia , dando principio à llevarla por la segura senda del padecer. Ignorando pues , si la mano , que arrojava la tempestad ardiente de estrellas , y rayos , era amiga , ò enemiga , se confundia en crecidos desconfuelos , persuadiendola su humildad , à que las estrellas , que en otro tiempo permaneciendo en su orden , avian peleado contra Sifara , agora eran arrojadas del Cielo , para que tomassen justa vengança de sus ingraticudes , al modo , que caeràn en el último dia de los tiempos. Pero no duró mucho su congoja ; porque el Señor quiso con brevedad trocar en jubilos el desamparo , y luto de su tierna Petronila. Rasgóse segunda vez el Cielo , y descendió sobre ella Christo Jesus crucificado , à cuya Soberana Presencia se serenó la tempestad , y se llenó de consuelos el corazon amante de su tierra ; aunque el ver à su Amado puesto en la Cruz , la mezclava el gozo con la pena ; y la compasion con el consuelo : y si sin hablar Jesus , puesto à la diestra de la virtud de Dios , enseñó à Estevan la celestial doctrina del padecer con alegría ; no ay duda , que Petronila quedó enseñada , de que aparecersele su amado Jesus , la primera vez en la afrenta de la Cruz , era darla vna clara , aunque muda leccion , de que su vida avia de ser vn continuo padecer ; y así desde este dia se le encendió vna nueva sed de mortificaciones , y dolores , tan insaciable , que las muchas aguas de las

las persecuciones, y tribulaciones, que por toda ella tuvo, en lugar de apagarla, la encendian mas.

36

Durò aquella admirable vision lo necesario para la enseñanza, y consuelo de Petronila; y como avia sucedido en el retiro del Campo, sobre las ansias antecedentes de lograrle sin registro, encendió mas este fervor el deseo de la amada soledad, en que parece vivia de asiento: y si fuera cierto el axioma de Aristoteles, que quien ama la habitacion del Campo, ò tiene mucho de deidad, ò mucho de bruto; porque, ò huye de los hombres, como que los teme con necio encogimiento, ò como que los desprecia con alta magnanimidad, Petronila, en opinion de este Filosofo, gozará privilegios de superior esfera à la humana; pues los motivos, que dulce, y poderosamente la arrebatavan àzia la soledad eran muchos, grandes, y magnanimos; el primero era aquel en esta anticipado horror, con que mirò siempre el peligro en el trato de las criaturas, que son espinosas zarças, por donde apenas pueden passar los afectos, sin que algunos queden asidos, y presos de su codicia; el segundo era, que como en el Campo se miran las fecundas operaciones de la naturaleza, con facilidad transciende la meditacion en busca del Soberano Author de ellas; y el tercero, que aquel mudo, y constante silencio de los montes, y valles, sirve de armonioso ruido, que despierta los sentidos, y potencias, à que hablen con su Dios; en aquel oculto, Divino idioma entendido solo de los contemplativos, y santos. Pero sobre todos, el que con mas eficaz impulso arrastrava el terreno afecto de la admirable niña, era vn encendido deseo de padecer por su Señor, hasta derramar su sangre, y sacrificar su vida en las aras del martirio, muriendo ya por morir por su Dios, por su Fè, y por su amor, à manos, ò impulso de cruelísimos tormentos; ansias, que aun en esta corta edad, eran tan ardientes, y serias, que muchas vezes se ponía

Ansias de la soledad, y de padecer martirio.

à pensar como podria hallar modo de huirse à region distante de infieles, en donde pudicssen passar à execucion los deseos; afirmando à su Confessor, ya Religiosa, y anciana, que lo huviera executado, si hallàra quien la guiaste, ò no ignorasse el camino: Por esto salta à la soledad, y à los campos buscando medios para conseguirlo, pareciendola mas facil, que alguna de las sendas del monte la dirigiesse al cuchillo, que los retirados rincones de su Casa; bien como la admirable Virgen Santa Theresa; que de no mas edad, que Petronila, y con las mismas ansias, buscava en los contornos de Avila el camino del martirio: y desde que el Señor se propuso à sus ojos amoroso, y ternísimo Espectaculo en las aras de la Cruz, de tal fuerte hirió el corazon de su sierva, que cada llaga suya, era vn dardo, que traspasava su casto, y delicado pecho, y juntamente nueva llama, que la encendia en ansias de padecer.

37

No avia visto jamás Petronila como era la vida religiosa, porque no avia en Oforno Convento de vno ni otro sexo: y estando en esta ignorancia, llegaron à la Villa, y à su Casa, como común albergue, dos Religiosos Franciscos Descalços, cuya austera desnudez, cuya modesta compostura, cuyo penitente trage, la enamorò tanto, como suele à los demás niños, el nunca visto esplendor de los mundanos adornos; y luego mas informada de su profesion, y vida, y conociendo, que à falta del martirio es la Religion vna amorosa ara, donde sino se sacrifica la vida del cuerpo, se sacrifican al cuchillo de la obediencia, todas las potencias; y que sino tan sangriento, es à lo menos mas dilatado martirio, propuso en su corazon seguir este felicísimo camino; ya que el de el martirio se le representava mas remoto, y difícil: y así desde este dia, todo era buscar trazas, discurrir medios, por donde llegar à la amada posesion de aquella ideada felicidad; y por satisfacer de algun modo sus deseos, mientras

Primeros deseos de la Religión.

no los conseguia perfectamente , imitó quanto pudo su defengaño , y su ternura aquellos simulacros de la penitencia , que se le avian propuesto : descalçò se al instante , y ajustando à los delicados pies vnos pequeños pedazos de texas los ciñò con cordeles , disimulando con los vestidos el nuévo traje ; pero no pudo durarle mucho porque , con gran sentimiento suyo , ya se le quebravan , ya se le calan ; y aunque substituia otros , la sucedia lo mismo ; hasta que Dios , que dirigia sus ansias , gustoso de ver sus abrasados afectos , quiso , que tuviesse en que exercitarlos , padeciendo por él todas las penas , de que aun no parecia capáz su delicada complexion , y pequeño cuerpo.

*Persecuciones
del Demonio.*

38 Para esto permitió su Magestad à los Demonios , que por sí , y por medio de los hombres , exercitasen à su amada Petronila con todo el lleno de su mortal odio. Avia ya començado la tierna niña à hazerle formidable al infierno : sus penitencias , que encendidas en el horno de su amor , eran aun en esta edad prodigiosas , queriendo ella substituirle el martirio , que la faltava , la representavan gigantes sus Oraciones , sus votos , sus ansias por reclinarle en los brazos amorosos de su Amado , eran tan ardientes , que no pudiendo sufrirlas , conjuravan contra sí el rencòr implacable de nuestro común enemigo , à quien estremecia la admiracion de ver en tan pocos años , tantas virtudes ; en tan poca tierra , tanta fertilidad ; y no pudiendo sufrir aquellas Soberanas señas de santidad , sin contrastarlas , propuso tender los lazos de su indignacion , y hazer campo de batalla , el que era campo de Oracion de Petronila ; y así primero intentò con horrores hazerla desapacible , y odiosa aquella como innata propension , con que la niña amava la dulce estancia de la soledad ; y estando en ella vn día , se le propuso en la furiosa forma de vn acosado Toro , que llenando de bramidos el ayre , y de surcos de su huella la

ticr-

tierra ; queria al parecer acometer à Petronila ; mas la niña , que mirava apenas allustada , tanta fiereza , hincandose de rodillas , y formando sobre el monstruo la señal de la Cruz , desarmò con gracia , y con donayre toda la espantosa corpulencia de su fiereza , diziendo : *Torito de Dios no me bagas mal* ; à cuya voz , y à cuyo imperio desapareció en velòz fuga la fiera , quedando Petronila victoriosa en la serenidad de sus felizes empleos ; verificandose , no sin alguna propia alusion à successo tan raro , y à junta tan poco usada del Toro , que la acometia , del Leon infernal , que en su figura la rodeava con deseos de tragarla , y de la oveja candida , y mansa de Petronila , lo que Isàlas , con admiracion , y pasmo profesizó del tiempo , y venida al mundo del Mesias.

39 Pero viendo malogrado este primer insulto dispuso otro , por medio de los hombres , mas peligroso , permitiendolo Dios con alta providencia , porque queria , que ya , que Petronila no gozava la corona del martirio , que apetecia , gezasse à lo menos el prolongado martirio de la esclavitud , y destierro ; y fue este de tan singulares circunstancias , que la menor de ellas pudo acreditar de heroica su fortaleza ; y en la junta de todas se prometió el Demonio la victoria. Fatigavan à España entonces , como cruel peste de la pureza de la Fè , aquella derramada semilla de los Agarenos multiplicada en la numerosa copia de tantos Moriscos que casi hazian inseparable del trigo la zizaña ; hasta que la Catholica , y religiosa España del Señor Rey Don Felipe Tercero consiguió , aun cortando los propios intereses de su Corona , arrancar de raíz tan venenosas plantas , y dexar la Monarquía en su primer pureza ; queriendo , como piadoso , y santo Monarca , que en sus dominios , la politica sirviessè à la Religion ; y no la Religion , como à vezes sucede , à la politica. De estos pues crueles instrumentos , que por entonces poblavan de insultos toda España , se valiò el Demonio , contra Petronila,

Llevarla cautiva los Moriscos.

D

ar-

armando con disimulo el lazo de sus enojos, en el mismo lugar de sus batallas: hallavase en el Campo, aunque no lexos del Pueblo, sola; porque à estos retiros la atrastravan siempre sus fervores; quando passando vna tropa de Moriscos, y aviendo reparado en la niña, y que sus años la hazian apetecible, y su soledad indefensa, determinaron robarla; y assi lo executaron sin resistencia, pero no sin injuria de la inocente Petronila; porque la violencia de arrebatalla, y el temor de ser descubiertos, ò de que declarasse con sus voces su peligro, hizo mas rigurosa su opresion injusta, y vanamente; porque aquel corazon, que aunque vivia en el pecho de vna niña, estava ya grandemente inflamado en el amor de su Dios; y tenia presente que èl por el suyo se dexò conducir, como mudo Cordero, à la victima, se hallava muy lexos de abrir los labios à las quejas; y solo los desatava à las alabanças de su Señor, aun quando al parecer la desamparava; y mostrava no aver escuchado sus interiores, y tiernos afectos. Y assi, sin queja, ni muestra de sentimiento, se dexò llevar de los alevos ladrones, reconociendo, que Dios lo disponia, para que tuviesse, que ofrecerle victima, y holocausto, que equivaliesse al siempre apetecido, y no logrado martirio.

40 Y que lo fuesse la inopinada cautividad, que ya sufría, no ferà difícil persuadir, à quien considerar con justa ponderacion sus circunstancias; porque perder en vn instante la dulce libertad, la amada Patria, los blandos cariños de su Madre, y los ternísimos de su Abuela, siendo Petronila grandemente querida de ambas, perder la quierud de su recogimiento, el uso de sus santas operaciones, en los exercicios de la hospitalidad, y asistencia à los pobres, à quien tanto amava; y todo esto en tan pocos años, que no llegavan à onze (pues solo para hazer mas vivas ponderaciones de los riesgos, en que iba, se anticipava su conocimiento, à sus años) sin du-

duda fue vno de los mayores sacrificios, que pudo hazer su enamorado corazon; y mas, quando despues de aver caminado algunos dias con el tierno robo, solicitaron reducir à su infernal secta su constante Fè; empreffa, que juzgaron muy facil al principio; pero hallando (no sin admiracion) contrastadas sus persuasiones de vna mas que varonil resistencia, convertido en mortal odio, el assombro, la llenaron de injurias; y viendo, que perdian las palabras, la hablaron con bofetadas, con azotes, con heridas; y aun se cree, que la quisieron matar; pero deshechas en su constancia, como las voces, los golpes, los oprobios, y las calumnias despues de apuradas vnas, y otras, sirviendo todas de hazer en la tierna Petronila el mas agradable Espectaculo, que viò el Cielo, por no perderlo todo, tratò la obstinacion de aquellos perfidos, de apartar de si, aquella acufacion de su ceguedad, dandola por qualquiera precio; y aviendo caminado à la montaña, en vno de sus Lugares, la vendieron por esclava, à vn Montañès no rico, que tenia vn corto numero de ovejas, para cuya custodia la comprò, como los Madianitas à Joseph, en vn baxíssimo precio, en que facilmente convinieron los que por alhaja inutil, la querian ya apartar de su compañia, y el que por tal la comprava; ignorando todos los fondos de tal diamante, y el valor de tan preciosa margarita: y el Padre Vega ultimo Confessor de Petronila, juzga, y no con pocos motivos, que la iniquidad de esta venta, y este extraño suceso, que Dios permitió, para ir labrando todas las virtudes, que deseava en su sierva, fue vno de los que tuvieron nuestros Catholicos Reyes, para la vltima; y grande resolucion contra los Moriscos; porque la piadosa Reyna Doña Margarita, que amò, y reverenciò, como despues verèmos los altos meritos, y virtudes de Petronila; y supo de la V. Madre Mariana de San Joseph, principal Fundadora de la Releccion Agustina, y de otras compañeras for-

Intentan reducir-la à su secta

Vendela por esclava.

yas , todos los sucessos de su vida , no pudo ignorar este tan digno de su real noticia , quanto mas resplandece en el como admirable la divina providencia.

41 *Puesta* pues la nueva esclava , y tierna Pastora en la *cautividad* de aquel desierto , *no por esso dexò el camino de la verdad* , y de la perfeccion , por el qual hasta entonces avia caminado ; antes bien entre las breñas , y quebradas de la Montaña enfayava , con eminente propiedad , los Oficios , à que la destinava en la Religion la divina providencia , siendo sus exercicios en aquel yermo vnos como enfayos , y pruebas de los heroicos actos de virtud , à que la avia de levantar Dios , y conducir su fervor con las prerogativas de Anacoreta , Madre , Martir , y Virgen. Era el principal exercicio de su vida el de Hermitaña , y solitaria ; pues vendida , como queda dicho , luego la puso su dueño , en lo mas aspero de vna Sierra , à fer compañera , ò zagala de otra Pastora mayor , que guardava vn corto rebaño de ovejas ; y como Petronila era la menor , y la mas humilde , la otra iba , y venia al Pueblo , siendo ella la que nunca desamparava la soledad , renovando aquellos antiguos prodigios de la Thebaida ; pues no en la gloriosa senectud de vn Antonio ; no en la venerable ancianidad de vn Pablo , sino en la ternura de onze años , se mirava el espíritu de vn Pablo , y de vn Antonio ; vna contemplacion ardiente , vn amoroso llanto , vna desnudèz abrazada con conformidad , y gusto , aunque precisa , y vna mortificacion voluntaria. Enfayava tambien los Oficios de vna amorosa Madre ; pues como tal cuydava de las inocentes ovejuclas ; ya guiandolas à los mejores pastos ; ya conduciendolas à las seguridades de el aprisco ; ya defendiendolas de las infidias del Lobo ; ya estorvandolas los no prevenidos precipicios ; y ya finalmente llevando en sus brazos , y en sus ombros à la que , ò se detenia enferma , ò se extraviaba incauta ; imi-

tan-

tando al caritativo Pastor ; que dexando en el desierto las noventa y nueve ovejas , buscò la que se le avia perdido , y hallandola , la puso sobre sus ombros , pidiendo à sus vezinos , y amigos , le congratulasen por el hallazgo ; exercitando assi con admirable enfayo , todos los Oficios de Madre , que despues obrò su ardiente caridad con todas las Religiosas , y con muchos de los Seglares.

42 Era no menos martir en el aprecio del Cielo , y merito de sus penosas obras ; pues si aun los mismos tiranos juzgaron , (como dize San Agustin del Apostata Juliano) por igual martirio al del cuchillo , el destierro ; el destierro con las circunstancias de esclavitud , que padecia la inocente Pastorcilla , no solo separada de los cariños de la Patria , y de los Parientes , que tan justamente la amavan ; sino destituida de todo humano auxilio , expuesta à las continuas inclemencias de los tiempos , donde su lecho era el suelo , su alvergue , el desamparo del montes ; su vestido , dos mal vnidos remiendos ; su alimento , basto , y duro centeno , con otras muchas penalidades de sustos , miedos , assombros , desamparos , bien componian vn dilatado , y penoso martirio. Finalmente gozava entre los horrores del desierto , privilegio de Virgen , y dechado de las Virgines , pues la pureza , que vive , y se alimenta en los brazos de la penitencia , crecia en Petronila , como fragante rosa , cercada , y defendida , con las sangrientas espinas de tantos trabajos , precisos si , pero recibidos de aquel tierno corazon como voluntarios : assi vivia la esclava pastorcilla en los desiertos , alegrissima de imitar al dulce amado Esposo , que fue Pastor , y tomò la semejança de siervo ; anticipando su amor los consuelos , que avian de hallar en su imitacion , los que sacrificassen la libertad por seguirle.

43 Pero quien podrá ponderar los sentimientos de su Patria en tan no prevenida ausencia ; luego que se conociò su falta , y que se vieron frustradas

D 3

las

Refituyela à su Casa vn Tio Sacerdote.

las primeras diligencias de su busca ; despues de los varios discursos , y opiniones , que excita qualquiera novedad , se llenaron de lagrimas las Casas de sus Parientes ; y aunque el dolor de su Madre , que la creía ya muerta , ó como otro Jacob de Joseph , despojo , y alimento de alguna fiera , fue incomparable ; siendo su virtud igual à su dolor , le disimuló constante , y le ofreció à Dios religiosa : à quien no obstante procurava hazer propicio , con ofrecer Misas , Oraciones , limosnas , y otros votos ; venerando sobre todo humilde las ignoradas disposiciones de la divina providencia. Su Abuela , que al ternísimo afecto , con que la amaba , juntava las circunstancias de la educacion , y de la Compañia (pues la grande distancia de los años entre las dos , la suplía la igualdad de las virtudes) estava inconsolable en su perdida ; si bien resignada en la voluntad divina : ni avia apenas en todo el Pueblo , quien no sintiese su falta , porque apenas avia quien no conociese , admirasse , y venerasse las tempranas virtudes de aquella prodigiosa niña ; y así , como perdida comun , fueron comunes los intereses de buscarla , y de solicitar sus noticias por todas partes , especialmente sus parientes salieron por diferentes caminos , haciendo quantas diligencias prevenian las noticias , ya dudosas , ya ciertas , que hallavan por los Lugares ; pero todas en vano , porque Dios disponia , que gastados algunos meses en ellas , se perficionasse el termino constituido al destierro de la inocente Petronila : llegó pues el dia determinado , reservando la Divina Magestad la felicidad de su hallazgo , à un Sacerdote Tio suyo , que como los demás parientes , avia salido à buscarla : este pues , ó porque ruvo mas seguras señas del camino , que avian seguido los robadores , ó porque las examinó con mas prevenido desvelo , ó lo que es mas cierto , porque Dios guiava sus passos (aviendo quien asegure , que fue milagroso su hallazgo) caminó à la Montaña , y llegó al mismo sitio donde

es:

estava la Pastorcilla bien descuydada de semejante encuentro ; y aunque la desnudez del trage , los trabajos padecidos , las injurias de los tiempos , tenian bien desfigurada à Petronila , aviendola conocido , se arrojò del cavallo , y con intrepido gozo , sin esperar mas noticia , ni querer detenerle , temiendo , que se le desvaneciese la dicha , que ya tenia en las manos , la tomó en sus brazos , y montando velezamente sobre su cavallo , llevando cautiva la cautividad , salió de la Sierra , tan apresurado , como si fuera el el robador , y no el dueño , y caminando en fin à largas jornadas , entrò en Osorno ; donde , aviendo corrido luego la noticia del hallazgo de Petronila , y de sus peregrinos sucessos , despues que su presencia terrenó el llanto de los suyos , y satisfizo su vista la curiosidad de todo el Pueblo , que se juntava à verla , y que con humildísimas , y modestísimas palabras respondia , à las infinitas preguntas , que la hazia , ya la admiracion , y ya la curiosidad , fue restituida à su Abuela , donde disponia la divina Providencia , que mejorasse de alvergue , pero no de vida ; porque aviendo visto el pasado ensayo de su esclavitud , gustava el Señor de verla padecer mas por su amor.

44 Quien no creyera , que restituida à los cariños del nativo alvergue , la inocente peregrina , fuesse para descansar en las delicias de la Patria de las fatigas del destierro ? Pues no fue así , porque como las sendas del padecer suelen conducir al camino real de mayores dolores , y tormentos , y era Dios quien guiava esta alma , satisfecho de las victorias de la Montaña , la quiso dár nuevos triunfos de paciencia en la Patria (que no tienen las penas padecidas por Dios mayor , ni mas segura corona , que nuevas penas , maxima muy obscura à nuestras tibiezas , pero bien entendida de los Santos) sembrò pues Petronila en su destierro fatigas , y asicciones , para recoger agora no descansos , de que no era tiempo , sino

Nuevos tormentos de Petronila.

vna abundante cosecha de dolores , y penas ; y fue así , pues aviendo padecido tantos trabajos , en ellos mismos , en los malos alimentos , de que usò su necesidad , en la desnudez , y defabrigo , que tuvo , y en las demás inclemencias , que sintió , recibió su delicada complexion el venenoso humor , que brotó ahora en vn carbunco , tan maligno , que à pocos dias , que le padeció , se le encancerò el muslo , donde èl estava , para que sintiesse , no solo el mal , sino los remedios , que fueron tan rigurosos , que podian templar las ansias , con que aspirava al martirio , pues la ponian sobre vn tablero , ligandola fuertemente los pies , y las manos , porque no huyesse , ni à los filos de las navajas , ni à los rayos del cauterio ; como sino la tuviesse mas firmemente ligada al tablero de la paciencia , la constancia de su amor , à quien era inferior el hierro , y el fuego.

45 Durò muchos dias la penalidad de tan violentas curas , siendo tan niña , que contando à su Confessor , y à Religiosa , este suceso dezía , que para consolarla , y divertirla , mientras el Cirujano executava en sus delicados miembros la cruel cura la ofrecian , y llevaban al lecho pajarillos , midiendo la puerilidad del alivio con sus años , y no con su corazon , que ilustrado , y encendido en la fragua del dolor tan constantemente padecido , al passo que amava los tormentos , recibía de la misma mano , que la avia herido , mas superiores consuelos : Sanò finalmente por entonces ; pero quedando siempre la pierna con desproporcion , y desigualdad tal , que se la conocia en los movimientos ; y padeciendo bien intensos dolores , conocieron , que los huesos estava deslocados , y que la cura no estava bien hecha : por esto , y por el deseo de que no quedasse con la nota de aquella desproporcion , passados casi dos años de la primera cura , determinaron los suyos bolver à curarla ; para cuyo efecto , llamado el Cirujano , prevenidas navajas , y encendidos hierros , se repitió el

tormento del tablero ; bolvió el Cirujano à abrir las antiguas cicatrices , renovò las heridas , y con imponderables dolores , por muchos dias , con el fuego , con el hierro , con los cordeles , executò en aquel pequeño cuerpo , quantos martyrios tiene el arte , disimulados con el comun vocablo , y familiar voz , de que son remedios , firviendo todos de coronar la paciencia de Petronila , que representava el heroico silencio de los antiguos martyres ; cogiendo en sus dolores el fruto de nuevos merecimientos , y amando mas cada dia el padecer por su Amado , conociendo que son las penas el mas seguro camino de seguirle , porque este fue el que anduvo su Magestad en esta vida , quando vino à darla por el amor de los hombres ; y gustoso de ver , que Petronila seguía con varonil esfuerzo sus soberanas huellas , quitò premiarla añadiendo nuevas seguridades à su camino en nuevas servidumbres , y nueva imitacion de su amante fineza en que viniesse à servir , y no à ser servida.

46 Para lo qual proporcionando los medios al Soberano fin de su providencia , dispuso , que atenuado el caudal de su Madre , y Abuela , en los empleos , que hemos dicho , y totalmente extinguido de otros accidentes , pareciesse necesidad , lo que sin duda fue misterio : esto es , que determinò su Madre poner à servir à sus hijos ; en que acaso aquella gran virtud de Cathalina de la Puente , juntò la conveniencia , con el sacrificio , despojandose de esta suerte de lo que mas amava , que eran sus hijos , y entre ellos Petronila , que siendo tan pequeña , era en quien dexava mas : no cabía en la cortedad de la Patria este pensamiento , y así fue preciso estenderle à la Comarca , para hallar competentes empleos ; y el de mayor cuydado , que era Petronila , tuvo luego cumplimiento en la Casa de Don Juan Gutierrez Calderon , digno Tesorero de la Santa Iglesia Cathedral de Palencia , Comissario del Santo Tribunal de la Inquisicion , Varon de esclarecidos meritos , y de ran sin-

Virtudes, que exercita luego que entra à servir.

49 Llegò pues à la Casa de su nuevo Dueño ; la qual podemos dezir , que con ella llegaron tambien todos los bienes , siendo su edad treze años , y su empleo , aquellos vitimos , y mas abatidos ministerios de vna Casa grande , donde semejantes criadas , apenas abultan , ni hazen numero , y solo sirven de algun alivio à los demàs criados ; hazianla barrer , fregar , y salir à todos los recados , que necessita la cocina ; pero aquella virtud gigante , que mientras se depositava en tan pequeño cuerpo era mas dificultoso , que dexasse de verse , de tal fuerte vsava de todos estos humildísimos exercicios ; que solo los tomava por medios conducentes à la sublime perfeccion , à que aspirava : era tanta su mansedumbre , su modestia , su silencio , su alegria , su humildad , que en pocos dias fue la admiracion de todos los criados , y la cosa , que mas amavan todos ; porque en su promptitud descansavan ; en su servidumbre , hallavan satisfecha su obligacion ; el desvelo de la niña era descuydo dellos , à todos ayudava , à todos servia , pero con tan peregrino modo , que conciliava vn amor , que no dexava de ser respeto , vn respeto , que era admiracion , y vna admiracion , que prorumpia en alabanças , y aplausos , bien sensibles para la profunda humildad de Petronila : pero como estas eran tales , y tantas , no pudieron estàr ignoradas del Tesorero , que desèo conocer , y tratar de mas cerca su nueva criada ; y haziendola entrar varias vezes à su presencia , preguntandola , hablandola , y comunicandola , hallò excedidas de su merecimiento las alabanças , y empezó à formar vn concepto tan superior de ella , que desde luego pasó à veneracion el dominio ; y si bien disimulo advertido , no cessava de dàr gracias à Dios por el beneficio de aver traído à su Casa tan inestimable tesoro ; notava , con advertido cuydado , todas las acciones de la niña ; las publicas exhalavan vna encendida caridad con los proximos , vna compostura superior à los años , vna hu-

mil,

mildad sin afectacion , y vna mansedumbre sin exemplo ; pero las ocultas , que aunque lo eran mucho , no se pudieron eximir de la curiosidad , respiravan vn ardiente amor de Dios , vn deseò continuo de buscarle , vna ansia inextinguible de padecer , por el ; y en fin vna alternada tarea de exercicios espirituales , porque ella , por mas que à sus pocas fuerças avia añadido tantos exercicios en los domesticos empleos , como eran tan superiores las del alma , no cessava jamàs de sus primeros fervores , componiendo vna dilatada Oracion , entre tantos embarazos ; y assi cada dia era mayor la estimacion de su Dueño : llamavala su Ama , y disimulando como juguetes sus adverencias , la fiava el cuydado de toda la Casa , encargando à su atencion las mejoras de ella.

50 Un dia la mandò , que congregasse toda la Familia , y los enseñasse la doctrina christiana : turbòse mucho la humildad , y encogimiento de Petronila , con este precepto , y con graciosa modestia quiso escusarse ; pero el Tesorero , que ya avia formado de ella , el concepto , que merecia , se lo mandò con tanta seriedad , que fue preciso , que cediesse la humildad à la obediencia , y que llevada de vna virtud en otra convocasse , en nombre de su Dueño , los criados , que eran muchos : no quiso negarse al numero de este auditorio el mismo Tesorero , ni que faltassen sus Sobrinos , que tenia en Casa , ni otro alguno de ella ; y puesta la niña en lugar competente , empezó à explicar la doctrina con tanta claridad , con tanta eloquencia , con tanto magisterio , y con tanto espiritu , que todos admirados conocieron , que estava el suyo ilustrado de Soberana luz : continuòse este exercicio todas las noches , recibiendo no poca utilidad el auditorio , y especialmente el Dueño de la Casa , que saliendo confuso , y admirado de estas conferencias , teniendo por acusacion de sus tibiezas lo fervoroso de aquellas voces , enmendava sus imperfecciones , y crecia el plantel de sus virtudes ; pudiendo

Admirable magisterio de Petronila.

dien-

diendo dezir con alguna propiedad , de las doctrinas de Petronila , lo que de las de Christo dezian los Ministros , à los Pontifices , y Fariseos. *Numquam sic loquutus est homo.* Corrió la voz embuelta en la admiracion , de vnos en otros , entre los vezinos , y amigos del Tesorero : todos quisieron ser testigos de la novedad ; y los que empezaron à seguirla , como curiosos , la continuaron como aprovechados , creciendo por este medio los discipulos de Petronila ; de cuyo feliz numero era el Ilustrissimo Señor Don Francisco de Reynoso , entonces Abad de Ufillos , Dignidad muy antigua de la Santa Iglesia de Palencia ; despues Obispo de Cordova ; y antes , y despues Varon admirable , à quien debe el Colegio , que en aquella Ciudad tiene la Compania (fundado año de 1559. por las Ilustrissimas Poderosas , y no menos virtuosas Señoras Doña Theresa de Quiñones , Condesa de Monteagudo , y Doña Leonor de Vega , hermana del señor Juan de Vega , verdadero , y amante Padre de nuestra Religion) entre otras muchas liberalidades de su magnificencia , la de la hermosa , y capáz fabrica de la Iglesia , que oy vemos ; la qual logró no menos , que la real aprobacion del Catholico Rey Don Felipe Segundo , que passando por Palencia , se dignò mirarla con atencion vn gran rato ; y preguntando , no sin admiracion , quien la avia fabricado , respondiendo à su Magestad , que Don Francisco de Reynoso , dixo : *Bien parece de su mano.* Debe tambien à su zelo , y generosidad , el Colegio de San Albano de Valladolid , Seminario de Catholicos , y nobles Ingleses , su primera ereccion , cuyo patrocinio , y proteccion tomó despues à su cuenta el mismo Catholico Monarca , señalándole renta , y poniéndole en la forma , que oy se registra ; y finalmente este Noviciado de Villagarcia debe à su fervor , heroycos exemplos de perfeccion , que practicò viniendo à él , desde Palencia , y Ufillos , casi todos los años , a considerar mas de espacio los ca-

Don Francisco de Sandoval, Canonigo de la Santa Iglesia de Palencia, y Abad de San Salvador, en el Libro, que intitula Noticias de España, cree, que esta vida del señor Reynoso la atribuyeron al Padre Fray Gregorio de Alfaro, siendo su Autor un Canonigo de la misma Iglesia llamado Licenciado Juan Garcia.

mis

minos de la eternidad en el Sagrado retiro de nuestros ejercicios espirituales ; cuyas esclarecidas virtudes logran dignamente la Historia , que de su vida escribió el Padre Maestro Fray Gregorio de Alfaro , hijo del gran Patriarca San Benito. Era este grande Eclesiastico muy amigo del Tesorero ; porque la igualdad de las costumbres los hizo estrechos , y la cercanía de las Casas los hizo vezinos ; y así entre los dos conferian con admiracion las virtudes de Petronila , haziendo ambos vn alto concepto de ellas , y teniendo el vno del otro , vna santa embidia , porque qualquiera de los dos quisiera tenerla en su Casa.

51 Prosiguió por muchos dias este magisterio de Petronila , trasladando la Divina Magestad à la Casa del Tesorero aquel maravilloso , y lucido relampago de la inmensidad de fabias luzes del Niño Jesus , quando de doze años se dexò admirar en medio de los mas doctos de su ingrato Pueblo , disputando con ellos , y enseñandolos con indecible sabiduria , queriendo que su amante Esposa , que avia de imitar , en los terminos posibles , sus soberanas firmezas , imitasse en esta anticipada Cathedra , sus primeras maravillas ; pues sin duda la causaria muy grande , ver à vna niña de treze años , en la edad inocente , en el traje despreciable , en el empleo humilde , enseñando , y dirigiendo vn auditorio compuesto de muchos hombres doctos , y sabios , como lo eran los dos amigos , y otros Prebendados , que concurrían à esta enseñanza. Pero que mucho , que fuesse Soberana la doctrina , si se hallava Petronila tan favorecida de su Dios en este tiempo , que quantas aflicciones sobrefaltavan su corazon , por ligeras que fuesen hallavan en su Magestad , promptissimo remedio , en quien ella le buscava , con vna filial , è ingenua confianza : refirió muchos especiales sucesos de esta edad , à su Confessor , Doña Agustina Gutierrez Calderon , Sobrina del Tesorero , que se criava en su Casa , y en la amable compania de Petronila :

Favores, con que Dios manifestaba la confianza de su serva.

de.

dezia pues , que como ella era la que servia à todos , y por todos , emprehendiendo siempre aun mucho mas de lo que sus fuerças alcançavan , sucedia muchas vezes perderfela los dineros , que la fiavan para traer diversos recados ; quebrarfela los vasos , que limpiava en ocasiones , que podian hazer falta à sus Dueños ; derramarfela las viandas , y licores , en muchas , que por enfermedad , ò falta de la cozinera , lo era ella sola ; y en todas viò esta Señora , que con repetida maravilla , luego que ella clamava à su Soberano Dueño , los dineros parecian , los vasos quebrados se juntavan , las viandas , y licores se bolvian à poner en las cazuelas , y vasos , sin que jamás huviesse falta en lo que estava à su cuydado , que era mucho mas de lo que pedian sus fuerças , y sus años .

52 Pero estas especiales finezas del dia , las buscava ella en el silencio de la noche , con mucho trabajo ; porque no teniendo , ni separada habitacion , ni propio lecho ; no solo porque como niña , dormia con las demás criadas , sino porque quiso Dios , que fuesse tan pobre dentro de tan abatido estado , que no tuviesse nada propio , era preciso , que para retirarse à la Oracion , exercitasse muchas virtudes : la mortificación de quitarse todo el sueño , porque recogida con las demás criadas , aunque llegava al lecho tan cansada como ellas , esperaba con vigilante cuydado , à que estuviessen todas dormidas , y entonces mal vestida , se deslizava con mudo silencio , y baxava à vn retirado sitio , donde gastava toda la noche en amotosos Coloquios con su Soberano Dueño : la caridad ; con que atendia à no despertar , ni inquietar à sus Compañeras , lastimandose mucho de su cansancio , sin cuydar , ni atender al propio : el sumo recato , y santo silencio , con que guardava para si su secreto , huuyendo su humildad de que se supiessen aquellos especiales exercicios , en que solo buscava el agrado del Señor , y las mejoras de su alma , las quales conseguia en grado tan superior , como debido à sus fa-

Ingeniosas trazas de su amor para estar à solas con su Dios.

tigas , siendo innumerables las que costava à su desvelo este permanente exercicio .

53 Era el campo de sus batallas , y el teatro de sus hazañas , primero vn retirado sotano , que servia de guardar la leña , donde apenas entrava otra sino es Petronila , porque ella era , quien frecuentemente la conducia desde alli al fuego ; pero como ofendia tanto al Demonio la dichosa tarea de su Oracion , intentò ganarla el campo , con la maquina de varios espantos , inquietandola en la horrorosa forma de vn formidable escuerço , que al entrar la sierva de Dios en el sotano , furioso la acomeria : pero la constancia de Petronila sacava de sus ardidemas victorias ; porque cediendo à su astucia , lo material de la palestra , mejorò de teatro , y dexò el sotano , por vn cercado descubierto , donde , puesta de rodillas , y levantadas las manos , y ojos , al Cielo , permanecia toda la noche expuesta à las continuas , y universales inclemencias del tiempo ; sin que los yelos , los ayres , las aguas , las nieves , ni otra deltemplança , pudiesse entibiar el incendio de su amor , que era quien la sacava al campo , y quien defendia , no sin maravilla , contra los duros embates del tiempo , que no amaneciesse elada , saliendo por su recato mal vestida , y permaneciendo toda la noche en alta Oracion , hasta que al amanecer se bolvia con el mismo cuydado , porque no la echassen menos sus Compañeras , vitiendose al tiempo , que ellas , à los misterios de su obligacion ; sin que aquel delicado cuerpo supiesse , que era alivio ni descanso , pues empleada por el dia en los afanes de servir à Dios en sus proximos , gastava la noche en huir de los proximos , para buscar à Dios , con las penalidades , que hemos dicho : pero su Magestad , con liberalissima mano , derramava misericordias sobre su sierva ; y de las soberanas luzes , y altas ilustraciones , que recibia su alma en esta retirada Oracion , resultavan sin duda à su cuerpo los vigorosos espiritus , con que su-

Trazas del Demonio para impedirfelo.

Dos imperfecciones, que llorò toda su vida, Petronila.

plia la continuada falta del sueño , y resistia el permanentemente tropèl de tantas fatigas.

54 En semejantes mortificaciones tenia el espíritu de Petronila lastre proporcionado , para que como nave , que iba rompiendo , con tanta ligereza , las ondas tempestuosas del mundo , con el ayre favorable del Espíritu Santo , no peligrasse en algun escollo de vanidad , ò presuncion ; y para que tomasse con felicidad puerto seguro , teniendo à los ojos siempre el mar de miserias , à que estava sujeta su naturaleza , y de que la librava la Divina providencia , permitió su Magestad à su sierva algunos ligeros deslizos ; para que cayendo en la tierra del propio conocimiento , se levantasse (verificando lo de Anteon , y Alcides) con mas alentado impulso , à nuevas batallas , y victorias ; y así , ò para este efecto , ò para confusión nuestra , permitió que su sierva incurriese en dos imperfecciones , que casi no merecen el nombre de culpas , porque viendo , que de la frecuencia de sus lagrimas , por averlas cometido , se le hizieron vnas como pebillas , ò costras en las mejillas , y que las llorò no por algun tiempo solo , sino toda su vida con implacable dolor , y que salió de ellas con increíble escarmento , quede reprehendida la tibieza de nuestros afectos , y de nuestro poco dolor en tanto numero de tan diversos delitos. Fue la primera , que aviendo deseado Petronila , con el natural amor , que tenia à su Madre , y que hazia preciso , no solo la naturaleza , sino la semejança en las virtudes , despues de la ausencia de algunos años , bolver à verla ; aviendo conseguido la licencia de su Dueño , que no quiso defraudarla de tan justificado deseo , se la pidió à su Madre ; pero como esta , por el continuo exercicio de las virtudes , se hallava tan abstraída de los afectos humanos , y tan entregada del todo al amor de Dios , no quiso condescender à la instancia de Petronila , porque no quiso tener el gusto de verla , sacrificando à Dios este

con:

consuelo , con todos los demás de la presente vida , y enseñando à su hija , à no buscar en ella algun alivio : pero no obstante Petronila , llevada del inocente amor del parentesco , menos disimulado en la ternura de sus años , caminò à Fromilla , donde su Madre estava entonces ; y aviendo llegado à su Casa , en contrò primero que los brazos , la reprehension : *En fin* , la dixo : *has querido bazer tu voluntad ; pues presente à padecer todos los trabajos , que te han de suceder , como castigo de tu desobediencia.* Ya diximos arriba , que estas severas palabras las tuvo Petronila por calificada profecia , que experimentò luego ; y apenas las oyò , quando , como si huvieran sido vn espantoso trueno , ò vn presuroso relampago , despertò al ruido , y abrió los ojos à la luz , y conociendo con ella , que avia obrado su propia voluntad , y que , en quien se hallava tan prevenida de Sobranos auxilios , avia sido esta vna ingratitud digna de los mayores castigos , quedò tan confusa , tan corrida , y tan triste , que deshecha en lagrimas de arrepentimiento , no hallava camino à su consuelo ; abrazòla entonces la V. Matrona , y dentro de pocos dias , llena de admirables documentos , exemplos , y avisos , la restituyò à su Dueño ; y ella bolviò tan enseñada , que declarando desde entonces sangrienta guerra à sus mas inocentes afectos , propuso no hazer jamás su voluntad , ofreciendo vna rendida obediencia , no solo à sus naturales Superiores , sino à todas las criaturas por Dios , dexandola su Magestad con este suceso , en mas alto conocimiento de su fragilidad ; mas firme en su abatimiento , mas radicada en la propria mortificacion , y en fin con mas luz de todas las virtudes.

55 La segunda imperfeccion de Petronila fue , que como su Dueño la calificava con el titulo de su Ama , haziendo gracia , de que en tan pocos años cupiesen tan vniversales cuydados , como ella manifestava , satisfaciendo à todos los empleos ; llevada

Segunda

E a

vna

vna vez del natural apetito , de que la tuviesfen por tal , se puso vn llavero , haziendo ostentacion de su manejo : este delito llorò con inconsolables lagrimas toda la vida , llamandose por el , desvanecida , y loca , y ponderando , como desmesurada circunstancia del , que aun en el mismo Templo de Dios , se atrevió à cumplacerse de que la viesfen con las Llaves. O culpas de Petronila , lloradas toda vna vida , y quanto manifestais la grandeza de sus virtudes ! Sombras sois , que descubris la valentia del pinçel Soberano , que supo , y quiso formar vna imagen de primòr tan excesivo ! Sois lunares , que acreditais la espiritual hermosura de tan pura alma .

56 Petronila pues recibiendo nuevas luzes en sus propios escarmientos , reconociendo en ellos , que avia menester buscar à Dios con mas intimo cuydado , solicitarle con mas encendidas ansias , y en hallandole , abrazarle con mas estrechos lazos ; despues que pidió à su Magestad con prolixa Oracion , con especiales exercicios , que la enseñasse à obrar su voluntad divina , inspirada del mismo Señor , conoció ; que al sacrificio de su amor , faltava el vinculo del desposorio , y que este se contraia en el voto de castidad ; y así encendida en el amor de su Dueño , si bien abatida en su humildad profunda , le dixo con abrasadas ansias : *Dulce Señor mio , inmenso , è imponderable bien , Vos me llamais toda à Vos ; vuestras infinitas perfecciones arrebatan mi alma , bien conozco yo , que el numero de mis culpas me aleja de Vos , pero vuestras misericordias , que son sin numero , pueden sacarme ; yo Señor quiero ser toda vuestra , dignaos Señor de recibirme ; nada tengo , que ofreceros , pues es vuestro mi ser , y quanto ay en mí ; y si solo me dexateis libre la eleccion de estado , este os sacrifico , consagrando desde oy , con perpetuo voto de castidad , que hago en vuestra presencia , al numero de vuestras esclavas , ya que no merezco al de vuestras Esposas ; y para la mayor solemnidad , y validacion de este acto , in-*

Consagrafe à Dios , con voto de castidad .

voto por testigos , y Protectores del , à todos vuestros Angeles , y à la Soberana Reyna de ellos , Madre vuestra , y Señora mia , que es Corona de los Angeles , y Madre de las Virgines . Con semejantes palabras perficionò Petronila el voto de pureza virginal , que hizo , despues de los referidos sucesos ; y tomando , como nuevo testimonio del vnas tixeras , se cortò todo el pelo en el mismo acto ; y aunque su trage era modestissimo , y con mas señas de desprecio , que de aliño , hallò desde este dia trazas para reformarle , haziendole mas vil à los ojos del mundo , pero mas apreciable à los de Dios , cuyo Soberano agrado empezó à buscar la nueva Esposa , con mas encendidas ansias , y con mas abrasados deseos .

57 Premiò tan heroyco acto de su encendido pecho el Divino Esposo , con hazer , ò permitir , que su nueva Esposa padeciesse privadas , y publicas afrentas ; suceso , que pareciendo à los ojos del mundo loco , y errado en sus dictámenes , injuria ; era à los del Cielo , y à todos los de sus Cortesanos , la mayor , y mas apreciable retribucion , y recompensa . Diò permiso Dios al Demonio , (que desde el voto de castidad de Petronila la persiguió con mas implacable odio) que la acometiesse con la primera linea de afrentas , tomando por instrumento de su rencor la envidia de vna muger , que servia de Ama al Tesorero : esta , en quien además de tal pasión , reclinavan otros muchos vicios secretos , reconociendo , que sobrepasaban mas con la inmediata oposicion de tan exceltas virtudes , aborrecia à Petronila con odio mortal , viendola amada de todos , y favorecida de su Dueño con tan especiales cariños : creció el aborrecimiento en las alas de la envidia , hasta hazerse implacable ; de cuya raiz viciada , nacián contra la inocente Petronila , los testimonios , los malos tratamientos , las injurias , los golpes , las heridas , sin que huviesse accion , que à sus ojos no fuesse reprehensibile , y digna de castigo : serviala Petronila

Prueba Dios mas à su Esposa con domesticas injurias .

con vna humildad imponderable , recibiendo todas sus injurias con tan heroyca paciencia , que ella sola bastara à desarmar sus iras , si el aumentar las virtudes no fuera añadir leña al fuego de su rabia ; solicitava Petronila enmendar aquellas acciones , que avian sido pretexto de su furor ; y como el objeto de su reñor , no eran las acciones , sino la persona , siempre la hallava en vn estado ; si se adelantava à las tareas de la Casa , la maltrava por intempestiva ; si las diferia , la injuriava por descuydada ; y assi en todo lo demás , sin que huviesse linage de afrenta , que no padeciesse la inocencia de vna , y que no exercitasse la malicia de otra ; malquistabala con testimonios , ofendiala con palabras , heriala con azotes ; y Petronila , que amava las injurias , los azotes , y los testimonios , amava el instrumento de ellos , y mientras mas la ofendia , con mas agrado , con mas ferreñidad la procurava servir ; hasta que satisfecho el Señor de la paciencia de su Esposa , y reconociendo el Demonio , que añadia merecimientos à su enemiga , en los mismos medios , por donde intentava vencerla , quiso ceder en la batalla ; disponiendo la Divina providencia , que el Ilustrissimo señor Don Francisco de Reynoso , que vivia enfrente de la Casa del Tesorero en el mismo sitio , donde hoy está fundada el Convento de las Recoletas ; hallandose casualmente à la ventana , despues de aver oido las primeras voces de la embidiosa Ama , y reconocido en ellas el falso motivo de su enojo , viò , que añadiendo afrentas à afrentas ; despues de aver herido con diabolico furor à la inocente Petronila , atrastrandola con violenta injuria , la arrojò en vn inmundissimo albañal : pasmòse este gran Ecclesiastico , tanto de ver la maldad del Ama , como la paciente ferreñidad de Petronila , que aun siendo ella naturalmente limpiissima , salio del alqueroso cieno tan alegre , como si fuera baño de olorosas aguas , sin desplegar los labios à la queixa , ni à la defensa ; diò luego el Se-

ñor Reynoso la noticia al Tesorero , y admirados ambos del suceso , despidiò luego al Ama , sin que bastassen à impedirlo las intercesiones , que ella interpuso , ni lo que fue mas , las lagrimas con que Petronila pedia por ella , que sentia la disminuyessen con su ausencia los instrumentos de su Corona.

58 Mas viendo el comun enemigo , que no la turbavan las domesticas injurias , probò las publicas afrentas , con tales circunstancias , que se conociò bien eran trazas suyas , permitidas de Dios para aumentar los meritos de su Esposa. Salio pues esta vn dia à comprar recado , segun su obligacion , à la Calle Mayor , y aviendo llegado al sitio , que llaman el Postigo , donde entonces estavan todas las mugeres , que venden las frutas , y hortalizas , concertò con vna el recado , que necesitava , y aviendola pedido el dinero , y entregadole Petronila con ingenua sinceridad , al tiempo que iba à tomar lo que tenia pagado ; sugerida del Demonio la malvada muger , dixò , que como se llevaba el recado sin pagarla : replicò Petronila , que ya lo avia hecho ; y apenas lo oyò , quando por quedarle con todo , pareciendola , que podia atropellar , y confundir la verdad , sepultandola en sus voces , empezó à darlas , y assiendo con desatinado furor à la inocente , clamava : *Tenganme esta ladrona , que me queria burtar mi hacienda ;* no faltò luego entre sus mismas Compañeras , iguales en el trato , y en las costumbres , quien apoyasse , como verdad el delito , y quien la acumulasse otros iguales , ò mayores : essa , dezia vna , à mi me hurtò el otro dia vn faldellin ; à mi tanto pescado , clamava otra , y todas juntas la acusavan con tales gritos , que aviendo concurrido à ellos innumerable Pueblo , con infinitos muchachos , todos la injuriavan , y escarnecian , llamandola *ladrona* , sin que huviesse alguno , que no quiesse vengar con sus manos el publico delito , poniendolas en Petronila , que maltratada de muchos golpes , mientras los pies de

Padecce publicas afrentas.

todos la hollavan , y abatian , ella con increíble paciencia se ponía à los de Dios , y contemplando con alta serenidad , en medio de la tormenta , lo que su Magestad padeciò por ella , no faciava la sed de mas oprobrios.

59 Llegò al ruido vn Ministro inferior de la Justicia , que queriendo hazerla de Petronila , sin mas examen de la verdad , que la publica acusacion , reveitado de mas furòr , que zelo , la prendiò , facandola del poder de las fruteras , en que solo mudò mano , pero no mejorò verdugo , porque el cruel Ministro la conducia casti arrastrandola , por toda la Calle Mayor , que es muy dilatada , y la mas poblada de gente , añadiendo nuevos golpes , y nuevas injurias , pues seguidos los dos de numerofo vulgo , porque los que concurrían , no estrañassen su proceder , le justificava con la agena calumnia. *Venga la Ladrona* , dezìa , *que la he de hazer dár duxientos azotes* : los muchachos clamavan ; *la ladrona , la ladrona* ; el Pueblo concurría à las ventanas , y los Oficiales salían à la calle , dexando sus tareas , porque en la vista , y atencion de tantos , se petificionasse la afrenta ; y solo Petronila caminava , besando las Soberanas huellas de su Esposo , y Maestro , que tantos siglos antes , con tan distante inocencia , avia sido conducido por las calles publicas con la nota de infame malhechor , memoria , que llevaba à Petronila , no solo paciente , sino regozijada , y alegre , pareciendola , que solo podria encontrar à su dulce Esposo Jesus caminando las sendas , que dexò señaladas su paciencia. Llegavan ya à la carçel publica , quando zelando Dios , como vigilante Esposo , el candòr de su sierva , no permitiò , que entrasse en la Casa de los delitos , donde el atrevimiento , y licencia de tantos indignos ojos , pudiesse turbar su recato ; y assi , concurriendo al espantoso ruido de esta prision , entre otros , vn Sacerdote , que conocia bien à Petronila , y mas al Tesorero , luego , que

rompiendo por el tumulto , pudo ver , que era ella la que arrastrava el vil Ministro , dexando la admiracion , por el remedio , se llegó à el , y facandola de sus manos , mas que con la violencia , con la noticia del Dueño , que era bien conocido , le dexò en lugar de Petronila , la confusion , y arrepentimiento de lo que avia hecho : caminaron todos à la Casa del Tesorero , el qual admirado del suceso , y mucho mas de la alegria de Petronila , huviera hecho castigar la insolencia del Ministro , por mas que el la disculpava , si Petronila , con la Divina luz , que la guiava à la mas alta imitacion de su Maestro , no huviera guardado las lagrimas , que no derramò por la persecucion , para derramarlas por la misericordia , pidiendo , y configuendo con ellas el perdòn , para el que la avia injuriado , rogando por el que la avia perseguido , hasta desarmar en el espejo de su llanto , la justa indignacion de su Dueño , que mirava en el la imagen de la mas alta perfeccion.

60 En la qual , para que tuviesse nuevos realces , quiso Dios ser su especial Maestro ; verificandose en esta enseñanza , y magisterio , lo que con elegancia dexò escrito San Leon ; que quando Dios es el Maestro , facilmente se aprende lo que se enseña : gozò esta excelsa felicidad Petronila , manifestandola su Magestad milagrosamente , porque se conociesse que era la obra suya ; pues aunque las altas luzes , con que se hallava ilustrada desde los primeros rayos de la razon , la llevaban al conocimiento de buscar las visibles guias del camino espiritual , prefiriendola à todas las virtudes , la de vna resignadissima obediencia à sus Confesores , que por la mayor parte fueron de la Compania de Jesus , como he dicho , por cuyo dictamen obrava en todo , regulando , con vna exactissima observancia , sus mortificaciones , sus ayunos , su Oracion , y demàs virtudes : al nivel de sus preceptos ; y aunque los que tuvo , resplandecieron por la mayor parte en la Iglesia con especialissimo don

*Es Dios espe-
cial Maestro
de Petronila.*

don de magisterio ; y discrecion de espiritus , y por esso conocieron desde los primeros años el de Petronila ; y le promovieron con admirables doctrinas , à los mas altos grados de virtud ; no se puede dudar , que el Señor , que por tantos caminos quiso resplandecer en esta purísima alma , fue su más inmediato Maestro ; pues además de aquellas Soberanas luzes , con que la ilustrava en la Oracion , creciendo cada dia à mas su conocimiento , elevando sus potencias , para que su entendimiento conociese las cosas con la verdad , que ellas tienen , separando las sombras de las realidades ; su voluntad amasse el verdadero bien , y aborreciese con tenaz odio el mal ; y su memoria sirviendo de campo à sus operaciones , con la viva imagen de la verdad , y de la bondad , la estimulasse à la mayor custodia de sus sentidos , y à la mayor ansia de buscar à Dios en lo interior de su alma ; quiso su Magestad , que quedasse vna prenda exterior , material , y visible de su enseñanza , para que fuesse argumento lo que se experimentava , de lo que no se sabia ; y por mostrar el singular amor , con que mirava à su sierva , dispuso , que pareciesse estar muy tibio el de los demás para con ella.

61 Quando vino à la Casa de su Dueño , que , como hemos dicho , fue à los treze años de su edad , ò porque consumieron gran parte de ellos , los trabajos , que quedan referidos en sus destierros , y enfermedades ; ò porque en los Lugares cortos es menos frecuente en las mugeres la enseñanza de las primeras letras , no sabia leer Petronila ; deseava ella con grandes ansias aprender ; ya por gozar , y coger los incomparables frutos de la leccion espiritual ; ya porque durando siempre en ella aquellos encendidos deseos de ser Religiosa , juzgava , que este defecto la ponia en mayor distancia de conseguirlos , y así andava pidiendo à los demás Criados de la Casa , que la enseñassen ; buscò para esto vna cartilla , pero sin fruto ; porque vnos la deshechavan de sí con

ensado ; otros la reprehendian , teniendola por indigna de este empleo , siendo el suyo servir à la coquina ; y otros con impaciencia la quitavan las cartillas , y la escondian los libros , de que por su falta se valian ; y en fin se hallò destituida de todos los medios humanos de aprender ; y es cosa admirable , que estimandola tanto su Amo , ignorasse estos deseos de Petronila , que sin duda él los huviera satisfecho , si , como hemos dicho , no quisiera Dios ser su mejor Maestro : los criados , que por mortificarla la quitavan con vigilante euydado , quantos libros podian servir à su enseñanza , dexaron solo vn quaderno del rezo propio de San Antolin , Ilustrísimo Martyr , y Patron de Palencia , pareciendoles , que este , por estar en latin , no podia servirle ; con él pues llegó Petronila à los Soberanos Pies de su Esposo , y llena de confianza , y amor , le dixo : *Bien veis Vos Señor , que todos me desamparan ; enseñadme Vos , pues justamente permitis , que no halle en mis proximos la doctrina , que solicito , porque en Vos lo busque todo , que todo está en Vos* : abrió el libro , y aviendola oido el Señor , en poco espacio leyò perfectísimamente ; maravillandose todos los criados , que la veian enseñada , y no sabian , quien era su Maestro.

62 Con este favor , empezó à coger los frutos , hasta allí escondidos , en la leccion , porque no leia solo , sino copiava la mas perfecta imitacion , de las vidas de los Santos , elevando la suya à la cumbre de la mas acendrada perfeccion ; pues para hazer algun proporcionado discurso , por donde se infiera lo que dexò sepultado su modestísimo silencio , hemos de suponer , que durò en este genero de vida mas de treinta y seis años ; viniendo con tanta admiracion las dos vidas de Marta , y de Maria , que no solo no se embarazava la vna à la otra , sino que abrazava las dos , como si fuesse cada vna sola : su contemplacion era de toda la noche , como diximos ; su vestidgo sobre los varios silicios , que fabricava ingeniosa

su ardiente penitencia, era tan despreciable, que se desacreditaba al Dueño; si el, que conocia el Tesoro, que depositavan aquellos pobres paños, no quisiera mas dexar gustosa su humildad, que satisfecha su magnificencia; su comida era ya dilatado, y ya estrecho ayuno; ya porque muchos dias eran solo su alimento las mondaderas, o fragmentos de la fruta, que se gastava en Casa; ya porque sirviendo a su caridad, los fervores de su mortificacion, dava de limosna lo que avia de dar a su alimento; sin que pudiese dar otra cosa, pues por el entrañable amor, que tuvo a la pobreza, jamás ganó salario.

63 Y es cosa digna de reparo; que siendo su Dueño liberalísimo, y abundante; y Petronila, quien con tanta puntualidad, fidelidad, y obediencia, le sirvió tantos años, a quien debió el; y toda su Casa, tantas utilidades, y que la amó con una veneracion afectuosa, mezclando el amor, que la tenia como criada tan antigua, con el respeto, que debía al concepto de sus grandes virtudes, él no le dio salario; ni ella le pidió jamás; porque Dios quiso satisfacer así los deseos, que tenia de imitar a su Magestad en esta virtud. Quanto creció en las demás, la que descendiendo de los empleos de Maria, en que gastava la noche, empezava, y acabava el dia en los de Marta, formando aquella maravillosa escala, por la qual baxava Angel, para subir Angel, apenas puede conocerlo nuestra rudeza? Porque los ejercicios mas infimos, y mas serviles, en que se ocupava, no perdiendo en ellos jamás de vista a su Dios, en cuyo inmenso ser contemplava la baxeza del suyo, cuyas innumerables perfecciones, que amava aborrecer, la obligavan a conocer, como monstruosas manchas, sus mas leves imperfecciones, eran sutiles, y veloces alas, con que ascendia a mas alta abstraccion de todo lo terreno: tuvo tan gran don de lagrimas, que llorando al compás de los cedazos, con que cerria; porque el gran numero de la Familia la tenia muy,

Don de lagrimas que tuvo.

muy ordinariamente en este empleo, sucedia rapiaria los ojos el polvo de la harina, amalado con el llanto; hasta que rompiendo con mayor impulso, formava dos turcos en sus mejillas, cuya frecuencia las heria defuerte, que se le hazian llagas. O lagrimas verdaderamente dignas de nuestra embidia! O tierra fertilísima, donde el furco, que la labra, es ya espiga; donde el agua, que la riega, es ya fruto! Padiendo decir con el Profeta, que sus lagrimas fueron su pan de dia, y de noche.

64 Derramavalas nuestra Petronila continuas, no solo por los sobrenaturales motivos, que le apuntado, sino tambien por obligar a su Dios, a que la cumpliera aquellos ardientes deseos de ser Religiosa, que su Magestad misma avia despertado en su alma, desde sus primeros años; y como no ignorava, que importó poco peregrinar quarenta años por el desierto, a la tierra prometida, para gozarla, los que no supieron con el agradecimiento hazerse dignos de tan dichosa posesion; temia su humilde conocimiento no la hiziesen las ingraticudes continuas de su vida, indigna de poseer la tierra felizísima de la Religion, despues de averla traído la divina disposicion, peregrina, y desterrada, casi otro tanto tiempo por el desierto de el mundo: y era a la verdad querer Dios perficionar la esperanza de su sierva, con la dilacion de casi quarenta años, para que gozasse dignamente la tierra prometida, que para ella avia de ser tan abundante, y fecunda, así de leche de la mayor pureza, y candor, como de miel de las divinas dulçuras. Desde que Petronila vió la Imagen de la Religion representada en aquellos penitentes Religiosos Franciscos, la amó con imponderable amor; esto fue, como diximos, a los primeros años de su niñez; y como esta se hallava tan ilustrada, prendió en su terreno corazon la llama del desengaño, a cuya primera luz, mirando todo el mundo, como infeliz tormenta, empezó a desear la Religion, como seguro puerto.

Ansias de ser Religiosa.

to : crecian sus años ; y con mas velozes passos sus virtudes , y mientras con ellas se iba proporcionando mas à recibir nuevas luzes , mas se iban encendiendo sus deseos , que labraron vn dilatado martirio ; porque al passo , que el Señor la manifestava con mas intima claridad la inconstancia de la vida humana , la fragilidad de su ser , la vehemente propension al mal de la naturaleza corrompida en la primera culpa , el infinito daño , que ella induxo , y la facilidad , con que buelve à los precipicios de la desobediencia nuestra ignorancia , ò nuestra malicia ; haziendola aterrar este conocimiento , hasta deshazerla en el polvo de su humildad , à esse mismo passo la hazia conocer la seguridad , que se posee en la Religion , contra tantas contingencias de perderse el alma entre los escollos , y ocasiones del siglo.

65 Pero mientras tenia mayor claridad de estas verdades , conocia como insuperables dificultades à sus deseos ; primero su propia inutilidad , con que juzgandose indigna de tan alto bien , presumia no queria recibirla Comunidad alguna ; despues , que el estado de sus parientes era tan corto , que ninguno podia ayudaria à los gastos precisos del dote ; y aunque de esta dificultad , parece , que pudiera apelar à la liberalidad , y amor de su Dueño ; este era vn nuevo imposible , porque èl la amava desuerte , que se ria , quien por no perder su compañia , se opusiese mas à sus deseos ; en cuyas dificultades ellos se encendian mas ; y no hallando descanso , ni consuelo , en las criaturas , por mas que sus Confesores la alentavan à perseverar alegre en aquel estado ; ella clamava à su Esposo de lo intimo del corazon , y puesta à sus Pies casi continuamente se quejava amorosa , de que su Magestad no la quisiessè hazer aquel publico , y solemne favor en el caracter de Esposa suya : oponia al conocimiento , y confesion de su baxeza , la inmensidad de su misericordia ; al de su pobreza , su liberalidad ; y al de tantas dificultades , su poder ;

y su Magestad , que gustava de estas ansias , porque queria perfeccionar con ellas la constancia de su sierva , dilatò su esperança tantos años , porque labrando en ellos su corona , llegasse mas adornada al tálamo nupcial ; disponiendo entre tanto su providencia la gran Reforma de la Recoleccion Agustina , para cuyos primeros fundamentos , tenia destinada esta piedra angular , previniendola tantos años antes con el nombre de piedra , ò Petronila , como dando à entender , que avia de ser profunda seguridad de este nuevo edificio. No toca al Instituto de esta Obra , referir los medios , por donde caminò la Reforma de la Recoleccion , hasta el estado , en que oy la vemos , y la admiramos , que ha sido empleo de mas felices plumas ; dirè solo , que fabricado el tercer Convento de Agustinas Recoletas de la Encarnacion de Valladolid , con mas milagros , que piedras , por sus dos principales Fundadoras , la V. Madre Mariana de San Joseph ; cuya vida , virtudes , y milagros escribió , como ya dixè , el Licenciado Luis Muñoz , con el acierto , que siempre ; y la V. Madre Inès de la Encarnacion , cuyos prodigios dignos de igual Coronista , sacò à la luz publica el Padre Maestro Villerrino ; y los ilustrò con doctas anotaciones el R. P. Maestro Fray Manuel Duque , ambos de la Sagrada Orden de San Agustin , y se escondian en vnos espiritualissimos quadernos , que ella misma escribió , de orden de sus Confesores , que fueron , primero el V. Padre Luis de la Puente , celebre en todo el mundo , por su heroyca virtud , y admirables escritos , cuya Beatificacion espera con la mayor ansia , y no menor confianza , nuestro agradecimiento , y el P. Gaspar de Vega , dos vezes Provincial de nuestra Compania ; mostrò el Señor con repetidas maravillas , que para la perfeccion de este nuevo plantel de sus delicias , tenia escogida , y prevenida à su fiel sierva Petronila , manteniendo su esperança con estraños favores , como mostraremos en la narracion siguiente.

La V. Madre Inès de la Encarnacion à quien el siglo llamó Inès Lopez , aviendo sido la que fundò el Convento de Recoletas Agustinas de Medina del Campo , pues fue , quien promovió , y dirigió à esta Obra los deseos de Doña Agustina Canovio ; quedandose en Valladolid, donde Dios la mandava fundar otro Convento igual al de Medina , sin mas medios , que los escondidos de su providencia, era continuamente compeliada à executarla con maravillosas visiones , representandose la sus futuras Compañeras ; ya en forma de candidas ovejas , que à las frescas orillas de vn manso arroyo , descansavan , y pacian , fiadas en la vigilante custodia de vn perro, que entendió ser ella misma ; ya en la de resplandecientes estrellas , de cuyo gran esplendor se ilustrava el mundo , y de cuyo numero separadas siete , vió , que además de exceder estas al esplendor de todas las que quedavan , luego divididas entre si , siguieron varios rumbos ; entendiendo Inès , que saldrían de aquella Casa à ser admirable luz de otras fundaciones ; y así quando Petronila fue à Palencia , que era quando Inès escriuia por obedecer à sus Confesores , dize , acabando vno de sus quadernos : *Ya ha empezado el Señor à mostrar la certeza de esta vision* ; palabras con que califica por vno de aquellos hermosísimos astros , à nuestra Petronila ; y ya finalmente en su misma forma se le representavan aquellas mugeres todas prodigiosas , que avian de ser sus Compañeras , como felicitandola à la empresa de la fundacion , hasta que sobre todas las humanas esperanças la perficionò ; y viniendo de Medina la V. Madre Mariana de S. Joseph , primera Priora de Valladolid , y las Madres Maria de San Antonio , Maria del Espíritu Santo , Inès de la Assumpcion , Isabel de la Cruz ; y tomando los habitos las señoras Doña Cathalina de Castro , y Doña Maria de Salazar , que contribuyeron con sus personas , y hacienda , quedó formado el Convento à veinte y dos de Junio de el año del Señor de

de 1606. en el qual tomó el habito la V. Inès Lopez , à los fines de Octubre de 1611. de 47. años de edad.

67 Faltava empero à la perfeccion de esta Obra , y al cumplimiento de aquellas revelaciones , vna de las mas solidas piedras del edificio ; vna de las mas candidas ovejas del nuevo rebaño ; vno de los mas luzidos astros de aquel firmamento , que era Petronila la qual , mientras todo esto passava , no cessava , de instar à su Esposo , cansada , y desengañada , de que perdía inutilmente el tiempo , y los ruegos , con que primero solicitó à los hombres : ya el Señor la avia asegurado , que sería Religiosa ; y especialmente vn dia , acabando de recibirle Sacramento , la dixo en voz intelectual , *que sería Religiosa Agustina* ; pero como bolviendo luego à reconocer el estado de sus esperanças , se hallava cercada de imposibles , bolvia à desfallecer en la duda , y aun à temer , que eran ilusiones del Demonio , las mas altas finezas de su Esposo : consultava sus Confesores ; y como estos hallavan , que su vida en aquel estado , era inculpable , y utilísima à toda aquella Republica , que se mantenía de sus exemplos ; que caminava por vna senda de gran seguridad , aunque estrecha ; y que entre el propio desprecio , y la continua mortificacion , llevaba la antorcha encendida de la caridad , y amor à Dios , cuya llama avivaba la continua , y elevada contemplacion , de que vivía , solicitavan templar sus deseos , y consolar sus ansias , asegurandola , que el estado , que la convenía , era el presente , en que Dios la avia puesto ; y que si su Magestad la queria en otro , facilitaria los medios.

68 Pero como era Dios quien inflamava sus afectos , y deseos , no hallava quietud su corazon ; bolvia à reconvenirle con ardientes suplicas ; y estando en muy elevada Oracion , se le apareció el Señor en vn Trono de inmensa Magestad , y hermosura :

Asegurala el
Señor, que sería
Religiosa Agustina.

Admirable revelacion, con que confirma la misma promissa.

humillòse Petronila à tan Soberano aspecto , contem-
plandole desde el polvo de su baxeza ; y viò , que su
Magestad venia acompañado de muchos de los Pa-
triarcas de las Religiones , que con amigable , dulce ,
y caritativa competencia , solicitavan todos para
su Religión aquella nueva Esposa del Señor , alegan-
do cada vno especiales razones. El primero que habló,
fue San Agustín ; y con la maravillosa eloquencia de
sus voces propuso , quanto necesitava de Petronila,
la nueva Recoleccion Agustina , que nacia entonces,
aviendo de ser de aquel tamaño las primeras piedras
de tan alto edificio : siguióse luego San Benito , que
apoyò el derecho , con que debia ser suya Petronila,
por ser casi vniversal Padre de innumerables Santos de
la Iglesia : entrò San Bernardo , pidiendola por el de-
recho de la semejança , fundado en la dulçura , y suavi-
dad , que destilò en sus labios ser hijo tan querido
de Maria : luego Santo Domingo , gloria de Espa-
ña , à quien diò Palencia la primera educacion , ale-
gó esta , entre otras razones , por la qual se le de-
bia adjudicar la preciosa joya , sobre que se conten-
dia : ni fiò el humildísimo Francisco su razon de su
silencio ; sino que con admirable energia diò à en-
tender , que pues la primer centella , que prendió
en el corazon de Petronila , y el amor à la Religión,
fue el austero sayal de sus Religiosos , en cuyo nu-
mero tenia tambien al mayor de sus hermanos , Pe-
tronila debia ser suya.

69 Aunque cedió à todos en el lugar , no
cedió à alguno en la eloquencia , la Serafica Docto-
ra , y Madre Santa Theresa , que teniendo de su
parte el afecto de Petronila , porque sus Religiosas,
que en Palencia logran la dicha de ser fundadas por
la misma Santa , como dixè , la tenían enamoradís-
sima , hizo muy eficaz su argumento. El gran Patriar-
ca San Ignacio , aunque no habló , ò porque su Fa-
milia no era capaz de lograr à Petronila , ò porque
por la gloria de la direccion , Petronila era ya suya.

y lo seria su afecto en qualquiera Religión , en que
entrasse , no quiso dexar de hallarse presente à vision
tan prodigiosa. Oidas pues las razones de los Santos,
el Señor sentenciò à favor del primero ; y con in-
comparable benignidad , dixo : *Augustino à ti te la entre-
go.* Luego llegaron todos los Santos , à dar la enho-
tabuena à Augustino , mostrandose en ellos aquel ver-
dadero gozo , que participan vnos de la gloria de los
otros , por los estrechos vinculos de la caridad ; y lue-
go llegó Petronila à reconocer à su Padre , que la
recibió con increíble amor , mostrandola , como se-
gura prenda de su esperança , el nuevo Convento de
la Encarnacion de Valladolid , sus Claustros , sus Ofi-
cinas , su planta , y especialmente el Coro de sus Re-
ligiosas , como Cielo , en que avia de estar tachona-
do , y muy de asiento tan luzido astro : miròlas à
todas con grande admiracion , reconociendo las señas
de sus semblantes , donde luzia la modestia , y el agra-
do : viò sus habitos de dos sayales , blanco , y negro,
en que se mezclava la limpieza , y la austeridad ; co-
sas todas muy nuevas para Petronila , y que no solo
no avian llegado à sus ojos , pero ni à su noticia , que
hubiesse tales Monjas. Bolvió el Señor à asegurarla,
que infaliblemente entraria à ser Compañera de aquel-
las Religiosas Agustinas , pocas en numero , pero mu-
chas en virtud ; y con esto desapareció toda la her-
mosa vision , dexando por entonces consoladísima à
Petronila.

70 La qual , quanto con mayor seguridad
quedava , de que las ansias con que deseava la Re-
ligion , que la avian labrado casi quarenta años , se
acercavan à la vezindad del deseado centro , tanto
con mayor impulso se encendia en ellas , sintiendo,
como siglos los instantes ; no de otra fuerte , que la
piedra , que desciende al centro , mientras mas se
acerca à el , mas crece su impulso ; y la esperança,
que se formò en la dilacion de muchos años , viene
à ser mas vehemente , mientras se presume , ò aprehen-

de mas cerca de la possession. Pero quando al estender la vista interior del alma , por el dilatado campo de la posibilidad , no via fundamento natural probable de la execucion de sus deseos , se afligia dudosa , se desconsolava triste , y se persuadia engañada , que era otra especie de mayor tormento , juzgar que sus revelaciones eran engaños de el Demonio , y que su poca humildad era quien las avia acreditado ; que con ellas engañava à sus Confesores ; y vltimamente , que su camino iba errado en todo , tribulacion para vn alma temerosa de Dios , la mas fuerte ; y la que bastara à consumir la vida , si el mismo Señor , que permite , ò por mejor dezir , quiere estas obscuridades , para acrisolar con el fuego de la tribulacion el oro de la virtud , no ayudara con invisible mano à triunfar del riesgo.

71 Hizolo asì la Divina misericordia , añadiendo favores à favores , con otra revelacion , que fue la vltima , que precedia al logro de tan dilatadas ansias , que avian martirizado à Petronila ; y para que se admiren , y conozcan mejor los suaves , y eficaces medios , de que se vale la providencia , para sus inescrutables , y altos fines , dispuso , que aviendo ausentado el Tesorero à Valladolid , enfermase gravemente su Sobrina Doña Agustina Gutierrez Calderon : creció el cuydado de Petronila con el nuevo accidente ; y juntandose à su ardiente caridad , su obligacion , no avia alivio , que no sollicitasse à la enferma , sirviendola de Madre , de amiga , de enfermera , y de criada ; pero poniendo el mayor cuydado en los remedios espirituales , y haziendo , que la enferma librase en ellos su mas firme esperanza , sollicitò , que se traxesse de la Compania la Firma del gran Patriarca , y Padre suyo San Ignacio , teniendo presentes las maravillas , que Dios ha obrado en todos los terminos del Orbe por esta , y otras de la misma mano. Vino con ella el V. P. Alonso Rodriguez su Confessor , que entonces era Rector de aquel

Valese de la intercession de S. Ignacio.

Colegio ; Varon , cuyo admirable espiritu , como queda dicho , aun vive , y vivira siempre en sus escritos , para gloria de la Iglesia , y bien de sus hijos : y como quien desea con ansia algun bien , de todos los sucesos quiere hazer medios para conseguirle ; aunque la Firma vino para la salud de la enferma , Petronila la destinò luego para medianera de sus deseos ; concibiendo vna grande esperanza , de que Dios la embiava vna Firma en blanco , para que la llenasse su confianza de quanto deseava , librando en su Magestad el prompto cumplimiento , que avia de dar à todo por los meritos de su fidelissimo Siervo.

72 Para lo qual dispuso hazer vna Novena , en que con gran fervor gastava toda la noche , deramando su corazon à los Pies de su Esposo , abrazada siempre de la Santa Firma ; y en vna de las vltimas noches de la Novena , no solo se hallò con la Firma en los brazos , sino que elevada à mas alta esfera , se viò à los Pies del gran Patriarca : representòsele con increible hermosura , y singular agrado , y que en testimonio de lo mucho , que valia con el Señor le traia en sus brazos , en la bellissima forma de Niño. *Dulce Jesus mio* (dixo entonces admirada , y tierna Petronila) *hasta quando aveis de dilatar mis esperanças? Ya es tiempo Señor , ya es tiempo ; no attendais Niño de mis ojos , à las ingratitudes , con que esta miserable criatura os corresponde , sino à los merecimientos de este Siervo vuestro : y Vos Santo Padre mio , interceded por mi ; no he de soltaros de mis brazos , hasta que me alcanceis esta felizissima bendicion : Oyò al instante , ò de la Boca del Niño , ò de la del gran Patriarca , que infaliblemente entraria con las pocas Agustinas Recoletas ; y segunda vez se le manifestó el Convento de Valladolid , y sus Religiosas , con las mismas circunstancias , que en la antecedente revelacion , añadiendola agora la noticia , y el precepto , de que fuesse al Doctor Peña , que la informaria de to-*

Ap. recefele el Santo con el Niño Jesus , y le assiguran nuevamente de que serà Agustina Recoleta.

de mas cerca de la possession. Pero quando al estender la vista interior del alma , por el dilatado campo de la posibilidad , no via fundamento natural probable de la execucion de sus deseos , se afligia dudosa , se desconsolava triste , y se persuadia engañada , que era otra especie de mayor tormento , juzgar que sus revelaciones eran engaños de el Demonio , y que su poca humildad era quien las avia acreditado ; que con ellas engañava à sus Confesores ; y vltimamente , que su camino iba errado en todo , tribulacion para vn alma temerosa de Dios , la mas fuerte ; y la que bastara à consumir la vida , si el mismo Señor , que permite , ò por mejor dezir , quiere estas obscuridades , para acrisolar con el fuego de la tribulacion el oro de la virtud , no ayudara con invisible mano à triunfar del riesgo.

71 Hizolo asì la Divina misericordia , añadiendo favores à favores , con otra revelacion , que fue la vltima , que precedia al logro de tan dilatadas ansias , que avian martirizado à Petronila ; y para que se admiren , y conozcan mejor los suaves , y eficaces medios , de que se vale la providencia , para sus inescrutables , y altos fines , dispuso , que aviendose ausentado el Tesorero à Valladolid , enfermase gravemente su Sobrina Doña Agustina Gutierrez Calderon : creció el cuydado de Petronila con el nuevo accidente ; y juntandose à su ardiente caridad , su obligacion , no avia alivio , que no solicitasse à la enferma , sirviendola de Madre , de amiga , de enfermera , y de criada ; pero poniendo el mayor cuydado en los remedios espirituales , y haziendo , que la enferma librase en ellos su mas firme esperanza , solicitò , que se traxesse de la Compania la Firma del gran Patriarca , y Padre suyo San Ignacio , teniendo presentes las maravillas , que Dios ha obrado en todos los terminos del Orbe por esta , y otras de la misma mano. Vino con ella el V. P. Alonso Rodriguez su Confessor , que entonces era Rector de aquel

Valese de la intercession de S. Ignacio.

Colegio ; Varon , cuyo admirable espíritu , como queda dicho , aun vive , y vivirá siempre en sus escritos , para gloria de la Iglesia , y bien de sus hijos ; y como quien desea con ansia algun bien , de todos los sucesos quiere hazer medios para conseguirle ; aunque la Firma vino para la salud de la enferma , Petronila la destinò luego para medianera de sus deseos ; concibiendo vna grande esperanza , de que Dios la embiava vna Firma en blanco , para que la llenasse su confianza de quanto deseava , librando en su Magestad el prompto cumplimiento , que avia de dar à todo por los meritos de su fidelissimo Siervo.

72 Para lo qual dispuso hazer vna Novena , en que con gran fervor gastava toda la noche , deramando su corazon à los Pies de su Esposo , abrazada siempre de la Santa Firma ; y en vna de las vltimas noches de la Novena , no solo se hallò con la Firma en los brazos , sino que elevada à mas alta esfera , se viò à los Pies del gran Patriarca : representòsele con increíble hermosura , y singular agrado , y que en testimonio de lo mucho , que valia con el Señor le traia en sus brazos , en la bellissima forma de Niño. *Dulce Jesus mio* (dixo entonces admirada , y tierna Petronila) *hasta quando aveis de dilatar mis esperanças? Ya es tiempo Señor , ya es tiempo ; no attendais Niño de mis ojos , à las ingratitudes , con que esta miserable criatura os corresponde , sino à los merecimientos de este Siervo vuestro ; y Vos Santo Padre mio , interceded por mi ; no he de soltaros de mis brazos , hasta que me alcançeis esta felizissima bendicion : Oyò al instante , ò de la Boca del Niño , ò de la del gran Patriarca , que infaliblemente entraria con las pocas Agustinas Recoletas ; y segunda vez se le manifestó el Convento de Valladolid , y sus Religiosas , con las mismas circunstancias , que en la antecedente revelacion , añadiendola agora la noticia , y el precepto , de que fuesse al Doctor Peña , que la informaria de to-*

Aparecese el Santo con el Niño Jesus , y la asseguera nuevamente de que será Agustina Recoleta.

do : Quedò Petronila bañada de celestial gozo, tanto por el que dexò en su alma tan Soberana visita, como por el que la causò la infalible seguridad de la promesa ; y así, apenas amaneciò , quando saliendo de casa , se fue à buscar al Doctor Peña ; era este Sacerdote de exemplar vida , de muchas letras , y loables costumbres ; y era entonces Reñtor de vn Colegio Seminario , que ay en aquella Ciudad , erigido para el mas decoroso servicio de la Iglesia Cathedral, de la qual despues fue Cura , y Prebendado.

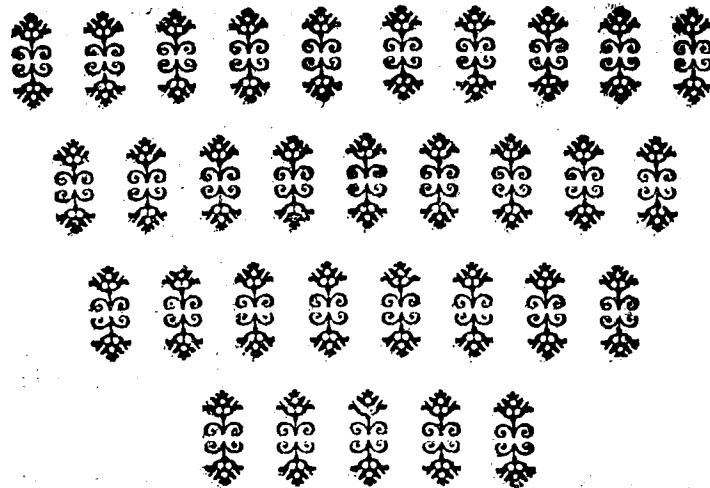
*Medios para
conseguir lue-
go sus deseos.*

73 Este diò à Petronila muy distintas , y especiales noticias de la nueva Recoleccion ; de sus principios , y progressos de su Fundadora la V. Mariana , de su traje , costumbres , y forma de vida, y de que ultimamente acabavan de fundar en Valladolid : tenia èl estas individuales noticias , por aver entrado en la Recoleccion Mariana de San Pablo hermana suya, y gran Religiosa ; à la que siguiéron despues , y entraron en el Convento de Palencia otras dos hermanas suyas, que fueron la V. Juana del Espiritu Santo, y Francisca de San Geronymo. Apenas diò Petronila su relacion , quando corejada, con sus noticias , conociò con evidencia , que eran estas las pocas Agustinas Recoletas , que se le avian mostrado , y propuso caminar à Valladolid , fiando del Señor , que venceria las dificultades , que avia para este viage , que no eran pocas ; pero todas se desvanecieron , porque el Señor lo queria , y disponia así : quando bolviò à su Casa hallò, que tenian dispuesto embiar vn regalo al Tesorero , que , como hemos dicho , estava en Valladolid , y avia de llevarle vn Capellan suyo ; gozò Petronila desta oportunidad, ofreciendose à llevarlo , porque añadió , que ella deseava mucho ver à su Madre , que estava en San Pedro de la Tarze , y que de camino veria à su Dueño ; tuvose al principio por intempestiva semejante proposicion ; porque dexar Petronila su Casa , ausente el Dueño della ; abandonar la asistencia de la enferma,

en que tanta falta haria, ir à ver à su Madre sin ocasion , caminar à San Pedro de la Tarze , con el rodeo de ir por Valladolid , todo era despropósito ; pero luego mudando Dios todos estos discursos , convinieron , en que el regalo de ninguna manera seria tan acepto al Tesorero , como llevandole Petronila, cuya visita le seria de gran consuelo ; que de camino tendria la seguridad de estar ya muy mejorada la enferma , pues Petronila la dexava , y que siendo justo , que ella tuviese el consuelo de ver à su Madre, esta era la ocasion mas oportuna para executarlo ; con lo qual llena de imponderable gozo , dispuestas las pocas prevenciones del viage , despedida de todas las de la Casa , y asistida del Capellan , salió de Palencia ; cuya jornada será termino de este primer Libro ; aviendo de ser materia de el segundo las heroicas virtudes , que practicò en la Religion,

siendo perfecto dechado , y modelo de
vna perfectissima Rea

ligiosa,



LIBRO SEGUNDO

D E L A

VIDA , VIRTUDES , Y MILAGROS

D E L A

V. PETRONILA

D E S A N L O R E N Z O ,

Religiosa de las Recoletas Agustinas en el
Convento de Nuestra Señora de la
Expectacion de la Ciudad
de Palencia.



Antiguo estilo de la divina eficaz, y suave providencia de Dios ha sido, que quer valerse muchas vezes de instrumentos flacos, para el fin de las mayores obras de su omnipotente gobierno en los sucesos del mundo; luziendo su grandeza muy al contrario de la potencia, y sublimidad de los Monarcas de la tierra; los quales, tanto se valen de medios mas poderosos, quanto son mayores, y mas dificiles sus empresas; descubriendo assi, que en la verdad es falta de poder lo que parece en ellos gloria de sus armas. Pero el omnipotente Brazo de Dios, que de la nada sacò quanto tiene ser, vida, sentido, alma, y espiritu, ha obrado cosas maravillosas en todos tiempos, por medio de debiles instrumentos; siendo su-
fi-

ficiente prueba por aora de verdad tan cierta, y constante, la liberacion de su escogido Pueblo de la tirania de Jabin, y Sifara, por las debiles fuerzas de Debora, y Jahel; la de Bethulia, y todo Israel, de la del cruel Olofernes, por las de la desarmada, quanto hermosa, y casta Judith; y la del mismo Pueblo, de las trazas del sobervio Aman, por las de la tierna, quanto modesta, y prudente Esther. Esta verdad tiene confirmacion en el asunto de la presente Historia, y en el Sugeto de ella nuestra V. Petronila, si atendemos à este ordinario estilo, con que la Divina providencia quiere, y suele tambien prevenir contra los estragos amenazados de su Iglesia, sublimes, aunque pocas almas, que edifiquen con ardiente zelo, aun mas de lo que destruyen las muchas, è ingratas con barbara osadia; y si se ha notado esta experiencia casi en todos los siglos, no dexa de advertirse tambien en el de Petronila, en el qual el fuego de la heregia abrasava con cruel incendio el Soberano edificio de la Iglesia; y aun dentro de España le marchavan de horrores, y desluzian los Sarracenos en la esparcida copia de tantas reliquias suyas, que casi la inundavan: pero mientras padecia la Iglesia esta ruina, nacia la Releccion admirable de San Agustin, cuyas grandes hijas enmendavan aun con exceso el estrago lastimoso, que causavan sus depravadas costumbres. Todos saben, que el real, magnifico, y siempre Religioso Monasterio de la Encarnacion de la Corte, quinto en el Orden de las fundaciones, fue voto de la Catholica, piadosa, y santa Reyna Doña Margarita de Austria, por la expulsion de los Monicos; que conseguida felizmente por el zelo de su Catholico Esposo el Señor Rey Don Felipe Tercero, tuvo cumplimiento el voto; como que se levantava esta maravilla, para que restituyesse à Dios en eternos cultos tan santa, y austera Releccion, quanto le avia negado en publicas ofensas, la perfidia. Nació pues la Releccion Agustina
en

en este siglo , y en este tiempo ; y nació à la Reco-
leccion la V. Petronila reservada para ornamento su-
yo por tantos años , porque con verosimilitud pueda
yo presumir , que esta prodigiosa , aunque flaca , y
pobre muger , que coronò su vida de heroicas vir-
tudes , y singulares exemplos de perfeccion , fue vna
de aquellas , de que se valiò el poderoso Brazo de
Dios para executar las excelsas , y ocultas obras de
su beneplácito ; à la qual , aviendola dexado el Li-
bro antecedente de camino à Valladolid , debe en el
principio de este bolver la pluma à buscarla , siguien-
do el continuado hilo de la Historia.

2 A la vna del día salió Petronila de Palen-
cia bañada de celestiales jubilos , y consuelos , cuyo
exceso aun la olvidava de sí misma , y así sin in-
terromper la jornada , ni tomar en ella descanso , ni
alimento , caminò hasta Valladolid , con tanta acele-
racion , que llegó à esta Ciudad al anochecer. Reci-
bióla su Dueño con grande alegría ; pero templósele
quando queriendo saber el motivo de su viage , Petro-
nila con grande resolucion , y claridad le dixo : *Yo
Señor vengo à ser Religiosa Agustina Recoleta , y creo
firmemente , que si merecen algun premio la fidelidad , y
amor , con que os he servido treinta años , será no oponer-
se à mis deseos , antes bien ayudarlos.* Quedò suspen-
so el Tesorero con la novedad de esta resolucion , y
determinado à embarazarla , porque no se persuadia
fuesse voluntad de Dios , sino intempestivo ardor de
Petronila : dispuso con el pretexto de examinar su vo-
cacion , embiarla la mañana siguiente à los Padres
Clerigos Menores , con vna criada de mucha confian-
ça , à quien mandò hiziesse llamar à vn Padre gran-
de amigo suyo , para quien escribió vn papel , en que
le pedia disuadiesse à Petronila de sus intentos , pues
podia ser muy santa sin ser Religiosa , y èl para ser
bueno necessitava mucho de los exemplos de Petronila.
Pero como Dios governava con especialidad todos es-
tos passos , disputò , que por equivocacion baxasse en
lu-

lugar del Padre , à quien escrivia el Tesorero , el
Reverendísimo Padre Lorenço de Aponte , Ilustrí-
simo Cavallero en el Reyno de Napoles , Sobrino
del Papa Leon X. y mas que por estas prerogativas,
grande por sus letras , y virtudes , conocido por la
apacible , y espiritual direccion de almas , siempre
venerado por sus doctos escritos , y sobre todo el
mas amante de las nuevas Recoletas : Este pues exa-
minò à Petronila , y à pocas diligencias conociò su
experiencia lo que depositava Dios en aquella gran-
de alma ; y como quien encuentra vn tesoro , que
quisiera convertirse todo en manos para recogerle,
porque nada peligrasse en las contingencias de la di-
facion , luego al instante escribió vn papel à la V. Ma-
riana de San Joseph , significandola el bien , que Dios
las embiava por su mano en aquella fierva suya ; y
dandola mil enhorabuenas de esta dicha , entregò el
papel à la misma Petronila , y hecha confidente la que
era custodia suya , salieron las dos muy gozosas , y
sin detenerse llegaron al Convento en tal oportunidad,
que estava la V. Madre Mariana en el Locutorio con
el Doctor Don Francisco Sobrino , Capellan Mayor,
y Prelado entonces de aquella Casa , en la qual con-
fessò à Petronila , y admirò su santidad , y espíritu,
los quatro , ò cinco años , que la alcanzò allí ; y
aviendo passado despues con la misma V. Mariana à
Madrid , bolvió de la Corte dignísimo Obispo de
Valladolid : con el Doctor Don Juan Manrique , Co-
legial Mayor de Santa Cruz , luego Prior de Ronces
Valles , y antes principal Fundador de aquel Con-
vento. Y porque (como Petronila referia despues) no
le faltasse en ocasion tan grande , y necessaria alguno
de la Compania , se hallava tambien presente aquel
Insigne Predicador , y celebre Maestro de El espíritu , el
Padre Sebastian Sarmiento , cuyas excelentes virtudes
le hizieron digno lugar entre los Varones illustres de
nuestra Compania de Jesus en el segundo Tomo , que
escribió de ellos el V. Padre Juan Eusebio ; y el Pa-
dre

dre Nadasi en su año de dias memorables à ocho de Agosto , en que murió en Burgos , aviendo tenido en la misma Ciudad noble nacimiento el de 1565. y en la de Leon logrado su entrada en la Compañia el de 1581, gozando en su dichoso transito la imponderable felicidad de que le visitasen , consolassen , y defendiesen del comun enemigo , Jesus , y Maria , à quien por toda su vida avia hecho obsequios dignos de hijo querido de tan gran Reyna.

3 De tan autorizados testigos quiso Dios que se compusiesse la informacion de Petronila , y que passasse el examen de sus deseos por tales Juezes , para que en la integridad de ellos tuviesen mayor apoyo : examinaronla pues , y parò en admiracion el examen ; la V. Madre Mariana estava gozosissima , porque tenia , segun entendió la misma Petronila , algun superior aviso de su vida , preguntòla si deseava mucho ser Monja en aquel Convento : *Si Vuessas mercedes* , dixo Petronila , *son Agustinas , y pocas , aqui deseo ser Monja* ; esto dixo con memoria de la voz de sus revelaciones : *Tan pocas somos* , respondió la V. Priora , *que no tenemos mas que tres Conventos , que son los de Eybar , Medina , y este , y en todos bien corto numero de Religiosas*. Toda esta conversacion passava , estando la V. Madre , y algunas de sus Compañeras , con aquel cuydadossimo recato , que vsa en los Locutorios la Recoleccion , que de ningun modo se permiten à los ojos ; pidiòla con grande instancia Petronila , que dispensasse con ella , dandola el consuelo , de que la viesse con las demás Religiosas suyas , y que tambien la franqueassen la vista del Coro del Monasterio ; y aunque son raras las ocasiones , en que se dispensa , Dios que la queria certificar de la verdad de sus favores dispuso , que sin repugnancia se quitassen los belos , y la enseñassen el Coro : quando Petronila viò los rostros de todas , y conociò ser los mismos , que avia registrado en sus revelaciones , y que el Coro tambien dezia con el

Verificanse sus revelaciones.

que el Señor le avia mostrado ; no cabia en su disimulo su gozo ; y el de las Religiosas era tal , y tanta la satisfacion , que avian concebido en las respuestas de Petronila , que querian , que entrasse luego la Venerable Priora , dezia , que esta era su Monja , y que queria darla el habito por su cuenta , fiandò de Dios lo demas ; el Fundador porfiava , que avia de entrar por la suya.

4 Tomada en fin la resolucion de que entrasse , se dispuso entre los presentes , si convendria dár noticia , y pedir su beneplacito al Tesorero : el Doctor Sobrino sentia , que no debia exponerse à ninguna contingencia aquella , que presumian gran felicidad del nuevo Monasterio ; pero el santo Padre Sebastian Sarmiento fue de contraria opinion , porque teniendola èl muy grande de la virtud de el Tesorero , se persuadiò à que , además de ser esta diligencia conforme à la urbanidad , no podia atrasar el principal intento , pues no se negaria aquel virtuoso Eclesiastico à tan declarada voluntad de Dios : Petronila asintió à este dictamen , porque tenia por especie de ingratitud no despedirse , y recibir la bendicion de su Dueño : en esta conferencia estavan , quando llegó al Locutorio aquella V. Muger , muy conocida en aquel siglo por sus grandes virtudes Maria Lopez , esta se encargò de hablar en nombre de todos al Tesorero , y ofreció con gran seguridad su licencia ; fue con ella Petronila , y su Compañera ; y las Madres , que sentian ya perderla de vista embiaron quien atendiesse al suceso , y las avisasse de todo.

5 Apresurava el passo Petronila llevada del favorable viento del Espiritu Santo , que siendo todo amor , y caridad , no podia dexar de encender en su fierva ardientes flamas de amor à sus proximos , como destellos del que inflamava su pecho ; y corazon en ansias de amor mas , y mas siempre à su querido Esposo ; y al modo que los volcanes encerrados en las entrañas de la tierra rompen montañas de peñascos ,

Solicítase su entrada.



Heroica hazaña de su caridad y mortificación.

ros , para desahogar por sus bocas el incendio impetuoso , que han occultado en sus vastos senos ; así el volcan de amor , y fuego Divino , que encerrava el anchuroso corazon de Petronila , no pudo contener mas tiempo sus ardientes deseos (y mas en ocasion , en que esperaba lograr tan presto de su mano el mayor beneficio) sin explicarlos en alguna exterior , y visible fineza , o llama de su amor , que la executava à nuevas correspondencias. Mientras , como hemos dicho , caminava en busca de su Dueño llena de alegria de tener tan cercano el fin de sus glorias en la felicidad , y prospero successo hasta entonces , de sus deseos , vió en vna Calle , por donde passava , expuesto à la comun lastima vn pobre asquerosamente llagado , cuya desnudez hazia patente la mayor miseria , y cuyas llagas aceleráran la fuga , y despertáran el mayor horror à otros passos , y ojos , que no fueran los piadosos , y compasivos de Petronila. Pulsolos luego con atencion en el pobre , y apenas los puso , quando acordandose , que son imagenes de Dios los pobres , y que al retrato de su Amado debia especial reverencia , y amor , y mas quando le reconocia tan fino , dexando passar adelante las que la acompañavan , se arrojó veloz sobre los pies del mendigo ; y mas que veloz , sedienta por el interior incendio de la caridad , apuró con sus labios las furdidas materias de sus inmundas llagas : quien duda , que al contacto de tan puros labios recibiesse entera salud el enfermo ; no se detuvo Petronila à repararlo , segun dixo à su Confessor despues , quando le franqueó por obedecerle , todas las noticias de su vida , que son las que seguimos , porque apenas executó esta hazaña , de que quedó pasmada la misma naturaleza , viendo , que la caridad chupó como suaves néctar , lo que ella reusava como mortal veneno , quando procuró desmentir con la velocidad (en que amito tambien al fuego) lo que se avia detenido en accion tan heroica.

Alí

6 Alcancó pues à sus Compañeras ; y llegaron juntas à la Casa del Arcediano de Valladolid , que era hermano del Tesorero ; fue de aquel muy mal recibida Petronila , porque sospechó , que las anlias con que vna Sobrina suya deseava ser Religiosa , nacian de sus persuasions , sobre que escuchó desmedidas quejas ; pero ella sin detenerse à la satisfaccion , prosiguió en busca de su Dueño : hallaronle en otra pieza , y tomando la mano la virtuosa Matrona , à quien se fió esta embajada , la expresó con pocas , y llanas palabras , diziéndole : Señor , si Dios quisiese de vos otra cosa , que amais mucho , se la haria . Si por cierto , dixo el Tesorero , y entonces tomándola de la mano à Petronila , añadió ; Pues ven à ser Monja ; quedó suspenso el Tesorero a esta resolucion , hallandose sin fuerças para contradecirla , y con tantas para llorarla , que apenas podia su dissimulo componerse con su llanto ; pero que mucho , si dezia él , que la muerte de todos sus Parientes le fuera menos sensible : esforçóse no obstante , y quiso por lo menos dilatar la resolucion con los pretextos , de que él no contradecia la voluntad de Dios , sino que antes parà su perfecto cumplimiento deseava examinar la verdad de esta vocacion , que no tenia por segura ; por qué los deseos , que otras vezes avia mostrado Petronila eran de ser Carmelita Descalça , y que la inconstancia en ellos arguia poca seguridad en la vocacion.

7 A este cargo satisfizo ella , y viendo su sentimiento , le empezó à hablar con tan admirable eloquencia , que se conoció bien , que sus labios desfilavan la dulçura , con que poco antes la avia preventedo la caridad , armandolos en las llagas del pobre , de penetrante sibilaria ; cuyas agudas flechas de tal fuerte hirieron el corazon de su Dueño , que sólo quedó rendido al conocimiento de ser esta la voluntad de Dios , sino que sumamente alegre , quiso ser el quien mas contribuyesse à su execucion ; y así

Disicultades de su entrada.

Encelas todas su constancia, nes luego recibida.

Amavis v. c. G. sh v. c. or. otomunizos

asi sin detenerse combidò luego à todos sus Amigos, que facilmente convocados , y dispuestas las cosas necessarias para darla el habito , aquella misma tarde salieron de su Casa con el acompañamiento de muchos coches , cuya novedad se hizo seguir de gran numero de gente : llegaron al Convento de la Encarnacion, donde las Madres esperavan con gran ansia à su Compañera Petronila , que entrò en este dichoso numero, siendo su mismo Dueño quien la diò el habito , y las lagrimas de todos las que solemnizaron la funcion , si bien con diferentes afectos ; porque en Petronila las derramava el imponderable gozo ; en las Madres , la devocion ; en el Tesorero , el dolor ; y en los demás la ternura : entrò finalmente sin dote ; porque siendo esta antes su mayor dificultad , quiso Dios mostrar , que su dote , eran sus virtudes , pues aquellas Venerables Madres las conocieron tan luego , que no pidieron otro , ni atendieron mas que à Petronila , y à su recibio ; y el Tesorero con ser liberalissimo , permitió el Señor , que esta vez se olvidasse de si mismo , porque fuesse nuevo credito de su sierva ser Religiosa à expensas de sus propios merecimientos , sin necessitar de agenos socorros , al modo , que de otra alma tanta alegura vn grande Interprete : *Nuda , & indetata placebit* ; y porque confirmasse ella , que era Dios , quien se los embiava todos , al tercero dia de la vltima promessa , y visita del gran Patriarca Ignacio se hallò en la perfecta possession de sus deseos , estando tres dias antes tan distante de ellos. Asi vence Dios nuestras dificultades , quando se dirigen à su mayor agrado nuestros pensamientos , y deseos.

Dia, y circunstancias de su recibimiento.

8 Fue este dia , en que rompiò las duras cadenas del mundo , y de tantas dificultades , felicissimo para nuestra Petronila ; y si la antiguedad señalava candida piedra los dias faustos , este dichoso en todo para la nueva Venerable Religiosa fue señalado por la Divina providencia con la piedra roxa del Sagrado martyrio de San Dionisio Areopagita , que fue el dia nue-

ve de Octubre ; teniendo Petronila esta señal por tan fuya , que desde este dia solicitò vna alta imitacion de las gloriosas virtudes de tan inlyto Martyr , y mystico Maestro , celebrandole todos los años con tiernos jubilos ; y huviera tomado por blasòn su grande nombre , segun la loable costumbre de la Recoleccion Agustina , si el que la guiò à la Encarnacion el Reverendissimo Padre Lorenzo de Aponte , con el afecto que tenia à su Santo Gloriosissimo Español , y prodigioso Martyr San Lorenzo , no la huviera prevenido , que avia de ser este , el que la distinguiesse , y asi se llamò desde entonces Petronila de San Lorenzo : y pues dize el Profeta , faciaranse Señor en las abundancias de tu Casa , y beberán en ella el torrente de tus inmensas delicias ; quien dudará , que puesta Petronila en la Casa de Dios desde este feliz dia con la ardiente sed de sus encendidas ansias , no logró el afluente mar de los Divinos beneficios?

9 Llenòse aquel inflamadissimo corazon de nuevos afectos , concurriendo en èl tantos , y tan grandes , que pudieran embarazarse , à no averle hecho Dios à medida de lo que queria depositar en èl ; creció el afecto de su reverencia , porque creció la luz de la Inmensa Magestad de Dios ; creció el amor , en las nuevas experiencias de la Divina bondad , y misericordia ; creció el agradecimiento , y las alabanzas ; creció la fugacion , y la obediencia ; crecieron los propósitos de amarle mas , y mas , de hazer , y padecer por el Amado , quanto las fuerças , ayudadas de su gracia , alcançassen ; creció la humillacion , y encogimiento hasta el profundo centro de la nada , abatiendose mas , quanto se hallava mas favorecida ; y desta fuerte crecieron todos los afectos , derramando el liberalissimo Esposo tantas gracias en ella , que como confesò la misma , estaban tan de mar à mar su devocion , y su amor , que absorta , y suspensa , no sabia donde se hallava , ni si estava en el Cielo , ò en la tierra ; tantos eran los celestiales consuelos en que se

Aumento de virtudes, con el nuevo estado.

amezava , estrechandola el Señor así con vn modo muy especial , favor que substancialmente siempre fue creciendo : muchos recibió en estos primeros dias , de la Soberana Virgen Madre , de los Santos , y Espíritus Bienaventurados , pero era tanta la vehemencia de su amor , tanta la dulce fuerza con que el Señor la arrebatava toda , que no la dexò memoria , ni atencion para otros favores. Dichosa inadvertencial

Sus primeros éxtasis en la Religión.

10 Del Soberano incendio , pues , resultavan tantas exteriores señas , que inflamava su vista à las demás Religiosas , y todas sentian particular gozo de ver la Novicia , la qual con el nuevo habito renovò el de todas las virtudes , ascendiendo à mas alto grado en ellas ; y dispuesta con esta preparacion , subio tambien de vn alto grado de contemplacion à otro mas ennobrecido , y à aquella sublime esfera , en que se goza la vista de Dios , aunque entre sombras , y obscuridades , bastante à arrebatat toda el alma , y a la que con profundidad llama San Dionisio ; *Vista de Dios en obscuridad , y invisibilas*. Empezò Petronila con esta felicidad à padecer mas continuos éxtasis en todas partes , porque en todas se encendia su amor como dispuesta materia , al mas ligero impulso de su contemplacion : dan fee de estos primeros favores del Señor en la Religión , la V. Madre Mariana de San Joseph , y su individua Compañera la Madre Isabel de la Cruz , en vna Relacion , que remittieron à su Confessor à Palencia las Madres de la Encarnacion de Valladolid ; dizen pues , que la primera vez fue reparada , porque como la buscasse vna de sus Compañeras , y la hallasse en el Coro , cubierto el rostro con el pelo , necessitando de que Petronila la asistiesse à vna ocupacion , la llamó repetidas vezes , pero viendo perdidas las voces , y los impulsos , con que (juzgandola dormida) la tirava de la ropa , corrió el pelo à su rostro , y hallò la imagen de la hermosura , porque sus ojos abiertos , y elevados al Cielo despedian vn especial fulgor , y todo el rostro se adornava de vna sobrenatural belleza , que

que le hazia hermosamente respetable ; de cuya vista admirada boiviò à correr el pelo , dexandola en la tranquilidad de tan dichoso sueño.

11 Era tan repetido este beneficio , y tanto el consuelo de las Religiosas , que porque se divertian en mirarla , y atenderla , la V. Madre , y prudentissima Fundadora Mariana , la mandava en la Oracion poner delante de sí. Pero la Madre Maria de Santo Thomàs , Sobrina de la Señora Doña Marina de Escobar , que fue despues Priora de aquel Convento , Confundadora con la Madre Inès de la Assumpcion del de Santa Brígida , y Fundadora del de Llanes en Asturias , dixo al Padre Gabriel de Vega , Confessor de Petronila , que siendo Connovicias , era tanto lo que la amava , que solicitava no apartarse de ella de dia ni de noche , sintiendo especialissimos consuelos de verla muchas vezes en aquella dulce suspension de toda la naturaleza , cuyo gozo queria participarle à otras , à quien llamava para que la viesse , especialmente à la Madre Ana de San Pablo , que fue varias vezes Priora , y despues Fundadora del Convento de Agreda ; refiriendo tambien la misma Maria de Santo Thomàs , que gozò , como diximos , muchas vezes la vista de sus éxtasis , al mismo Confessor de Petronila , especiales circunstancias de dos ocasiones en que la viò ; la vna , que reniende vna luz en la mano , fue arrebatado su espiritu , y durando mucho tiempo la suspension , llegó à consumirse la bela , y à abrafarse la mano , sin que tan crecido dolor la despertasse ; y la otra con mayor maravilla , que hallandose cerca del fuego , tuvo mucho tiempo sobre el la mano , sin que se atreviesse la voracidad de aquel elemento à imprimir sus llamas en quien , por los excessos de la gracia , se hallava entonces tan superior à toda la naturaleza.

12 Pero que mucho , que la aconteciesse tales maravillas , si la materia de su contemplacion era en aquel tiempo la mas remontada , y aquella , en cuya inmensidad se anegan los mas altos Serafines. Con-

Raros sucesos , que en ellos la acontecian.

Materia , y objeto de su contemplacion.

templava el inmutable Ser de Dios infinito , maximo , incomprehensible , el infondable pelago de sus perfecciones ; el Soberano abismo de sus Atributos , su sabiduria , su justicia , su nobleza , su hermosura , su santidad , su liberalidad ; y aunque estas , y otras de las divinas excelencias eran suavissimo pasto de su contemplacion , le hallava mas sabroso en el poder , en el amor , y en la intima presencia de Dios : ponderava en tanta Magestad , familiaridad tan apacible , y en vn amor infinito , vn poder incontrastable , que aquel la inclina à favorecernos , y este le haze todo ojos , todo corazon , todo manos , todo alas para mirarnos , amarnos , y socorrernos ; en cuya imitacion la fiel amante procurava con su Dios , y con sus proximos ser toda alas , ojos , corazon , y manos , pues todo se hallava en su caridad . No menos , que con los divinos Atributos , faciava sus ansias la fina enamorada , con los Misterios del Verbo Encarnado , y Humanidad Sagrada de Jesu-Christo , puerta por donde se entra , y sube con seguridad à la contemplacion de la Divinidad , y sus perfecciones infinitas : especialmente su Sagrada Pasion era el mas continuado objeto de su Oracion , y el que con mas facilidad la arrebatava , siendo tanta la que tenia en transcender , y passar desde las obras exteriores à estas interiores , y altissimas operaciones , que eran para ella palestra igual la cozina , el Coro , la Celda , los Clauitros : en todas partes buscava à Dios su desvelo , y en todas le encontraba su amor , teniendola este tan sumamente embriagada , y fuera de lo criado , que ni aun en si via cosa de si , ni podia dar razon de lo que por si passava ; sin reparar tampoco en otra alguna criatura ; y fue esto con tanto extremo , que en mucho tiempo no conociò por las facciones à las mismas Religiosas con quien tratava , porque para obedecerlas , y servir las , todas eran vnas , pues de todas sonava à sus oidos la dulce voz de su Esposo , en quien unicamente vivia , y respirava .

Bien

13 Bien pudiera el Divino Esposo dexar à su querida Petronila en este dulce sueño de la contemplacion , y abstracion de lo criado , conjurando , y mandando à sus Compañeras , que no la despertassen hasta que ella quisiesse bolver en si de tan suave deliquio ; pero determinando su providencia poner à esta Esposa suya en la Iglesia , y Religion , por dechado Insigne de lo mas perfecto , quiso , que oyendo ella la voz de su Amado Esposo , que con apresurados , y velozes passos se le acercava cada dia mas , saltando de monte en monte , y de collado en collado , enlazasse con maravillosa vnion las dos vidas , activa , y contemplativa : y si el tierno afecto de tan Divino Amante , dezia à la mas querida alma , ponme como sello sobre tu corazon , y sobre tus brazos ; explicando San Pedro Damiano , en el corazon , el amor , y en los brazos las obras , como que desea el Esposo , que este duplicado sello sea vna ardiente impresion , que interiormente le busque , y vna robusta fortaleza , que exteriormente le sirva ; Petronila , que à la mas leve voz del Esposo estava promptissima , juzgò , que esta hablava unicamente con ella , y assi tratò de imprimir en su corazon , y en sus brazos estos Soberanos sellos , logrando el vno su contemplacion con la felicidad , que hemos visto , y el otro su actividad , con la que verèmos .

14 Desde el dia que entrò , hizo su humildad vna quenta consigo , y fue persuadirse , que entrava de nuevo à servir en Casa del Tesorero , con la diferencia de ser esta Casa mas espaciosa , mayor el numero de los Dueños , y mas copiosa la diversidad de los empleos ; pero sin dudar , que era ella unicamente à quien tocavan todos , y que en aquella Casa no avia otra , que mereciesse ser mandada , y aun no se juzgava digna de servir en ella : con esta consideracion empezò à hazer todas las obras serviles con tan robusto espiritu , que parecia imposible pudiesse vna muger sola satisfacer à tantas ocupaciones ; servia en la cozi-

G 3

na,

Obras hercuy-
cas de la vida
activa.

na, barria todos los transiros, Claustros, y Oficinas; asistia à las enfermas, hacia las camas de todas las Religiosas, y mientras estavan en el Coro las limpiava, y aderezava las Celdas, y en fin teniendose por indigna esclava de todas, las quitava de las manos las tareas, juzgando, quando veia à alguna ocupada en ellas, que no era aquella obligacion de la otra, sino acusacion suya, y de su tibieza: y así como Dios, por su infinita capacidad, y poder se ocupa con infinito gozo en las interiores operaciones de conocerse, y amarse; y en las exteriores del gobierno, y disposicion de las criaturas, sin que vnas tirvan de embarazo à las otras; à este modo aunque con distancia de Criador à criatura, por especialissima gracia suya, quiso su Magestad comunicar à Petronila aquel excelente don de asistir à todas las obras exteriores, sin perder de vista su Soberana presencia, enlazando, y componiendo la maravillosa vnion de las dos vidas; y de aqui nacia el admirable vigor, y fortaleza, con que asistia à todo, porque en todo hallava à Dios.

15 Desde que entro, fue destinada de la obediencia à el oficio de cocinera; pero como era tan liberal en sus empleos, que parecia que la sobrava todo el tiempo, despues de dar entera satisfaccion de cada vno, à pocos meses la hizieron ayudanta de la Priora, y de la Portera, y sobre estos oficios la añadieron los de Despenfera, Ropera, y Enfermera; y parecia que cada vno era solo segun la integridad, y cuidoado, con que asistia à todos, y no por la embarazosa concurrencia de tantos oficios, dexava de barrer toda la Casa, fregar la cozina, regar, y alisar las Celdas, y ser la primera, y aun à vezes la unica, en todos los trabajos de la Casa; y como miravan el gusto, y alegria, con que lo hazia todo, vnas por satisfacer sus ansias, otras por aliviarse en sus fatigas, otras por necesidad, todas concurrían à dárle nuevas ocupaciones, admirandose ella misma de ver su ligereza, y promptitud en todas: desuerte, que di-

xo en su Relacion; que la parecia ser toda ella vná pluma, ò vn pajaró; porque el amor, que tenia à su Esposo, y por el à sus Hermanas, la prestava alas, que serian sin duda de paloma por la candidèz, y porque bolando con ellas àzia su Dios, era para descansar en los mismos trabajos.

16 Pero no obstante, siendo tan desmedidos à las fuerças naturales los que emprehendia, alguna vez faltavan aquellas, y aunque el animo estava siempre robusto, desmayava la naturaleza; así caminava vn dia con dos cantaros de agua, cuyo gran peso, siendo superior à su rigor, y fuerça, con la violencia de su impulso se la torció vn brazo, desuerte, que dislocado, con sumo dolor, pero con igual silencio, se le dexò inhabil: disimuló quanto pudo su nuevo accidente, que era tan violento, que ni aun para curarse, ni dormir, se podia descansar, y así se reclinava en la cama vestida; pero reparando en vna ocasion cierta Religiosa, que no movia el brazo, la preguntò la causa: refiriòsele Petronila, y conociendo el daño, se ofreció al remedio; para executarle la llevó à la cozina, y mandandola reclinarse sobre vna cosa (por reglas, que inventò su nueva Cirugia) despues de estirar violentissimamente el brazo, le cortió pisandole repetidas vezes; diòla luego tantos golpes en el, y con tanta violencia, que avia menester descansar la que los dava para tomar nuevo aliento; de quanto necesitaria la que los recibia con mayor silencio, que la misma cosa, en que tenia el brazo estendido; estando tan sin mover el semblante à los vehementissimos dolores, que padecia, tan sin alterarle contra la necia Cirujana, como si la ocasionara aquel quebranto el mayor alivio. Cesò pues la sangrienta cura, porque llegó primero el cansancio à la Religiosa, que à Petronila el termino del sufrimiento; y despues que executò vna inadvertida caridad lo que pudiera vn tirano berdugo, la dixo, que battava, y que luego estaria buena: quedò el brazo, sobre el principal dolor, tan lastimado,

Rara prueba de su paciencia, y sufrimiento.

y herido, que viendose ella en la asiccion de no poder servirse del para los precisos usos de tantas tareas, acudiò à su mejor Medico, que la sanò milagrosamente; si bien, como Dios gustava tanto de su paciencia, como de sus afanes, aunque quedò desuerte, que pudo continuarlos, quedò con todo esso bien lastimado el brazo para siempre, teniendo en el vna mina de enfermedades, y dolores para toda la vida, mas rica para Petronila, pues la producia el oro de tantos merecimientos, que las que busca la ciega codicia de los mortales.

Especiales providencias con que la assiste el Cielo.

17 Crecieron pues, tanto los empleos de Petronila, que aunque cabian todos en los espacios de su caridad, no cabian en los terminos del dia, siendo su fervor mayor, y mas dilatado, que los espacios del tiempo, mayormente, que como le era tan familiar en ellos mismos la contemplacion, algunas vezes era arrebatada del Soberano amor de su Esposo, de cuyos dulces brazos no desprendiendola en algunas horas, era preciso, que estas hiziesen falta à quien andava tan escaso de tiempo; pero el mismo Señor, que la detenia, porque en fin son sus delicias este intimo trato de las almas, se hallava como obligado al remedio; y así le ponía, ò con su absoluto poder, ò sirviendose de sus Angeles (como se juzgò siempre) desuerte, que quando despues de vna larga suspension bolvia en sí, hallava barrida la cocina, espumada la olla, sazonado los manjares, y cumplidas aquellas tareas, à que pudiera aver hecho falta: preguntava ella à los principios, si avia entrado alguna Religiosa en la cocina, mientras avia estado en Oracion; pero aviendo experimentado, que era otra mas poderosa, y caritativa mano la que lo hazia, como lo dava à entender la fazon, que todo renia, y la limpieza, que en todo hallava, tratò de disimular; si bien estos favores fueron tan repetidos, que no pudieron estar encubiertos, porque poco à poco fueron reparando mas las Religiosas; y atendicandola con mayor cuydado, hallavan, que

que no aviendo entrado en la cocina, todo estava hecho con gran fazon, y puntualidad; con que no solo dentro del Convento, pero en toda la Corte, que estava entonces en Valladolid, se dezia publicamente; que à la cozinera de la Encarnacion la ayudavan à guisar los Angeles: llegaron à sus oidos algunas de estas voces, y solicitò quanto pudo desvanecerlas, asistiendo algo mas à la cocina, y trocando el puesto de su Oracion, que antes era el Coro baxo, por el alto, menos frequentado de las Religiosas, y por esso menos expuesto al registro; pero preguntada por vna persona de su mayor confianza, que la estrechò mucho, porque declarasse este repetido prodigio, por no faltar à la verdad, si lo negava; ò no deldezir de su humildad, si lo confessava, tomando vn prudente sesgo, dixo: *y es mucho, que los Angeles nos ayuden*. Dando à entender lo que merecian aquellas Esposas del Señor de los Angeles, con que satisfizo à la pregunta, y examen, sin quexa de su humildad: mas à su Confessor declaró ingenuamente, que era así, que hallava hechas todas las cosas, quando se detenia en la Oracion; de cuyos peregrinos successos se infiere bien, que la contemplacion es la parte mejor, y mas noble, pues quien la busca, y la encuentra, halla en ella todo lo demás.

18 Encontrò tambien en ella Petronila por este tiempo la certeza de ser destinada de su celestial Esposo à padecer grandes desamparos, sin otro consuelo, que el de la conformidad con sus inmutables, y eternos Decretos, siendo vn pequeño, y humilde Arbol la metфора, de que se valió la Divina voluntad para manifestarla la que tenia de que passasse, y sufriesse todo genero de penalidades: y sino quiso su Magestad, que su gran Precursor fuesse temido por caña hueca è inconstante, diò à entender, que à su amada Petronila la queria Arbol, por vna parte perseguido por pequeño, y desamparado, mas por otra constante, y firme, aunque combatido de grandes vientos

Eresienela, y disponela el Señor à padecer mucho.

de perfecciones, y trabajos. Mostróla pues el Señor una vez en la Oracion, en que se hallava movida à fervorosos actos de resignacion, y conformidad con la Divina voluntad, y à ardientes ansias de entender qual fuese, para executarla, un dilatado campo, sin que en todos sus remotos, y descubiertos Orizontes hallasse la vista mas objeto, que un pequeño, y solo Arbol, el qual via expuesto à todas las inclemencias de los tiempos, contrastado de los vientos, abrasado de los soles, consumido de los yelos, y hasta herido de los rayos; porque como era unico nada le defendia, y era comun-ojeriza de todos los elementos. Dióla su Magestad la clara inteligencia, de que aquel Arbol era ella misma, y que la queria en aquella tan grande soledad expuesta, y patente à la borrasca impetuosa de tentaciones, afrentas, perfecciones, calumnias, desnudez, dolores, enfermedades, escrúpulos, y desamparos, sin que por ninguna parte viesse mas que el Cielo, en su providencia; y el Arbol, en su flaqueza, y necesidad de los auxilios Divinos; el Arbol como universal objeto de todos los rigores, y el Cielo, como que se deleitava de verle padecer tan constante; y que mucho, si como Arbol plantado por mano del Divino Labrador tan cerca de las corrientes de tantas tribulaciones, como la disponia su amante providencia avia de dar à su tiempo, y por toda su vida, con tal riego, abundantes, y fazonados frutos de heroycas virtudes?

19 Esta vision, en que conoció, quan dilatado campo de penas avia de laborear su constancia, la llenó de tan crecido alborozo, que no pudiendo resistirle todo su disimulo, sin que saliesse en exteriores señas al semblante, hubo de revelar la causa del à una Religiosa de su mayor confianza, que la encontró poco despues del suceso, teniendo por todo el espacio de su vista tan vivas las especies de esta vision, como continuados los efectos de ella, pues muchos años despues escribiendo à la V. Madre Mariana, con quien

quien sin duda la comunicó entonces, la hazia memoria del caso, segun escribió la misma Madre desde la Corte, al Padre Gabriel de Vega, Confessor de Petronila. Los primeros trabajos, que experimentó, despues desta revelacion, fueron los del examen de su espíritu: como este era tan alto, y encumbrado, que se hazia admirable à los mas experimentados; confiando la V. Madre Mariana de San Joseph, como prudentissima zeladora de la virtud de sus hijas, el juicio, que hazia de la de Petronila, con el V. P. Luis de la Puente, y otros doctísimos, y espirituales Varones, de cuyos consejos fiava sus mayores aciertos, todos convinieron (disponiendolo así el Señor) en que debia ser probado, y experimentado aquel espíritu en todo genero de humillacion, y abatimiento; pues sin duda la humildad es la piedra de toque de la virtud.

20 Prevenida, y conferida esta experiencia, mandó la santa Prelada à todas las Religiosas, que la despreciassen, ajassen, y abatiesen; precepto, que aun dentro de aquella religiosa clausura tuvo, por nuestra imbecilidad, mas exacta, y prompta obediencia, que debiera; porque dando, al crisol demasiado fuego, y disimulado con el embozo de la obediencia, aquel natural ardor, con que apeteçemos la superioridad, que se explica mas con el imperio, no hubo desprecio alguno, que no pareciese la humildissima Petronila; todas la injuriavan, todas la acusavan, todas la maltrataban; no se cometa descuydo, ni falta en qualquiera ministerio, que no se le atribuyesse à Petronila; especialmente sus Connovicias, con la licencia de humillarla, renian descubierto un anchuroso campo à sus descuydos, cargando todo sobre la paciencia de Petronila, siendo tan profunda su humildad, que hallandose mil vezes acusada de delitos, que ni avian caido en su imaginacion, como el concepto que tenia de todas sus hermanas, era tan alto, y el que hazia de sí tan despreciable, se persuadia à que sin duda avia conerido aque-

Comienzo de su padecer por el examen de su espíritu.

Trabajo de sus confesoras.

Trabajo de sus confesoras.

En gèro con este aviso.

aquellas faltas , aunque ella no se acordasse por su falta de virtud , y luz del Cielo.

21 La V. Prelada no perdía ocasion de mortificarla : sucedía en los dias mas festivos , en que Petronila con el ansia de darse en ellos mas á la contemplacion , anticipava las horas de sus tareas á costa de mayores desvelos , y trabajos , que quando se prevenia para entrar en el Coro , la reprehendia ; y alguna vez en que por desprecio la dixo , que se fuesse á pasear , lo executó obedeciendo sin interpretacion , y con gran serenidad se estuvo paseando todo el tiempo , que duraron los Divinos Oficios , á que no la dexavan asistir , privandola de su mayor consuelo ; pero ella conmutava el que tuviera en el Coro , con el que tenia en la obediencia. No pocas vezes la llenava de oprobios la Prelada , diziendola con gran terriedad , que era totalmente inutil para el servicio de la Casa , que todo se perdía en sus manos , y que sus descuydos , y falta de humildad la hazian indigna de pisar aquel suelo , que no mereciendo ser esclava de aquellas Esposas de Christo , para servir las inmediatamente , solo merecia serlo , para que vendiendola , aunque su precio fuesse muy corto , sirviesse de ayudar con él á alguna de las necesidades del Convento ; pero que dudando aun , que pudiesse aver quien la quisiesse comprar , determinava ponerla de la parte de afuera del Convento , para que sirviesse en la calle como demandadera.

22 Creia infaliblemente la humilde sinceridad de Petronila todo el aparato de estas injurias ; y aunque para todas hallava razon en sí , juzgandose digna de ellas , y tenia por grande la picdad de su Prelada , pues siendo ella tal como se imaginava , la sufría ; no obstante penetravan su corazón aquellas palabras de echarla fuera del Convento , porque el bien de la Religion deseado por ella con tantas ansias , conseguido con tantas dificultades , y poseído con tantos consuelos , verle otra vez vacilar entre la duda , y la espe-

ran-

rança , era vn indecible tormento ; y aunque su corazón estava prompto á padecer todos los que Dios la embiasse , en el de boiver al siglo , y á servir en la calle , hallava gran repugnancia su encogido silencio , y aquel grande amor , que tenia á la soledad ; y así preguntada , qual escogia de las dos fuertes , de esclava , ó demandadera ? Respondió , que *entrambas eran muy malas , pues qualquiera la sacaria de tan santa profesion ; pero que si su desgracia la pudiesse en la dura necesidad de escoger una de las dos , mas presto se inclinaria á la de esclava , pues , como avia experimentado quando niña , podia serlo , donde negada al comercio de las criaturas , estuviesse á salar con su Dios ; lo que no podría consagrar tan facilmente en el otro oficio.* Mas no obitante el fumo dolor , que la causava esta amenaza , jamás abrió los labios , ni para las quejas , ni para las disculpas , siendo siempre incierto los cargos ; hasta que siendo mayor su sufrimiento , que el gran disimulo de su Prelada , la oyó dezir vn dia , con grande admiracion : *Basta , que no podemos desquiciar á esta muger ;* palabras , que serenaron su animo , porque aunque siempre vivia con sed de sus desprecios , conociendo en ellas , que sin duda la experimentavan , y que no la echarian de la Religion , quedó consoladísima , porque como ella asegurasse este bien , todo lo demás la asustava poco.

23 Pero como al passo , que tantos trabajos , desprecios , y aflicciones se quebravan en la constante roca de su paciencia , se iban aumentando á altísimos grados sus merecimientos ; no pudiendo tolerar el comun enemigo su constancia , siendole mas intolerable aquel fuego amoroso en que ardia para con Dios el corazón de Petronila , que los eternos ardores , en que él se abrasa ; temiendo ya , que el esplendor de aquella llama avia de ser luz clarísima , no solo á las presentes Religiosas , sino á toda la futura Recoleccion , que avia de perficionarse mas con tan heroycos exemplos , puso todo el mayor impulso de sus astucias en

arro-

Perseguela el Demonio , por sí mismo.

Pruebas de la Prelada.

Su rara humildad , y silencio son todas.

arrojarla de ella , para lo qual no hubo medio , que no intentasse : probò primero sus desiguales fuerças con la inocente Novicia , arrojandola por las escaleras , arrastrandola por los dormitorios , maltratandola con crueles golpes ; y en vna ocasion la metiò en el hueco de vn desván tan estrecho , que parecia imposible , aver entrado en èl , en cuya opresion pereciera ahogada , si casualmente no la huviera socorrido otra Religiosa , que refirió el gran trabajo , que la costò sacarla de aquel lugar.

24 Al mismo tiempo la combatia con otro genero de armas mas blandas ; pero no menos eficaces : eran estas las persuasiones , con que vno de sus hermanos , instigado sin duda del mismo cruel enemigo , sollicitava sacarla de la Religion , escribiendola para esto vnas cartas , en que mezclando la lastima , y el amor , hazian que luchassen contra ella la sangre , y el agradecimiento ; deziala , que si todos los hombres del mundo fuessen sus hermanos , y los huviesse perdido todos en vn dia , fuera menor su sentimiento , que el que tenia de verla en la Religion , à que añadia otros semejantes encarecimientos ; pero todos se desvanecian en la constancia de Petronila , y antes llegavan à su desprecio , que à su atencion. Viendo frustrados estos medios , aumentò los primeros , arreciando los antecedentes estruendos , hasta hazer espanto comun de las Religiosas , las particulares luchas de Petronila era tan grande el ruido , que causava , que todas andavan assombradas , y sin saber que hazerle ; y mucho mas despues , que à vna Religiosa la arrojò vna noche con tan violento impulso , que quedò mal-herida en la cabeza , y desconcertado vn brazo , temian todas semejantes insultos , y èl las persuadia , à que mientras no apartassen de si à aquella Novicia , no tendrian instante de sosiego , y assi clamavan algunas , que fuese arrojada al tempestuoso mar del siglo , como segun- do Jonás , la que causava las tormentas de tantos horrores , escandalos , y assombros ; en medio de los qua-

les,

les , y aun arrojada à tan inquieto mar , Petronila , no dexaria de orar , y clamar al Señor desde el oculto seno de la Vallena ; pues en todas ocasiones , y successos , estaria su virtud de vn mismo aspecto.

25 Los Astrologos con razon infieren la mayor , ò menor distancia de los astros , de la mayor , ò menor *parallaxis* , ò diversidad de aspecto , que padecen : por esso creen , que la Luna està mas vezina à la tierra , porque es la que mas padece estos accidentes , cuya mutabilidad es justamente symbolo de los necios ; pero aquellas estrellas , en quien la mas atenta observacion registra siempre , y encuentra de vn semblante , estas , estando distantißimas de nosotros , gozan los Cielos mas sublimes , y serenos ; y si miramos à Petronila en tanta diversidad de accidentes , de injurias , de trabajos , y desconuelos , siempre con vn aspecto , sin que se atreva à la serenidad de su corazon , y semblante el mas leve ceño , ni le inmute tanto tropèl de afficiones , bien juzga la razon , que està muy lexos de la tierra , pues no la alteran sus groseros vapores ; y que como fulgentißima estrella goza las tranquilidades del firmamento , mostrando la igualdad de sus luzes en qualquiera estado , y en qualquier successo : Bastantes eran los que hemos referido à descomponer la mas robusta constancia ; veíase abandonada de sus Hermanas , despreciada de sus Superiores , maltratada de los Demonios ; con que de los iguales , de los mayores , y de los inferiores se hallava perseguida ; si buscava à su Dios en aquella superior esfera en que antes se la comunicava , encontraba obscuridad , y tinieblas ; porque su Divina Magestad afectava el retiro , para perfeccionar su desamparo ; sus Confessores , que de comun acuerdo probavan su fortaleza , la abatían , y mortificavan ; sus achaques procedidos del continuado peso de tantas fatigas , crecian , y à esse passo los dolores ; y en medio de tantas borrascas , Petronila , ni perdió la fenda de la confianza , ni dexò de complacerse , de que se executasse en ella la Divina voluntad ; y como

*Prolongada se-
rie de trabajos*

era

*Perseguida tan
bien por medio
de sus Parientes*

era su caridad tan ardiente , solo sentia ser enojosa à sus Hermanas , tanto que quando ellas , ya por el primer aviso de humillarla , ya por el concebido horror de los espantos , que padecian , la maltratavan , la injuriavan , y la perseguian , deseando verte libres de su compañía , ella sacava de sus mismos desprecios , motivos para amarlas , persuadiendose , à que siendo cierto , que padecian por ella , todos los instantes , que la permitian dentro del Convento , eran excessos de su caridad.

26 Pero no permitió el Señor , que siendo tan grande la que à la verdad professavan todas aquellas tantas Religiosas , se minorasse , ò destuciese con la determinacion de arrojar à Petronila del Monasterio ; y así aviendose de cumplir la vision de aquel total desamparo , y soledad , que se le avia manifestado , dispuso la Divina providencia , que diessen en vn notable arbitrio de arrojarla de sí , sin bolverla al siglo , y fue este el de desterrarla à vnos distantiísimos delvanes , muy lexos del comercio de la Casa , y muy olvidados del vfo de ella : así la dexaron como deicomulgada , y separada de toda comunicacion humana , danuola aquellos mal formados aposentos por palestra de sus batallas con el Demonio , quedando todas muy contentas , de que la dexavan en campo bastante mente capaz , para que no las inquietassen sus trabajos , y contiendas ; y ella en esta suma soledad quedó consoladísima , porque si bien sentia carecer de la compañía de sus hermanas ; considerando , que por este medio las sentia menos molesta , y que en el assegurava la perseverancia en la Religion , se alegrò mucho , y así desde luego contribuyó à este dictamen , fabricando ella misma en el último rincón de aquellos retiros , vna como celdilla , compuesta de vnas despreciadas , y mal vnidas tablas , taladradas de la carcòma , y cubiertas de telarañas , donde su cama era vna media puerta , que arrojò allí el acaso , y todo su consuelo , su adorno , y su tesoro , la Imagen de vn Christo Crucificado , que lle-

vò

vò consigo , à cuyos Pies derramava su corazon de dia , y de noche ; y no hallando aquellas luzes , que encendia , y destilava antes la Divinidad , buscava la Humanidad Santísima por las sendas ciertas , aunque obscuras de vna verdadera fe ; debiendo por lo menos à sus mayores trabajos el bien desta grande soledad , donde desembarazada de todas las tareas , y siendo todo el tiempo suyo , todo le lograva la contemplacion , cuya eficaz perseverancia , hizo que no desmayasse su fortaleza , y que su mayor cuydado fuesse el temor , de que sus grandes achaques , y el ser ella tan mala la avian de hazer indigna de la Religion : este pensamiento solo heria su corazon , y la obligava à derramarle destilado en lagrimas , pero sin descaecer de vna grande confiança en Dios , cuya providencia siempre admirable juzgò yo , que dispuso este raro suceso , para que la gran virtud de tan singular muger ilustrasse todos los Estados de la Iglesia ; y à las prerogativas de Virgen , y Religiosa , juntasse las excelencias de Anacoreta , y solitaria , pues lo fue en este genero de vida , con todas las posibles circunstancias , siendo no pocos los dias , que se le negaron los Divinos consuelos , y muchos los que careció de todo humano comercio , trayendola vna corta comida cierta Religiosa , que poniendola donde la tomasse , se bolvia sin hablarla.

27 Así vivia la sierva de Dios moradora de dos Celdas muy diversas ; la exterior despreciable , en que habitava el cuerpo , y otra interior fabricada de piedras vivas , y muy preciosas , à que se recogia , y en que hallava alivio , y consuelo su espíritu ; teniendo en el obrar muy presentes dos admirables maximas , aunque entre sí contrarias , de las quales vna practicava su vigilancia , y de otra huia su cuydado : vna se la proponia San Gregorio diziendo , que quando el alma , poseída del Divino amor , padece por el trabajos , y adversidades , debe poner su descanso en el consuelo , que le dispensa la gracia Divina , que la fortalece ; y

H

al

Padece destierro dentro del Convento.

Bielve del destierro por providencia de Dios.

al passo que sintiere crecer la exterior tormenta, colocando mas en Dios su esperanza, debe retirarse con veloz fuga al puerto seguro de su serena conciencia: y otra se la ofrecia Filon, quando asegura, que ay almas, que no queriendo tomar tan dichoso puerto, por parecerles profundo, y no querer navegar la corta distancia, que ay de allí al corazon, se quedan en el de los sentidos, que tienen mas cerca, y hallan mas à mano, en donde creyendo encontrar seguridad, les ocurre el mayor riesgo, assaltadas, y muchas vezes muertas, por la tirania de alevosos piratas, que le cercan. Asi pues, vivia Petronila, quando D. Juan Manrique, principal Fundador del Convento, necesitò de entrar en el para vna obra, y acordandose que en aquellos desvanes avia tablas, que podian aprovechar en la Fabrica, se encaminò à aquel Lugar con las Religiosas, que iban de guarda: quedò pasmado, quando viò à Petronila, como habitadora de aquel sitio, y enternecido, quando supo de las Religiosas la causa de su destierro, porque la amava con alta estimacion de sus virtudes; y así mezclando los ruegos con la autoridad, despues que con eficaces razones serenò el turbado animo de las Religiosas, haziendolas conocer el error en que estavan, restituyò su Novicia, (que así la llamava siempre) à la comunicacion de todas, disponiendo Dios por este medio el alivio de la desamparada, y sola Petronila, en quien se verificò muy à la letra; que son muchas las tribulaciones de los justos, pero que de todas los librará el Señor siempre misericordioso.

Fingese loca.

28 Restituída pues, Petronila à la comunicacion de sus hermanas, reconociò, no sin dolor de su profunda humildad, que no solo cessava aquel primer torbellino de baldones, injurias, y abatimientos, sino que desengañadas del primer error, bolvian al gran concepto de su virtud; y que todo lo que avia padecido hasta allí se convertia en admiracion, y aplauso; y temiendo por mas arriesgado este peligro, para

librarse del, determinò buscar, con ingeniosas trazas nuevos desprecios, y hallò, no sin luz del Cielo, un camino tan singular para saciarse de oprobios, que solo pudo servirle de exemplar en la Ley de gracia vno à otro de los mas esclarecidos Santos, que veneran los Altares; y en la Escrita, aquel grande hombre hecho à la medida del corazon de Dios, David, quando al huir de Saul, temiendo de los aplausos en la Corte de Achis, fuesen causa de su ruina, solo fingiendose loco juzgò poder librarse de tan evidente peligro, como le amenazava entre apariencias de lisonja, haziendo fuerte escudo de su mismo desprecio, contra las peligrosas saetas, que le disparava el aplauso ageno, ò la propia vanagloria. A este modo, y por el mismo motivo se fingiò loca, con alta inspiracion, Petronila, oponiendose con el sollicitado desprecio al comun aplauso; traza que conferida, y aprobada de sus Confessores logrò en la ardiente sed con que apetecia los baldones, vn copioso torrente de oprobios: començò pues, con peregrina dissimulacion à hazer extremos de loca, pero con tanto primòr, que sin que estos tocassen ni en la menor indecencia suya, ni en el mas leve daño ageno, pudo persuadir à todas, que lo estava. Reíase sin causa, baylava sin ocasion, en tristeciase de repente, amenazava sin furia, y entrò la intempestiva alegria, ò afectada seriedad, dezia muy graciosos donayres, pero sin que jamás ofendiesen sus obras, ni sus palabras; señas, que à no aver Dios querido que se engañassen aquellas grandes Religiosas, fueran bastantes à despertar su reparo.

29 Pero concebido el error, de que estava loca, empezò en vnas la lastima, y en otras el enfado à prorumpir en obras correspondientes à los diversos afectos, de que estavan tocados los animos; vnas se compadecian de ver malogrados aquellos altos principios de virtud; y otras sentian como descredito, que aquel primer concepto de santidad, que esperaron como lustre de toda la Recoleccion, huviesse dado en tan

Esítor de su fingida locura,

despreciable baxio; pero de la compasión de las vnas, y de el enfado de las otras igualmente se labrava la nueva aperecida corona de golpes, baldones, y desprecios; porque juzgando todas, que el castigo, la violencia, y el trabajo, podrian restituirla el juicio, no avia alguna de tan tibia caridad, que no quisiessse contribuir à la esperada sanidad con frequentes castigos; cargavanla de tareas, y como ella, aunque siempre obedecia, sollicitava conservarias en el concepto de que estivaloca, afectava algun leve descuydo, que servia de pretexto, para que la castigassen todas con desmesurados golpes, risas, burlas, y desprecios; y aquella invencible paciencia, que jamàs perdia de vista, en este nuevo estado, la Imagen de su Esposo, en aquel Soberano exceso, con que su amor quiso ser reputado por loco, no solo de sus enemigos, sino aun de los mismos amigos, conecidos, y Parientes, en cuya compaña andava, quando dezian: *Quoniam in furorem versus est*; hecha con esta consideracion incontractable, mientras mas herida, y despreciada se via, eran mayores las gracias, y donayres, que repetia, llegando por ellos à ser tan celebre en la Corte, como lo avia sido antes por el credito de sus grandes virtudes, y extasis admirables; y algunas personas de la primera autoridad, à cuyo respeto era dificultoso negarse las Religiosas, quando iban à su Convento, pedian que sacassen à Petronila, para entretenerse con sus donayres; y la que en otro estado sentia como el mayor tormento, que la viesse, ni buscassen por el concepto de su virtud, aora salia alegrissima à ser tratada como loca, y como tal burlada, y despreciada.

30 Durò algunos meses esta primorosa invecion del abrasado amor de Petronila, permitiendola sus Confesiores, y Prelados; y durara mas, si el Padre Fray Simon su Hermano Recoleta Francisco, desde el retiro de su Celda, y desde el Convento donde estava, aviendo llegado à saber la noticia, no huviera da-

Viene su Her-
mano à presen-
tarla que la
deponga.

do en la causa desta enfermedad; y conocido, que era admirable exceso de humildad de su Hermana; y juzgando, que era ya justo temprarle, y restituirse à su primer credito, se partiò à Valladolid; y aviendo llegado à la Encarnacion, y preguntado por su Hermana, despues que la sacaron al Locutorio, dixo que necesitava precisamente de hablarla à solas, y sin la escucha, que en la Recoleccion es indispensable, especialmente para las Novicias, aunque las personas con quien ayan de hablar sean tan propias, como Hermanos, ò Padres. Petronila, que se hallò assaltada de vna proposicion, en su puntualissima observancia temeraria, y escandalosa, olvidando por la defensa de las Constituciones su fingida demencia le dixo, que de ninguna manera passaria, porque en ella se relaxasse, ni dispensasse ley alguna; que todas las Religiosas de aquella Casa eran prudentissimas, y santas, y mucho mas la que escuchava, y que siendo todas capaces del mayor secreto podria hablar libremente lo que gustasse en qualquiera materia.

31 A esta prompta respuesta de Petronila, que dava bien à entender su juicio, y prudencia, pudiera el Padre, y Hermano replicar, teniendo tanta razon de hazerlo; pero como tan puntual, y observante Religioso se confirmò sin resistencia con la literal, y santa observancia de su Hermana, no sin particular providencia del Altissimo; y diò principio à persuadirla con eficaces razones, que dexasse tan extraño, y poco seguro camino de humillarse. Luego, dixo, que llegó à mi noticia vuestra enfermedad, conoci, Hermana mia, que era fingimiento, y aunque los motivos de buscar por estos medios el mayor desprecio vuestro, parezcan muy loables, yo no puedo dexar de culparlos, porque en fin esta voluntaria locura es cierta especie de mentira; y encubrir los dotes, y talentos, que Dios os ha dado, lo es tambien de ingratitude, con la qual no debeis pagar al Supremo Bienhechor, que en hazeros esse beneficio tuvo mas altos fines, que el de vuestro abatimiento, y confusion;

Razonamien-
to que la haze

Sabed , *Hermana mia* ; que segun observan los Filósofos , no son los animales perfectos , los que comunmente constan , y dan à luz los monstruos , quedandose esta como injuria de la naturaleza , para los brutos imperfectos ; y si Vos aspirais , como parece , à una eminente perfeccion , no es buen camino dar à luz semejante monstruo ; como el de esta frígida locura , en que dais à entender , y manifestais lo imperfecto de vuestros conceptos : además de que pudiendo servir con los talentos , que Dios os ha dado , à la Religión , hazeros inepta , y despreciable en ella , tambien es culpa : fuera de que como presumis , que durando en este engaño , puedan , ò quieran las Religiosas daros la Profesion? Preciso será , que os despidan , y que nos añadais à todos ; sobre el descredito de reputaros loca , el de veros fuera del estado , que una vez con tanto gusto tomasteis : y en fin , no debeis ignorar , que puso Dios en el Sol su Tabernaculo , entre otras razones manifiestas solo à su Sabiduria , porque como Author de la naturaleza , la colocò como Rey en medio de los otros Astros , ò Planetas , que como vassallos , le sirviessen ; declarando con semejante *systema* su Providencia , en sentir de San Isidoro , que las cosas mas excelentes han de ocupar siempre el medio . como centro de su preciosidad , sin declinar à los extremos ; y no quisiera , que vuestra perfeccion , que deseo sea cada día mas sublimè , sin atender a tan importante documento , dexasse el medio de la prudencia , declinando con esta aparente locura al fatal extremo de la indifferencion .

32 Poca impresion huvieran hecho en Petronila estas razones , si aviendolas entendido la Religiosa , que estava presente , juntando con esta noticia , la cordura , y entereza , con que se resistiò à la primera propuesta , no se huviera levantado admirada , y desengañada , y corrido veloz à dar noticia de todo à la Prelada : conociò entonces Petronila , que estava descubierta , y quedó confusa de su inadvertencia ; fuele tras la Religiosa à buscar à la V. Priora , que sin duda era participante del secreto , y llena de lagrimas la pidió , que antes que se divulgasse su fingimiento , se le

ayudasse

ayudasse à conservar , pues sabia quanto necesitava de aquellos abatimientos : no lo permitió la Madre Mariana que compadecida , y admirada de su paciencia , la dixo : *No hija , ya basta la locura , que esta muy cerca tu profesion* . Corrió luego la voz entre las Religiosas , y todas quedaron pasmadas de la gran virtud de Petronila , y confusas de ver tan superior su humildad à su conocimiento , que avia podido tenerlas en aquel engaño ; apresuraronse todas à buscarla , y mezclando entre los abrazos las lagrimas , en vnas las liquidava por los ojos el dolor de averla tratado mal , en otras la confusion de conocerla tan adelantada en la virtud , en otras la alegría de verla restituida à su primer credito ; vnas le pedian perdon , otras se quexavan amorosamente del engaño , otras la davan satisfacciones , y todas juntas la bendecian , la aclamavan , y la ceñian con amorosos abrazos , siendo para Petronila mas duros , mas crueles estos aplausos , y estas festivas demostraciones , que lo fueron antes los baldones , los golpes , las injurias .

33 Pero luego , que à la luz de tanto desengaño restituyeron las Religiosas , y toda la Corte en aplausos , y estimaciones à Petronila , quanto avia usurpado el concepto de su locura , no sabian , ni hallavan trono , en que colocar imagen , ò por mejor dezir prototipo de tan elevada santidad , pareciendoles , que aun el de sus corazones era de inferior materia , y desigual à tanta grandeza ; y para acallar las interiores mudas voces , con que à cada vna de las Religiosas gritava su conciencia en los estímulos de lo mal , que avia hecho en perseguir , aunque con sana intencion , la cordura misma , disimulada entre accidentes de loca ; celebrada , admirada , y conocida cada día mas su heroyca virtud , y peregrinos talentos , desearon todas las del Convento , que tuviesse el empleo , que merecian ; y así por comun aclamacion la ofrecieron el belo negro , insistiendo en que avia de professar Religiosa de Coro , y que no era bien destinar al fuego de

Ofrecenla el
belo negro.

la cocina la que podia ser Antorchia en el Candelero de la nueva Releccion, dirigiendo con su admirable fabiduria todas sus hijas à la mayor perfeccion.

34 Armavase esta proposicion contra el humil-
dissimo dictamen de la V. Petronila, de eficacissimas razones, y promovianlas sobre el deseo de las Religiosas, el afecto de sus Parientes, que naturalmente apetecian aquella, al parecer humano, superior circunstancia en el estado; ni era quien hazia la menor bateria el Tesorero su antiguo Dueño, que por la ternura, con que la amava, deseava lo mismo que todos, y aun sus Confessores, y sus Prelados arguian su humildad con semejantes razones: *Que Dios la avia dado talentos proporcionados à lo que se deseava; y que quando su Magestad los dà no es para que sepultandolos, como el servo del Evangelio, se baga la negligencia justo motivo de su enojo, sino para grangear con ellos por todos los medios posibles: que encerrandolos en la cocina, desfructava la Religion de lo que podia servirle, negociando con ellos: que para los humildes ministerios qualquiera Religiosa basta, y para los del gobierno siempre ay pocas, que lo hagan à satisfaccion; y que si lo rehusava por humildad, quanto mayor humildad era ceder su propio dictamen al de tantas personas doctas, y santas, que se lo aconsejavan? Accien en que à un tiempo resplandecian muchas virtudes: la obediencia, siguiendo el ageno dinamen, y sujetando el entendimiento, en que consisten los apices de la perfeccion de esta virtud tan essencial à vna Religiosa; la mortificacion, dexando el propio parecer; la Oracion, y trato con Dios; pues las Religiosas de Coro se destinavan, como objeto principal, à este empleo, en la vocal, y mental; y finalmente, que quando su humildad quisiessse exercitarse en los ministerios de fregar, barrer, guisar, y otros semejantes, estos no los prohibe el pelo negro, antes causa mucha edificacion verlos exercitar fuera de la obligacion; y que siendo assi, que el pelo blanco solo estiendo sus limites à las ocupaciones humildes, y el pelo negro abraza estas, y las superiores; que error no seria escoger un limitado empleo;*

Razon: con que intentan persuadirsele.

pleo, pudiendo servir à Dios, y à la Religion con duplicadas manos?

35 En menos radicada humildad, pudieran aver hecho gran impresion estas razones; pero Petronila, que acreditando con mejor filosofia la maxima solida de la sabia antigüedad en aquel *Ama nesciri* tan atabado, deseava esconderse à todas las criaturas en los abismos de su humildad, para entregarse mas libre à Dios, apetecia consiguientemente ser ignorada, suponiendo, que en la tranquilidad de vn pacifico olvido, vive el animo mas desembarazadamente libre para si mismo; y que conocido, y empleado en los publicos manejos, se dora el riesgo, y la esclavitud, con las falsas luces del honor; pero que juntamente se aumenta, y es mayor el peligro de zozobrar en tan alhagueño, como traydor golfo. Solo la remora, que detenia sus passos en la determinacion, à que se inclinava; y el punto vnico de su perplexidad era, parecerla especie de soberbia no posponer el dictamen proprio, al de tantos tan sabios, y virtuosos, que la aconsejavan, y aun impelian, à abrazar el superior estado; y en esta duda, hizo, lo que siempre solia, que era tratarlo con Dios, y con sus Confessores; dos polos, en que se debe mover la armoniosa maquina de la verdadera perfeccion, y vida religiosa. Los Confessores convencidos de su fervoroso espiritu, mas que de sus razones, condescendieron en ponerse de su parte; y para saber la voluntad de Dios, clamava à su Magestad continuamente, suplicandole la diese à conocer, y sentir su mayor agrado: entonces poniendole del lado de su dictamen, vna clarissima luz, la mollò en ella el Señor dos cosas; vna, que aquella avia sido traza del Demonio, para contrastar con los fuertes tiros de la amena fortuna, la plaza de su alma, aun mas fortalecida con los que avia arrojado la persecucion antecedente, documento, que debia escribir en su corazon con caracteres permanentes para los sucesos futuros; otra, y consiguiente, que su voluntad era, que la si-
guies-

Consulta con Dios, y con los Confessores la resolucion, y determina no admitir el pelo negro.

la cocina la que podia ser Antorcha en el Candelero de la nueva Recoleccion , dirigiendo con su admirable sabiduria todas sus hijas à la mayor perfeccion.

Razon con
que intentan
persuadirlo.

34 Armavase esta proposicion contra el humil-
dissimo dictamen de la V. Petronila , de eficacissimas
razones , y promovianlas sobre el deseo de las Reli-
giosas , el afecto de sus Parientes , que naturalmente
apetecian aquella , al parecer humano , superior cir-
cunstancia en el estado ; ni era quien hazia la menor
bateria el Tesorero su antiguo Dueño , que por la ter-
nura , con que la amava , deseava lo mismo que to-
dos , y aun sus Confessores , y sus Prelados arguian
su humildad con semejantes razones : *Que Dios la avia
dado talentos proporcionados à lo que se deseava ; y que
quando su Magestad los dà no es para que sepultandolos,
como el siervo del Evangelio , se baga la negligencia justo
motivo de su enojo , sino para grangear con ellos por todos
los medios posibles : que encerrandolos en la cocina , defra-
dava la Religion de lo que podia servirle , negociando con
ellos : que para los humildes ministerios qualquiera Religio-
sa basta , y para los del gobierno siempre ay pocas , que lo
hagan à satisfaccion ; y que si lo rehusava por humildad,
quanto mayor humildad era ceder su propio dictamen al de
tantas personas doctas , y santas , que se lo aconsejavau.
Accien en que à un tiempo resplandecian muchas virtudes:
la obediencia , siguiendo el ageno dictamen , y sujetando el
entendimiento , en que consisten los apices de la perfeccion
de esta virtud tan essencial à vna Religiosa ; la mortifica-
cion , dexando el propio parecer ; la Oracion , y trato con
Dios ; pues las Religiosas de Coro se destinavan , como ob-
jeto principal , à este empleo , en la vocal , y mental ; y
finalmente , que quando su humildad quisiessse exercitarse en
los ministerios de fregar , barrer , guisar , y otros seme-
jantes , estos no los prohibe el belo negro , antes causa mu-
cha edificacion verlos exercitar fuera de la obligacion ; y que
sido asi , que el belo blanco solo estiendo sus limites à
las ocupaciones humildes , y el belo negro abraza estas , y
las superiores ; que error no seria escoger un limitado em-
pleo ;*

*pleo , pudiendo servir à Dios , y à la Religion con dupli-
cadas manos?*

35 En menos radicada humildad , pudieran
aver hecho gran impresion estas razones ; pero Petro-
nila , que acreditando con mejor filosofia la maxima so-
lida de la sabia antiguedad en aquel *Ama nesciri* tan
alabado , deseava esconderse à todas las criaturas en los
abismos de su humildad , para entregarse mas libre à
Dios , apetecia consiguientemente ser ignorada , supo-
niendo , que en la tranquilidad de vn pacifico olvido,
vive el animo mas desembarazadamente libre para si
mismo ; y que conocido , y empleado en los publicos
manejos , se dora el riesgo , y la esclavitud , con las
falsas luces del honor ; pero que juntamente se aumen-
ta , y es mayor el peligro de zozobrar en tan alha-
gueno , como traydor golfo. Solo la remora , que de-
tenia sus passos en la determinacion , à que se inclina-
va ; y el punto vnico de su perplexidad era , parecer-
la especie de soberbia no posponer el dictamen proprio,
al de tantos tan sabios , y virtuosos , que la aconseja-
van , y aun impelian , à abrazar el superior estado ; y
en esta duda , hizo , lo que siempre solia , que era
tratarlo con Dios , y con sus Confessores ; dos polos,
en que se debe mover la armoniosa maquina de la
verdadera perfeccion , y vida religiosa. Los Confessores
convencidos de su fervoroso espiritu , mas que de sus
razones , condescendieron en ponerse de su parte ; y
para saber la voluntad de Dios , clamava à su Magest-
ad continuamente , suplicandole la diessse à conocer , y
sentir su mayor agrado : entonces poniendole del lado
de su dictamen , vna clarissima luz , la mollò en ella
el Señor dos cosas ; vna , que aquella avia sido traza
del Demonio , para contrastar con los fuertes tiros de
la amena fortuna , la plaza de su alma , aun mas for-
talecida con los que avia arrojado la persecucion ante-
cedente , documento , que debia escribir en su corazon
con caracteres permanentes para los sucesos futuros ;
otra , y consiguiente , que su voluntad era , que la si-
guies-

Consulta con
Dios , y con los
Confessores la
resolucion , y
determina no
admitir el belo
negro.

la cocina la que podia ser Antorcha en el Candelero de la nueva Releccion , dirigiendo con su admirable sabiduria todas sus hijas à la mayor perfeccion.

34 Armavase esta proposicion contra el humil-
dissimo dictamen de la V. Petronila , de eficacissimas razones , y promovianlas sobre el deseo de las Religiosas , el afecto de sus Parientes , que naturalmente apetecian aquella , al parecer humano , superior circunstancia en el estado ; ni era quien hazia la menor bateria el Tesorero su antiguo Dueño , que por la ternura , con que la amava , deseava lo mismo que todos , y aun sus Confessores , y sus Prelados arguian su humildad con semejantes razones : *Que Dios la avia dado talentos proporcionados à lo que se deseava ; y que quando su Magestad los dà no es para que sepultandoos, como el siervo del Evangelio , se baga la negligencia justo motivo de su enojo , sino para grangear con ellos por todos los medios posibles : que encerrandolos en la cocina , desfructava la Religion de lo que podia serviria , negociando con ellos : que para los humildes ministerios qualquiera Religiosa basta , y para los del gobierno siempre ay pocas , que lo hagan à satisfaccion ; y que si lo rehusava por humildad , quanto mayor humildad era ceder su propio dictamen al de tantas personas doctas , y santas , que se lo aconsejavanz Accion en que à vn tiempo resplandecian muchas virtudes ; la obediencia , siguiendo el ageno dimamen , y sujetando el entendimiento , en que consisten los apices de la perfeccion de esta virtud tan essencial à vna Religiosa ; la mortificacion , dexando el propio parecer ; la Oracion , y trato con Dios ; pues las Religiosas de Coro se destinavan , como objeto principal , à este empleo , en la vocal , y mental ; y finalmente , que quando su humildad quisiessse exercitarse en los ministerios de fregar , barrer , guisar , y otros semejantes , ests no los prohibe el belo negro , antes causa mucha edificacion verlos exercitar fuera de la obligation ; y que siendo assi , que el belo blanco solo estiendo sus limites à las ocupaciones humildes , y el belo negro abraza estas , y las superiores ; que error no seria escoger vn limitado empleo ;*

Reconos con que intentan persuadirse.

pleo , pudiendo servir à Dios , y à la Religion con duplicadas manos?

35 En menos radicada humildad , pudieran aver hecho gran impresion estas razones ; pero Petronila , que acreditando con mejor filosofia la maxima solida de la sabia antiguedad en aquel *Ama nesciri* tan alabado , deseava esconderse à todas las criaturas en los abismos de su humildad , para entregarse mas libre à Dios , apetecia consiguientemente ser ignorada , suponiendo , que en la tranquilidad de vn pacifico olvido , vive el animo mas desembarazadamente libre para si mismo ; y que conocido , y empleado en los publicos manejos , se dora el riesgo , y la esclavitud , con las falsas luzes del honor ; pero que juntamente se aumenta , y es mayor el peligro de zozobrar en tan alhagueño , como traydor golfo. Solo la remora , que detenia sus pasos en la determinacion , à que se inclinava ; y el punto vnico de su perplexidad era , parecer la especie de soberbia no posponer el dictamen proprio , al de tantos tan sabios , y virtuosos , que la aconsejavan , y aun impelían , à abrazar el superior estado ; y en esta duda , hizo , lo que siempre solia , que era tratarlo con Dios , y con sus Confessores ; dos polos , en que se debe mover la armoniosa maquina de la verdadera perfeccion , y vida religiosa. Los Confessores convencidos de su fervoroso espiritu , mas que de sus razones , condescendieron en ponerse de su parte ; y para saber la voluntad de Dios , clamava à su Magestad continuamente , suplicandole la diessse à conocer , y sentir su mayor agrado : entonces poniendose del lado de su dictamen , vna clarissima luz , la mostro en ella el Señor dos cosas ; vna , que aquella avia sido traza del Demonio , para contrastar con los fuertes tiros de la amena fortuna , la plaza de su alma , aun mas fortalecida con los que avia arrojado la persecucion antecedente , documento , que debia escribir en su corazon con caracteres permanentes para los sucesos futuros ; otra , y consiguiente , que su voluntad era , que la si-
guies-

Consulta con Dios , y con los Confessores la resolucion , y determina no admitir el belo negro.

guiesse por aquel más abatido camino ; con lo qual quedó incontrastable á todos los argumentos , y porfias ; y así dixo á la V. Priora estas palabras : *Madre, Dios me llama por este camino , y por él quiere que vaya : por aquí he de ir , y no he de tomar pelo negro por mi gusto , aunque me le den en un plato : no ay qué cansarse?*

Su profesión.

36 Con semejante resolución satisfechos, y aún admirados todos, cesó esta para Petronila difícil batalla, y cumplido el termino de su Noviciado, llegó á sus ardientes ansias el felizísimo día de sacrificarse á Dios con el indisoluble lazo de la profesión: dieronfela las Religiosas con indecible consuelo de todas, y solo sentian, que no professasse para el Coro; pero el gozo de Petronila fue sin mezcla de sentimiento, antes bien tan lleno de Soberanos favores, que en este dulce día sonó á sus oídos la regalada voz del Esposo, que decía; levántate, y ven veloz Amiga mia, Paloma mia, hermosa mia, apresura tus pasos, y entrará en el Sagrado alvergue de mi corazón, después del triste invierno de ausencias, obscuridades, y temores; tempestades de injurias, vientos de contradiciones, vapores de ansias, lluvias de lagrimas; todo ha pasado, y ha sucedido la alegre primavera llena de luz, de verdor, de flores, y de frutos; ven pues Esposa mia á gozar de ella, y de la clara vista del Sol, ven á oír una dulce melodía, ven á gustar suaves frutos, y panales sabrosos, ven á sentir la fragancia de mis Divinos olores, ven á los brazos de tu Esposo, y ven finalmente á deshazerte á ti de ti, y á transformarte, y unirte tanto á mi, que solo viva yo en ti, y tu en mi.

Efectos admirables de ella.

37 A todos estos Soberanos, y altos favores, llamó en este día el Señor á su sierva, dandofelos á gozar todos, y dexandose ver su inmensa Divinidad por un modo altísimo, cuya elevada manifestacion, y los admirables efectos de ella, ni cabe en mi explicacion, ni aun cupo en la de Petronila, que solo pudo

des

dezir por señas, que fue tal el exceso de su amor, encendido con tan vehementes motivos, que derramandose, ó deslizando alguna centella de él á las inferioridades del cuerpo, la ocasionó una ardiente calentura; y que se hallava tan altamente arrebatada, que vivia como distante de sus sentidos, pues ni oía, ni veía, ni gustava, ni sabia mas, que anegarse en aquel Soberano Oceano de la grandeza de Dios, que sentia dentro de sí misma, cuyo intimo conocimiento la obligava á prorumpir en ardientes, y continuas alabanzas suyas, explicadas mas con la admiracion, que con las palabras; y así eran las que decía; O grandeza de Dios! O grandeza del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo! Grandeza de saber, y poder! Grandeza de bondad, piedad, amor, y misericordia! Grandeza de hermosura, inmensidad, eternidad, felicidad, y justicia! O pelago inmenso de grandezas, y grandioso empleo del alma!

38 Estas, y semejantes voces salian como centellas del abrasado pecho de Petronila, que estrechada, y unida en tan dichoso día á la Divina Magestad, en aquel amable, y apetecido abrazo, á quien los Doctores mysticos engrandecen con el nombre de *Disposorio espiritual*, graduandole por singularísimo beneficio, entre los que comunica el Criador á la criatura, á quien quiere levantar á un sublime grado de perfeccion, entendia, amaba, gozava, luzia, y ardia por un modo especial, y á lo Divino siendo humana; á la manera que el Sol, que en fundada filosofia es formalmente fuego, si embitte con sus rayos lo cristalino, y terso de un espejo, en él muy al vivo se representa, y le ilumina tanto, que sin ser Sol, lo parece, resplandeciendo, calentando, y abrafando con actividad, y virtud agena, pero con reverberacion propia; y como la naturaleza anduvo providamente caydadota con el fuego mismo, que en las entrañas de la tierra, ó se enciende, ó se conserva, abriendole como á muchos diversas bocas en los multiplicados volcanes, que se

se observan , y admiran , porque impaciente , y oprimido con el peso de elevadas montañas , rompiendo las , no hiziese mayores estragos por conseguir su propia esfera ; así en el festivo dia de la profesion de esta gran muger , dispuso la Providencia altísima de Dios , que el fuego de amor fayo , que ardia , y estava como oprimido en su pecho ; tuviese el desahogo de aquellas encendidas aspiraciones , porque no acabasse , y desvnieffe con su muerte , el noble compuesto , que aunque humano , y de barro fragil , tenia apariencias , y accidentes de otro ser , à quien pertenecia superior esfera ; y aun por esso la elevacion à este Soberano gozo , y alto conocimiento , no fue solo deste dia ; duròla muchos , y despues se repitiò con gran frecuencia toda su vida , aumentando la Divina misericordia los auxilios , Petronila los merecimientos , y su admirable Esposo los favores.

39 Pero para que vnos , y otros padeciesen miserable ruina , y Petronila quedasse oprimida entre sus despojos , cayendo de la mayor altura de la santidad , ò en ella adorasse al Demonio en el idolo de la gloria vana , como ya avia en otra eminencia solicitado lo mismo con Christo , echò el Dragon el resto de su furor en los alhagüenos peligros de los favores de los Principes ; astucia , que descubierta mucho antes por el grande Agustino , quando dixo , *que la gloria vana deste siglo es vna suavidad engañosa , vn infructuoso trabajo , vn temor perpetuo , vna peligrosa sublimidad , cuyo principio es desvnydo sin providencia , cuyo termino es dolor sin arreptimiento* , sirviò de luz , y de contra veneno à su grande hija , para que conociesse bien , acometiesse , y venciesse sin cercano peligro este traydor , faláz , y encubierto enemigo , vsando con destreza de las doradas armas de contrarias virtudes , humillandose mas , al passo que el la presentava mas crueles las batallas , formando sus aplausos de las mas altas estimaciones , para que fuesse mayor el riesgo de su elevacion. Tenian su Corte en Valladolid , como hemos dicho

cho ; los Catholicos Reyes Don Felipe Tercero , y Doña Margarita de Austria , Reyes àmbos tan dignos de ser Reyes , que debiendose à su sangre la Corona , fue mayor el derecho de sus merecimientos : en el Rey compñieron la piedad , la Religion , y la Justicia , y no se supo qual virtud le hizo mayor , ni qual de ellas consiguió la victoria : la Reyna , cuya excelente virtud solo pudo compararse à su Magestad , como esta à su discrecion , prudencia , y natural hermosura ; creció solo hasta conseguir , que su virtud campeasse sobre los demás privilegios , y Reales excelencias , pues en solos veinte y seis años , nueve meses , y ocho dias , que vivió , dexò à la posteridad muchos siglos de augustos , y piadosos exemplos , y à mi el dolor de estrechar à tan pocas lineas los eternos nombres de estos dos Monarcas ; y en especial el de tan preciosa Margarita , a quien debe , y no podrá pagar llenamente (no sin júbilo de su amor , respeto , y veneracion) la Compañia de Jesus los grandes tesoros , no tanto de oro , como de benevolencia , y afecto , (metal en su estimacion mucho mas rico) que expendió liberal tan Augusta Princesa , en su defensa , y aumento ; si bien aquellos se dan à conocer en la ostentosa fabrica de nuestro Real Colegio de Salamanca , que aun siendo solo dedo del portentoso Gigante , que ideava su magnificencia para bien del mundo , es admiracion del arte , monumento de su Real liberalidad , y continuo recuerdo à nuestro humilde agradecimiento.

40 Amava pues , la piedad de Rey , y Reyna , la recién nacida Recoleccion Agustina , y con muy estrecho cariño à la V. Madre Mariana de San Joseph , su Fundadora , siendo su mayor consuelo , y alivio visitarla , confiriendo con ella los mas altos intereses de la Monarquia , y fiando à sus Oraciones , y à las de sus Hijas , los mas arduos sucesos de ella ; cuya confianza creció à tan estrechos vinculos de amor , y respeto , por el concepto , que avian formado de su insigne santidad , y prudencia , que estando ya en Palencia

Breve elogio de los Catholicos Reyes D. Felipe III. y Doña Margarita de Austria.

Su estimacion à la nueva Recoleccion Agustina , y à su Fundadora.

la V. Madre . como dixe luego , la eligió , y llevó la Serenísima Reyna Doña Margarita , para Fundadora del Real Convento de la Encarnacion de la Corte de la misma Recoleccion Agustina, Obra , que en la material magnificencia demuestra ser parto , aunque postumo , de tan sublimes pensamientos ; y dentro de sus Claustros enseña , que pueden hermararse sin violencia alguna , la grandeza con la humildad ; la nobleza con el abatimiento por Christo ; y la ternura , y delicadeza , con la mortificacion , y penitencia. Siendo, pues, la frecuencia de estos Monarcas tanta en el Convento de la Encarnacion de Valladolid, no fue mucho, que quando el fragante olor de las virtudes de Petronila transcendia los terminos de la Corte llegasse con admirable suavidad à quien penetrava lo intimo del Monasterio.

41 En fin aviendo el Rey hecho el debido concepto de su perfeccion, la buscava cuidadoso, comunicava con ella largos ratos, haciendo cada dia mayor estimacion de sus altos talentos, y virtudes ; porque conociendo , y descubriendo con la sonda de la frecuente comunicacion , el gran fondo de espíritu , que en ella se encubria , admirava en su alma gran santidad , prudencia , y sencillez . disimulada , y cubierta de tan humildes apariencias. Con dignacion verdaderamente Real , la solia preguntar , *que la parecia de la Reyna?* y su respuesta era ; *que muy bien; que debia dar su Magestad muchas gracias al Altísimo, por averle dado tal Compañera.* Muchas vezes llevaba su Magestad consigo al Principe su Primogenito, despues glorioso Rey Don Felipe Quarto : pediala le bendixesse , y ella en fin lo hazia , mostrando bien despues la piedad deste Rey, y las claras prendas de su predestinacion , el fruto de aquellas bendiciones ; quando su Magestad la decia , que le encomendasse à Dios , respondia : *Señor, yo lo harè , y lo bago , pero Vuestra Magestad ha menester ayudarse en negocio tan grave, tan proprio , è el unico , que pide el empleo de todas nuestras fatigas , obras, y*

Aprecio , que haze el Rey de la V. Petronila.

pensamientos : Añadia su Magestad , queriendo mostrar su gratitud , y su liberalidad , y deseando obligar mas à aquella, por cuyo medio esperaba conseguir muchos bienes , que le pidiesse mercedes para quien gustasse ; mas si èl que mirando con la consideracion , aun sin las luzes de la Fè , desde la media region del ayte, el globo de la tierra , viò con risa quan despreciable era su pequenez , pues se miravan confusamente lidiar sobre vn aramo de tierra esquadrones de hormigas, quien mirava el mundo como Petronila desde tan elevada esfera, què sentiria de toda su grandeza? Veneraba al Rey con aquella reverencia que se debe al natural Señor , davale exteriores muestras de su agradecimiento ; pero no obstante despreciava sus ofertas , y decia ella interiormente ; *miren para que quiero yo sus mercedes, è por mejor dezir sus nonadas* : Jamàs usò de la liberalidad Real, ni para si , ni para sus Parientes , ni aun para las necesidades del Convento , que como recien fundado , no eran pequeñas. No queria registrar los rayos de este Sol Español , que tanto (contra su voluntad) se le acercava , sino de fuerte , que no le ofendiesse sus resplandores , y por effo gozava de ellos lo menos que le era permitido ; verificandose aqui la experiencia de los Astrologos modernos , que hallan modo de registrar con el Telescopio al Sol muy de espacio , sin daño de los ojos , valiendose de vn brevísimo ovalo , que no siendo capáz de recibir muchos rayos solares ; dexa à la vista ileta de sus ardores.

42 Quien mas frequentemente comunicava à Petronila , era la Reyna , que gastava con ella tardes enteras , con trato tan familiar , y tan ageno del estylo de Palacio , que sentandose esta Princesa , mandava que Petronila hiziesse tambien lo mismo muy cerca de si , sintiendolo ella no poco , porque aunque aquel tiempo no era perdido , porque le gastava en encender con altos motivos à mayores fervores el corazon de la Reyna , no obstante ella juzgava , que si , porque la llamavan sus particulares empleos , y aquel continuo

Amor, y estimacion de la Reyna, y de la Infanta Doña Ana.

amor à la soledad ; y assi quanto podia ; huia de estas visitas , y las abreviava , no sin dolor , y sentimiento de la Reyna , que con amorosas quejas la dezia , que no la queria , pues se retirava de ella. Pero quien con afectuosas demostraciones , y ternísimos cariños la solicitava siempre , era la Sereníssima Infanta Doña Ana, despues Reyna de Francia : luego que entravan en el Monasterio , preguntava por su Petronila , y la mandava llamar ; y las mas vezes , no sufriendo la dilacion , corria veloz à la cozina , diciendo à voz *Petronila mia* ; porque entre las demas gracias tuvo siempre un poderoso , y especial imán , con que se llevaba tras sí los niños , y nacia este , de que mirando ella à su Soberano Maestro , amava en ellos la candidíssima inocencia , y veneraba la no manchada pureza de aquellas almas.

43 El Excelentísimo Duque de Lerma , que acompañando à su Magestad , entrava muchas vezes en la Encarnación , no perdía la oportunidad de star à las Oraciones de Petronila sus mayores aciertos : llevóla en vna ocasion sus nietos , para que los bendixesse ; y en otra , aviendola buscado en los retiros de su cozina , se cituvo dos horas con ella , sentado sobre vna basta , y dura viga , recibiendo tan altos consejos de aquel ilustrado entendimiento , que embebido en la admiracion , olvidò la descomodidad , y poca decencia de el sitio , y de el asiento. Entre otros dictámenes piadosos , y christianos , le dixo con sencillez , y santa libertad : *Que debia su Excelencia disponer con el Rey, que las mercedes no se hiziesen à ricos , y poderosos , sino regularmente à pobres , que huviesen servido à su Magestad , porque con esso eran à un mismo tiempo limosna, y paga. Que los Avitos de las Ordenes Militares se diessen à Soldados , que trabajan , y defienden el Reyno ; no à los que bien hallados con la ociosidad , y commodidad de sus Casus , solo viven para sí , y ojalá , que para sí viviesen bien. Que exasufasse lo posible imponer nuevos tributos, que eran sangre de pobres ; teniendo por cierto , que el*

Estimacion del Duque de Lerma.

mejor , y mayor tesoro , que poseen los Reyes , y el que mas dura , y mas tarde se pierde , son los Pueblos abastados , y ricos , segun lo previenen las mismas Leyes. Estimò , y celebrò tanto aquel gran Señor los consejos de Petronila , que asiendola de la manga , la llevó al Rey , diziendo. A fe Señor , que no es necia , ni lerda la Labradoro Lega : y no por serlo , se debe calificar de imprudente su zelo , ò de indifereta , y temeraria su caridad , en que tratasse , y diese su parecer en materias de estado , la que tenia su comercio , mas con las alhajas de la cozina , que con los hombres politicos , y discretos del siglo ; pues fuera de que tales maximas las sacava de tan noble Oficina , como la luz sobrenatural , que la comunicava el trato intimo con Dios , y las proponia por voluntad suya ; no es ageno de su providencia valerse de instrumento tan humilde , y baxo à los ojos del mundo , para bien espiritual de un Privado , arbitro entonces de la Monarquia Española , como se valió en otra ocasion , para la salud corporal de otro valido del Rey de Syria , del instrumento flaco , y debil de vna pequeña cautiva.

44 A tal cuerpo de aplausos , estimaciones , y honras de los Catholicos Reyes , y Privado , correspondian , como sombras inseparables , las que sufría Petronila de toda la Corte ; pues como en todas las acciones humanas es siempre tan poderosa , para arrastrar los vassallos , la inclinacion de los Reyes , à cuyo exemplo se compone , y gobierna el Orbe todo ; viendo los Cortesanos , que la V. Petronila era buscada , favorecida , y aclamada de la Real piedad de sus Magestades , no avia persona en la Corte de autoridad , que no la buscasse , solicitando vnos el fervor , otros añadiendo la lisonja , y algunos pidiendo sus Oraciones : Muchos buscavan para su medio bienes temporales , pero no los hallavan ; otros la hablaban por seguir el camino , y la imitacion de los mas , y estos satisfacian su vano motivo ; pocos deseavan su aprovechamiento espiritual , y le logravan los pocos ; pero de

Aplauso comun de la Corte.

todos juntos se componia vna vniversal aclamacion de Petronila , y vna continua frecuencia de visitas , que como ella dezia despues à su Confessor , *la gastava en nombre , y el tiempo* , cuyo aplauso , disponiendole el Demonio como tentacion , para que zozobrassse impedida del viento de la vanidad , Petronila le hizo maravilloso triunfo de su humildad , porque como esta era tan profunda , y exercitada , que nunca pensò de si cosa digna , estas aclamaciones solo servian de confundirla mas , y de traerla tan afligida , que fue el mayor tormento , que sintiò jamàs , y haziale mas doloroso el desperdicio del tiempo , porque ella , que quisiera para la frecuencia de sus retiros hazer siglos de los instantes , juzgava , que aun empleada en obras de semejante piedad , perdia en los instantes los siglos.

45 De aquí nació , que aviendo pedido à nuestro Señor instantemente , que la favoreciesse , y librasse de este exterior comercio de las criaturas , pues ella toda se queria para su Magestad , propuso firmísimamente huir del quanto sus fuerças alcançassen , sin faltar à la obediencia ; y buscando diversas trazas de executar lo , todas la salian inutiles : retiravase à su Celda , cerrandose en ella ; ibase à lo mas retirado del Coro alto à estàr en presencia del Rey del Cielo , hayendo del de la tierra ; escondiase en lo mas secreto de la cocina ; pero embiando los Reyes à buscarla , eran las espías tantas , y tan cuydatosas , que no la valia el retiro de la Celda , del Coro , ni de la cocina , para que no la hallassen , y traxessen como prisionera del amor , de la estimacion , y aprecio de los Principes. Otras vezes , si la caridad , ò la obediencia la precisavan à salir por el Convento , estando en el sus Magestades , para que no la conociesse se echava el velo sobre el rostro , y celebrava despues , como triunfo de la providencia , la dicha de no aver sido vista , ò registrada , de tan liçes ojos , si esta industria en alguna ocasion la hazia desconocida ; pero la lograva rara vez , porque la atencion de Damas , y Señores , que iban acompañan-

Huy: quanto puede ansiosa de tales aplausos.

do à los Reyes , casi siempre burlava sus deseos , y la quitavan el velo (no sin grande dolor suyo al verla descubierta delante de tantos Seglares) lo que executava siempre , que podia la Serenissima Infanta Doña Ana con especial gusto , y gracia. Viendo , que todas sus diligencias de retirarse , y ocultarse à tanta averigüada de aplausos , se le frustravan ; teniendo su humildad , que la llevassen tras si , y anegassen , tan crecidas , y furiosas olas , clamava mas con imponderable dolor al Cielo ; y como à Interprete de la Divina voluntad , quiso consultar , y comunicar su pena à los Superiores , y aliviar por medio de la obediencia , carga tan pesada : bolò à los pies de la V. Priora , y anegada en otro mar mas dulce de lagrimas , y suspiros : *No permitais Madre mia (dixo) que profesa en mi el crecido dolor , que me ocasiona , salir tan frecuentemente à vista de los Seglares , cuya comunicacion , y trato , suele empañar la pureza de las Religiosas , que deben ser espejos tersos , y clarísimos , en que se vea la Imagen de su Esposo , que para su imitacion , y exemplo , es candor de la luz eterna , espejo sin mancha de la Magestad de Dios , y Imagen muy perfecta de su Bondad. Bien sabéis , que para nosotras principalmente , es el trato de las criaturas peligroso , y las mas vezes en lo principal , ò unico , inutil ; pues por la mayor parte los Seglares se aproximan poco de los desengaños , y dañan mucho con su poco reparo ; y por lo menos hazen perder la preciosa joya del tiempo , que bien empleada en la feria de este mundo , trae la ganancia imponderable de mucho Dios , mucho Cielo , muchas virtudes , y muchos merecimientos. Finalmente Madre mia , luego que profesè , me tocaron la campana à muerte , y debiendo estarlo al mundo , à sus vanidades , y à sus aplausos ; el horror , que causara à los vivos èr un muerto compañero de sus acciones , esse me causa à mi èrme à todas horas entre los poderosos del mundo , que suelen estar muy vivos à sus gustos ; y esse mismo les debe causar à ellos èr presente en sus conversaciones vna Religiosa difunta.*

Raras trazas
que busca pa-
ra conseguirlo.

46 La V. Madre convencida ; y satisfecha de la razon , y virtud de Petronila , la dixo : *Hermana que puedo yo hazer con personas de tanto respeto?* y entonces ella respondiò : *Como vuestra Reverencia me dà licencia , yo me esconderè de forma que no me hallen ;* diòsela la V. Madre Mariana , y así desde entonces propuso con mas resolusion huir del comercio de las criaturas , quanto sus fuerças alcançassen , y lo executava con singulares trazas solo halladas de su humildad : en sabiendo , que avian de venir los Reyes , ella se escondia de fuerte entre las relatañas , que pendian de los rincones de la Casa , que algunas vezes no la hallavan las Religiosas , que por precepto de sus Magestades sollicitas la buscavan ; y si en otro tiempo las telas de arañas burlaron la diligencia cuydadosa de los que buscavan à San Felix para llevarle à padecer sangriento martyrio , en esta ocasion piadosamente creerè , que con semejante providencia encubria el Señor à esta tambien feliz , quanto humilde Esposa suya , y disponia , que no diessen con ella las que la querian llevar à padecer el pesado , y cruel martyrio de los aplausos. Pero como otras muchas vezes la hallassen orando en los mas escondidos lugares del Convento ; apurados , y frustrados de las diligencias sus secretos , inventò , y executò finalmente vno , que la salió mejor. En aquellos remotos desvanes , que fueron teatro de su penitencia , y yermo de su soledad , avia dexado la Obra del Convento gran copia de sus desperdicios en tierra , texas , cascotes , tablas , y vigas : ella juntava estos despojos , y sepultandose en ellos se cubria con la tierra , con las tablas , y las texas , sin que la descomodidad embarazasse su Oracion , ni la opresion impidiesse sus buelos : con esta traza , aunque las Religiosas davan mil bueltas à la Casa en su busca , porque sus Magestades no se querian ir sin verla , no lo conseguian ; y aun aviendo sucedido , que en vna ocasion la esperasse el Rey dos horas , sin que ella quisiesse dexarle hallar , su Magestad no mostró desagrado de su

reino , antes hazia por el mayor concepto de su virtud , y quanto ella mas huía tanto crecia mas su estimacion , y el resplandor , y luz de sus exemplos ; verificandose así aquellos dos Paradoxas Astrologicos , apoyados de la autoridad de San Isidoro : el vno , que nunca la Luna recibe mas luz del Sol à nuestros ojos , que quando llena , està mas distante de su globo : el otro , y consiguiente , que nunca està menos luzida à nuestra vista , que quando dista menos del Sol en sus Novilunios. En otra ocasion vino la Reyna de proposito à buscarla , porque la conducia la aficion de vn gravissimo cuydado , (de que no están libres los Reyes , antes bien en la mayor Soberania suelen ser mayores , y mas agudas las puntas con que hieren) y venia con la confianza , de que descansaria su corazon con Petronila , y que tomaria puerto en su Oracion , su congoja ; pero aviendola buscado toda la tarde , no fue posible hallarla : detuvo se su Magestad hasta las nueve de la noche , hora bien estraña , segun su costumbre , y reconociendo , que ya seria reparable su dilacion , se fue ; pero dexando en su lugar la Dama de su mayor confidencia , con Orden , de que esperase hasta hablar en su nombre à Petronila , la qual , luego que se fue su Magestad , y aquel concurso , que tanto aborrecia , salió de su sepulcro ; hablóla entonces la Dama , que la esperaba , y ella la despidió presto muy alegre , porque aviendo entendido el cuydado de la Reyna dixo : *Diga V. S. à su Magestad , que no se affixa , que nuestro Señor dará un buen corte en esse negocio* , con que quedó la Reyna muy consolada , porque tenia gran confianza en las Oraciones de Petronila : correspondió el sucesso à la esperança , dexando satisfecha la fe de la Reyna , y acreditada la promessa de Petronila.

47 La qual aun no contenta de las trazas que inventava su encogimiento para esconderse de los Reyes , muy contrarias à las que sollicitan otros , para dexarse hallar de su grandeza , y valimiento , viviendo siempre temerosa , de que no podrian tener mucha du-

Clamores de
Petronila al
Cielo por el
mismo fin.

raçion , si los Reyes profeguián en buscarla , y favorerarla , se affigia tanto su humilde corazon , que apretado entre las duras losas del temor , y de el aplauso , no pudiendo sufrir ya mas tan gran tormento , embiava al Cielo nuevos gemidos , nuevas lagrimas , nuevas suplicas ; y con el mis tierno , y confiado afecto. *Què es esto Señor , dezia , hasta quanto , hasta quando aveis de permitir , que esta pobre alma ande fuera de si misma , vacilando entre tan inutiles besamanos , cumplimientos , y reverencias? Si me aveis traído al Parayso , no entre en el à engañarme la astuta serpiente de la ambicion , y soberbia , que teme , que al proponerme , que serè como Dios , si me rindo à sus engaños , me ciegue el humo de la Magestad , y de de ojos en la profunda sina , à que me conduce mi miseria. Como puede Señor , hazer compañía la luz à las tinieblas? Què hermandad han de hazer Christo , y Balaal? La Arca del Testamento , y el idolo Dagon? Jerusalem , y Babilonia? El Cielo , y la tierra , è por mejor dezir , el Inferno , que tal es para mi el lugar , que exhalaba tan venenosos humos , embueltos en lisonjas , y mentirosas apariencias de respeto? Como puede dezir todo esto con mi estado , con mi profesion , con mis pecados? Y si por ellos me entregais al trato de Seglares , aunque conosco , que en pena merecen tan cruel verugo ; mirad Dueño mio , y Esposo mio , que con el arriesgo las mercedes , que liberalmente me aveis hecho. Yo no he menester otra Magestad , que la vuestra ; no quiero otros favores , que los de vuestra Omnipotente Mano ; no me entiendo con nadie , sino con Vos , mi Dios , mi Rey , mi Bien , mi Amigo , mi centro , y todas mis cosas : Vuestra Magestad de corte en esto , y tome , Amado mio , alguna merced , que estè bien à mi alma , y sep de vuestra gloria.*

48 Así clamava Petronila , y eran tan subidas , y penetrantes las voces de su dolor , y confianza , que no pudo dexar de oirlas el Altisimo , que hasta este tiempo parece se avia hecho sordo , porque la voz de su Amada sonasse mas en sus piadosos oidos. Dispuso , pues , su oculta providencia , que los Reyes tomassen la

Configure sus
afijos de Cielo

la resolucion de trasladar su Corte à Madrid ; y aunque otros serian tambien los fines , è motivos de las Magestades humanas , para determinar , y executar esta mudança ; quando veo las ansias , con que Petronila clamava à su Magestad continuamente , que la sacasse de aquella , à su parecer , confusa Babilonia , pues su humildisimo , y retirado espiritu tenia por tal el trato de las criaturas , aunque fuessen estas las mas piadosas , y christianas , como lo eran , no puedo menos de pensar , que sus Oraciones tuvieron parte en esta resolucion : Saliò , pues , la Corte de Valladolid , quedando Petronila tan gozosa , como si huvieran quitado de sus ombros todo el grande peso de su maquina ; pero aunque saliò la Corte de Valladolid , no saliò la Recoleccion del tierno corazon de la Reyna , que traia en el à todas sus Religiosas ; y así no soslegò hasta restituirse à su amada comunicacion , disponiendo luego la fabrica de vn Convento tan insigne , que pareciesse obra de su piedad , y de su amor , y que este estuviessè tan cerca de su Palacio , que pudiesse su Magestad passar à lo interior del por vn passadizo , que vniesse ambos edificios , para que fuesse así mas frequente la comunicacion ; y porque la obra era preciso , que durasse algunos años , y no se conformavan con tanta dilacion los deseos de la Reyna , anticipò la jornada de las Religiosas (de que hablarè algo mas adelante) ; las quales primero estuvieron en el Convento de Santa Isabel ; y porque aun allí estavan lexos , segun el afecto con que la Reyna deseava tratarlas à todas horas , con gran utilidad suya , las trasladò à la Real Casa del Tesoro , donde permanecieron algo mas de quatro años , termino , en que se perficionò la Obra , cuya regia sumptuosidad , con todas las circunstancias de ella , y la mas dolorosa para la universal Monarquia , que fue morir esta religiosissima Reyna , antes que se trasladassen las Religiosas al nuevo Convento , porque quiso Dios , segun su liberalidad , anticipar el premio à sus deseos : escribe con dilatada , y especiosa narracion el Licenciado

do Luis Muñoz ; en la vida de la V. Madre Mariana de San Joseph , Fundadora de toda la Recoleccion ; donde podrá lograr el que quisiere estas noticias , mientras bolvemos à las nuestras.

Comiençase à tratar de la Fundacion de Agustinas Recolectas de Palencia.

49 Ausente, pues, la Corte , quedó Petronila mas libre de aquella continua batalla , pero no obstante , como la noticia de sus virtudes se avia hecho tan plausible , y Valladolid , aun sin la Corte , quedava poblada de muchedumbre de gente , entre cuyo numero , no era pequeño el de Personas Ilustres , cuyo respeto tenia el mismo inconveniente de no poder negarse las Religiosas à sus instancias , Petronila se hallò nuevamente cargada de su comercio , porque todos buscaban en ella su alivio , y así con repetidas suplicas , y crecidas ansias començò à pedir al Señor , que la sacasse de allí à vida de mayor retiro , y soledad , y donde todos la ignorassen ; pero como sus deseos eran sin mezcla de voluntad propria , sino con vna total resignacion en la Divina , aunque clamava à Dios , era poniendose toda en sus Divinas Manos ; y estas (mostrando su Magestad que lo oia) trazavan ya con invisible impulso el Convento de Palencia , para donde la avia destinado su Providencia. La fragancia de la nueva Recoleccion Agustina , que ya estendia la suavidad de su olor por todas partes , avia llegado à Don Pedro Reynoso , Señor de Autillo , Sobrino del Ilustrissimo Señor Don Francisco Reynoso , Obispo de Cordova , de quiea hablamos en el primer Libro ; este Cavallero , pues , que heredò con la sangre , las virtudes de su Tio , deseava mucho consagrar à Dios la Casa de entrambos , haciendo della vn Monasterio , en que fuese su Magestad continuamente alabado ; y pareciendole , no sin especial luz del Cielo , que la nueva Recoleccion de San Agustin , era la que su Magestad escogia para dar feliz cumplimiento à sus deseos , hallandose en Valladolid , quiso no dilatarlos , sino tratar causa , y negocio tan de Dios , con las dos primeras piedras vivas de aquel Soberano edificio ; la V. Ma-

dre

dre Mariana de San Joseph , de quien tantas vezes ha sido preciso hazer mencion ; y la V. Inès Lopez , despues , de la Encarnacion , fiando con razon de la gran luz , que comunicava la Divina Bondad à las dos , que le aconsejarian lo que fuese mayor gloria de su Magestad.

50 Para esto , despues de aver celebrado el Santo Sacrificio de la Misa por esta intencion , en que recibieron mas clara luz sus intentos , y mas ardiente llama sus ansias , habló à la V. Madre Mariana , y comunicò lo que encerrava su pecho , diziendola los grandes deseos , que tenia , de hazer vna Fundacion de la nueva Recoleccion , en las Casas suyas en que vivia en Palencia , para la qual la ofrecia la hazienda , que poseia libre , y la plata , y alhajas , que pudiesen servir al ornato , y decencia de Iglesia , y Sacristia ; sacrificando à Dios con los bienes temporales , que podia , el corazon con que los dava ; no dudando , que este don , aunque de suyo tan corto , subiria hasta el Trono de la Divina magnificencia , pues iba embuelto entre los humos de la veneracion , y respeto , y le acompañava la sincera voluntad , con que le ofrecia : que en recompensa de su oferta , pedia solo vna condicion , que esperaba tuviese grata acogida en su piadoso corazon , y era , que pues la Madre Petronila de San Lorenzo , avia debido à Palencia la educacion desde sus primeros años , pagasse agora parte de la deuda (saliedo por fiadora la Madre Mariana) contandose en el numero de las primeras Fundadoras del nuevo Convento , à que le parecia ser acreedora la Justicia ; porque aviendo en Palencia concebido , y por tantos años alimentado à sus pechos los deseos de ser Religiosa , hasta que siendo ya robustos , por voluntad clara del Cielo ; los executò en la nueva Recoleccion de San Agustin , parecia , que esta estava obligada à restituir à Palencia à Petronila , sirviendo de apreciable ganancia la mayor perfeccion , y conocido aumento de virtudes , con que bolveria. Aceptò la V. Madre Mariana , con gran gozo de

Participa Don Pedro Reynoso sus deseos à la V. Madre Mariana , y los alaba , y admite.

de su espíritu los fervorosos deseos de este Cavallero; viendo en ellos, como en cristalino, y claro espejo, copiada la Imagen de las ocultas providencias del Altísimo, que tanto tienen de mas misericordias, quanto menos descubren de misterio, à quien las considera con atencion puramente humana. Admitió tambien la condicion, de que nuestra V. Petronila fuese vna de las Fundadoras del futuro Monasterio, y su prudencia previno à Don Pedro, que importaria, que esta resolucion estuviéssse oculta, porque sabia muy bien lo que querian, y estimavan à Petronila las Religiosas de aquel Convento de la Encarnacion, y que si supiesen, que las querian privar de sus fervorosos exemplos, buscarian, y quizás hallarian en sus razones, y lagrimas tales Abogados, que impossibilitassen, ò por lo menos dificultassen el concierto.

51 Animado con tan feliz principio este Cavallero, pasó à buscar nuevas seguridades de la voluntad Divina, consultando su resolucion con el iluminado espíritu de la V. Inés Lopez, la qual estava bastantemente cuydadosa por vna vision, que tuvo por este mismo tiempo. Como sus ansias eran de dedicarse al Señor en el estado Religioso, avian sido tales sus instancias, assi con sus Confesores, como con la V. Mariana, que finalmente avian vencido todas las dificultades, y estava resuelta su entrada en el Convento de la Encarnacion de Valladolid; y dandolo ya por hecho, en accion de gracias de tan gran misericordia; y de beneficio tan singular, y tan deseado de su alma por tantos años, se fue à recibir el Santísimo Sacramento, y teniendo el Sacerdote en sus manos la Sagrada Forma, vió que se le acercaron dos grandes, y resplandecientes Personages, que la parecieron ser los Principes de los Apostoles San Pedro, y San Pablo, y que ciñendola por la cintura con vn listón, ò cinta encarnada, la elevaron en el ayre, y assi la conduxeron hasta el lugar, en que recibió à su Amante, y Divino Esposo, el qual la dixo; *Por qué me dexas solo?* Dan-

Haze lo mismo la V. Inés de la Encarnacion.

dola à entender juntamente, que no queria, que por entonces entrasse Religiosa. Causaronla estas palabras gran pena, porque la hazia temer su humilde conocimiento, que pudiesse ser la dilacion de sus deseos, ò castigo, y pena de sus pecados, ò manifestacion clara de su indignidad, y autentico testimonio de su improporcion para tan sublime estado; y mas quando se persuadia, que de su parte no podía hazer sacrificio mas agradable à Dios, que la continua, y perpetua abnegacion de su voluntad, y entendimiento por su amor en la Religion, la qual siendo en la verdad para ella luz clara, y resplandeciente, la mirava con apariencias de sombra, que huye mas de quien mas la busca, y solicita. Assi estuvo esta gran muger por espacio de hora y media, vacilando en sus discursos, y suplicando al Señor la descubriéssse su voluntad, quando inclinado à sus ruegos lo hizo su Magestad por medio de D. Pedro Reynoso, el qual llegando à hablarla, la comunicò los intentos que tenia de la nueva Fundacion de Palencia, y el estado en que se hallava, rogandola lo encomendasse à Dios, y tuviesse en su aprobacion nueva confirmacion de ser de su Divino agrado. Al oír estas palabras, se le dilatò el corazon à la angustiada Inés, y levantandole al Padre de las misericordias, y Dios de todo consuelo, le dió gracias por este nuevo beneficio, y à Don Pedro, por instrumento de tan heroyca dignacion, asegurandole ser accepto en el trono altísimo de la Divina piedad, el sacrificio, que ofrecia de su hacienda, y corazon, à que cooperaria ella, no solo con los mas encendidos afectos, y suplicas, sino tambien con solicitar algunos medios sobre los que liberal ofrecia, y dedicava al Señor su caritativo zelo.

52 No solo fue esta Fundacion de Palencia admirable en la substancia, sino tambien prodigiosa en el nombre, pues à darla la vocacion de la Expectacion de Nuestra Señora, con que oy se ilustra el Convento, por las amorosas ansias, y ardientes deseos, que

Manifiesta el Señor su voluntad de que se illustre el Convento con el nombre de la Expectacion de nuestra Señora

tenia la gran Reyna de ver, y adorar nacido al Verbo Eterno hecho Hombre en sus Purísimas Entrañas, concurrió mas el Cielo, que la tierra: à su primer Fundador Don Pedro Reynoso, que estava retuelto, à que se dedicasse à nuestra Señora, pero dudoso, y perplejo del Misterio de su Sacratísima Vida, à que se consagraria, le fue concedida luz superior, estando ofreciendo sus deseos al Señor en el Santo Sacrificio de la Míssa, con que entendió ser de su agrado, que se ennobleciese su nuevo Monasterio con el titulo de la Expectacion del Parto de Nuestra Señora: la V. Madre Mariana, despues de aver dado dicho fin à la Fundacion de la Encarnacion de Valladolid, puesta en alta contemplacion vno de los dias de Pasqua de Navidad, y ofreciendo con encendidos afectos à Jesus, y Maria, hazer en su obsequio quanto pudiesse en las Fundaciones, que ordenasse su altísima Providencia à su mayor gloria, tuvo inteligencia, de que seria del Divino agrado, que la primera Casa, que fundasse, tuviesse la advocacion de la Expectacion de Nuestra Señora como la misma V. Madre lo asegura en las palabras, que se figuen. *Se me dió à entender, dize, se servirian ambos, de que la primera Casa se intitulasse de la Expectacion, con que se me comenzó à encender el alma en agradecimiento de las mercedes passadas, y presentes, deseando con toda la fuerça de mi alma se me descubriessse algun camino, y modo para esta Fundacion, y prometí allí luego à la Santísima Virgen, de que si alguno quisesse, ò me tratasse de hazer algun Convento nuestro, ofrecirme à él, y hazer todo lo que pudiesse, sacandole por condicion, que avia de ponerle nombre de la Expectacion: pareceme, que me assegurò el Señor que se haria; con esto lo tuve por cierto, y quedè muy sossegada, y con arto consuelo.* La misma manifestacion de la Divina voluntad, y clara luz de su beneplacito, tuvo la V. Inès de la Encarnacion, en la Oracion, al tiempo, que Don Pedro dezia Míssa; y conferidas despues tan especiales circunstancias, quedò resuelto, que sin especie

de

de hurto sacrilego, no se podia quitar à la nueva Fundacion el titulo de la Expectacion de la Virgen, que con tan claras señas, le queria para sí, y admitia por suyo esta gran Señora: y si con el dicho uniforme de dos, ò tres testigos se autoriza la verdad de qualquiera palabra, fuera temerario arrojarse à negar, que el Cielo quiso dar nombre de la Expectacion de Nuestra Señora al Convento de las Agustinas Recoletas de Palencia, pues deponen esta verdad tres testigos de mayor excepcion, y de la virtud excelente, que el mismo suceso manifiesta.

53 Pero al passo, que era Obra tan del agrado de Dios esta Fundacion, era preciso, que el rico metal de que se componia passasse por el contraste de las persecuciones, para que en este fuego se afinasse mas su oro, y saliesse de mas subidos quilates: y al modo, que segun San Iúdoio, sienten algunos, que el fuego del Sol se alimenta del agua, recibiendo del elemento contrario mas virtud, mas luz, y resplandor sus rayos; así sucede, que las mas claras, y piadosas obras, que como soles terrenos resplandecen, abrafan, y deslumbran los enfermos, y flacos ojos de la embidia, se alimenten, y fortalezcan con las aguas de las tribulaciones, persecuciones, y trabajos, recibiendo, aunque à su pesar, de tan contrario elemento, mas luz, y resplandor, en la atenta consideracion de la piedad, y recta intencion de los desapasionados. Las contradicciones, pues, con que el Demonio intentò desvanecer la Fundacion de las Recoletas Agustinas de Palencia, fueron tan prolongadas, que llegaron à llenar el espacio de quatro años; largo tiempo, para quien esperava ver en pocos dias cumplidos los ardientes deseos de que se diese Culto à Dios Hombre, en el insensible, y material Templo, que ideava la devocion, y la diligencia; y mucho mas en el racional de tantas Esposas fuyas, que à todas horas le cantarían Divinas alabanzas, en el que avia de ser juntamente nuevo Cielo. Fueron tambien tan fuertes, y crecidas las olas

de

*Persecuciones,
que padece la
Fundacion.*

de la perfeccion, que quiso la Soberana Madre del Amor, y de la Piedad, prevenir con anticipada noticia, y providencia à su fiel Hija la V. Inès de la Encarnacion, del peligro, para que así buscasse, y hallasse puerto seguro en su devocion, y especial asistencia. Estava esta gran muger vn dia en Oracion, encomendando à la Reyna del Cielo la Fundacion de Palencia, quando fu Magestad la mostro vn caudaloso rio, crecido, arrebatado, y turbio, que corria entre las dos, dandola juntamente à entender, que aquellas turbias aguas significavan las persecuciones, que avian de correr en Palencia, que como aguas cenagosas intentarían anegar, ò cegar la Fundacion; pero que estuviere confortada, que aunque muchas, no podrían apagar el fuego de su caridad, ni el impetuoso curso de aquel rio bastaría à sumergirla en sus ondas. Ni se contentó tan piadosa Reyna de prevenir por sí sola à la V. Inès, sino que dispuso, que tambien la consolasse, animasse, y previniesse su Confessor el V. P. Luis de la Puente, el qual la dixo, que sabia bien, que el Demonio avia de echar el resto de su astucia, y malicia por estorvar aquella Fundacion; pero que se animasse, y estuviesse constante en bazer, y defender la causa de Dios, qual era la conclusion de esta Obra, y de un Monasterio, en que avia de ser su Magestad muy feruido, y en que avia de aver Santas.

54 A tan repetidas prevenciones de la Soberana Reyna, se siguió luego la borralca, que comenzó por la tibieza de quien era el todo de Obra tan del agrado del Señor, como fu Fundador Don Pedro Reynoso. Avia tenido este Cavallero en el estado de Matrimonio dos Hijas, que renunciando el mundo, y todas las esperanças, que las prometian su nobleza, y demás partes, con que las avia enriquecido liberal el Cielo, quisieron mostrarle agradecidas, y bolverle en la renuncia de su arbitrio, y voluntad, la porcion mas noble de sí mismas, dedicandole à Dios en el Religioso Convento de Santa Ana de Recoletas Bernardas de Va-

Valladolid: estas Religiosas, que al principio alentaron à su Padre à emprender Obra tan piadosa, como la de la Fundacion de Agustinas Recoletas de Palencia, por motivos, que no necessita manifestar, ni son del intento de la presente Historia, mudando de parecer, eran las que agora insistian, en que la Fundacion fuese de su Orden, pareciendo justo, que à su Religiosa se agregasse la hazienda, y alhajas de vn Padre, que en dos Hijas las avia dado ya las mas preciosas; razon, que hizo tanta fuerça à este Cavallero, que vino, en que la Fundacion sería de Religiosas Bernardas, como ellas tomassen à su cuenta dezirlelo à la V. Madre Mariana; lo que executaron con tanta diligencia, que buscando luego persona muy conocida fuya, por averla confessado años antes, la persuadieron à que la hablasse, y propusiesse los justos titulos, que avia, de que la ideada Fundacion no saliesse de la Orden, en que avian professado las dos Hijas del Fundador, añadiendo muchas otras razones, à las quales (aunque no hazian fuerça à la V. Mariana) respondió con gran paz, y serenidad de su alma. *Que si era cierta, ser voluntad de nuestro Señor aquella, que se hiziesse muy en hora buena, que ella tras bazerla andava, y no queria otra cosa; y añadió. Estoy bien cierta, de que fino lo era, no permitiria se desbaratasse cosa, que tanto me avia su Magestad assegurado, que se haria, y se serviria en ella un año.* A esta dificultad al parecer insuperable, sobrevino otra no pequeña, que fue la de ser de opinion contraria à la Fundacion de Palencia, el Doctor Manrique, que tanto avia ayudado à las Fundaciones de Medina del Campo, y Valladolid, juzgando no sería del agrado de Dios, que la V. Fundadora saliesse tan presto de vn Convento, que por pequeño, necesitava, de que tan amorosa Madre le paladeasse con el sabroso, y dulce panal, que á silavan sus labios, en sus santos, y prudentes consejos, y con la miel, y leche de los suaves dictámenes, y candidos exemplos, que le ofrecia, y facilitava su lengua; no siendo mejor, ni mas santo, quien abra-

abrazá mucho , sino quien pone en mayor perfeccion lo que vna vez emprehende.

55 Crecieron las dificultades , con la oposicion , que hizieron voidos entre sí para este efecto , la Ciudad , y Cabildo de Palencia , solicitando , que el Consejo Real no viniessé en dár la facultad , que acostumbra , y sin la qual no suele llegar al deseado cumplimiento qualquiera Fundacion de Religiosos. Eran los títulos , y razones , que se alegavan , mas especiosos , que solidos , y se fundavan , en que en vna Ciudad no rica , como la de Palencia , traian demasiado inconveniente , y embarazo tantas Fundaciones de Religiosas , y mas quando las rentas , que se destinan para sus alimentos , no son bastantes , y necesitan para los precisos gastos , suplirlas con quotidianas limoñas , à que mal pueden concurrir los vezinos , que para sus Familias no alcançan lo necesario con el trabajo , y sudor de su rostro , ò apenas lo consiguen con el producto limitado , que contribuyen sus haciendas ; y à este grave inconveniente estava sujeta la presente Fundacion , no siendo bastante lo que ofrecia Don Pedro Reynoso , para el decente sustento , y otros gastos precisos de vn suficiente numero de Religiosas , que por ser de tanta , y tan estrecha Observancia , como la que profesava la nueva Releccion Agustina , todos ellos salian de las rentas comunes. Que para la edificacion , y universal exemplo bastava à la Ciudad (fuera de las otras Observantes Comunidades) tener dentro de su recinto el exemplarissimo Convento de Carmelitas Descalças , treinta años antes fundado por la Serafica Madre Santa Theresa , à cuyo Relicario podria acogerse , y en cuyas Aras podria sacrificarse qualquiera Donçella de la Ciudad , ò de su Comarca , que resolviendo dár libelo de repudio à las vanidades del siglo , quisiessé tomar por Esposo à Jesu Christo , y atarse en casta vnion con su Magestad con el cordel triplicado de los votos solemnes , cuyas ataduras , aunque estrechan , aseguran la eterna felicidad. Otras dos razones avia , que podian

aumentar la dificultad , de las quales vna no se propuso por justos respetos , y otra se olvidò entonces por providencia Divina : La primera nacia , de que las dos Hijas de Don Pedro , Religiosas de Santa Ana , que avian sido , como dixé , principales agentes con su Padre , para que se resolviessé à fundar Convento de Agustinas Recoletas , del qual querian venir por Fundadoras , ya avian mudado de parecer , y determinaron perseverar en el Monasterio primero , à que Dios las avia llamado ; y sabida esta mudança de dictamen , y voluntad , en Palencia , en donde tenian amigos , conocidos , y Parientes , no querian recibir Monjas , de quien no viniessen como principales Cabezas las dos Religiosas de Santa Ana. La segunda razon , que no se les previno entonces , y que despues de hecha la Fundacion , ocurrió à su memoria , no sin admiracion , y alabanças de la Divina misericordia , era , que aquella misma Casa , que avia ofrecido à las Venerables Mariana , y Inés , Don Pedro Reynoso , avia sido presentada antes por su Tio el Ilustrissimo señor Don Francisco Reynoso , Abad à la sazón de Usillos ; à la Serafica Madre Santa Teresa , à que se avia opuesto el Cabildo , por la cercanía , y vezindad , que tenia à su Iglesia Cathedral ; y siendo agora el inconveniente el mismo , ni acumularon esta dificultad à las que oponian à la nueva Fundacion de Recoletas , ni aun se les ofreció , en el dilatado tiempo , que durò la oposicion. O Providencias ocultas del Altissimo ! La Fundacion de las Madres Carmelitas Descalças convenia fuesse en la que era Hermita de Nuestra Señora de la Calle , por lo que apunta Santa Theresa en el capitulo veinte y nueve , de el Libro de sus Fundaciones , y la de las Madres Agustinas Recoletas , en las Casas de los Reynosos ; y por esso dispuso la amorosa , y suave providencia de Dios , que en aquella ocasion , y no en esta , se opusiesse el Cabildo à la liberal donacion de la Casa de tales Cavalleros.

58 Estas fueron en suma las maquinias , con que

Desbace todas
las persecucio-
nes la Divina
providencia.

que se quiso echar por tierra la *torre fortissima* de perfeccion, que levantava el Cielo contra el poder, y fuerças del Infierno à *vista del enemigo*. Pero como la tomava baxo su proteccion el Señor de los Exercitos, todos los tiros fueron, como si à vna muralla de aze- ro, ò de diamante se assestassen pelotas debiles de blan- da lana, ò algodón. Todas las dificultades cesaron, mudada la borrasca en serenidad, por aquel Señor, à *quien con admiracion de los hombres obedecen los vientos, y el mar*. De que noticiosa el V. P. Luis de la Puente, por Don Pedro Reynoso, desde Palencia le responde. *Notable consuelo me diò la Carta de Vm. quando lei la mudança despues de tantas borrascas, y contradiciones, como tuvo la Fundacion de esse Convento. Digitus Dei est hic. Pronosticos son, assi las persecuciones passadas, como los buenos principios presentes, de los grandes bienes, que Nuestra Señora ha de sacar de esse Monasterio, y que trà en aumento para gloria de Dios, que se recrea en estos Jardines, y Casas de su recreacion*. La tibieza del Fundador, se mudò en fervor, y zelo animoso, porque persuadido, y desengañado por personas de toda Re- ligion, y virtud, que en resolucion tomada con tanta luz del Cielo, no debia entrar à la parte, la carne, y sangre, enemigos muchas vezes declarados de los consejos mas sanos, y saludables, determinò otorgar luego las escrituras necessarias para el logro de la Fundacion, como lo hizo, sin dár quenta à sus Hijas, por no arriesgar segunda vez la determinacion en el castiño. La resistencia del Doct. Manrique la mudò el Señor en agen- cia de la Fundacion de Recoletas Agustinas, porque llegando à entender, que el Fundador Don Pedro Rey- noso, estava ya de contrario parecer por persuasion de las dos Religiosas Hijas suyas, le pareció tan mal esta mudança de dictamen, que tomó à su quenta persua- dirle se mantuviese en la primera resolucion; y assi fue vno de los que en fuerça de sus eloquentes persua- siones, bolvieron à poner derecha la regla de la rã- zon, que en algun modo torcia el paternal amor de

aquel.

aquel Cavallero. La oposicion de las dos tan nobles, como respetadas Comunidades de Cabildo, y Ciudad, celsò tambien, porque como en ella no se interesava la voluntad con torcidos afectos, sino el entendimien- to con la persuasion de que no convenia aumenpar Co- muidades Religiosas, y mas de mugeres, sin que las rentas fuesen tan competentes à su manutencion, y decencia, en la linea de pobres, que la necesidad no las obligasse à suplir con diarias limosnas lo que las faltava de dotacion suficiente, en su primitiva Funda- cion, se ocurrió à este especioso motivo, moviendo Dios al Abad de la Abança Don Juan de Cordova, Dignidad, y Canonigo de aquella Santa Iglesia, y à Doña Inès Reynoso, Parienta del Fundador, a que concurríessen con algunos caudales, que juntos con las dotes, que prometian diversas Donçellas de la Comar- ca de Palencia, à quienes dava el Señor ardientes de- seos de professar la vida religiosa en el nuevo vergel de santidad, que sabian se queria plantar en aquella Ciudad, eran suficientes à formar vn Capital de cuyos reditos se alimentassen las Religiosas, que como flo- res suaves, y olorosas, le avian de componer, y adorna- r.

37 Evacuada esta principal dificultad, fue fa- cil persuadir no insistiesen en la que se fundava en ayer en Palencia, fuera de otras Comunidades de Religio- sas, Convento de Madres Carmelitas Descalças, assi porque siendo sus Casas de corto numero de Personas, del qual no fueren exceder, sino con motivos raros, y pocas vezes practicados, no podia satisfacer, ni llenar los deseos de tantas Donçellas, como las que llama Dios à vida perfecta en Monasterios de Recolections; como porque, si es excelencia de la Iglesia Triunfan- te, *Palacio, y habitacion celestial del Eterno Padre, tener diversidad de mansiones*, en que vivan gustosos, y bienaventurados, los que predestinados à tan feliz Ca- sa, la poseen ya sumamente dichosos; tambien lo es de la Iglesia Militante, y lo será de qualquiera Ciu- dad

Ka

dad

dad, está adornada de diversidad vistosa de Religiones; y Conventos, en que pueda la elección dar lugar à escoger con acierto la vida mas austera, à que le inclina el genio, el fervor, las fuerças de quien la quiere abrazar; y las Leyes, Constituciones, costumbres, y estilos de la Comunidad, ò Religion, que quiere anteponer, y elegir: siendo por esto la Iglesia Reyna cercada de variedad, ò caudalosa Aguila llena de vistosas, y varias plumas; y con natural exemplo, como el Arco Iris, de quien asegura San Isidoro, que la hermosa variedad de que se compone, la copia en sí de los elementos, atrayendo del fuego celeste, el color igneo; de la agua, el purpureo; del ayre, el blanco; y el negro, de la tierra. Y à la verdad debia ser de fumo alborozo à las Madres Carmelitas Descalças, la Fundacion del Convento de Agustinas Recoletas de Palencia, en que su Santa Madre avia tenido tanta parte, como escrivié la V. Mariana de S. Joseph en la Fundacion de este Convento, por las siguientes palabras. *Estava en la Celda, dize, un retrato de la Santa Madre Theresa de Jesus, comencé à suplicar à nuestro Señor, que no permitiese se desvaratasse aquella fundacion; y pedí à la Santa me ayudasse con su Magestad, para que se hiziesse: al punto se me comencò à quitar aquella pena, y desconfiança; y en su lugar entrò en mi alma un consuelo grande, y seguridad de que estava allí el Señor, y que me dava esperanças ciertas de que se haria, y muy presto: dixome con claridad, y eficaz sentimiento, que me dava para ayuda, y solicitadora en el Cielo, à esta Santa, y que me seria Compañera en todo, como lo veria.* Ni solo fue agente de esta Fundacion en el Cielo la Serafica Madre, sino tambien, con especial razon, el gran Doctor de la Iglesia San Agustín, en cuyo día consiguió la licencia del Consejo D. Juan Manrique; siendo esta circunstancia feliz Pronostico para la Madre Mariana, de que la Casa se baria, y sería en ella servido Nuestro Señor, de que huviesse buenas Hijas deste Glorioso Padre, y Patriarca.

58 Tanta serenidad, despues de tan deshecha tormenta, era como debida à tan poderosos Intercesores, à quienes se añadiò otro influxo superior, y tal que èl solo bastara à serenar este misterioso Cielo, aunque el Infierno todo intentasse obscurecerle con quantos negros vapores pudiesse arrojar su maliciosa embidia, y odio implacable contra las obras, que imagina? han de ceder en gran gloria de Dios. Invocaban en el Convento de la Encarnacion de Valladolid todas aquellas Observantes Religiosas, y en especial nuestra V. Petronila, el Patrocinio de la Reyna de las Virgenes, imitando à su Santa Madre, para que como Virgen poderosa pudiesse, y como Virgen clemente quisiesse alcanzar de su Hijo el logro de sus piadosos deseos; y para agenciar, y conseguir lo mismo de tan poderosa Reyna, determinò la V. Inès Lopez (como à quien no obligavan las Leyes de la clausura) retirarse al Santuario de nuestra Señora de Alconada, sito en los terminos de la Villa de Ampudia, en donde se venera una devota, y milagrosa Imagen de la Emperatriz del Cielo, en cuya presencia derramava su afligido corazon deshecho en afectuosas suplicas, y tiernos afectos, enderezados à hazer propicia esta Señora, en el buen suceso de su amada, quanto perseguida Fundacion: pero no aviendo alcanzado en quinze dias, que allí estuvo, luz particular de su gran Patrona, que siendo en la verdad toda miel de suavidad, y cera blanda para sus devotos, agora se mostrava à su Inès, con apariencias de azibar en lo amargo de su retiro, y de bronçe en lo fuerte, y constante de su silencio, quiso bolverse à Valladolid, y aviendo recibido el Santissimo Sacramento, como por Viatico para su jornada, dixo despidiendose de la Santissima Virgen en su devota Imagen: *To estoy muy contenta de que me aveis dexada estar en vuestra Casa estos quinze dias: sin aver tenido un buen pensamiento; pero pues Vos lo queris, yo tambien lo quiero, que sea assi; mas suplicoos por ser Vos quien sois me ebeis vuestra bendicion, para que me acompañe.*

Visión, que tuvo la V. Inès acerca de lo mismo.

en este camino à gloria de nuestro Señor. Recogióse luego à desfrutar los favores, que el Divino Huesped, poco antes recibido en su pecho, la comunicava; quando por la bendición, que avia pedido, consiguió otro favor mas singular, apareciendosela Nuestra Señora junto à sí, vestida de blanco en habito de Recoleta, con vnas Horas de su Oficio abiertas en la mano (como lo avia hecho otra vez, siendo Inès de cinco à seis años) y hablandola con indecible dulçura, la dixo: *Ea hija, yá vengo, y te traygo el sí de que se hará el Convento, como lo creíste, y esperaste;* añadiendole la benignísima Señora otros favores à su gran devota, que dize ser mas para sentirle, que para explicarle. Ni fue solo esta vez la que regalò tan gran Reyna à esta su devota esclava con su real presencia, sino que quiso dár à entender quanto se agradava de sus trabajos en la Fundación de este Convento; con otro favor, en que mostró tomar la posesion del, como Casa especialmente suya: para significar esto se le apareció, como *Hija del Principe Celestial*, y con hermosos passos comenzó à andar, y ennoblecer con sus Reales Plantas el sitio, que entonces avia desde el Ante-Coro, hasta el Coro: llevaba en sus liberables Manos vnas Horas, y aunque no hablava à Inès, la mirava con mucha blandura, y serenidad propia de Reyna, haziendola señas, que la siguiesse, si se parava, y esperandola hasta que llegasse.

59. Vencidas, pues, todas las dificultades con el favor Soberano de Jesus, y Maria, à que cooperaron tambien, como pide su suave Providencia, los medios humanos, y prudentes, que se tomaron, y dispuesto lo que parecia necesario en Palencia para el Culto Divino, y habitacion de las Religiosas, se tratò de señalar dia, en que avia de salir de Valladolid la V. Mariana, con las otras Religiosas, y demás Comitiva, que la avia de ir acompañando, que fue à seis de Septiembre ante Víspera de la Natividad de Maria Santísima, del año de 1610. en cuyo dia se pusieron en ca-

mino, eligiendo la Fundadora por Compañeras suyas, à las Madres Inès de la Ascension, Fundadora despues del Convento de Villafranca del Bierço, Inès de los Angeles, Cathalina de Jesus, Cathalina de la Madre de Dios; y de fuera de Coro à Isabel de la Cruz, à quien la V. Madre Aldonça del Santísimo Sacramento, que sucedió en el Priorato del Real Convento de la Encarnacion de Madrid, à la Madre Mariana, y fue Hija vnica de los Excelentísimos Señores Condes de Miranda, dispuso, que se le diese el belo negro, y passasse à ser Religiosa de Coro, premio, que merecia su virtud, y el aver sido Compañera, antes de entrar Recoleta, de aquella rara siempre, y admirable Virgen Doña Luisa de Carbajal, y despues de la V. Madre Mariana, à quien asistió caritativa, y devota, hasta el vltimo aliento, y nuestra V. Petronila de San Lorenzo; à las quales acompañavan cinco Donçellas, que avian de tomar el habito en Palencia; autorizando el acompañamiento; entre otros espirituales, y graves Sacerdotes, Don Francisco Sobrino, Obispo despues de Valladolid, el Licenciado Don Geronymo de la Vega, Religioso, que fue en adelante de nuestra Compañia, y el Doctor Geronymo Perez, Confessor entonces de la Encarnacion de Valladolid, y despues de Madrid; y para que se conozca, que Dios honra aun en esta vida à los que le sirven, pidió, y alcanzò la Excelentísima Señora Doña Antonia de la Cerda, Marquesa de Aguilar, llevar en su coche, y conducir à Palencia à la V. Madre Mariana, à quien tambien siguiò la V. Inès Lopez, segun el Señor se lo avia encargado. Por vltima disposicion del apartamiento, y separacion que avia de suceder entre Madre, y Hijas, Hermanas, y hermanas recibieron el Santísimo Sacramento, por vnico consuelo de su dolor, así las que se partian, como las que se quedavan, estrechandose mas todas con permanentes lazos de amor, y caridad, en aquel Señor, que como caridad misma, gusta vnir las voluntades de los hombres en mutuos afectos de

hincera correspondencia ; y verdadera misericordia:
60 Mas no olvidada la Madre Mariana de la
condicion hasta entonces oculta , que avia puesto el
Fundador Don Pedro Reynoso , de que avia de ser vna
de sus Compañeras , la V. Petronila , la qual estava ig-
norante , y bien descuydada de lo que avia de suce-
der , dispuso cumplirla , pero con tal prudencia , que
haziendola à ella capáz de todo el merito , que de su-
yo llevaba obediencia tan ciega ; en accion tan despré-
venida , quitasse el tiempo à la deliberacion de las Re-
ligiosas , que quedavan , para las razones , suplicas , so-
llozos , y lagrimas , por verse à vn mismo tiempo pri-
vadas de Madre , en su Fundadora , y de Hermana tan
estimada , y querida por su gran virtud , en Petronila.
El modo fue , que llegando las Religiosas à despedir-
se de la V. Madre , y à tomar su bendicion ; quedandose
la vltima Petronila , porque su humildad la ponía
siempre en el infimo lugar , del qual aun se juzgava
indigna , vna Religiosa , que estava prevenida ; al lle-
gar Petronila cerca de la Madre Mariana ; la echó so-
bre los ombros vn manto de anascote muy tupido , y
grueso , que llevaba para este efecto , del qual vsavan
las Religiosas , que caminavan , para defenderse de las
inclemencias de los tiempos ; y sin que ella hablasse
palabra , poseída toda de la novedad , ò lo que es mas
cierto , gobernada de impulso , y luz superior , para
que campeasse mas lo dozil , y rendido de su obediencia ,
la sacaron de la clausura , poniendola fuera de la
puerta del Convento ; à cuya vista , y resolucion ino-
pinada ; no pudiendo contenerse las Religiosas , iban
à dar sus amorosas quejas à la V. Mariana , por experi-
mentar si estas , soñtenidas de las razones , y suplicas ,
alcançavan juntas la revocacion del Decreto dado
en su severo Tribunal , sin aver oido las partes , quan-
do la prudente Fundadora , mezclando la acostumbra-
dulçura con algunas muestras de seriedad , las prohibió
hablar ; y las dixo , que se conformassen con la volun-
tad de Dios ; que à su gloria convenia sacar de su
com-

compañia à Petronila. Enmudecieron las obedientes
Hijas al insinuado imperio de su Santa Madre ; pero
como èl solo se estrechava à prohibirlas el vfo de la
lengua , pudieron , sin ser desobedientes , manifestar
su dolor , y desahogarle por el conducto de los ojos ,
en las copiosas lagrimas , que todas derramavan ; y aun
huvo algunas , en quien el sentimiento , y apretura de
corazon fueron tan excesivos , que al agua de sus la-
grimas añadieron la sangre de sus venas , pudiendo
dezirse con verdad , que por la herida , que abrió la
lança de tan gran pena salieron mezcladas promptamen-
te , sangre , y agua de sus ojos ; ni fue su dolor solo
por entonces , sino que perseverò mucho tiempo ; y la
razon pedia , que cada dia fuesse mayor , porque ca-
da dia se sentia mas no tener à la vista el incentivo de
la perfeccion , en sus admirables exemplos.

61 Ordenò la Madre Mariana , que fuesse Pe-
tronila en el coche mismo , en que avia de ir ella con
la Marquesa de Aguilar , en que no solo se interesava
el consuelo de las dos , sino el mayor merito de Pe-
tronila , pues la prudentissima Fundadora , y sabia Maestra
de Espiritu , como tenia bien penetrado el fondo
de perfeccion de su amada Hija , y estava segura , de
que no encallaria en la arena de alguna imperfeccion ,
nave tan rica , y cargada de virtudes , quiso probarla
de nuevo en la mortificacion , como à la salida la pro-
biò en la obediencia. Para esto , luego que salieron de
la Ciudad , y avian caminado ya algun trecho , ha-
zicndose de la que no conocia à la que iba embuelta ,
tanto en el rico palio de vn modesto silencio , y en-
cogimiento , como en el basto , y grueso manto de
anascote , con que iba cubierta , como quien pregun-
tava à la Marquesa. *Quien es , señora , dixo , la que
V. Exc. ha hecho entrar en su coches. Quien es la que nos
acompañar* respondió la Marquesa : *Madre , pues no la
conoce? Es nuestra Petronila de San Lorenzo ; à cuyas pa-
labras haciendo de la escandalizada , y dando al rostro
el color de tanta exterior , y aparente seriedad , y eno-*
jo,

*Heroico exem-
plo de humil-
dad, y mortifi-
cacion , que
exerceita.*

jo , quanta verdadera serenidad mantenía en el corazón , dixo , que era muy gran maldad el aver salido del Convento sin licencia. *Como sufrimos* , añadió , *vna Apostata descomulgada? que fue su intento? à donde va? que piensa bazer de sí? Qué castigo la daremos por tomarse licencias tales? Exo. Señora, no me pida cesa alguna; por esta mala Religiosa, dexemela castigar , como merece , y demos un gran escarmiento à las de toda la Orden, presentes, y venideras.* Pronunciava estas palabras la santa Fundadora , con tanta viveza , y energia , que al principio hizo aun dudar à la Marquesa , si las dezía de veras ; pero haciendo despues breve reflexion de lo que avia pasado en la salida de Petronila , conoció era santa induitria del grande espíritu de la Madre Mariana , con que tirava à arriesgar mas en la paciencia , y humildad tan noble Hija , la qual como poseía los apices de la perfeccion , en que entrava vna candidèz de Paloma , y vn gran conocimiento de lo que ella era , y merecía , se persuadió , que en su Priora hablaban la verdad ; y la razon ; y que en su salida debia de aver cometido vn gravíssimo delito , aunque su falta de virtud , y poca Religion le ignorava , en cuya suposicion era deudora à vn exemplar , y sevèro castigo ; y engolfada en consideraciones de tan profunda humillacion , ni quiso , ni aun se le ofreció responder palabra , y mucho menos bolver por sí , y por su inocencia ; pues à su clara luz sobrenatural , y ciencia de perfecto padecer , no podia esconderse la maxima , de que en obrar asì imitava à su paciente , y Divino Esposo , que si bien , no de quien le amava , sino de quien le aborrecia oyó semejantes baldones , como Maestro perfectíssimo de tan sublime ciencia , quiso hazerse como sordo para no oir , como mudo para no hablar , y como quien no hallava palabras para responder , y redarguir à los que le calumniavan con tanto golpe , y tropèl de injurias.

62 Pero ya que ella no se disculpó , tomó la mano la Marquesa , y con prudencia propia de quien apprehendia la ciencia del espíritu en tan sabia escuela , ni

quiso poner à Petronila à riesgo de que perdiesse el merito con daría à conocer la santa induitria , que dava motivo à su aumento con la perseverancia , ni dexar de bolver en parte por su inocencia ; y asì como quien intercedía , y queria ser mediadora entre Madre , y hija , dixo : *Bien puede ser Madre , que en la salida de la Madre Petronila aya avido alguna culpa , pero à mi me consta de su buena intencion , por la qual es digna de que V. Rev. la perdone , y admita en su gracia.* Con esto se ferendó aquel Cielo , que al parecer amenazava tempestad de truenos , y rayos , y bolviendo a descubrirse la paz , y serenidad , como hermoso Sol , en el rostro de la sabia Fundadora , prosiguieron su camino ; cuyo consuelo en èl , por este , y otros sucesos , era tan extraordinario , que con razon escribe la misma V. Mariana lo siguiente. *Luego que salimos parece nos binció de gozo nuestro Señor , y todos los que con nosotros iban creo que le sentian bien , y yo en mi alma vna nueva alegria , que no sabia de mí.* Ni era menor la que se apoderó del corazón de la humildíssima , y obedientíssima Petronila , reconociendo los medios , que tomava la amorosa providencia , y poderosa Mano de Dios , para librarla del pesado yugo de los aplausos de Valladolid , y del temor , que por justos titulos (à pesar del conocimiento de su baxeza) avia concebido de arrastar mas duras cadenas de estimaciones humanas , si los Reyes la obligavan à ir à Madrid , colmando su consuelo el experimental conocimiento , de que en aquella jornada acompañavan à todas las Religiosas , con especial asistencia , Dios , y su Santíssima Madre , de que huvo despues mas claras , y aun evidentes señales. El mismo día , que salieron de Valladolid hizieron medio dia en Cigales , en donde las recibieron todos , Sacerdotes , y Seglares , hombres , y mugeres , con singular concurso , aplauso , caricias , y tanta devocion , que al apearse de los coches junto à la Iglesia , se oian à vn mismo tiempo las voces , que prorompian en alabanzas de Dios , y se vian correr las lagrimas , que derrama-

va la ternura , y ocasionavan los afectos de aquellos piadosos Vecinos. Oyeron Missa en vn Altar de Nuestra Señora , circunstancia , que aunque parece pequeña , se hizo muy reparable à la V. Mariana , que como tan ilustrada de superior luz , conocia , que esta gran Reyna se agradava de sus trabajos en aumentar los Monasterios de la Recoleccion , y que era con especialidad muy de su servicio , y gusto el de Palencia. *Haziame devocion* , (dize en el Capitulo 16. del Libro 2. de su Vida) *que todas las Iglesias casi , que encontramos , eran de Nuestra Señora , y desde esta en particular no se que modo de presencia fuya ; digo de esta Señora fuy sintiendo con una tan gran reverencia , que apenas me dexava levantar los ojos ; yo no se que viese figura ninguna , mas pareceme no puedo dudar de que venia con nosotras , y como si con su manto nos cubriera , ansí parecia veniamos amparadas con su favor. Parecía estar esta Señora con una alegría accidental , y extraordinaria de aquel servicio , que se le hazia.*

63 Despues de aver cumplido con su devocion las Religiosas , passaron con el mismo concurso , y aplauso , à la Casa del Parroco del Lugar , que era vn virtuoso Sacerdote llamado el Licenciado Vallejo , el qual teniendo à gran dicha el hospedarlas , dispuso la comida con abundancia , y regalo , en cuya mesa siendo la primera (despues de la Marquesa de Aguilar que quiso honrarla) la Madre Mariana era , como en todo , la ultima nuestra V. Petronila , que llevada de su antigua , piadosa , y caritativa costumbre de partir de lo que comia , con los pobres , y necesitados , pudo aqui executar lo , y regalar con esplendidez à muchos de los que estavan cercanos , los quales asfalaridos de su apacible trato , y extraordinaria liberalidad corrieron por las Calles , publicando la gran caridad de la Religiosa Lega ; y como estas voces caian sobre la fama de su santidad , movieron à otras muchas personas , à que viniessen à verla , y à algunas de las mas piadosas , y ricas Labradoras , à que la ofreciessen li-
bes

berales presentes de los generos de que abundavan sus Casas. Por semejantes demostraciones conoció la humilde Petronila , que se tenia mas noticia della , de la que jamás pudo imaginar , y así se refugio al instante , como candida Paloma al retirado nido de la piedra , huyendo aun de la sombra de los aplausos , que como aves de rapiña intentavan hazer presa en su manso corazon ; y así se estuvo escondida con su Dios en vn pequeño aposentillo , hasta que se hizo hora de partir ; la qual llegó presto , porque el calor ocasionado del tiempo , y del grande concurso era tal , que pareció salir luego (aunque no era mas que la vna) temiendo menos el Sol despejado en el campo , que el abochornado calor , que se avia apoderado de la Casa , de cuyo no muy capaz : caminaron con diligencia , y se llegó à buena hora à Ampudia , de donde salieron todos à recibir las Religiosas , y por su respeto , à toda la demás Comitiva sin aver precedido otro aposentador , que el olor , y fama de su santidad , que suele , como otro Afael , correr velocissimo hasta las mayores distancias. Lo mas rico , y noble de aquella Villa se esmeró à porfia en el agasajo , y caritativa hospitalidad , teniendose por mas dichoso el que , sin reparar en el gasto , alcançava llevar à su Casa mas personas ; ò ya porque suele ser prerogativa de la santidad ser apetecida su compañia ; ò ya porque juzgavan prudentemente interesados , que avian de recibir en esta vida , por paga de tal hospedaje , el ciento por vno de lo que sacrificavan en sus Esposas à Christo ; y en la otra , la vida eterna.

64 No pudo aqui tampoco librarse nuestra Petronila de los aplausos , que como sombra , y para su humildad bien opaca , la seguian , quanto mas se retirava de ellos , porque fueron tantas las personas , que de entrambos sexos la buscaron , y pidieron verla , y hablarla , que la V. Mariana admirada de tan univerval aclamacion , dixo , lo que de su Esposo , y Maestro pronunciavan , aunque con otro afecto , sus en-
mi-

migos. *Ecce mundus totus post eum abiit. No sé que es qué
 topo el mundo sigue esta Monja; pero esto que sonava
 aplauso, lo calificava la humilde Petronila por perfe-
 cucion, la qual la obligava à prorumpir en estas pala-
 bras, y quejas amorosas. Es posible, Señor, que no
 pueda yo verme libre de este mundo? Este cuydado la tu-
 vo aquella noche en Oracion; y à la mañana todas las
 Religiosas, algunas Novicias, que avia la Fundadora
 recibido en Valladolid, y otras virtuosas donçellas,
 que en Cigales, y Ampudia se las avian aficionado, y
 estavan con determinacion de tomar el hábito en lle-
 gando à Palencia, fueron à Nuestra Señora de Alcona-
 da à oír Missa, y recibir el Santísimo Sacramento; en
 cuyo Santuario repitió tan Soberana Reyna los prodigios;
 y para que la relacion no pierda en mi pluma la suavidad,
 y energia, la expréllaré con las mismas palabras con que
 la refiere la V. Inés de la Encarnacion, que pocos dias
 antes avia experimentado en el mismo Templo la benignidad
 de esta Señora, como apunté arriba. *A la salida de Ampudia*
(dize en la relacion de su Vida) cerca de Nuestra Señora de Alconada,
donde iban à oír Missa, y recibir el Santísimo Sacramen-
to, estando toda la gnada llena de Religiosas por aver da-
do el hábito à algunas en Valladolid, y otras que iban pa-
ra tomarle en la Fundacion; yo me consideré à Nuestra
Señora muy llena de gozo, y alegría, de tener allí tantas
Esposas de su Hijo, y la començé à dezir muchas simple-
zas: aquí en este desierto Señora aveis tenido tantas al-
mas tan puras, que ancha, y llena de contento debeis de
estar! yo lo estava tanto, que me llegué à nuestra Madre
Fundadora, y la dixé lo referido, que avia dicho à nues-
tra Señora, y me respondió; pues no tu diga de barlas,
que verdad es, lo que dize; porque nos salió à recibir al
camino, y llegó hasta la Cruz; y esto es cierto, porque
no ha faltado quien lo ha visto. De cuyo maravilloso lu-
cesso forma el Padre Vega el dictamen, y persuasion;
de que semejante aparicion, y prodigioso, quanto
apetescible recibimiento, le logró ver, y refirió à
 la*

Favor extraor-
 dinario de la
 Virgen Santí-
 sima.

la Madre Mariana, nuestra V. Petronila; pues no avien-
 dose hecho à aquella gran muger, ni à su Compañe-
 ra Inés, como ellas dizen, no avia otra tan legitima
 acreedora à tales favores, que la humilde Petronila, la
 qual como tan experimentada en recibir semejantes re-
 galos de la Reyna del Cielo, no estrañaria esta nueva
 dignacion de salir de su Casa tan gran Señora à reci-
 bir à las que iban gustosas, à añadirla otra, en que
 fuese conocida, y alabada su indecible misericor-
 dia.

65 Dadas las debidas gracias, y despedidas
 con tiernos afectos de la Santa Imagen, partieron, con
 mezcla de lagrimas, y jubilos de los habitadores de
 Ampudia, que acompañaron hasta el Santuario à las
 Religiosas, camino de Palencia; y en las cercanias de
 esta Ciudad hizieron alto, y se apearon en otra Igle-
 sia de la Santísima Virgen, que está à la entrada, an-
 tes de passar el Rio Carrion, y se llama Nuestra Señora
 de Allende el Rio, afsi por alivio del gran calor,
 que molestava à todas, siendo las dos de la tarde, co-
 mo porque tuvieron aviso cierto, de que el Cabildo
 de aquella Santa Iglesia, en recompensa de la oposi-
 cion que al principio avia hecho à la Fundacion, que-
 ria agora autorizar la entrada de las Fundadoras, para
 lo qual era preciso esperar à que se cantassen las Vis-
 peras solemnes de la Santísima Natividad de Nuestra
 Señora. Todo el tiempo que esperaron la salida del Ca-
 bildo, estuvieron solas, y cerradas en la Iglesia las
 Religiosas, y Donçellas, que las acompañaron; y
 quien dudará, que el llevarlas yá tercera vez esta gran
 Reyna à su Casa, en tan corto camino, sería para
 que teniendolas solas en su presencia disfrutasen re-
 peticos favores sin registro. Llegada la hora se dexaron
 ver los Prebendados à cavallo con la decencia, que
 pedia su estado, y la grave Comunidad que represen-
 tavan, y componian, acompañandolos lo mas luzido,
 y noble de la Ciudad, que con embidiada emulacion,
 y sin oposicion en el mismo luzimiento, queria cada

Su recibimien-
 to en Palencia.

vno con señas , y demostraciones exteriores dár indicio de no ceder à otro en el interior jubilo , que ocasionava en sus nobles pechos la fortuna de tener consigo almas tan puras , como las que estavan ya vezinas a sus murallas. Aparearonse los principales del acompañamiento al llegar à la Iglesia de Nuestra Señora , y cumpliendo cortesamente con la atencion de dár en breves , y ajustadas palabras à las Religiosas la enhorabuena de su feliz arribo , bolvieron a montar en las muías , y cavallos ; y ordenada vna , que parecia Procecion , y no lo era , se encaminaron todos a la Ciudad , precediendo los Cavalleros , à quienes seguian los Capellanes , y otros Ministros del Cabildo , Racioneros , Canonigos , y Dignidades , en tanto numero , que componian vna grande grave , y luzida Comitiva , despues de la qual venian los coches , en que iban las Religiosas , que eran , y las que avian de ser , cubiertos los rostros con sus belos , para privar de materia à la curiosidad de gran parte de aquel numeroso Pueblo , que cerrava el acompañamiento , el qual admirado de lo que advertia , y gobernado de impulso superior , en lugar de las voces , con que en semejantes concursos manifiesta su regozijo , en este hasta llegar à la Cathedral , era todo compostura , silencio , y devocion.

66 Estando cerca de la Iglesia Mayor començaron las campanas à dár señal de publico regozijo , y sus lenguas fueron como incentivo , à que se desatafesen las de los niños , seguidas luego de todo el Pueblo , impaciente ya de tanto silencio , en alabanças , y bendiciones parecidas à las que tuvo el Redemptor en la entrada solemne de Jerusalèn , pues levantando las voces , y las manos al Cielo dezian : *Benditas sean las que vienen en el nombre del Señor.* Entraron , pues , entre alabanças , y casi atropellamientos del numeroso concurso , en la Cathedral ; y los Capitulares , que esperavan ya à las Religiosas à la puerta , las conduxeron hasta la Capilla Mayor , à donde las recibió el

Ilust.

Ilustrissimo Señor Don Felipe de Tarsis , Obispo à la sazón de aquella Ciudad , con demostraciones de agasajo , y respeto ; el que manifestaron las Religiosas à su Prelado , recibiendo de rodillas su bendicion : hecha Oracion al Santissimo Sacramento , las acompañò con otros Capitulares à ver el Sagrario , y adorar sus Santas Reliquias , baxando desde allí todos à la Cueva de su Patron San Antolin ; y para que la viessemas à su gusto , y descubriesen los rostros , se salió fuera el Prelado , y los que le acompañavan , gozando así mejor lo devoto , y curioso de aquel sitio , sin el embarazo de los belos. Al salir de la Iglesia para el Convento , aconteció à la V. Inès vna cosa bien digna de reparo , y memoria ; porque llegandose de repente à ella vn hombre muy enojado , y furioso , y que en el trage parecia Soldado mal vestido , de muy mala cara , y que con ojos , y boca hazia demonstracion de quererla tragar , la dixo à voces. *Tu Demonio, qué hazes aqui , que tu enredas todo esto?* Y mostrando mucha colera , en vn instante desapareció de la vista de todas las Compañeras de la Madre Inès , la qual quedó en firme persuasion de aver sido el Demonio , que dava bien à entender con tales señales de enojo , y rabia , que començava à sentir la guerra , que aquellas Esposas de Jesu Christo le avian de hazer en profesión de tanta perfeccion , y observancia.

67 Quiso proseguir el Prelado las demostraciones de su benevolencia , y amor à las Religiosas , à quienes acompañò hasta su Casa , siguiendo el exemplo de tal dignacion , el Cabildo , y Ciudad , y tan numeroso agregado de todo genero de personas , que asegutava la Fundadora no aver visto en su vida tal concurso , à que añadian los de la Ciudad , que excedia al que avian observado , y visto en entradas solemnes de Principes ; y era , que como se persuadian todos , que en cada vna de aquellas santas , y Observantes Religiosas venia , y habitava como en su Trono el Rey de los Reyes , no solo como Criador , y Padre

Llegan al Con-
vento, d. scando
los conocer à
Petronila.

Aplausos de los
hombres, y ra-
bia del Democ-
nio en su en-
trada.

dre, sino como especial Maestro; y Esposo, juzgavan estar obligados à aumentar con su presencia los cultos, que le debian tributar como vassallos; y exercitando alli la Fè en creerle presente, añadian el exercicio de la esperança en los beneficios, que se prometian alcançar de su liberal mano, y el de la caridad, assi en amarle por el bien infinito, que encierra su grandeza, como por el que les hazia en la nueva Fundacion, que los embiava su providencia. Ni era ineficaz motivo de tan numeroso Pueblo venir nuestra Petronila entre las otras Religiosas, porque como avia en Palencia tantos, que la conociessen, y no pocos que mantuviessen, y aun huviessen acrecentado el concepto de su santidad, y perfeccion, por las relaciones que avian venido de Valladolid, los mas con emula curiosidad, y devocion querian, viendola, si pudiesen, satisfacer sus deseos; y assi al salir de la Cathedral, y encaminarse à su Convento, se preguntavan vnos à otros si era verdad, que venia alli la Madre Petronila, y qual era de las que iban en el acompañamiento; de cuyas palabras, que llegavan bien distintas, y formadas à sus oidos, procurava no hazer caso, aunque la servian de sentimiento, llevando el corazon cubierto de pena, y dolor, por lo que indicavan tales razones, y solo patente à su Dios; y el rostro con mas atencion, y cuydado escondido debaxo del manto, y belo por no ser conocida. Llegaron con tan illustre Comitiva al anochezer al Convento, y por ser ya tarde las dexaron solas, aviendo entregado el Prelado las llaves à la Fundadora en señal de posesion, la qual fue mas apreciable al passo que se avia dilatado mas su esperança, y que Dios la avia assegurado con tan singulares providencias, y favores.

68 Toda la noche se llevó mas el sosiego del alma de las Religiosas en la dilatada Otacion, y accion de gracias por aquel beneficio, que el descanso, y sueño del cuerpo, aunque bien necesario para reparar las fuerzas de muchas delicadas de complexion, y poco

hechas à las fatigas del camino; y al dia siguiente repitiò el Cabildo las muestras de su sincero animo, y devota aficion à la Recoleccion, y nuevo Convento, embiando dos Comissarios, que cumplimentassen, y diessen la bien venida à la V. Mariana, y demàs Religiosas, de los quales fue el principal Don Juan Gutierrez Calderon, su Tesorero, y antiguo Dueño de Petronila, que debiendo hablar por mas autorizado, mezclava en el razonamiento, las lagrimas con las voces, aunandose ojos, y lengua à manifestar su interior regozijo, siendo mas eficaz la muda retorica de sus tiernos suspiros à persuadir (como lo consiguió) semejantes afecciones en los que estaban presentes: y en esta visita fue quando supieron la Fundadora, y sus Hijas, que aquella Casa la ofreciò el Obispo D. Francisco Reynoso, Abad entonces de Ussillos, Tio de Don Pedro, à la Serafica Madre Santa Teresa, para que fundasse en ella, à que se avia opuesto el Cabildo, por la cercania à su Cathedral, sin que hasta aquella misma mañana se le huviessen ofrecido à Prebendado alguno, este reparo, que huviera dificultado mas, ò por ventura desecho la nueva Fundacion, como ya apuntè. No se puso el Santissimo Sacramento hasta el Domingo infraoctava de Nuestra Señora, en que se celebrò funcion tan piadosa, con la mayor solemnidad, à que concurrieron el Prelado, y Cabildo con su asistencia, embiando tambien la Musica de su Santa Iglesia: tres Capitulares suyos cantaron la Missa; el Doctor Sobrino predicò con el fervor, y acierto que siempre; y sobre todo estuvo todo el dia patente el Señor Sacramentado, como quien gustava de recibir en Cultos de toda aquella Ciudad, los parabienes justamente debidos à su dignacion. Era tal el gozo, que por esto tenian todas las Religiosas, y en especial la V. Fundadora, que, como ella confiesa, no podia detener las lagrimas, y la parecia, que aquel mismo Señor partia con ella los jubilos, dandola tambien el parabien de lo que alli passava, y de lo que à su Magestad alabavan en la nueva Iglesia.

*Circunstancias
que le solem-
nizaron.*

69 A esto se añadieron dos circunstancias, que contribuyeron al aumento de su espiritual alegría, y mayor solemnidad de día tan festivo: la vna que mirando con consuelo suyo la Madre Mariana vn retrato del Ilustrissimo Señor Obispo Reynoso, que se avia colocado en la Iglesia, acreedor à aquella demostracion; por aver sido suya la Casa, y renta, que su Sobrino Don Pedro, asignò liberal à la Fundacion, entendió, y la diò Dios à conocer la accidental gloria, y gozo, que tenia en el Cielo aquel día el santo Prelado: La otra, que como premio de su trabajo en hallar, y vencer las dificultades, que se ofrecieron en obra tan del agrado de Dios, su Magestad por triunfo de su constancia la dixo, que aquel día llevaba à gozar cara à cara de su Divina, y adorable Presencia, el alma de cierta persona, que estava en el Purgatorio; y aunque de este favor, y dignacion començò à dudar la V. Madre por aver muchos años, que era muerto, y entender, que se le avian hecho muchos suffragios, el Señor la aseguró, que era assi, y que no dudasse de ello, dandola señales ciertas de esta verdad en la serenidad, y quietud de su imaginacion, luz de su entendimiento, fervor de su voluntad, paz, y consuelo interior, de que gozò en vn punto.

*Concluyese la
funcion, y dase
el habito à six
Doncellas.*

70 Antes de dár principio à la Miffa entrò el Obispo en el Convento à acetar la Fundacion con la solemnidad de Secretario, y testigos, y aunque esta ceremonia por vsual, y acostumbrada en semejantes ocasiones, no parecia misteriosa, lo era en la realidad, pues se tirava con ella à assegurar la asistencia permanente de la V. Fundadora por algun tiempo en aquella Casa, cautelando prudentemente el Prelado, no la obligassen à bolver à Valladolid, en donde no avia acabado el trienio del Oficio de Priora: pero no surtiò el efecto que se deseava toda esta cautela, y prevençion, porque à muy pocos meses se vieron todos obligados à privarse de sus grandes exemplos, siendo preciso obedecer à quien pedia mandando, y no se atava

su autoridad à privadas obligaciones; y escrituras, de que hablarè al instante. Celebrados despues los Divinos Oficios se diò fin à la solemne funcion de la mañana, y à la tarde se encerrò con igual solemnidad, y mayor asistencia del Pueblo, el Santissimo; entrando (acabada la funcion de Iglesia) otra vez el Prelado à dár en el Coro el habito à cinco Donçellas, que avian venido acompañando para este efecto las Religiosas, todas pobres, y que por esso traian solos los dotes en su virtud, contandose entre ellas las Venerables Madres Juana del Espiritu Santo, y Francisca de San Geronimo, hermanas segun la carne, y mas hermanas, y parecidas en el espirtu, y perfeccion; como tambien la Madre Ana Rufina, natural de Ampudia, que debió el apreciable beneficio de ser llamada, y escogida para la Recoleccion Agustina, à la bendicion que la echò la V. Madre Mariana, al passar à Palencia por aquella Villa, alegrandose mucho de averla visto, y conocido, la qual supo la hora de su muerte, segun se saca de las apuntaciones del P. Vega, y assi fue tan dichosa, como prevenida, consiguiendo estar en la memoria, y estimacion de su V. Fundadora, con su Compañera la Madre Geronima de la Purificacion, natural de Cigales, de quien hago memoria en esta Historia, pues siempre que escrivia de la Encarnacion de Madrid à la Expeçtacion de Palencia, encargava el cuydado, y aumento en virtudes de las *Niñas Religiosas de Ampudia, y Cigales*; guiando à todas el Señor por caminos particulares, y medios extraordinarios à la Religion, en que desde luego aprovecharon mucho, sirviendolas de facil senda para subir à la cumbre de la perfeccion, los ardientes, y continuos deseos, que avian concebido de su aprovechamiento. Concluida, y asentada la Fundacion, bien creia la V. Mariana poder lograr algun descanso, y sosiego en aquella Casa, en que començò el Señor à traer à todas las Religiosas tan llenas de alegría, y fervor, y con tan encendidos deseos de servirle, que parece eran aquellos los

tiempo de su presencia, añadian motivos de sentimiento à la separacion; y à los carorce del mismo mes salió de este Convento, llevando de él consigo à las Madres Francisca de San Ambrosio, Parienta muy cercana del Marqués de Poza, y aun mas illustre por los resplandores de su virtud, y Cathalina de la Encarnacion; y à los veinte llegaron todos à Madrid, cuydando atenta, y devota la Reyna (que leia frequentemente las jornadas del itinerario) que de orden suyo saliesse al mismo tiempo à recibirlas fuera de la Corte la Condesa de Paredes. Del Convento de la Expectacion de Palencia, solo hallo aver sacado para la Real Fundacion de Madrid, à Isabèl de la Cruz, aora Religiosa Lega, y despues de belo negro, como yà dixè; persuadiendome à que quiso su prudente caridad atender al Convento Real de la Encarnacion de la Corte, sin desatender al de la Expectacion de Palencia, en que cumplió con las Leyes de Madre, y Fundadora de entrambos; pensando mucho en el justo peso de su iluminada discrecion, que vna Comunidad tan niña, que solo contava pocos meses de edad, necesitava de la leche de espirituales documentos, que solo pueden ministrar las que robustas en la virtud, verdaderamente son Madres, y Maestras de la perfeccion.

73 Por este motivo, y para este fin dexò por Priora à la Madre Inès de la Assumpcion, de quien ya he hecho memoria, criada en la Escuela de la Venerable Virgen Doña Luisa de Carbajal, que al partirse à Inglaterra, donde murió con edificacion, assombro, y pavor de muchos naturales de aquella Isla, la quiso dexar Monja en la Recoleccion Agustina, y en el Convento de Medina del Campo, de donde fue con la V. Mariana à los de Valladolid, y Palencia, y aviendo governado este doze años, y fundado el de Villafraña del Vierço, pasó à ser primera Abadesa, y Fundadora de la Real Casa de Santa Brigida de Valladolid, en que consumò su apreciable vida, y descansò su Venerable cadaver, estimado de aquella Observante,

y grave Comunidad, como caja de la preciosa joya de su alma, y concha de tan rica perla: Dexò tambien à la Madre Isabèl, ò Inès de los Angeles por Supriora, y Maestra de Novicias, y à tres Madres Cathalinas, de la Madre de Dios, de Jesus, y de Christo, con nuestra V. Petronila de San Lorenço, en cuya relevante perfeccion afiançava los aumentos espirituales de toda la Casa, siendo la mayor demostracion, que pudo hazer del amor, que la tenia, dexarla enriquecida con alhaja tan preciosa, no pudiendo ignorar, que en llevarla consigo à la Corte haria vn obsequio muy grato à los Reyes, que tanto en Valladolid aviàn apreciado su singular virtud; pero los Santos, no siendo como los hijos de los hombres, mentirosos en sus pesos, ponen en las dos balanças los justos motivos de su deliberacion, eligiendo la que con Divina luz conocen se inclina mas à lo mas perfecto, aunque la opuesta intente con la carga de razones, y conveniencias humanas atraer àzia si el fiel de su justa estimacion; si bien no puedo dudar, que tal resolucion la tenia granjeada Petronila muy de antemano de la infinita misericordia, con el precio de muchas suplicas, lagrimas, y penitencias: pudiendo de lo dicho hazer reflexion el mas atento cuydado, que aviendo sido los dos Conventos de la Expectacion de Palencia, y de la Encarnacion de Madrid fundados casi en vn tiempo, se pueden llamar sin impropiedad, Mellizos, ò hermanos, que diò à luz el fecundo espiritu de la V. Madre Mariana de vn mismo parto; de que no redunda corta gloria à la Expectacion; y mas sino olvida la prerogativa de ser mayor, por titulo de aver nacido primero; aunque me persuado, que contento sin vanidad con tal excelencia, cederà el Mayorazgo à la Encarnacion, verificandose en esto la antigua verdad, de que el mayor servira al menor, si menor se puede llamar el que es maximo en todo.

74 Pero què ansias, y vehementes dolores no costò à la Venerable Madre desprenderse de sus amadas

*Pens. y congo-
ja, que la causò
la separacion.*

das Hijas , y de su apreciada Fundacion de Palencia. Eran tales , que aun no bastava su dilatado corazon à recibirlos , y abrazarlos todos ; y aun por esso se manifestavan en exteriores señas , y los queria partir con las Religiosas de su mayor confianza. Resistió quanto pudo , sin oponerse à las voluntades de la Magestad Divina , y humana , alexarse de Palencia en aquel tiempo , en que su recién nacida Casa no podia aun dár passo , sin que ella la llevase de la mano : solicitó por esso , que la Reyna se contentasse con la palabra que la dava de partir à obedecerla luego que el pequeño Convento pudiesse por sí pedir el pan de exemplos , y socorros , y huviesse quien se le alargasse , y partiesse ; y no alcançando lo que deseava , y pretendia , algunas semanas antes de su partida crecieron tanto sus congojas , y la pena de dexar aquel Monasterio , que ni podia foflegar , ni tomava el sueño preciso para recobro de las fuerças , que le quitavan el cuydado , y desafofsiengo , no pudiendo en muchas noches dormir vna ò dos horas , à que se añadian grandes aprietos , y desamparos interiores , que el Señor la embiava , y tan vivos sentimientos , que hablando de su jornada con vna Religiosa , que avia de acompañarla (que sería Hábèl de la Cruz) la dixo : *Que sentía su corazon tan grande pena , como si se le pusiera delante un Exército de enemigos , y huviera de romper por medio de ellos.* Ni se fundava solo su gran dolor en el desamparo , en que dexava la Expectacion de Palencia , sino que concurría tambien à aumentarfele la representacion viva , que el Señor la dava de los cuydados , penalidades , persecuciones , y trabajos , que la esperavan en Madrid con ocasion de la fundacion , à que la llamavan los Reyes , y de los favores , que sin poderlos ella evitar , la avian de hazer sus Magestades : ni podrá estrañar alguno esta natural repugnancia de la parte inferior à beber el caliz amargo de penas , que conocia esta inlignè muger la amenazavan , quando en el exemplar del Divino Maestro tè santifica , y en la promp-

titud de la voluntad à apurarle con ansia todo , si es esta la del Padre Celestial , consiste el merito , y la perfeccion de la obediencia : si bien para ensaye , y prevencion de el largo martirio , que en la Corte avia de padecer por espacio de veinte y siete años , que vivió en ella , la sucedió en Palencia vn caso muy notable.

75. Estava vn día en santa recreacion con sus Religiosas , inmediata à vna pared , de que pendia vna Cruz , la qual , gobernada de mano invisible , se fue poco à poco descolgando , y acercandose con foflegado movimiento à la V. Mariana , descargò su peso sobre su ombro derecho , no sin admiracion de las Hijas , y alta , quanto profunda consideracion de la Madre : y aunque para indagàr el misterio de suceso tan raro , podrè dezir *Non sunt Propbeta , & non sum filius Propbeta* ; con todo puede la razon , aunque falible en su dictamen , discurrir , que quiso Dios dár à entender con semejante caso , à las Religiosas , que sus recreaciones han de tener parte de Cruz , no olvidandose en ellas de la mortificacion , ni saliendo toda el alma , como otra Dina , fuera de sí à ver las mugeres , ò las cosas exteriores , que habitan en la region de los sentidos ; y à la V. Fundadora , que la Cruz de Palencia descargava sobre sus ombros con manso movimiento , porque era breve , y avia de hallar Cirineo , que se la ayudasse à llevar ; pero que en las Cruces , que la esperavan en Madrid , avia de vivir muchos años crucificada ; en la de los trabajos , y persecuciones , muy segun sus deseos ; pero en la de los aplausos , y favores de los poderosos , muy contra su gusto ; al modo que San Buenaventura dixo profundamente , que Christo avia padecido dos Cruces , la exterior , compuesta de vn basto leño , en que le puso la persecucion , y la envidia , y otra por toda la vida interior , y dorada , en que le crucificavan las estimaciones de los hombres.

76. Para templar , pues , los motivos de dolor , y sentimiento de la Madre Mariana por dexar en

*Sucesso con
que la previe-
ne el Señor à
padecer.*

Quan agada
ble obsequio ha
ze à su Magest-
tad en la Fun-
dacion de Pa-
lencia.

Palencia à sus Hijas ; y para alivio de las copiosas lagrimas , que derramaron ellas por la ausencia de su V. Madre , me persuado , que el Rey , y Reyna del Cielo repetian , y la davan à entender tantas vezes por este tiempo ; quanto se agradavan de la Fundacion de Palencia ; quan eminente ciencia de espiritu avian de professar sus Religiosas ; y como sus Magestades las tomavan con especial proteccion debaxo de su amparo ; lo que para consuelo fuyo es bien , que al fin de este Libro lo declare la misma V. Madre. Eran muchas las palabras (dize en vn lugar , hablando de la Virgen Santissima) que me dava , de que sería allí muy servida , y que conservaría las almas de aquella Casa en servir à su Hijo con una santa sencillez , y espiritu , que su Magestad me ha dado deseo de que tengan todas , y que baxa ella este favor à aquella Casa , de que las que entrassen , fuesen para este proposito. En otro lugar. Todo se movia , dize , en honra , y alabança de esta Santissima Virgen , Señora , y Reyna nuestra , de cuya vocacion avia de ser , y es aquel Monasterio ; no me acuerdo yo de toda la merced , que parecia hazernos , que la alegría , y amor , que nos mostrava era dadiva suya , y mucha para saberla yo decir : parecia nos traía como metidas en su corazon , y que nos mirava como Madre , y Señora ; aseguravanos , que no nos dexaría , y que se dava por servida de estas Casas suyas , à quien para siempre ampararía en todo : à que añade despues : Con esto alabaron à nuestro Señor , y se alegraron ya de vernos en nuestra Casa , y creo yo no estan arrepentidos de tener allí las Monjas , que las tienen por Santas , y no dudo yo mucho de que tienen razon. Del Domingo infraoctava de la Natividad de la Virgen , en que estuvo patente el Santissimo. Aseguróme mucho nuestro Señor , dize , de que favoreceria siempre aquella Casa , y que no las faltaria lo necessario : y en fin concluye lo que sucedió en esta Fundacion : diciendo. Quedó hecha nuestra nueva Casita , à donde comenzó nuestro Señor à traernos à todas con tan nuevas ganas de servirle , que parece se entrava entonces en la Re-

ligion : Todas las que entraron ayudavan bien à esto , que tenían grandes deseos de su aprovechamiento , y así se assentó luego la Casa , que parecia que avia muchos años que lo estava , de manera que todos alabavan à nuestro Señor. De donde infiero , que no excedió el Padre Gabriel de Vega , quando en las apuntaciones de la vida de nuestra V. Petronila dexó escrito de este Convento tales palabras. En quanto yo he visto en largos años , no he conocido mejor hermanados el espiritu , y sencillez , que pide la verdadera santidad ; la que ha sido , y es admirable en aquel deliciosissimo jardín de flores , Cielo de estrellas , Empyreo de llamas , y de glorias : Ultimamente la Fundacion de esta Santa Casa abundó , y abunda tanto en milagros , favores de Dios , y de Maria , que hazen ventaja à los que yo he leído de las Fundaciones de otras Casas de Religion ; ni alguna de ellas se , que aya tenido mas luzidos , y admirables principios. De cuyas palabras , por lo menos se puede sacar (sin tocar en comparaciones , que ordinariamente son mal vistas) la Observancia de tan Religioso Convento ennoblecida con el contante resón de heroicos exemplos de santidad en el dilatado espacio

de vn largo
siglo.



LIBRO TERCERO

D E L A

VIDA , VIRTUDES , Y MILAGROS

D E L A

V. PETRONILA

D E S A N L O R E N Z O ,

Religiosa de las Recoletas Agustinas en el
Convento de Nuestra Señora de la
Expectacion de la Ciudad
de Palencia.



IOMO à las substancias materiales es-
tàn vnidos con natural conexion los
propios accidentes , que siendo inme-
diato termino de los sentidos , abren
camino al conocimiento de la substancia , que es el principal fin , à que
se enderezan los humanos desvelos ;
así en la Historia , fuera de la substancia , y principal
intento de la Obra , son como inseparables algunas
transiciones , que pueden llamarse propios accidentes
fuyos , los quales allanando el camino al entendimien-
to , para que no tropieze en la principal narracion , dàn
tambien luz para que no cayga entre las amontonadas
tinieblas de indigeitas noticias ; y tal creo yo ha sido
la serie , y orden , que dexo escritos al fin del Libro
anterior , de la Fundacion del Convento de Agustinas

tinias Recoletas de Palencia , (que puede ser aya parecido prolixa à alguno) cuyos sucesos , siendo nobles accidentes de la Historia , y Vida de la V. Petronila de San Lorenzo , vna de sus primeras , y mas ilustres Fundadoras , ni era justo desatenderlos , y oprimirlos sepultandolos en eterno olvido , ni pudieran dexarse atender , y observar bien los claros exemplos , que contiene su Historia , sino se le vnieran los admirables medios , por donde el Señor guiò , y conduxo al deseado fin esta Fundacion ; al modo que naturalmente no puede existir , ni luzir la substancia del fuego , sin que le acompañen aquellos grados de calor , que le sirven de propiedad inseparable.

2. Diximos que al saber los de Palencia , que se restituia à su Ciudad la Venerable , y deseada de todos Petronila , era vniversal el aplauso , y ansia de conocerla , y distinguirla entre las otras Religiosas , poniendo en vnos el amor , que la tenían , en otros la devocion , y en algunos la curiosidad palabras en su lengua , y voces con que se preguntavan vnos à otros , qual era de las Religiosas , que iban cubiertas con sus belos , la santa Madre Petronila de San Lorenzo , atravesando tales razones , como agudas saetas , el humilde corazon de Petronila , que por no oir sus alabanzas , quisiera ser como el aspid , que cierra del todo sus oidos , para no percibir las voces de los encantadores , y hechizeros , quales en lo Moral eran para esta encogida criatura , los que se querian distinguir mas en sus alabanzas ; las quales siguieron à Petronila hasta dexarla encerrada en el nuevo Convento , en cuyos retirados espacios resonava por muchos dias , bien à pesar suyo , el eco de sus aplausos ; y aun pudiera dezir , que para exercicio de su mortificacion , quiso el Señor , que por toda su vida fuesse continuo ; verificandose aqui misteriosamente el discurso del otro , que hallava en lo natural traza mas ingeniosa , que solida , de que vna voz perpetuasse el eco , que tal vez causò en vn concavo espacio , restituyendose con fidelidad

*Repetidos
aplausos de la
V. Petronila.*

mutua , y constantemente las partes de que se compo-
nia el instrumento , ó sitio , todo el lleno del soni-
do.

*Su confracia
en huir de ellos*

3 Ni la bastaban las paredes del Convento , ni los rincones de la Casa , que como hecha à ellos , luego los apetecia , y lograba , para no sufrir tambien en Palencia los tormentos del repetido aplauso ; porque no aviendose podido poner la clausura en los tres primeros dias despues que entraron las Religiosas , logravan el privilegio , ó comodidad de poder entrar en el Monasterio muchas personas de distincion , à quien no se podia cerrar del todo la puerta , como ni à los que conducian alhajas , ya dadas por el Fundador , ya presentadas por otros , y lo necesario para la provision , y sustento de la Comunidad ; siendo el objeto primario de vnos , y otros preguntar , y ver à Petronila , y como no conseguian verla , por mas que preguntasen por ella , usando del comun estilo de seglares , y no haziendose cargo de que estaban contenidos entre el sagrado silencio de Claustros Religiosos , levantavan la voz , y à gritos sollicitavan saber de su Petronila ; en lo que excedió mas , aunque con disculpable motivo , su antiguo Dueño el Tesorero , que aviendo sollicitado ser Comissario del Cabildo , principalmente por la ocasion que tendria de ver , y hablar à su venerada Petronila impaciente de que no fuesse el primer objeto de sus ojos , todo era hazerse linçe para descubrir la , y como la prudente cautela de su antigua , y retirada criada burlasse sus justas ansias , apeló finalmente à las voces , que como las pronunciava su amor , y dolor de no verla luego , era preciso fuesen altas , y tan continuas al rededor de todas las piezas del Convento , que se podia decir , que tales voces à semejança de truenos sonavan como en rueda , que llevaba arrastrando los afectos , y deseos de este exemplar , y agradecido capitular : advirtiolas en fin la V. Mariana , y disculpando su prudencia la causa , ya que no podia el efecto , dispuso , que buscasen à Petronila en los mas retirados

ria.

rincones , en que sin duda la hallarian ; así sucedió , y presa de la obediencia , vino à presentarse ante el Tesorero , quien al verla , no ya fiscal del delito de su retiro , sino abogado de lo sublime de su perfeccion , apenas podia hablar palabra , porque la abundancia de lagrimas cerrava el passo à las razones , y hablaban los ojos con mas eloquencia , que pudiera la lengua ; observando los que se hallaron presentes , que à tanta copia de lagrimas de parte del varonil esfuerzo del Tesorero , no correspondió con alguna la natural flaqueza del sexo de Petronila , antes bien estuvo tan entera , y despegada de todo afecto terreno , que pareciera ingratitud , sino se supiera que era efecto de su gran santidad , y que no queria desperdiciar con los hombres , ni vna sola lagrima de las muchas , que ofrecia à Dios en los retiros de su contemplacion.

4 Puesta la clausura , aunque cesó la entrada de Seglares en el Convento ; como la fama de su santidad andava , y aun bolava libre por todas partes , no se interrumpió la frecuencia de los que venian à buscarla , ya para comunicar con ella sus trabajos , y llevarlos con mas conformidad , ayudados de sus saludables consejos , y poderosas Oraciones , ya para consultar los deseos , que dava Dios à muchos de mayor perfeccion en el dichoso estado de Religiosos ; y ya para sossegar las conciencias alborotadas con el ruido , aunque vano estruendo de los escrúpulos ; y aunque à todo esto atendia Petronila , porque las Superiores , y Confesores se lo mandavan , siempre le era familiar el tormento de los aplausos , que de aqui nacian , y el dolor de que la apartassen los hombres del trato retirado con Dios , à que la llevaba como poderoso imán , y tirava su inclinacion ; y así lo que la consolava era verse encerrada entre aquellas paredes , que la dividian de la vista , y comunicacion de seglares ; y mas quando el agradecimiento la traia à la memoria los favores , que el Señor la avia participado en las dos Casas , que en otro tiempo avian sido teatro

M

de

de sus ilustres exemplos , y maravillosas virtudes , raptos , y revelaciones , de que hablarè en otros lugares , vna del Ilustrisimo Reynoso , en que aora vivia , y otra del virtuoso Tesorero , que està enfrente , y en que vivió muchos años , teniendo por dia feliz , y grande , aquel , en que sus virtudes ; como astros resplandecientes , bolvan al lugar de que salieron ; al modo que los Astrologos califican por año magno aquel , en que todos los Astros , y celestes constelaciones , despues de cumplidos ciertos tiempos , y numeros de su movimiento , buelven à ocupar el mismo lugar , y orden que tuvieron.

Profunda humildad interior y exterior.

5 Pero el primero , y principal cuydado de la V. Petronila , luego que se fueron asentando las cosas del nuevo Convento , fue el abatirse , y humillarse , interiormente con el continuo exercicio del proprio conocimiento , y en lo exterior , con los actos correspondientes , à quien se persuadia , que avia venido solo à servir à todas las Religiosas , pues quien en Palencia seglar avia sido tan dilatado tiempo Criada , no era razon , que ya Religiosa representasse , ni hiziesse officio de Señora , efecto era de su propio conocimiento , luego que la parecia aver cometido alguna falta , la qual solia ser muchas vezes en la realidad exercicio de alguna virtud , buscar la Prelada , y dezirla con tal sentimiento , y dolor , que excitava semejantes afectos por las propias , en quien buscava como Juez de la que imaginava aver cometido ; y así quando se hazia capitulo de las culpas , segun el loable estilo de la Recoleccion , era Petronila la que con mas lagrimas referia las que se acordava , y eran todas las que dificultava aver cometido , porque su memoria no faltava en lo que podia servir para exercicio de su mayor abatimiento : confesava delante de todas , con aquella verdad , que los perfectos , y santos buscan , y hallan para ponderar sus defectos , que era el escandalo de toda la Casa , y el tropiezo de todas las Religiosas ; que temia por sus pecados avia Dios de castigar aquella

Ciu-

Ciudad ; que no tenia de Monja sino el habito , y su cedia , que siendo sola Petronila en las lagrimas , quando dava principio à acusarse de sus imaginadas faltas , al acabar de referirlas , ya eran tantas las Compañeras en derramarlas , quantas eran las Religiosas queda oiam pero aunque todas lloravan , y así era vno mismo el efecto , eran las causas muy distintas , y aun contrarias , pues en Petronila naciañ las lagrimas de la confusion , de la amargura , del dolor , y de la tristeza ; y en las demás era la causa la admiracion , el pavor , el júbilo , y la alegría ; sucediendo en estas afecciones del alma , lo que acontece en los accidentes del cuerpo , que suele muchas vezes originarse vno mismo de diversos principios , y aun humores contrarios. Siendo tal su conocimiento proprio , que mucho era , que fuesen sus mas amadas , y buscadas obras , las de mayor humillacion , y abatimiento ? Qué mucho , que fuese la cocina el jardin de su mayor diversion , en que hallasse su humildad las flores mas olorosas de afectos , que presentar al Divino Jardinero , que gusta morar entre los lirios de la mortificacion , y azuzenas de la caridad ?

6 Eran tan gratos à su amante Esposo estos abatimientos de Petronila , que parece no se hallava su amor sin autorizarlos con su presencia , de que hablarè mas adelante , y solo aqui pondrè vno , y otro caso , que manifieste esta verdad. Muy contra su estilo , en vna recreacion refirió esta gran muger , llevada de vno extraordinario fervor , y de vno como pavor , en que la ponía la dignacion , y llaneza , que admirava para con ella en su Amante Esposo Jesu Christo , que diversas vezes estando en la cocina gustando la comida para la Comunidad , se le aparecia este Señor à quien ella solia dezir : *Idos Señor , con vuestras Esposas al Coro : Qué queréis estar aquí conmigo , que soy vna pobre andrajosa ? Mirad , Señor , que os abumais ;* y viendo , que aun perseveraba su Magestad en asiltirla , añadía vnas vezes con tanta simplicidad : *Pues no os queréis ir ,*

Agradece el Señor su humildad , con varias apariciones.

M 2

ayu

ayudadme à guisar lo que han de comer vuestras Esposas; y en otra ocasion le dixo: Pues os quereis estàr aqui, traedme aquel cucharon, que me haze falta, y en todo era puntualmente obedecida. Saliò vna vez de la coquina al corral à sacar agua de vn pozo en Invierno llevando los cantaros, y foga en la mano; y al salir, levantò los ojos, y viò los Cielos abiertos, y à Jesu-Christo bañado de inexplicable resplandor, que bolviendose à muchos Santos Angeles, que le acompañavan; les dixo: *Mirad à mi querida Esposa Petronila;* y fue esta voz de tanta confusion para su humildad, que corrida de oir palabras tan sobre sus meritos, sin poder hazer otra cosa, respondió: *Dexadme Señor, que quereis que vean en tan ruin criatura?* y dexando caer los cantaros, y la foga, se huyò à toda prisa à la coquina, viendola algunas Monjas; de cuya accion, recibì tanto agrado, y gozo su Soberano Esposo, que se le comunicò tambien muy abundante por muchos dias à la misma Petronila.

7 De este deseo de humillarse, y abatirse en todo, procedia el que tenia de aliviar à las Religiosas en quanto pudiese; y assi como en Valladolid, siendo mas moza, pedia licencia para componer las celdas, tambien en Palencia ya de mas edad, pidió, y consiguió lo mismo de la Superiora, con cuyo beneplacito, regava, y barría las celdas, aliñava las pobres camillas, hazia el Refectorio, quando estava ocupada, ó enferma la Religiosa, que tenia à su cargo este humilde, y caritativo ministerio; y llegó à tanto su zelo, y piedad, que siendo ya vieja, por aliviar à otra Religiosa aprendiò à tocar la campana, aunque para ello eran necessarias mas fuerças que las suyas; pero la caridad, que todo lo puede, se las dava abundantes para este, y semejantes officios; no siendo el menos recomendable, ni menor indicio de su fervoroso zelo, y deseo de aliviar à sus hermanas, aun à costa de sus trabajos, y proprio abatimiento, el aver conseguido ayudar por muchos años de vna Religiosa, à quien el in-

discreto fervor en materias de espíritu avia desordenado la razon, y puestola en aquel estado, à que suelen llegar las personas, que con nombre de místicas juzgan ser perfeccion, executar todo lo que à ellas les parece; y queriendo en pocos dias hazer mucho, vienen en muchos à no hazer nada, ni otra cosa, que desnivelar las ajustadas reglas de la Regular Observancia con sus irregulares maximas, y procederes.

8 Por esta, y otras experiencias, que tenian, dentro, y fuera del Convento, acudian todos los que se hallavan afligidos, à Petronila, como à comun, y vniversal consuelo, siendo esta admirable muger en el vniverso racional, lo que las causas vniversales en el natural, que se acomodan con las particulares à producir sus propios efectos; y assi como el Sol, con el fuego produce calor, con el agua frialdad, con la tierra oro, y con el ayre lluvias; assi Petronila con los que venian à valerse de sus consejos, dictámenes, y superior luz, principalmente en orden à su perfeccion, y mayor bien de sus almas, era como causa vniversal, que à todos aliviaba, à todos aconsejaba, à todos socorria; y lo mas admirable era, que consolava à todos, quando ella se hallava en sumos desconuelos, como dirè en su lugar; y era porque eminentemente gozava en Dios todos los consuelos, aunque en si entonces no los experimentasse. La gracia, suavidad, y eficacia de sus palabras para alentar las almas, consolarlas, y llevarlas à Dios era excelente, y maravillosa, y assi era el comun asylo, y consuelo de todas las Religiosas, que iban à ella con grandes necessidades, y affliciones; pero avia en esto su diferencia, porque si en comunicarla sus trabajos no se mezclava amor proprio, sino vn deseo sincero de aprovechar en espíritu, y descubrir, y evitar los despeñaderos, de que està lleno el camino de la perfeccion, hallavan en su dictamen, luz, aliento, consuelo, y guia; pero si à alguna la conducia el sentimiento por la reprehension, ò otro qualquiera afecto menos ordenado, buscando el

Magisterio de espíritu.

desahogo en su caridad, esta misma la hazia prorumpir, y repetir muchas vezes tales palabras: *Dexate Monja, dexate Monja*: en que dava à entender mucho mas de lo que dezia; pues en dexarse à si, y buscar à Dios estava todo el remedio, quando todo el mal avia procedido de dexar à Dios, y buscarse à si; y en acordarla, que era Monja, y Recoleta, la significava la virtud, que la pedia tan alto estado, à que no debian llegar, ni subir semejantes imperfecciones; que como terrenas era preciso fueren graves, y pesadas.

Aumento de virtudes en los que la tratan.

9 De este Magisterio de Petronila no solo gozavan las Religiosas del Convento, sino tambien muchas personas de fuera Eclesiasticas, y Seglares, porque su caridad, como luz resplandeciente, y calurosa ilustrava, y encendia à quantos logravan la dicha de estar dentro de la esfera de su comunicacion, y solo la malogravan los que con su retiro cerravan las ventanas de sus sentidos à su resplandor. No juzgo ser de este lugar referir los muchos, que se aprovecharon de sus consejos con conocida mejora de sus costumbres; y aumentos de la perfeccion, y solo insinuare lo que pareciere necesario para texer el hilo de la Historia. El Doctor Don Antonio de Salcedo, Medico que era del Convento de Agustinas Recoletas de Palencia, y de los mas aprovechados discipulos de la V. Petronila, entre quienes avia vna mutua causalidad de curaciones, pues curando el Doctor Salcedo à Petronila los achaques del cuerpo, recibia al mismo tiempo de su caritativa mano la salud perfecta de las indisposiciones del alma, y refiere en vna relacion latina, que haze de diversos favores, y beneficios que obtuvo de Dios por intercession de esta Esposa suya, de que harè mencion en diversas partes, y que original tengo en mi poder, que visitando por espacio de quatro años el Convento de las Agustinas Recoletas, consultava frequentemente las cosas, y dudas de su espiritu con Petronila, con notable mejoría de su alma, de quien aprendió altos secretos de los Misterios mas profundos de nuestra Religion, y en es-

pe,

pecial del inscrutable Misterio de la Santissima Trinidad, hallandola siempre anegada en vna excessiva profunda, y continua contemplacion de los Misterios del Verbo Encarnado, y de su Sagrada Pasion: Ni aprovechò ni nos con la direccion tanta de sus consejos Manuel de Valdés, Musico de la Cathedral de Palencia, viviendo toda su vida tan agradecido al instrumento, que tomó Dios en Petronila para su desengaño, que viva, y muerta procurava cantar sus alabanzas; viva solicitando, que otros se aprovechassen de sus exemplos, y amonestaciones; y muerta trayendo sin mas persuasion, que el de su agradecimiento toda la Musica de la Cathedral para mayor solemnidad de sus honras.

10 Mas singulares son los dos casos, que ya refiero, en que Petronila confesandose con vn Religioso, y otro Sacerdote secular consiguió la mayor perfeccion de aquel, y vna admirable conversion de este. Leia en el Convento del gran Patriarca Santo Domingo de Palencia la Sagrada Theologia el Maestro Fr. Geronimo de Valdenebro, sugeto de muy escogidas prendas, pero à quien el aura popular hazia tender algo las belas àzia su propia estimacion, y el saber que le oian con gusto en el pulpito le facilitava demasiadas salidas, y visitas, en que tambien el oia, no se si con el mismo gozo; repétidos aplausos de sus Sermones; solicitò Petronila confesarse generalmente con este Religioso, y lo consiguió para gran bien de su alma, porque desde que la oyò como Padre, y Maestro en el Confessionario, se sintió tan movido à seguir modo mas perfecto, que comunicando con ella la serie de su vida, de Padre se hizo hijo espiritual, y de Maestro discipulo, en cuya escuela aprendió tanto de la ciencia mas importante, que dexando el estilo florido de sus Sermones, començò à predicar solidos desengaños, dando mucho mas tiempo à Dios en el Sagrado retiro de su Oracion, del que antes dava al mundo en el impertinente trato de los Seglares, y trocando algunos gallos superfluos, que antes hazia, en vestir pobres, y

Professa mayor perfeccion en Religioso confesandola.

M 4

re-

remediar otras necesidades ; en cuyas obras fazonado para la vida eterna le cogió la muerte leyendo Theologia en el magnifico Convento de San Pablo de Valladolid ; despues de cuya muerte no le desamparò nuestra Petronila , como dirè en su lugar.

El segundo caso es bien digno de notarse. Fue à dezir Misa al Convento de la Expeçtacion de Palencia un Sacerdote de aquellos , que del cotidiano trato con Jesus Sacramentado , han venido ya à engendrar en sus almas el horroroso feto de un total desprecio de su Magestad , de cuyo fatal concepto nace un monstruo , que se puede llamar medio hombre , y medio Demonio. Oia Petronila desde el Coro su Misa , y viò , que al consumir el Sacerdote el Sacrosanto Cuerpo de Christo , su Magestad se resistia à entrar en corazon tan impuro , y que tres Demonios asian su infeliz cuerpo , y tiravan del deseños de que cayesse con ellos al profundo : tratpalsò el suave , y caritativo corazon de Petronila vista tan lastimosa , y hablando con el Señor entre lagrimas , y sollozos le dezia : *Ya que os resistis Esposo mio à entrar en morada tan llena de inmundicia , hazed à mi alma digna habitacion de vuestra grandeza , y venid à ella poseyendola toda como vuestra.* A estas palabras respondió el piadosissimo Señor : *Esposa mia , redimile con mi sangre , y estoy procurando , que no se pierda ; declarate tu lo que has visto , y exortale à que confiesse sus pecados , de los quales te doy cierta ciencia , para que tambien se los digas :* Quedò con esto ilustrada con una clara noticia de los excelsos de aquel Sacerdote , y esperando à que acabasse el Sacrificio , y se fuesse à la sacristia à desnudar las vestiduras Sacerdotales , al salir le dixo , si la queria oír una palabra ; condescendió el Sacerdote , y entrando en un lugar apartado , con eficacia , y suavidad le habló así. De parte de Dios , vengo ; Señor , à amonestaros de lo que mas os importa , solicitando salgais del mal estado , en que os han puesto vuestras graves transgresiones contra la Ley Sacrosanta del Le-

,, g f

gislador Supremo. Sabed , que oyendo la Misa , que acabais de celebrar , vi al Señor , que se resistia à entrar en vuestro pecho , como morada indigna de tanta grandeza ; y à tres Demonios , que insistian en arrojaros al profundo abismo del Infierno , obturo , y propio palacio de tan infelizes espíritus , como los Principes de las tinieblas : Este castigo bien le teneis merecido por tal , y tal pecado , con que aveis ofendido la Suprema Magestad , y el no aver dado licencia à los Demonios , de que executassen en vos tan atroz sentençia , ha sido indulgençia propia de su misericordia , la qual se ha valido de mi , aunque indigno instrumento , para amonestaros , que bolvais à hazer reflexion sobre vos del miserable , y lastimoso estado , en que os hallais , que hagais penitencia , que confesseis con dolor , è integridad vuestros pecados , y seais con esso digno Ministro del Supremo Rey de Cielos , y tierra. Quedò pasmado el Sacerdote al oír tales razones , y mas viendo patentes los mas ocultos tenos de su corazon , en la relacion clara , y distinta de sus pecados ; y como en ellos mas avia tenido parte la fragilidad , que la obstinacion , confuso por lo pasado , y animoso para lo futuro , prometió confesarse , y salir del cieno de su mala vida , como lo executò luego ; haziendo una verdadera , animosa , y entera confesion general de toda ella , quedando siempre agradecido à aquellos labios , que destilaron en su alma dulce ambrosia de razones , y eficacia tal , que consiguieron ponerle azibar en los gustos mundanos , en que se paradeava antes tanto , sin descubrir el veneno que ocultavan.

Este deseo del aprovechamiento espiritual de todo genero de personas , era como destello del que tenia del propio , no descuydando de si , como lo fueren hazer los poco prudentes en la via del espíritu , por dudar de otros ; lo qual conocerà quien pelare algunos de los dictámenes , por donde regulava sus operaciones esta perfecta , y espiritualissima criatura , pues

,, g f

Dictámenes de espíritu.

Rara conversion de un Sacerdote.

siendo ellos de tanta perfeccion, y arroyos tan claros, no pueden dexar de indicar lo cristalino, y terço de la fuente, de que dimanar. A cerca de la obediencia eran como primeros principios suyos los siguientes, explicados con sus mismas palabras.

Las Superiores miren lo que mandan, que todo se ha de hazer.

No me meto, si es bueno, si es malo, lo que me mandan; todo es bueno, como venido de la mano de Dios.

No soy amiga de replicar.

Si me viene tentacion de replicar, diziendome el enemigo, otros replican, luego digo, el Prelado está en lugar de Dios, como he de replicar?

No quiero gobernar, pues no me toca; no quiero vsurpar imperio ageno.

Aun humanamente me parece poco respeto el responder à vn Prelado.

Estoy delante de la Prelada, como delante de Dios.

A cerca de otras virtudes tenia tambien dictámenes de gran perfeccion.

Por hazer bien, dezia, si fuesse menester andaria por los texados.

Quiero padecer descomodidad porque otras no la padezcan, y no hablen.

Para que me preguntan si en mis enfermedades se me antoja algo? A vna Monja Recoleta nada se le ha de antojar.

Porque soy pobre tomo lo que me dan, y quando me lo dan.

Quando solo es vn poco de descomodidad, no paro en ello; vn poquillo mas descomodidad passo Dios en la Cruz.

Harto trabajo es el que me desea mi voluntad.

Quiero ser clara con mi Confessor, y delante del quiero derramar mi alma, como vn vaso de agua.

Teniendo à mi Dios en el Sacramento del Altar,

no me hazen falta las visitas del mundo, ni las de los Angeles, y Santos del Cielo.

Por ningun precio del mundo me deshare de mis trabajos, ni los dare por quantos tesoros ay.

Pareceme que yo ya no pertenezco à este mundo, y que me hallo en el como si no fuera del.

En este mundo vivo como eucantada, y como si en el estuviera yo sola.

Tengome en este mundo por muerta.

Mientras no se llega la hora de la eternidad, me parece estar en el Limbo, como los Padres que esperan el advenimiento de Jesu Christo.

Los que tienen salud, aprovechen mucho la que Dios los da, que yo viendome tan sin fuerças, estoy muy pesarosa de no averlas empleado bien quando las tenia.

Aviamas de pesar aun qualquier quarto de hora de salud.

Son las novedades, y cosas del mundo tales, que à donde las hallo las dexo.

Voy al Locutorio, como si me llevaran à ahorcar, ò me crucificáran.

Quando oygo tratar cosas que no son de Dios, es como si me diessen de palos.

Señor, si quereis que duerma, dormite, y sino, no.

No merezco compararme con los pajarillos.

El que ha leído las Escrituras Santas, y sabe como se debe amar nuestro Señor, ruego que me lo enseñe, que agora al fin de mi vida tengo mas necesidad.

La vanidad es la Reyna, y Señora de la faya tendida, que todo lo quiere sujetar.

13. Bailen por agora estos dictámenes, ò espirituales maximas, que sean como indice de la gran perfeccion de la V. Petronila, à que juzgo conveniente añadir algunas de las devociones que tenia, y practicava todos los dias, que puedan servir de norma

ma à las almas devoras ; que las quieran imitar , y eran como soplos , con que encendia la llama de su amor para con Dios , y para con los hombres , caminando siempre à su Magestad por Montes , y llanos , esto es por trabajos , y consuelos , ò si me he de explicar con sus palabras , como caudoloso rio , que se apresura à entrar en el Mar sin detenerse jamas en algun embarazo. En despertando por la mañana (que era bien temprano como dirè en su lugar) levantando el corazon à Dios , con gran fervor , y estíitu , dezia. Señor , que estais sentado , y bolais sobre alas de Querubines , y baxasteis del Cielo à la tierra à hazer la redempcion de mi anima , y en ella fuisteis tan diligente , que en tres dias disteis al traste con el infierno , muerte , y pecado , y con razon quereis en mi anima semejante diligencia en vuestro servicio ; y con el que en èl es ribio , dais arcadas , dadme Señor , gracia , que despida de mi anima toda tibieza , y pèriza , para que corra por el camino de vuestra Santa Ley.

14 Al vestirse , eran muchas , y muy tiernas las peticiones , que hazia al Señor , quando se ponía el Habito , dezia : Vestidme , Señor , la vestidura preciosa de la gracia. Quando se calzava : Calçadme Dios mio de la nias firme fe , y esperanza , para que pueda caminar prosperamente por el camino fragoso de esta triste , y miserable vida. Al ponerse la cinta de su gran Padre San Agustin , dezia : Zenidme , Señor , con el Cingulo de la limpieza , y castidad , para que con gran pureza de vida os ame , y glorifique , librandome Vos de todo lo que en esto me puede ofender. Quando se ponía el Escapulario , considerava , que se ponía sobre sus ombros la Cruz , que Nuestro Señor la avia dado , y añadía : Señor dadme gracia para llevar la Cruz , que Vos aveis puesto en mis flacos ombros. Al ponerse la Toca , dezia : Dadme Dios mio gracia para que en esta Corona de Espinas , que poneis sobre mi flaca cabeza de todos los

vestirse.

los pensamientos ; palabras ; obras penosas , y dolores , y trabajos , que se me ofrecieron ; los lleve à imitacion vuestra con aquella resignacion , conformidad , y hazimiento de gracias , con que Vos los llevasteis. Quando se ponía el belo dezia : Cubridme Señor con el belo de la pureza virginal.

15 Con estas consideraciones salia tan fervorosa de la Celda para ir al Coro , que iba diziendo : Ya voy , Señor , ya voy , esperadme , que yo foy la que os debo buscar , porque foy la que os he menester , que Vos à mi , no. Entrava en el Coro , y adorando à nuestro Señor profundamente , dezia : Vos sois Señor el Sumo Bien de las alturas , y yo la miseria misma:

Mi Dios , y Verbo Divino,

Echadme la bendicion,

Porque vengo de camino.

Y dezia , que se la echava su Magestad. Luego llegava al Altar , y le besava en cinco partes en reverencia de las cinco Llagas , deseando no salir dellas jamas , y añadía con gran fervor. Pues me aveis hecho Señor , heredad vuestra cercada de Fe , Esperança , y Caridad , reciban vuestros oídos los clamores de mi alma cercada del Mundo , Demonio , y Carne ; y pues sois mi Dios , y Señor , y à Vos solo adoro , y deseo servir , atended con piedad à mi Oracion , y ruegos : à Vos mi gran Señor , encamino mis deseos , y la primera Oracion de la mañana , quando el sacrificio es mas solemne , y el tiempo mas aceptable , para que amanezca en mi alma la luz de vuestra gracia , porque si ella me previene , y me limpia de mis culpas , los primeros pensamientos de mi anima serán presentarme à Vos , y contemplaros , porque no sois Vos tal Dios , que podais amar la maldad ; y si la permitis , es para sacar algun bien ; y así como no convienen las tinieblas , y la luz , así Vos , y la maldad no convienen , ni se atreverá el maligno , ni el injusto à estar en vuestra Preferencia.

16 Dicho esto quedava muy alegre , y solía de-

Lo que hazia
en el Coro.

dezir , que ya no estava alli el Demonio , que bien podian pedir las Religiosas à nuestro Señor todo lo que quiesiesen , y ella deshecha , y hundida en el abismo de su nada profegua en acudir lo primero à la Santissima Trinidad , luego à la Sacratissima Virgen Maria , de quien era singularmente devota , y por su orden à los Santos Patriarcas , y Profetas , Apostoles , y Evangelistas , Martyres , Confesores , Virgenes , y à todos los Santos en comun , descendiendo despues à invocar algunos en particular , que eran especiales Abogados suyos , como abaxo apunta ; à los Santos juntava las nueve Coros de los Angeles , y à toda la Corte Celestial suplicava , y rogava , que viniessen à ayudarla à alabar , y bendecir al Señor , y como quien avia ya recibido esta merced , hazia demonstracion de besar sus Pies , y Manos en agradecimiento de la que ella recibia por su intercession. Luego que dava fin à esta invocacion de los Santos , y Angeles en comun , se ponía en Cruz , y rezava con gran devocion cinco vezes la Oracion del Pater Noster , y Ave Maria en reverencia , y memoria de las cinco Llagas de su Esposo ; y acabada esta piadosa Obra , en compania de los Angeles , y Santos , que avia invocado visitava con singular ternura , y afecto el Santissimo Sacramento , y rezava su estacion , passando despues à visitar diversos quadros de Nuestra Señora , que estavan en el Coro , y haciendo reverencia à estas Santas Imágenes , visitava en espíritu onze Santuarios de los mas devotos , y celebres desta gran Reyna , que ella nombrava , deseando ser el instrumento de todos los obsequios , y servicios , que en ellos se le hazian à mayor gloria de su Hijo.

17 Esta piadosa peregrinacion en espíritu la repetia con singular afecto , y mas ternura de su alma las Fiestas mas solemnes de Maria Santissima , y en particular en la de la Expectacion del Parto de esta Señora , añadia nueve Salves , y hazia en su obsequio , y culto alguna especial mortificacion , y penitencia , fuera de

de pagar à esta Señora , con la mayor devocion el tributo de su Rosario , y à que añadió su oficio , hasta que por su gran flaqueza , y falta de fuerças , no le dieron licencia para ello las Superiores. Era singularmente devota de los Santos Patriarcas Fundadores de las Religiones , y hazia todos los dias reverencia , y oracion especial , delante de las Imágenes de los que estavan en el Coro , como eran su gran Padre San Agustin , San Geronimo , Santo Domingo , San Francisco , San Ignacio , San Francisco Xavier ; y era muy sabido de todas las Religiosas el Culto con que reverenciaba , y devocion que tenia à San Juan Bautista , à San Joseph , San Carlos Borromeo , Santa Maria Magdalena , Santa Inès , Santa Cathalina Virgen , y Martir , y Santa Barbara. Todos los dias postrada en tierra renovava sus votos con grandes afectos de pobreza , castidad , y resignacion en la obediencia , invocando à la Virgen Santissima , y à los Santos , la ayudassen à cumplirlos con toda perfeccion. Era tambien muy singular su devocion con las Animas del Purgatorio , y ofrecia à Nuestro Señor , muchas oraciones por ellas , fuera de visitar todos los dias los Altares , en que la sucedia vna cosa bien particular , como diré adelante. Juntamente encomendava à Nuestro Señor , à los que peleavan por la Santa Fè Catholica , con todas las otras necesidades , que la rogavan tuviesse presentes , y lo mas ordinario era por estas , y otras ocurrencias hazer Novenas à Nuestra Señora.

18 Passado el dia en tan piadosas obras , y en exercicio de tan excelentes virtudes , y despues de Maytines , y quando entrava à recogerse en su Celda , dava gracias à Nuestro Señor , porque se la avia concedido para su abrigo ; quando se iba desnudando , dezia. Yo me desnudo Dios mio , porque Vos lo quereis , y me lo mandais : O Señor , y quien se desnudara de todo amor proprio , y de toda propria voluntad , y se quedara en solo aquello , que siempre

Lo que hecho
al recogerse ,
como repartia
los dias de la
semana.

os agradara ; si como me desnudo para echarme en la cama , fuera necesario para confirmacion de vuestra Santa Fe , lo hiziera con vuestra gracia , y por vuestro amor , para ser defollada , y puesta en vnas parrillas! Con este acto os ofrezco todo lo que la Purisima Virgen hizo , y lo que mi Señor Jesu-Christo padeció por nuestro amor , particularmente , quando le desnudaron la Tunica pegada à sus Sacratísimas Carnes , para ponerle en la Cruz ; y dicho esto , se recogia à pedir à Nuestra Señora , por todos los que andavan por el mundo sin tener Casa , ni abrigo à donde passar la noche. Para diversos tiempos del año , tenia repartidos los dias de la semana en diversas consideraciones , y exercicios , que diessen materia à su contemplacion. Los Lunes , comenzava su oracion por el temor de Dios , deseando tenerle fixo , y clavado en su alma , y cuerpo. Los Martes , dava à la consideracion del menoscprecio del mundo , y sus vanidades. Los Miercoles , al menoscprecio de si misma. Los Jueves , procurava entrañar en su espiritu , vn extraordinario amor al silencio. Los Viernes , sollicitava merecer al Señor , vn perfecto grado de paciencia en quanto se la ofreciesse , à imitacion de la que tuvo Jesu Christo en su Sagrada Pasion. Los Sabados , dedicava à conseguir de su Esposo , vna profunda humildad. Los Domingos , à recabar del Altísimo , el precioso don de vna caridad serafica.

19 Para todas las obras del dia , tenia particulares consideraciones , y peticiones ; pero especialmente se engolfava en vn mar de dulçuras , y suaves motivos de devocion ; y agradecimiento , quando asistia al Santo Sacrificio de la Miffa ; y porque puede servir de aumento à la virtud de la Religion de los devotos , el modo que tenia de oirla tan espiritual Esposa de Jesu-Christo , me ha parecido ponerle en la forma que le hallo en los papeles originales , que están en mi poder. En oyendo tocar la Campana para este Santo Sacrificio , elevada sobre si misma , dezia:

Esta

Esta es señal para ir à adorar al gran Rey ; yà voy, Señor , acompañada de vuestra Madre , y de los tres Reyes Magos , à quienes pido me alcancen el Oro de la caridad , el Incienso de la oracion , y la Mirra de la mortificacion. Quando llegava el Sacerdote al Altar , dava gracias al Padre Eterno , porque embió à su Hijo à reparar el daño , que nuestro primer Padre hizo ; y à el Hijo , porque aceptò vna redempcion tan ardua , dolorosa , y afrentosa ; en los Kyries , y en la gloria dava gracias à Nuestro Señor , por aver nacido junto con todos los Angeles. En las primeras oraciones pedia à su Magestad por todo el mundo. En la Epistola , suplicava al Señor , que no la dexasse entre los Judios , que eran sus pasiones , sino que la llevasse entre los Fieles , que eran las virtudes. En el Evangelio , y Credo , hazia protestacion de la Fe , y dezia à Nuestro Señor , la confesara de la misma manera , aunque fuesse con perdida de su vida en medio de los Infieles. Al hazer el Sacerdote el Caliz , pedia à Dios juntasse su Divino Espiritu con el suyo , y renovaba los votos , diziendo à su Magestad , que en el todo lo podia , y sin el nada. Al Lavatorio de las manos , pedia al Señor la lavasse lo interior de su alma , para parecer limpia , y pura en su Divina Presencia , porque delante de los hombres poco importava supiesse todo el mundo quan ruin era. Al Orate frates , orava por el Sacerdote , y por todos los que estavam presentes.

20 Al Sanctus , ella invocaba à todos los Santos del Cielo , y adorava à Nuestro Señor con ellos. En el primer memento , considerava à Jesu Christo en el Huerto , acompañado de los tres Apostoles , y pediales rogassen à su Divino Maestro , la enseñasse à hazer vna verdadera oracion , y la despertasse del sueño del descuydo ; y orando ella pedia à su Magestad la perdonasse sus grandes pecados , que fueron causa de tan grande agonía. Quando el Sacerdote ponía las manos sobre el Caliz , pedia al Señor la sellasse

N

se

se con firme fe , y esperança , para que no faltasse à estas virtudes. Al confagrar , y levantar el Sacerdote la Hostia , y Caliz , nunca dixo lo que considerava. En el segundo memento , pedia à Nuestro Señor despoblasse el Purgatorio , como despojò su Magestad el Limbo ; y en particular rogava por las Animas , que se la encomendavan , y luego dezia. Señor en presencia de vuestros Santos Angeles , en esse Santo Altar presento la Escritura de mis grandes pecados , y de las penas que por ellos merezco , y de todos los que han hecho , ò dicho mal de mi , y de todos los que me hazen , ò han hecho bien , para que con esse Soberano sacrificio las consumais , y abrazeis , y à la hora de mi muerte , y de sus muertes , no tenga el enemigo de que acufarnos. Al Pater noster , acompañava al Sacerdote en las particiones. Al echar la Particula de la Hostia en el Caliz , dezia à Nuestro Señor : Ah , Señor , en esse Sagrado Caliz , y Sangre vuestra preciosa , arrojò todas mis necesidades , y las de mis proximos. Quando no comulgava Sacramentalmente , hazia Comunión espiritual , y dezia al Señor : Unios à mi , Redemptor mio , que yo soy la que os he menester ; y Vos à mi , no , y assegurava se llenava su alma , y cuerpo , de vna dulçura , y alegría tan grande , como si le recibiera Sacramentalmente. Dadas gracias por este beneficio , à las vltimas Oraciones , dezia : Señor , que os subisteis al Cielo , llevadme con Vos , y fino embiadme vuestro Divino Espiritu , con la plenitud que le embiasteis à vuestros Sagrados Apostoles , y hazed el mismo favor à todos los Prelados , y demás Fieles de vuestra Iglesia. Al *Ite Missa est* , dezia : Señor , no sea yo de aquellos à quien Vos digais *Ite maledicti* , sino de aquellos , à quien echéis vuestra bendición , y digais : Venid benditos de mi Padre.

Crecen los trabajos de la V. Petronila.

21. Con tan fervoroso exercicio de devociones , y mucho mas , con el interior fuego de su encendido amor , que era como el alma , y espíritu , que

que las animava ; y dava nuevo ser ; que las hazia fumamente gratas à su Divino Esposo ; vivia esta perfecta criatura tan encendida , y abrasada en el sobrenatural incendio de casi continuos afectos , que era , como providencia necesaria del mismo Señor , que se los dava , templarselos con frequentes , diversos , y excesivos trabajos , para que no acabasse la vida à fuerça de tan dulçes , y sabrosos accidentes : Y si como assegura San Ilidoro , la providencia de Dios , como Author Natural , se extendió à poner cristalinas aguas sobre los Cielos , para que templassen los incendios de tanto fuego , como el que causa al Polo su rapido movimiento ; assi podemos dezir , que como Author Sobrenatural , quiso mezclar la portentosa vida de la V. Petronila , de consuelos , y desconuelos ; de favores , y retiros ; de tribulaciones , tormentos , persecuciones , enfermedades , y dolores ; y de luzes , de elevaciones , afectos , extasis , raptos , llamas , y ardores de su amor , para que aquellos templassen la activa , y fogosa naturaleza de estos ; y à la vista , y presencia del Sol de Justicia , en la comunicacion de sus favores , y de las nubes de los trabajos , y desconuelos , se formasse el vistoso arco de sus excelas , y varias virtudes , como del natural Iris assegura el mismo Santo Doctor , quando dize : *Sine Sole , & nubibus nunquam apparet arcus*. Como iba creciendo la edad , iban tambien aumentandose los trabajos , y solo avia la diferencia de que con la edad faltavan poco à poco las fuerças naturales , pero no faltavan , antes bien crecian , las que Dios dava , ò permitia à los Demonios , y las que concedia à las enfermedades , dolores , desconuelos , escrúpulos , y todo genero de penalidades , para que de tropel acometiesen , y probassen el constante pecho de Petronila.

22. Y como en otra ocasion la diò Dios claro conocimiento de lo que avia de padecer , mostrando la vn pequeño arbol , solo , expuesto à las inclemencias

Previene la el Señor , con vna vision , à padecer.

cias de los tiempos, y sin otro amparo; que el de su providencia, declarandola, que ella era la que significava el desamparado arbolito; aora la quiso prevenir tambien para semejantes, ò mayores trabajos, con otra vision, que no menos significasse lo que queria su Magestad de su Esposa, y el premio, y galardòn, que le estava dispuesto, y aparejado. Pareciòla en vna ocasion, que caminava por vna senda muy estrecha à cavallo en vna Mulica, y que al pasar, la punçavan por todas partes las espinas, y cambrones, que casi cerravan el estrecho camino, hasta que aviendo andado mucho tiempo con gran trabajo por tan difficil senda, vino à descubrir vn campo muy dilatado, y no menos ameno, y oloroso con la diversidad de aromas, y varias cosas que le hermozeavan: al entrar en èl se le descubrieron los Bienaventurados, con cuya vista conociò estàr aquel campo transformado en Cielo, aunque de todos no via, sino las cabezas, y de sola Santa Maria Magdalena pudo assegurar, que estava adornada de vn vestido de inestimable hermosura, y preciosidad. Levantò los ojos, y viò vn Trono de inmensa gloria, en que estava la Santissima Trinidad, y à su lado reconociò a la Reyna del Cielo, assitiendo al Trono tambien gran multitud de Angeles, los quales, de Orden del Altissimo, la hablaron, y declararon la vision, diziendola, que la Mulica en que iba, era su cuerpo, y que el caminar por senda tan estrecha, y llena de espinas, y abrojos, que la lastimavan, y herian, la representavan los grandes, y diversos trabajos, que avia de padecer lo restante de su vida; pero que estuvièsse constante, y se animasse, pues con ellos mereceria ser compañera de aquellos Bienaventurados, que avia registrado en el amenissimo campo de la gloria, los quales gozando de Dios, y à vista de la Sacratissima Virgen Maria, cantarían al Altissimo, eternos canticos de alabança: Con esto desapareciò la vision, y no pasó mucho tiempo, sin que comen-

çasse à experimentar los verdaderos efectos que anunciava.

23 En diversos lugares de esta Historia he dicho, lo que el Demonio persiguiò à su jurada enemiga Petronila; pero aunque ha sido mucho lo referido, y mucho mas lo que se ignora, siempre queda que dezir, quando la materia es tan copiosa. Desde niña padeciò Petronila mucho, ocasionado del horror, que causavan al Demonio sus tempranas virtudes. Viviendo en Palencia en Casa del Tesorero era tanto, y tan frequente lo que la maltravan los espiritus malignos, que se dexavan ver las señales en rostro, y manos, y no sintiendo tanto ella los golpes, y malos tratamientos, quanto el no poder ocultar la rabiota enemidad, que la professavan, ò los motivos, y ocasion de ella, por lo que podia redundar en alabança suya, para disimular lo que pudiesse licita, y santamente, y no ver se precisada à declarar los authores de los cardenales, y heridas, metia de noche en su pobre aposentiillo los gatos, porque juzgassen eran ellos, y no los Demonios, los malhechores; pero no disuadia con semejante industria la comun persuasion, de que los infernales espiritus eran los que causavan sus malos tratamientos, y no los gatos, que en lo publico vian, que la respetavan, seguan, y servian como à su bienhechora, de que hablarè mas en otra parte. Quando Novicia en Valladolid, fuera de lo que queda ya dicho, al ir à recibir el Santissimo Sacramento frequentemente la golpeavan desuerte, que la dexavan como muerta, y sin sentido: Otras vezes la derrivaban en el suelo, sin poderse ella valer, ni resistir à la fuerça superior, que la oprimia.

24 Despues en Palencia la sucedian cosas tan singulares, y raras, que à todas causavan admiracion, y eran motivo de que diessen continuas gracias à Dios, por ser admirable en sus Santos: en vna ocasion, estando presentes algunas Religiosas, que con Petronila tenian al fuego vnas madejas metidas en vna gran cal-

dera de agua hirviendo, vieron; que de repente, y por mano invisible fue sumergida en la caldera, poniendo las madejas encima para que no pudiesse salir, y quedasse de vna vez, o abrafada en el agua, o ahogada en el fuego, y para que no la pudiesen socorrer las Monjas, repararon, que al mismo instante, el rescoldo, y brasas, divididas en dos partes, saltavan con impetu à todos lados, intentando quemar à las circunstantes. Otra vez la echaron sobre la cabeza, sin que se viesse la mano, que lo hazia, vn cantaro de agua hirviendo, que tenia al fuego para fregar, y no era lo menos admirable, que la vian al instante libre, y sin lesion alguna con vn semblante risueño, y apacible; y como haziendo burla de sus necios conatos, que no se estienden à mas poder, que el que les dispensa la Divina Providencia, solia dezir al Demonio, con donayre, y gracia: *Anda feo monstruo, que el pecado, y vñas, con que me amenazas no te las puso Dios, que tu te las pusiste por tu pecado.*

25. Muchas vezes hazia tanto ruido, y causava tal estruendo sobre su Celda, que parecia corrian por alli grandes, y formados esquadrones de hombres à cavallo. En cierta ocasion la compeliaron à que de noche fuesse acompañando à otras à vn lugar retirado, en que se querian recoger à exercicios de oracion, y mortificacion; pero temiendo Petronila, que su compañia fuesse motivo de que el Demonio las siguiesse, persiguiesse, y atemorizasse à todas, se quiso excusar con buenas razones, en que no vinieron las Compañeras, y la instaron mas à que no las dexasse: *Bien está, dixo Petronila, pero tenga por cierto, que os pesará de que vamos juntas; como sucedió, porque llegando al lugar determinado, aviendose dormido à poco rato las Compañeras, y belando en su acolumbrada oracion Petronila, fue tal el estruendo, que ocasionaron los infernales espiritus, que despertando atemorizadas, y despavoridas las que dormian, la preguntaron, que horroroso estruendo era aquel, à que*

refe

respondió mansamente: *No os dije yo, que os pesaría de traerme en vuestra compañía?* Conocieron entonces, que aquellos eran los Demonios, y se bolvieron, y retiraron à su conocida habitacion, con mas prisa de la que avian traído. Eran los tormentos, y golpes, que la davan los Diablos, estando descansando en su pobre cama, tantos, y tan crueles, que la precisavan à levantarse mucho antes, que la Comunidad, y encontrandola en vna ocasion vna hermana de su confianza, muy temprano, y preguntandola porque madrugava tanto, ella satisfizo à la pregunta mostrando los cardenales, que en rostro, y manos la avian hecho los malignos espiritus, y la dixo: *En estas señales conocerà el motivo de levantarme tan de mañana.*

26. Ni hizo pazes el Demonio con esta perfecta Religiosa aun despues de difunta, persiguiendo su memoria quando muerta, como avia perseguido con implacable odio su perfeccion, y virtudes, quando viva, deseando, y procurando quitar del mundo su nombre, y la piadosa veneracion de su cuerpo, quanto le fuesse posible, ya que no avia podido embarrar el camino del Cielo à su dichosa alma; de lo qual es abonado testigo el caso siguiente. Treinta y vn años avian pasado despues de la muerte de la V. Petronila, quando haziendose cierta obra en el Coro para su alino, y adorno, entrò vn Pintor à dar la vltima mano, pintando de diversos colores, y matizes lo nuevamente obrado: avia puesto la devocion de las Religiosas, fundada en la gran fama de santidad, con que avia muerto su V. Hermana, vna breve inscripcion en la pared cercana à su sepulcro, que dava noticia de estar alli sepultado su Venerable cadaver, la qual con el tiempo, y la humedad del sitio estava tan maltratada, que casi no se podia leer: La Religiosa, que asistia al Pintor, con esta ocasion le dixo: que renovasse aquel letretero, mientras ella iba à comer, y dexando cerrado al Pintor, se encaminò al Refectorio, del qual bolviendo al Coro à ver en que estado tenia

la obra , reconoció , que la puerta estava cerrada , como lo avia dexado , y tambien la inscripcion , sin que el Pintor huviesse dado principio à renovarla : hizole cargo la Religiosa , de la que juzgava omision , en lo que le avia mandado , à que satisfizo el Pintor , diciendo : Madre no lo he executado , porque luego que se fue vuestra Reverencia entrò otra Monja de muy pequeña estatura vestida del habito negro , y con vn pelo grande en el rostro , la qual me dixo. *Borre del todo aquel letrero , que no es necesario que esté allí.* Por lo qual tuvo por cierto aquella Religiosa , y las otras à quien contó el suceso , que la fingida , ò disimulada Monja avia sido Demonio verdadero , que aun perseguia à Petronila , pues las Religiosas Agustinas Recoletas no usan del habito negro , sino en los dias mas solemnes , y festivos ; y el aver entrado , y salido del Convento , estando cerrada la puerta , y aviendo llevado la llave la Religiosa , dava bien à entender quien era , y que avia tomado cuerpo solo aparente , y fantastico para desvanecer el piadoso culto , que tenian los huesos de vna muger muerta , cuyo cuerpo vivo tanto el avia maltratado.

27 A este trabajo del odio de los Demonios à Petronila , manifestado en tantos malos tratamientos , añadia su infernal furia el de continuas tentaciones , y molestos escrúpulos , no aviendo virtud alguna , de las que possia en eminente grado , contra la qual no asfistalle sus maquinas , sin dar treguas algunas tan mortal enemigo : sola , y acompañada , despierta , y dormida padecia frequentes tentaciones , y se conocía quan penosos serian para ella estos encuentros despierta , por lo que la afligian , quando dormia , siendo tan delicada su conciencia , que aun soñando cosas de suyo no malas , acudia luego al Confessor , desecha en lagrimas , à buscar remedio , y consuelo contra los ardidés de su mortal contrario : y lo que admira es , que no hallando en las confesiones generales , que hazia de toda la vida , faltas , que abultassen mas , que las

Tentaciones , y escrúpulos , que padecia.

dos imperfecciones ; de que dudavan sus Padres espirituales , si avian llegado à ser pecados veniales , de que hablè en el Libro primero ; y contando el Padre Vega , que no hallava de que absolverla , porque ni aun faltava à la mas minima regla , y hazia lo mas perfecto ; con todo esto la traian tan molestos los escrúpulos , y temores de si se avia confessado , ò se confessava mal , si avia ofendido gravemente à su Dios en lo pasado , y si le servia en lo presente , que deseava , y procurava llegarle muchas vezes al dia al Santo Sacramento de la Penitencia , y alguna lo llegava à conseguir ; y hubo vez , que rebotando la fuerza de tanto mal interior , à lo exterior del cuerpo , diò motivo , à que juzgasse vna Religiosa , que se moria , y que era preciso llamar al Confessor , que era el Medico mas oportuno , para que desahogada el alma con remedios espirituales , dexasse de imprimir en el cuerpo aquellas qualidades doloriferas , y afflictivas , que le ponian en tanto aprieto. Pero nada prueba mas lo que padeciò toda la vida à impulsos de los infernales espíritus , ni declara mejor sus victorias , que el testimonio jurado , que diò , por mandado de su Superior , Fr. Juan Fernandez , Religioso del gran Patriarca S. Francisco , el qual , siendo tambien vn breve resumen de sus prodigiosas virtudes , me ha parecido ponerle à la letra , copiado del original , que tengo en mi poder , y es el siguiente.

28 Fr. Luis Fernandez de la Orden de N. P. San Francisco , Lector de Theologia , y Ministro Provincial de la Santa Provincia de la Concepcion , &c. En el Convento de San Francisco de Madrid à 27. de Agosto de 1635. hizo parecer en su presencia à Fray Juan Fernandez Laico , y morador en el Convento de San Francisco de Segovia , para que declarasse lo que supiesse à cerca de la vida , y costumbres de Sor Petronila de San Laurencio , Religiosa Lega en el Convento de las Agustinas Recoletas de Palencia : y su Paternidad mandò al dicho Religioso , que dixesse lo que

Testimonio autentico de su santidad.

que sabia por santa obediencia ; y le tomó juramento en forma de derecho , y él respondió diria la verdad en todo. Primeramente dixo , que conoció a la dicha Petronila , que se llamava de la Puente antes que tomasse habito de Religiosa Agustina Recoleta , y que vivió con ella en Casa de Don Juan Gutierrez Calderon , en Palencia Tesorero de la Santa Inquisicion , y que en este tiempo conoció en ella vna vida exemplar , y virtuosa en obras , y palabras , con mucha oracion , continua en ayunos ; y que oyó dezir a los demás de la Casa , que en siete años no avia comido mas que pan , ni bebido sino agua ; y que para animarle a este declarante a la virtud , le dixo vna vez , que en vn año no avia comido pan , ni carne , ni otra cosa , sino es fruta : tambien dize , que sabe frequentava los Sacramentos , y que la sucedió algunas vezes quedarle arrobada en la Iglesia , y venir tarde a Casa a tratar de las cosas de su cozina , y riñendola mucho las Señoras de Casa con palabras pesadas , nunca la vieron destemplada , ni que perdiesse la paciencia ; y despues oyó dezir , que ofreciendole estos lançes , en vn instante se hallava la comida aparejada , y dispuesta. Dize mas , que la oyó hablar muchas vezes altísimamente de Dios , y en breves palabras resumia muchas cosas de la Sagrada Escritura : que tenia vnas ansias continuas , y ardentísimas de que todos fuesen a Dios , y por su consejo se metieron en Religion algunas personas hombres , y mugeres , que conoce este declarante. Item , dize , que oyó de la sierva de Dios , avia procurado con mucha instancia ir a Inglaterra a padecer martirio con otra Señora : y dize , que sabe , que en la oracion tuvo grandes batallas con los demonios ; y que vn Sacerdote le dixo , que le avia sucedido vna noche estando en la oracion a la sierva de Dios encenderse en sensualidad : para vencer tal tentacion , se baxó al patio donde avia vna pila de agua elada , y estando en medio del Invierno se desnudó en carnes , y se metió en ella ; y que tuvo necesidad de salir mas por

por el fuego que halló en la agua , que por el frío. Tambien dize , que sabe , que tuvo esta sierva del Señor revelaciones : de vna en particular que le comunicó ella , dize , que vna persona , que ella queria mucho , por su orden avia entrado Religiosa dexando el habito algunas leguas de allí , le fue revelado antes que saliesse del Convento ; lo qual ella sintió mucho ; pero despues viendole le consoló diciendole avia de morir Religioso. Una muger de tierra de Buitrago llamada Maria del Corral , encomendava a Dios a dicha Petronila , y ella a la otra : en la muerte de Maria del Corral se halló la dicha Petronila , y la fue revelado , que dicha Maria estuvo dos dias en Purgatorio : viendo a este declarante triste , y afligido por la muerte de la dicha Maria del Corral , le dixo la dicha Petronila , Hermano , pídale que nos encomiende a Dios , que ella está en el Cielo , que no estuvo mas de dos dias en el Purgatorio , y la difunta era muger de mucha caridad , y oracion. Concluye este declarante , que sabe , que por espacio de quatro años , que la comunicó antes de ser Religiosa , fue su vida vn dechado de virtudes , caritativa , humilde , paciente , y que jamás la vió poco sufrida por mayores ocaçiones , que se la ofreciesen ; y que este declarante la oyó dezir , que entre las misericordias , que Dios la hazia , era sustentarla sin dormir mas que media hora , y en durmiendose luego la parecía , que la dava su Esposo voces , y así passava con él toda la noche en oracion ; y que esto sabe ser así verdad por las razones dichas debaxo del juramento hecho , y obediencia impuesta ; y que no sabe cosa alguna de las sucedidas despues de su muerte , y lo firmó de su nombre dicho dia , mes , y año. Fr. Luis Fernandez , Ministro Provincial. Fr. Juan Fernandez de la Cruz. Ante mí Fray Gregorio Martinez , Secretario de la Provincia.

29 Armada , y fortalecida la sublime torre de la perfeccion de nuestra V. Petronila de tan fuertes propugnaculos , pendiendo de ella mil escudos de las

re.

Histor en que se dà el Demonio por vencido.

relevantes virtudes ; que quedan apuntadas ; que mucho , que el enemigo incapaz , y desesperado de poder rendirla , y apoderarse de ella , se diese finalmente por vencido , y aun à su pesar asistièsse en figura , y trage deforme , agigantado , y feo Etyope , à oír la celestial musica , con que los Angeles , y aun su mismo Divino Esposo , la davan el parabien del triunfo , y la victoria ! Todo lo refiere el Doctor Salcedo , de quien ya he hecho , y harè mencion , en la relacion Latina , que dexò escrita de algunos sucesos de la vida de la V. Petronila , contando vn misterioso sueño , que tuvo , en que se le manifestó el triunfo , que consiguió de su enemigo esta muger excelsa. Aviendo recibido vna mañana el Santissimo Sacramento de la Eucharistia , à la noche siguiente , entregado à vn dulce sueño , se le representaron tres Coros de hermosísimos mancebos , vestidos todos de ropas blancas , que trayendo en sus manos varios instrumentos musicos , al concertado son de las Citaras , Manicordios , Laudes , Flautas , y Chirimias , se correspondian alegres , y regozijados vnos à otros : de estos bellísimos Jovenes , dos estavan en vna calle , en que resplandecia vn hermoso Palacio de oro : otros quatro en otras cercanias ; y los demás , que aun eran muchos , distribuidos en concertado orden rodeavan con passos graves , y foflegados el Convento de las Recoletas de S. Agustín , cantando todos con maravillosa voz , y armonia lo del Pl. 23. *Iste est Rex Gloriae.* Vió entonces al Rey de la Gloria , adornado de admirable claridad , y Magestad Soberana , que venia à cavallo en vn blanco , y hermoso Cavallo , à quien servia al pie del estrivo vn feo Negro , y disforme esclavo , con el qual , aunque à pesar de su resistencia , se iba llegando à hablar à vna bella Donçella ; que con insignias de Reyna estava assomada à vn balcón del resplandiente Palacio. Animado , y confortado con tan apacible , y dulce vista , se llegó à vno de los hermosos Jovenes , que tocava con destreza maravillosa , y diziendole , quan suave melodia causa la

pri-

prima de la Citara ; el mancebo con rostro alegre , y risueño , bolviendole àzia el dorado Palacio , le respondió , aquella que vès en el balcon , si , que es la Prima de las cosas , y el Rey que la habla , si , que es la Suma de la Tierra , y Cielo. Despertò con esto alegre de tan misterioso sueño , y muy demañana partió à consultar à Petronila sobre lo que avia visto , y admirado , y fingiendo tambien , que vn hijo suyo , que estava muy à los vltimos , avia muerto , hallò à Petronila con noticia individual de todo , pues le diò quenta de las circunstancias del sueño , afirmando , que ella avia oido la musica , y hablado à los Angeles , que en figura de Mancebos se le avian representado , añadiendo , que su hijo no avia muerto , pero que moriria al dia siguiente à las seis de la mañana , verificando el suceso aver sido profecia : de cuyo caso maravilloso la razon colige facilmente , que la vision se enderezava , à que fuesse su victoria del Demonio aplaudida , y celebrada con demonstraciones de tanto regozijo , no solo de los Cortesanos del Cielo , sino del mismo Rey de la Gloria , para que confundido en su soberbia , confessase à su pesar aquèl feo , y atezado monstruo , que le vencia vn alma tan agradable al Altissimo , que merecia parecer Reyna en su presencia , y à quien los mas altos , y nobles Moradores , y Cortesanos de su Corte , cantavan el triunfo de su victoria al ton de acordes , y misteriosos instrumentos.

30 Pero si ya en este tiempo se confessava el Demonio vencido , y que bolvia contra si las armas , que enderezava à herir , ò matar à su contraria , siendo ocasion de mayores , y nuevos meritos las tentaciones , y sugestiones , que el queria fuesse causa de que malograsse aun los adquiridos ; no intentò su amante , y celestial Esposo , privarla de la joya preciosa del padecer en los vltimos tercios de su vida , substituyendo los desamparos , achaques , dolores , y enfermedades , en lugar de las batallas que avia pre-

*Desamparos ;
con que el Señor
dir la exercita.*

len-

sentado, y triunfos que avia conseguido de tan porfiados, y crueles enemigos: mucho he dicho en toda esta Historia de los desamparos interiores, y gravísimos achaques, enfermedades, y dolores, con que exerció à esta Esposa suya, su amado Esposo Jesu-Christo; y así, de lo primero, solo añadiré lo que en dictamen de los Doctores Mysticos es claro indicio, y señal segura, de que avia llegado la V. Petronila, à poseer los apizes de la perfeccion mas sublime. Padeció toda su vida trabajos, persecuciones, desconuelos, y desamparos; pero en todas estas fatigas la hazia en gran parte la costa el gusto, que la causava el saber, que lo padecia por darsele à su Dios; pero en este tiempo la imaginacion, el entendimiento, la voluntad, y el mismo espíritu la martirizavan, mostrandola los crueles instrumentos, de que se valian, y escondiendo la mano (de suyo piadosa) que los governava en el exercicio de sus tormentos; y como la Luna, que recibe su luz de los claros rayos del Sol, quando la tierra interpone su denso cuerpo, y embaraza la mutua vista de los dos Planetas, queda eclipsada, y en el desamparo de su innata obscuridad; así nuestra V. Petronila, que como Luna en el Cielo de la Iglesia Militante, participava toda su Luz, y devocion del Sol de Justicia, interpuestos el desamparo, y desconuelo, como obscuro cuerpo, entre estos dos misteriosos astros embarazavan su mutua vista por lo menos, para los efectos sensibles de algun consuelo, y quedava eclipsada todo el tiempo que le durava el retiro, y abstraccion de su Divino Esposo.

31 La imaginacion la atormentava con temerosas obscuridades, sin poder mirar los objetos como son, sino muy al revés, y solo como se los proponia su turbada fantasia: de aqui passava la congoja à el entendimiento, que aunque de suyo astro luziente, aora totalmente eclipsado, ni participava luz à sus acciones, ni dava la mano al discurso, ni ministrava

trava especies à la prudencia, y experiencia, con que pudiesse ahuyentar la ignorancia: la voluntad oficina de las virtudes afectivas, era en Petronila, como centro adonde iban à parar todas las líneas, que tiravan los desconuelos: amava à Dios, y juzgava que en todo le ofendia; abortecia no solo el vicio, sino aun su sombra en las mas leves imperfecciones, y se persuadia, à que la arrastravan tras de sus alhagos; y destas potencias rebofava tanto el desconuelo; y desamparo à su espíritu, como fuele vn Rio inundar los campos vezinos, quando el impetu de vna grande avenida le haze salir de madre, y dexar la corriente, con que otras vezes corre flogado: y aun por effo su Confessor, à quien descubria su pecho con toda verdad, y llaneza, dexò escrito de los desamparos de tan perfecta Religiosa, por este tiempo las palabras siguientes. *Por remate de sus trabajos, dice, la suspendió el Señor el gusto en el padecer, porque padeciese mas, y ella no dava maestras de su tormento, antes procurava tener el rostro alegre: padecia ya sin rastro de consuelo sensible, y es que bebia ya las hezes del Caliz, à imitacion de Christo, que en los ultimos trabajos estuvo con mas desconuelo, y mayor desamparo; y se ballava tan estrada por todas partes, que ni avia puerta por donde la entrar consuelo, ni por donde pudiesse respirar, ni suspirar, llegando el aprieto à tal extremo, que la parecia no le faltava vn Credo de vida, y esto muchas vezes.* Tanto padece, quien mucho ama, siendo tan fino modo de padecer la vltima disposicion, (si así debo hablar) de congruo para los regalos de la contemplacion. *Por ventura no convino, que la V. Petronila, padeciese tantos desamparos de espíritu, y así entrasse en su gloria? Suya, no solo como herencia debida à la primera gracia recibida en el Bautismo, de que nunca se lamentó despojada, sino como corona conseguida à duros golpes de penas en las continuas batallas, y repetidas victorias, que obtuvo de sus enemigos, y de sí misma.*

Pero

Achaques, dolores, y enfermedades.

32 Pero para que la corona fuese mas gloriosa en el Cielo, y mas adornada de variedad de inestimables piedras preciosas, quiso el Señor, traerla por casi todo el tiempo de su destierro en esta vida, coronada de espinas, en los continuos achaques, gravísimos dolores, y largas enfermedades, que padeció con maravillosa paciencia, constancia, resignacion, y alegría, sabiendo que à cada espina de tan trabajosa corona le correspondia vna resplandeciente, y preciosa piedra, engastada con eterno engaze en la clara corona de la Gloria; aunque no era este el principal motivo de su resignacion, y jubilo, sino el saber que imitava demàs cerca à su Coronado, y Crucificado Esposo, mientras mas padecia, y que con los dolores, y enfermedades cumplia la amorosa, è infrustrable voluntad de Dios, que se los enviava, ordenandolos à su mayor gloria. Por toda su vida, y mas los Miercoles, y Viernes, sentia gravísimos dolores, y en especial en las manos eran tan intensos, que si hazia algo con ellas, como era preciso, la parecia se las taladravan con agudos clavos. En vna ocasion dixo à su Confessor, tenia la mas florida guirnalda que se podia pensar, y el mas precioso, y galán vestido, que podia desear, con que estava bizarrísimma: el Confessor llegó à juzgar, si la avian mandado poner alguna guirnalda de flores por obediencia; pero luego se explicó, y le dixo, que la guirnalda eran vnos recísimos dolores de cabeza, y el vestido era cortado de la tela, de que Jesus se vistió, que eran vnos gravísimos dolores de todo el cuerpo, con lo qual, no tenia sanidad, desde la planta del pie, hasta lo sumo de la cabeza; y añadió con gracia, *que como el vestido estava tan lleno de oro, y piedras preciosas, aunque era tan lindo, y galano, no podia dexar de pesar à la naturaleza, mas que no lo trocarà por todo quanto ay en el mundo.*

33 No era vna especie sola de achaques la que padecia, sino vn complexo de tantas, y tan re-

cias

enfermedades, que con razon la solian llamar los que las conocian, y sabian, martir del padecer, haziendo juicio, de que Dios avia substituido tantos, y tan prolongados tormentos, como la causavan los achaques, en lugar del martirio, cuya execucion avia deseado, y aun pretendido. Eran continuos los dolores de cabeza, hijada, y estomago; por muchos años padeciò asma tal, que la ahogava, la sed era ardentísimma, y tanta la desgana de comer, que compadecido de ella el Ilustrísimmo Señor Don Fernando de Andrade, Obispo de Palencia, la embió por mucho tiempo, vno, ò dos platos de su mesa, de los quales la humilde Petronila, ò no comia, ò comia muy poco, embiando siempre à dezir à este Prelado, que no la regalasse, que no lo merecia, y mas quando sus caritativas hermanas tenian en esto gran cuydado, en que dezia verdad, y ella lo tenia por cierto; aunque en los vltimos años, en que crecieron indeciblemente los achaques, oyendo afirmar al Medico, que no los entendia, y que era imposible poderlos tolerar sin fuerças sobrenaturales, las que demàs cerca la servian en lo necessario, tenian alguna omisión en su asistencia, governandose por el dictamen, de que pues era sobrenatural el mal, tambien lo avia de ser el remedio; persuasión, en que podian tener alguna parte el amor proprio, y natural apetito al descanso; dos hermanados sofistas, que con el dote (si así se puede llamar) de la sutilidad, que tienen, penetran algunas vezes hasta lo mas retirado, y santo de las Claustros Religiosos. Padecia tambien, aunque con algunas breves interrupciones, ardiente calentura, à que se le añadia muchas vezes dolor de costado, el qual, si bien le causarian con frecuencia los grandes trabajos, à que la llevaba su fervoroso zelo, hubo vez, que se atribuyó con justa causa à motivo superior. Echando al principio de la semana suertes de las virtudes, y Santos que se acostumbra en la Recoleccion, para invocar cada Religiosa, y tener por

Q

ef-

especial Patron al Santo que le tocasse , deseando las Hermanas , que los echavan hazer algunas devociones , que sirviesen por modo de impetracion à los vivos , y de satisfaccion à los Difuntos , cuyas almas padeciesen en el Purgatorio , poniendo en vnas cedulas , que rezassen Oficios de Difuntos , y en otras , tuviesen algunas horas de Oracion por este fin ; en la que tocò à Petronila se pedia , que la Oracion tuviesse por materia la Llaga del Costado de nuestro Redemptor , adorandola con suma reverencia cada dia cinquenta veces ; lo qual executò con tanta devocion , y afecto la agradecida , y enamorada Esposa , que à tres , ò quatro dias sintiò vn recisimo dolor de costado , que la puso en grande contingencia de perder la vida , persuadiendose las Religiosas , que el Señor la avia hecho partcipe de los dolores de su Sagrada Pasion , cuya verdad tuvo confirmacion en lo que la misma assegurò , que era así , que la Divina Bondad , y misericordia avia condescendido à sus ruegos , haziendola sentir parte de sus dolores , y tormentos. Martirizavala tambien la contraccion de nervios , que solia padecer , que era tan fuerte , que con ningun beneficio , que la aplicava la medicina , sentia mejoría , ni alivio , y la causava tan insufribles dolores , que con ser su sufrimiento , y modestia de superior grado , solia dezir ; *que si la viessem ir por los dormitorios dando gritos , no pensassen que era otra cosa , sino la fuerza de los dolores* : pero aunque juzgava esto de su imbecilidad , lo que executava era ponerse à cantar alabanças à Dios (con la gran gracia , que para esto la avia dado su Magestad) quando mas la apretavan los dolores , y enfermedades.

34 Por quatro años enteros tuvo en la garganta vna llaga , que la impedia las operaciones necesarias para sustentar la vida ; embarazavala el poder passar las viandas , por mas liquidas que fuesen , el beber , y aun casi el respirar , de tal suerte , que los Medicos , y en especial su discipulo el Doctor

Sal-

Salcedo , sentian ; que el vivir no era en Petronila cosa natural , sino muy sobre todas las leyes de la naturaleza. Permaneciò este penosísimo achaque hasta el año de 1622. en que à doze de Março el Sumo Pontifice Gregorio XV. Canonizó solemnemente à nuestro gran Patriarca San Ignacio , y à su compañero , Hijo , y Discipulo San Francisco Xavier , cuya festiva noticia , aviendose estendido por todo el Orbe Christiano , llegò tambien à Palencia , y empeñò al Colegio de la Compañia , à que solemnizasse esta accidental gloria de sus Santos , con todas las demonstraciones , que pedia de justicia su deuda , su amor , y su agradecimiento , en que entrava la Procecion general acostumbrada en semejantes ocasiones , en que los Santos en sus Imagenes van como triunfando del mundo , que quando vivos menospreciaron , y pisaron : para esto se llevaron las Estatuas de San Ignacio , y San Francisco , al Convento de las Agustinas Recoletas , para que las adornassen , y vistiesen con aquel ayre , primor , y afco , en que tanto se esmeran sus Religiosas con las cosas Sagradas , à que se añadia aqui la circunstancia , de que los dos Santos eran como de casa , y por esto avian sido preferidas à otras Comunidades , y personas Seculares , que solicitaron hazer este obsequio à los Santos , ofreciendo adornarlos con aquella riqueza , y preciosidad , que suele ser à algunos motivo à su devocion , y à muchos cebo à su curiosidad. No se puede declarar con palabras el jubilo , y consuelo espiritual , que se apoderò del tierno corazon de la V. Petronila , al ver dentro de el Claustro Religioso de su Convento las Estatuas de sus amados Santos en ocasion tan festiva ; no acertava à salir de el lugar en que las colocaron , visitavalas , adoravalas , imbocava con grande espiritu à sus queridos , y Santos Padres , y Patronos en sus Simulacros , y ellos como atraídos de sus fervorosos deseos , y continuados ruegos , y suplicas , no pudieron negarse à la visible correspondencia , pues se la aparecieron jun-

O 3

105

Sanidad, que
en una ocasion
recupera por
intercesion de
San Francisco
Xavier.

tos, y dieron lugar; à que con imponderable humildad, y tierno afecto los besasse repetidas vezes aquellos pies, especiosos por aver evangelizado la paz, y los eternos bienes de la gloria. Animada Petronila con esta aparicion, que ella reputava exceso de su caridad, los rogava la alcançassen de la Divina Misericordia remedio à su mal, si de su santidad avia de redundar mayor gloria del Altissimo, pues de otra fuerte no queria la salud; y estando vn dia mirando con extraordinaria devocion la Imagen de San Francisco Xavier, se hallò movida à reiterar su peticion à Dios por intercesion de este Thaumaturgo, ò gran Obrador de prodigios! y no se hallò frustrada su fe, y confiança, pues de repente se sintió buena, y libre perfectamente de su penosa llaga, porque diò las debidas gracias al Señor, que concede tan gran poder, y virtud à sus Santos.

35 Afsi passò la V. Petronila, molestanda de tan recios, y prolixos achaques, hasta el año de 1631. en el qual sobreviniendola vna ardiente, y continua calentura, la reduxo à tal debilidad, y flaqueza, que haziendo juicio el Medico, que la podrían aliviar vnas ventosas, fue imposible executar el remedio, por no hallar parte en todo su cuerpo capaz de recibir esta medicina: passados ocho meses de accidente tan penoso, fue como precursora de su feliz transito, vna hydropesia, que la durò seis meses, la qual subiendo poco à poco desde los pies al corazon, la iba hinchando con monstruosa deformidad, y añadiendo este gravissimo accidente à la ardiente calentura, al Asma, que la ahogava, y à los demás achaques que la affligian; eran todos juntos repetidos motivos à la antigua persuasion del Medico, y de las Religiosas, que vivia de milagro, y que Dios la conservaba la vida por modo sobrenatural, para los altos fines de su providencia; y el vno era, para que en aquellos vltimos meses, toda engolfada en el mar inmenso de las grandezas de Dios, fuesse su contemplacion continua,

sus

sus encendidos; y amorosos afectos sin interrupcion, y muy frequentes los regalos de su celestial Esposo, que sepultò por la mayor parte su humildad en los secretos retiros del corazon.

36 No la negò la amorosa dignacion del Altissimo aquel privilegio, que ha concedido à grandes Amigos suyos, de revelarles el dia de su muerte, para que con la anticipada noticia se regozijen de estar cercano el fin, y termino de su destierro, y empleen en exercicio de mas sublimes virtudes el tiempo, que aun ha de durar su peregrinacion, caminando mas à Dios, quanto mas se sienten cercanos à la Patria; al modo que sucede con los cuerpos, que se mueven en fuerça de movimiento interno, y natural. Asegurò muchas vezes, y mucho tiempo antes, que avia de morir en Viernes, como sucediò, no obstante, que el Medico, y las Religiosas se persuadian en otros dias de la semana, que no viviria vna hora, segun eran los accidentes, que solia padecer. A los fines de Abril del año de 1632. la apretaron tanto los achaques, que juzgando el Medico, que se moria sin remedio, la mandò dar los Sacramentos de la Eucharistia por Viatico, y Extrema Uncion; pero la V. Madre consultando otro Medico de infalible ciencia, al ver que las Religiosas davan prisa, à que la traxessen la Uncion, las dixo con sosiego, que aunque el Doctor era de sentir, que la administrassen esse Santo Sacramento, no era necesario, porque ella no avia de morir por entonces, que no la avian avisado, que quando huviesse de morir, ella avisaria; y añadiendo con mas individualidad, que se avia de levantar de aquella enfermedad, y que avia de ir à comulgar con todas, y andar por la Casa, como se verificò. Pero aviendo buuelto à recaer pocos dias despues, sin poderse levantar mas de la cama, à cuyo potro la tuvieron amarrada sus muchas, y gravissimas enfermedades hasta el dia veinte y cinco de Junio, en que diò su feliz espíritu en manos de su Criador, como dire luego; era suceso, que admirava à las Religio-

*Revelala Dios
el dia de su
muerte.*

giosas ver como disponia el Señor por estos meses venir Sacramentado al corazon de su querida Esposa, ya que ella no podia ir à buscar à su Magestad.

Raras providencias de Dios en su última enfermedad.

37 Luego que recayò, mandò el Medico, que la diessen el Viatico, con cuyo espiritual remedio quedava tan alegre, y fortalecida, que rebosando las fuerças al cuerpo, hazia creer à las que la asistían, que estava muy mejorada, y que dava fundadas esperanças de recobrar la salud en pocos dias; pero bolviendo el Medico ya à los ocho, ya à los quinze dias sin llamarle, y solo araldo de impulso superior, (porque la impossibilidad de aplicarla algun remedio hazia, que no fuesse diaria su asistencia) la hallava tan à los vltimos, que bolvia à mandar repitiesen el Viatico, porque aquello era vivir sobre todas las reglas de naturaleza, y que vivia de milagro: entrava el Señor en el pecho de Petronila, y como sucedia, el recobro de las perdidas fuerças, y la alegría interior, y exterior de alma, y rostro: aqui eran los escrúpulos mal fundados de las Religiosas, sobre si debían, ò podían franquear tantas vezes la clausura al Sacerdote, y Ministro, que llevaban el Santissimo, y assi solia dezir la Madre Priora: *No, no me ha de engañar mas Petronila*, de cuyo parecer eran tambien las otras Religiosas; pero nada valian estas precauciones, porque el Señor que tenia sus delicias en estar Sacramentado en el corazon de su Esposa, disponia, que bolviessse el Medico, y hallandola casi agonizando, pasmado de que assi viviesse, bolvia à mandar con toda resolucion, que la traxessen al Señor por Viatico, à que obedecian, sin poder hazer otra cosa.

Profecias, y otros sucesos extraordinarios.

38 Temian las Religiosas, que la hidropesia, y asma la ahogassen en ocasion, que no pudiesen asistir à su dichosa muerte; y aunque estos temores solo los tratavan vnas con otras, sin darfe los à entender à la enferma, ella que sin duda los supo con luz, y noticia superior, las defengañò, y consolò diciendolas que no tuviessen cuydado, afirmando que la asis-

istirian en su muerte, y que dandola con tiempo los Sacramentos, las Hermanas se hallarian à la recomendacion del Alma, sintiendo mayor fortaleza con el auxilio de sus oraciones; verificando el suceso lo verdadero, y admirable de la profecia. Assi passò hasta la Víspera del Nacimiento del gran Precursor de Christo San Juan Bautista, en cuya festiva noche, estando la Comunidad à las nueve para entrar en Maytines, vna Religiosa fue à ver como lo passava, y por las señales del rostro, y intercadencias del pulso conociò, que estava como agonizando, y turbada temiendo que se muriesse luego, diò noticia à la Prelada, que sobreviniendo con otras Monjas, y viendola en tan fatal agonía, diò orden que entrasse el Cura, el qual fue de parecer, que se le debia dar à toda prisa el Viatico, y la Extrema-Uncion, y executando lo mismo, que avia aconsejado, la administrò el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, con cuya regalada visita sintiò el alivio, y mejoría acostumbrada, hasta que pasada la noche, y viniendo à verla el Medico sin ser llamado la mañana de S. Juan la encontró con el nuevo accidente de vna ardiente, y maliciosa calentura, y persuadiendose, que al repetirla al dia siguiente la acabaria; quedò en bolver, para ordenar se le diessse el vltimo Sacramento como lo hizo.

39 En este tiempo estava con tal alegría, y serenidad, indicio claro de su purissima conciencia, que con sazón, y gracia pidió la diessen vn mazapan, y vn vizcocho, que aquella era otra vncion muy diferente; y despues que recibió este Santo Sacramento, admiraron todas la gracia, con que se puso à cantar alabanças à Dios, y agradecimientos por sus beneficios. Ni la alegría era sola de Petronila, sino que se refundia en todas las Religiosas, que sentian en si el efecto de vn jubilo extraordinario, como originado de vna causa, que de suyo avia de influir tristeza, y pena; pero era ya preciso el contento, como profetizado por Petronila, la qual, viendo el desconuelo de sus Her-

manas por el peligro ; y aprieto fuyó en la enfermedad antecedente , dixo , que aquella pena era clara señal de que no se moria , porque al morirle avia de ser vniversal el gozo de las Religiosas , como participado del que su Divino Esposo la tenia à ella prometido en aquella ocasion , con segura esperança de irle de la cama al Cielo. Al despedirse el Medico le pidió con grande humildad perdon de los enfados , que le avia dado en sus largas , y penosas enfermedades , cierta de que no le avia de ver mas en carne mortal , aunque como à discípulo en el camino de la perfeccion , no le negó el Magisterio , aun despues de muerta , como diré luego. Estava la Hermana Ana Maria de S. Ignacio cuydadosa por el temor que tenia de que se muriese en tiempo , que ella estuviese ausente ; y conociendo este deseo la V. Petronila quiso consolar à esta Religiosa , que era su enfermera , como tambien lo avia profetizado , y assi la dixo , que sino queria verse desconsolada , no se fuesse de la Celda , indicio claro , que ella tuvo de estar ya muy cercano su feliz tránsito.

Su muerte , y prodigios , que sucedieron en ella.

40 Peo lo que mas ilustró , y hizo dichosa la muerte de esta perfecta criatura , fue ver cumplida la profecia , que mucho antes avia anunciado , de que al tiempo de morir avian de llenar la Celda de ramos , y flores , sin duda porque sabia , que su tránsito à mejor vida mas se debia llamar triunfo del demonio , que quedava en aquella hora perfectamente vencido , y que muerte acompañada de congojas , afliciones , y desconsuelos. Mandó la Prelada , movida de instinto superior , que assi se hiziesse : Pusieron vn verde , y hermoso arco à su cabecera , vistiendo casi toda la Celda de variedad vistosa de flores , y ramos , à cuya vista la moribunda Petronila recobrando algunas fuerzas comenzó à dezir. *My hermanas si supiesen lo que aqui ay , y sonriendose añadió. Rieme yo de que no lo entiendan , yo si que lo entiendo , y encierra vn gran misterio , porque en este arco veo à mi Señor Jesu-Christo , y en cada bo-*

hojita de esos ramos vn Angel , y otros muchos en la Celda : En cuya admirable dignacion de Rey , y vassallos , pudo su Magestad repetir à esta V. Muger , y Esposa fuya las dulces voces de Isaías. *Leva in circuitu oculos tuos , & vide : unnes isti congregati sunt , venerant tibi.* Dichas semejantes palabras se le quitó el habla , y se privó de los sentidos al parecer de los circunstantes , como quien ni tenia mas que hablar , ni mas que ver , y reclinado el rostro al lado derecho , en donde estava la Imagen de Jesu-Christo Crucificado , como si estuviera durmiendo en vn suavissimo sueño , pasada hora , y quarto de dulce suspension , solo con el movimiento de abrir la boca , entregó su dichosissimo espíritu en manos de su Criador , y sus Santos Angeles, Viernes en la noche 25. de Junio de 1632.

41 Assi murió la V. Petronila de San Lorenzo , Muger de las mas illustres en santidad de su siglo , à quien la profunda humildad hizo sublime ; su amor al retiro , y soledad , buscada de Supremos Monarcas , Principes , y Poderosos ; su caridad , volcan de amor para con Dios , y para con los proximos ; su pobreza , rico tesoro de bienes espirituales ; su obediencia ciega para no ver sino à Dios en los Superiores ; su castidad , emula en carne de los puros , y celestiales espiritus ; su fe , seguro , aunque obscuro puerto de su confiança ; su esperança , aneora firmisima de sus deseos , en el bien arduo de la gloria. Vivió no aun mas de setenta años , como asegura el Maestro Villerino , sino setenta y cinco , y dos meses con poca diferencia de dias , pues tantos ay desde fin de Abril del año de 1567. en que nació , hasta 25. de Junio de 1632. en que dió fin à su peregrinacion.

42 A la hora misma que murió le apareció à vna Marrona de singular virtud de Palencia en habitó de Recoleta con vna palma en la mano , con la qual cubria parte del rostro , sin que se le pudiesse registrar todo el semblante , dando à entender con la palma el triunfo de su victoria , y que cubrir con ella el rostro,

Entra compendio de sus virtudes , y edad de que murió.

Aparecese à diversos personas.

era como si su humildad huyesse el consiguiente aplauso procurando hazerse desconocida. Mas illustre fue otra aparicion al Doctor Salcedo, el qual viniendo la misma hora, que Petronila espirò, à su Casa, encontró à la puerta vna muger pobre, vestida de blanco, y preguntandola que queria, observò, que sin responder, se le iba deslizando hasta desaparecersele de la vista. Entrò en Casa, y preguntando si avian llamado à la puerta, ò le avian buscado, le respondieron, que no: sentòse entonces en vna silla, y fatigado de vn recio dolor de cabeza, y del cansancio, que traia, se quedò medio dormido, y ofreciendosele à la imaginacion Petronila, à quien avia dexado tan à los vltimos de la vida, oyò su voz, que le dixò: *O que grandes son los bienes, que nuestro Dios nos tiene guardados, trabaja, y sufre las enfermedades, que su Magestad te dà, que digno es Dios de todo, y mucho mas;* afirmandole tambien, que presto estaria bueno de vna enfermedad oculta, que padecia: à esta voz despertò del todo, y se sintiò libre del dolor de cabeza, atestiguando tambien, que en su vida se avia sentido tan aliviado del otro achaque, que tanto le solia afligir.

Beneficio que
baxe à un deo
voto suyo.

43 Ni fue solo este el beneficio, que recibió de su tanta, y difunta Maestra, sino que experimentò la fuerza de su poderosa intercessión, y la promptitud de su gran misericordia en el caso siguiente. A tres ò quatro dias inmediatos al tránsito de la V. Petronila, iba el Doctor Salcedo, à visitar vn pobre hombre enfermo, que tenia su habitacion en vn aposento alto de vna Casa malparada, y lóbrega, y aviendole recetado cierta medicina, que juzgava ser oportuno remedio à su enfermedad, sabiendo que el enfermo no tenia caudal para comprarla, le dexò juntamente vna limosna, (estilo, que como tan caritativo practicava con semejantes pobres dolientes, y que por ser tan singular, y sobre las leyes comunes del mundo, Petronila se le avia alabado algunas vezes, afirmandole ser à Dios muy agradable su piedad) y al baxar por

la escalera, la qual era tan pendiente, como obscura, saltandole la firmeza en los pies, cayò, y començò à rodar por ella con evidente peligro de la vida: acordòse en tanto conflicto de su bienhechora, y en alta voz dixo, *Venerable Petronila, favoreceme;* à cuya invocacion se siguiò al instante su patrocinio, pues la sintiò à su lado, que asiendole del brazo le detuvo, y tomándole por la mano le acompañò hasta que baxaron à lugar claro, en que la viò sin estorvo alguno, de la suerte, que andava en vida, con el habito, y pelo de Recoleta; y no contentandose con tan evidentes muestras de su caridad, y misericordia, le habló, y diò las gracias de lo que avia hecho con el pobre, alentándole à perseverar, y llevar adelante sus piadosos intentos en beneficio de los enfermos necesitados, y diziendo tales palabras desapareciò, dexándole en el alma grandemente consolado, y en el cuerpo libre de todo peligro, sin lesion alguna, y perfectamente sano. Otro caso parecido à este le sucediò al mismo Doctor, estando aun viva Petronila, de que harè mencion en su lugar.

44 Quedò el rostro de la V. Difunta tan hermoso, que parecia, que la muerte, que convierte en horror lo mas bello, no avia estendido su jurisdiccion à desfigurar su semblante, y si avia hecho alguna transformacion, era la de dexarle mas terso, y sin aquellas señales, que suelen sacar al rostro los años. Compusieron, y vistieron del habito religioso el V. Cadaver, y llevándole por la mañana al Coro, à poco rato, que se divulgò el tránsito de esta aplaudida Muger, y que començaron las campanas del Convento à hazer señal, fue grande el concurso de todo genero de personas, que concurriò à ver, y à reverenciar, con piadoso culto, aquellos sagrados, y difuntos miembros, tanto que atropellándose la gente en la misma multitud, por querer llegar à vn tiempo muchos à la rexa del Coro à satisfacer su devocion, eran pocos los que lo logravan, quedándose muchísimos solo con los deseos, que explican

Con un opinion
de su santidad,
y demostraciones,
que la acreditan.

van en voces altas ; con que llamavan à Petronila Santa , y pedian algunas halajuelas fuyas , ò por lo menos algo de su habito , ò que les fuesse concedido tocarla los Rosarios. Avia esta V. Muger profetizado muchas individualidades de su entierro , y honras , que todas se fueron cumpliendo , siendo vna , que quando pudiesen su cuerpo en el Coro , avia de estar este adornado de flores , ramilletes , y vn luzido arco , para que no faltasse esta frequente demostracion de Arco Triunfal acostumbra en inferiores triunfos : desde que pusieron el cuerpo à la vista de los seglares en el Coro , estuvieron tres Sacerdotes Capellanes de la Cathedral , asistiendole , los quales avian entrado , para que por sus manos se le diese sepultura ; y estos , ò movidos de impulso superior , ò llevados de la comun fama de santidad de la difunta , ò compelidos de las instancias del Pueblo , que impaciente de no ser atendida su devocion , levantava mas las voces , comenzaron à recibir Rosarios , que tocavan à las manos , y rostro de la que aclamavan por Santa , creciendo con esto tanto el deseo de ser participantes todos de este beneficio , que à gritos pedian la anticipacion , y precedencia de el contacto de sus Rosarios , desuerte , que durando esta piadosa porfia hasta dár principio à los Oficios , impedian que las Religiosas los entendiesen , y percibiesen , siendo honor de la persona , lo que parecia indecencia de el lugar.

45 En otra parte dirè la noble profecia de Petronila , acerca de su entierro , y aora solo apunto , que para verificarse , se ofrecieron à hazerle , sin ser llamados , las principales Dignidades de el Cabildo , quales fueron el Arçediano de Palencia , el Arçediano de Carrion , y el Theforero , que entonces llamavan el Mozo , para distinguirle , del que avia sido dueño de Petronila , de quien no hallando yà memoria en este tiempo , sin duda avria muerto , y comenzado à possèer el premio de sus virtudes. Acabados los Divinos Oficios , fue puesto el Venerable Cadaver en la

See

Sepultura por manos de los Sacerdotes , dentro de vn Araud labrado à este fin ; y para que fuesse patente à todos la devocion , que avia tenido Petronila al Santissimo Sacramento , sucediò vn caso verdaderamente prodigioso , y pocas vezes visto , el qual referirè con las mismas palabras , que le dexò escrito de su mano la Madre Geronima de la Purificacion , de quien yà he hecho memoria en otros lugares de esta Historia. Quando la enterraron , dize , se puso su Cuerpo en vn Araud por manos de Sacerdotes ; esto fue à las onze : à la tarde fueron algunas Religiosas à esbarla Cal viva ; y aviendola dexado derecha , quando la enterraron , la hallaron totalmente buuelto el rostro al Santissimo Sacramento , lo qual causò notable admiracion : Quien primero la viò , fue la Hermana Ana de San Nicolas , esta diò aviso à las demàs , las quales se admiraron de el caso , y se jurarà , si fuere necessario : esto viò Juana del Espiritu Santo , Maria del Sacramento , Ana Maria de San Ignacio , Geronima de la Purificacion , y otras muchas , y dos personas Seglares , que à la sazón se ballaron en el Convento. Hasta aqui la relacion de tan raro suceso , visto , y atestiguado por personas de tanta virtud , y con asseveracion tan seria , que no dexa entrada alguna à la duda , ò à la equivocacion : ni pararon aqui los prodigios , porque aviendo este milagro dado motivo à que suspendiesen las Religiosas el air tierra al Cucupo , passados cinco dias , experimentaron nuevas señales de su santidad , como prosigue la misma Madre Geronima por estas palabras. Estava su Cuerpo tan tratable , y suave , como de una criatura , y despues de cinco dias , que la enterraron , fuimos algunas Monjas à ponerla bien , y se bizo su Cuerpo en ovillo , que la cabeza con las roxillas se podia juntar , y el paño del rostro , estava empapado en sangre viva , y fresca , como si estuviera viva.

46 Prosiguieron hasta vn Novenario de Misas , y Nocturnos , Canonigos , y Dignidades de la Santa Iglesia , y fenecido , se diò lugar à las solemnes Hon-

ras,

Honras solemnes , y profecias de Petronila à cerca de ellas.

Su entierro , y prodigios , que se observan en su Cuerpo.

ras , que hermanados Ciudad , y Cabildo en obsequio , y veneracion de quien avia ennoblecido fantamente la Ciudad con su asistencia , y beneficios , y el Cabildo con sus exemplos , la hizieron en el mismo Convento de Agustinas Recoletas , sin duda porque se cumpliesen las repetidas profecias , que en punto de Honras suyas , avia comunicado en diferentes ocasiones à sus Hermanas esta prodigiosa Muger : fue vna , que en su muerte se avian de celebrar Honras solemnes : otra , que à estas avia de concurrir la Musica de la Cathedral con su bajon , sin que persona estraña la combidasse , ni contribuyesse con estipendio : tercera , que para predicar en ellas avia de aver diversos empeños , solicitando vnos ser preferidos à otros ; y todas tres se cumplieron exactamente ; porque las dos Nobles , y autorizadas Comunidades de Cabildo , y Ciudad , quisieron hazer ostencion del respeto , que la avian tenido viva , continuandole con tan singular demonstracion aun despues de muerta : la Música con la circunstancia de bajon , concurrió graciosamente conducida por el devoto discipulo de Petronila , de quien yá hize memoria ; y aviendo pretendido el Sermon personas de distincion , y caracter , à todos pareció , que nadie podía ser mas oportuno Panegyrista de las virtudes , y maravillosos sucesos , de que suponian entretexida la vida de tan esclarecida Religiosa , que quien por Padre , y Maestro estava noticioso de las cosas mas reconditas de toda ella , qual era el Padre Gabriel de Vega , Confessor suyo muchos años , à cuyo Sermon concurrió toda la Ciudad , y sus Vecinos , atraidos del suave olor que exalava su perfeccion , y admirable santidad , sacando por fruto de la narracion de muchos casos particulares de su vida , que oyeron al Predicador , vna tierna devocion , y confianza grande en su intercession , coligiendo , que no seria aora en el Cielo menos poderosa , ni mas tibia la caridad de vna Esposa de Jesu-Christo , que en la tierra alcançò tanto en beneficio de los proximos :

razon , que si en los Seglares aumentò la fe , y esperança en los meritos de Petronila , en sus Hermanas hizo vna , y otra virtud tan robustas , que acudian , y aun acuden oy à su Sepulcro las Religiosas de la Expectacion , como à Mineral rico de gracias , y favores , con la experiencia de ser constante la vena de oro de su beneficencia para socorro de sus necesidades.

47 Estuvo su Venerable Cuerpo sepultado en el primer lugar , que fue el Claustro del Convento , hasta el año de 1655. en que con licencia del Canonigo Don Baltasar Rosados , Provisor en sede vacante , y por esso Prelado del Monasterio , se abrió el Ataud à 12. de Junio , para trasladar sus huesos à vna pequeña Arca de Ciprés dorada , que para este fin , y por particular devocion à su especial Patrona , mandò labrar vn honrado Ciudadano de Palencia , que se llamava Alonso Izquierdo : esta Arquita se colocò en el Coro en vn nicho de la pared al lado del Evangelio , cerrada con llave , y dentro vn pergamino , que contenia el año , y Prelado , en cuyo tiempo se avian trasladado sus Venerables huesos , en donde permaneciò , hasta el año pasado de 1718. en que à siete de Junio , se sacò con ocasion de reparar el cimientto de la misma pared , que amenazava ruina , y estuvo descubierta hasta que à 26. del mismo mes , y año , cerrada en otra caja de madera fuerte , se colocò en la Peana de vn Altar , que era de la Iglefia antigua , donde yaze al presente cercado el sitio de ladrillos. En las dos translaciones se abrieron el Ataud , y Arca de Ciprés , y se hizieron parentes sus Sagrados huesos , los quales exhalaban vn olor tan intenso , y suave , que llenandose del todo la Casa , bolvió à excitar en las Religiosas y en muchos Seglares la fragancia de sus excelsas virtudes ; y desta vltima , dize la Madre Catalina de la Concepcion , que ha sido diversas vezes Priora de su Convento (que tambien lo es al presente) lo siguiente. *Se sacò ; y abrió dicha arquita , y luego se exhalò una fragancia.*

*Translaciones
de sus huesos,
y fragancias
que respiran.*

eta , y clar del Cielo distinto de los mas preciosos de la tierra ; y esto lo jurarèmos todas. En las dos ocasiones, se quedaron algunas Religiosas con diversos huesecitos del Venerable Cuerpo , por los quales ha obrado el Señor algunos milagros ; y porque de estos , como de sus admirables virtudes , raptos , extasis , revelaciones , y profecias , debo hablar con mas individualidad en lo que falta de esta Historia (no obstante aver referido yà de todos bastantes sucesos)

quiero poner fin à este tercer Libro contentandome con lo apuntado.



LI

LIBRO CUARTO, DE LA VIDA, VIRTUDES, Y MILAGROS

DE LA

V. PETRONILA

DE SAN LORENZO,

Religiosa de las Recoletas Agustinas , en
el Convento de Nuestra Señora de la
Expectacion de la Ciudad de
Palencia.



O que los Anatomicos suelen idear en la descripcion de la maravillosa fabrica del Cuerpo humano , esto he de intentar hazer yo en la misteriosa Anatomia de las virtudes que adornaron , y ennoblecieron la grande Alma de la

Venerable Madre Petronila de San Lorenzo , que emprendo. Dàn aquellos principio al individual registro de todo el artificioso , y bien ordenado, compuesto del Cuerpo humano, por vna breve relacion de su perfeccion en general , porque ilustrada la razon con aquellos como primeros principios , tenga despues menos dificultad en perceber la maravillosa Arquitectura , que depositò el Autor de la Naturaleza en cada vna de sus partes , que aunque diversas en corpulencia , fabrica , orden , y sitio , la menor no cede en consonancia de instrumentos , y horganos , ordenados à su

*Perfeccion en
general de la
Venerable Pe-
tronila de San
Lorenzo.*

fin , à la mayor , pudiendo todas llamarse iguales en la perfeccion , aunque sean desiguales en la muchedumbre de partes que las componen , y mas , ò menos fines particulares , à que se ordenan. Este mismo orden debo yo guardar en la espiritual Anatomia ; à que doy principio de las virtudes de esta perfecta , y siempre grande Religiosa , proponiendo primero vna idea en comun de su perfeccion , para descender despues à referir sus virtudes en particular , no pudiendo dexar de ser aquella de superior esfera , siendo estas tan sublimes , como verèmos , al modo , que en lo natural es mas perfecto el todo , ò compuesto , al passo que las partes , de que consta , y de que juntas no se distingue , son de mas realçada perfeccion.

2. Si no fuera fabulosa la fabrica , que por mandado de Jupiter , hizo Vulcano de la Diosa Pandora , pudiera servir de idea à la Imagen , que intento copiar de la perfeccion , y santidad de la Venerable Petronila ; pues como alli todos los Dioses la fueron adornando de aquellas excelencias que en ellos sobrefalían , aqui los Santos , de quien dize el verdadero Dios , que son Dioses por participacion , ennoblecieron esta gran Muger con aquellas virtudes , que en ellos fueron mas sobrefalientes. Yà dize en el Libro primero , que los Patriarcas de las Religiones alegaron en el Supremo Tribunal del Cielo las razones , que tenian para solicitar , que Petronila fuese asignada para professar sus sagrados Institutos ; y esta razón de aver solicitado muchos de los Patriarcas tenerla por hija , fue motivo de que cada vno la adornasse de aquella virtud , que fue como caracteristica de su excelente santidad , haziendola assi vna Universidad , ò Eraporio de perfeccion. San Agustin , la participò su admirable , y sobrenatural Sabiduria. San Benito , el Dòn de su altíssima contemplacion. San Bernardo , la suave dulçura , que participò à sus labios la puríssima Leche de Maria. Santo Domingo el zelo Apostolico , y deseos ardientes de la salvacion de las Almas. San Fran-

elisco su pobreza Evangelica ; y humildad profunda. Santa Teresa , su Angelica castidad , y San Igaacio , el fuego de su amor , y caridad abrasada para con Dios , y con los proximos , y adornada de virtudes tan sublimes , que comunicaron à su Alma estos participados Dioses , no fuera mucho llamarla Divina Pandora , *O quasi omnium donum!*

3. Pero por no dexar en solo discurso , aunque bien fundada la delineada perfeccion de Petronila , traerè por testigo de mayor excepcion para probarla , su misma relacion que aunque en causa propia , ningun prudente la redarguirà de apalsionada , ò menos veridica , quando sabe yà , con quanta repugnancia de su humildad , y encogimiento descubria à su Confessor la sublimidad de las virtudes , y lo grande de los favores del Cielo , sin dexarla arbitrio el estrecho vinculo de los preceptos de sus Prelados , para esconder en su pecho lo que su propio abatimiento quisiera sepultar en el mas retirado seno de la tierra. Descubrió , pues , al Padre Vega , en la relacion que le iba haziendo de lo que se acordava de los sucesos de su vida , que entre los singulares favores , que avia recibido de la abundante misericordia , y piedad Divina , dos le avia concedido liberalmente su Magestad bien raros. Vno el conocer , y sentir en si , quantas virtudes grandes leia , y oia de los Santos , sin que su propia experiencia la permittesse hazersela nuevo , ò dificultoso qualquiera de los exercicios interiores , y exteriores de ellas ; y lo mismo era de las mercedes , y favores , que hallava aver hecho Dios à sus mayores Amigos , y mas queridas Esposas , lo que via aver juntado , y amontonado en su Alma la amorosissima providencia de su Esposo. Otro , que su Divino Dueño , no solo le avia sido Maestro de su Sacrosanto Evangelio , y de los admirables documentos , y exemplos , que contiene enseñandose los con superior luz , y claridad aun en el Idioma Latino , que entendia mucho mejor , que si por si le huviesse estudiado , sino que à lo Maestro avia su Magestad añadido lo Im-

pressar, estampando en su Corazon; y espirita el Evangelio con sus virtudes, clausulas, y sentencias: de cuyo admirable, y singular beneficio resultava, que al oir, ò leer el Sagrado Evangelio, sintiesse en su Alma vna armonia mas Divina, que natural, ò artificiosa, por la misteriosa simpatia de las voces exteriores con los interiores Caracteres, siendo aquellas motivo, ò ocasion de que estos llenassen el Corazon de tiernos afectos, que deshaziendose con el fuego de la caridad, subian como varitas de fragantes humos, hasta el Trono de su Divino Esposo. Este privilegio se extendia tambien à entender, y tener muy presentes los documentos espirituales, que encierran, y enseñan los Libros de mayor perfeccion, usando de sus sentencias, y exemplos, assi para la propia enseñanza en el exercicio de las virtudes en grado muy sublime, como para dár reglas, y prescrivir preceptos à los que venian à consultarla en materias de espirita; y entre los demás la era tan familiar, y tenia tan digerida, y convertida en substancia aquella quinta esencia de perfeccion, que en breve volumen diò al mundo el V. Thomas de Kempis, que era univèrsal sentitir de quantos la conocian, apoyado con el maduro juicio de su Confessor, que Petronila era un *contemptus mundi* animado, que es lo mismo que apellidar la vna Enciclopedia, ò Univèrsidad de la ciencia, y sabiduria mystica del Espiritu; de que se colige otro argumento de quan Jesuita era la santidad de tan gran Muger, pues bebia los dictámenes mas provechosos, y sagrados en la misma fuente, en que facian los de la Compañia la sed del aprovechamiento espiritual, propio, y ageno, imitando, y venerando el aprecio que tuvo su gran Patriarca de esta pequeña fuente, que creciendo por los raudales que encierra del mas alto espiritu, hasta hazerse *saudatoris*, y convertido despues en Luz, y en Sol, ha llenado el mundo de santidad, con las muchas aguas de saludables consejos, de que abunda.

4 Otro argumento de la heroyca santidad de Petronila se toma de los humildes, y despreciados estados, que tuvo en el mundo, y en la Religion, y de los aplausos con que aquèl siempre la buscò, y intentò poner en la cumbre de aquellas prosperidades, que los hombres tanto solicitan, y de que ella huyò con mas cuydado, y vigilancia. Nació Petronila de vna Familia honrada, pero pobre: criòse à fatigas, y expensas de su propio trabajo en el laborioso afan, y desamparo del campo, obligada à ganar el pan con el sudor de su rostro: llevòla à Palencia la prudente providencia de su Santa Madre, impossibilitada à sustentarla por falta aun de lo poco con que se contentava su corta edad, y amor al ayuno, y penitencia, en donde vivió muchos años en el humilde estado de criada, à que diò principio por el cuydado de los officios mas bajos, que ay en vna Casa de Familia numerosa. Trasladada despues à la Religion, no mudò, sino mejorò las ocupaciones, con realçar los motivos, y fin de hazerlas en obsequio de su Dios, y en beneficio de sus hermanas, siendo su habitacion la cocina para los exercicios de la vida activa, y para los de la contemplativa, el Coro, y los rincones mas retirados de la Casa, sin que anhelasse, sino à no ser conocida, y à buscar medios, que induxessen, y aumentassen su menoscprecio aun à costa de recios golpes, y malos tratamientos de hombres, y demonios conjurados todos à perseguirla, y maltratarla. Esto fue Petronila dentro, y fuera de la Religion, y todo no bastò à obscurecer los clarísimos rayos, que arrojava el Sol de su santidad aun desde el oriente de sus primeros años, al qual siguieron siempre las admiraciones, los aplausos, los credits de su prodigiosa virtud, como hermosas Giganteas de tan claros rayos, y luzes de perfeccion; y estas no vulgares solo, sino aquellas, que sobrefalian con el resplandor del Cetro, y la Corona, con el lustre de la nobleza, y de los exaltados, y con la Dignidad de la Mitra, y Baculo Pastoral.

5 En Oforno, y Promista fue aclamada de lo mas principal de sus Vecinos como monstruo de la Gracia (si esta fuera capaz de llevarlos à imitacion de la naturaleza) teniendola todos por niña Santa, y à quien anticipò Dios el uso de la razon, para que desde luego gozasen sus acciones, y enamoradas ansias el privilegio de conocer, y amar à su Magestad con libertad necesaria al merito. Luego que en Palencia fueron dando luz los resplandores de sus virtudes, por mas que ella procurasse ocultarlas, y disimularlas entre lo obscuro de su baxa, y despreciada ocupacion; yà seglar, yà despues Religiosa, los Prelados, lo mas lustroso del estado Eclesiastico, y la primera Nobleza de la Ciudad la veneravan por Santa; y aunque no todos la conociesen de vista, porque su retiro, y recato prevenian sus deseos, no avia persona, que no tuviesse noticias muy individuales de lo que era, por lo mucho que dezia de su perfeccion la voz comun, y por lo que bolava su fama estendiendose à toda aquella Comarca. En Valladolid, desde los retiros de su cocina despedia tan claros rayos de luz el hermoso Sol de sus raras virtudes, prodigiosos raptos, extasis, y revelaciones, quedando con todo el lleno de su resplandor en los ojos de los Catholicos Reyes Don Felipe Tercero, y Doña Margarita de Austria, no pudieron dexar de ver los atomos de su fantidad, ni viendolos dexar de venerar, consultar, y pedir las oraciones de quien se persuadian habitava con el espiritu, y trato familiar, en aquella luz inaccesible de la Divinidad, que se comunica misericordiosa al Alma dispuesta con el exercicio de sublimes virtudes; en cuya veneracion, respeto, y comunicacion con la V. Petronila seguia à los Reyes toda la Corte; y así no es mucho, que las mismas Religiosas de la Encarnacion de Valladolid penetrasen el fondo de su perfeccion, pues tenian à la vista siempre, y dentro de Casa sus exemplos; sobre lo qual escribió al Padre Vega, Confessor de Petronila la Madre Francisca del SMO. Sacramen-

mento, Priora que fue de aquel Convento, lo siguiente. *Las Religiosas de Casa, dicen, que de las virtudes de nuestra Hermana Petronila, depondrán con juramento, que eran extraordinarias, en especial su caridad, humildad mansedumbre, sufrimiento, y oracion; mas que las mercedes que en ella recibia de Nuestro Señor no las dezia; y aunque en los extasis, y arrebos que tenia muy continuo, procurava con diligencias estar escondida, ó tapado el rostro, estuviera de poco provecho, porque la descubria el largo tiempo, que en ellos se detenia, y el que solo en tales ocasiones podia estar de rodillas, à causa de una rigurosissima enfermedad que la affigia. De cuya verdad infiero su elevada perfeccion, sin aver podido nacer de otro principio tan claro nombre, el qual, como tan de Casa tambien le tenia bien penetrado el Doctor Salcedo, y por esto concluye el instrumento latino de su deposicion, y la relacion de diversos sucesos raros de la vida de Petronila, con la siguiente clausula. His, & alijs mihi constat, Petronilam intra Sanctitatem affectam: virtutum omni genere insignitam; fulgore Sancti Spiritus, donoque prophetiae afulsam; dum viveres semper animam egisse in perpetua Dei presentia; post mortem vero, dum in meis negotijs, & actionibus humanis Petronila memoriam recolo, adeo confortatus incedo, ut quasi videar denuò animari; in quorum fidem presens instrumentum subscribo Palencia decimoquinto Novembris 1632. Medicus indignus coenobij Recolectarium S. Augustini. Doct. Salcedo. Por estos, y otros sucesos me consta (dize) que Petronila vivió dotada de admirable santidad; que estuvo adornada de todo genero de virtudes; que el Espiritu Santo la ilustrò con su Divina Luz, y con el don de profecia; mientras vivió, tuvo continua presencia de Dios, y despues de muerta, quando refresco su memoria, y me acuerdo de ella, me halló tan confortado en mis negocios, y acciones humanas, que me parece recobro nuevas fuerzas, y espíritu: en cuya fee firmo de mi nombre el presente instrumento. En Palencia à 15. de Noviembre de 1632. Medico indigno del Con-*

vento de las Recoletas de S. Agustín. El Doctor Salcedo.

6 Pero descendiendo à referir en particular las raras virtudes de esta prodigiosa Muger, hiziera violencia à la pluma, è injuria à la excelente santidad de Petronila, sino comenzàra por la caridad, que como reyna de las virtudes, debe preceder à todas en la dignidad, y ocupar el real solio debido à su grandeza, de donde mira à las otras como vasallos: y si el pirmer movil con su azelerado curso arrebatà, y trae àzia si el movimiento de los Orbes inferiores, tambien el amor de Dios, y caridad, que fue como el primer movil de las obras, y acciones de la V. Petronila, traxo así el exercicio de las virtudes inferiores, verificando, y practicando el altísimo, y perfecto consejo, de que *todas las obras se hagan en caridad*. La primera, y mayor accion de la caridad es vnir, y juntar el Alma con Dios, yà habitual, yà actualmente, como con el vnico, y Sumo Bien; y quanto esta vnion fuere mas estrecha, tanto crecerà la perfeccion del amor, en cuyo excelso exercicio, fue tan admirable esta excelente criatura, que desde que à los tres años le acelerò el Señor, por especialísimo privilegio el vfo de la razon, apenas interpolò esta ocupacion propia de los Bienaventurados, de suerte que aun durmiendo dava indicios del amor, que tenia à Dios, pues siempre que soñava eran los sueños de su Magestad. Cumpliò quanto parece posible en esta vida, con aquel gran precepto tan repetido en la Sagrada Escritura de amar à Dios, con todo el corazon, con toda el Alma, con toda la mente, y con toda la virtud, y fuerças; à que puede llegar la criatura racional prevenida, y ayudada de sobrenaturales auxilios de la Divina gracia; y esto con tal generosidad de espíritu, que no solo antepuso el Divino amor, y el cumplimiento de su beneplacito, y voluntad, à todos los bienes del mundo caducos, y perecederos, sino aun à sus mismos dones, y espirituales beneficios.

lien-

siendo repetido, y perfectísimo dicho fuyo, que *por atender à Dios, à su amor, y beneplacito, no se acordava de sus favores*. Este generoso desinterès, y espiritualísima maxima la obligava, à que olvidada de si, dedicasse sus pensamientos, ofrecièssè sus afectos, consagrasse sus acciones à tan noble motivo: si orava, orava por solo agradar à Dios, y por abrazarse con su Amado mas estrechamente: si rezava vocalmente, lo hazia por alabarle hazerle propicio, y grangear amigos suyos en la invocacion de los Santos, que juntamente con ella le bendixèssen, y adorassèssen: si leia, era por conocer mas su santa voluntad, y hallar en los libros motivos que encendièssen en su corazon los afectos de amor, y alabanças: si entrava dentro de si, era para gozar de su Amado à solas, y sin el ruidoso afàn de las criaturas, haziendo su amante corazon florido, blando, y ardiente lecho, en que descansasse su Esposo todo el tiempo que quisièssè: si salia fuera de si (aunque nunca lo hazia del todo) era para traer à Dios nuevas Almas, que con ella le amassèssen, tomando por medio para tan sublime empresa, encender à los tibios, alentar los temerosos, ayudar los flacos, corregir los protervos, desengañar los errados; y siendo para su amor poco esto, con fer tanto, se entendia, como queda dicho, à hazer todos los empleos temporales de la Casa, que siendo Casa propia de su Esposo, y por esta razon tambien fuya, juzgava estàr obligada à tan divertidas ocupaciones, no solo por titulo de caridad, sino de justicia.

7 Ni se contentava su amor con estrecharse à la que parecia coita esfera, y así ninguna cosa rebolvía en su pensamiento, ningun cuydado tomava à su cargo, en ningun negocio entrava, ni ponía la mano, en que no buscase vnica, ò principalmente à Dios, y le hallasse; y aun no fatistecha de tan encendida caridad, embidiava santamente, y deseava hazer por su Esposo quantos empleos hazen en su ob-

ic-

sequio todos los Angeles ; y Santos ; y aun se estendia su deseo à los que pudiesen hazer todas las criaturas posibles : y así desfogava la encendida llama de su amor à Dios , queriendo (si essa fuesse voluntad de su Magestad) promulgar su Fè , y fundar su Iglesia con los Apostoles , derramar por ella su Sangre con los Martires , alumbrarla con los Doctores , edificarla , y fortalecerla con los Confessores , hermosearla con las Virgenes , tener los Corazones de todos , para amar al Señor con todos , padecer sus tentaciones , trabajos , enfermedades , y dolores ; y hazer ella sola en servir , y amar à su amable , y Amante Dios ; los obsequios de todos , satisfaciendo liquiera con ansias , y deseos la hambre , y sed , que de amarle mas , mas traía continuamente su Alma. Era este fuego del Divino Amor algunas vezes tan grande , y activo , que redundava al cuerpo , y rostro poniendole encendido , y hermoso , especialmente despues de comulgar , lo que entre otras observò la Hermana Ana Bautista vn dia , que al venir la V. Petronila de recibir el Santisimo Sacramento , reparò traía el rostro hecho vn bolcan , y que venia con tal fervor , y Amor de Dios , que se abrazò con vn poste , que estava en la Cozina cerca de la chimenea , y por vn gran rato estuvo asida à el como fuera de si ; y en el vltimo año de su vida atesigua la Hermana Maria del Sacramento , que la asistia , que en subiendo à su Celda de comulgar la dezia , que no la hablasse , porque estava embriagada de Amor de Dios , y que hasta las dos de la tarde , no la podia responder , porque andava absorta en la consideracion , y Amor del Señor , que avia recibido.

8 Parte era tambien del Amor de esta gran de Alma à Dios , la rara pureza de su conciencia , y el cuydado continuo con que andava de no defagrarle en las faltas , y descuydos mas pequeños , y esto no tanto por conveniencia propia , quanto por dar esse gusto mas al Señor , à quien vnicamente amava , de que

que resultavan efectos maravillosos , yà en corresponden con increíble puntualidad , y fidelidad de Esposa , à las inspiraciones santas , con que el Esposo llamava à las puertas de su Alma ; yà en no contentarse con hazer las obras cotidianas por minimas que fuesen , sin ordenarlas actualmente , y dirigir las al Supremo , y mas perfecto fin del amor de Dios , realçandolas con el modo mas agradable à su Magestad , que alcançavan sus fuerzas ; y yà en que sus potencias , así las que pertenecen à la parte superior , y racional , como las que tocan à la inferior sensitiva , y vegetable , tuviesen aquel orden , y sugeccion , con que las infimas deben obedecer à las medias , las medias à las Supremas , y estas à Dios , cuyo yugo sacudieron , como efecto del primer pecado del genero humano : para tan noble empresa sollicitava con el exercicio de continua mortificacion , y en fin vino à conseguir , que su memoria estuviessè fixa en Dios , sin apartarse vn punto del ; que su entendimiento pensasse en su Grandeza , y beneficios ; sin que la pudiesen separar de tan suave conocimiento los que avia recibido , aun con repugnancia fuya , de los hombres ; que su voluntad amasse sin interrupcion la Divina , è infinita Bondad , y se gozasse en ella ; que su imaginacion estuviessè siempre atada , y presa à las cosas celestiales con grillos , y esposas de caridad , sin dexarla divertir à las terrenas ; que su concupiscible solo apeteciessè lo mejor , lo mas espiritual , y lo que pudiesse servir para aumento de su amor ; que su irascible , ordenada al temple de su mansedumbre , se enojasse solamente contra si , y contra todo lo que la procurava embarazar el empleo de su amor ; y finalmente que su potencia motiva rigiessè todos los miembros de su cuerpo en orden al altissimo fin de amar à Dios , el qual la traía tan espiritualizada , y tan libre de la pesadèz de la carne , que como ella dixo à su Confessor , *toda su vida avia andado ligera como una pluma* , obrando en sus acciones así interiores , como exteriores , como si no tuviesse peso de

de cuerpo , fino como si fuera animada llama , todá espíritu , ó Serafin , à imitacion de los Angeles , à quien Dios haze espíritus , y à sus Ministros , fuego abrasador ; y para cebo de tan noble incendio usava frequentísimamente de oraciones jaculatorias , y encendidos afectos , que embiava al Cielo embueltos en dulçes lagrimas , y eran mas repetidos , quando el Señor la regalava con mas fuertes dolores , achaques , y enfermedades , en las quales , cantando con gran suavidad , y gracia , solia repetir

*Ay Jesus , y mi Tesoro ;
Mas te quiero assi enclavado ,
Que eres mi bien , y regalo .*

Otras vezes al compàs de su amor , solia cantar :

*Prisionero Divino ,
Preso me teneis ;
Ni yo quiero soltarme ,
Ni que me solteis .*

Semejante era el concepto de otra copla , que solia repetir con no despreciable metro .

*Esclava soy , pero cuya ,
Eso si lo dirè yo ,
Que cuya soy me mandò ,
Confiesse ser toda suya .*

Eran tambien casi continuos los actos fervorosos de amor de Dios , en que se encendia , y abrasava , repitiendo por instantes : *Señor , y Dios mio à vos me entrego , y me ofrezco à vuestro servicio en todo , suplicoos no aparteis de mi vuestros Divinos Ojos , y que hagais , que vuestra Santissima Madre , ni vuestros Santos Angeles tampoco los aparten .*

9 De este mar inmenso , y oceano insondable del amor à la Divinidad , passava à meterse toda en las dulçes corrientes de la Humanidad Sacrosanta de su Divino Esposo Jesu-Christo ; ó hazia como escalòn necesario , la Vida , Muerte , Exemplos , y Virtudes de este Dios Hombre , para subir à lo mas sublime de la contemplacion , ya Querubica , ya Sera-

*Amor à Jesu-
Christo , y à su
Santissima Hu-
manidad .*

ca de la Divinidad de sus Divinos Atributos , y Perfecciones ; porque su espíritu gobernado por las seguras , y ciertas maximas de la verdadera , y solida perfeccion , no era de aquellos , que hazen estudio de apartar la vista del Alma de todo lo corporeo , aunque sea de tan superior esfera , como la Humanidad de nuestro Redemptor , para contemplar mas sin especies materiales la Divinidad , y sus espiritualísimos Atributos , en que puede aver , ó poca experiencia de la verdadera contemplacion , ó mucha ignorancia de sus objetos ; y mucho menos podia tolerar su gran luz en materias de espíritu , ni su continuo anhelo à cooperar con la Gracia del Señor , al exercicio , y aumento de las virtudes , los errados dictámenes de los que intentan persuadir , sin mas razon , que la que se funda en su oculta soberbia , y vana hypocresia , que en las aparentes abstracciones de cosas materiales , y vocado quietísimo de sentidos , y potencias ; consisten los apices de la perfeccion mas subida , sin obviar mas el Alma , que recibir , y padecer , en aquella como muerte de todo lo exterior , y sensible ; queriendo crea la incauta devocion , que puede ser cadaver el cuerpo humano , quando le informa vna Alma muy viva à sus pasiones , y apetitos ; y que sea virtud excelsa , lo que por tantas , y tan evidentes señales , es vicio , y abominable hypocresia ; mas seguros , y arreglados al sentido de la Santa Iglesia , y al parecer de los Santos Padres eran los dictámenes de nuestra V. Petronila , y aun por esso amava , veneraba , y liquidava su corazon en dulçes afectos de la Humanidad Santissima de Jesu-Christo , teniendo la devota , y atenta consideracion de sus excelencias , y prerogativas por puerta segura , para que el espíritu entre à gozar de lo sublime de la contemplacion , à la qual si alguno intentare llegar , entrando por otra parte , no dudare llamarle ladrón , y robador de los dictámenes , y maximas mas Sagradas .

Santas industrias con que le traía siempre presente.

gran muger à su Esposo Jesu Christo, el cuydado, que siempre tuvo de traerle presente, valiendose para avivar su fe de santas industrias, tal fue la de formar quando niña aquella devota Imagen de cera del Niño Jesus, que diximos, con la qual se regalava, è inflamava su Alma en continuos afectos, y derretia su corazon en suaves lagrimas: despues ya mayor, quando servia en Palencia, tenia repartidas las salas, y quartos de la Casa en varios Passos, y Misterios de la Vida, y Pasion de su amado Redemptor, meditando continuamente, ya en vnos, ya en otros, segun se le ofrecia entrar en las piezas, que tan santamente tenia distribuidas. En vna traía à la memoria el altissimo Misterio de la Encarnacion del Verbo Eterno. En otra le considerava recién nacido en el Portal de Belèn. En vna sala mas capáz meditava el milagro de aver sustentado los cinco mil hombres, con cinco panes, y dos pezes. En el pozo traía presente la conversion de la Samaritana. En los aposentos en que avia camas, y dormian algunos, considerava los lugares, en que el Señor avia dado salud à tantos enfermos, como refieren los Evangelistas. En la cocina le imaginava sentado à la Mesa comiendo de lo que Marta liberal, y devota le ministrava. Tenia tambien lugar, en que meditava el caritativo oficio, que tomó su Magestad, quando labò los Pies à sus Apotoles, y entre otros afectos, pedía, y suplicava al humilde, y manso Maestro la permitieffe siquiera llevar la vacia, y le iba siguiendo deshecho su corazon en tiernos suspiros. En vna columna, que estava en el patio, contemplava el lastimoso Espectaculo de los azotes: en la escalera, el Passo de la Cruz acuestas: en vn corredor alto, mirava à su Magestad Crucificado: en vna peña, que estava en vn jardinillo, considerava el lugar del Monte Olivete de donde subió el Redemptor al Cielo; sucediendo muchas vezes, que el mismo Señor, cuyas finezas para con los hombres tan altamente contemplava, y agradecia la V. Petronila quisiessse pagarlas,

con

con dexarse ver de su enamorada Esposa, haziendosele presente, vnas vezes à los ojos del Alma, y no pocas aun à los del cuerpo, como dirè, quando trate de sus visiones, y revelaciones.

II Este inflamado amor de Petronila à Jesu Christo, y à los Sagrados Misterios de su Vida, y Muerte Santissima, causava en su tierno corazon variedad hermosa de afectos: alegravale con el Esposo Jesus muchos ratos, y davale humildes gracias por tres Desposorios, que contemplava, como efectos de su encendida caridad, y misericordia. Venerabale Desposado con la naturaleza humana, con la Santa Iglesia, de que ella era miembro, y con su Alma en particular, motivos todos de avivar indeciblemente su agradecimiento. Eran otras vezes sus afectos, ya de pena, por ver quan poco agradecidos eran los hombres à tan incomparables beneficios, y à de deseos de no apartarse ella jamás de Jesus Crucificado, para agradecer por todos, y suplicar quanto la fuesse posible este olvido lastimoso de los mortales: de vno, y otro sirven de bastante prueba los dos casos siguientes. Encontròla en día de la festividad del Corpus vna Hermana del Convento de Palencia. aspidissima, y hechos sus ojos dos fuentes de copiosas lagrimas: y preguntandola la causa de tan amargo dolor, y abundante llanto, la respondió: *parteseme el corazon de pena hermanamia, y lloro, porque en día, en que se haze memoria de la mayor fineza, y muestra del amor de Nuestro Redemptor, en quedarse con nosotros en el Santissimo Sacramento del Altar, no oy quien le de el suyo, para que en el descanse su Magestad, antes es gravissimamente ofendido con ingratitude imponderable; y oye la pido que ella le de el suyo muy puro para que siquiera en el tenga mi Dios algun descanse.* El otro caso la sucedió antes de ser Religiosa. Estava oyendo vn Sermon de la Pasion, como yo congeturo, en nuestro Colegio de Palencia, en que el Predicador sacò vna Imagen de vn Crucifixo, para excitar mas devotos, y fervorosos actos de amor,

Successor, que manifiesta su amor à Jesu Christo.

Y

y dolor en los oyentes ; y pareciendole à Petronila ; que los inflamados coloquios , que hazia desde el Pulpito , con la devota Imagen salian de la abundancia de afectos , en que estava abraçado su corazon , y que se gozaria mucho aquel ministro de Dios , de tener siempre presente à Christo Crucificado en su doloroso Simulacro ; deseò tener otro , en cuya presencia exalase continuamente su agradecido corazon por los ojos en lagrimas , y por la boca en tiernas voces , y lamentos : no descubrió à persona humana su deseo ; pero estando parente al Altísimo , su Magestad , quiso cumplir el gusto de su enamorada Sierva , disponiendo , que el dia primero de Pasqua llegasse vn hombre à la puerta de la Casa del Tesorero , en que ella servia , con vna devota Imagen de vn Crucifixo , la que puso en manos de otro criado de la misma Casa , con orden , de que la trasladasse à las de Petronila , la qual se alegrò , y llenò de indecible gozo con Alhaja tan de su devocion , y gusto , dando gracias à Dios , porque no aviendo manifestado su deseo à nadie , su Magestad se le avia cumplido tan presto , sin saber , hasta que fue Religiosa , que vna Señora inspirada , y movida de superior impulso , fue la que se despojò de aquel devoto Simulacro , para que le gozassen las ansias , y afectos de Petronila.

12 Del amor encendido al Hijo , eran como propiedad inseparable los afectos tiernos , y dulcissimos , con que amava tambien à la Madre ; pues sucediera en el Cielo misterioso de la Iglesia , si se diera desvñion entre el amor de estos dos Planetas grandes Jesús , y Maria , lo que vieramos , y sintieramos , si en el Cielo material permaneciera el Sol luziendo con sus claros rayos , y faltàra la Luna , sin que pudièsemos registrar jamás sus luzes , ni sentir el beneficio de sus influxos. No juzgo necesario repetir lo que en diversos lugares de esta Historia queda dicho , del amor , de la devocion , de los obsequios , con que procurava esta Sierva de tan gran Reyna dár

Amor à la Santissima Virgen Maria.

à entender , y manifestar , quan libre , y espontaneamente se confessava esclava suya , teniendo por su mayor honra , que la Emperatriz de los Angeles se diese por servida , y admitièsse este cautiverio. Preparavase para celebrar los Misterios de su Santissima Vida , en los dias , que la Iglesia los solemniza , con mayores penitencias , mas retiro , mas prolongada oracion , y todo la parecia poco , por ser en obsequio de quien merecia mucho mas : hazia aquellas devotas peregrinaciones à los Santuarios mas celebres del mundo , dedicados al culto , y veneracion de la gran Reyna ; y aunque ellas eran solo en espiritu , no dexavan sus efectos de redundar al cuerpo , que como compañero fiel de su devota Alma , quando ella crecia en fervor , èl se hallava mas robusto , y quando se vnìa , y bolava mas à Dios , tambien el cuerpo se despojava de su innata pesadèz , y terrenas qualidades. Deseava quanto antes verse libre de sus ataduras , y esto no solo por ver à Dios cara à cara en el altísimo Trono de la Gloria , sino tambien por ver à la Santissima Virgen Maria , de quien la dava el Señor tiernos , y devotos sentimientos , de que ella se aprovechava para aumento de su amor , culto , y veneracion. Conocia con superior luz , como en el cuerpo místico de la Iglesia era esta gran Señora el cuello , por donde pasan à los hombres todas las gracias , que los dispensa la Divina Misericordia ; y que los tesoros , y riquezas espirituales , de que està llena la Corte , y Palacio del Rey de los Reyes , estàn en Maria recogidos como en depósito , siendo de todos ellos especial tesorera.

13 Por estos titulos , y mucho mas por su incomparable santidad , dignidad de Madre de Dios en su modo infinita , y excellissimo Trono , que ocupa en la Gloria al lado de su Precioso Hijo , la adorava como Reyna , la reverenciava como Señora , y la amava como Madre suya : como à Reyna la pagava diversos tributos de devociones , genuflexiones , y votos , no aviendo en todo el Convento Imagen alguna suya , que

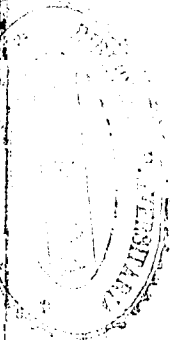
Motivos de su devocion , y favores que la hazia nuestra Señora.

que no visitasse , y à quien no rezasse algunas oraciones : como à Señora hazia en su culto diversos obsequios , y servicios , de adornar de flores , de limpiar , y aderezar los Altares , en que se proponia al publico alguna estatua , ò pintura de esta Señora ; fiendole tambien muy gratos los obsequios , que en honra fuya hazia esta su esclava en beneficio espiritual , y temporal de sus proximos : como à Madre acudia à ella en todas sus necesidades , tribulaciones , desconfusos , enfermedades , y escrúpulos ; teniendo muy fixa en su Alma , y muy presente en su memoria la verdad constante , de que esta piadosa Señora es salud de los enfermos , consuelo de los afligidos , serenidad de los tentados , y toda misericordia para los que la invocan : hazialo así frequentemente nuestra V. Petronila , y por esso sentia muy prompto su patrocinio , pues como no pocas vezes dixo ella misma à la Madre Maria del Sacramento , por cuya relacion ha llegado hasta nuestra noticia , la Santissima Virgen en repetidas ocasiones la favorecia con su adorable presencia , dexandose ver de su amante , y rendida sierva , yà con los ojos del alma , y ya con los del cuerpo , en diversas fiestas , y misterios de su vida santissima ; y entre tan apreciables favores es celebre el que la hazia la Virgen Maria (de que ay duplicados testigos) al tiempo , que esta V. Madre visitava los Altares , en beneficio de las afligidas Almas del Purgatorio , pues la acompañava con el Divino Niño en sus brazos , y con su castissimo Esposo San Joseph , al modo , que iban quando ofreció esta Señora à su querido Hijo al Eterno Padre en el Templo ; y para que no faltasse circunstancia de las que sucedieron en el Misterio de la Presentacion del Niño Dios , tambien se aparecian los Santos , Simeon , y Ana , y solo se añadia nuestra Petronila , à quien la gran Reyna honrava con el officio de caudataria , pues deshecha en fervorosos actos de amor , y humildad , llevaba la falda del vestido de la Virgen Santissima , que quiso hazer esta

especialissimo favor à su querida , y fiel devota.

14. Era tambien singular el amor , y devocion que tenia à los espíritus Angelicos , y à los Santos ; y de aquellos Soberanos Principes de la Gloria , veneraba con especial culto à los dos mayores , entre todas sus Gerarquias , y Coros San Miguèl , y San Gabriel : à San Miguèl , amava , y venerava por caudillo valeroso de los Exercitos del Señor , triunfador de Luzifer , y sus sequazes , Principe del Parayso , y defensor de la Iglesia , todos nobles motivos de su amor , y afecto : à San Gabriel reverenciava por elegido para anunciar el mayor Misterio , que obrò Dios fuera de si mismo , en la Encarnacion del Verbo Eterno , à que concurrió , como meditan algunos Santos Padres , lo sumo de las tres naturalezas ; la Divina en la Santissima Trinidad , la Humana en Maria , y en Gabriel la Angelica. Del amor de la V. Petronila à los Santos de su devocion , y del culto con que los veneraba , y yà queda dicho lo bastante , y solo añadirè que se entendia à invocar , y reverenciar todos los dias à otros Santos , ò por aver leído sus vidas , y entendido sus excelsas virtudes , ò por aver recibido por su intercession algun beneficio. Era su afecto especial con el Benjamin de Jesus , San Juan Evangelista , y con los Padres de la Santissima Virgen San Juquin , y Santa Ana : reverenciava tambien con particular culto à los Principes de los Apostoles San Pedro , y San Pablo , à San Andrés , por el amor que tuvo à la Cruz , à San Ambrosio , Santa Monica , San Bernardo , San Martin Obispo , San Luis Gonçaga , Santa Getrudes ; y con gran ternura dava gracias à San Nicolàs , Obispo , y à San Pedro Martir , por dos singulares beneficios , que alcançò de Dios por su intercession , y meritos. De San Pedro Martir recibió en vna ocasion la salud milagrosamente ; porque aviendosele hecho vna postema debaxo del brazo , encomendandose à este Santo , se hallò luego libre del venenoso accidente , y

Amor, y devocion de Petronila à los Angeles, y Santos, y algunas favores que recibió de ellos.



de la molesta pena , que la causava. De San Nicolás confesó vna mañana à la Hermana Ana Maria de San Ignacio , que toda la noche antecedente la avia regalado con su presencia , de que estava muy alegre , y reconocida à la dignacion del Santo , y que à ella tambien se avian estendido sus favores ; y diziendo la Hermana , que nada avia sentido de tal favor , replicó Petronila , que lo sentiria andando el tiempo , y y que el regalo , que la ofrecia , y don que la traia del Cielo , era la caridad , que tenia con ella , quando mas apretada de dolores , y enfermedades.

15 De este Parayso de espirituales deleytes del amor de Petronila à Dios , à la Santissima Humanidad de Christo , à la Virgen Maria , à los Angeles , y à los Santos , salia el caudaloso rio del amor , y caridad con los proximos , el qual se dividia luego en otros quatro ; siendo su caridad excelente con los estraños , con sus Hermanas , con las personas tentadas , enfermas , afligidas , y necesitadas , y hasta con las aveçitas , y animales , que vivian con ella en el Convento ; pareciendo su amor , y caridad astro reluciente , y hermoso , que en diversos tiempos , y ocasiones se movia , ya à lo supremo de la contemplacion , à que la elevaba el amor de Dios , ya à lo inferior del socorro , y alivio de los hombres , à que la humillava la caridad , y amor , que los tenia por Dios ; verificandose en este misterioso astro de la Iglesia Militante , lo que observa San Isidoro de los naturales , que con movimientos diversos , y aun contrarios , vnos corren àzia la suprema , y otros se mueven àzia la region inferior. Era su amor , y caridad à los proximos estraños (si assi se pueden llamar los seglares , y no con mas razon propios , pues à todos mirava como hermanos) tal que teniendo para con ellos la propiedad de rio à todos regava , à todos fecundava , y aun inundava con las continuas avenidas de su abundante , y crecida caridad. Començava este beneficio por el alto concepto que de todos hazia , fixando en su

Amor, y caridad de Petronila à los proximos.

su corazon la gran maxima ; de que lo poco , que nuestra cortedad conoce de Dios està manifesto en los hombres ; cuya consideracion la llevaba à mirarlos como huella , y rastro de la Magestad incomprehenfible , como obra especial de sus Manos , hijos de su Grandeza , redimidos por Jesu Christo , bañados en su Preciosa Sangre , deposito de su Pasion , meritos , y virtudes , y herederos de su Gloria , sacando de tan noble , y alto pensamiento la demostracion de hazer à todos profundissima reverencia en lo interior de su Alma , y muchas vezes aun en lo exterior , hasta ponerse de rodillas , y besarles las manos , y los pies si se lo permitian. De este concepto , que de todos tenia ; nacia tambien el alabar sus acciones , si de alguna fuerte conocia poder hazerlo , aun contra las muchas razones , que tal vez oia de quien las vituperava , preponderando en su caritativo corazon vn solo motivo que hallasse , ò para la alabança , ò por lo menos para la escusa de la obra de que se hablava , à muchos , que encontravan otros para el vituperio ; y si con sus palabras , y razones , no conseguia traer à los demàs à que juzgassen bien del proximo , por no poder encubrir su culpa , ò defecto , , entonces procurava persuadir à que avria sido ignorancia ; y finalmente sino encontraba modo de disculpar à su proximo (lo que raras vezes sucedia à su buena intencion , y excelente caridad) se acogia à los inescrutables juizios de Dios , en cuya presencia podria ser aquella persona predestinada , y elegida ; y ella , y las otras reprobadas ; y assi solia añadir : *No nos toca à nosotros ser Juezes de vidas ajenas ; à nuestro cargo solo està dar cuenta de las nuestras al Juez supremo , que penetra lo mas intimo de nuestros pechos , y lo mas secreto de nuestros pensamientos.*

16 Usava de varios medios para cortar semejantes platicas , y vez hubo , que no bastando los que discurría su caridad para conseguir lo que deseava , dió muestras de enojarse , teniendose por agraviada , de que

Medios que usava para persuadir à otros el amor fraternal.

que en su presencia se hablasse con tan poco amor de sus proximos, que por esso eran sus Hermanos; siendo lo mas comun ponerse triste; y dar al rostro alguna mas seriedad de la acostumbrada, sino podia dexar la conversacion huyendo, como lo hazia en otras ocasiones, acogiendo al sagrado de su Celda, de los insultos, que comeria la poca caridad que avia observado: y para mostrar el Señor, quan perfectamente obrava esta Esposa suya, en huir la menor sombra, que intenta obscurecer las claras luzes de la fraterna caridad, y quan aborrecible es à su Magestad el vicio de la murmuracion, quiso que passasse por sus manos vn caso bien singular en esta materia. Vinieron à hablarla vnos casados, trayendo en su compañía vn hijo suyo, el qual, aunque tenia edad competente, no pronunciava palabra alguna, si bien los Padres, no hazian tanto juicio de ser mudo el niño, quanto de que estava poseido del infernal espíritu, que le privaba del uso de la lengua: esta persuasion les hizo venir à pedir remedio à la V. Petronila, instandola, que alcançasse de Dios, al niño libertad de tan triste cautiverio, y à ellos remedio para su trabajo: dixoles Petronila, que mirassen bien lo que avian hecho, porque aquel visible castigo, mas era pena de algun pecado de los Padres, que demostracion de enojo Divino contra el hijo. Recogieronse vn poco los affligidos casados, y registrando brevemente los senos de su corazon, respondieron, que solo se acordavan de aver murmurado de cierta persona yà difunta, delante de otros, y que no los remordia la conciencia de otra cosa: y es poco esso, replicò Petronila? Id., pues, si quereis desenojar, y aplacar à Dios, y llevando con vosotros al niño, pedid perdòn al Difunto delante de su Sepultura, de la injuria que le hizisteis, y llevad con vosotros todas las personas, en cuya presencia murmurasteis de el, que este es el medio, de que habble vuestro hijo, y vosotros quedeis libres de tal trabajo. Executaron los Padres lo que se les mandava, y

luego que cumplieron lo ofrecido, y pidieron en su Sepulcro perdòn al Difunto de lo mal que de el avian hablado, siendo testigos de su arrepentimiento los mismos, que lo avian sido de su culpa, con admiracion de todos començò el niño à hablar tan suelta, y perfectamente, como si lo huviera hecho mucho antes, y bolvieron los casados alegres à dar las gracias à su bienhechota, en que les acompañò tambien el hijo, desatando su lengua en alabanças de Dios, por el beneficio recibido.

17 Començò la caridad de Petronila, casi al mismo tiempo que salió à respirar el ayre comun de esta vida, pudiendo dezir con Job, que desde su infancia creció con ella la misericordia, y que juntas, y como hermanas las avia puesto en este mundo la Divina Providencia: desde muy niña guardava los pedacitos de pan, que la davan en casa para socorro de los pobres, en cuya caridad entrava à la parte su mortificacion, siendo refeccion del hambriento, y menesteroso, la frecuencia de su ayuno: quando servia en Palencia, se levantaba muchas vezes à la media noche à cozer el pan, y à hazer otras haziendas de la casa, sin querer llamar, ni ayudar de las demás criadas, por no privarlas del alivio del sueño, aunque fuesse à costa de su mayor trabajo, siendo la caridad la que la dava fuerças, no solo para trabajar quando ellas descansavan, sino para asistir las tambien en sus apuros, y para cuydar de los criados, huespedes, y pobres, que llegavan à pedir limosna à la Casa del Tesorero, Casa, que con verdad se podia llamar de la misericordia, en la qual parece que todos los oficios estavan à cargo de Petronila, sin que por la multitud, ò diversidad hiziesse falta à alguno: ni se contentava con hazer estas obras de caridad solo en Casa de su Amo, sino que se estendia à otras muchas de donde la llamavan siempre que se ofrecia cosa trabajosa, ò que necesitasse de extraordinaria diligencia, limpieza, ò fazon, porque conocian, y tenian

Efectos de su caridad.

experiencia de quanta gracia la avia dotado el Cielo para que saliesſen con notable aliño , y compostura las cosas , que corrian à su quenta , y cuydado ; y aunque se le acrecentava mucho el trabajo con tantas haciendas forasteras , jamás se escusava , ni sus Amos la negavan su licencia , porque lo disponia el Señor , que se agradava del rendimiento , y humildad de su Sierva en oficios tan bajos , en los quales no faltava à su preferencia , elevando el motivo de hazerlos hasta el Supremo de fervirle en ellos por ser quien era , y de executarlos todos porque su Magestad se lo mandava ; de donde facava el desinterès sumo , que tenia , y con que hazia todas las obras , sin querer recibir jamás cosa alguna , que pareciesse paga , ò satisfaccion de sus trabajos , de los quales solo queria por paga el agrado de su Esposo por quien los hazia ; y con generosa , y perfecta maxima agradecia el afecto , y no admitia el agasajo , siendo su caridad tal , que dava iguales gracias , tanto por el bien , que à ella la querian hazer , como por el que sabia avian hecho à sus proximos , aunque fuesſen personas desconocidas.

18 Pero quien tanto se esmerava en asistir , y focorrer à sus proximos en las obras de caridad , y misericordia corporales , que haria en las espirituales , que como mas importantes , robavan à su tierno corazon todas las atenciones en beneficio de sus hermanos ! Mucha parte de esta Historia està llena de abundantes exemplos , pudiendo presentar en abono de verdad tan cierta tantos testigos , quantos sucesos he referido , y referirè adelante ; y solo aqui añado , como por indice de su caridad , que por vn año entero ayunò à pan , y agua por alcançar de Dios el arrepentimiento , y dolor de sus pecados de vna Alma , que sabia estàr obstinada en el mal , haziendose forda à las amonestaciones , y avisos que la davan ; y teniendo todos sus afectos puestos en la soledad , y retiro de las criaturas , la caridad la compelia à posponer su

parte

particular consuelo al bien comun de las Almas , y así salia siempre que la llamavan , ò avian menester para consultar sus dudas , escrupulos , ò tentaciones , porque vinculaban su alivio à la experiencia que tenían del gran Dòn de Consejo , de que el Cielo la avia dotado ; y aunque à ninguno negava el participar de tal beneficio , si la dexaran , mas deseava que nadie la llamasse , porque por su gusto no queria partir el tiempo entre el Criador , y las criaturas , sino que todo se le llevasse el que por Señor de todos los tiempos tenia innegable derecho à todos los instantes ; y mas quando sin verla , ni privarla del sagrado de su retiro conseguian el fruto de sus oraciones en el alivio de sus necesidades espirituales , solo con que vna vez se las huviesſen propuesto , ò de palabra , ò por escrito ; porque entre otras gracias con que la enriqueciò la Divina Bondad , vna fue el que tuviesse presentes , y fixas en su constante memoria las personas , que se avian encomendado à sus oraciones , tanto que aunque huviesſen pasado muchos años , se acordava quienes eran , y los nombres de cada vna , para suplicar à Dios por ellas , de que se admiravan dentro , y fuera del Convento quantos sabian la multitud de los que avian fiado su alivio espiritual de la caridad de Petronila , que como tan fina verificava el elogio de San Pablo , *charitas nunquam excidit* , permaneciendo siempre en sus potencias para beneficio de los mortales.

19 De esta caridad de la V. Petronila fueron siempre primeras acreedoras , las Religiosas de los dos Conventos de Valladolid , y Palencia , en que vivió tantos años ; y si era , como diximos , maxima fuya , que por hazer bien à qualquiera , andaria , si fuesse menester , por los texados ; por hazer bien à sus Hermanas à mucho mas se expondría su caridad . Y así la que mas apreciava era la que de tal suerte se desvela en hazer bien , y aliviar à otras , que juntamente se encadena con mayor trabajo propio , en que con cristiana , y mas que natural filosofia no queria para si

lo

Caridad con las Religiosas.

Obras de caridad, y misericordia espirituales.

lo que queria para sus Hermanas , pues queriendo , y solicitando para ellas todo alivio , para si queria , y procurava solo la ocupacion , y el mayor trabajo. No deseava otra cosa sino que llegasse la semana , que la tocava hazer la cocina , porque en ella heranava con mas facilidad la mortificacion propia , con la caridad que exercitava con las Religiosas ; y solia ser tan sobre sus fuerças el trabajo (especialmente quando ya anciana) que algunas vezes era preciso llevarla las compañeras à la Celda en brazos , porque exauistas sus fuerças no la permitian dár vn passo ; aunque sucedia en esto de ir à la cocina vna cosa particular , y en repetidas ocasiones observada de todas , que estando muy mala las semanas , que no era de cocina , en llegando la suya luego estava buena , ò por lo menos , menos achacosa , y de fuerte que pudiesse baxar à hazerla ; ni se contentava con cumplir con su obligacion , assiluyendo à la cocina las semanas que la tocavan , sino que pedia licencia de baxar otras muchas , y hallava su caridad tales razones , que alegar à la Prelada , que aunque al principio estuviessse de contrario parecer , y no quisiessse assentir à lo que pretendia la caritativa subdita , finalmente condescendia con ella , y la concedia facultad de exercitar el oficio de cozinera , en que solia entrar tambien à la parte , assi el gusto , que sabia dava à todas las Religiosas en que Petronila sazonnasse la comida , como el aumento de virtudes , que conocia sacava ella del exercicio de muchas en aquellos baxos officios , siendo especialissimo el fervor , y amor de Dios , con que los hazia , y tanta la alegria , que de el interior redundava à su semblante , que servia de gran consuelo à todas las que con atencion la miravan ; no siendo menos eficaz el exemplo , que las dava , quando en los mayores trabajos suyos las hablava con vn rostro del Cielo , y vna apacibilidad de vn Angel : otras vezes , aunque ella no pidiesse ir à la cocina , dexandose en las manos de Dios , para que su Magestad ordenasse lo que fuesse servido , las Preladas , y

Religiosas de proposito disponian , que la tocasten mas semanas , porque entre otras gracias naturales , que tuvo , era singularissima la de guisar , y sazonnar las viandas , y parecia que en sus manos todo se aumentava ; y assi solian dezir las Monjas , que la semana que Petronila era cozinera , comian mas , y mejor ; y era que juntamente con ella era cozinero el amor , cuyos efectos son tambien multiplicar , y sazonnar : quando yá por su vejez , y aun mas por la debilidad de sus fuerças , no podia hazer las semanas de cocina , no por esso dexava de trabajar , y exercitar la caridad del modo , que le era posible , ayudando à las otras Hermanas en los officios humildes de lavar , y limpiar las verduras , de fregar los platos , y otras hazienzas semejantes , interpolando estos exercicios de humildad , y caridad ; otras vezes con estar en su Celda devanando hilo , ò yendo à las de otras Religiosas , que la llamavan , queriendolo assi la Prelada , à ayudarlas en algo de lo que trabajavan ; y à donde iba con gran gusto suyo era à la Sacristia à aderezar Corporales , aunque esto la costasse mucha fatiga por su debilidad , y flaqueza , teniendo por maxima assentada , que la muger fuerte no ha de comer ociosa , y de valde el pan de la Religion , y por esso trabajò siempre en beneficio , y alivio suyo , y de sus Hermanas , aun mas de lo que permitian sus años , corta salud , y continuas enfermedades .

20. No avia Religiosa , que no acudiesse à su amada Petronila con quanto se le ofrecia , y ella recibia à todas con vnas entrañas de tanta caridad , que parecia Madre de cada vna : dezia las palabras de tan gran consuelo , que las alentava , encendia , y abrafava en amor de Dios , saliendo otras de lo que avian ido à hablarla ; porque si avian entrado tibias , salian calorosas , y encendidas , y si entravan ya dispuestas con el ultimo grado de calor espiritual , facilmente se prendia en su corazon vn misterioso , y sobrenatural fuego de amor de Dios , de que eran la causa las abra-

Exercicio de su caridad con las necesitadas y Novicias

das palabras de Petronila; que como fuego, no era mucho que encendiesen otro fuego. Buen testigo de la caridad de tan perfecta Religiosa para con sus Hermanas es la Madre Maria de la Visitacion, Priora, que fue del mismo Convento de Palencia, la qual asegura lo siguiente. *To quando vivia* (dize en vna relacion de algunos sucesos de la vida de Petronila firmada de su nombre, y de la Madre Geronima de la Purificacion à 6. de Julio de 1640) *acudia frequentemente à ella con todas las cosas, que se me ofresian mias, ò ajenas, y la dezia; Petronila quando se muera tengo de ir à su sepultura à contarla mis cositas, como aora; por esso atienda à lo que la digo: respondiame, muy bien barà, que yo lo harè: confesso con toda verdad he experimentado su ayuda, y favor en todas las cosas con mucha particularidad, y que jamàs he ido à su sepulcro, que aya deaxado nuestro Señor de concederme lo que he pedido por su intercession, y me pongo à hablar con ella como quando estava viva, segun lo concertado, y lo que tengo dicho aqui.* Con quien tenia Petronila especial cuydado, y con quien exercitava con mas gusto la caridad era con las de corta edad niñas, y Novicias, que avia en los dos Conventos en que vivió, persuadiendose con razon, à que sus debiles fuerças para llevar el tirante peso de vna vida tan austera como la de la Recoleccion necesitavan de mayores alivios, y assi quando era de cocina las procurava regalar con algun guisadillo, que fazonava con especial cuydado; y siempre solicitava, que las Preladas, y Maestras las concediesen algunos santos, y decentes divertimientos, en que cobrasen nuevas fuerças para las forçolàs tareas espirituales, y corporales de su estado: por esto la querian tanto las Novicias, que su mayor, y apeteçida diversion era estàr, y hablar con Petronila, en que venian facilmente las Superiores, por la experiencia, que tenian de que sus palabras, por lo que contenian de suaves las endulçava qualquier genero de trabajo, que padeciesen, y por salir encendidas de la fragua de

su amor, las abrafava; y deshazia en afectos tiernos para con Dios. Solian algunas de las de menos edad sentir temores, y padecer miedos, especialmente en la Encarnacion de Valladolid, por ser la Casa dilatada, y de grandes desvanes, en que corria la voz de andar Duendes, y aun se solian oir algunos ruidos, ò fuesen causados por los demonios; que, como dixe arriba, intentaron por este camino ver si podian echar de alli à Petronila, ò yà, como fuele suceder en Casas grandes, los motivassen las fabandijas, que habitan de ordinario en tales sitios; y de qualquiera fuerte que fuesse, en teniendo miedo algunas, luego iban à refugiarse al sagrado de su Petronila, à la qual, en qualquiera hora del dia, ò de la noche que la buscassen, la hallavan siempre en centinela, y en oracion, y nunca durmiendo, que es cosa bien rara, y que manifesta, ò que no dormia, ò que dormia muy poco, y llamandola, luego las acogia, y alentava hasta que pudieffen bolverse à dormir; lo que muchas vezes sucedió à la Madre Maria de Santo Thomàs, sobrina de la Señora Doña Marina de Escobar, Priora que fue despues de aquel mismo Convento.

21 Este amor que tenia à las Religiosas se originava en gran parte del que professava à la Religion, à quien amava como Madre, reverenciaba como Santa, y agradecia con inexplicable humildad la dignacion, que avia tenido de recibirla en su gremio, queriendo por hija à quien segun su persuasion, no merecia ser su esclava; y por corresponder en parte à tan grande deuda, tenia vn encendido deseo de que se dilatarasse por todo el mundo, y que à todo el llegasse el suave olor de su perfeccion, y la fragancia de las virtudes, que exhalavan sus hijas, lo qual continuamente pedia à Nuestro Señor con Oraciones, y Novenas, que hazia por este intento. Era muy enemiga de escribir cartas, diciendo, que temia mucho perder tiempo, y que para la amistad bastava la demonstracion de encomendarse à Dios, y ayudarse con mutuas oraciones

Amor de Petronila à la Religion, y deseos de dilatarla por el mundo.

nes delante de su Magestad ; y no obstante tal dictamen , y repugnancia , quando se interesava la dilatacion , y aumento de la Recoleccion , no perdonava à trabajo alguno , escribiendo à quantos juzgava podian ayudar à tan santo intento , como se verificò en la fundacion de Villa-Franca del Vierço , la qual en gran parte se debió à sus oraciones , y à las eficaces instancias , y razones de su pluma. Avia dexado cierto Cavallero en su testamento la disposicion de que de sus bienes se fundasse vn Convento de Religiosas , inclinándose à que fuesen preferidas las Madres Carmelitas Descalças , dexando la fabrica en buen estado , de cuya disposicion tuvo noticia nuestra V. Petronila por el Doctor Uruña , que à la sazón era Chantre de la Iglesia Colegiata , que fundaron en aquella su Villa los Excelentísimos Marqueses de Villa-Franca , el qual avia sido Confessor suyo en Palencia , y tenia formado de su virtud el alto concepto , que le correspondia , y por esso deseava tenerla mas cerca , y tratarla como antes , para lo que se abriria camino , si la fundacion fuesse de Agustinas Recoletas , y se faciese por condicion , que vna de las Fundadoras huviesse de ser Petronila ; con cuya ocasion fueron muchas las cartas que escribió , así al mismo Doctor Uruña , como à los que tenian à su cargo la fundacion , los quales estavan tibios , y no se resolvian à la mudança ; no obstante las persuasiones del Doctor Uruña , y las cartas de Petronila , así por no apartarse de la inclinacion del Difunto , como por no ser en aquel País conocida la nueva Recoleccion Agustina : pero Dios que tenia determinado en el alto Consistorio de su Providencia la dilatacion de Familia tan santa ; y à quien es facil disponer los medios no escondidos à su Sabiduria , para que se logre el fin que ha resuelto ordenò , que por este mismo tiempo fuesse à hazer Mision à aquella Villa el P. Ilidro de Zamora de nuestra Compañia , sugeto de excelente talento , y que tenia bien conocida la perfeccion , rigor , y aul-

teridad de vida , que professa la Recoleccion Agustina , con cuyo previo conocimiento , y el amor , y estimacion que como Juesuita hazia de tan santa Religion , que sin lisonja podrè dezir , nació , y ha crecido en brazos de la Compañia , pudo informar con igual verdad , que menudencia de quantas individualidades juzgò precisas , para acabar de persuadir à los executores del testamento del Cavallero difunto , à que se pudiesen de parte del Doctor Uruña , y de nuestra V. Petronila , y que resolviessen que la fundacion fuesse de Agustinas Recoletas , como lo hizieron , entrando en posesion de aquel Convento el dia del Serafico Padre San Francisco à 4. de Octubre del año de 1623. Bien sè que el Maestro Villerino , cuenta esta fundacion con diversas circunstancias , sin hazer mencion de las que he referido , las quales constando de los originales , de que voy texiendo la tela de la presente Historia , y las dexò escritas la misma Religiosa , que servia de secretaria à la V. Madre Petronila , en las muchas cartas que en este asunto enderezò , y remitiò à diversas personas , tienen el grado de probabilidad (por no alargarme à dezir certeza) que les diere la prudencia mas ajustada à la razon ; si bien no pretendo privar de la que es debida à vn Autor tan grave , y diligente , como el que sacò à luz la Historia de las Agustinas Recoletas ; y mas quando pudieron concurrir vnas , y otras circunstancias , no siendo lo mismo omitir algunas , que negarlas ; y por lo menos admitirán las Madres de aquel Religioso Convento , mi buen deseo en sacar à luz lo que puede conducir à su mayor lustre , dexando à su prudente dictamen dar sentencia à cerca del punto critico de la verdad : siendolo sin controversia , que à la fundacion de aquel Convento , que se llamó de San Joseph , salió del de Palencia la V. Madre Ines de la Assuncion , de quien he hecho mencion en diversas partes , y que llevó consigo del mismo Convento à las Madres Ana Maria de los Angeles , Catalina de Jesus Maria ,

y Ana de la Encarnacion ; y que dexò bien à su pe-
sar , à nueſtra V. Petronila , porque ſe verificafe vna
profecia ſuya , de que harè memoria à ſu tiem-
po.

Caridad de
Petronila con
los que padecen
algun grave
trabajo.

22 Pero ſi la caridad de tan excelente Muger
era tal , y tanta con eſtraños , y propias , quando no
concurrían las circunſtancias de eſpecial aſſiccion , qual
ſeria quando iban , yà los Seglares , yà las Reli-
gioſas à buſcar el aſylo de ſu caritativo pecho llevados
de grandes trabajos , neceſſidades , tentaciones , y en-
fermedades? Aqui era en donde echava el reſto ſu
caridad , en orden à ſu conſuelo , y remedio , me-
tiendolos à todos en el anchuroſo ſeno de ſu corazon,
para que dèl ſalieſſen muy otros de lo que avian en-
trado. Practicava muy à la letra la gran maxima del
Apoſtol , haziendose toda à todos , para ganar , y
hazer bien à todos , pareciendo enferma con los enfer-
mos , trille con los trilles , tentada con los tentados,
y aſſigida con los aſſigidos , y con eſto en los eſtados
de Seglar , y Religioſa por medio de tan ſanta indus-
tria , à todos remediava ; porque aunque parecia en-
ferma con los enfermos , era à la verdad Enfermera
que los aſſitia , y Medico que los curava ; aunque ſe
hazia trille con los trilles , era alegre conſoladora que
los regozijava ; aunque parecia tentada con los tenta-
dos , era Maestra , que los dava luz , y aquietava ; y
aunque ſe mostrava aſſigida con los aſſigidos , era à la
verdad quien deſterrava de ſus Almas toda pena , y
congoja , con las ſuaves amoneſtaciones , y ſantos
conſejos que los dava ; y por eſtas obras de tan ex-
celente caridad fue ſiempre tenuta en los lugares , y
Conventos , en que vivió , por pies , manos , ojos,
y corazon de todos ; y eſto con tal libertad de eſpi-
ritu , y pureza de intencion , que jamàs ſe dexò llevar
de aſſecto menos ordenado de criatura alguna , para
lo qual (como ella dezia) no la dava lugar el amor
de ſu Criador , por quien obrava todo lo que hazia
en beneficio de ſus proximos , como ſin yltimo de ſus
ope-

operaciones. Ademàs de la Religioſa , que yà dixè ; en
el ſiglo ſieron à ſu cuydado la aſſiſtencia de quatro lo-
cos , con quienes no ſolo exercitò la caridad , ſino la
paciencia , la mortificacion , la humildad , y otras vir-
tudes ; y yo creo , que de tales originales , los qua-
les tuvo por mucho tiempo delante de los ojos , co-
piò la imagen de ſu diſſimulada locura quando Novi-
cia , tan al vivo , que pudo parecer verdadera aun à
la viſta mas perſpicaz , y mas atenta conſideracion : ni
ſe ſatisfacia ſu amor con las obras exteriores endereza-
das al conſuelo , y alivio ageno , aun à costa de ſu
deſcomodidad , y trabajo , ſino que teniendolas como
por el cuerpo de la caridad , vnìa à ellas el alma de
otras mas excelentes , con que las vivificaba , y eleva-
ba à vn ſer mas perfecto , comulgando , orando , ayunan-
do , y haziendo otras penitencias , por cuyo medio
conſegua , que el Señor oyefſe à ſus exortaciones , y
palabras , no obſtante que eran llaniſſimas , y muy
lexos de toda aſſectacion , tal eficacia , que perſuadia
lo que deſeava , y dexava en los que vna vez la oían
vn deſeò grande de bolver à gozar otras muchas de ſus
palabras , cobrandola vn ſingular amor , y eſtimacion
de ſu virtud.

23 Mas para individuar algunos ſuceſſos de los
muchos que me ſubminiſtra la caridad de eſta V. Re-
ligioſa con los proximos aſſigidos , y neceſſitados , dos
ſolos referirè ſacados de la Relacion Latina del Doctor
Salcedo , que paſſaron con èl , en los quales ſe deſ-
cubre tambien el eſpiritu de profecia , de que Dios do-
tò à eſta Eſpoſa ſuya , *Padeciendo (dize) el año de 1631.
la Ciudad de Palencia vna peſtilente epidemia , y eſtando
yo aſſigidíſſimo por tener à mi cuydado cien enfermos de
gran peligro , y muy apretados por la gravedad de la fie-
bre , muriendose cada dia muchos de los que aſſiſtían otros
Medicos de la Ciudad , ſuy à conſultar à la V. Petronila,
y la propuſe la gran triſteza , que tenia , y el temor de
que ſe murieſſen tantos como eſtaván à mi cuydado , toca-
dos de la Epidemia , rogandola con grande humildad , que*

Suceſſos , que
declaran ſu
caridad con
los neceſſita-
dos.

pidiese al Señor por mi , y por ellos. Respondiome entonces, que tuviese gran confianza en Dios , que todos mis enfermos sanarian ; con cuyas palabras concebí una nueva esperanza de los auxilios Divinos , y fortalecida con extraordinario fervor , y espíritu animoso , determinè usar con los enfermos de remedios mayores , con los quales todos los que yo asistià cobraron perfecta salud. No es menos digno de consideracion el segundo caso , que refiere el mismo. *Estando (añade) trabajada , y afligida la Ciudad de Palencia , el año de 1630. con la gran falta de trigo , que avia , temiendo yo , que llegasse el hambre à mi Casa , y se apoderasse de mi Familia , por aver buscado à qualquier precio alguna cantidad de trigo , y no averle hallado aun entre los mas Poderosos , fuy à solicitar remedio , y à consultar à Petronila , pidiendola rogasse à Dios por mi , y por toda mi Familia. Respondiome ; no tema , que de San Antolin le vendrà el remedio , y el socorro. Partime à la Iglesia Cathedral (cuyo Patrono , y Titular es este Santo Martir) y luego que entrè en ella , encontrè al Canonigo Castro , y al Doctor Guaza , los quales sin pedirlos cosa , ni manifestarlos mi cuydado , me ofrecieron liberalmente , y sin querer precio alguno , cantidad de trigo , y me la embiaron luego à Casa.*

24

Y si con los seglares afligidos , y necesitados mostrava entrañas de tan excelente caridad , que haria , quando dentro del mismo Convento , en que vivia llegava à saber avia quien padeciese semejantes necesidades? De lo qual he dicho tanto , que solo debo añadir los officios de su caritativo zelo con las que padecian la gravissima necesidad de poca firmeza en su vocacion ; porque si alguna Novicia tentada bazilava en ella , el medio mas eficaz , y el reparo mas poderoso , de que usavan las Preladas , y Maestras para fortalecer el flaco corazon de la pobre Novicia , era remitirla à Petronila. para que , como Christo con Pedro , rogase por ella , porque no faltase à la fe de la Religion ; y à no estar del todo proterva , y casi sin libertad , rendida à la fuerza de la tentacion ; con sus

ora.

oraciones , penitencias ; exemplos , suavissimas , y efficacissimas persuasiones la reducia à mas sano consejo , qual era la perseverancia , y à no bolver à mirar atrás , por no hazerse inepta para gozar el Reyno de Dios , aviendo echado mano al arado con la entrada en ios Claustros Religiosos ; y aunque tan excelente obra de caridad la costava mucho trabajo , nunca la rehusò , ò porque parecia à su humildad , que la poca firmeza de la Novicia era efecto de los malos exemplos , que ella la avria dado con la tibieza de su vida , ò porque el vivir juntas la hazia contraer vna deuda por cierto contrato de compania , en orden al bien espiritual de su companera , cuya paga avia de ser à fuerza de multiplicadas horas de oracion , de suplicas à Dios , y de persuasiones à su hermana , porque no arrojasse de sus manos el bien , que el Cielo avia depositado en ellas , sacandola de los peligros del siglo , y trayendola al seguro puerto de la Religion.

25

Mas que mucho , que se esmerasse tanto su caridad con sus proximos , y con sus hermanas , si esta se estendia hasta hazer bien , en quanto podia , à las aveçitas del Cielo , y animales de la tierra , como criaturas , que reciben su ser , vida , y movimiento de la liberal mano del Criador , à quien mirava en qualquiera de ellos? Quando por los inviernos solia estar la tierra cubierta de nieve , teniendo compasion de los pajaritos , que no podian hallar su alimento , ella buscando horas , en que no la viesse , se salia à los corrales , y huertecillo del Convento , y limpiando vn poco el suelo los echava alli algunos pedacitos de pan que comiesse ; y llegó à ser esta caridad tan sabida de todas , por mas que la quisiese ocultar , y subia tan de punto , que se quedava casi sin probar el pan por guardarle para sus aveçitas ; y así fue preciso , que la Superiora moderasse tales excessos de su misericordia. Otras vezes salia con vna pala , y metiendose por la nieve se ocupava en descubrir vn buen pedazo de tierra , para que ellas pudiesse buscar algo , que comer:

R 2

Y

Caridad de
Petronila con
los irraciona-
les.

Caridad con
las Novicias
que vacilaban
en la vocacion
Religiosa.

y era tan singular esta compasión de Petronila, que las mismas aves la conocían, y viendola salir, se alegraban à su modo; y la festejaban como à su bienhechora, dandola en su Idioma gracias por tal beneficio: Fue tambien muy advertida, y reparada de las Religiosas la mutua correspondencia, que avia entre Petronila, y los gatos de la Casa, con ser estos animales infieles, y de su natural poco agradecidos al bien, que se les haze: cuydava de ellos, y llevabalos de comer à costa de su mortificacion, y si via à alguno enfermo, le curava, aviendo alcançado con la experiencia, noticia de las enfermedades mas frequentes, que padecen, sabiendo tambien los remedios, que los alivian, y sanan: si advertia que estaban melancolicos, y cavibajos, que de la misma suerte conocia quando padecian este mal, los llevaba à recreacion à la huerta, y los dava vna buena tarde, y porque se alegrasen, y divirtiesen, los tirava piedrecitas, para que corriesen tras de ellas, no omitiendo diligencia, que pudiesse contribuir à su alivio; lo que servia tambien de divertimento à las Religiosas, y de admiracion, notar como correspondian estos animales à tales agasajos, porque eran vezinos, y moradores continuos de su Celda, y la acompañavan à qualquiera parte que fuesse, tanto, que por ellos se sabia donde estava, y quando venia por la Casa: sino la hallavan en la Celda, la iban à buscar con toda diligencia; y otras vezes estando cerrada la puerta se ponian de parte de fuera, y aguardavan à que passasse alguna Religiosa, à quien pedian en su lenguaje, que se la abriessse, y abierta se entravan en la que tenían por habitacion, y casa propia; y llegava à tanto la correspondencia, y agradecimiento de estos animales, que no se contentavan con asistirle, acompañarla, y festejarla, sino que la hazian los presentes, que podian, llevandola quanto hallavan por la Casa, como eran los devanadores de hilo, las agujas, los dedales, y semejantes zarandajas, las quales era seguro encontrarlas en poder de Petronila

las, que las avian perdido; teniendo para que pareciesen luego tales halajuelas, tan diligentes criados, que las buscasen.

Con quien tenia singular caridad, compasión, y misericordia, era con los corderitos, assi por su mansedumbre, como mucho mas por la semejanza con aquel Señor, que humanado, quiso llamarse Cordero de Dios, y tomar sus propiedades: lo mismo era ver algun Cordero, que ponese delante de los ojos del Alma, el Divino Cordero, Jesu Christo, con quien se enternecia por estregio; y assi, ni podia sufrir su piadoso corazon ver hazer mal à alguno de estos animalitos, ni verlos desacomodados. Estando enferma, supo que en la huerta estava atado vn cordero en vna noche muy obscura, y que se mojaba porque llovía mucho, y no pudiendo ir ella à desatarle, y ponerle debaxo de cubierto, embió à llamar otra Religiosa, y con grande encarecimiento, y afliccion, la pidió fuesse à favorecer al pobre cordero, que se mojaba mucho, y por darla gusto, y que pudiesse dormir algo con sosiego, hubo de condescender, y ir à desatar, y recoger el cordero con gran trabajo, y descomodidad suya. En otra ocasion traxeron de limosna al Convento otro cordero, y le ataron, ó porque no se cayesse en la Noria de la huerta, ó porque no comiesse la hortaliza, que en ella avia; pero nuestra Petronila, luego que supo lo, que passava, no podia soslegar en la Celda, considerando preso al corderito, y assi, luego que las Religiosas entravan en el Coro, iba ella à desatarle, y llorava con el amargamente, acordandose de la mansedumbre del Cordero de Dios atado à la Columna: al salir las Monjas del Coro, hallavan desatado al cordero, sin saber quien le soltava tantas vezes, hasta que vieron à Petronila, y la rñeron, à que ella respondió, que no podia soslegar en la Celda todo el tiempo, que estava el corderito atado, y preso, y por esto iba con tanta frecuencia à darle libertad, y desatarle.

y no aviendo podido en una ocasion hazer con esta obra de caridad , siendo ya muy tarde de noche obscura , y lloviosa , fue llenandose de lodos à desatarse sola , y rodeando por unos corrales , porque no la sintiesen ; y preguntandola despues la Hermana Ana Maria de San Ignacio , que sola supo este piadoso arrojito de Petronila , por que tenia tal caridad con aquel corderillo? La respondió , que aunque fuera mucho mayor el trabajo , se le haria facil , y passaria con gusto por él , porque en aquel cordero , todas las vezes que le via , ó se acordava del , se le figurava muy al vivo. Nuestro Señor atado à la Columna.

Admirable fe
de la V. Petronila.

27. A tan excelente caridad , y amor de Dios , y por su Magestad , à las criaturas , ó ya las que gozavan de su adorable presencia , à quien se encomendava , ó ya las que aún vivian en este mundo , por quien pedia , y à quien favorecia en quanto podia , y la dictava la misma encendida caridad , juntava esta excelente , y perfecta Religiosa las dos virtudes de fe , y esperança , verificando con la practica frequente de sus actos , aquel gran axioma de su iluminado Patriarca San Agustín ; *que orae como christiano el que à la fe junta la dilección , siendo solo fe de Demonio la que se aparta , y separa de la dilección , ó caridad* : y si de todas las virtudes inferiores comparadas con esta nobilissima , se verifica lo que del Sol aseguran los Astrologos , que todos los Astros , y Planetas menores se ordenan , y enderezan à su luz , y claridad , con mas inmediata razon se puede asegurar esto de la fe , y de la esperança , que en un mismo orden de virtudes teologicas sirven como hermanas menores à la mayor , y mas sublime entre todas , qual es la caridad. Era la fe de nuestra V. Petronila tan excelente , que con ser en todos argumento de las cosas , que no aparecen , ó no se ven , dava à entender , que en la viveza , con que se le representava la dilatada esfera de sus objetos , mudava de naturaleza esta

esta virtud , siendo para ella cada misterio , y cada verdad , vn Sol muy resplandeciente ; por lo qual solia dezir , *que los Misterios , y verdades de nuestra Fè , y Religion , mas parecia verlos , que creerlos* ; y apreciava tanto el seguro camino de la Fè sobrenatural , que siendo muchas las revelaciones que tuvo , y se saben , de las cuales algunas ya he dicho , y otras dire ; y muchas mas las que ocultò su humildad en el retirado seno de su encogimiento , assegurava , que no la llevaba el Señor por esse camino , sino por el de una vivissima Fè , siendo esta merced especial , por la qual dava singulares gracias à la Divina Misericordia , y Providencia , haziendo mas caso de lo que la proponia , y representava la Fè de los Misterios Altissimos del Ser de Dios , de sus Atributos , y de las perfecciones del Verbo Encarnado , en los sagrados exemplos de su Santissima Vida , Pasion , y Muerte , que de quantas visiones , y revelaciones intelectuales , imaginarias , y sensitivas , tuvo en el largo discurso de su vida , llena de semejantes favores , por dignacion especial del Altissimo. El exercicio de actos de Fè , era en ella continuo , y este le hazia apreciar con relevantes señales de veneracion , el uso de repetir la Doctrina Christiana , en que sentia gran júbilo , y deliquera su corazon , professando con la lengua exteriormente , lo que en su interior tenia el primer lugar , y estimacion ; mereciendo à la gran luz , que la comunicava su Divino Esposo , no aumentar el numero de aquellos , que siendo Christianos , se desdennan de parecerlo , teniendo por desdoro , ó de su edad , ó de su caracter , el mas sublime empleo del Christianissimo. La misma luz que recibia la V. Petronila del Padre de las lumbres , la impelia à que apreciase los mas sucintos libritos , que compendian los primeros principios , misterios , y verdades Christianas , como tambien las personas , que con especial cuydado se emplean en tan alto ministerio , siendo esta otra razon del amor , y aprecio que tuvo de los Jesuitas , en

cuya Religion sabia florecer tanto este glorioso trabajo.

28 Reverenciava tambien con especial culto, y amava con tierno afecto aquellos Santos, que se avian señalado en professar con admirable constancia la Fè, padeciendo por ella persecuciones, y tormentos; y como entre todos avia descollado tanto el invicto Martir San Lorenzo, por esso era tiernissima su devocion con este Santo, y por esso tambien mudò con gran gozo, al entrar en la Religion, el apellido de la Puente, en el de San Lorenzo. Este mismo titulo la inducia à reverenciar aquellas Santas, que en pocos años de edad, fue mas gloriosa su constancia en defender la Fè, y morir por ella, al rigor de crueles, y extraordinarios tormentos, eligiendolos, y tolerandolos voluntariamente, aun à la vista de las honras, riquezas, gustos, y deleytes, que las ofrecian los Tiranos porque la dexassen, y negassen. Entre otros Santos, era devotissima del constante defensor de la Fè San Athanasio, y el Santo agradecido, la pagò el diario tributo de su veneracion, y amor, con averla alcanzado de Dios en su dia vn beneficio, y favor, que ella estimò con perpetuo agradecimiento. Avian corrido ya muchos años que era Religiosa, y desde que entrò en el Convento, deseava comunicar con vn Confessor algunas cosas, que à su delicadissima conciencia la causavan gran pena; y aunque pudiera representar à las Preladas su deseo, no lo hazia, solo porque vna vez, que lo infinuò à vna de ellas, conociò no ser gusto suyo el que le llamasse, à cuya voluntad sujetò su entendimiento con tal primor de su perfecta obediencia, que en adelante juzgava, que no convenia dár este desahogo à su cuydado, pues la Prelada, que estava en lugar de Dios, así lo queria, y sentia; y que no era bien repetir las instancias, y razones, que en aquella ocasion avian sido tan desatendidas: sublime modo de obrar, y de obedecer, el qual inclinò la Divina Misericordia à que atendiese à

Especial devocion de Peronila à los Santos, que defendieron, y dieron su vida por la Fè.

la congoja de su querida Esposa, y que en dia de San Athanasio, à quien ella con especial impulso tomava por intercessor para alcanzar tal gracia, disputesse la venida del Confessor deseado, sin aver hablado sobre ello con criatura alguna dentro, ò fuera del Convento, con quien pudo desahogar su pecho con aquella avertura, y claridad, que era como propiedad innata de su perfeccion.

25 Ni solo amava con ternura especial los Santos, que mas se distinguieron en mantener la Fè à costa de sus trabajos, persecuciones, honras, y vidas, sino que tambien tenia especialissima devocion, y amor à las personas, que conocia empleavan sus talentos, y enderezavan sus conatos à la manutencion, y aumento de la Fè Catholica Romana en las Provincias infestadas de Heregias, y que gemian baxo el pesado yugo de tantas monstruosas sectas, como bomitava el infierno cada dia, con las cuales, como con aguas turbias, que componian el cenagoso rio de su indignacion, procurava, con imposible, y necio conato, anegar la Santa Iglesia, que como Muger prodigiosa vivirá, y se sustentará por tiempo, y tiempos, y mitad de tiempo segura de su furiosa rabia. Dixe, que el Ilustrissimo Señor Reynoso, siendo Abad de Ussillo, Dignidad de la Santa Iglesia de Palencia avia dado principio à poner en práctica el noble, y christiano pensamiento de erigir en Valladolid vn Seminario de la Nacion Inglesa, en que criados en letras, y virtud, y doctrinados en los dictámenes mas puros de la sana Doctrina algunos nobles Ingleses Catholicos, pudiesen bolver à su Patria, ordenados ya de Sacerdotes, à ilustrar con los claros rayos de la Fè muchos de aquellos corazones, de los quales se ve, y lamenta desterrada por justos juizios de la oculta, y adorable, y Divina Providencia; y para que obra tan del agrado de Dios pudiesse tener alguna consistencia, y no saltasse por escasez de medios necesarios para la manutencion de los Alumnos; como quien tenia tanta autoridad en Palencia, y en su gravissima

Amor, y reverencia de Peronila à las personas que se dedican à predicar la Fè entre los Hereges.

Comunidad, alcanzò; que el Cabildo de aquella Santa Iglesia determinase dar todos los años vna gruesa limosna al Seminario Ingles de Valladolid para ayuda del sustento de sus Colegiales, en cuya magnifica, y piadosa obra ha continuado siempre su liberalidad, y zelo christiano.

30 Con esta ocasion solian venir algunas vezes diversos Jovenes de aquella Nacion à agradecer, y à pedir al Cabildo la continuacion de su limosna, y siempre se hospedavan en casa del Tesorero Amo de nuestra Petronila, la qual con especial cuydado tomava à su cuenta su asistencia, y regalo, en que juzgava ser interesada su caridad, mirando con atencion en cada vno de aquellos mancebos vno como milagro de la Divina Gracia; pues aviendo estado rodeados, y embestidos del fuego de la Heregia, los admirava libres, y sin lesion alguna de sus llamas: contemplavalos desterrados de su Patria por la Fè; perseguidos, y buscados aun de sus cercanos Parientes para sacrificarlos à sus furors; y que algunos de ellos era muy verosimil diessen la vida por tan noble causa, y estos pensamientos avivaban en su pecho la Fè, y eran motivo de que su abrasada caridad se desvelasse en su obsequio, y asistencia. Tambien quando iban ya de camino para bolverse à aquella Isla, paraban, y descansavan en Casa del Tesorero, Domicilio de la Misericordia; y con esta ocasion mezclava Petronila pláticas de los Misterios de la Fè con aquellos mancebos, teniendo de ellos vna santa embidia, porque su sexo, y profesion los facilitava la gran dicha de poder algun dia verter toda la sangre de sus venas en el glorioso asunto de predicar la Fè Catholica, y aumentarla en aquellas Provincias: de esto eran sus conversaciones, estos eran sus deseos, y à este centro venian à parar todas las líneas, que tirava su amor à Dios, la viva Fè de los Misterios Divinos, y su agradecimiento à los beneficios, que confessava recibir cada dia de su liberal mano; y como en sus primeros años se salia al cam-

po,

po, por si en él encontrava alguna senda que la conduxesse à tan dichoso termino, creciendo con la edad los deseos del martirio; era en ella muy frequente hablar de jornadas à Inglaterra, en donde la parecia poder hallar lo que deseava, para lo qual buscava, y discutia trazas de hazer factible lo que la dictavan sus ansias, y si se le ofrecia qualquiera que la pareciesse tener alguna probabilidad; pensando en ella descansava, y hallava algun desahogo su corazon herido de las dulces saetas del amor Divino; y al contrario sentia gran pena, quando hablando de tan noble asunto la dezian ser casi imposible el logro de sus ansias, miradas las circunstancias de su sexo, profesion, e improporcion de medios con el fin.

31 Deseò, como lo assegura el testimonio autentico, que dexò alegado, passar à Inglaterra con aquella singular muger Doña Luisa de Carbajal, de cuyos gloriosos designios tuvo noticia nuestra V. Petronila; y como estos deseos no estuviessen ocultos à las Religiosas, la dixeran en vna ocasion, que pues sus ansias eran de acompañar à Doña Luisa en empresa tan de la gloria de Dios, seria bien se fuesse proporcionando à ella por medio del uso de algunas lenguas, y assi que aprendiesse la Inglesa, que era la principal para sus intentos, y como comunicasse este pensamiento con su Confessor el Padre Vega, haze juicio que emprehendio tal trabajo, comenzando à tomar de memoria sus primeros rudimentos, lo que es mas admirable en quien se hallava con tan corto caudal de letras, que fuè necesario, como dixe, vn milagro para saber leer en sus primeros años. Haziafele probable de alguna fuerre el poder passar à Inglaterra à ayudar en quanto fuesse capáz, à los Ministros Evangelicos de aquel Reyno (à cuyo ministerio considerava estar estrechamente vnido el hazer, y padecer mucho por la Fè, ya reduciendo à los errados, ya animando, y fortaleciendo à los debiles, y flacos, ya levantando à los caidos, ya finalmente padeciendo carceles, prisiones,

def

Santa embidia de Petronila à los Ministros, y Predicadores del Evangelio, y ansias del mar sirio.

Desea passar à Inglaterra con Doña Luisa de Carbajal.

descomodidades, afrentas, y baldones; hasta dar la vida por Christo) el aver oido, que Doña Luisa deseava; y pretendia se fundasse en Flandes un Convento de Agullinas Recoletas; ideandose su caridad, y zelo; que pudiendo passar con las Fundadoras à los Países baxos à servir en la nueva fundacion los mas humildes officios; de alli no seria tan difícil entrar en Inglaterra à poner remate à sus trabajos con la gloriosa corona del martirio; en cuya jornada lograba tambien la conveniencia, de que en Pais tan distante nadie la conociese, y assi estar segura de que no se la pegasse algun polvo de vanidad del grande; que levantaban en España los continuados aplausos, que muy a su pesar la buscaban, y seguian; a que se añadia el gran trabajo, que tendria en tan largo camino; y el mucho mayor, que considerava padecería en Pais de todas fuertes desconocido, y à donde por la suma dificultad en aprender, y saber la lengua estrangera, nadie la hablaria, ni ella sabria, ni podria hablar, lo que la era de gran consuelo.

32

Quando llegava à su noticia alguna nueva empresa de aquella muger fuerte, obrada en Inglaterra, se consolava, y alegrava grandemente su espíritu, imaginando, que en su compañía, ayudada de los Divinos auxilios, podia ella en adelante hazer otro tanto en beneficio espiritual de sus próximos, y hermanos; y para merecer esta gracia, y ensayarse en lo mucho, que deseava padecer por la Fè, eran dos los medios de que usava; vno el de las penitencias, y rigores, proporcionando con ellos sus miembros, y todo su cuerpo, para los que deseava padecer entre los Herèges; pues fuera de los voluntarios tormentos, con que se martirizava, de que he hablado, y hablarè adelante, se entrava no pocas vezes en los mas ondos, y profundos foranos, y se estava alli imaginandose ya en los calabozos mas incommodos, y lobregos de Londres; y juzgando que en ellos estaria tambien sin la corta conveniencia de sus pobres vestidos, y ha-

Medios de que se usava para alcanzar de Dios la gracia del martirio.

bito Religioso, se metia por partes tan estrechas, que era menester desfundarse, quanto permitia la decencia, y recato, para experimentar la congoja de tanta estrechez, y apretura: otras vezes quando limpiavan las tinajas del agua, solia dezir à la Religiosa, que la ayudava, *entremonos aquí, para enseñarnos à estar por Christo en obscuras, y estrechas prisiones.* El otro medio de que se valia era acompañar sus trazas, ansias, y mortificaciones, con la mas ardiente oracion, y continuas suplicas à Dios, à Maria Santissima, y à los Santos, para que la hiziesen digna de tanto bien, como padecer, y morir por la Fè, siendola mas penoso martirio el de los deseos, y el ver que no le padecia, agravandose los tormentos, quanto mas se dilatava su execucion, siendo sumamente agradable à su Divino Esposo el animo de Petronila dispuesto, y aun ansioso por glorificarle en la vltima prueba de la fineza, y amor, sabiendo que Petronila no faltava al martirio, sino que el martirio, por su oculta Providencia, faltava à Petronila, la qual sollicitava tan gran dicha por saber tambien, que segun el sabio dictamen de su gran Patriarca San Agustin; los hombres del siglo son con infelizidad felizes, pero los Martires eran felizes con felicidad. *Sæculi homines infelicitè felices sunt: Martires autem feliciter infelices erant.* Ni se estrechavan sus ansias de padecer, y derramar su sangre en testimonio de la Fè, al ambito de Inglaterra entre los Herèges, sino que se estendian hasta los deseos de visitar los Santos Lugares de Jerusalèn consagrados con la Vida, y Muerte de Jesu Christo, y padecer alli martirio entre los Turcos; y estas ansias eran mayores, y mas encendidas, quando en el retiro de vna profunda consideracion, acompañava al Redemptor en el Monte Calvario, puesta al pie de la Cruz, y via espirar entre indecibles congojas al Author de la Vida.

33 A la medida de la fe de esta perfecta Religiosa, era la esperanza, ò aquel amor de concupiscencia para con Dios, con el qual deseava, y si assi

Perfeta esperanza de Petronila.

sc

se puede dezir ; codiciava ver ; y poseer à su Magestad , y los bienes eternos , mas que quanto el mundo , sus honras , y vanidades la podian dar , y ofrecer , estando pronta à perderlas , y abandonarlas todas si estuviessen en su poder , y mano , por no malograr los bienes Celestiales , y eternos , porque suspirava , y anhelava su amante corazon : *y si la vida de la vida mortal es la esperança de la vida inmortal*, segun afirma San Agustín ; vivia nuestra V. Petronila , en el destierro de su peregrinacion , por la esperança de ir à gozar de aquella dichosa Patria , para que fue criada , y sin cuya posesion todo lo demás la servia de tormento ; y era esto en tanto grado , que solo por llamarse esperança aquella Santa , que dió su vida por Christo , se consolava con acordarle de ella , y la invocaba muchas vezes ; como por la misma razon eran tambien Patronas , y Abogadas suyas sus dos Santas Hermanas , y compañeras en el martirio , fe , y caridad. Abrazava su perfecta esperança los dos actos , que incluye esta excelente virtud theologica , el vno el deseo del bien auiente , y arduo , que sollicitava como assequible , el otro la confiança , y cierta ereccion del Alma , que se promete obtener de Dios el bien que desea ; y para entrambos estrivaba su esperança , como en motivos ; yà en la infinita Bondad de Dios , cuya posesion se deve anteponer , y preferir à todos los bienes , y gozos criados , y posibles ; yà en ser su Magestad sumamente fiel en cumplir lo que vna vez promete , Poderosísimo para hazerlo sin citorvo , ni embarazo de criatura alguna ; y Misericordiosísimo para querer dar los auxilios , que se han de ser oportunos en orden à tan alto fin. Los deseos que tenia de ir à ver quanto antes , y gozar del Sumo Bien , eran tan intentos que continuamente la atormentavan ; y como vn miserable , y pobre cautivo que padece por muchos años el destierro de su dulce , y amada Patria , en nada piensa sino en lo que puede conducir à obtener la suspirada libertad , y

à librarse de las penosas cadenas , que le amarran al duro potro de su cautiverio ; assi la V. Petronila , considerandose desterrada de su Patria , presa , y aligada à las cadenas del cuerpo , y cautiva en la miserable carcel de este mundo , todo era suspirar por la Patria , anhelar à poseerla quanto antes , y desear ser desatada de las ataduras del cuerpo para estar , y vivir en el Cielo con Christo.

34 Dan fiel testimonio de estas ansias algunos de los perfectos dictámenes , de que yà hizimos mencion arriba , los quales manifiestan , que como el marmol està violento , quando no consigue la vnion con su amado centro , por mas que labrado , y pulido à golpes del cincel , tenga el honor de adornar la fachada del Palacio de vn gran Monarca , tambien Petronila , que en el nombre era piedra (sin duda preciosa en el resplandor , y firmeza de sus virtudes) vivió como violenta en este mundo , anhelando siempre à abrazarse en espirituales , y intimos lazos con su Divino Esposo , centro de su amor , y de sus ansias , por mas que los hombres la estimassen , y quisessen los Reyes , y Principes hazerla el honor de consultarla en los negocios mas arduos , y tenerla siempre à la vista , y como en el frontispicio de sus resoluciones. Eran tan ardientes sus ansias de ver à Dios , y tan perfectos sus deseos sin mezcla de conveniencia propia , que aunque deseava en muriendo no padecer , sino por no estar aquel tiempo sin verle , y gozarle ; y si pudiera componer el imposible de ver à Dios , y padecer en el Purgatorio , no hiziera caso del padecer , como consiguiera conocer , y amar à su Magestad del modo que le conocen , y aman los Bienaventurados ; y aunque sentia , que sus grandes pecados merecian vn prolongado Purgatorio , añadía à los deseos del Cielo , la confiança de que en espirando avia de bolar su Alma sin detencion à conseguirle , y gozarle ; porque añadía que Jesu Christo , como

Ansias de ver à Dios.

Sumo, y Eterno Pontifice la avia de conceder Jubileo Plenísimo, y remission entera, y perfecta de todos sus pecados, imperfecciones, y faltas, como piadosamente se cree lo hizo su Magestad con esta fidelísima Esposa suya. Quando hablava con las Religiosas explicava frequentemente las ansias, que tenia de ir à gozar de Dios, assegurando que no avia en ella otro deseo, sino el de ver à Dios; que ninguna cosa la consolava, sino su Magestad, en cuya comparacion, que consuelo podian dar las criaturas? Enfermò por Março del año de 1629. de vn dolor de costado tan violento, y maligno, que la defauciò el Medico, asegurando se moria sin remedio, con cuya noticia tan infausta, y triste para otros, se regozijò tanto Petronila, por juzgar estava cercana à la posesion de su bien, que no pudiendo caber tan excesivo gozo aun en su dilatado corazon, se manifestava en el rostro, y otras señales exteriores. Viendo la Prelada, que al regozijo de Petronila era igual el dolor, y sentimiento de todas las Religiosas, y no menor la falta, que haria à la Comunidad, la mandò en virtud de santa obediencia, que suplicasse al Señor, la alargasse los plazos de la vida, para emplearla en beneficio de sus Hermanas. Executòlo así la obediente Subdita, anteponiendo el mandato de su Superiora, à su particular deseo, y ansias de morir; y bolviendo de allí à poco la Priora à ver como estava, ella la dixo: *Madre mia executè lo que V. R. me mandò, y estè cierta, de que no me he de morir de esta enfermedad*; y así sucediò, porque inmediatamente començò à mejorar, y dentro de poco tiempo se hallò sana, y perfectamente libre de tan penoso, y executivo accidente; pero para dar algun desahogo à sus ansias, solia repetir despues con gran dolor: *Dios se lo perdone Madre, que me ha quitado tanto bien de las manos, que yà tenia cierta mi muerte.*

35 A la medida de tan ardientes deseos, y ansias de ver à Dios, y gozarle, era la confianza que

que tenia; de que su Magestad se los avia de cumplir; y aunque solia dezir, que yà sabia, que el Demonio se avia de hallar presente al juicio particular, y examen, que se avia de hazer de sus obras en muriendo, añadia, que no le temia, teniendo ella allí à su Dios, que era toda su confiança: y con este mismo espíritu solia assegurar à su Confessor, con gran llaneza, *que estava tan segura de su salvacion, como si yà se hallara en aquella Santa Ciudad, gozando de la vista clara de Dios, de la de Jesu Christo, de su Santissima Madre, y de todos los Angeles, y Santos sus habitantes, y cortejanos.* Otras vezes le dezia, *que frequentemente se subia en espíritu à pasear por aquellas Celestiales, y dilatadas anchuras, à donde estava segura se avia de pasear tambien su cuerpo despues de resucitado; y en los visimos dias de su postrera enfermedad, dixo à otra Religiosa, que era tal su confiança en Dios, que aunque la llevassen al infierno, no temeria, porque su Magestad la sacaria de tan infeliz lugar.* Tal seguridad, y certeza de ir à poseer la gloria, y à gozar de Dios, era como consecuencia del amor, que tenia à su Magestad, pues el Alma, que mucho ama, presume ser amada, y así vivir en compañía del Señor por quien suspira, y anhela, y aun de ser oida en quanto pide, y se ordena à la intima union con el Amado, como la sucedia à la V. Petronila, cuya certeza en alcançar de Dios lo que pedia de su Divino Servicio, del aprovechamiento espiritual propio, y ageno, era igual al fervor, y confiança, con que lo pedia, christianizando la sentencia de Seneca, *de que desamparando al inocente muchas vezes la fortuna, nunca le desampara, ni dexa la buena esperança.* Esta excelente confiança que tenia en Dios, la hazia descuydar de sí propia, no solo quando moza, y de buena salud, sino quando yà anciana, y cargada de muchos, y penosos achaques, persuadida, que con tener à Dios Omnipotente, y Poderoso, lo tenia todo, y todo era suyo: y rogandola el Confessor, que

miralle por sí , hallandose fatigada de tantos años , y enfermedades , respondia , *que el Divino Amante , que toda su vida la avia asistido con favores , y regalos , quando mucho menos necesitada , no la desampararia en ocasion , en que necesitava mas de su asistencia , y soçorro.*

Sucessos particulares con que acredita Dios su confianza.

36 Y quanta verdad fuesse esta , claramente se conoce de muchos sucessos , que quedan referidos ; ya quando aprerada de trabajos interiores , y escrúpulos , la traia impensadamente Medico espiritual , que la curasse , aplicandola remedios proporcionados , y oportunos à suavizar tan congojosos accidentes ; ya quando enferma , y con suma desgana de tomar alimento alguno , movia grandes Personages , à que la embiasen regalillos , y platos de sus mesas , que pudiesen abrirla , ò excitarla de algun modo el apetito ; y ya quando à pesar del dictamen de Preladas , y Religiosas , repetia el Sacerdote las entradas en el Convento à ministrarla el Santissimo Sacramento , por Viatico en sus peligrosas enfermedades , viniendo el Medico , sin ser llamado , à rezetar esta medicina , con la qual cobrava fuerças , no solo el Alma , sino tambien el cuerpo. Solo quiero añadir otro caso , que confirma la especial providencia , y cuydado que tenia de tan perfecta criatura el Divino Esposo , en cuyas manos se dexava. En vna de las enfermedades peligrosas , que padeciò Petronila , insinuò , que tomara con gusto cierto jarave , que en otras ocasiones le avia servido de alivio , y con que se le avian mitigado los intensos dolores , que la atormentavan ; y no aviendo querido el Medico rezetarsele , por parecerle ser improporcionado remedio al achaque , que entonces padecia , despues de poco tiempo la embiaron de la Botica el jarave mismo que deseava , sin aver dado aviso alguno al Boticario de su necesidad. No se diò por entendida la Priora de la Providencia Superior , que avia tenido otro mejor Medico en aquella receta , y assi no quiso que tomasse la enferma

ma el jarave ; diciendo ; que el Medico no avia ordenado tal medicina ; pero no passaron muchas horas , en que de la Botica bolvieron à repetir otro vaso con otro tanto jarave que tomasse Petronila ; lo qual , no pudiendo ya atribuirse à acaso , desengañò à la Prelada , de que en tal medicina obrava la mano invisible de otro mas experimentado Medico ; y assi mandò que se la diesse , añadiendo , que con remedio ordenado por Medico del Cielo , era imposible , que Petronila no sintiesse perfecto , y pronto alivio , como sucediò , porque en tomando el jarave , luego estuvo buena.

37 Tal era la confianza , que tenia esta perfecta Muger en Dios , que se prometia al alcançar de su Magestad todo lo que le suplicava ; pero para que no declinasse al extremo vicioso de la presuncion , y zozobrase en tal escollo nave tan rica , y cargada de piedras preciosas , quiso el Señor , que llevase por lastre vn grande temor suyo todo el tiempo , que navegò por el mar de este mundo , tanto en el borrasco del figlo , quanto en el tranquilo de la Religion , pues en todos tiempos , en todas ocasiones , y en todos los exercicios de las mas sublimes virtudes , temia à Dios , no tanto con aquel temor servil de esclavos , que aunque bueno , es imperfecto , quanto con el Filial , que siendo Hijo del verdadero Amor , la inducia à temer el verse como Hija querida , apartada de su Amado Padre ; y como fiel Esposa , à no dar el mas leve disgusto à su Divino Esposo ; verificando en los actos de fe , esperanza , y caridad , de que tenia continuo exercicio , lo que de tales Almas , dize el Espiritu Santo : *Los que temeis à Dios , creed à su Magestad , y no perderis vuestro premio : los que temeis à Dios , esperad en el , y su Misericordia os servira de gran alegria : los que temeis à Dios , amadle , y seràn ilustradas vuestros corazones.* Hablava algunas vezes del temor de Dios con tal sentimiento , y peso de palabras , que parecia no solo tenerle gravado en su Alma,

Terror de Petronila a Dios, y à sus inescrutables juizios.

ma, sino que con él tenía juntamente clavadas sus carnes, sus sentidos, sus potencias, y en fin todo su cuerpo, y Alma. *Viviendo en carne* (solia dezir con extraordinario pavòr, y asombro) *quien puede dexar de temblar de sí, y de Dios; de su carne llena de la sangre corrompida de Adán, y por ella, de tan malas, y tan vivas inclinaciones interiores, y exteriores; y de uno, y otro tan tirado, è impelido à todo genero de peccados, y al eterno despeñadero de verdad, para todos no solo tan contingente, mas negociado de los hombres con sus ingraticudes, y peccados contra Dios Conocedor, y Ponderador Sapiëntissimo de ellos, gran Zelador de su Honra, Poderosissimo para defenderla, Justissimo en condenar, y Terribilissimo en executar sus Decretos, y Castigos, Invariable en no perdonar eternamente: y de expresiones tan sentidas formava vn dictamen saludable, que solia expressar à su Confessor; añadiendo: Ciñamonos Padre, ciñamonos, que la cuenta es estrechissima, y no està lexos. Causava el mismo Señor, este tanto afecto en el corazon de su Esposa, especialmente quando tenía algun desenyo, por levissimo que fuesse, reprehendiendola por sí propio, de fuerre, que la temblava el cuerpo al oír interiormente su voz, y como ella dezía la sonavan ambos oídos; y siendo la señal mas cierta, que Dios dá de su amor à vn Alma, arguirla, reprehenderla, y castigarla por los defectos mas ligeros, conosece lo que el Señor, amava à esta su querida Esposa, por el modo en arguirla, y motivos de reprehenderla. Ni la nacia solo este temor, de los defectos propios; sino que aun temía por los agenos, verificando con tan perfecto modo de obrar, la maxima, de que la pura, y delicada conciencia aun allí teme, en donde no puede aver peccado. Quando servía en Palencia al Teforero, vn criado viejo de la misma casa diò en regalarla tanto, que no avia fruta nueva, ni otras cosas, que llegassen à sus manos, que no passassen à las de Petronila; pero juntava con tal especie de caridad ser algo jurador,*

dor; y maldiciente; por lo que le reprehendía, y amonestava Petronila, pagando el precio de sus regalos en moneda, que no tanto tiene valor en esta vida, quanto en la otra; si bien el criado embejecido tambien en su mala costumbre, aunque amava la reprehensora, no tomava la amonestacion, ni consejo. Vino este pobre hombre à morir, y solo la consideracion de su poca enmienda hazia temer, y temblar à Petronila estando à la villa del Cadaver, sabiendo la estrecha cuenta que avrian tomado à su Alma de aquella perversa costumbre, tantas vezes corregida, y ninguna enmendada; y así viendole amortajado, con gran sentimiento dezía: *siquiera ya no maldezireis mas; y de lo hecho, ò que estrecha cuenta os avrán pedido.*

38 De la eminente cumbre, à que subia la V. Petronila por el exercicio de las tres Virtudes Theologales, hemos de baxar ya con ella à considerar, y dezir el que tenia de las Virtudes Morales, entre las quales ocupando el Supremo lugar la virtud de la Religion, como la que mas se acerca à las Theologicas, siendo su objeto el acto mas noble entre los humanos, qual es el Culto debido à Dios, y à su sublime excelencia, es razon añadir algo à lo mucho que dexo dicho en los Libros antecedentes. Entre los actos de esta nobilissima virtud tienen su lugar, las alabanzas de Dios, la accion de gracias por sus beneficios, la recepcion de los Sacramentos, el Sacrificio, y la Oracion; y todos ellos los practicava con especialissima perfeccion nuestra V. Petronila. Para alabar à Dios todo el tiempo la parecia corto; y escaseando aun los instantes, que la eran precisos gastar con los hombres, para las alabanzas de Dios, los días, y las noches la parecia passavan en vn momento; y por tener à la vista aun desde su infancia algun incentivo, y recuerdo de sus afectos, hizo de cera aquel Niño Jesus, que dixe, perpetuo despertador del continuo exercicio de alabar à Dios, que tenia, retirandose con él à los lu-

gares mas apartados de la Casa, saliendo con él al campo, y llevandole consigo à la Iglesia, sin saberse apartar en todo el resto de su vida, de aquel Señor, y Niño tierno, que en diversas ocasiones se ofreció en tan amable Figura à los ojos corporales de su Petronila, para que con la individualidad noticia del Original, sacase muy parecido el Retrato, ò Copia. Alabava à Dios con hermosa variedad de afectos, y entre ellos, eran los mas frecuentes, como mas perfectos, aquellos en que se complacia, y deleytava su noble Alma en el Ser incomprehensible de Dios, vno en Essencia, y Trino en Personas, en sus inenarrables Grandezas, y perfectísimos Atributos, alegrandose de que siendo infinitamente amables, excediesen su capacidad, y la de todas las criaturas con infinita ventaja, aunque todas juntas, enriquezidas con las joyas de multiplicadas voluntades, las quisiesen emplear solo en amar à su Magestad con todo el posible conato: y si ha avido quien por hazer el aliento suave, y oloroso frequentemente mallicase fragrantas aromas, queriendo con impertinente cuydado enmendar los oficios de la naturaleza; la V. Petronila ansiosa de atraher mas, y mas à sí à su Divino Esposo con la fragancia de sus virtudes, traía continuamente en su boca las Divinas alabanças, las quales como aromas de olor suavísimo hazian sumamente agradables sus respiraciones, y aliento, al Rey del Cielo, y à sus Correfanos; y eran tan frecuentes, y sin interrupcion estos breves, y ligerísimos buelos de su Espiritu, en cuyas alas subian hasta el Trono de la Santísima Trinidad las alabanças de su grandeza, que dezía ella misma, que la eran mas faciles, y continuos, que el respirar, porque como eran centellas del amor sobrenatural, que ardia en su pecho, no era ponderacion su mayor frecuencia, siendo cierto, que ni es tan operativo, ni tan violento el ayre que se respira, como el fuego, que produce tan sublimes afectos; y aun por esto deseava sentir de tinte tan precioso à quantos tratava, aconsejando, que fueran

fuessen como las aguas de los rios, que corriendo siempre al mar, nos dan exemplo de caminar à Dios sin detenernos; no como las aguas de los estanques, y lagunas, que por estar paradas crian ovas, y otras bolicidades; exemplo, que la mandò el Señor dixesse à vno, que la tratava; y no entendiendo ella el vocable de ovas, ni su significacion, porque jamàs se acordava averle oído, quito el Señor se le declarasse el mismo, que avia menester el documento.

39 Mezclava tan encendidos afectos de las Divinas alabanças, con el hazimiento de gracias por los beneficios, que confesava aver recibido, y recibir cada instante de la liberal Mano de su Esposo; no solo por los generales de averla criado, de confervarla, de averla redimido, de averla llamado al estado Religioso, y otros, en que sus Hermanas eran con ella tanto Compañeras, como deudoras, sino por los especialísimos, que avia derramado en su Alma, y cuerpo su especial Beneficencia, que la avia escogido, y querido para sí toda, lo que la obligava, con ingenioso, y oficioso amor, y cuydado, à pagar tan gran deuda con afectuosas consideraciones para las operaciones del dia, noche, semana, mes, y año, en que tenia repartidas las clases de los Beneficios de Dios, porque no huviesse alguna, à que no correspondiesse especial agradecimiento, con que pagar, ya que no lo que merecian, por lo menos lo que pudiesse, y alcançassen sus fuerças ayudadas de los Divinos auxilios, y sabiendo bien, que todos los beneficios, así generales, como particulares la avian venido por el conducto de la intercesion de Maria Santísima, procurava tambien agradecer à esta gran Reyna tan singular favor, confesandose esclava suya, y manifestando tan dichosa esclavitud con ofrecerla diversos tributos, de que ya hize mencion; entre los quales era el principal el rezarla su oficio todos los dias, en cuya devocion perseverò constante hasta que las Superiores la mandaron, que le omitiesse, atendiendo à las prolixas,

Accion de gracias por los beneficios Divinos.

y gravísimas enfermedades , que la afligian ; no siendo menos grata à la Virgen de las Virgenes esta omisión de su oficio por obediencia , que la continuacion , y perseverancia en rezarle en su obsequio , veneracion , y culto. De este agradecimiento à Dios , y à sus Beneficios , nació el que tenía à quantos la hazian qualquiera genero de bien por pequeño que fuese ; porque reconociendose indigna de todos , y maravillandose de verse beneficiada de criatura alguna , no solo agradecía el beneficio , sino que parecia hazerse el agradecimiento mismo : *Lo que yo experimentè mucho asegura su Confessor el Padre Vega) pues siempre que la bazia algun bien , por pequeño que fuese , todo era espantarse , y dár por el mas , y mas gracias : eran tantas , que me corría , y en persona de menos sencillez , y desinterès se pudiera temer afectacion , lisonja , ò diligencias , de las que usa la ambicion , el interès humano , y el ordinario deseo de que nos acomoden , y regalen.*

40 Esta accion de gracias se estendia tambien al inestimabilísimo beneficio , que incluía el averla Dios escogido , y hecho recibir los Santos Sacramentos de su Iglesia , à que correspondia su agradecimiento con vna compendiosa reseña de lo que debia à su Magestad por cada vno de los que avia recibido , para que el olvido no induxesse en su Alma el grosero vicio de la ingratitud. Traía à la memoria , que por el Bautismo la avia adoptado el Señor por Hija suya , la avia librado del cautiverio del Demonio , quitando à este enemigo las fuerças , y poder , para que no la privasse de la vida antes de recibir tan Santo Sacramento , quedando así sin esperança de ver eternamente cara à cara à Dios , castigo , y pena , de que solo al acordarse se estremecía , por fer à su amante corazon la pena de daño mucho mas cruel , que la de sentido : tenía presente la primera gracia santificante , que se le avia infundido en este Sacramento , con las Virtudes de Fè , Esperança , y Caridad , que la acompañan , à que se añadia aquel sello , señal , ò carácter

Accion de gracias por el beneficio de los Santos Sacramentos.

Bautismo.

indeleble , por el qual avia de ser siempre conocida , como Christiana , y Oveja del Rebaño de Christo ; y todas estas consideraciones excitavan en su enamorado pecho , entre otros afectos , los del agradecimiento correspondiente , en quanto era posible , à tanta liberalidad , y misericordia del Altísimo. Ni dexava de acordarse del beneficio , que avia recibido por el Sacramento de la Confirmacion , en que se le avia aumentado la gracia , y corroborado el espiritu para hazer profesion de la Fè , y dár constante su vida por confesarla ; pareciendola , que aquellos continuos , y ardientes deseos del martirio , en que se abrafava su corazon , eran como efecto de este Sacramento , siendolo en todo rigor aquel derecho , que al recibirle adquiere el Alma para merecer de Dios especiales auxilios en orden à tan noble fin ; como tambien el carácter , por el qual se alistò su alma en la Milicia de Christo. Eran de la misma suerte continuas , y fervorosas las gracias , que dava à Dios por el remedio que avia dexado su amante providencia para las enfermedades del Alma , en el Santo Sacramento de la Penitencia , cuya eficacia excede sin comparacion à la que tienen los remedios naturales en las del cuerpo ; pues no pudiendo aver remedio en la naturaleza , que refucite vn muerto , este Santo Sacramento la tiene para refucitar al Alma muerta por el pecado mortal , à la sobrenatural vida de la Gracia ; y como nuestra V. Petronila andava siempre temerosa de que su Alma estuviessè en tan indecible infelizidad ; por esso apreciava sumamente este eficaz remedio , por cuya virtud esperaba restituirse al felizísimo estado de la Gracia , y amistad del Señor ; lo que es mas admirable en vna criatura , que nunca perdió la primera gracia , ni afecò su alma con los lunares de imperfecciones advertidas , ni pecados veniales cometidos con plena advertencia. Descava llegarle todos los dias à este Santo Sacramento vna , y dos veces , siendo vna de las grandes mortificaciones , que padeciò despues de Religiosa , no poder executar-

Confirmacion.

Penitencia.

lo , ya porque las Superiores no la davan esta licencia , ò ya por no aver Ministro , que pudiesse , ò quisiesse satisfacer sus deseos.

41 Pero en donde echava el resto de su amor, de su fervor , y de su agradecimiento , era en la disposicion , con que se preparava para recibir el Santissimo Sacramento de la Eucharistia ; y aun por esto era tal la correspondencia de parte de su Divino Esposo , que fueron muchos , y singulares los favores , que la hizo , quando llegava à comulgar , de que hablarè en el Libro siguiente ; y baste aora dezir , que conociendolas Superiores la ternissima devocion de Petronila al Santissimo Sacramento del Altar , y la infacible hambre , que padecia de recibir en su pecho este Pan de los Angeles , por mortificarla en lo mas sensible , la privaban de semejante consuelo ; algunas vezes , para que la mortificacion tuviesse todo el bien , de que era capaz su gran santidad , mandandola se disputiesse para recibir el Santissimo Sacramento , al llegar a ponerse de rodillas en el lugar del Comulgatorio , la ordenavan se retirase , y la Superiora con gran seriedad la solia dezir : *Hermana , con que licencia llega à comulgar ?* A cuyo orden obedecia , y se retirava con gran prontitud , y se postrava en tierra , sin que se le oyesse jamás palabra alguna de disculpa , ò falta de resignacion , en las muchas ocasiones , que assi la mortificavan. Igual era su devocion , y afecto , al Sacrosanto Sacrificio de la Misa , cuya excelencia apreciava por aver sabido , que se ofrecia à Dios por varios titulos , ya en reconocimiento del Supremo Dominio , que tiene su Magestad sobre todas las criaturas , ya en accion de gracias por los beneficios recibidos , ya en remision de los pecados , y pena , que les es debida , y ya para alcanzar los bienes espirituales , y temporales , que necesitamos ; equivaliendo solo este excelente Sacrificio à todos los que tenia la Ley antigua , de los quales unos eran Latreuticos , otros Eucharisticos , otros Propiziatorios , y otros Impetratorios. Por tales exce-

len;

lencias veneraba Petronila con sumo aprecio el Santo Sacrificio de la Misa , cuyo modo de assistir à ella , y consideraciones , con que encendia su dispuesto corazon , quedan ya dichas ; y solo aqui referirè vn caso , que confirma el aprecio , que hazia de hallarse presente , quando se ofrecia. Asistiendo vn dia à la Misa Mayor , dixeron à la Prelada , como estava al torno vn Hermano de Petronila , que avia mucho tiempo , que no la via , y queria hablarla : mandòla la Superiora , que fuesse luego , y obedeciendo con prontitud , saliò del Coro diziendo : *Si , espere , que yo le despacharè presto* ; y llegando al torno , fue la salutacion la siguiente : *vayase con Dios , que estoy en Misa Mayor* , y sin dezir , ni oir otra cosa , le bolviò las espaldas , y se fue otra vez al Coro : no supo por entonces la Priora , lo que avia pasado , pero avisada despues del despego de Petronila , la diò en Comunidad vna grande penitencia , la qual ella llevò con la igualdad de animo , que siempre , de que se edificaron no poco las Religiosas ; y mucho mas sabiendo , que con semejante igualdad sufrìo la imprudente reprehension , que sobre la accion misma , la diò cierta Monja , mortificandola tambien muy en lo vivo , y asandola con extremo lo que avia executado con su Hermano , quizà porque à su apego à la carne , y sangre la parecia mal , que Petronila confirmasse con su contrario obrar la maxima del Evangelio. Oia quantas Missas podia , y quando por sus enfermedades , u ocupaciones precisas de obediencia , no podia algun dia hallarse presente à este Santo Sacrificio , assistia con el espiritu , y corazon , y à tal asistencia llamava *Missas de deseo*.

42 Pero lleguemos ya à tratar de vno de los actos mas principales de la virtud de la Religion , qual es el de la Oracion , y contemplacion de la V. Petronila , en que huviera mucho que dezir (aunque no es poco lo que se llegó à saber) sino debieramos acompañar al P. Vega Confessor suyo , en el dolor con que lamenta la falta de noticias , en que quedò

de

Fervor con
que comulga, y
asistencia al
Santo Sacrificio
de la Misa.

Oracion, y contemplacion de
Petronila , y
modo de tenerla.

de lo mas perfecto ; y escondido ; que acontecia à esta espiritualissima criatura en su altissima contemplacion , y en aquellos efectos suyos de vnion con Dios, suspension , palmo , buelos , toques de espiritu , hablas interiores , y otros admirables passos de la Theologia Mystica , y ciencia del espiritu , en que los mas celebres Doctores de ella se valen de tales terminos para explicar aquellas interiores , y espirituales comunicaciones , que passan entre Dios , y la criatura , por no tener ni saber su limitada , y corta capacidad, otros , que declaren cosas tan subidas , y sobre la natural esfera de su entendimiento ; no de otra suerte, que los Astronomos , por semejante causa , contemplan en el globo celeste las estrellas fixas repartidas en sesentas juntas , ò constelaciones , à quienes dan , para que se conozcan sus influxos , nombres de hombres , animales , aves , pezes , y otras substancias sublunares. Dize , pues , el P. Vega , motivando la razon , que tuvo para carecer de mas individuales noticias de la Oracion , y favores que en ella recibia nuestra V. Petronila , la clausula siguiente : *como tendrá lengua para publicar los favores , quien aun para preguntarlos no la tuvo , venciendo à mi curiosidad mi compassion , de que padeciese este gran tormento la que padecia tantos otros , y tan grandes? Tambien tuve esperanza de que podría aver ocasion de alivio , y mejoría , la que nunca buvo.* Pero aunque por estas razones se nos esconda mucho de lo mas subido de su contemplacion , lo que ha llegado à nuestra noticia , es tanto, que por ello solo merece la V. Petronila , ser contada entre aquellas especiales Siervas del Señor , que viviendo con el cuerpo en la tierra , con la mente , y el espiritu habitan en Cielo ; y aun para tener todo aquel comercio posible à vn cuerpo humano , y mortal , con los Cortesanos de aquella nobilissima Corte , y ser toda Muger Celestial , muchas vezes el de Petronila , siguiendo los buelos de su Alma , se remontava à la region del ayre , quedando cuerpo , pero con

con accidentes de espiritu , de cuyos maravillosos efectos , y otros semejantes , de que abundò por mucho tiempo su contemplacion ; tratarè en el Libro siguiente , refiriendo en este los estados de su altissima Oracion , las circunstancias , que la acompañavan. Estas se reducen al modo , ò disposicion del cuerpo , lugar , y tiempo , que dava à tan sublime exercicio. Su postura era , quando la tenia con otras , de rodillas , y algunas vezes en pie , y quando sola , y retirada , se solia postrar en tierra , assi en el tiempo de seglar , como en el de Religiosa , hasta que ya anciana , por causa de vn recio achaque , que la impossibilitava à estar de rodillas , se sentava en el suelo , pidiendo perdon al Señor de su poca reverencia , y executandolo con orden , y licencia de las Preladas ; y solo perseveraba de rodillas , quando tenia algun extrasis , en cuyo tiempo Dios suplía sobrenaturalmente la natural falta de fuerzas , y salud ; pero aunque su necesidad la huviesse de obligar à tomar el corto alivio de sentarse , siempre dava principio à su larga contemplacion , por espacio de media hora , postrada en tierra , ò de rodillas , ò à lo menos en pie ; pero puesta en Cruz , en que manifestava su deseo de estar siempre delante de su Esposo protestando su indignidad , su reverencia , y su humildad , acompañando tales actos de respeto , y veneracion exterior , con los interiores del propio abatimiento , no parando en la superficie de la tierra , sino metiendose hasta el centro de ella : hasta el inferno , hasta la nada , de cuyos profundos abismos clamava , como otro David , à Dios , suplicando à su Magestad oyesse su Oracion.

43 El lugar ordinario de la que tenia larga , y retirada , ò era su estrecha , y desacomodada Celda , ò el Coro ; à aquella la llevaba el mayor retiro , quietud , y sosiego , para lo qual , y para cumplir lo que manda Christo , cerrava la puerta , aun en tiempo de excesivos calores , en que entrava à la parte de la Oracion , su inseparable hermana la mortificacion ; y al-

Lugar de
la Oracion de
Petronila.

Coro la tirava como imán poderoso la real Presencia de su Esposo Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento, con quien se regalava su espíritu con indezible dulçura : pero si he de hablar absolutamente del lugar de su Oracion , dirè que era el que señala el Apostol, que son todos los lugares , pues en todos mirava à Dios, en todos le alabava , y en todos le dava gracias por los beneficios , que recibia de su liberal Mano ; si bien, como he dicho , con vna innata propension al retiro, y soledad , buscava los angulos , y rincones mas solos , y los desvanes mas apartados , en que hallava à Dios con mas abundante , y clara luz , y no tan facilmente la hallavan las criaturas , aunque la buscasen. Quando niña se salia al Campo à tomar lecciones de espíritu , que la davan las plantas , las yervas , y los arboles , mudos , y sin sentido , pero con eloquente lengua de agradecimiento. Sirviendo en Palencia , se iba , como dixè , à tener Oracion à los Sotanos , y corrales mas retirados de la Casa. Ya Religiosa , no se puede facilmente dezir quan ingeniosas eran sus trazas de darle à Dios con menores embarazos , y sin riesgo de que los hombres con sus impertinentes visitas la apartassen del dulce sueño de su contemplacion ; y fuera de las que quedan ya dichas , era singular , y que apenas se pudiera creer, sino la atestiguara su Confessor, en la que diò su ingenio amor al retiro quietud , y libre uso de la Oracion ; porque quando sospechava , que los seglares la avian de llamar , se metia à tener Oracion en las halazenas , cofres , arcas, tinajas , ò otras basijas , que hallava vacias , y desocupadas , perseverando en tan estrecha , y desacomodada habitacion muchas horas con gran regozijo de su Alma , no menor alegria de los Angeles , y satisfaccion de su Divino Esposo , que via lo que añadia Pertronila de su peregrinacion à lo que su Magestad avia dicho en su Sagrado Evangelio, quanto vâ de orar cerrada la puerta , à orar sepultada en el estrecho espacio de vna halazena , de vna arca , ò de vn cofre , que

jamàs configuieron ser custodias mas estimables , que quando encerravan el tesoro de las ricas , y sublimes virtudes , de que estava adornada el Alma de tan rara , y perfecta Religiosa.

44 El tiempo que dava al Celestial exercicio de la Oracion , contemplacion , y trato con Dios, fue tanto , que cumplió exacta , y literalmente la amonestacion , y consejo de Jesu Christo : *Oportet semper orare* ; porque siempre , en todo tiempo , y hora , tenia oracion ; no solamente porque siempre obrava bien , con lo que muchos Padres dicen cumplir se el Consejo de Christo , de orar siempre ; ni solo porque siempre andava con continuadas anlias de oracion , y con perpetua hambre , y sed de Dios, sino porque siempre estava en actual vista , amor , y union con Dios. Pero hablando de las horas , que gastava en contemplacion retirada , aunque segun la diversidad de años , estados , y ocupaciones , no fueron siempre las mismas , siempre fueron muchas , porque era maxima suya repetida en diversas ocasiones: *Que para personas espirituales , y que anhelan por la perfeccion , no bastan una , ni dos horas de oracion , que son menester en abundancia ;* y lo que aconsejaba à otros , practicava consigo ; porque si se cuentan las horas , que en sus primeros años gastava en oracion , puedo dezir en vna palabra , que eran todas las que su Madre , y Abuela , no la empleavan en las haziendas precisas de la casa , pues como ella dixo despues à la V. Madre Mariana , desde muy niña la diò el Señor grandes deseos de oracion. Quando vino à servir à Palencia en casa del Tesorero , dexò dicho lo que hazia de noche por darse mas à la contemplacion ; y trayendo sobre si el peso , y trabajo de toda la casa , que era grande , y de numerosa familia , disponia , y trazava las cosas de modo que empleava cada dia doze horas en tan sublime exercicio. Despues de Religiosa parece que vivia solo de oracion , y era esto cierto si se hablasse de la vida sobrenatural , cuyo espiritual

Tiempo que Pertronila gastava en Oracion.

Coro la tirava como imán poderoso la real Presencia de su Esposo Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento, con quien se regalava su espíritu con indezible dulçura : pero si he de hablar absolutamente del lugar de su Oracion , dirè que era el que señala el Apostol, que son todos los lugares , pues en todos mirava à Dios, en todos le alabava , y en todos le dava gracias por los beneficios , que recibia de su liberal Mano ; si bien, como he dicho , con vna innata propension al retiro, y soledad , buscava los angulos , y rincones mas solos , y los desvanes mas apartados , en que hallava à Dios con mas abundante , y clara luz , y no tan facilmente la hallavan las criaturas , aunque la buscasen. Quando niña se salia al Campo à tomar lecciones de espíritu , que la davan las plantas , las yervas , y los arboles , mudos , y sin sentido , pero con eloquente lengua de agradecimiento. Sirviendo en Palencia , se iba , como dixe , à tener Oracion à los Sotanos , y corrales mas retirados de la Casa. Ya Religiosa , no se puede facilmente dezir quan ingeniosas eran sus trazas de darle à Dios con menores embarazos , y sin riesgo de que los hombres con sus impertinentes visitas la apartassen del dulce sueño de su contemplacion ; y fuera de las que quedan ya dichas , era singular , y que apenas se pudiera creer , sino la atestiguara su Confessor , en la que diò su ingenio amor al retiro quietud , y libre vfo de la Oracion ; porque quando sospechava , que los seglares la avian de llamar , se metia à tener Oracion en las halazenas , cofres , arcas , tinajas , ò otras basijas , que hallava vacias , y desocupadas , perseverando en tan estrecha , y desacomodada habitacion muchas horas con gran regozijo de su Alma , no menor alegria de los Angeles , y satisfaccion de su Divino Esposo , que via lo que añadia Pertronila de su peregrinacion à lo que su Magestad avia dicho en su Sagrado Evangelio , quanto vâ de orar cerrada la puerta , à orar sepultada en el estrecho espacio de vna halazena , de vna arca , ò de vn cofre , que

jamás configuieron ser custodias mas estimables , que quando encerravan el tesoro de las ricas , y sublimes virtudes , de que estava adornada el Alma de tan rara , y perfecta Religiosa.

44 El tiempo que dava al Celestial exercicio de la Oracion , contemplacion , y trato con Dios, fue tanto , que cumplió exacta , y literalmente la amonestacion , y consejo de Jesu Christo : *Oportet semper orare* ; porque siempre , en todo tiempo , y hora , tenia oracion ; no solamente porque siempre obrava bien , con lo que muchos Padres dicen cumplir se el Consejo de Christo , de orar siempre ; ni solo porque siempre andava con continuadas ansias de oracion , y con perpetua hambre , y sed de Dios , sino porque siempre estava en actual vista , amor , y union con Dios. Pero hablando de las horas , que gastava en contemplacion retirada , aunque segun la diversidad de años , estados , y ocupaciones , no fueron siempre las mismas , siempre fueron muchas , porque era maxima suya repetida en diversas ocasiones : *Que para personas espirituales , y que anhelan por la perfeccion , no bastan una , ni dos horas de oracion , que son menester en abundancia ;* y lo que aconsejava à otros , practicava consigo ; porque si se cuentan las horas , que en sus primeros años gastava en oracion , puedo dezir en vna palabra , que eran todas las que su Madre , y Abuela , no la empleavan en las haciendas precisas de la casa , pues como ella dixo despues à la V. Madre Mariana , desde muy niña la diò el Señor grandes deseos de oracion. Quando vino à servir à Palencia en casa del Tesorero , dexò dicho lo que hazia de noche por darse mas à la contemplacion ; y trayendo sobre si el peso , y trabajo de toda la casa , que era grande , y de numerosa familia , disponia , y trazava las cosas de modo que empleava cada dia doze horas en tan sublime exercicio. Despues de Religiosa parece que vivia solo de oracion , y era esto cierto si se hablasse de la vida sobrenatural , cuyo espiritual pas-

Tiempo que Pertronila gastava en Oracion.

pasto , y alimento es la contemplacion ; con que se
 sustenta , fortaleze , y aumenta ; porque no solo esta-
 va en Oracion las horas determinadas para la Comu-
 nidad , sino que añadia todo el tiempo , que las otras
 Religiosas gastavan en dezir el Oficio Divino , el de
 Nuestra Señora , y el de Difuntos : tenia tambien las
 horas de circulo que la tocavan , y aun las que to-
 cavan à otras Monjas , siendo ya cosa asentada en el
 Convento , que en estãdo las demás ocupadas (lo que
 no sucedia pocas vezes) substituyesse Petronila , sa-
 biendo que no la podian dár joya de mayor precio,
 ni combidar con plato mas regalado , que el de estar
 mas tiempo con su Dios , pues en el , sobre el oro
 de la caridad con que suplía por sus Hermanas , se
 engastava , y luzia el esmalte de la Oracion ; y el sa-
 broso fruto de la caridad se hazia mas dulce con la
 miel de la contemplacion : Y si se cuentan las horas,
 que ordinariamente gastava en tanto santo exercicio,
 como observaban las Religiosas , y ella misma dixo à
 su Confessor , correspondian à las doze , que quando
 seglar empleava en oracion retirada , teniendo muchas
 vezes seis , siete , y ocho horas continuadas , y aun
 mas si la davan lugar ; porque pasado el primer sue-
 ño , que solia ser tan breve , que como la V. Madre
 descubrió , no excedia de vna hora , y en algunos
 dias era de media , y à vezes ninguno , empezava el
 sueño sabroso , y dulce de su contemplacion : acostava-
 vafe muy tarde ; levantabafe à la vna de la noche , y
 se estava en su Celdilla en oracion hastas las tres ; por
 no inquietar las Religiosas , y especialmente à la Pre-
 lada ; que tenia las llaves de los dormitorios , y à las
 tres , que se abria al Coro à continuar su contempla-
 cion hasta las siete , las ocho , y à vezes mas , sin
 saber desprenderse de los suaves abrazos de su Divino
 Esposo. Las semanas , que tenia de cocina , que eran
 muchas , pues suplía bastantes por sus compañeras , en
 lugar de algun descanso corporal , para poder despues
 continuar el trabajo , buscava el de anticipar la ora-
 cion ,

cion dos horas ; començando à las onze de la noche,
 para poder ir à la cocina à las cinco de la mañana ; y
 admirava con razon à todas las Religiosas , que tra-
 bajando tanto , y trayendola las Preladas , y demás
 Monjas tan ocupada en los diversos officios , que las
 encargavan , y fiavan à su cuidado , tuviesse tiempo
 para tanta oracion ; y era , porque el que dava à Dios
 en ella , y à la caridad , en hazer , y suplir los offi-
 cios , que la encargavan sus Hermanas , lo quitava
 de su sueño , descanso salud , y vida ; no de otra
 fuerte , que vna luminosa hacha , cuya luz , y llama,
 lo que luze , y arde en beneficio ageno , lo gasta de
 su substancia , y permanencia .

45 Pero sabiendo bien esta espiritualíssima Re-
 ligiosa , que el trato con la Divina Magestad en el sa-
 grado retiro de la contemplacion , es como el que
 tiene vn rico lapidario en el comercio de las piedras
 mas preciosas , cuya ganancia , ò perdida siempre es
 muy apreciable , y nunca es corta , no dexava passar,
 ni desperdiciava el mas breve instante de tiempo , en
 que no procurasse acaudalar mas , y mas tesoros espi-
 rituales , codiciosa solo de virtudes , y de agradar al
 Señor , que las dà , y solo las aprecia , segun lo que
 son , y no lo que parecen : y como muy proporcio-
 nado para tan noble , y alto fin , pedia muchas vezes
 licencia à los Confesores , y Preladas de retirarse al
 sagrado de los Exercicios espirituales , segun el vfo , y
 metodo , que florece en la Compania , y toda ella ve-
 nera como herencia de su gran Patriarca , de quien
 lo han tomado otras Sagradas Religiones , y entre
 ellas las Madres Agustinas Recoletas , cuyas Hijas fue-
 len repetidas vezes al año solicitar , y conseguir este
 mayor retiro , para darse mas à Dios , desembaraza-
 das de otras ocupaciones ; y en tan santa costumbre
 iba , como Capitana , siempre delante nuestra V. Pe-
 tronila , animando à las otras , y fortaleciendolas con
 el exemplo , que las dava , gastando en estos exerci-
 cios semanas , y meses continuados ; y hubo ocasion .

*Estimacion
 que haze Pe-
 tronila de los
 Exercicios de
 San Ignacio, y
 horas de Ora-
 cion que tiene
 en ellos.*

en que los tuvo seis meses enteros, los cuales, como dixo à su Confessor, no la avian parecido vna hora; haziendo siempre, que se ofrecia, memoria con gran ternura, y devocion, de tan prolongado retiro, en el qual casi todo el dia, y noche gattava en altissima Oracion, sin cansarse jamàs de ella, ni debilitarse la cabeza, lo que se tenia por especial providencia Divina; antes tanta Oracion la servia de encender sus ansias, y deseos de tener mas; porque como nunca se via arta de Dios, ni de los raudales de sus misericordias, y beneficios, tampoco le satisfacía, ni cantava de aplicar los labios à los arcaduzes; y caños, por donde el Señor se los comunicava. *Asi* (son palabras formales del Padre Vega, su Confessor) *que las muchas, y largas horas de exercicios retirados, todo era orar, y segun mi cuenta, menos la media hora escasa de mas escaso comer, y el brevissimo rato de tomar colacion, y aun no vna hora de dormir, y si alguna otra la ordenava la obediencia hazer algun oficio manual, las demás eran de Oracion retirada, que por la quenta serian entre dia, y noche mas de veinse y dos horas de Oracion, ó por mejor dezir altissima contemplacion.* Hasta aqui el P. Vega; con lo qual se confirma, así lo que la Madre Maria de Santo Thomàs atestiguò del tiempo, que vivia Petronila en la Encarnacion de Valladolid, de que à qualquiera hora de la noche, que la buscasse, la hallava belando, y en Oracion; como lo que en Palencia sucedia à la Madre Inès de la Assumpcion, que siendo Prelada de aquel Convento, ni sabia quando Petronila començava à dormir, ni quando acabava de orar, porque ni de dia, ni de noche parece que hazia otra cosa, que belar, y orar, y aun por esto estava tan superior al Demonio, y à sus tentaciones; y aunque en sus vltimos años interpuso la obediencia su autoridad, para que como tan enferma, y anciana, estuviessè en su pobre camilla, y procurasse dormir algo mas; aunque ella sabia, que dormir por obediencia es mas del agrado de Dios, que belar, y orar por

propia voluntad, y por esta razón lo solicitasse, con todo esto no lo podia las mas vezes conseguir, porque el amor con sus incessantes estímulos no dava lugar al sueño, logrando con esto en vna accion sola, el merito del amor, de la obediencia, y de la mortificacion: si bien no falta quien realce su sueño, aunque tan breve, hasta el privilegio pocas vezes concedido, que admira San Ambrosio en los Santos, llamandole sueño operatorio, ù operario. *Est etiam Sanctorum somnus operatorius*, porque juzga, que aun durmiendo los sentidos de Petronila, belava su corazon en oracion meritoria; favor, que ni le califico de imposible, ni me atrevo à afirmar se le concediesse el Señor à esta Esposa suya.

46 De tan excelsas circunstancias de la Oracion de Petronila podèmos sacar, qual seria su elevadissima perfeccion, sucediendo à su modo en el orden sobrenatural lo que acontece en la naturaleza, que de los mas nobles accidentes, se infiere lo mas perfecto de la substancia: pero aunque su contemplacion fue siempre claro Sol, que repartiò por toda su vida rayos, que ilustraron, y alumbraron su entendimiento, y encendieron su voluntad para el exercicio de todas las virtudes, hubo en este misterioso Sol, segun los divertos estados de su vida, lo que en el natural han observado los Astrologos, los cuales registran en el basto cuerpo de tan hermoso astro algunas partes no tan luzidas, como otras cercanas, à quienes dan el nombre de manchas solares, las que se hazen reparar mas à sus linceos ojos, comparadas con otras que repartiendo mayores luzes, y sobrefaliendo mas entre todas las otras partes, las llaman faculas, y hachas pequeñas. Así en la altissima contemplacion de Petronila se observaron menores, y mayores luzes; mas, y menos claridad, pero siempre de Sol, con que se explica, que los mas cortos rayos, que arrojava tan luzido astro del Cielo de la Militante Iglesia, eran en sí siempre grandes, claros, y de admirable luz à los

Elevada contemplacion de Petronila.

que los observaban. Dixe ; qué el Señor la adelantó el uso de la razon ; y como su Magestad no haze tales obras sino por los fines altos de su Providencia, parece que quiso con esta proporcionar à Petronila, para que desde luego se diessè toda al trato, y comercio del Cielo por medio de la Oracion , de que fue su primer Maestro el mismo Dios: por esto desde muy niña huía la compañía de los hombres, se salía al campo sola , se estava en la Iglesia largos ratos , à cuyos lugares llevaba siempre consigo aquel Niño Jesus, de cera, de que he hecho ya mencion en otras partes, con el qual se regalava , se encendia en amor , obligando con tan tiernos afectos à que (como se cree) la visitasse el mismo Jesus , transformado en la figura de tierno, y hermoso Niño , dexando en su entendimiento tan vivas las especies de su proporcionada belleza, que la sirvieron de Original, assi para mejorar la Copia , en quanto era capaz la materia de la cera, como para perficionar su contemplacion , teniendo delante de los ojos del Alma aquel objeto, que de suyo inclinava , con poderoso atractivo , à la mayor perfeccion, y santidad : y si esto era estando en su tierra , y en medio de las ocupaciones precisas , que se le encargavan , que seria , quando en el cautiverio , ò esclavitud , que padeciò ya de alguna mas edad , de dia , y de noche habitava en el desierto , en donde la mayor necesidad la obligava à invocar continuamente la Divina Misericordia , y la mayor oportunidad para la Oracion , la combidava à arrojarle toda en los brazos de su Amado , el qual tenia ya tan ilustrada el Alma de su querida Petronila, y la comunicava tanta dulçura , que ni hallava alivio fuera de la Oracion , ni encontraba quietud sino en el recogimiento, y suave embeleso de las potencias.

47 Quando despues vino à servir à Palencia, aunque crecieron las ocupaciones, que la tiravan à las acciones de la vida activa, sabiendo, como tan ilustrada de la luz del Cielo, que Lia debe servir à Ra-

*Goza mayores
resplor la con-
templacion de
Petronila des-
pues de Reli-
giosa.*

quel ; disponia las cosas de fuerte ; que la contemplacion , y trato con Dios fuesse en su estimacion la Señora , y por esto llevasse la mejor parte , sin tener razon de quejarse su obligacion de faltas en la asistencia de la Familia , pues por no faltar à ella , quitava del sueño , y descanso lo que dava al trato intimo de su Dios, quien la avia enseñado, que era conveniente hazer esto, y que era preciso no omitir aquello ; fuera de que trabajando orava continuamente , empleando las dos partes de su noble compuesto en las obras proporcionadas à su naturaleza: el cuerpo en los trabajos , que estavan à su cuidado ; y el Alma , en los actos mas heroycos de las virtudes , que la elevaban à familiarissimo trato con la Divina Magestad ; y de aqui nacia el discernir los menores atomos de aquellas imperfecciones , ò faltas , que apenas puede evitar la fragil naturaleza humana , porque dando el Sol de la contemplacion tan de lleno en el Alma de esta espiritualissima criatura , no podian dexar de aparecer los mas minimos defectos, y faltas , que abultavan tanto en su delicadissima , y transparente conciencia , que las dos , de que hize memoria en el Libro primero , la parecieron por toda la vida manchas de inexplicable grandeza ; en que tambien imitava à las que se descubren en el Sol, que siendo muy pequeñas comparadas con el todo de su bastissimo cuerpo , parecen en sí mayores que toda la Europa. Mas si estas eran las partes menos claras del Sol de la contemplacion de Petronila, que dirè de las que despues de Religiosa aparecian como faculas con mayor claridad , y resplandor? Luego que vistiò el habito Religioso , se fueron aumentando los favores Divinos, porque se aumentò la disposicion de parte suya ; fue mas subida, y realçada su contemplacion ; porque sus virtudes , y pureza de vida fue subiendo como por grados hasta lo mas elevado de vna heroyca santidad ; y como el Sol penetra , y hermosa los cuerpos diafanos, y transparentes , dexandolos llenos de luzes , y haziendo que

parezcan otros Soles ; así el Sol de Justicia Christo penetrava sus potencias , y como las hallava puras , y claras , por el exercicio de las virtudes , las hermo-seava de fuerte , que parecian nuevos Soles , à que concurría tambien la luz de su contemplacion. Despues de professa , y mucho mas despues , que logró el amado retiro del Convento de Palencia , no podré dezir los efectos de su subida Oracion : passava con gran facilidad de la afectiva , à la vnitiva ; pues los afectos tiernos àzia su Dios la despegavan mas , y mas de las criaturas , y la vnían mas estrechamente con su Divino Esposo : los buelos de espíritu eran frequentes , por que el Alma mal hallada en la region infima de lo corporeo , bolava ligerissima à la Suprema de los Espiritus Bienaventurados : las luzes , y los rayos , que tenia , eran casi continuos , solo con la diferencia , de que estos passavan luego , y aquellas habitavan en su Alma mas de asiento : las suspensiones , ò pasmos , que muchas vezes padecia en el mas secreto seno , ò fondo del Alma , y algunas , que rebofavan hasta el exterior , eran bien conocidas , sabidas , y vistas de las Religiosas , à que acompañavan éxtasis , raptos , visiones , y revelaciones , siendo todos estos favores efectos de su contemplacion.

48. Ni dexava de ser bien singular otro efecto de su continua Oracion , y trato con Dios , que era la presencia de su Magestad , en que no avia interrupcion alguna ; y no es de maravillar , pues la era tan familiar , que solia dezir ; *la era mas facil traer a Dios presente , que respirar* ; y como à la falta de respiracion se sigue naturalmente la muerte , à la mas breve intercadencia de la presencia de su Esposo se le seguirá à Petronila mal , y dolor mas sensible , que la misma muerte ; y aunque era preciso tratar con las criaturas , era este trato tan sin apartarse de la presencia de su Amado , è infinito Bien , que como los rayos del Sol nos alumbran en la tierra sin apartarse de su claro origen , así Petronila enseñava , alumbrava , y

tratava con los hombres ; però sin perder de vista , ni apartarse jamás del Sol increado , de quien participava toda la virtud , y santidad : este incomprehensible objeto era de quien se acordava su memoria , à quien conocía su entendimiento , à quien abrazava , y amava su voluntad , sin poderse divertir à las criaturas , que en su comparacion la parecian nada ; y así entre tantas ocupaciones , que solia tener , y tantas obras exteriores , que la encargavan , siempre estava atenta à su Dios , porque como ella dezía , todas las tomava , y hazía , *como si fuera ciega , sorda , y muda*. Jamás la divirtió criatura alguna por amable que fuesse , ni atendía à caso , ò suceso , que aconteciesse en el Convento , ò fuera del , porque asegurava , que vivía en este mundo , como sino huviera mas , que solo Dios , y ella , y que no era mucho , que no quiesse detenerse en las criaturas , pues tanto debía al Criador. Preguntandola vna vez el Confessor , si la divertían las recreaciones de la Comunidad , respondió , que el oír hablar las Religiosas era para ella tan poca ocasion de divertimiento , como fuera el oír cantar los pajarillos , que antes mueven à alabar al Señor ; y con todo esto escusava quanto podia oírlas , y ni aun mirar queria las personas , y cosas , que se le ofrecían , por mirar mas libremente à Dios , y quando era preciso hazerlo , lo executava con tanta libertad de espíritu , que dezía : *Donde veo , ò oigo essas cosas las dexo ; no me faltava mas que llevar conmigo vasija? Qué puede medrar la tierra quedando se entre la tierra , y el polvo? Mejor es levantarse à los Cielos ; y aun añadia , que todos ellos la parecían chicos , y feos ; respeto de su Señor* ; y aunque estimava tan espaciosos Orbes , y especialmente al Sol , por ser en sí tan hermoso , y tan benefico à los hombres ; però ni à él , ni à las estrellas queria mirar , por mirar solo à Dios , y no detenerse , ni recibir gusto con aquella vista. Llegava à tanto este dulce embelafamiento causado de la presencia de Dios , que si en las peligrosas enfer-

medades , que padeciò , dexava el Medico ordenado algun remedio , no solo no pedia se le aplicassen à su tiempo , pero se olvidaba totalmente , que se le huviesse rezetado , y esto era , porque como ella confesò à otra Religiosa , en las enfermedades jamas se divertia de tractar à Dios presente , y en la vltima enfermedad , preguntandola como se hallava , respondiò , que no lo podia dezir , ni lo sabia , porque solo cuydava de estar se con su Padre ; y generalmente , por atender solo à su Divino Esposo , desatendia del todo à quanto se hazia con ella de gusto , ò de pesar : padeciendo los escrulos , que he dicho , sino la davan el consuelo de comunicarlos con el Confessor , se solia quedar con gran serenidad empapada toda en el inmenso Mar de la Divinidad.

Di. Amores de Petronila à cerca de la presencia de Dios, y successos raros que los acudieron.

49 No se solia acordar si avia comido , ò si avia de comer , y quando la mucha necesidad , ò la campanilla se lo traian à la memoria , iba à tomar el preciso socorro de la naturaleza , pero tan embebida en Dios , que comia sin gusto , ni advertencia à lo que hazia. Con tener el Relox casi sobre su Celda , no sabia que hora era , ni aunque se lo preguntassen podia dar razon de la hora , en que estava , porque en todas las del dia , y noche , no cuydava su amante corazon sino de estar à la vista de su Amado ; y con bien sentidas palabras solia dezir à su Confessor: *Padre sino puedo buir de Dios , por que tengo de echar à buir de su Magestad? Y añadia , que ninguna cosa del Cielo , ni de la tierra jamas la apartava , ni divertia de su Dios , y explicavalo con el regalado exemplo del niño , que tiernamente querido de su Madre , ni vn punto , ni instante se sabe apartar de sus brazos , y así dezia , que tampoco ella se sabia , ni podia apartar de su Padre , Madre , y todo su bien , Dios ; y en fin traia , y sentia dentro de si , por vn modo especialissimo la Santissima Trinidad ; de quien andava siempre enamorada , con vn amor quieto , y suave , purissimo , si bien infladissimo , y vehemenuissimo. Y*

para verificar la verdad de que ni aun cosa alguna del Cielo la apartava de la amable vista de su Esposo , no queria ocuparse ni con los Espiritus Angelicos , porque su hermosura no la menoscavasse la atencion continua de su Dios ; y de aqui la nacia tambien aquel amoroso desinterès , ò amor desinteresado , con que à los mismos favores del Señor se hazia ciega , y sorda , por ver , y oir à su Magestad , no queriendo , como otro Jacob , sus bendiciones , sino , con el espiritu de San Bernardo , solo à el : por esta misma razon huia , y se escondia , como dixe arriba , quando el Señor se la aparecia , y la regalava con su adorable presencia , dexando à Dios , por Dios , no solo por aquel modo comun à los Santos , y perfectos , que dexan el trato regalado de su Magestad en la Oracion , si se ofrece alguna obra de caridad , ò de obediencia , sino de otra manera mas espiritual , y sublime , de no aceptar de buena gana las mismas revelaciones , ò vistas , ya imaginarias , ya corporeas de Christo , por poseerle de modo mas interior , y puro , fundado en el conocimiento , y amor de la Fè llena , Esperança firme , y Caridad encendida , à que la conducia su presencia intelectual ; y para confirmar el amor desinteresado , y espiritual , à que la llevaba la Divina Presencia , la qual buscava por si , y no por sus favores , la sucediò vna vez , que llamandola el Señor por su nombre con indecible dignacion , y dulçura , no quisiera averlo oido , y faltò poco para cerrar los oidos por no escucharle mas. En otra ocasion , como por mortificarse , no quisiesse admitir Petronila vn manjar , ò bocado de gusto , que la ofrecian , el Señor la regalò de suerte , que la puso por su mano la vianda en la boca , lo que ella en parte reutava , contentandose con que su Magestad fuesse su mejor bocado suave , y dulce al paladar de su Alma.

50 Era tambien frequente presencia , de que solia Petronila , traer delante de los ojos interiores del

del espíritu la Humanidad Sacratísima de Jesu Christo; porque por mas que el Señor la elevasse, con interior direccion, y Magisterio, à la Presencia de la Divinidad, nunca ella dexava de traer presente la Humanidad de Christo; y mas, que como dezia à su Confessor, con gran facilidad, y sin hallar genero de embarazo, hazia escala misteriosa, subiendo con gran ligereza, de la Humanidad, à la Divinidad, y bajando de la presencia de los Divinos Atributos, y Essencia incomprehensible de Dios, à los Misterios del Verbo Encarnado, y en especial à los de su Sacratísima Passion, y Muerte; lucendiendola, que por mirar despacio, y con intencion este Divino Sol eclipsado en su voluntario padecer, le traxesse siempre presente, aun entre las precisas ocupaciones de rodo el dia; como en lo natural se ha observado de algunos, que aviendo por mucho tiempo puesto los ojos en el Sol, quando padece eclipse, por muchos meses despues via un pequeño Sol en todos los objetos. Pero para que esta presencia fuesse mas provechosa, la acompañava de frequentes, y fervorosos actos correspondientes à los Misterios, que traia fixos en su razon: quando Seglar, como ya dixè, tenia repartida en ellos toda la casa del Tesorero, en que vivia; de lo que no se olvidò tampoco, quando Religiosa, cooperando con tan santas industrias à la abundante luz, que recibia del Cielo. Al reclinarse en su pobre camilla hazia quenta, que se reclinava con el Niño Jesus en el Pesebre que aunque tan estrecho, y desacomodado admitia à Petronila, y ella regalava en dulçes coloquios con el recién nacido Infante. Algunas vezes se iba en espíritu con su Magestad à Egypto, acompañandole en aquella trabajosa peregrinacion: otras le asistia en el Desierto, en que hazia officio de Angel, acompañando à los que despues de vencido el Demonio, le asistieron, y ministraron obsequiosos, y rendidos; y en este passo sentia su espíritu gran consuelo, no solo por estarse con su Redemptor, mas por

poseer la amada soledad, estancia porque suspirava quando no se la dexavan tener, y en que se gozava quando la poseia. Ibase tambien otras vezes à casa de Caifas, en donde el Señor passò aquella tan dolorosa, y trabajosa noche; y con especialidad las de los Jueves se recostava à los Pies de Christo azotado, y atado à la Columna en casa de Pilatos la mañana del Viernes, y la parecia, que tambien ella lo estava, sin querer ni poder soltarse de las ataduras, con que el Amor la aprisionava al lado de su Esposo, por hazerle alguna compañía en el total desamparo, que sentia de los hombres desagracedidos à tales beneficios. Las noches de los Viernes se echava à descansar (si podia tomar algun descanso) en el Santo Sepulcro à los Pies de su Señor, y Maestro muerto; y tomando esta espiritual criatura el breve reposo, y sueño acostumbrado con tal presencia de su Redentor, que mucho que se levantara con tan buena disposicion para otro dia? Pues el modo de ponerse el Sol por la tarde suele ser indicio de la clara, ò nublada mañana siguiente. Ni eran solas estas santas industrias, de las que se valia Petronila para andar siempre en continua presencia del Señor, sino que añadia otras, que la dictava su fervor, y el ardiente deseo de agradarle en todo: para esto, como las piezas, y salas de la Casa de su Amo la hazian recuerdo de los Misterios, que en cada vna meditava, y que tenia en la memoria; assi en el Convento de Palencia, las personas, que avia, y Religiosas con quien tratava, eran sus despertadores para varios afectos, y santas consideraciones. En la Priora mirava presente à Christo, y de aqui la nacia la suma veneracion, que la tenia, y respeto con que la tratava: en la Superiora imaginava à la Virgen Santísima: en otra, que con fervorosos, y frequentes actos de las virtudes se elevaba sobre si, bolando con ligereza, y facilidad al Cielo, considerava al Apostol San Bartholomè: en otra, que sabia era continuo el exercicio de amor para con

su Divino Maestro, se hazia presente à San Juan Evangelista : y en fin no avia Religiosa , que sobrefaliesse en alguna especie de virtud , que en ella no confidrase algún Santo , de quien supiesse aver sido excelente en la misma ; y assi los lugares , las personas , las horas , los instantes la ayudavan maravillosamente à estàr siempre en la presencia de Dios , el qual , como Sol de incomprehensible luz , y claridad , habitava inmoble en el corazon de Petronila , centro de amor , de piedad , y de tiernos afectos , para con su Magestad ; à la manera , que entre la diversidad de Systemas , ò coordinacion de las principales partes del mundo , ay quien coloque al Sol material inmoble en el centro del Universo.

Profunda humildad de Petronila.

51 Uno de los frutos principales de tan continua , y elevada presencia de Dios en la V. Petronila , era su profunda humildad , y propio conocimiento , porque à la vista de la incomprehensible Magestad conocia su nada , y la infinita distancia del Criador à la criatura ; y fue esta principalissima virtud tan incomparable , y perfecta en la V. Petronila , que entre todas las otras Morales , que tuvo en grado heroyco , parece aver sido la Reyna , y la que como con natural , y lleno imperio dominava en ella , y poseia su Alma , espiritu , corazon , cuerpo , potencias , sentidos , fuerças , y acciones. Humillavase lo primero baxo la poderosa Mano de Dios , segun el consejo de San Pedro , en lo qual hazia vna total entrega de si toda en la voluntad Divina , y su Omnipotencia , resignandose en su beneplacito , sin tener otro querer , ò no querer , que el suyo ; à cuya perfecta resignacion la conducia lo que repetia en muchas ocasiones : *que via la Mano de Dios meneandolo , y gobernandolo todos* ; y sabia , que el Señor gusta ser Dios de los humildes ; y que por esso avia castigado con severidad los otros ; que confesandole Señor de los Montes , no le querian adorar , ni tener por Dios de los Valles ; y por esta razon toda su vida continuamente andava como

empapada en el actual afecto de humillarse , y sujetarse à Dios , y de ofrecerle , y sacrificarse à su Santissima voluntad , sin que en ella se viesse , ni hallase jamàs , no solo repugnancia , que se opusiesse al querer Divino , pero ni aun primer movimiento de ellas ; quando la sucedian las cosas mas contrarias al apetito , ò parte inferior ; quando la ultrajavan , ò la reprehendian : quando se hallava mas apretada de achaques , y enfermedades , se bolvia à Dios , y viendo su invisible Mano , que enderezava aquellas penalidades à su verdadero bien , dezia con singular devocion : *Aquí teneis Señor à vuestra esclava Petronila* ; y no eran estas palabras tales , que se quedassen en el sonido de los labios , sino que saliendo del corazon , bolbian à él para ocuparse siempre en lo que conocia ser mas de su agrado , y en saber qual fuesse *la voluntad de Dios buena , agradable , y perfecta* , para ejecutarla , y sujetarse à ella ; y solo quando su Magestad la regalava con favores extraordinarios de visiones , extasis , arrebatamientos , y otros semejantes , su humildad no parece se avenia bien con ellos , y se quexava amorosamente de que los concediesse a persona tan indigna , y se olvidasse tan presto de sus ingraticudes , y malas correspondencias : conocia por vna parte la preciosidad , y alteza de tales dones , y por otra su vileza , su nada , su poco aprovechamiento , y el mal uso de los beneficios Divinos : via su indignidad , su improporcion , sus demeritos ; y quanto profundava su humilde conocimiento en tal consideracion , tanto se esforçava à suplicar al Señor no malograsse sus dones encerrando los en tugeto tan indigno.

52 Buenas pruebas de tan insigne humildad son las que dexo dichas , assi quando Christo se la aparecia en la cocina , y ella le suplicava la dexasse , y se fuesse al Coro con sus Esposas , que le estavan alabando , como quando saliendo por agua al corral del Convento , y poniendosele delante Jesu Christo en Trono de gran Magestad rodeado de Angeles , al oir que los

Efetos de la humildad de Petronila.

los dezia , que mirassen à su Esposa Petronila ; no pudiendo sufrir su humildad tanta honra , dexando caer el caldero , y la foga , que llevaba , se huyó al instante , y se refugio à su cocina , y mucho mas , à su nada , diziendo con obra de tan excelente , y profunda humildad lo que San Pedro dixo à su Divino Maestro. *Apartaos de mi Señor , porque soy pecador* , y no merezco tales favores ; y lo que la confundió principalmente en esta ocasion fue oírse llamar Esposa del Dios de la Magestad , causandola este titulo indezible confusion , y verguença , tanto mas , quanto en su vida jamás se avia atrevido à llamar Esposo à Jesu Christo , hasta que en los vltimos años de ella su Confessor la persuadió à que le llamasse así ; y la inteligencia de su indignidad , y demeritos , que exteriormente manifestava en tales lançes , siempre la tuvo fixa interiormente en su corazon ; desuerte , que al calor , que recibia su pecho , y toda su Alma , del Sol de Justicia en los multiplicados favores , que la hazia , se seguia el humillarse Petronila siguiendo siempre sus rayos ; no de otra manera , que sucede en algunas plantas , y flores , que parece siguen al Sol material en su carrera , no porque en este Planeta aya alguna virtud magnetica , que las atrayga ; sino porque calentandolas , y vivificandolas sus rayos por la parte que las hiere , por esta misma se inclinan , y humillan à su Bienhechor , correspondiendo con tan humilde reconocimiento al don , y beneficio , que reciben. Jamás se persuadia su humildad à que correspondia à los beneficios Divinos , no solo con la proporcion , que llaman aritmetica , en que confessava vna verdad muy cierta , pero ni aun con el menor agradecimiento à Mano tan liberal , como conocia aver sido la Divina para con ella ; y en este mismo conocimiento , y confesion concedia lo que su humilde espiritu la obligava à negar de la falta de correspondencia à su Esposo. No solo se confessava indigna de los dones sobrenaturales , de las luzes , que la ilustravan , de los Sacramentos que recibia , de las Virtudes ,

que

que la adornavan , de la Gracia en esta vida , y Gloria en la otra ; sino aun de los naturales , y comunes à todos ; de la comida , y bebida que la sustentavan ; del vestido que la cubria ; de la Casa , y Celda en que vivia , del suelo que pisava ; de la luz que via ; del ayre que respirava ; y de la compañia tan santa que tenia.

53 De aqui la nacia vn indecible temor al grande Dios terrible en sus consejos para con los hijos de los hombres : dezia , que no sabia lo que sería de ella , ni en lo que avia de parar , pues siendo el escandalo de todos , temia que aun en esta vida castigasse el Señor por ella los lugares , en que vivia : añadia à esto el conocimiento de la nada , que avia sido por toda la eternidad , y de la tierra , y todo que era ; ponderava su imposibilidad , y flaqueza para todo lo bueno ; su ignorancia , y ceguedad , para verlo , y conocerlo ; su inclinacion natural à lo malo ; conocia lo que mas la humillava , que era el pecado original , y enemistad de Dios , en que fue concebida ; las culpas actuales , que avia cometido , y cometia , que à su delicadissima conciencia la parecian muy graves ; y en fin el Infierno , que por ellas juzgava aver merecido , y en que estando en esta vida era contingente caer por toda la eternidad. Estos conocimientos la eran tan familiares , y se actuava tanto en ellos , que venian à estar ya en su corazon de asiento , y como conaturalizados , y así la fueron perpetuos toda la vida con tal viveza , y peso , que la hazian andar siempre humildissima , avergonçada , y confundida , y muchas vezes la obligavan à prorumpir en copiosas lagrimas ; y esto era de suerte , que quando por probarla , así las Preladas , como las que no lo eran , la reprehendian algunas culpas , ya leves , y ya à vezes muy graves , de que estava muy lexos su santidad , creia con gran sencillez averlas cometido ; porque aunque no se acordava de ello , ni la conciencia la remordia , dezia que sería así , pues sus Preladas , y Hermanas lo aseguravan , y que

Propio conocimiento, y laxo concepto que de sí baxe ha V. Petronila.

que semejantes culpas cabian muy bien en su vileza, y desagracedimiento à Dios, y otras mayores: de aqui la nacia un desprecio tal de si misma, que no hallava con quien compararse, porque todas las criaturas la parecia ser mucho mejores que ella, y que la hazian gran merced en admitirla à su compania; y en este dictamen se fundava, assi el dezir, que no merecia compararse con los pajaritos, como el hazer tanto bien, segun arriba dixe, à los irracionales, en lo qual entrava à la parte de la caridad, y misericordia, su profuada humildad, persuadiendose, que siendo mas ingrata, que todos ellos, à los Beneficios Divinos, debia servirlos, y tenerlos por mejores, pues correspondian, y davan à su modo gracias al Cielo por la liberal Providencia con que los criava, y mantenia, con el agradecimiento posible à su naturaleza. Ni parava en este abismo de humildad su abatimiento, sino que aun se tenia, y reputava por muger infernal, dignissima de ser menospreciada, y castigada de Dios, de los Angeles, de los Hombres, de los Demonios, y de todas las otras criaturas, aniquilada, y buelta à la nada, de que avia salido, desterrada, assi de la Gloria, como del mundo, y finalmente condenada al Infierno por toda la eternidad, y à padecer todas penas, y tormentos de aquel miserable calabozo, no solo actuales, sino posibles; y siendo assi, que hazia interior, y exteriormente tanto en el servicio de Dios, y padecia tanto por su amor, yà embiado por su Magestad, yà diligenciado por los Hombres, y Demonios, y yà por propia eleccion, juzgava, que ella, y todas sus cosas eran nada, y que lo que obrava con la Gracia de Dios, pudiendo ser mucho, y grande, por lo que de ella tenia, lo minorava, y envilezia, su grosera, poca, ò ninguna correspondencia, y su falta de cooperacion à tales auxilios: de aqui passava à desconfiar del todo de si; porque conoçia, que de suyo solo tenia vna fuerte, y continuada contrariedad à todo lo bueno, y vna connatural inclinacion, y

peso, à todo lo malo. En los principios, medios, y fines (dezia con gran encogimiento) de las obras buenas, y subnaturales, que puede por si la nada? Nada: y la tierra? Tierra se queda; y no llevará frutos algunos, si el Labrador no la labra, y siembra en ella las semillas, si el Cielo no la fecunda con lluvias, y no detiene sus tempestades, sino coge los frutos, y separa el grano de la paja: y mas lexos está la tierra del Hombre de llevar frutos de buenas obras, si su Dios, su Labrador, su Cielo de todas maneras no la fecunda, y se los haze llevar. Esta persuasion, y perfecto dictamen enseñado por el Espiritu Santo, quanto mas la hazia à la V. Petronila desconfiar de si, tanto la acercava, y hazia vezina al Señor, confirmando la verdad, de que aquel fube mas à Dios, que baxa mas en su estimacion, y aprecio.

54 A esta profundidad del propio conocimiento, y baxo concepto, que hazia de si la V. Petronila de San Lorenço, que era como el alcaza de su humildad, juntava el amor, los deseos, y el perpetuo exercicio de los officios mas abatidos, que eran como el cuerpo; para que de estas dos partes resultasse vn compuesto, que fuesse de gran complacencia à Dios, de alegría à los Angeles, de admiracion à los hombres, y de terror al infierno: como era Petronila, y por esso piedra, y de gran peso, era su connatural lugar el mas baxo, y suyos propios los officios mas infimos, y abatidos, en los quales estava contentissima, pues se hallava en su centro, y fuera de ellos padecia indezible violencia. En sus primeros años la vimos hospitalera, ayudando à su Abuela en los humildes, y caritativos officios de buscar, y traer los pobres à su Casa, de asistirlos, de curarlos, de hazerles las camas, de limpiarlos los vasos inmundos, de ayudarlos con exhortaciones, y oraciones, quando se hallavan cercanos à morir, y de enterrar sus difuntos cuerpos. Empleòse tambien en el humilde exercicio de pastorcilla, en llevar la comida à los trabajadores del campo, à que se le siguieron las penosas, y despreciables obras de esclavita, y cautiva, vendida por tal en tierra muy distante, y sin el abrigo de sus parientes: buelta à su Patria, gomenço à poco tiempo la tarea de criada, que la durò

Gozo con que se ocupa Petronila, siendo singular, en los officios mas humildes.

hasta que entrò en Religion , y esto casi siempre en la mäs baxa , y abatida ocupacion de cozinera , firviendo en los mas despreciados officios , no solo à los Amos , sino à los mismos criados , mandandola todos como si tuvieran derecho , y accion à su persona , y obedeciendo Petronila con tanto gusto , y prontitud à cada vno , como si aquella fuesse la vnica obra , que tuviessse que hazer en todo el dia : vimosla en la misma Casa atropellada , reñida , ultrajada , y herida , sin que tuviessse manos para la defensa , ni lengua para manifestar su dolor , y sentimiento , y solo hecha toca paciencia para la tolerancia , y toda humildad para el gusto en el propio abatimiento: vimosla en las Calles de Palencia tenida por ladrona , abofeteada , conducida a la carçel , siendo blanco de la rifa de vnos , de la mofa de otros , y del desprecio de todos , à cuyos indebidos atropellamientos correspondia en su alma igual , ò mayor serenidad , y mucho mayor desseo , y ansia de artarse de oprobios , y humillaciones ; y en fin la propondrèmos despues defacreditada , tènida por muger de mala vida , y de escandalosas costumbres por los mismos , que en Casa del Tesorero solian admirar en ella excelentes virtudes.

*Empleos baxos
y abatidos por-
que anhela en
la Religion.*

55 Passando despues al estado religioso , nunca se apartò de los empleos mas baxos , y abatidos , antes los apetecia añadiendo nuevos realçes de perfeccion : tratavase , y queria ser tratada de todas las Religiosas , como la mas vil criatura del mundo , escogiendo ella , y queriendo la diesssen el peor , mas remendado , y viejo vestido , las sobras de la comida de otras , y esso en muy corta cantidad , la peor Celda , mas defacomodada , y de peor temple , y los mas viles , y trabajosos officios. qual fue el de perpetua cozinera , no solo haziendo la tercera semana , segun el estilo de la Recoleccion , que divide prudentemente este trabajo entre tres Religiosas de fuera de Coro , sino supliendo las de las otras dos Compañeras , si por enfermedad , ò ocupacion no podian ellas hazerlas ; y aun quando con salud , y sin embarazo asistian à la cozina , Petronila fantamente entremetida las ayudava , porque sabian tan bien al paladar de su humildad los manjares de la humillacion , que no podia abstenerse ni

habia desprehenderse de ellos , ni darlos de mano ; y era tanto el gusto , que sentia su alma de verse continuamente en su cozina sazonzando la vianda à las Religiosas , quanto el de todas en experimentar quan sabrosos salian los platos de sus manos ; y asì quando las Madres dentro de los terminos de su pobreza , y moderacion avian de hazer alguna vez vno , ò otro agafajo à persona de obligacion precisa , Petronila era la que lo aderezava , y disponia , por ser eminente en el officio de cozinera , en lo que la avia amestrado , no solo la larga experiencia , sino tambien la suma aplicacion , y gusto , con que lo hazia , compañeros indispensables para salir bien hechos los officios , cooperando el Señor con especial providencia à que prosiguiesse esta su Esposa en ellos , pues quando por sus muchos años , y enfermedades estava tan postrada , que era menester , que dos Religiosas la moviessen , en llegando su semana se hallava tan agìl , y fuerte , que cumplia con exaccion los apices de su trabajosa tarea , à la qual añadia frequentemente , si se hallava con fuerças , los mas officios de la Casa , como oliessen à humildad , y propio abatimiento ; y era para su humilde espiritu este olor tan fragrante , que no podia contenerse , ni dexar de correr en su busca , aunque fuesse à costa de trabajos , y fatigas mayores , que sus fuerças : si la Provisora , Resitèlera , ò Ropera necesitavan de alguna Religiosa , que las ayudasse à disponer , ò hazer sus officios , y à sabian , que con darse-lo à entender à Petronila , ò con que alguna de las Superiores diessen la menor seña de ser esse su gusto , bolava en alas de su humilde caridad à ayudarlas , y aun aliviarlas del todo ; y sentia especial consuelo en que la Ropera la mandasse remendar alguna ropa de las Religiosas , por lo que en esso sobrefalia mas la humildad junta con la pobreza. Si la Enfermera la necesitava para algun ministerio tocante à su officio , aquel era en Petronila dia , podèmos dezir , de Pasqua , y de su mayor estimacion , y regozijo ; y sabiendose esto en el Convento , si avia alguna enferma de achaque , ò mas prolixo , ò mas ofensivo à la humana naturaleza , ordinariamente se echava mano de Petronila para que la asistiesse , y hazialo con tal caridad , y humildad , que admira-

va a las mismas enfermas: guisabalas, y sazonalas la comida; davalas la vianda por su mano, si lo necesitavan, aplicabalas las medicinas, hazialas las camas, limpiabalas las Celdas, y los vasos, realçando estas obras de suyo tan humildes, y caritativas, con vna pureza de intencion tan subida, y vna actual presencia de Dios tan viva, y tierna como si en cada vna estuviese el mismo Señor necesitado de su asistencia, la qual se estendia tambien à las ancianas, y achacosas; y era cosa digna de admiracion, que deseando en todas perfecta salud, para poder llevar los trabajos de la Religion, todas en su opinion eran achacosas, siendo por esso acreedoras à los officios de su caritativa humildad: sucedia, que al venir del Coro, las mas hallassen barridas, y aliñadas las Celdas, hechas las camillas, y suplidos otros precisos ministerios, y sabiendo ya, que Petronila avia sido la que se avia adelantado à tales obras, la solian reñir, y dár muestras de enojarse con ella, à lo que respondia con gracia, disminuyendolo todo: *Pues no sabe Madre, que tengo licencia de ayudar, y aliviar à las achacosas, y que Vuestra Reverencia es vna de ellas?* Parando con esto en admiracion, y agradecimiento lo que avia comenzado en tono de queixa, y enfado: y en lo que sobre todo sentia gran consuelo era en limpiar los lugares mas inmundos del Convento, officio, que era en ella mas recomendable, quanto lo rehusava su natural de suyo limpiísimo; y de sumo asseo.

56 En los officios humildes, y abatidos, à que se abalançava su robusta perfeccion, ponía gran cuidado de evitar el escollo de la perfeccion, y engreimiento, lamentando con justo dolor, que nuestro enemigo huviesse hallado modo de introducir la soberbia, no solo en la alteza del Trono, del mando, y del poder, sino en la choza, cozina, y escoba; y para no caer en tan lamentable daño, deseava, y procurava, no tanto ser despreciada, quanto ser tenuta por vil, complaciendose, en que la sucediesen muchas ocasiones del mayor abatimiento, ultraje, y afrenta propia: y esto con tan vivas ansias, que no juzgava poder satisfacer la ardiente sed de oprobios padecidos por Jesu Christo, aunque entrasse en su cora-

zon vn mar de humillaciones, y afrentas; no de otra suerte, que vn hidropico abraçado de la insaciable sed, que le atormenta, no juzga poder apagarla, aun recibiendo en su pecho todo vn caudaloso rio; à cuyas impetuosas aguas aplica imaginariamente los labios. Muchas fueron las afrentas, que esta perfecta Muger padeciò Seglar, y Religiosa; pero todas la parecian pocas, y de ningun momento, respeto de las que deseava sufrir, y tolerar; y así solia dezir: *Que si la dexassen salir por las calles publicas de la Ciudad, llevada encima de vn pobre iumentillo à la verguença, sufriendo las mayores injurias del Pueblo, saldría con gran gusto, y complacencia suya;* y bien se conocia dezir esto con verdad, ya robusta en la virtud, y perfeccion, quando muchacha, y en el Noviciado de la santidad; padeciò, y llevó con tanto gusto publicas afrentas en las calles de Palencia. Estava en vna ocasion en recreacion con otras Religiosas, y aunque siempre callava mucho, y se retirava de parecer maestra de espíritu, queriendo mas aprender, que enseñar, se ofreció tratar de los medios, que conducian à conseguir cierta virtud, en que la preguntaron su dictamen, y aviendole dicho con brevedad, y sencillez, vna de las Religiosas, ò llevada de algun primer movimiento, ò lo que yo mas creo, por probar su humildad, y paciencia, la dixo: *Miren la Hermana Cozinera, y quien la mete à dár su parecer en materias de espíritu; vayase à su Cozina, y trate de aprender à fregar bien los platos:* à cuyas palabras no hizo su profunda humildad, y paciencia invencible mas movimiento, que meterse en el abismo de su nada, y dár à la Religiosa las gracias por la advertencia.

57 Mas no era su humildad, y paciencia tal, que se contentasse en llevar con conformidad, y alegría, las ocasiones que se le ofrecian de humillacion, y proprio abatimiento; ni se faciava, su codicia santa con los deseos de padecer muchas mas embidiando las que otros padecian; sino que queria, y procurava entrar à la parte en ellas, siendo compañera de sus desprecios, y llevando sobre sus ombros parte de tan pesada carga: no era en nada entre-

Ansias de ser abatida, y ultrajada por Christo.

Busca Petronila los desprecios, y abatimientos.

merida, antes amigüísima de no meterse en cosa alguna; y con todo esto la fama ansia de padecer mas, y mas desprecios, parece que la obligava à mudar naturaleza, llegando à acompañar à las que los padecian, para que à ella la tocasse alguna parte de tan buena suerte: si las Preladas reprehendian, ò penitenciavan alguna Religiosa, ò la dezian algunas palabras, que redundassen en menos estimacion de su observancia, ò porte Religioso; pudiendolo componer Petronila con la obediencia, no solo por caridad, y compasion, sino tambien por humillacion, y portener que sufrir, se solia poner de parte de la que padecia, ò disculpando la obra, ò la intencion, ò disminuyendo la culpa, de que resultava, que en tales lanças frecuentemente cayesse algun ramalazo sobre las espaldas de la misericordiosa Petronila, dividiendose la reprehension, ò penitencia, entre la culpada, y la escusadora de la culpa, que era lo que ella pretendia, y por lo que dava muchas gracias à la Superiora: y huvo vez, que mandando retirar à vna persona à la Celda, por cierta falta en materia de colera, la V. Madre se retirò, y encarcelò con ella, porque no se la passasse sin merito ocasion tan oportuna de parecer, y ser prisionera de la caridad, de la humildad, de la mortificacion, y de la misericordia. Por este mismo fin de querer ser tenida por vil, y consiguientemente despreciada de todas, no escusava, ni encubria las acciones, que à ella la parecian defectuosas, sino que con gran llaneza, y gozo las descubria, y confessava, no solo à Dios: con suma confusion, y dolor, y con lagrimas sin medida, no solo à los Confesores, y Preladas entera, y sencillamente, con toda verdad, claridad, y confianza, sino tambien à las otras personas, con quien tratava, y à en particular, y à en comun, quando se juntava la Comunidad en el Capitulo, y tan frecuentemente, que afirmavan las Religiosas, que jamàs dexò de dezir cosa alguna de quantas se la ofrecian poder ser culpa, defecto, imperfeccion, ò falta de regla; acusandose muchas vezes de lo que era virtud, como si fuesse vicio, no porque la faltasse prudencia para conocer, y discernir las cosas como son, pues esta-

esta-

estava tan ilustrada de clarísimas luzes del Cielo, sino porque su humildad se la ponía delante de los ojos del alma, y como nube de gran cuerpo la hazia parecer noche, y tinieblas, lo que era día, y Sol de gran claridad: sucediendo, que vna misma obra executada por Petronila luziese en los ojos de las Religiosas, como virtud, y astro de superior claridad, y en los suyos humildes, y abatidos, fuesse obscuridad, y defecto; à la manera, que la columna, que guiava en el Desierto à los Israelitas, siendo luz para ellos, era ceguedad, y tinieblas para los Egypcios.

58 Ni se debe juzgar, que esta perpetua asistencia de Petronila à las ocupaciones mas baxas, y oficios mas abatidos, fuesse necessaria, y à no poder mas, porque no fue toda su vida sino muy voluntaria, y elegida con gran conocimiento, para guardar, conservar, y aumentar entre las cenizas, y polvo del abatimiento encendidas las brasas de las virtudes, que suelen apagar se, si las acomete el ayre de la vanidad, que sopla, y dà mas de lleno en los lugares, y puestos altos. Luego que en Palencia en Casa del Tesorero començò à descollar su virtud, y darse à conocer; por mas que su encogimiento la intentasse ocultar, todo el empeño de su Amo era, que tomasse el gobierno de la Casa, sin que le hiziesse fuerza, ni disuadiesse tal pensamiento tener parientas, y sobrinas, à quienes parecia natural, que encomendasse el manejo principal de todo lo que avia en ella. Aun en sus primeros años se viò obligada del imperio de quien la podia mandar, à exercer el oficio de Maestra, enseñando con la gracia, y magisterio, que dixe, la Doctrina Christiana, teniendo por oyentes, no solo los criados de la misma casa, en que vivia, sino tambien los hombres de mayor autoridad de Palencia, entre los quales se contavan el Ilustrísimos Señor Reynoso, su Amo el Tesorero, y otras Dignidades, y Canonigos de aquella Santa Iglesia, que vian, y admiravan en vna Donçella de pocos años la comprehension de los Misterios mas altos de nuestra Fè, la propiedad de voces, la claridad, la distincion, y si ay otros requisitos;

Humildad profunda de Petronila en medio de los aplausos, y benedicciones.

que constituian vn perfecto Theologo, y cabal Maestro. Vivia por aquel tiempo con gran fama, y opinion de santidad en Carrion la Madre Luísa de la Ascension, la qual teniendo noticia de nuestra Petronila con la ocasion, que dirè, quando habie de este suceso mas en particular, solicitò por muchos medios, que la fuesse à ver, y aunque lo resistió Petronila muchos años, finalmente se viò obligada de superior precepto, à executar esta jornada, en la qual fue tan aplaudida de todos, quedando gran materia à su estimacion, sirviò de fortalecer, y reconcentrar mas su humildad, por vn poco conocido, y menos usado antiparistesis. Ni despues de Religiosa dexaron los aplausos, y honras de seguirla, aunque ella interponia siempre el incontrastable muro de la humildad, y propio conocimiento, entre sus traydores engaños, y el riesgo, y contingencia de rendirse à ellos; y acogiendo à los abatidos ejercicios de su Cocina, y mucho mas à la practica persuasion de su nada, cerrava con llave de oro la puerta, que para oír tal vez sus alabanzas, solia abrir el preciso trato, y comercio con las otras Religiosas, y aun con los Seglares. Què constancia no tuvo en no querer admitir el bello negro, que la ofrecian en la Encarnacion de Valladolid, resistiendo à las persuasiones de sus parientes, y conocidos, à las instancias de las Monjas, y al gusto que manifestavan tener de esso las mismas Preladas, y entre ellas la V. Madre Mariana, à quien finalmente rindiò su humildad, para que desistiesse de su intento, despues de averla Dios declarado, que su vocacion, y entrada en Religion no avia sido, à imitacion de la venida de Jesu Christo al mundo, para servida, sino para servir? Vimosla buscada, seguida, consultada de los Catholicos Reyes Felipe Tercero, y Doña Margarita de Austria, de las Infantas sus Hijas, de su valido el Duque de Lerma, arbitro entonces de la Monarquía de España, de los principales Cortesanos de la Corte, y Damas de Palacio; y en tan impetuosa avenida de honras, y aplausos, bastantes a llevarse tras sí los mas elevados Cedros del Libano, el pequeño Arbol de la virtud, y santidad de vna pobre Religiosa Lega, arraigado en la des-

pre-

preciada tierra de vna cocina, supò burlar tan furiosas olas, y permanecer siempre tan firme, y constante en su abatimiento, como lo està la tierra misma, contenta con ser la inferior, y mas baxa en el orden de los quatro elementos; y en fin llegando à tener en Palencia superioridad, y mando sobre la Priora, en lo que tocava à su salud, por orden de los Obispos, que à instancia de las Religiosas se la ordenaron; quien dirà quan duro se le hizo este imperio? quan à costa de su encogimiento, y humildad disponia, que la Prelada suspendiesse los rigores de su mortificacion, y penitencia? y para que aun en este corto imperio entrasse à la parte su humillacion, ordenava, ò permitia el Señor, que le causasse muchas vezes mas fatiga, que descanso, y que le fuesse mas abatimiento, que de lustre, mas de burla, que de honra, en que imitava al mismo Señor, à quien sus enemigos le adornaron de Corona en su Cabeza, de Cetro en sus manos, y de purpura en sus ombros; pero Corona de espinas, Cetro de caña, y Purpura de mofa, y escarnio.

59 De tan profunda humildad, y propio conocimiento era en Petronila, compañera inseparable la mortificacion; porque como se persuadía à que era indigna aun de la compañía de las criaturas mas despreciables, juzgava tambien, que todas tenian derecho à castigar presuncion tan loca, como era la de usar de vnas, y servirse de otras para lo indispensable, y que precisamente necessita la humana naturaleza; y advirtiendo, que todas las otras criaturas no tomavan la justa vengança, que merecia su soberbia, ella misma era la que mas la castigava, haciendo contra sí los officios de Juez, Fiscal, testigo, y reo; y con informacion tal siempre dava contra sí sentencia bien rigurosa. Desde sus primeros años hizo asperísimas penitencias, fixando en su corazon la maxima, de que siendo su cuerpo pedernal duro, y rebelde à los toques de las Divinas inspiraciones, era menester herirle con violencia, para que despidiesse centellas, que comunicassen luz, y fuego al espiritu; y que siendo ella, a su humilde juicio, tierra infecunda, y estéril, era preciso, que por vna parte la rompiesse, y surcasse el arado de la mortificacion, para que con furo cayesse en ella la semilla de las

obras

*Mortificacion,
y penitencia de
Petronila.*

obras buenas; y por otra; que los frios, vientos, nieves; y yelos de las penitencias, y penalidades la hiziesen arraygar en la tierra, para que no se perdiessse, y malograsse; y para esto començò por aquel odio tanto de si misma, aborreciendose en esta vida, para amarse eternamente en la otra. Maltratò siempre su cuerpo, no solo como sino fuera suyo, sin acordarse de mirar por su salud, mas como si la fuesse rebelde, traydor, y cruellísimo enemigo, macerandole con quantos modos de tormentos la ofrescian los Libros, los exemplos de los Santos, las inspiraciones de Dios, y el encendido amor à su Magestad, que suele ser noble verdugo, que executa, à pesar de la necia piedad, y falsa compasion del amor propio, los mayores rigores en aquèl, de quien se apodera. En el siglo era indispensable tomar cada dia vna recia disciplina, y muy frequente quedar con ella bañada en sangre, à que añadia asperos cilicios, y quando no los tenia, vsava de las cadenas, que encontrava en las mesas, y las que servian de atar los perros, las quales ceñia à su virginal cuerpo tan apretadas, que la hazian muchas heridas, de que solia correr sangre: otras vezes tomava en la mano vna piedra, y heria con ella su pecho tan fuertemente, que causandola excessivo dolor, y abriendola vna grande llaga, corría por ella su inocente sangre hasta la tierra.

60 Ella misma confesò à la V. Madre Mariana de San Joseph, que viviendo seglar en Palencia, era tan grande el deseo, que tenia de padecer, que todo lo que se le ofresca de mortificacion, y penitencia, la parecia nada, y asì buscava nuevas industrias, y modos de hazerla. Viò vna noche de Jueves Santo en la Procecion vna Imagen de Christo Nuestro Señor atado à la Columna, tan llagada, y cruelmente maltratada, que al poner los ojos en ella, el corazon no la cabia en el pecho de dolor, y aflicion; y para desahogo de su pena se fue à casa, y encerrandose en parte muy retirada, y secreta, començò à golpear su cuerpo con vnas sogas llenas de nudos, tan fuerte, y continuadamente, que hasta los pies dexò llenos de cardenales, brotando la sangre por tantas partes, que corrien-

Crueldad con que macera su cuerpo.

do con abundancia hasta la tierra la puso toda empapada en ella. Parecía, que sus fuerças no llegavan à los deseos que tenia de hazer penitencia, y para dar los alguna satisfacion, y que no quedassen quexosos, buscò, y suplicò con gran encarecimiento à vna conocida suya; que ella por su mano la azotasse, y supo darla tantas, y tales razones, que huvo de condescender à sus ruegos, descargando la mano amiga de aquella muger sobre el inocente cuerpo de Petronilla los recios golpes, que pudiera vn cruel verdugo, en las espaldas de hombre mas facineroso. Quien se tratava seglar con este rigor, no vsaria de mas piedad consigo Religiosa, pues con el nuevo estado, ni se disminuira el deseo de agradar à su Esposo con la maceracion voluntaria de su carne, ni el odio santo, que contra si avia concebido. En las diciplinas de la Comunidad era tan constante, y fixa su asistencia, que por ningun caso las dexava; y si alguna vez conocia, que no la podria tomar por ocupacion precisa con las otras Religiosas, le prevenia, y la tomava antes; y aunque era anticipada la paga, y por esso se le pudiesse ofrecer, que no seria mucho omitir algo de la deuda, ò en la substancia, ò en el modo, no lo hazia, antes por estâr sola, si lo podia componer con la obediencia, era mas el tiempo, que gastava en tal mortificacion, y el modo mucho mas riguroso: aun siendo yà anciana, y llena de achaques, quando las Religiosas estavan en Maytines, llegandose la hora de disciplina, entrava por el Coro admirando, y edificando à todas con el rigor de su penitencia, y humildad de su disposicion, y trage; y no contentandose con tomar las diciplinas, que de regla vsa la Recoleccion, añadia muchas mas, y en algunos dias eran dos con las que affigia su inocente cuerpo, teniendo en la Celda los ramales tan llenos de sangre, que davan bien à entender las heridas, y llagas, que la avian causado; y no eran menores las que la hazian los cilicios de rillos, y cerdas, de que vsava; y aun no contenta con tan continua, y aspera penitencia, que à su parecer era poca, y muy pequeñas tantas penalidades, respeto de lo que la executava el amor à Dios, el deseo de imitar à su

Episofo Crucificado, y el aborcimiento grande de sí misma, siempre andava pidiendo à las Preladas licencias, para mortificarse mas; y si con su prudencia no la negaran muchas, y la fueran à la mano, continuamente anduiera haziendo de su cuerpo cruel carniceria: de cuyo anhelo, y deseos de penitencia es abonado testigo su Confessor el Padre Vega, que dize lo siguiente: *fue tal su ansia de atormentarse, que à vezes me ha parecido aver sido esta la primera de sus virtudes; si bien cada qual, que miro, por entonces me parece la mayor.*

Brevissimo sumo de Petronilla, y rigurosos ayunos.

61. Ni era menor el cuydado, que tenia de atender su cuerpo, y debil complexion, con otras especies de mortificacion, y penitencia, pues la sensibilidad de la falta del sueño era tan grande, como apuntè, quando tratè de su Oracion; y aun siendo de poca edad era tal su mortificacion en esto, que no passavan de dos horas las que dormia; y Religiosa, aun no eran tantas, pues como ella confesò, aun al fin de su vida llena de achaques, y con ordenes de la Prelada, de que durmiessè, lo que dormia era quando mas hora, y media, otras vezes vna hora, otras media, y algunas nada, con cuya perpetua vigilia se le acrecentavan mucho los males. Madrugava siempre con indezible cuydado, y prontitud, para recoger el sabroso Manà del intimo trato con Dios en su proulongada Oracion, haziendo quenta de que las flores de las virtudes se mantienen, y crecen lozanas con el rocio de la mañana; y que facilmente las agosta el descuydo, y negligencia acalorados con el deseo de las propias conveniencias; y ayudava à esta casi perpetua vigilia la descomodidad del lecho, en que sin desnudarse arrojaba sus miembros cansados de los continuos trabajos de todo el dia; pues segun la condescendencia de sus Confessores, y Preladas, vnos tiempos era su cama el suelo desnudo, otros, vna dura tabla, y otras, vnas pobres pajas, hasta que yà anciana, y llena de achaques, y enfermedades, la obligaron à que descansasse sobre vn colchoncillo, bien à pesar de su humildad, y mortificacion. De sus ayunos, y austeridad en la comida se pudiera dezir mucho, si ella con gran cuydado no huiera

viera procurado ocultar lo mas que en esto hazia, para lo qual, disimulando tanto rigor, hazia que comia con las demas, y no probaba bocado hasta las tres de la tarde. Desde niña se habituò à comer tan poco, que no sabian los de Casa como podia vivir con tan corto sustento; y para que su caridad con los pobres entrasse à la parte de su mortificacion, guardava lo que no comia para alimento de algun enfermo, ò necesitado: despues fueron sus ayunos casi continuos, y por muchos años vsò solo de pan, y agua, y esso con gran sobriedad, y templança; y si como ya dixe, por la salud espiritual de vn pecador solo ayunò con tal rigor como el de pan, y agua vn año entero, que haria por alcanzar de Dios el arrepentimiento, y penitencia de tantos como sabia estavan en infelizissimo estado de pecado mortal? Cuya noticia tenia, ò ya porque sus amigos, y parientes venian à pedirla sus Oraciones, de que se prometian la salud espiritual del encomendado; ò ya porque el mismo Señor, por caminos, y medios extraordinarios manifestava à su Esposa semejantes necesidades de los hombres, para que intercediesse por ellos, como lo hazia con gran fervor, y abundantes lagrimas; y huviera continuado por toda su vida ayuno tan riguroso, si haziendo la jornada à Carrion à vèr à la V. Madre Luisa, no la huviera dicho esta ilustrada Religiosa, que no continuasse con el ayuno à pan, y agua, que ya no lo queria nuestro Señor. Ni quando comia, dexava de mezclar la mortificacion con el alimento, ya porque este era en cortissima cantidad, y el deshecho, y sobras, que dexava la Comunidad, para cuyo logro solia ser la vittima que se ponìa a la Mesa, diziendo que lo hazia, porque si faltasse para alguna, fuesse para ella, y porque si quedasse que comer, la tocasse lo malo, frio, y sin fazon, como sucedia muchas vezes; ya porque comia tan apriesa, que no sentia gusto en las viandas, y reparandolo las Religiosas, y aun reprehendiendola el mal modo, que tenia de comer, respondia: *que lo hazia por no dar el gusto, que naturalmente recibe el cuerpo con el mantenimiento, y que la bastava comer sin saber que comia*, y aun por esso iba a comer con la repugnancia que dixe; y para que pagasse el apetito de la culpa, que ella

juzgava tener en lo poco de que se alimentava, en levantandose de la mesa se iba à la huerta con disimulo, y procurando que no la viesse, y comia à bocados agenjos, y otras yervas amargas con tanta mas pausa, y gusto de su alma, y mortificacion, que la priessa que se avia dado antes en masticar la vianda.

Mortificacion de los sentidos, y en especial del gusto, y olfato.

62 Su amor à la mortificacion la hazia buscar trazas para no dexar sentido alguno del cuerpo, à quien no correspondiese su Cruz, por imitar en todo à su Espolo crucificado; y aun con mas especialidad le queria imitar en el Sacramento, pues como alli su Magestad, teniendo los sentidos, està, como si no los tuviera, pues ni ve, ni oye, ni huele, ni gusta, ni toca, así nuestra V. Petronila tenia sus sentidos tan mortificados, que parecia no vsar de ellos, ni exercitarlos en las acciones, y obras humanas, alcanzando de Dios vna vigilante guarda para su boca, y lengua, y vna puerta de circunstancias para los labios, oídos, y demás horganos de sus sentidos, tal, que cerrandose para quanto era, no solo vicioso, y malo, sino indiferente, se abria libre los quicios de su Oracion, prudencia, y misericordia para que por ella saliesen los beneficios para los hombres, y entraesen à lo mas interior de su alma los favores del Cielo. Mortificava esta perfecta Religiosa el gusto, de la fuerte que acabo de dezir; y para dar mayores reales à su mortificacion, tenia siempre Oracion antes de la comida, y levantando el corazon à Dios le pedia la concediese la comida necessaria, y que la tomasse, no por deleyre, ò gusto, sino por cumplir su Santa Voluntad, atender à la necesidad de la naturaleza, y mantener algunas fuerças, con que pudiese servir, primero à su Magestad, y despues à sus Esposas: y para moderar el tormento, con que iba à comer, y hazer la vianda sobrosa al paladar del alma, dezia, que vsava vna salsa muy de su gusto, y apetito, y era *mezclar su comida, y bebida con las lechugas amargas de la Pasion del Señor, y meter los pocos bocados, que llegavan à su boca primero en la llaga de su costado.* Su olfato ja nàs se apacentò de buenos olores, ni queria encubrir, y disimular su falta de mortificacion con la capa de devocion, y así nunca aplicò al olfato

vnas

vnas reliquias, y huesos de Santos, que traia consigo, les quales asseguravan las Religiosas, que despedian olor muy suave, diziendo no necesitava de tal experiencia para creer, que aquellas reliquias tuviessen parte de la fragancia, que avian de exhalar los cuerpos de los Santos eternamente en la Gloria. Mucho meaos se puso à oler en toda su vida flor, ò yerva alguna olorosa, ni otra cosa que despidiese fragancia, porque en este destierro no queria aplicarse sino à lo que oliesse à mortificacion, y por esto iba à los Lugares, y tomava las ocupaciones capaces de mortificar su olfato, limpiando aquellos, y deleytandose en estas como en vergel de fragrantes aromas; y si succedia aver alguna enferma, que diese gran materia à tal mortificacion, à todas horas asistia, rebolvia, y acomodava, porque no se le passasse sin fruto la menor parte de tan buen dia, y de aquella ocasion, que el Señor la ofrecia para aumento de sus virtudes. Por juntar en vna la mortificacion del gusto, y del olfato, repetidas vezes se abalancò, contra todas las repugnancias de la naturaleza, à besar, lamèr, y chupar la podre, que manava de las mas alquerosas llagas de los enfermos; y fuera de la heroyca accion, que yà dixè obrò su caridad, y mortificacion, con vn pobre llagado en vna de las calles de Valladolid, se sabe, que en otra ocasion se llegò à vn hombre lleno de tiña, y le besò, y lamio las partes de su cabeza mas inficionadas de tan alqueroso mal; y repitiò tantas vezes semejante, y heroyca obra, en que se descuella, y luce la humildad, la caridad, y la mortificacion, y que executada vna vez por otros Santos, tanto, y con tanta razon se alaba, que llegò à rendir perfectamente la naturaleza, y à vencer en el toda la connatural repugnancia, de fuerte, que yà sentia gusto en hazerlo, y exprimiendo la podre de las llagas la debió seis vezes en divertas ocasiones, como ella misma declaró à su Confessor, y quedava tan confortada, como si huviesse tomado vna suftancia, ò el Señor la embiasse del Cielo vn licòr, que supiesse, y oliesse à bebida de la Gloria.

63. Lo que mortificò Petronila el sentido del tacto,

to, 1

to, bien se declara en lo que he dicho de sus continuas, y asperísimas penitencias; y aunque entre los demás es el tacto el mas pernicioso, y traydoramente halagueño sentido, perdió del todo su veneno, y fuerza para con el recatadísimo espíritu de esta pura virgen, pues dotada de vn natural Angelico, y ayudada de extraordinaria gracia del Señor, tuvo poco que hazer en reprimirle, siendo en esta materia tal su circunspeccion, que no solo usó de este sentido consigo, sino que parece, que ignoró su uso, pues aun en lo licito no le executava, ni jamas se tocó, ni llegó vna mano à otra (fuera del tiempo en que orava juntas las dos, y levantadas al Cielo) pareciendo estar hecha mas de alabastro, ò marfil, que de carne, y solo se acordava tenerla quando contra ella se encrudescia, manifestando la sangre que vertia, à fuerza de asperas disciplinas, y atrozes cilicios, que no era de piedra, ò marmol, sino de naturaleza fragil, y delicada. Del sentido de la vista usó tan poco, que como asegura su Confessor, mas parecia ciega, que mortificada en los ojos, los quales traía siempre puestos en dos extremos, que aunque entre sí distantísimos, los juntava su grande luz, y excelente sabiduria mística, para el fin vnico de agradar à su Esposo: mirava la tierra, en la qual se conocia à sí misma, su baxeza, y su nada: mirava al Cielo, no tanto el material, à que no atendia, quanto el espiritual, y formal, que maravillosamente la recreava; y aunque à los ojos del cuerpo no se le descubria, con ellos, como por zelosias, y resquicios parece que yá registrava à Jesu Christo, à su Madre Santísima, y à los Bienaventurados, en cuyos cuerpos admirava aquellos dotes, que los harán resplandecientes, impasibles, sutiles, y agiles: de aqui la nacia vn genero de tedio, y repugnancia, à mirar las criaturas de este mundo qualquiera que fuesen, por aver sus ojos comenzado à gozar no escasas vislumbres de la hermosura del Criador, y ser finos pretendientes de mas, y mas claros rayos de su belleza; y quando hablava, no solo con los Seglares, sino aun tambien con las Religiosas, era su modestia tal, que jamás levantaba los ojos à mirarlos; y sin detenerse à con-

siderar la concha de sus cuerpos, solo ponía la atencion en penetrar lo mas intimo de su ser en la perla de sus almas, las quales no pocas vezes via, yá hermoleada con el bello resplandor de la Gracia, y ya obscuras, y tenebrosas con los horrores del pecado mortal.

64 Como experimentada, y sabia Maestra de espíritu, no solo cautelava el ver, sino tambien las ocasiones, que podian moverla, ò incitarla à saltar à la modestia; por lo qual, fuera del largo tiempo, que gastava en el Coro, en la cozina, ò en otras oficinas, à que la mandava ir la obediencia, indispensablemente se acogia à su Celdilla, aunque la mas pequeña, desacomodada, y del peor temple, y cerrava la puerta de ella (de que hablarè luego mas en particular) haziendo esto, no solo por mortificacion, y por no recibir el corto refrigerio, que podia darla el ambiente, ò ayre que corriesse; sino tambien por no ver, ni ser vista; y quando se la ofrecia precisamente salir de ella, dezia que iba como quien anda por vna maroma; tal era su temor, y cuydado por no deslizarse en la guarda de los sentidos, y en especial en el de la vista. En vna ocasion metian leña ciertos jornaleros en el corral del Convento, à que caía la ventana de la Celda de Petronila, con tan gran fiesta, risa, y voces, que la vino deseo de asomarse, y ver lo que passava; pero luego que conoció ser tentacion, y que el Demonio la armava tal lazo, para que cayesse en aquella falta de modestia, se venció tan del todo, que no tolo no salió à la ventana, sino que la cerró con gran presteza; y porque los mozos comenzaron à hablar, y à preguntar por ella, tambien cerró la puerta, temiendo la viniessse à buscar con impertinente curiosidad alguno de ellos. En otra ocasion la propuso su Confessor el deseo, que tenia vna persona espiritual de verla, y hablarla, à que ella con humilde instancia le respondió: *Basta Padre, basta lo visto, y conocido*; y siendo la modestia en su modo vna virtud transcendental, y que debe entrar en todas las acciones humanas interiores, y exteriores, era justamente inseparable compañera de las de Petronila, la qual juzgando, discutiendo, hablando, callando, riendo, llorando, y en qual-

Original m-
desia de Pe-
tronila.

quiera otra obra que hiziesse, conservaba vna modestia, que autorizandola, atraia los corazones, y moderava las acciones de los que la vian.

*Mortificacion
del oido.*

65 No menos mortificò nuestra V. Petronila el sentido del oido, sin querer oir jamás, no solo lo prohibido por la Ley de Dios, en detraçiones, y murmuraciones, en cuyas ocasiones hazia lo que yá queda referido pero ni aun gustava oir palabras indifentes, y que no moviesen à levantar directamente el corazon à Dios, ò no sirviessen para el aprovechamiento espiritual propio, ò ageno; y la que era sorda à las platicas, y conversaciones ociosas, y vanas, era toda oidos para perceber las que tratavan de las perfecciones de su Amado. La gran repugnancia, con que iba siempre al Locutorio, se ocasionava, entre otros motivos, de las experiencias, que tenia, de que los seglares facilmente se deslizan en conversaciones impertinentes, y muchas vezes son causa, de que se encierran tambien con las Religiosas, las noticias, y novedades del mundo; y como sabia, que sus Sagradas Leyes, y Constituciones prohiben, y cautelan este tropiezo, no queria dàr oidos à ellas, ni escucharlas, asì por no saltar aun en lo mas minimo, à las reglas, como porque semejantes noticias, entrando por el oido, suelen imprimir sus especies con tal tenacidad en la memoria, imaginacion, y entendimiento, que avivadas despues, à soplos del Demonio, ò de la passion, encienden el fuego de la inquietud, del tedio, y de la tibieza, en las acciones mas sagradas: por esto si alguna vez, bien contra su gusto, avia asistido à alguna platica de estas, y despues la pedia otra persona, que repitiesse algo, por enterarse mas de lo que se avia dicho, Petronila con bastante seriedad la dezia el dictamen yá apuntado en otra parte: *son cosas estas que à donde las ballo, las dexo*, con cuyas palabras quedava la otra corregida de su falta, y enseñada en lo que avia de hazer en adelante.

66 A este cuydado de guardar, y cercar sus oidos de espinas, y ponerlos un fuerte candado, que cerrava la llave del santo temor, y amor à Dios, era consiguiente igual, y semejante moderacion en la lengua, porque estando en sus

*Virtud del silencio de la V.
Petronila.*

114.

manos la muerte, y la vida, la suya la tomò Dios por instrumento para facer à muchos de la muerte del pecado, y dàrlos la vida de la gracia. Tenia Petronila tanta inclinacion, y aprecio del silencio, que le observaba inviolablemente en los tiempos, que le prescriben sus reglas, que son en este punto bien apretadas; y aun en los que podia hablar, la costava gran dolor, y trabajo, hazerlo, y solo lo executava, quando la necesidad precisa, ò caridad lo pedian; y sino era por tales motivos mas parecia muda, que callada, especialmente en los lugares mas Sagrados, como el Coro, y Tribunas; y en los tiempos de mas devocion, como las horas antes, y despues de comulgar, estando en Misa, en Oracion, en exercicios retirados, ò quando la Santa Iglesia celebra los mas Sagrados, y devotos Misterios de la Vida, y Muerte de Jesu Christo, y de su Santissima Madre, como en Quaresma, Adviento, y Natividad del Niño Dios, y en estos dias con especialidad muy poco, ò nada la solian preguntar las Religiosas, por la experiencia, que tenían, de que rara vez respondia; y solia dezir, *que callava tanto por dàr algun alivio al Niño, y calentarle en el intenso frio, que padecia en el Pesebre*. Quando las Religiosas se divertian en algunas platicas santas, en que tratavan de cosas espirituales, solian pedir à Petronila dixesse su parecer; pero la humilde, y callada Religiosa respondia con brevedad, *que no tenia que dezir, que ella era la menor, y la mas ignorante, y que de todas debia aprender, y à ninguna enseñar*; y muchas vezes solia salir de las recreaciones sin aver hablado palabra, gastando aquel tiempo en Oracion, como si estuviera en el Coro. Siendo asì, que muchas personas seglares la manifestavan sus almas; y descubrian sus negocios, y las Religiosas la hazian tambien patentes sus trabajos interiores, y tentaciones, jamás se la oyò palabra, en que diese à entender sabia cosa alguna, siendo singularissimamente cautelosa en guardar los secretos, que la fiavan, de que resultava el que con mas confiança bolviessè à descubrirle su pecho quien vna vez lo huviesse executado, experimentando por vna parte gran consuelo con sus sabias respuestas, y por otra estando segurissima, de que Petronila

X 2

cerra-

cerrava en su corazon los secretos , que la comunicavan ; con los inviolables candados de vna sobrenatural prudencia , de que el Señor la avia dotado. Nunca se le oyò porfiar , y si era preciso dâr razon de lo que avia hecho , por no faltar à la verdad , lo executava en breves palabras , y luego enmudecía , fuesse , ò no fuesse creída ; porque à hazer aquello la parecia la necesitava la sinceridad , y realidad de su trato , y à no responder mas , la obligava su amor al silencio , y la sombra , que en executar lo contrario avia de disculpa , de que ella huía con todo cuydado.

Habla Petronila siempre de Dios, y sucesos que manifiestan por esto el sentimiento del Demonio

67 A la virtud del silencio toca , no solo callar quando se debe , sino tambien hablar quando se necessita ; pues siendo el hombre animal sociable debe pesar las circunstancias , que ocurren , en que el bien de su proximo le necessitarà à hablar , y el callar entonces fuera defecto : nuestra V. Petronila hablava poco , pero quando lo hazia era con tal gracia , suavidad , y dulçura , que con sus palabras fazonadas con la falda de la caridad *multiplicava amigos para Dios , y mitigava enemigos de su virtud* , si ençôntrava algunos. En sus conversaciones , yà fuesse quando la obediencia la obligava à dezir algo , ò si alguna vez en las recreaciones la pedían las Madres , que hablasse , no sabia tratar de otra cosa , que de su Amado ; y si se mudava la plática , ella con todo cuydado la bolvia à entablar , en que tenia gran destreza : pero si no podia , entonces ò callava del todo , ò se iba , y en lugar de hablar con las criaturas , conversaba con el Criador. Era tal la complacencia , y gozo espiritual , que sentía de hablar , ò oír hablar de Dios , que arrebatada , con el vehemente impulso de tan noble afecto , quedava como insensible , y tan embebida , que por vn gran rato era necessario dexarla , y el querer , que por entonces atendiesse à lo que la dezian , no servia sino de atormentarla , haziendose gran violencia para responder. Por tener motivo de hablar de Dios , quando estava enferma , pedía que la leyessen algun Libro ; y entre otros , fuera del *contemptus mundi* , gustava oír leer la vida de Santa Getrudés , y solía dezir , *que era cada capítulo para su alma , y espíritu de tanto regalo como es vna conserva para el cuerpo , quando està flaco* ,

desgranado. Sentía mucho el Demonio la guerra , que esta Esposa de Jesu Christo le hazia , tanto con la excelsa perfeccion de sus obras , como con el fuego activo de sus santas , y fervorosas palabras , y lo manifestó en dos ocasiones , en que no pudo su rabiosa soberbia contener los impetus de su ira sin declararla exteriormente. Estando vna vez con otra Religiosa , con quien sin duda hablava palabras del Cielo , yendose à retirar , y à cerrar vna puerta , cerca de la qual estavan las dos , la movió la Monja con pequeño , y suave impulso , pero el Demonio se le añadió tan fuerte , que cerrandose con gran violencia , dieron las armellas del cerrojo vn tan recio golpe en la frente de Petronila , que derrivandola en tierra , parecia averla muerto , y partido la cabeza : así lo creyò la Religiosa , llegandose à ella con gran pena , y susto , no solo la hallò viva , por perfectamente sana , y sin herida , ni hinchazon , ni señal alguna , que le huviesse causado el golpe. No es menos raro el caso siguiente. Estando Petronila con otra Religiosa haziendo los exercicios espirituales de San Ignacio , como acostumbra , sucedió estar en vn rincón del Coro hablando las dos de materias de espíritu ; y entre otros dictámenes de perfeccion la dezía Petronila , que las almas criadas para Dios , y en especial las que por su estado debían caminar mas à la santidad , no avian de imitar à los arroyuelos de poco caudal de aguas , sino à los rios mas caudalosos : *porque los arroyuelos yà vè (añadia) quan facilmente se detienen , y paran , y quan sin dificultad enfrena su curso qualquiera presa , ò estorvo , que encuentren ; pero los rios grandes no es así , antes de nada se embarazan , y por todo rompen ; y así las almas christianas , y mas las Religiosas , no deben detenerse , ni pararse en los estorvos , que los pone el Demonio , sino deben correr siempre à Dios atropellando quantas dificultades se las atraviessen , y pongan delante*. Dicho esto prosiguió , y la dixo , que *el enemigo sentía mucho aquella plática , como vería ; y de repente sonò vn espantoso ruido debaxo del Altar , que estava en el Coro , y al instante salió el Demonio en figura corporea , y sumamente horrible (en que representava , aunque con imperfeccion , lo*

que es) manifestando vn cuerpo, y visages la gran rabia, que le causavan aquellas palabras; à cuya vista temió mucho la Religiosa, mas la santa Petronila la alentò, y poniendose de rodillas ahuyentò luego aquella infernal bestia.

68 Del amor de esta perfecta Religiosa al retiro, y soledad, en que se conserva con mas facilidad el silencio, he dicho mucho en el discurso de su vida, y añadirè en este lugar lo que hallo atestiguado por su Confessor, y Religiosas, que vivieron con ella. Quando en su Noviciado disimulò estar loca, al principio estubo seis meses sin salir de la Celda: y en otra ocasion, despues por espacio de diez meses la guardò tambien casi sin salir de su rincón, pero con tanto gusto de su alma, que dezia no la avian parecido vna hora; y en las raras vezes, que salia, bolvia à ella con tal diligencia, que se conocia bien tener allí su tesoro, por lo que manifestava dexar en ella su corazón; y aunque la mortificacion de estar en su Celdilla era grande, por ser muy defacomodada; y como dixe, muy fria en los Inviernos, y muy calurosa en los Veranos, no se la dava nada, porque dezia, que menos importava tener frio, ò calor en el cuerpo, que la mas minima imperfeccion en el alma. La misma propension, y amor al retiro la hazia sentir por extremo, baxar al Locutorio, y quejarse amargamente, de que la conversacion de los hombres la embarazasse el trato retirado de su Dios; y obligandola à baxar las Preladas; valiafe del medio de abreviar, y cercenar platicas, no consintiendo (como ella fazonadamente dezia) que calentassen el asiento, y era la de fumo gusto, que en tales ocasiones tocassen à oracion, ò à otro exercicio espiritual de Comunidad, porque al punto se levantaba, y muy lexos de respetos humanos se salia del Locutorio diziendo, que la llamava el Supremo Dueño, y que mas la importava obedecerle, y contentarle à el; y sin esperar à mas los dexava, aunque fuesen personas muy graves, sucediendo muchas vezes no irte, sino quedarfe aguardando toda la hora de oracion, la qual acabada solia ir Petronila con santa sencillez à preguntar à la Superiora

Amor de Petronila al retiro, y soledad.

si bolveria à la Grada à hablar con los que la avian dicho, que esperarian; à lo que no solo respondia la Prelada, que bolviesse, sino que la reprehendia por aver dexado solos à sujetos de tanta autoridad, y obedeciendo Petronila, entrava pidiendolos perdon, y queriendo darlos satisfaccion, por juzgar estarian enojados, no los hallava sino muy edificados de la junta de tantas virtudes practicadas en sola vna accion: en algunas ocasiones teniendo las Torneras experiencia de esto, que hazia Petronila aun con personas de la primera Categoria de la Ciudad, la rogavan, que se estoviesse con ellos, y no pudiendo alcanzar iban à dezirfelo à la Priora, la qual la mandava bolver, con no poco dolor de su encogimiento, y retiro.

69 Por este mismo motivo, y por conmutar las visitas humanas, que aborrecia, y de que tenia fumo asio, por las mutuas, y reciprocas de Dios à su espiritu, y de su espiritu à Dios, hizo vn Adviento grandes diligencias, y multiplicò rendidas, y eficaces suplicas à la Prelada, porque la dexasse entrar en exercicios la Pasqua de Navidad, y evitar con esse arbitrio no la visitasse todo aquel santo tiempo, otro, que el Señor, que naciendo, y descendiendo de lo alto, nos visita hecho todo entrañas de misericordia; y estando muy contenta de que avia de passar las Pasquas (en que ha mezclado tanta impertinencia la politica humana) en grande retiro, y muy à solas regalasse con el tierno, y recién nacido Infante, trocò su Magestad los exercicios de amor, y soledad, en los de amor, y paciencia, dandola vnas recias calenturas, con que en parte no se pudieron lograr sus deseos, y trazas, en cuyo tiempo, con gran conformidad, pero con igual dolor, y sentimiento, se lamentava de no aver conseguido de la Divina Bondad el logro de sus ansias en los abrazos tiernos, con que deseava abrigar al Niño Jvs, que via tiritar de frio en el pobre, y defabrigado lecho del Pesebre; sin poder escusar el verfe asistida de las Enfermeras, y demas caritativas Religiosas, quando ella no deseava otra compañia, que la del Niño Dios; y aunque agradecia tales officios del zelo de sus Hermanas, con todo esto sana, y en-

Casos que manifestan el amor de Petronila al retiro.

ferma queria mas estarse sola con su Esposo; y así quando enferma deseava la visitassen poco, y apriesa; y quando sana se escondia, y ocultava de todas, y aun de aquellas, que se esmeravan en agafajarla quanto alcançavan, y podian. Por bastante tiempo vna Monja se aficionò, y pegò con tal extremo, que no la podia echar de sí: à todas horas procurava estar con ella por lo mucho, que la queria, y porque diò en pensar, que la compañía continua de Petronila era el vnico remedio de todos sus males, tentaciones, y desconsuelos. Sentia mucho Petronila esta perpetua asistencia à su lado de aquella Religiosa, yà porque la privaba de su amada soledad, y yà por lo que oia à amistad particular (mal de tan perniciosas consequencias en las Comunidades Religiosas), y aviendo intentado en valde varios medios para evitar tan prolixos agafajos, huvò en fin de quejarse de ellos al Confessor de las dos, el qual, por probarla, la respondió, *que tuviesse paciencia, que avia de traer acuestas aquella Monja: esso Padre* (replicò Petronila) *si me lo manda, lo harè, pero no me lo mande, que serà perder mucho tiempo*; y así la librò el Señor de tan pesada vejacion, que embarazava los deseos de su soledad, y retiro, en el qual tenia puestas todas sus delicias; y así repetia aquella perfecta maxima, que apuntò yà. *A todo lo que no es Dios me bago ciega, sorda, y muda; y aunque en mis primeros años solia dar mi parecer, y trazas, bien mirado me dexò de estos embarazos.*

70 Tales, y tantas eran las mortificaciones, que la V. Petronila tomava por sí, y exercitava contra sí misma por agradar mas à su Divino Dueño, y Esposo; y es indicio claro de que lo conseguia, el que su Magestad la hazia digna de padecer mas por su amor, valiendose para ello, yà de su invisible mano, y piadosa providencia, yà del rigor, y odio mortal, que la tenia el Demonio, y yà de la maligna perversidad de los hombres; con cuyos instrumentos quiso su Magestad acabar de labrar, y pulir esta piedra, ò Petronila, hasta hazerla vna de las preciosas, que adornan, y adornarán perpetuamente las puertas, y murallas de la Jerusalèn Celeste. Por sí mismo la pulió el

Mortificaciones, que la embia el Señor por sí mismo, y por medio del Demonio.

Se.

Señor à golpes de los trabajos interiores, que la embia por toda su vida que fueron tan terribles, como he apuntado en otra parte. No parece ay genero de Cruz, en que no clavasse Dios à esta su Esposa para hazerla mas semejante à Jesu Christo. La falta de luz interior solia ser tan grande, que la parecia palpar aquellas horribles tinieblas de los Egiptios; y solo avia la diferencia de que en estos las materiales tinieblas eran castigo, y en Petronila las espirituales la servian de merito. El desconsuelo, y desamparo muchas vezes era tal, que la hazia parecer, que yà para ella no avia Dios, no avia Christo, no Maria, no Santos, no Cielo, no virtudes, no criaturas favorables; sino solo infierno, demonio, y ella misma, à quien mas que à todos temia; y pareciendola estar dexada de Dios, y entregada à sus enemigos, causava esta consideracion tal pena en su alma, que la ponía à las puertas de la muerte, y la hazia casi agonizar; y sin duda acabàra con la vida, si extraordinariamente no se la conservàra el mismo Señor, que la ponía en tales aprietos, para aumentarla por este medio la vida sobrenatural de la gracia: solianse añadir à tales congojas las terribles de penosísimos escrupulos, que la causavan indezibles temores de aver perdido à Dios en esta vida, y de aver de perderle para siempre en la otra; y así como los habitantes de las Zonas frias tienen distantisimo el Sol, y se llaman Periscias, porque echan la sombra al rededor de sí, y àzia todos los lados, la V. Petronila viviendo en la Zona fria de tantos trabajos, se persuadia tener muy lexos de su alma el sol de Justicia, y àzia qualquiera parte, que mirasse, via la triste sombra de penas, desconsuelos, aflicciones, y congojas, que de sí echava, pudiendo dezir con verdad, que la avian puesto en el *lago inferior, en las tinieblas, y sombra de la muerte*. Los dolores, malos tratamientos, y heridas, que causava à Petronila el odio mortal, que la tenian los Demonios, fueron tantos, como quedan referidos, en diversas partès de esta Historia; y prueba bien el rigor, con que la herian, y maltratavan estos infernales espíritus, el que algunas vezes no podia levantarse à tener Oracion, siendo diligentissima en hazerlo, por que

dar

dar tan quebrantada , y herida , que no avia parte sana en todo su cuerpo.

*Persecuciones,
y e r a b a j o s
grandes , que
padece Petronila de los
hombres.*

71 Pero si lo dicho fue exercicio continuado de la paciencia de Petronila , no fue menor el que tuvo , ni menos molesto el que le causaron los hombres ; antes pudiera parecer intolerable à virtud menos agigantada , que la de esta gran muger , viendo , que los de su misma naturaleza , y muchas vezes los mas beneficiados , y deudores à las buenas obras , que los hazia , eran los que mas se ensangrentaban contra su salud , su vida , su honra , y reputacion , si bien se repara , parecerà increíble lo que con admirable paciencia , y aun con gusto , padeciò , y sufriò la V. Petronila , ya seglar ya Religiosa , de todo genero de personas , seglares , Religiosas , viciosas , virtuosas , con mala , y con buena intencion , aunque mal informadas ; porque como San Epifanio persiguiò à San Juan Chrisostomo , llevado de informaciones siniestras de los mal intencionados ; tambien Petronila , por el mismo motivo , fue perseguida de personas virtuosas , porque no faltasse esta piedra preciosa , que engastar en la inestimable corona de su gran paciencia ; y aunque he dicho mucho de lo que padeciò de los hombres , ay mas rico metal , que sacar de esta mina de oro de su tolerancia , con cuyos exemplos podamos nosotros enriquecer nuestras almas alentandonos à su imitacion. Fue , pues , esta gran sierva del Señor probada de los hombres con afrentas , injurias , falsos testimonios , calumnias , malos tratamientos , y si ay otro genero de humillaciones , y desprecios , en el anchuroso campo de la malignidad , odio , ò incauta persuasion de los mortales. Fue tenida , y reputada por tonta , loca , de sangre infecta , glotona , ladrona , impura , hypocrita , endemoniada , hechizera , de mala , y perniciosa doctrina , y lo que se consigue à todo esto , por precita , y reprobada de Dios ; siendo graduado el concurso de todas las virtudes , y dones del Señor , por concurso de todos los pecados , y vicios ; y tantas , y tan graves afrentas , contumelias , y testimonios solian ir acompañados de recios golpes , empellones , bofetadas , y otros malos tratamientos ; en cuyo tropel de adversida-

des parecia averse secado del todo en los racionales la vena de la piedad , y conmisericacion , y aver trocada las entrañas de hombres por entrañas de tigres , ò de otras bestias fieras ; ò lo que juzgara yo mas verosimil , averse passado toda la innata piedad de sus corazones , al de la afrentada Petronila , la qual en medio de tal ayemida de afrentosas injurias , con gran igualdad de animo , lo que hazia interiormente era , perdonar los agresores , y dar gracias à su Esposo por los favores , que la hazia ; y al mismo tiempo exteriormente , sin resistirse , ni mudar el semblante , ponerse mejor , para que delleno , y mas à su gusto la hiriesen , y maltratasen.

72 Con la fuerza , y frecuencia de visitaciones celestiales solia quedar su alma tan aborta , y su cuerpo tan debil , y sin fuerzas , que aunque hazia quanto podia , asì por resistir à tanta avenida de luzes , juzgandose indigna de ellas , como por cumplir con los officios , que en casa de su Amo fiavan à su cuydado , algunas vezes tales favores arrastravan con tal impetu , y mandavan con tal imperio , que ni Petronila podia resistirlos , ni tampoco dexar de obedecerlos , de que resultavan algunas faltas , y descuydos en las ocupaciones de su cargo ; y como el efecto era manifesto , y la causa oculta , sin que jamàs ella la declarase ; de aqui nacia en los que no la miravan con caritativo afecto , la ocasion de mortificarla , llamandola muger inepta , para nada , boba , simple , embelesada , y que era cargo de conciencia el sustentarla : y no contentandose con tales improprios , llegavan à poner su boca en el cielo cristalino de su pureza , porque cuydando de dár de comer à los criados de casa , por cuya razon acudian todos à ella , y siendo su caridad tan vniversal , que à todos se extendia , sin que su natural agrado supiesse despedir à alguno descontento , ò poco satisfecho de su misericordia , mudavan los mal intencionados las virtudes , en vicios , y atribuian à demasiada familiaridad , y licencia menos recatada , lo que era exercicio de su caridad , y como innata propension de su piedad , y conmisericacion. Mas apretado fue el caso siguiente. Vivia cierto oficial cercano à la casa del

Padre Petronila en la reputacion , y sucesos que dan motivo à semejante nota.

del Tesorero , à quien servia Petronila , y necesitado vn aprendiz suyo de encender luz vna noche , pasó à la casa inmediata por ella , y llamando à la puerta , le respondió Petronila , que baxando la escalera , y sabiendo lo que pedía le dió luz , sin ofrecerfela , que pudiesse tener inconveniente , y sin hablarle palabra bolvió à cerrar la puerta , y à proseguir lo que estava haziendo : hubo quien , o acaso , ò con cuidado , estuviesse atento à lo que passava ; vió al mozo estar con Petronila , que le avia dado luz , y que con ella se avia buuelto à su casa ; y de antecedente tan indiferente infirió su mal intencionada logica vna consecuencia forçosa , de que Petronila tenia comercio impuro con aquel mozuelo , y con tan poco respeto à la casa en que estava , que de noche le introducía en ella ; pasó la mormuracion , como fuele , de vnos à otros , hasta llegar à los oidos de vna sobrina del Tesorero , que no estando bien con Petronila , zelosa de la estimacion , que hazia su Tio de ella , no se si agradeciendo la ocasion , le habló con señales de gran sentimiento , y à vezes le dixo , que empleava bien su aprecio , y cariño en quien deshonorava su casa , introduciendo en ella de noche , y sin otra luz , que la de su passion , los juvenes vezinos , con quienes era publico , entre todos los criados , vivir deshonestamente ; y que considerase bien lo que haria Petronila en las muchas horas , que gastava fuera de casa , pues en ella , y casi à la vista de todos , vivia con tan poco recato , y con tal licencia. Oyó , no sin admiracion , el Tesorero la acusacion de la sobrina contra Petronila , y aviendo concurrido à las voces lo mas de la Familia , le pareció conveniente , y aun necessario , llamarla , y que bolviesse por sí , y respondiesse à cargo tan grave , y que destruía su reputacion ; pero la humilde , y mortificada Sierva del Señor , sabiendo lo que de ella se dezía , no hizo ademán alguno de enojarse con tal calumnia , ni quiso bolver por sí , ni responder palabra , sino como si fuera sorda para no oír , muda para no hablar , y ciega para no ver , clavó los ojos en la tierra , y solo bolvió por ella su admirable silencio , y virginal modestia , lo qual advertido por el prudente Amo , y notando la serenidad

conf-

constante de su rostro , y la paz imperturbable de su alma ; aunque se persuadió , à que Petronila era inocente , quiso con todo esto , que compareciesse el complice , por averiguar con su confesion la verdad , ò falsedad del delito , y aviendole llamado la mañana siguiente , resultó nueva sospecha contra la castidad de Petronila de la diligencia , que parecia oportuna para probarla , porque aquel mozo por otra razon , y causa se avia aquella misma noche ausentado de Casa de su Amo ; con que pudo el fuego de la malicia avivar las llamas de la acusacion , dando por cierto , que la fuga del mozo se avia originado del temor del castigo , por averse descubierto la mala amistad , que avia entre los dos , cuya noticia sin duda le abría participado ocultamente Petronila. Duró mucho tiempo el eco de tan infame calumnia , puesta en balanças su reputacion , y credito , hasta que el Señor satisfecho de la constante paciencia , y tolerancia de Petronila , y compadecido de su inocencia , dispuso , que bolviesse el joven à Casa de su Amo , y sabiendo lo que por su causa padecia aquella gran muger , confesó llanamente , y con la mayor asseveracion asseguó , que en su vida avia hablado palabra à Petronila , y descubrió el suceso que dió motivo à la mormuracion ; con que se serenó el Cielo , y quedó la virtud de Petronila tan conocida , como admirada , y el oro de su pureza se acrisoló más con el fuego de la persecucion , dando el Tesorero gracias al Señor , de que su Casa fuesse tan dichosa , que encerrasse vna muger tan santa , que ni los favores la elevassen , ni las mayores perfectuciones la perturbassen , ni privassen de la continua paz interior , en que vivia.

73 Fue tambien mucho lo que padeció en la Religion en materia de persecuciones , y calumnias. Cierta Religiosa , por espacio de muchos años , ò por passion , ò por prueba , la anduvo observando con tal cuidado , que no hazia accion alguna vital , de que no quisiessse ser testigo : eran muchas , y muy agrias las reprehensiones , que la dava , porque en todo hallava . que vituperar , y quanto hazia , por mas perfecto que fuesse , la parecia defectuoso , siendo causa muchas vezes de que la privassen de llegarle al Santísimo

mo.

Persecuciones ; y trabajos , que padece la V. Petronila en la Religion , y casos que declaran su inviolada paciencia.

mo Sacramento de la Eucharistia; pero à tanto tropel de injurias oponia la V. Petronila vn continuado exercicio de buenas obras; jamás la dixo la menor palabra, que la pudiesse causar disgusto, antes la hablava con tal dulçura, y suavidad, que admirava, y causava edificacion grande à las que lo oian, y sabian el modo con que la tratava aquella Religiosa; y no contentandose con solas palabras añadia el precioso realçe de hazerla quantas buenas obras podia, siendola fiel amiga en todo; y para cumplir el perfecto consejo del Apostol, si tenia hambre, la dava de comer, si sentia sed, la dava de beber, echando con tales acciones sobre su cabeza brasas encendidas de caridad, que juntamente causavan resplandor, y davan luz de perfeccion à todo el Convento. Si la avisavan de alguna cosa, fuesse con buen, ò mal modo, llevaba el aviso con tal alegría, que parecia querer meter à la Monitora dentro de sus entrañas; y si el aviso se juntava con alguna reprehension, se solia postrar en tierra el tiempo que durava, y al levantarse, añadia con vna boca llena de risa, *que Dios se lo pagasse, que por amor de su Magestad no dexasse de advertirla en adelante lo que la pareciesse, que por cada vez que lo hiziesse la rezaria vn Padre nuestro*: pero si imaginava aver ella dado algun disgusto à qualquiera Religiosa, se adelantava à pedirle perdon, y la abrazava, y se echava à sus pies; y aun esto sucedia muchas vezes, quando la otra Religiosa era la culpada, y Petronila reprehendida, ò castigada sin culpa. El deseo continuo de comunicar su espiritu, y cosas extraordinarias, que la pasavan con Confessores de experiencia, sabiduria, y perfeccion, para que la defengañassen, si iba bien, ò no por el camino, que llevaba, la fue vn perpetuo exercicio de paciencia, y mortificacion sensibilissima, porque muchas vezes no se los querian llamar, ni davan licencia à que los llamasse, diziendola, que ella era la que menos los avia menester, que se contentasse con el Capellan, y Confessor ordinario; y aunque obedecia sin replica, no podia dexar de sentir el desconuelo, y aficcion, que le causava, ò no manifestar su interior, y favores celestiales, que recibia de lo alto, ò descubrirlos à quien por ser

à su corta ciencia mistica, y ningunã experiencia de tales favores, language incognito el de Petronila, ò no la queria oir, ò la hazia temer engaños del Demonio en quanto le proponia; tormento, que solo sabe lo que martiriza, quien lo ha experimentado. Solian las Religiosas pedirle consejo en algunas cosas, que las sucedian, ò ya temporales, ò ya espirituales, y si con santo zelo añadia Petronila vna, ò otra advertencia, que las convenia oir, de aqui se la solian originar grandes pesadumbres, que ella llevaba con conformidad, y alegría; y de la misma suerte tolerava otro exercicio de paciencia; porque como nunca se escusava de las faltas, que la reprehendian, aunque no las huviesse cometido, y esto fuesse publico en el Convento, vna, ò otra Monja de no tanta virtud la solia atribuir, y echar à cuestras las que ella avia hecho, pagando, à imitacion del Salvador, los delitos agenos, y que no avia cometido. Desconcertosele la cabeza à vna Religiosa, y fue creciendo el mal tanto, que finalmente vino à parar en locura, de la qual, como ya dixè, dieron el cuydado, y asistencia à Petronila: al principio de su mal no se sabia bien, ni descubria el achaque, de que adolecia; y como algunas vezes prorumpiesse en dezir à voces diversas razones mal sonantes, y que tocavan à cosas de la Fè (mania que suele ser frequente en los locos) las que las oian, como tan piadosas, y poco experimentadas en casos semejantes, se escandalizavan, y con gran sentimiento, y ponderacion dezian, que aquellas eran heregias; mas nuestra Venerab. Petronila, como tan prudente, tan ilustrada de luz superior, y tan curfada, y hecha en el siglo à oir, y curar locos, conociò desde luego la enfermedad, y constantemente afirmava, que aquella era locura, y que el vicio era natural, y no moral, como juzgavan las otras; por lo qual tuvo bien en que merecer su paciencia; porque lo que la avia de causar reputacion de prudente, y caritativa, la fue ocasion de que la graduassen de muger poco segura, y de sospechosa en la Fè, hasta dezirse de ella, *que debia de tener creencias tales la que escusava, y defendia à la que las dezia*, que era lo mismo, que tenerla por

Herege; pero à poco tiempo se declaró tanto el desconcierto de cabeza de la pobre Monja, que conocieron, y confesaron todas su yerro, alabando, y agradeciendo el acierto, y prudencia de la santa Petronila.

Pobreza de
Petronila.

74 De las tres virtudes, que eran materia de sus votos, pobreza, castidad, y obediencia, he puesto en el discurso de la vida de esta gran Religiosa los sucesos, que manifiestan la excelente perfeccion con que las poseia; y solo añadiré lo que puede servir de realçe bien precioso à la tela de su santidad. Del amor à la pobreza es evidente prueba el dictamen que apuntè en el Libro tercero: *porque soy pobre*, dezia, *todo lo que me dan, y quando me lo dan; y añadia: quanto va de mi tan vestida, a mi Rey tan desnudo en la Cruz?* Pero si à su humildad, y pobreza la parecia andar bien vestida, y tener con abundancia las otras cosas necessarias à la vida, ni en la verdad era assi, ni lo vian, ni juzgavan assi las personas con quien vivia; porque su vestido, tocado, y lo demás necessario fue siempre lo mas ruin, viejo, y remendado, con lo qual estava tan contenta, que si la dezian algo sobre esto, respondia, que bueno era, que à ella todo la sobraba; y si las Superiores la obligavan tal vez à vsar de alguna ropa, que fuesse algo mejor de lo acostunbrado, insistia en pedir licencia para no ponerla diciéndo: *Que como estava hecha a mala ventura, no podia acomodarse à traer sobre si cosa de provecho.* Pusieronla en vna ocasion casi por fuerça vn habito no tan viejo; pero como hecho sin medida, y à buen ojo, era para Petronila tan largo, que à cada passo andava con èl tropezando, y cayendo, de que ella se alegrava tanto, que ni quiso hablar palabra, ni pedir otro, ni aun le levantaba algo, por sentir esse efecto de la mortificacion, y santa pobreza. Era por su natural inclinacion muy amiga de la limpieza, y assi se esmerava en que estuviesse muy limpias la Cozina, y demás oficinas, de que solia cuydar; pero temiendo, que en si misma passasse esto à afectacion, y por humillarse mas, y vencer la repugnancia, que tenia a la poca limpieza, de proposito no cuydava de que no se le pegassen al vestido las inmundicias, que suele aver en la Cozina,

y hacia lo mismo quando exercitava otros officios baxos, y abatidos. Para exercicio de esta misma virtud, por toda su vida Religiosa tuvo costumbre de ponerse, y salir al Refectorio diversas vezes con algun saco, ò otro vestido deffreciable, como suelen hazer los Novicios en algunas Religiones, acompañando el trage exterior con fervorosos actos interiores de humildad, y pobreza. Viendo las Religiosas, quan en su corazon tenia esta virtud, y como la procurava en todo, la dixerón en cierta ocasion, qué haria si la obediencia la obligasse à traer vn Habito nuevo, y de los mejores que huviesse en el Convento? A que la prudente virgen respondió: *Madres si me vistieran de tela de gran valor, y assi vestida me colocaran en vn nicho, estuviera allí con gusto, por mandarlo la obediencia;* con cuya respuesta confirmò la verdad, de que las virtudes no tienen entre si oposicion alguna; ni puede ser falta de pobreza, lo que es exercicio de obediencia.

75 La misma pobreza deseava tener, y exercitava en cama, y comida; porque fuera de que por muchos años no vsò de otro lecho, que el suelo duro, ò alguna tabla, ò tarima, en que se recoitava, obligandola la obediencia à que tuviesse vn colchoncillo, en q durmiesse, à causa de sus continuos, y graves achaques, siempre buscava el mas viejo, y defechado de otras, y aun en èl dormia con gran repugnancia. En lo poco que comia tambien gustava, que la pobreza partiessse jurisdiccion con la mortificacion, y abstinencia; porque sobre ser su comida templadissima, queria que fuesse de las sobras de la Comunidad; y sabiendo esto las otras Hermanas, y que jamás se quejaba de lo que la davan, antes dezia, que estava todo muy bueno, casi siempre guardavan para ella lo peor. En su Celda, que era la mas defacomodada del Convento, ni avia otra alhaja, que vna, ò otra estampa de papel de los Santos, cuyas Imagenes servian à encender mas sus afectos, y por esso Religiosamente las venerava, se abrazava con ellas, y delante de las quales la vian orar, y algunas vezes suspenderse, y elevarse, viniendo por su medio en conocimiento mas claro de los misterios, que representa-

Efectos de la
pobreza de Pe-
tronila, y su
castidad, y vir-
ginal pureza.

van, y viendolos con otros ojos mas linces, que los del cuerpo, que se empleavan en mirar, y ver el papel mismo; lo qual la sucedia especialmente con vna estampa de la venida del Espiritu Santo, que estava en el Missal, de que vsavan las Religiosas en el Coro para oficiar las Misas, à la que se iba Petronila todas las mañanas luego que entrava en el, mucho antes, que las demás del Convento, y regalándose tiernamente con la Imagen, y aun mas con el dulcísimo, y admirable Misterio, que representava, la aplicava, no sin suspiros, y lagrimas, à los labios; y por esta memoria conservaron las Madres de aquel Convento, con veneracion, y aprecio, el Missal muchos años, por ser vna de las dulces prendas de la devocion, y fantidad de la V. Petronila. De su Castidad Angelica, y pureza virginal se dize mucho con asegurar, que todas sus mortificaciones, penitencias, guarda de sentidos, y potencias, recato grande consigo, devocion à la Santísima Virgen, y en fin quanto hazia, y dezia lo enderezava todo à mantener la flor delicada de la pureza, con tal fragancia, que arraxesse à sí al Divino Esposo, que gusta habitar con las Virgenes, siendo por esto la flor de la castidad *fruto de bonor, y honestidad*: y no falta quien asegure, que combatida de vna tentacion contra la pureza, se arrojó intrepida, y valerosa en vn estanque de agua fria, repitiendo la gloriosa hazaña, que tanto se aplaude en algunos Santos de los mas esclarecidos, que celebra la Iglesia: y si ha avido Filósofos, que nieguen, que la naturaleza del Sol sea calida por tener el color blanco, y no rubicundo, participando todo el excesivo calor, que se experimenta, del velocísimo curso, con que se mueve; la pureza, y blancura, de que estava adornado el Espiritu de Petronila dava à entender, que su alma, como agena de afecciones terrenas, no participava de aquellas calidas imprestiones, con que la parte inferior del hombre, viciada por la primera culpa, quiere encender sus afectos en el fatal fuego de la impureza.

76. La virtud de la obediencia fue vna de las que mas sobresalieron en tan perfecta Religiosa, porque como

tan humilde en nada se queria gobernar por dictamen proprio, pareciendole siempre, ò errado, ò sospechoso, como à la verdad lo es, porque al amor propio, si se mere à consejero de nuestras acciones, no le faltan jamás razones, con que persuada, y vista lo imperfecto con el traje de necessario; y lo perfecto, con el habito de insoponible, ò dañoso à la salud. Por evitar este escollo, obedecia Petronila, no solo à Dios, à sus Mandamientos, y consejos expressados en el Santo Evangelio, no solo à sus Reglas, y à los ordenes de sus Prelados, y Confesores, sino tambien à las demás Religiosas, fuesen antiguas, Mozas, ò Novicias, con la misma prontitud, que lo hiziera si se huviesse obligado à ella por voto; porque para obedecer con puntualidad, y sin replica à quanto la mandavan, por trabajoso que fuesse, no avia en ella diferencia de personas, teniendolas à todos Superiores, y à sí misma por Subdita de cada vna; y por esto, si en alguna cosa, por minima, que fuesse, no tenia lugar de pedir licencia, ò consultar las Superiores, preguntava à las Compañeras, y aun à las Novicias, que haria en aquello, por cuyo parecer se gobernavan, antes que por el suyo; y comenzó esta perfeccion de su obediencia tan desde sus primeros años, que, como ella misma declaró à la V. Madre Mariana, quando por su corta edad aun no tenia Confessor, por no perder el merito de la obediencia, se iba à vna Niña pequeña, que estava en su casa, y la preguntava, si haria, ò dexaria de hazer la obra de que dudava, executando con gran prontitud, y consuelo lo que la Niña la mandava: aunque sabia, que no se opone à la perfeccion de la obediencia proponer el subdito al Superior las razones, que se le ofrecen en contrario, como sea con humildad, è indiferencia, dispuesto à executar lo que se le mandare despues de la representacion, ella escufava quanto podia el proponer razon alguna en contrario, porque gustava cumplir llena, y literalmente todo lo que era obediencia, por mucho que la costasse; y por saberse este santo estilo de Petronila en el Convento, comunmente la llamavan *la criatura sin replicas*. Solian las Religiosas mandarla à vn mismo tiempo

hazer diversas cosas, y aun à vezes contrarias entre si, y sin ofrecerle la replica alguna, ni enfado interior, ni exterior, respondia con grande apacibilidad, y semblante risueño, que lo haria todo con mucho gusto; aunque no obstante tan perfecto dictamen, no dexava vna, ò otra vez de representar lo que la parecia ser gloria de Dios, y mas conveniente para aumento de perfeccion, y conveniencia espiritual de su alma, como la sucediò siendo Seglar, y viviendo en casa del Tesorero, el qual llevado del deseo de que otras personas mejorasen de vida, y reformasen sus costumbres por medio de las fervorosas palabras, y exortaciones de Petronila, la mandava, que fuesse à hablarlas, y à enseñarlas el camino de la perfeccion; en cuya disposicion, y mandato sentia su humildad tal repugnancia, y tal pena su encogimiento, que rogava à su Amo con la mayor ponderacion, no la quitiesse forçar à padecer tal martirio, representandole, que lo mas acertado seria embiar aquellas personas à Maestros de espiritu, y Confesores doctos, y santos, que las encaminassen por las hermosas, aunque estrechas sendas de la perfeccion, sin querer, que con riesgo conocido, fuesse ella Maestra de santidad, sin aver sabido hasta entonces ser Discipula; y que no siendo buena para si, como lo podria ser para otros? y llegó à tanto, ò su humildad, ò su escrupulo, que viendo, que el Tesorero no desistia de tal intento, le amenazò, que mudaria de casa, y Amo, si la forçasse mas à exercer tal ministerio, del todo improporcionado à su ignorancia, à su estado, y sexo, porque aunque le tenia en lugar de Padre, no queria, que este respeto la obligasse à subir à tanta altura, que desvanecida la cabeza con los vapores, que levanta la vanidad, pudiesse temer su imbecilidad con razon algun precipicio.

77 En la Religion, como creció su obligacion à obedecer, assi creció la perfeccion de su obediencia: mirava à Christo su Esposo en las Preladas, y con esto la obedecía, como si obedeciese al mismo Christo, sin mostrar la menor repugnancia, no solo en el interior, ni en palabra, pero ni en el semblante, en el qual, casi sin sentir, fue-

Mayores reales de perfeccion de la obediencia de Petronila, despues de Religiosa.

fuelen aparecer, por vn genero de natural sympathya, los menores lunares, ò mas leves faltas, que ay en el corazon, opuestas à la perfeccion de esta virtud. Con tener grandes ansias de penitencia, en llegando à ordenarla, que no ayunasse, ò no hiziesse otra especie de mortificacion, aunque su fervor la inclinasse à la aspereza, su docilidad, y rendimiento de juicio prevalecian, y al instante sin responder palabra baxava la cabeza, y ofrecia à Dios sus deseos, que no eran à su Magestad menos gratos, que la execucion de la penitencia misma; y aunque sus ansias de comulgar eran intensísimas, quando no la davan la Sagrada Comunión, y alguna la dezia, que la pidiesse, respondia, que no lo haria, porque se dexava en manos del Señor, para que dispusiesse su Magestad lo que fuesse mas gloria suya. Ya dixè como vivia por obediencia, aviendo pedido al Señor no la llevasse de vna enfermedad, que tuvo en Palencia, porque assi se lo mandò la Priora; y en este asunto fue tambien notable el caso, que la sucediò en Valladolid siendo Novicia, con la V. Madre Mariana de San Joseph, la qual viendola muy al cabo de vn recio accidente, la mandò por obediencia, que en veinte años no se muriesse; y ello fue assi, que aviendo estado en aquel tiempo muchas vezes à los umbrales de la muerte, no solo no acabò su vida dentro del termino señalado, como deseavan sus anhelos de ver à Dios, sino que aun vivió algunos años mas. En vno de los extasis mas celebres, que tuvo la vigilia de la Natividad del Redentor, de que hablarè en el Libro siguiente, la mandò dos cosas principales la Madre Inès de la Assuncion Prelada suya entonces, la vna, que bolviesse à sus sentidos luego, la otra, que suplicasse al Señor la quitasse en adelante semejantes exterioridades, por lo menos en lo publico; y la obediente Hija executò con la mayor promptitud lo que la mandavan; bolvió en si al instante, y consiguió de Dios el no arrobarse mas en publico, y delante de otras, guardandola su Esposo estos favores para los retiros de su Celda; y si acaso en estos, ò semejantes casos se la ofrecia alguna razon, duda, ò reparo en contrario de lo que la ordenavan, con gran espíritu, no solo

sujetava su voluntad, queriendo lo que las Preladas querian, sino tambien su juicio, sintiendo, que aquello convenia, y sin examinar lo que la mandavan siempre hallava razones para apoyar su conveniencia. Si alguna vez con evidencia conocia, que la Superiora no iba bien en lo que ordenava, suplicava al Señor la encaminasse, pero ella no se metia en dar su parecer, ni en gobernarla, ni dexava de obedecerla con la prontitud, que siempre, con achaque de ser aquello mal mandado; porque aunque la Prelada pudiesse errar en mandarla hazer alguna cosa, ella no podia errar en obedecerla, pues asì lo disponia el Señor para exercicio de su humildad, y obediencia: ni tenia solo este rendimiento de voluntad, y entendimiento para con los Superiores, sino que de la misma suerte rendia su juicio al dictamen ageno de quien no lo fuesse; como la sucedia muchas vezes con vna Religiosa, que tengo razones para creer fuesse la V. Madre Juana del Espiritu Santo, à la qual pedia consejo, y se gobernavia por ella en lo que se la ofrecia, tanto, que si de noche durmiendo la acometia alguna tentacion, luego se la declarava, y hazia sin replica lo que la aconsejaba; y solia añadir, que ella tenia vn remedio de librarse de qualquiera tentacion, que era bolar luego à Dios, y meterse al instante en el Trono de la Santissima Trinidad; y que si quisiesse vsar tambien de tal remedio en sus tentaciones, veria quan eficaz le era, y quan provechoso le experimentava. En otra ocasion dixo à la misma Religiosa, que de noche se la ponian sus faltas con tal claridad delante de los ojos, que la hazian sudar de pena, y congoja: aconsejola entonces lo que avia de hazer, y obedeciola con tal perfeccion, que en premio de su rendimiento lo quitò Dios este trabajo, sin que mas la sucediesse.

Però para que juntasse à tan perfecta obediencia el exercicio de otras virtudes, dispuso el Señor la aconteciessen diversos sucessos, en que su robusta virtud tuviesse bien en que emplearse. Dos Confesores, que solian alternar en oir las confesiones de las Religiosas, y entre las otras, tratavan à Petronila, començaron à formar dictámenes muy opuestos à cerca de su espiritu, pareciendole à vno

camino seguro, y real, el que el otro tenia por despeñado, de cuya oposicion resultava en el interior de Petronila vn mar de encontradas olas, y vna tormenta tan deshecha, que su pobre alma vnas vezes subia hasta el Cielo con plegarias, y suplicas, y otras baxava hasta el abismo, juzgandose ya perdida, y engañada de los ministros del infierno; y lo que mas la congojava, era, que en algunas cosas no podia gobernarle ni por vno, ni por otro, y se hallava forçada à discernir por si entre lo perfecto, y defectuoso, con la luz que pedia, y alcançava del Cielo. Ya dixe, como de orden del Prelado del Convento de las Madres Agustinas de Palencia tomò Petronila (bien contra su genio, y gusto) à su cuenta regir, prescribir, y ordenar las mortificaciones, penitencias, vigiliass, ayunos, y otras obras tocantes à la salud de la Priora, que entonces era del Monasterio; porque su fervor, y zelo la llevaban à donde no alcançavan sus fuerças, y temia con razon la prudencia del Prelado, que corriendo sin freno por el dilatado campo de sus deseos, acabaria presto la carrera de su vida. Esta superioridad la congojava mucho à nuestra V. Petronila, porque deseando ser mandada de las otras, se via obligada à mandar à quien todas debian obedecer, y esto por tan dilatado tiempo como el de nueve años que la durò este imperio; à que se añadia, que tal superintendencia la ocasionase muchos disturbios, que intentavan privarla de la interior paz, que gozava su alma: eran, como suele acontecer en Comunidades, diversos los dictámenes de las Religiosas, en orden al gobierno de vida de la Priora, y cada vna de ellas iba con el suyo à Petronila; vna la dezia, que convenia hazerla dormir mas tiempo; otra, que la parecia, que la dañava el dormir tanto; esta dezia, que la obligasse à tomar mas alimento; aquella, que su complexion no abrazava tanta comida; y la dezian, que porque no la ordenava tener mas oracion; y à la proponian, que la flaqueza de su cabeza no estava para oracion mental, que la bastaria orar, ò rezar bocalmente; y la pobre Superiora de la Prelada todo lo oia con serenidad; pero como no todo lo executava, ni podia, la que via, que su dictamen no se seguia, solia mostrar

con Petronila en el semblante, la defazon, que ocultava en el corazon: ni sólo la traía tal superioridad este exercicio de paciencia, sino que crecia con otros dos motivos, que se le añadian; el vno, que quando por mandado de la Priora se hazia, ò ordenava algo, que descontentase, ò no agradasse tanto à algunas, luego se echava la culpa à Petronila; juzgando que ella se lo abria insinuado; y como la podian declarar sus juizios sin riesgo de ser descubiertas, seguras de su silencio, paciencia, y tolerancia, con facilidad, y muy amenudo se lo dezian; el otro motivo se le dava la misma Superiora, porque, ò impelida de los deseos de hazer penitencia, ò con algun genero de defazon, que la ocasionava tal superioridad, solia llevar no tan bien los humildes, discretos, y necessarios avisos, que la dava la Lega, y alguna vez añadia: *miren con que viene la cozñera, vayase à trabajar*, lo que por entonces no hazia, por obedecer à otro superior Prelado, y en él, al Supremo, y aunque no sin repugnancia grande, profegua la Santa Monitora en dár sus ordenes à la Prelada, sin dexarse llevar de humanos respetos. Del deseo que tenia de obedecer à todos, y de no mandar à nadie, ni disponer cosa alguna del Convento se le originò vn poco prolongado exercicio de paciencia. Suele en los Conventos de las Madres Agustinas Recoletas dárse el officio de Provisora à Religiosas de belo negro, de buena capacidad, y que sin embarzarse puedan dar las disposiciones convenientes en lo que toca à lo temporal de los Monasterios, y teniendo nuestra Petronila con eminencia las prendas necessarias para llenar tal officio, no obstante ser de belo blanco, quiso la Priora, que le exerciesse, sin dár oídos à las razones, que proponia la humilde subdita para no tomar ocupacion, que à su parecer era sobre sus fuerzas, capacidad, y estado; y de cuyo exercicio era dable se originasse alguna falta de paz en el Convento, como sucedió, à costa de la obediencia, paciencia, y humildad de Petronila, porque vna ò otra de las no tan arraygadas en la virtud, dexandose llevar de cierta embiduela, de que no están libres las Comunidades mas Observantes, se quexava de ver tan favorecida de la Priora vna Hermana de fuera de

Coro, y puesta en officio de mayor esfera persona de inferior profesion; cuyas quejas, y sentimientos llegando facilmente a la noticia de la Provisora, aunque à su humildad sonavan bien por lo que traían de proprio abatimiento, refrescandola la materia de su baxo estado, à su caridad, y deseos de que reynase la mayor paz entre las Religiosas, eran de gran dolor, y amargura; y apoyava tal sentimiento ver, que aquel officio la obligava a mandar, contra la inclinacion, que siempre tenia à ser esclava de todas, y por esto solia dezir, que aquel officio la era sin comparacion mas penoso, que todos los otros trabajos de la Religion, y acudia à pedir con grandes veras, y tesson à la Madre Priora, que se le quitasse, que à ella no le convenia ocupacion, que tuviesse especie de superioridad; y añadia, que ya que no lo hiziesse por su consuelo, à lo menos lo executasse por la paz de las Monjas, à que debia tanto atender, y mirar: pero mientras la Prelada no condescendió à sus suplicas, y representaciones (que no fue poco tiempo) y la aliviò de el officio, exerció sus funciones sin faltar à ellas en vn apice, y sin hazer caso del que dirán, monstruo, que no contentandose con hazer gran ruina en el siglo, se introduce en lo mas sagrado, para poder dezir con el otro, *que su comida, y manjar es escogido.*



LIBRO QUINTO

DE LA VIDA, VIRTUDES, Y MILAGROS

D E L A

V. PETRONILA

D E S A N L O R E N Z O,

Religiosa de las Recoletas Agustinas en el
Convento de Nuestra Señora de la
Expectacion de la Ciudad
de Palencia.



*Favores, en general, con que
ennoblece Dios
el alma de Pe-
tronila.*

I Nel Libro antecedente propuse lo que la V. Petronila de San Lorenzo, hizo por agradar à su Divino Esposo, à quien tomó por dechado para el exercicio de las mas sublimes virtudes, en el qual, aunque la Divina gracia, y los sobrenaturales auxilios tienen la parte principal, el humano arbitrio colocado entre el fuego, y el agua, con libertad, y eleccion para estremos tan contrarios, escoge el fuego de las obras perfectas, y virtuosas en el orden sobrenatural, con que enciende mas, y mas sus nobles afectos, y desecha el agua de lo vicioso, y aun imperfecto, cuyo humor frio, y humedo à vezes entorpeze las operaciones de la caridad, y aun à vezes destruye, y echa del Alma tan excelsa virtud. En el presente propondrè lo que el poderoso Dios obrò con Petronila, ennobleciendola, y adornandola de aquellos favores de arrebatamientos, extasis, visiones, revelaciones, profecias, y milagros; que aunque son solo como accidentes del espíritu, y santidad, y por esso no son partes

essen-

essenciales de ella, suelen casi siempre suponer vna excelente perfeccion; porque no acostumbra la Divina Magestad engastar piedras tan preciosas en almas imperfectas, y de poco caudal de virtud; al modo que ningun prudente Lapidario engasta vn rico diamante en anillo de baxo, y depreciado metal. Apenas se encontrara persona de santidad sublime en el Viejo, y Nuevo Testamento, à quien la Divina Bondad no concediesse algunos de estos favores, porque sembrandoles su oculta Providencia el camino de su peregrinacion de espinas, y abrojos, en los frequentes trabajos de persecuciones, fatigas, desconuelos, enfermedades, dolores, y otras penas, que les embiava por sí, ò por sus Santos Angeles, ò permitia por medio de hombres, y Demonios, conjurados muchas vezes en ultrajarlos, y perseguirlos, queria su amorosa compasion, y sublime misericordia, que de quando en quando entre tan punçantes espinas percibiesen la fragancia de tan excelsos favores, que como flores cortadas de los jardines del Cielo, los recreassen, fortaleciesen, y animassen à proseguir la jornada, pisando dificultades, venciendo peligros, triunfando de sus enemigos hasta coronarse en la gloria con la guirnalda de la inmortalidad, que merecieron sus trabajos, y consiguio su perseverancia. De estas dichosas almas con piedad se cree aver sido vna nuestra V. Petronila, à quien el Señor, al passo, que la lleuò el camino de su vida de penetrantes espinas, en la casi continuada serie de indecibles trabajos, que padeciò con la mayor constancia, tambien la regalò con frequentes apariciones, revelaciones, y tan continuado espíritu de profecia, que aseguran muchas Religiosas del Convento de Palencia, que por mas de veinte años la trataron, y vivieron en su compania, *que de solas sus profecias se pudiera aver escrito vn buen libro.*

2 Ni debo omitir otros dos testigos de mayor excepcion. como son la V. Madre Mariana de San Joseph, y el P. Gabriel de Vega su Confessor, que declaran la frecuencia de semejantes favores de nuestra Petronila, así en el estado de Seglar, como en el de Religiosa; atesti-

guan-

*Testimonios
autenticos de
tales favores.*

quando de este el Licenciado Muñoz en el Libro 4. Cap: 20. de la vida de la V. Mariana, en credito de su admirable prudencia, y cautela fanta, lo siguiente. *En cierto Monasterio de los suyos (dize) hubo una Religiosa, que por tener cosas muy particulares se comenzava ya à estender su fama en el lugar donde estava; mudola à otro Convento; y siempre prosarò, que en estas cosas buviffe sumo silencio por el peligro, que corren en publicarse; y se sabe por relacion veridica, que esta Religiosa fue la V. Petronila de San Lorenzo, cuya fama de santidad, acompañada de frequentes extasis, arrobamientos, y visiones Divinas, iba creciendo tanto en Valladolid, que obligò à la V. Mariana à sacarla del Convento de la Encarnacion, y llevarla consigo al nuevo de la Expectacion de Palencia, cautelando con tal mudança los riesgos de la vanagloria, à que concurriò tambien la razon, que referi, quando tratè de su fundacion. No es menos claro el testimonio del Padre Vega, el qual pondrè con sus mismas palabras, en que sobrelale mas su devocion, y aprecio de la virtud de Petronila, que la elegancia del estilo. Otra particularidad del amor de Dios a su Esposa (dize) fue traerla el Señor à la misma casa, en que ella avia recibido tan grandes favores, no solo de su dueño el Illustrissimo Señor Don Francisco Reynoso, como vimos, sino del Señor de ella, de èl, y de todos, el Crucificado Jesus, que en su Imagen se la descubria tan frequente, y fransamente, como tambien vimos: favores passados, que consirriendo con los presentes, muchas vezes la causavan muy especial teraura; que las dos casas de los Señores Reynoso, y Teforero, puestas una enfrente de la otra, y al principio de la calle, que llaman de Tilde-Fuentes, fuesen los puestos donde el Señor hizo tantas, y tan grandes mercedes à su querida Esposa, Seglar, y Religiosa, consagrando las con ellas, y con las virtudes, y larga vivienda de Petronila; y acuerdome, que yo solia entrar con particular veneracion particularmente en la del Teforero, à donde ay facil entrada, y à donde se ve aquel Patio, à donde tantas vezes se apareció Christo à la Columna, aquella Escalera donde con la Cruz acuestas, aquel Corredor, donde el Crucificado, y las otras Piezas, donde Nacido, labando los Pies*

à los Apostoles, y agonizando en el Huerto: estimen mucho las dos Casas las personas que las viven y ven, porque la una ha sido tan religiosa, y la otra es Convento muy Sagrado.

3 Doy principio à referir los favores que hizo el Señor à esta fiel Esposa suya por los raptos, y extasis, que padeciò toda su vida, de los quales habio indistintamente, aunque no ignorè su distincion, y diferencia, siendo los raptos verdaderos aquellos, que causados de principio infuso, suave, y fuertemente atraen todos los espiritus à locorrer el horgano del entendimiento, en cuya parte superior està el alma gozando de su Amado, y contemplando sus perfecciones, aunque en lo exterior ni oye, ni vè, ni siente; y los extasis sobrenaturales los que por exceso de amor, y sobrenatural principio hazen, que el corazon dulçemente oprimido con passion tan vehemente llame en su locorro los espiritus vitales, que desamparando las otras partes dexan el cuerpo estatico sin movimiento vital; de cuyos efectos participò mucho la V. Petronila, no solo ya Religiosa, sino tambien seglar, dexandose advertir, y reparar sus primeros extasis, y arrobamientos en Palencia en Casa del Teforero Don Juan Gutierrez Calderon, en donde por mas que su humildad los rehusasse, y su cautela, y prudencia los previnieffe, el Señor se la comunicava con tan poderosos influxos, que no bastava todo su conato à la resistencia, que hazia, cediendo la flaqueza de la criatura al poder con que el Criador mandava. El mismo Teforero hablando con las Religiosas del Convento de Palencia, de los años, que estuvo Petronila en su Casa, las assegurava, que eran muy ordinarios tales favores de Dios con ella, y que dava a entender, que conocia quando la venian, porque con gran presteza se retirava à su aposentillo, y porque no la viesse, unas vezes cubria el rostro con lo que hallava à mano, otras dissimulava los sueños estaticos con hazer, que tomava el natural; aunque no pocas venian los arrobamientos, y extasis con tal prontitud, y fuerça, que la dexavan inmoble en qualquiera parte, que la hallassen, y en qualquiera hazienda de la Casa, que tuviesse entre manos; con que la sucedia, que uno la encontrasse con el cazo pue-

Sus raptos, y extasis, y lo que por ellos padece.

to à la lumbre, otro en medio de la sala, ò pieza de la Casa sin responder, ni dár señal alguna de sentido, por mas que levantassen la voz para hablarla; y como lo mas frequente era ser personas estas, que no entendian, ni sabian que pudiesse ser lo que vian, ni de que principio pudiesse nacer aquellos totales enagenamientos de los sentidos (especialmente en los primeros años) cada vno atribuía tan perceptible efecto, y no visto jamás por ellos, à diversas, y desatinadas causas: qual dezia, que aquella muger era simple, y sin rastro de entendimiento; qual, que estava endemoniada, y que los infernales ministros la causavan aquella insensibilidad; y qual, que era imposible, que no tuviessse pacto con el Diabolo; y si alguna vez la detenia Dios en tales abstracciones tanto tiempo, que no pudiesse tener compuesto, y à punto lo que se fiava à su cuydado, aqui era donde todos se bolvian contra ella, llamandola muger tonta, asimplada, sin cabeza, ni entendimiento, à que se solian juntar golpes, y otros malos tratamientos, sin que de su parte huviesse resistencia alguna, ni jamás se la oyessse palabra, de que pudiesen inferir el principio, ò causa, de que procedia aquel, que en la Casa se llamava embobamiento, porque desde este tiempo començò à practicar aquel recato en hablar de sus cosas, que despues admirò, y edificò aun à las personas mas espirituales, y perfectas.

4 Pero aunque su prudencia la hazia encubrir quanto podia tales favores, Dios queria manifestarlos para gloria suya, y admiracion, y exemplo nuestro; como sucedió en vno de los casos mas notables de su vida, en que tuvo mucho que ofrecer à su Magestad, su mortificacion, su humildad, y los deseos continuos, que tuvo de vivir retirada, y desconocida. Fue vn dia, porque assi se lo mandò el Tesorero, no sin especial inspiracion del Espiritu Santo, à oír Missa al Convento del Serafico Padre San Francisco de Palencia; y como no malograva ocasión de purificar su alma, y lavarla en las aguas vivas del Sacramento de la Penitencia, pidió al Sacristan la llamasse vn Confesor, el qual no encontró otro mas à mano, que vn Religioso huesped, que se hallava por entonces en el Con-

Sucesso notable de su vida en la jornada que hizo à Carrion

Convento, y vivia morador en Carrion, en donde confessava, y dirigia el espiritu de aquella gran Muger celebre en toda España por la opinion, y fama de su santidad la V. Madre Luisa de la Ascension, comunmente llamada la Madre de Carrion: oyò este Religioso à Petronila, y aunque la reconciliacion, y quenta que diò de su alma, fue breve, conociò en ella el experimentado Maestro de espiritu tal fondo de santidad, y tanta afinidad, y semejança de su espiritu con el de la Madre Luisa, que se viò obligado à dezir, que sino estuviera cierto, de que la Madre Luisa estava en Carrion, dixera que aquel espiritu era el suyo: no pudo contenerse en preguntarla, que le dixessse quien era? donde vivia? à quien servia? pero la humilde Petronila, que de nada huía mas, que de darse à conocer, le respondió; *la despachasse, que tenia que hazer.* No persistió el Religioso por entonces en preguntarla mas, pero quedó con vna santa curiosidad de verla, y tratarla, y estando para irse luego de Palencia, se detuvo dos dias, en que se informò de las personas, que tenian en aquella Ciudad mas fama de santidad, y como Petronila era bien conocida de todos por los rayos, que despedian sus heroicas virtudes, vino à saber, que la casa del Tesorero de la Santa Iglesia era la que encerrava el tesoro, que buscava, y pudo solicitar hablarla, à que ella, temerosa de ser mas conocida, resistió tanto, que fue preciso que el Tesorero la mandasse hablar con aquel Religioso, à cuyo imperio se viò obligada à obedecer: fue à estar con el Religioso, y aunque habló pocas palabras, ellas fueron de tanto espiritu, que aumentaron el gran concepto, que avia formado de la santidad de aquella Muger, de la qual, luego que llegó à Carrion, diò noticia à la Madre Luisa, por cuyo informe (y como se cree por otro aviso superior, è infalible) la començò à amar tanto en el Señor, y a desear, y procurar verla, y tratarla, que por el dilatado espacio de catorçe años hizo quantas diligencias pudo por conseguirlo: no iba persona alguna de autoridad de Palencia à Carrion (que en tantos años fueron muchas) à quien no instasse, y rogasse la llevasse à su Hermana Petroni-

nila , para la qual los dava afectuosas ; y tiernas memorias , y que la dixessen , que si ella pudiesse venir a Palencia lo haria solo por verla , y gozar de su santa conversacion , y compania ; pero pues su estado se lo embarazava , que Petronila tomasse el trabajo de ir a Carrion , por Dios , por caridad , y por la santa correspondencia , que deseava tener con ella .

Resistencia de Petronila en hazer la jornada; y mandato à que no puede negarse.

5 Sabia bien Petronila tales deseos de la Madre de Carrion , pero ni por ellos , ni por las diligencias que hazia se movio jamàs à dexar su rincon , y retiro . *Quien soy yo (dezia) para tener amistad , y correspondencia con una Muger de tan elevada perfeccion como la Madre Luisa? quien soy yo para que se acuerde nadie de mi? yo usada? yo solicitada? bien estoy en mi rincon , y si salgo de el , que se yo si me perderè? y explicava su temor con vn exemplo caero : no saben , añadia , que la gallina por bolar se pierde? Viendo que no obstante su repugnancia , se sentia su Amo el Tesorero muy inclinado à dár gusto à la Madre Luisa , y à mandarla hazer esta jornada , se hincò de rodillas en su presencia , y con lagrimas , y afectuoso sentimiento le dixo . Señor por la Pasion de Nuestro Señor , no me traygan en estas estaciones , que mas que todas ellas vale en Ave Maria bien rezada en un rincón .* Así insistia la Madre de Carrion por ver à Petronila , y así repugnava Petronila ir à ver à Muger tan santa , no porque no tuviesse gran estimacion de su virtud prodigiota , sino porque el mismo concepto , que hazia de su elevada perfeccion dava mayor encogimiento à su humildad , pareciendola , que seria esto tanta locura , como querer vn Pigmeo hombrear con vn Gigante , querer bolar tanto vn pajarillo , como vn Aguila caudalosa , y presumir vna espinosa zarça llegar à igualarse con vn alto Cedro . Mas no valieron à Petronila todas sus repugnancias , y resistencias , porque estava de Dios esta jornada , y su Magestad dispuso el medio mas eficaz , y oportuno de hazerla , del modo que yà refiero . Era à la sazón Obispo de Palencia Don Martin de Aspa y Sierra , à quien conduxo el Señor à Carrion , para que visitasse , viesse , y gozasse de la admittible prudencia ; y santa conversa-

facion de la V. Madre Luisa , la qual , entre otras cosas , que dixo à este Prelado , vna fue proponerle el deseo , que tenia de conocer a Petronila , los medios , que avia tomado para conseguirlo , y como todos los avia hecho ineficaces su resistencia ; que le suplicava venciesse su autoridad los embarazos , que oponia el retiro , y encogimiento de Petronila , y que entendiesse no disgustaria el Señor de que ella tuviesse aquel consuelo , de que era buena prueba la constancia , y perseverancia con que por tantos años lo avia solicitado . No estava ignorante este Prelado de lo que bolaria en Palencia la fama de santidad de Petronila , y pareciendole justa la proposicion de la Madre de Carrion , ofreciò embiarsela al punto que se restituyese à Palencia , quisiessè , ò no quisiessè Petronila . Luego que llegó à la Ciudad , no quiso fiar à otro la diligencia , sino que en persona fue à Casa del Tesorero , assi por conocer de vista à vna muger , de quien tanto dezia la fama , y à quien avia deseado hablar desde que entrò en el Obispado , como para disponerla à dár gusto à la Madre Luisa : hablòla , y conociendo no bastarian ruegos para hablarla , la mandò en fin con imperio de Obispo , y Prelado , que emprehendiesse la jornada , y al Tesorero encargò tomasse à su quenta la execucion , ofreciendo para la mayor decencia , y prontitud , su coche , como si lo mas ruidoso del viage huviesse de poder minorar el dolor , y sentimiento de la humilde Petronila , la qual quedò tan sin pulsos , y tan sin saber lo que la sucedia , ya por verse visitada del Prelado , y ya mucho mas dor el precepto intimado de la jornada , que à no averla confortado el Señor con extraordinaria providencia , huviera sin duda acabado la vida à la fuerça de la novedad , y del sentimiento : no obstante recobrada algo del susto que le causò la presencia , y mandato del Obispo procurò replicar con tanta sumission como eficacia ; pero fue en vano , porque entonces el Tesorero añadió su precepto al del Prelado ; y los demás de Casa insistian , en que yà era mas obstinacion , y porfia , que virtud , ò encogimiento , con que apretada por tantas partes , y batido con maquinas tan poderosas el racional castiño de la constante Petronila , huvo de

de rendirse à tan manifiesta voluntad de Dios, y se dispuso en breve la jornada.

6 Llegò presto la determinacion tomada à la noticia de la Madre Luisa, ò ya porque el Tesorero partió luego à Carrion à buscar, y disponer casa, ò porque el Señor mismo se lo revelò para adelantarla esse consuelo, el qual fue tan grande, y llenò tanto los anchurosos senos de sus dilatadas potencias, que el gozo rebofava por los ojos, y demás sentidos: publicò luego por su Convento, y manifestó à las personas, que la iban à ver, que estava esperando à su amada Hermana Petronila, à quien estimava, y venerava por gran Santa, con cuyo testimonio, autorizado con los creditos, que tenia de muger prodigiosa por la mayor parte de España, creció en opinion de todos la celebridad de Petronila, y à essa medida fue el concurso de toda suerte de personas à las calles, por donde avia de passar, y à la Iglesia del Convento, en donde se avia de hazer la visita. Llegò en fin nuestra V. Petronila à Carrion, acompañada de Doña Agustina Gutierrez Calderon, sobrina del Tesorero, que tambien la esperaba en la Iglesia; y llegó tan avergonçada, y corrida de verse notada, y celebrada por las Calles, y Plazas de aquella Villa, que dezia despues, que en su vida avia tenido mayor mortificacion, y que la huviera sido mas tolerable verse por las mismas Calles conducida à la verguença, y aunque la llevassen à quemar viva. Esperavala la Madre Luisa à la rexa del Coro, à donde la conduxeron, yendo cubierta hasta la cintura con el manto; y luego que la tuvo presente, la significò el gozo espiritual, que tenia su alma de aver conseguido lo que por tantos años avia deseado; y entre otras cosas santas, que la habló, vna fue assegurarla, que el Señor la concedia, y cumpliria las ansias grandes, que tenia de ser Religiosa, à que Petronila respondió dandola las gracias en pocas, y humildes palabras. Todo esto passava reniendo la Madre Luisa cubierto el rostro con el pelo, y Petronila con el manto; y para poder mutuamente verse vna à otra, fue preciso, que se desahogasse la Iglesia de la mucha gente que la llenava, y quedando solas la Madre Luisa de la vna

Sucesso de la visita, y duplicados extrahidos, que arrebatan en ella à la V. Petronila, y à la V. Madre Luisa.

parte de la otra, y Petronila con el Tesorero, y su Sobrina, de la otra, se corrieron los belos, y franquearon los rostros con indezible gozo de la V. Madre, y no poca confusion de Petronila; y comenzando à hablar de plasticas celestiales, advertieron, y con admiracion atestiguaron despues Tio, y Sobrina, que à vn mismo tiempo, como por sobrenatural sympathy de almas, y espiritus, se quedaron entrambas arrobadas, en cuya ocasion acercandose el Tesorero à Petronila la cubrió el rostro con el manto; no durò mucho esta dulce suspension de las potencias, y bolviendo las dos en si tambien à vn mismo tiempo, proseguieron en alabar à Dios, y engolfarse mas y mas en el Oceano de sus Divinas perfecciones, en que sintieron tanta avenida de suavidad, y gozo, que no pudiendo resistir la flaqueza naturaleza, bolvieron, ò bondad del Omnipotente! segunda vez à padecer semejante arrobamiento, ò suspension estatistica, la qual durando por mas tiempo, que la primera, y dexando à Petronila tan enagenada, que ni oia, ni via, ni sentia, diò motivo à Doña Agustina, à que con necia experiencia la apretasse tanto vn dedo de la mano, que se le maltratò mucho, y quedó lisiada de el por muchos dias, sin que por esso bolviesse à recobrar la operacion de los sentidos, hasta que quiso el Señor despertar à vna, y otra de aquel fabroso, y dilatado sueño, en que las tenia, no ociosas; sino en altissima contemplacion de la parte superior de sus almas. Restituídas à sus sentidos, y recobradas algo de la falta de fuerças, que les causava el exceso de amor de Dios en la repetida maravilla, fue preciso despedirse vna de otra, manteniendo desde este tiempo vna santa correspondencia, y quedandose la Madre Luisa en su Convento, se restituyó Petronila à su Casa, y amado rincón de Palencia, à donde bolvió con igual gozo de su espiritu al sentimiento, y dolor, que la causò el verse fuera de su centro, y combatida del furioso viento de la vanagloria, en medio de los aplausos del mundo, vicio, que segun asegura San Agustin, es el primero, que se apodera del Alma, y el ultimo que se vence.

7 A esta continuada serie de favores Divinos en

Frecuentes
raptos de Pe-
tronila despues
de Religiosa, y
sucessos en ellos

tan frequentes extasis, y arrobamientos, como padecia Petronila siendo leglar, correspondió igual, ó mayor numero, y frecuencia, aviendo entrado Religiosa, hasta que cessaron, por lo menos en lo publico, al imperio de la Prelada, y suplicas á Dios de la obediente, y humilde Petronila; y eran tan extraordinarios favores mas admirables, y casi continuos, en las mas celebres, y devotas festividades del año, y Misterios de la Sacratísima Vida de Christo, y de su Madre, en cuyos dias andava tan encendida, y abraçada del amor Divino, que como fuera de sí, mas habitava en el Cielo, que en la tierra. Siendo Novicias las Madres Ana de San Pablo, y Maria de Santo Thomás la hallavan muchas vezes arrebatada, y suspensa; y aunque la Madre Ana tenia miedo de llegarle entonces á Petronila, la Madre Maria, si bien de menos edad, era mas animosa, y se llegava á ella; y la hablava, y tocava, pero sin poder hazerla bolver en sí del raptó, y levantandola el belo, que ponía sobre el rostro, le vía, y admirava muy abultado, y hermoso, levantados los ojos al Cielo, y despues de averla visto muy á su gusto, la bolvia á cubrir, y la dexava sola, porque al bolver á sus sentidos no supiesse su devocion, ó curiosidad. No avia lugar ni tiempo, en que no experimentasse Petronila favores tan extraordinarios; y quando en las recreaciones otros suelen perder el espíritu, que en muchos dias han procurado adquirir, ella conseguia hazer de esse tiempo bien gastado, medio para aumentarle; y en vna ocasion, en que estava santamente divertida con las otras Religiosas hablando cosas espirituales, se arrebató defuerte, que sin poder contenerse, ni observar aquel recato, que tenia en hablar de sí, comenzó á dezir cosas altísimas del amor, y benignidad del Señor, y á declarar como muchas vezes se dignava visitarla corporalmente en la cocina su Esposo; lo que causó igual jubilo, que admiración á las Religiosas, las quales nunca la avian oído referir cosas de este genero. Pero como la Sabiduria Divina abre la bocca de los mudos, y haze eloquentes las lenguas de los infantes; así desató tambien la lengua de Petronila, para que declarasse lo que redundava en gloria suya, y avia de ser-

servir despues de mayor confusion á la humildad, y enco-
gimiento de su Esposa.

8 Semejante al caso, que yá refiero, es otro, que dexo en otra parte dicho. Buscabala en vna ocasion la Madre Isabel de la Cruz para cosa que pertenecia á su oficio, y no hallandola en la Cozina, la fue á buscar al Coro, que era el lugar, en que solia estar muy de asiento, y hallandola puesta de rodillas, y con el belo sobre el rostro, como lo hazia, siempre que estava en oracion, la llamó repetidas vezes, y viendo que no respondia llegando á ella la levantó el belo, y la halló estatica, con los ojos levantados en alto, con el rostro alegrísimo, y con vn genero de hermosura diferente, y superior al natural que ella tenia, de que admirada la Madre Isabel, y reconociendo, que tenia suspenso el uso de los sentidos, la bolvió á cubrir el rostro, y la dexó gozar las delicias del Cielo, que duraron por mucho tiempo, hasta que desatandola el mismo Señor, que la tenia presa con las preciosas cadenas de su amor, y bolviendo en sí, se fue al instante á la Cozina; teniendo por testigo de este favor, entre otras Religiosas, que la vieron, tambien á la V. Madre Mariana de San Joseph, en relacion, que hizo al P. Vega de los sucessos de que se acordava de la vida de Petronila. En otra ocasion, estando en el Coro en oracion, fue tan excesiva la fuerza, con que la llamava el Espiritu Divino, que no pudiendo sufrirla, se quedó arrobada, y estatica. lo que vieron diversas Religiosas, y no se pudo ocultar por mas que ella lo procurase. La Prelada cautelando con prudencia los inconvenientes, que de extasis tan publicos se podian seguir, la mandó que dixesse la culpa en Refectorio, de que se dormia frecuentemente en la oracion, y era causa de alboroto, y desafossiego en la Comunidad, añadiendo á tal penitencia vna aspera reprehension, y publica disciplina; todo lo qual llevó la humilde Petronila con tal gozo, y contento, que por muchos dias se advertia en el semblante su jubilo, y alegría, dando mayores gracias á su Esposo por este beneficio, que por el que la avia sido ocasion de tanta ganancia espiritual para su alma.

Otros casos
acontecidos, en
sus raptos, y
extasis.

Aunque es parecido à este el caso, que refirió, añade circunstancias, que ceden en credito de la santidad de Petronila, no siendo menor prueba de la privança, que tenia con la Divina Magestad esta Esposa suya, el alcançar la quitasse, y privasse de semejantes favores en publico, que el gozar de ellos con tal frecuencia; lo que sucedió por averfelo mandado así la obediencia.

9 La Vigilia de la Natividad de Nuestro Señor del año de 1613 estando las Religiosas para entrar en Maytines, orava Petronila en el Coro de orden de la Priora, y contemplava aquel Dulcíssimo Misterio, en que la grandeza de Dios por el Infinito Amor, que tiene à los hombres, se humillò hasta la vageza, y desabrigo de vn Pesebre; y fue tanto lo que se engolfò en el mar de tan inmenso beneficio, que se quedò por mucho tiempo arrebatada, y bañado el rostro de vna clara luz, semejante à la que se avia antes hecho patente à su vista, y tan enagenada de sus sentidos, que passandola vna bela por los ojos, que tenia muy abiertos, y claros, no hizo movimiento alguno. Publicose luego por todo el Convento tal maravilla, y concurrieron à verla todas las Religiosas, en cuya demostracion hubo parte de devocion, y parte de curiosidad: pero para que el extasis de Petronila no diese materia à la conversacion, la Madre Inès de la Asuncion, que era entonces Priora, prudente, y nada inclinada à semejantes demostraciones exteriores, siguiendo el exemplo de otras Superiores, ordenò salir del Coro à las que alli estavan, y quedandose sola con Petronila, la mandò lo primero bolver en sí, y al punto obedeciò, dando este testimonio de ser sus arrobamientos de buen espíritu: lo segundo la mandò, que estando junta la Comunidad, entrasse, y de rodillas publicasse la culpa, de que muchas vezes se dormía en la oracion, y era motivo de alboroto, y desafossiego à las Monjas; lo que executò con la mayor humildad, y sumission; y tomando la Priora la mano, se la diò muy aspera, añadiendo à la reprehension, publica disciplina, de que recibió tan grangozo la verdadera humilde, y recatada obediente Petronila, que la durò por

muchos dias atri el jubilo exterior: lo tercero la ordenò, que con la mayor instancia, y fervor suplicasse à Dios de parte de entrambas, se sirviessse fortalecerla, y quitarla los arrobos publicos, que solian ser muy continuos, y de inconveniente; lo que ofreció hazer, y lo executò tan prontamente, y con tales veras, que lo alcançò del Señor, de modo, que desde aquel punto nunca se arrobò mas en publico; y si la fuerça de la luz, y del espíritu la iban à enagenar, ella clamava à Dios, y hazia quanto podía por resistir, y obedecer; y à esta perfeccion de su obediencia atribuían las Religiosas algunos movimientos, y ruido, que solia hazer estando en la Oracion de la Comunidad; y quando salia de comulgar, andava por la casa, penetrada toda, y empapada en altísimas consideraciones de la Divinidad, y sus perfecciones infinitas, fuera de la gran fuerça, que se hazia por no elevarse, y porque el cuerpo no siguiesse al espíritu, temiendo que aun esto no bastasse, se asía à los postes, y otras partes firmes, disimulando la principal causa, con la accessoria, aunque verdadera, de algun dolor, que padecia. La Madre Ana Bautista la viò en vna ocasion, como ya dixè, asirse fuertemente à vna Columna, que avia en la Cozina: otras Religiosas la vieron en vn dia de San Lorenzo de la misma fuerte abrazarse, para tenerse, con vn poste del Claustro. Pero aunque cessaron por esta causa sus extasis, y arrobamientos en publico; como no se estendia el mandato, y gusto de la obediencia, à lo secreto, los padecia muy continuos, y largos en su Celda, esfera la mas libre, y desahogada, de su amor, y de su fuego, en donde eran las llamas tales, y crecia tanto el sobrenatural incendio, que no se contenia en tan cortos limites, sino que se estendia à los espacios vezinos; siendo como efectos de tan elevados, y extraordinarios favores los que se vieron, y notaron en Petronila, así de la luz, y resplandor que arrojaba de su rostro, como del suave olor, que exhalava, no solo su alma en el exercicio de las exceltas, y heroycas virtudes, con que admirava, y edificava à todas, sino tambien su cuerpo, ya vivo por la hermosa union, que à

Cessan los raptos, y extasis en publico de la V. San Lorenzo, por obediencia.

ella le engazava, y ya difunto; por aver sido noble instrum^{to} mento de tan excelsas obras, como han dexado al mundo para su imitacion los raros exemplos de su santidad.

10 De la luz, y resplandor, con que bañava su rostro la luz espiritual, que iluminava su alma; fueron testigos en Carrion el Tesorero, y su Sobrina, pues quando se arrobò en la visita de la V. Madre Luisa, quedó su semblante hermoso como vn Angel; y otra Religiosa del Convento de Palencia dá fee, que siempre que iba à comulgar la via, que llevaba el rostro resplandeciente como vna espada, y vna alegría en el mas que humana: y no solo de la claridad del rostro, sino del sitio, y lugar en que estava; es testimonio irrefragable el suceso, que fue publico en el Convento de Palencia. Passava vna Novicia acafo entre ocho, y nueve de la noche por el dormitorio, en que estava la Celda de Petronila; y entre la obscuridad del sitio, y hora se le hizo muy reparable el resplandor, que alli avia, tan intenso, que la parecia ser fuego, y tan extenso, que ocupava toda la Celda: causòla al principio la novedad, y vista tan desusada, gran pavòr; pero à poco rato cesò este afecto, en cuyo lugar la entrò vn consuelo tan suave, y grande, que la durò por mucho tiempo: por aver pocos dias, que la Novicia estava en casa, ignorava cuya fuesse aquella Celda, Templo, en que el Señor parece gustava habitar no tanto en niebla, como en luz, y claridad, y sabiendo despues, que era de Petronila, la cobtò por toda la vida gran afecto, y rara veneracion à su santidad, confirmandose en su vocacion, por aver elegido Religion, y Casa, en que via arder tanto fuego, à cuyas llamas podia ella encender mas, y mas los ansiosos deseos, que tenia de la perfeccion. Ni fue solo en esta ocasion en la que se reparò tanta claridad en la Celda de Petronila, pues muchas vezes vian las Religiosas, que passavan de noche, salir por los resquicios de la puerta tan clara luz, que parece dava el Sol en su Celda; y admiradas de tal resplandor solian abrir de repente la puerta, y la hallavan sola, à obscuras, y preguntandola que hazia: respondia con gran pena, y afan, que estava agonizando. No solo en

Resplandor, y luz que arroja de si la V. San Lorenzo.

en la oracion; y quando padecia los extasis, y arrobamientos, solia estar con el resplandor, que he dicho, y atestiguan la V. Madre Mariana, y la Madre Francisca del Santissimo Sacramento, sino que permanecia por mucho tiempo este privilegio; y aunque no aparecian tan claras las luzes en el rostro, y los ojos, que la quedavan muy encendidos, con todo esto se conocia bien aver gozado poco antes de todo el Sol de Justicia, à quien debia aquellos como destellos de sus rayos, al modo, que se conoce la inmediata ausencia del Sol en nuestro emisferio por los hermosos arreboles, con que viste à las nubes, que están cercanas al poniente; y así era muy frequente en las Religiosas de Palencia reparar en el rostro de Petronila al salir de oracion, el qual vian con tal nitòr, y belleza, y sus ojos tan hermosos, y centellantes, que las admirava, edificava, y causava en muchas vn extraordinario respeto, y veneracion de su santidad, à cuyos efectos acompañava aquel pavòr, y temblor reverente; que à la flaca naturaleza humana suelen causar los dones sobrenaturales.

II A tales llamas de amor, y à tan excesivo fuego de sublime contemplacion aplicava la V. Petronila las fragrantas aromas de sus virtudes; y siendo su casto cuerpo Templo de Dios, y su purissima alma altar precioso, como de las Virgenes prudentes asegura San Ambrosio; en tan Sagrado Templo, y en Altar tan Divino, era preciso, que subiesse al Cielo embuelto con el sacrificio, vn suavissimo olor, que admirasse à los hombres, y alegrasse à los Angeles. De la fragancia de su alma por el exercicio de sublimes virtudes, he dicho ya mucho; y aora añadirè à lo que tambien he apuntado, algo mas del suave olor de su cuerpo en vida, y de sus huesos despues de difunta. De la fragancia de su cuerpo ay testimonio de la mayor autoridad en lo que dexò escrito de su mano la V. Madre Juana del Espiritu Santo, la mas intima amiga, y confidente de Petronila, y la mas semeiante à su gran perfeccion, y santidad, la qual asegura, que llegando à la V. San Lorenzo, mas cerca de lo ordinario, en ocasion de vna gravissima enfermedad, que padecia; no obitante que las medicinas, y otros acci-

Olor suave, y fragancia, que exhala de su cuerpo, Petronila.

dentos del mal, con los inseparables de la edad, la debies tan causar mal olor, le sintió con todo esto muy suave, y vna gran fragancia, que exhalava su cuerpo: y de sus huesos, despues de muchos años sepultada, dize la Madre Geronima de la Purificacion, en relacion firmada à 18. de Junio de 1651. lo siguiente. *Enterrando vna Religiosa junto à la Santa, el que hazia la sepultura no sabia que huiesse allí junto nada; topò con la tabla del atabud, y dixo, que salia vn olor del Cielo, que que avia allí sacaron vn huesecillo, que se tiene en grande veneracion, y haze milagros: buelto à cosa santa, y como tal se tienen todas sus cosas; así las que la conocimos, como las que han entrado despues acá, todas acuden en sus necesidades, como à puerto seguro, à su sepulcro: y de otro hueso jura, vna Religiosa, que aviendole buelto à meter muchas vezes en la tierra, tantas le viò sobre ella, reparando en cosa tan singular, conociò era de Petronila, y por tal le partiò con otra Monja, la qual le puso en la ropa, oficina de que cuydava, y fue tan intenso el olor que arrojava, que llenò toda la pieza, siendo muy capax: y este privilegio de la fragancia de sus huesos aun dura al presente, y no ha cessado despues de 87. años, que han corrido hasta el de 1719. en el qual la Madre Cathalina de la Concepcion escribe: *Ami, y à todas, lo que nos admira es el olor de sus huesos, que así quando se descubrió su cuerpo, como qualquier huesecito fuyo en qualquier parte, que estè, es vn suave olor el que exhala.* Ni solo ha concedido el Señor este suave olor à los huesos de la V. Madre San Lorenzo, sino que se estendió à sus vestidos, pues aviendole guardado dos habitos viejos de gerga suyos en vna halacena del Convento de Palencia, en que estuvieron muchos años, llegando à abrirla para usar de ella, percibieron tan suave olor, que causò admiracion, y ternura à las Religiosas, que allí se hallaron; y no aviendo servido la halacena de otra cosa, que de guardar los dos habitos, por no atreverse à dedicarla à otro uso, quedó despues tan olorosa, y fragante, que aun pasado mucho tiempo, percibieron tal suavidad las Religiosas, que de Valladolid hizieron transito por Palencia para la fundacion de Llanes.*

Sus visiones, y revelaciones fueron tantas, que aun con aver su humildad encubierto muchas, las que por especial Providencia del Altissimo se llegaron à saber, no menos causan admiracion por el numero, que por el indicio, que dan del trato intimo, y si se puede dezir así, familiar, que causava el amor entre Petronila, y Jesu-Christo, su Santissima Madre, y Santos, que la visitavan; verificandose aqui con razon superior, lo que del amor assegura San Agustin, que no es otra cosa, sino vna especie de vida, que junta, y enlaza la persona amante con la amada. Tratarè primero de las visiones de Petronila, ò de aquellos conocimientos sobrenaturales, y por esto indebidos à la humana naturaleza, en que se le representavan diversos, y misteriosos objetos, para los altos fines de la Divina Providencia; y por ellos harè camino para hablar de sus revelaciones, en que se le descubrian diversos secretos, cuya noticia se enderezava à la mayor gloria de Dios, y bien espiritual propio, ò ageno. Començò el Señor à favorecerla con visiones sobrenaturales casi al mismo tiempo, que la concediò adelantado el uso de la razon, queriendo que este se estrenasse en conocer tan singulares favores, y que por ellos le diese humildes gracias; si bien no tanto las enderazava à agradecer la dignacion del Altissimo en correr la cortina, y descubrirle tan apreciables objetos, quanto à estimar la causa, y amor de que procedian, sirviendola tambien el uso de corazon, de conocer, que el amor de Dios sin tales favores, la podia hazer singularmente dichosa; pero que las mas soberanas visiones sin amor de Dios de poco, ò nada la servirian. Ya dize, que quando Niña la sacava su Magestad al campo, en donde se le descubria entre truenos, y rayos, como à otro Moyses en el monte; y aunque no con igual Magestad, con mas compasivo, y lastimoso Espectaculo, representandola en los brazos de la Cruz lo que por ella avia padecido en el Calvario. En otra ocasion saliendo tambien al campo à considerar sin testigos las grandezas de su querido Jesus, la parecia ir navegando en vn navio, en que à la verdad se le representava lo que era, pues des-

desde el primer instante de su nacimiento ; Embarcada en el mar de este mundo , navegaba , como todos , por el Oceano amargo de esta vida ; y aunque al principio era mar en leche por el que caminava , presto conoció , y experimentó las tormentas , à que estava expuesta , pues otra vez vió , que del Cielo caian rayos , y estrellas sobre ella , con que la dava el Señor à entender , que aunque por toda su vida los rayos , y truenos de las persecuciones , y trabajos la atemorizarian , su Magestad , que se precia de *ser hermosa estrella de la mañana* sollegaria todos sus temores , ilustrandola con las luces , que via descender en las estrellas , que le representavan . Ni fue esta vez sola en la que quiso Dios darla à conocer su proteccion en la symbolica vision de estrellas , pues sirviendo en Palencia al Teforero , y estando sacando agua de vn pozo , vió el Cielo abierto , y que de él la arrojavan muchas estrellas , que sin hazerla daño alguno , la significavan las luces interiores , que la concederia el Señor , al mismo passo , que la embiassé los desconuelos embueltos en obcuridades , y tieblas del alma .

13 Pero las visiones , que fueron mas continuas , y que mas encendian en amorosos afectos à Petronila , eran las de la Sacratissima Humanidad de Jesu Christo , pues teniendo ella repartidas las salas de la casa del Teforero , como ya dixé , en los principales Misterios de su Santissima Vida , Pasion , y Muerte , para andar siempre en su presencia ; no quedava esto solo en representacion devota , sino que se le parecia muchas vezes su Magestad en aquella misma forma , y figura , que Petronila meditava . Por relacion de la V. Madre Mariana sabemos , que vna vez llevando leña à la Cozina para guisar la comida , se le apareció Nuestro Señor con la Cruz acuestas , de cuya vista quedó tan enamorada , como dolorida ; y dezia despues , *que no le cansava , ni bartava de traer leña* . En los aposentos , en que considerava la vltima Cena del Salvador , y Lavatorios de los Pies , vió tambien clara , y distintamente estos Misterios , con que no era mucho quisiessé seguir , y acompañar al Redemptor en los excessos , si assi se pueden

llamar , de su amor , y caridad con los hombres . Avia en medio del patio de la Casa vna columna , que solia servir de atar las cavallerias , que venian ; y como aquella columna la acordasse siempre el doloroso Espectaculo de Christo azotado , y atado à otra semejante , algunas vezes se engolfava tanto en el mar de penas ; que le causava considerar tan afrentado , y llagado à su dulce Dueño , que el mismo Señor la favorecia , ofreciendose à los ojos del cuerpo de Petronila tan lastimado como la avia estado à los de su alma ; y pareciendola que lugar tan Sagrado , y en que avia recibido tan singulares favores , no debia servir à officios tan despreciados , y baxos , pidió al Teforero , que en adelante no se empleasse la columna en el officio à que estava destinada ; el qual coligiendo de esta propuesta de Petronila , que en aquel sitio la huviesse sucedido alguna cosa sobrenatural de las muchas que se traslucian por entre los resquicios , aunque bien disimulados , con que procurava ocultar su prudencia , recato , y cautela , los favores del Cielo , no queriendo ser imprudente , y curioso escudriñador de tan altos secretos , mandó se puliesse al rededor de la columna vna parra , con que se escufasse el servir aquel lugar mas à los empleos baxos à que le determinavan . En otra ocasion vió tambien à Jesu Christo con las espaldas tan llagadas , que sirvió aquella vista de perpetua memoria à su compasion , y à su agradecimiento . Subiendo la escalera de la Casa solia ver à su Magestad con la Cruz acuestas ; y en vn Corredor alto , se le aparecia crucificado ; y y con tales Espectaculos bien se dexan conocer los tiernos afectos , que resultarian en su compasivo corazon , y piadosa alma . La Vispera del Serafico Padre San Francisco del año de 1630. estando en Maytines en Oracion , vió à Jesu Christo Nuestro Señor orando en el Huerto , y sudando sangre con indezible affliccion , y sensibilissima agonía ; y con especialidad reparó , que por las manos corria sangre , como por las otras partes de su Sacratissimo Cuerpo , lo que era indicio de la Oracion intensissima , que hizo à su Eterno Padre , y del dolor sobre todo encarecimiento , que padeció su Magestad en tal Passo , lo que declaró la Priora aver-

Ve Petronila muchas vezes à Jesu Christo en los Sagrados Misterios de su Vida , Pasion , y Muerte .

averla dicho nuestra V. Petronila con el mayor fervor, afliccion, y lagrimas, con que jamás refirió sucesso de su vida.

Padece Petronila los dolores y agonias, que Jesu Christo en su Sagrada Pasion.

14 En estas, y otras muchas visiones, que tuvo, y ocultó su humildad, de los Sagrados Passos de la Pasion del Redentor, sucedia diversas vezes lo que ya he apuntado, y es razon referirlo aqui con mas extension; porque como verdadera amante, no tanto queria gozarse con su atormentado, y crucificado Dueño, quanto assemejarse à su Magestad en los dolores, y padecerlos con él; y cumplir el Divino Esposo sus deseos, por saber, que nacian de vn pecho enamorado, qual era el de Petronila; aunque vsava el benignissimo Jesus con su Esposa la commiseracion de prevenirla con algun aviso antes de que començassen sus dolores, y agonias. Sucediála muchas vezes meditar algunos de los dolores de Christo Señor Nuestro en su Sagrada Pasion tan viva, y afectuosamente, y con tanta ansia de passarlos, y participar de ellos, que lo que al principio era solo devota, y tierna consideracion, se elevaba despues à realidad, siendo pasion del alma, del cuerpo, y de sus miembros, y partes, lo que empezava por solo compasion del espiritu, honrando el Señor con la participacion de sus penas, à la que con tanta ponderacion, y afecto las contemplava, y haziendola consorte, no solo de sus virtudes, y meritos, sino tambien de sus dolores, y tormentos; los que padecia, en el grado que dispensava la Divina Providencia, en la Oracion, y fuera de ella muy frequentemente, y por muchos dias, y en especial los Viernes: duravanla los dolores doze horas cada dia, que los padecia; y en tales ocasiones, vnas vezes experimentava los intensissimos dolores, que el Redemptor padeciò al azotarle, abrirle, y rasgarle el Sagrado Cuerpo; otras muchas, los que sufrió su Magestad al estirarle los Brazos para ponerle en la Cruz, al traspasarle los nervios, al defenxarle los huesos, y desmentir las junturas, y al enclavarle los verdugos en el Sagrado Madero, sintiendo tambien los que causava el pelo del Cuerpo mismo; y todos eran tan terribles, è intolerables, que sucediendo algunas vezes donde lo vian, y percibian

las

las Religiosas, no sentia alivio con ningun beneficio, que de orden de la Prelada, la aplicassen officiosas, y caritativas. Solia sentir tambien intensissimos dolores en las manos, à imitacion de los que padeciò el Redemptor al enclavarcelas, sucediendo, que por causa del excesivo dolor, que en ellas tenia, no podia gobernarlas, ni coger cosa alguna con ellas; y como ya dixè, padeciò tambien en diversas ocasiones recios, y peligrosos dolores de costado, por meditar con intenta ponderacion la llaga del Costado de Jesu Christo: y finalmente padecia otras vezes los tormentos, que el Señor tolerò al tiempo de sudar Sangre en el Huerto, agonizar en la Cruz, y morir en ella, poniendola en tal estremo, y estado, que llegava tambien à agonizar, como observaban las Religiosas, y ella misma confesò, no llegò à morir, porque el Señor no queria, ni dava lugar à que en su muerte sucediesse por entonces tan natural efecto.

15 Favoreciála tambien el Divino Dueño con admirables visiones de otros Misterios de su Santissima Vida; y en especial fue celebre la que tuvo de la Ascension del Señor, en el dia en que se celebra este Altissimo Misterio; porque como todos los de Casa se huviesse ido à la Iglesia à la Misa, que por espacio de vna hora fuele celebrar la piedad christiana, y à ella la huviesse dexado sola, absorta en la contemplacion de tal Misterio, yà que no pudo en la Iglesia, se salió à defahogar su espiritu à vn sitio de la casa patente al Cielo, en donde gozò, y pudo ver toda la ferie de acciones Sagradas, que contiene este Misterio: viò como el Redemptor, llegando al Monte Olivete, acompañado de la Santissima Virgen, y de sus amados Discipulos, se despedia de su querida Madre, y de toda aquella Santa Compañia, y como a todos echava la bendicion por vltima despedida, dignandose de hazerla à ella participante de tan singular favor, pues hallandosse entre los demás, reparò, que el Salvador tambien la avia comprehendido en tan dichosa fuerte. Viò luego, que des de vna paña, que estava en aquel lugar, començò el Señor à subir al Cielo, y que su Santissima Madre, y Discipulos

Vè subir al Cielo à Jesu Christo, y otras visiones en la Misa, y al comulgar.

nii

miravan con grande atencion como iba su Magestad ascendiendo, cuya vision la causò tan singular gozo, que por muchos dias despues le manifestava exteriormente, sin poder encubrirle ni disimularle. En el Santo Sacrificio de la Misa, y quando comulgava, fueron tambien muchas las visiones, y favores, que la hizo su Divino Esposo; por, que disponiendose, y preparandose con el mayor cuydado, y desvelo para acciones tan sagradas, no queria el Señor dilatar la paga à plazos mas prolongados, sino que luego sintiesse, y experimentasse, quan liberal es su Magestad para los que le buscan en el Sacramento con encendidos afectos. Seglar, y Religiosa tenia Petronila vivissimos deseos de llegarle à esta Mesa soberana; pero por no gobernarse por sí en obra tan principal de la vida perfecta, siempre hizo, en orden à la frecuencia de Sacramentos, lo que la mandavan sus Confesores, y Padres espirituales, informados primero exactamente de aquellas circunstancias, que en personas, que tratan de perfeccion, suelen facilitar, ò dificultar el frequente uso de tan Divino Sacramento: por esto hallo diversidad en la frecuencia de Comuniones de Petronila, quando estava en siglo, porque en vnos tiempos comulgava dos vezes cada semana; en otros, se llegava à esta Sagrada Mesa todos los dias, en que se la solian ofrecer muchas dificultades, y para desvanecerlas, ò minorarlas, madrugava con gran diligencia, y estando avisado el Cura de la Iglesia Mayor de Palencia, que era la mas cercana à su casa, sin detenerla mucho en la Cathedral, la ministrava el Santissimo Sacramento, con que podia bolver à tiempo de no hazer falta à las precisas ocupaciones de su cargo; y aunque esta providencia suya era motivo, de que el Cura Bolaños, que fue despues Canonigo de aquella Santa Iglesia, la diese este consuelo, no durò mucho, porque entrando à ser Confessor suyo el Doctor Herrera, fue de dictamen contrario, à que se sujetò la obediente Petronila, la qual començò à experimentar, aun desde sus primeros años, regalados favores del Redentor, ya en la Comunión, y ya en el Santo Sacrificio de la Misa.

16 Refirió à la Hermana Ana Maria de San Ignacio, que siendo muchacha, y oyendo Misa, avia visto, al sacar el Sacerdote la Hostia consagrada, que corria de ella sangre hasta los Corporales, y que admirada de cosa tan singular, se lo avia dicho à su Confessor; y preguntandola la misma Hermana, que respuesta la avia dado el Confessor: añadió, que solo la avia dicho, *que Dios la hiziesse humilde*. Contò tambien à la V. Madre Mariana, que quando andava con aquellas grandes ansias de ser Religiosa, que he dicho, viendose delante del Santissimo Sacramento, pidió à su Magestad con inflamados, y tiernos afectos, que la hiziesse esta merced, y cumpliesse sus ansiosos deseos, y que el Señor se lo avia ofrecido, diziendola, que muy presto seria Monja Agustina, como sucedió. Despues de Religiosa lograva muchas vezes ver con los ojos del cuerpo à Jesu Christo en el Santissimo Sacramento, especialmente quando iba à comulgar, y refiriendo con sencillez en diversas ocasiones tales favores à la misma Hermana Ana Maria de San Ignacio, y espantandose ella mucho de oír prodigios tan singulares, la dezia Petronila; *de que se espanta? digo que como veo à Vuestra Caridad, assi le veo*. Lo que siendo de pocos años la sucedió de ver à Jesu Christo en la Misa, quando el Sacerdote levantaba la Hostia, para que el Pueblo la adorasse, la acontecia muchas vezes en el Convento de Palencia, como dixo à su Confessor; solo con la diferencia, de que ya Monja le via en figura de Cordero, del qual corria vn arrojò de sangre hasta los Corporales; aunque esta circunstancia no se le mostrava siempre; y en tales ocasiones, teniendo la mano derecha debaxo del Escapulario, levantaba con disimulo el dedo indice, y dezia, sin que las otras la pudiesen oír: *miradle Hermanas*. Otra vision maravillosa refirió la V. San Lorenzo, que la avia acontecido, aunque su humildad era tal, que para disimular el favor, le quiso graduar con apariencias de sueño; como si en sueños no tuviesse el Señor providencia de hazer à sus siervos verdaderas apariciones. Hallòse vna noche en el Coro del Convento, y estando con gran atencion à registrar lo que passava, viò que iban entrando en el muchas

Raros sucesos
de las visiones
que Petronila
tiene en la
Misa, y en la
Comunion.

Personas muy hermosas, y de bello parecer, à que se si-
guieron dos de mayor hermosura, que traian en las manos
dos Ciriales; despues de los quales entraron otros tres re-
vestidos de vestiduras Sagradas, como para celebrar Missa
solemne, cuyos Ornamentos eran de rica tela, en que ves-
nian presas piedras de fumo valor; y aunque todos tres
eran de singularissima belleza, el que venia revestido de
Sacerdote los excedia en resplandor, y hermosura, tanto
que la parecia no aver cosa resplandeciente, ni bella, à que
poder compararle. Començose à entonar la Missa con Musi-
ca propriamente del Cielo; y à su tiempo llamaron à Petroni-
la à que comulgasse; y ella con singular humildad, y gran
reverencia se acercò, y recibio el Santissimo Sacramento
de mano del Sacerdote; y para que se confirmasse por el
efecto la verdad de tan admirable vision: confessava que
avia esta Communion causado en su alma vna extraordinaria
alegria, y contento superior al que experimentava en otras
Sacramentales, aunque siempre la ocasionavan muy gran-
de jubilo interior, y espiritual alegria.

*Providencias
extraordina-
rias del Señor
con Petronila,
quando avia
de comulgar.*

17 No queria su Divino Esposo, privarla de los
aumentos de gracia, y virtudes, que acumulava en la re-
cepcion frequente de tan Soberano Sacramento, procuran-
do, que creciesse mas, y mas su perfeccion, y santidad,
con el Pan de vida, y entendimiento, que contiene alimen-
to tan Divino, y por esso hazia, que la naturaleza cediesse
à la gracia, y que los achaques, y enfermedades se sus-
pendiesen el tiempo, que era necessario para poder ir à
recibir à su Magestad, oculto en los accidentes Eucharisti-
cos. Estavan en vna ocasion comulgando las Religiosas, y
echando menos à Petronila, la fueron à llamar; cuyo avi-
so la fervorosa Esposa de Jesu Christo se revistio tanto de
las calidades de espiritu, ò cuerpo glorioso, que andando
yà tan impedida por sus grandes achaques, que no podia
moverse sin el alivio, y ayuda de vna mulera, en esta oca-
sion vino tan aceleramente diciendo, *Jesus, Jesus*, que hi-
zieron juicio las Religiosas, que los Angeles la avian traï-
do en sus manos mandandose el Señor porque acafo las
piedras no hiriesen sus lastimados pies: y este efecto sin-

gu-

gular de su devocion al Santissimo Sacramento, y ansias
que tenia de introducirle en su pecho, fue tan repetido por
el espacio de su vida, y en especial en los últimos años, que
estando tullida en la cama, y sin poder casi moverse en ella,
quando tocavan à comulgar, como si la campana tuviesse
alguna virtud oculta, y eficaz para sanar todas las enfer-
medades, luego se vestia por si misma, y baxava al Coro,
con tal presteza, como si se hallara sana, y robusta; y para
que fuesse à todas patente la extraordinaria providencia
del Señor, y gusto que tenia en dexarle recibir de su Espos-
a, succedia, que en comulgando, y dando gracias, bolvia
à estar tan impedida, que eran necessarias dos, ò tres Reli-
giosas, que la ayudasen, y aun llevassen en brazos à la
Celda, de la qual avia salido con tal ligereza, y agilidad:
y el milagro que el Apostol San Pedro obrò con su hija na-
tural Santa Petronila, haziendola levantar de la cama, en
que estava tullida, para que ministrasse à los presentes los
manjares corporales, y corruptibles, mandandola luego
bolver al lecho, à que padeciesse su enfermedad, esse re-
petia Dios con su hija adoptiva Petronila, tantas quantas
vezes se levantaba de la cama, en que la tenian tullida sus
achaques, para participar del manjar del Cielo, y Pan de
Angeles, bolviendo à sentir luego su indisposicion, y en-
fermedad, de la misma suerte que antes: ni debia ser me-
nos poderosa la Omnipotente disposicion, y providencia
del Altissimo, que queria regalar assi à su Hija, y Esposa
Petronila, que lo avia sido la voz del Apostol, quando en
su nombre, y virtud mandava otro tanto à su Hija tambien
Petronila.

18 Acontecia muchas vezes, que al salir las Re-
ligiosas del Coro las abrazava con muestras, y señales de
gran alegria, y haciendo esta demostracion en cierta oca-
sion con vna Monja, y preguntandola por que hazia
aquello? la respondiò, *que tenia misterio, y que algun dia se
sabria*; y fue assi, porque despues de su muerte se supo de
boca de su Confessor, que diversas vezes se iba à la puerta
del Coro, y puesta de rodillas mostrava vn extraordinario
jubilo, y regozijo, causado de que via corporalmente à
Christo

Aa 2

*Otras visiones
de la V. San
Lo:en:.*

Christo Nuestro Señor, que presidia en él, mientras se dezian las Horas Canonicas; y juntamente via, que cada Religiosa tenia al lado al Angel de su Guarda; vision, que la inundava de celestial alegría, y que la compelia à hazer la demostracion de abrazar à todas las Religiosas al salir del Coro, dandolas el parabien de tan singular favor, como avian recibido, aunque por entonces ellas no lo entendiesen; ni Petronila se lo declarasse. Regalóla el Señor con otras visiones bien dignas de memoria, y admiracion. En el yltimo año de su vida, como se hallava tan achacosa, y enferma, reducida ya à la cama, la iba à ver todas las noches despues de Maytines, la Madre Superiora, y à saber como lo passava, y si necesitava de alguna cosa: entrando la Víspera de San Gregorio Papa, en su Celda, la dixo Petronila: *Ay Madre, que he visto la gloria, que gozará el alma quando salga del cuerpo!* y deseando mucho la Superiora, que la dixesse mas, y aun pidiendoselo por Dios, y por el amor que la tenia, no quiso hablar otra palabra, diciendo, que no podia; y añadió solo: *Vayase Madre; ò si supiesen la grande Gloria, que tiene Dios guardada à quien le sirve!* y pronunçia estas voces con tal fervor, y espíritu, que pareció à la Superiora estar absorta, y fuera de sí: pero lo que no declaró à la Religiosa, lo dixo despues à su Confessor el Padre Vega, afirmando, que al manifestarsele la gloria, avia sido tan excesivo el favor, y con tanta fuerça, que no pudiera averle sufrido la naturaleza, y que muriera, si durara mas tiempo. Por este, ò semejante favor, assegura la Hermana Ana Maria de San Ignacio, que entrando en su Celda vna mañana antes de Oracion la halló con tan extraordinaria alegría, que la motivó à preguntarla, que tenia, que tan contenta estava? y respondiendo, que no lo podia dezir, insistió la Hermana, que como amiga se lo dixesse, à que replicó Petronila, que ciertamente no podia dezirselo, porque sabria tanto como Dios, à quien estava reservado aquel secreto. Una noche de todos Santos se le mostraron los veinte y quatro Venerables Ancianos, de que haze mencion San Juan en su Apocalypsi; y manifestando esta vision à la Priora, dixo, que la avian parecido de grande estatura,

ta, y que tenian incensarios en las manos; con cuya ocasion añade la Priora, que se persuade vió mucho mas, porque era muy callada, y dezia siempre menos de lo que passava por ella. Otras dos visiones bien singulares refieren Religiosas, que la conocieron, y vivieron con ella en Palencia: La Madre Mariana del Santissimo Sacramento passando en vna ocasion por su Celda, oyó voz de hombre dentro de ella, y parandose à escuchar, percibió, que claramente dezian à Petronila: *mira que te escuchan;* y que Petronila entonces levantando algo la voz avia dicho: *Hermanita, vaya su camino, no sea curiosa.* La Hermana Ana Maria de San Ignacio, de quien tantas vezes he hecho mencion, refiere, que la dixo la V. San Lorenzo, que la vltima vez, que se levantó de la cama la avian puesto vna vestidura, ò ropa de papel con muchos doblezes, escrito por todas partes; y aunque estava tan doblado, y cosido, via todo lo escrito, y apretavala tanto aquella vestidura, que casi no la dexava pronunçiar el Dulçe Nombre de Jesus; pero que esforçandose à hazer vn Acto de Contricion, se avia visto libre de la pena, que la causava el vellido. Esta fue la vision; la qual ni ella declaró lo que significava, ni à mi me es licito indagar los incomprehensibles secretos de la Divina Providencia, que debaxo de raras symbolos, ò enigmas, significava diversas cosas, cuya declaracion reserva unicamente para quien quiere, y determina.

19. A esta vision añadiré otra tambien symbolica, ò enigmatica, en que el Señor juntamente la declaró el misterio, y ella le reveló à su Confessor; y aunque en otra parte puse otra semejante, esta añade diferentes circunstancias, que hazen perlinadir fue diversa. Parecióla ir à cavallo en vna bestezuela muy flaca, y de pocos bríos, que representava su cuerpo: la senda por donde caminava, era muy estrecha, como la que significava el camino de la perfeccion Evangelica: à los dos lados de tan estrecha senda advertia aver echado raizes muchas zarças espinosas, y cambroneras, que significavan los pesares, dolores, mortificaciones, y otros trabajos de la vida mortal: disminuiala, y aun la quitava del todo la pena, con que ca-

Assegurala el Señor en otra celebre vision, fr. predestinada.

minava, ver, que vn Niño de estremada belleza llevaba por la rienda la ruin bellezuela; representando tan bello Infante, al Niño Jesus, que se dignava executar officio tan humilde para alivio, y consuelo de Petronila; la qual caminando assi vn largo trecho, parò por voluntad, y gusto de su tierna, y hermosa guia, en vna de doze grandiosas, y resplandecientes puertas, que franqueavan la entrada à vna admirable Ciudad, que registrava à la vista, en la qual la introduxo el mismo Niño, que la avia guiado. Y entre otras misteriosas cosas, que se la ofrecieron à los ojos, vna fue vn caudaloso rio de otras mas cristalinas, y superiores aguas à las que acà avia visto; en cuyo fondo registrava piedras de grandeza, vistosidad, y precio inestimables: poblavan sus riberas gran numero de arboles hermosos, proceros, coposos, y frescos, à cuyos troncos campeavan, y cuyos pies vestian matas de todo genero de flores, vnas no conocidas, y otras ya sabidas, pero tan vistosas, y altas, que las mazeras de claveles subian à entretexerse con las ramas de los arboles. Entre tanta belleza, amenidad, y frescura, viò dos pobladissimos Coros de Bienaventurados de hermosissimos rostros que comenzando à cantar con suavissimas voces, dieron à la nueva Huespeda muy dulce, y acorde musica; y entre todos reconociò con especial consuelo à su grande Abogada Santa Maria Magdalena, que se la representò en pie con ropa entera de color amarillo, tendidos al ayre los cabellos. Concediòsele tambien la vista de la Madre de Dios, y Madre suya Maria Santissima, colocada en vn gloriosissimo Trono cerca del de la Beatissima Trinidad, cuyo alto, y misterioso Solio, y la Magestad que estava en el, se le concediò ver, y gozar por vision abstractiva, con vn modo singular; y compatible con esta vida mortal, en cuya ocasion fue tal el gozo que tuvo, que ni despues le supo dezir, ni acertò jamàs à declarar: luego que acabò de mostrarle tanto bien, entre otras cosas, que la passaron, y viò de las grandezas de aquella Celestial Corte, y Palacio de Dios, y de la Gloria de sus Bienaventurados Moradores, y Correlanos, la assegurò el Niño, que la

con-

conduxo à tan dichosa estancia, que en muriendo avia de ir à aquella gran Ciudad, y gozar de sus bienes. Por tres dias despues de la vision andava tan enagenada, que no podia atender à cosa alguna exterior, dando al Señor continuas alabanças, y gracias por la vision, y por la promesa, y seguridad de su salvacion; y por toda la vida le duro tan tierno el agradecimiento, como viva la memoria de la Ciudad eterna, y tan segura la esperança de la palabrada, que quando la acontecian grandes trabajos, y pesares, solia dezir à vna Religiosa confidente: *no se me da nada, que ya yo se, que tengo de ir à la gran Ciudad: y à la verdad con razon se regozijava, y alentava entre las mayores penas; porque si la esperança, y deseos ardientes suelen hazer bolar al Cielo el espíritu, que seria, quando à su esperança, y ansiosos deseos, se añadia vna tan regalada, y segura promesa, junta con los destellos, que en esta vision poseyò de la Gloria, como primicias de la que avia de alcanzar, y poseer eternamente.*

20 A visiones tan extraordinarias, y sublimes, solia añadir la Divina Bondad, y oculta providencia del Señor, otros efectos en su Esposa, con que la hazia ver cosas ausentes, conocer, y penetrar secretos del corazon humano, con que ilustrava sus revelaciones, de las quales vnas eran puramente intelectuales, otras imaginarias, y a vezes otras sensitivas; pero todas acompañadas de aquellas señales, que prescriben los Maestros de espíritu, prácticos en ciencia tan obscura, y sublime, por las quales distinguen las falsas de las verdaderas; y conoce la sabia prudencia de los Varones espirituales, que es falso oropel, lo que parece fino oro, y concha, que mintiendo en cerrar la preciosa perla de vna eminente santidad, en la verdad oculta la vil materia de vna vana hipocresia, ó por lo menos de vna persuasjon facil, y poco cautelosa. Començare por lo que la dava el Señor à conocer en su altissima contemplacion, en la qual despues de ofrecer à sí misma con entera resignacion en el querer de su Divino Esposo, su Magestad la manifestava los pecados, que en el mundo se cometen, para que le pidiessse por los peccadores; y era esta

Revela el Señor à Petronila objetos ausentes, y divinos, y necesarios, y pecados del mundo.

vista, aunque para ella dolorosa, tan distinta, y por mejor, que confesava ver claramente las muertes, embijas, rencores, ambiciones, y otras especies de pecados, que se cometen en el mundo; y el Señor al mismo tiempo la dezia. *Mira hija, mira bien hija quan perdido esta el mundo, y los muchos, y grandes pecados que en él se hazen: doytelis á ver para que me pidas por todos*, lo qual hazia la V. Petronilla, movida de su encendida caridad, y por obedecer, y dar gusto al Señor, que se lo mandava; y que duda ay, que por medio de sus fervorosas peticiones saldrian muchos del infeliz estado, en que los via? Era tambien costumbre suya; despues de adorar al Altisimo en espíritu, y verdad, en que tenia gran gozo, ofrecer al Señor al principio de su oracion los estados de la Iglesia, y las personas de ellos, en especial las mas pobres, y oprimidas, cuyas necesidades la mostrava su Esposo, dotandola de tan lirge vista, que ni la ausencia, ni la larga distancia la embarazassen, para que no las registrasse como si las tuviera presentes, con cuya vista se movia su tierno corazon á suplicar al Señor por ellas, queriendo su Magestad, que los rayos, y llamas, que concebía en su oracion, se avivassen, y estendiessen hasta llegar á sus criaturas; y en especial pedía á Dios por los que trabajavan en las minas del azogue, porque en particular la mostrava su Magestad lo que padecian estos miserables, lo qual era con tanta luz, y claridad, que como dixo á la V. Juana del Espiritu Santo, via con individualidad quantos instrumentos, y cosas alli avia, y hasta las gotas del mismo azogue. Era tambien efecto de la dignacion del Señor en manifestarla las necesidades de los hombres, lo que la solia acontecer quando venia alguna persona afligida á pedir se acordasse de ella, por causa de algun mal espiritual, ó corporal que padeciese, ó en ocasiones, en que la mandavan encomendarse á Dios algunas necesidades graves; porque solia ser su respuesta, que ya avia tenido dos, ó tres horas de oracion por ello, de que inferian, que el Señor la avia manifestado semejantes necesidades. Ya dixe, como el Padre Maestro Fray Geronimo Valdenebro, confesando en

en Palencia á Petronilla, se movió á procurár, y exercitar vida mas perfecta, en que persevero constante hasta la muerte, que se halló bien prevenido, y dispuesto, en el Convento de San Pablo de Valladolid: vino á Palencia la noticia de su fallecimiento, la qual no dexó de sentir nuestra V. Petronilla, porque le amava como á Padre espiritual, y este suele ser vn parentesco, que no causa inferiores efectos al natural del mundo: sucedió su muerte en el mes de Septiembre de 1631. al siguiente de 32. que fue el ultimo de la vida de Petronilla, estando reducida á la cama, día de San Gregorio Papa la entró á ver despues de Prima la Hermana Ana Maria de San Ignacio, que era Sobrina de dicho Padre; y asi como entró, abrazandola, la dixo: *Ha lo que me ha costado el llevar á tu Tio al Cielo! ya le tengo alla, donde estara para siempre*; y se supo, que la noche antecedente la avia pallado toda en Oracion por aquella alma.

21 A cerca de la Fundacion de Agustinas Recoletas de Villa-Franca del Vierço, de que hize ya mencion, la revelo nuestro Señor, que vna de las que citavan señaladas para ir, se avia de quedar, y asi lo dixó; pero no la revelo su Magestad la que avia de ser, ni que ella misma era la que no queria saliesse de Palencia, porque aqi el Convento no careciesse de la Gloria, y consuelo de poseerla viva, y muerta, como sucedió; porque estando ya sacada la licencia, y rodó á punto para la jornada, la dió vna enfermedad tan recia, que fue preciso quedarle: y conocióse con claridad ser voluntad, y gusto de Dios, que no fuesse, porque el mismo dia, que partieron las Religiosas estuvo buena; y tan evidente indicio del beneplacito Divino en que se quedasse, la consoló grandemente, y minoró, y aun quitó del todo el sentimiento, que la causava no partir á aquella Fundacion, en que tanta parte avia tenido su zelo, y caridad, á que se añadia el ser amiga de ir á nuevas Fundaciones, por lo mucho que á los principios, y al entablar las observancias de la Recoleccion, se trabajava, cosa que ella tanto apetecia, y procurava. Un dia que estava patente el Santissimo Sacramento en el Coro, y Petronilla adorandole, y asistiendo en su Real Presencia, pasó la

Otras revelaciones de cosas futuras, y secretas.

Enfermera, con unos huevos cubiertos para darlos á una enferma, que avia; y llegando se á la puerta, adoró de paso al Santísimo Sacramento: no se avia casi despedido de su Magestad, quando Petronila salió del Coro muy apriesa, y con mucho fervor, y altas voces dixo: *¿Dien es la que pasó por aquí? buena bendición lleva ella, y los huevos; lo qual oido por algunas Religiosas, y divulgado en el Convento, fue motivo de que no solo la enferma comiesse los huevos, sino que otras sanas comiesse tambien las cascarras por devocion, ansias de que las tocasse parte de la bendicion, que Jesu Christo les avia echado desde el Sacramento.* Siendo Novicia Ana Maria de San Ignacio, comulgando vn dia de Santa Maria Magdalena, se sintió extraordinariamente fervorosa, dandola Nuestro Señor unos buenos pensamientos, que la motivaron hazer vn proposito, que solo Dios, y ella le sabian; pero aquel mismo dia, al salir del Refectorio la llamó aparte la V. San Lorenzo, y la dixo: *Muy bien has hecho, lleva adelante lo que has prometido á Dios: á estas palabras se conmovió la Novicia, y la dixo, que dize Hermana? á que respondió Petronila, que el proposito que has hecho, que bien lo sé.* La misma confiesa entre otros sucessos, el siguiente, con que dá principio á la Relacion, que dexó escrita de su mano. *Primera-mente diré lo que á mí me aconteció: vn jueves yendo á comulgar, me dió nuestro Señor mucha Presencia suya, con grande conocimiento de mis pecados, y otras cosas, que entonces pasaron por mi alma, y en comulgando fue con mas eficacia: luego que comulgó Petronila se lo comunicó Nuestro Señor con tanta claridad, como si ella fuera la que lo pasara: llamome, y me lo dixo, porque dixo yo podía menos de dezirmelo, aunque yo no la queria escuchar; que dixo lo queria Dios, y que entendiesse, que me queria Dios mucho, y que yo lo veria por experiencia andando el tiempo, lo qual yo he ido experimentando; y añade, que otras muchas vezes la sucedió lo mismo con Petronila que en teniendo algo particular en la Oracion se llegava á ella, y la dezia: Oy muy bien la ha ido en la Oracion.*

Con otra Novicia del Convento de Palencia la aconteció, que no sabiendo quando avia de professar,

á los primeros dias de Noviembre la dixo: *calle, que el día de mi Señora has de professar: pasados algunos dias del mes, trataron de darla la profesion el dia de la Presentacion de Nuestra Señora; pero no aviendo llegado la víspera aun el dote, mandó la Priora que no se aderezasse, ni alhajasse Coro, ni Iglesia, porque no avia de professar, hasta que vinielle: con este orden se affligió mucho la Novicia, y se levantó á las tres de la mañana para irse al Coro á encomendar al Señor negocio de tanta importancia, á cuya puerta la salió á recibir Petronila, y la dixo: á donde vas? no te afflijas, que oy has de professar: á las seis de la mañana entrando la Comunidad á oracion se oyó en la calle ruido de cavalleria, que passava, y llegando se la V. San Lorenzo á la Novicia, y apretandola la mano, dixo: *aquel que vá en la cavalleria, que has oido, trae tu dote: llovía mucho, y toda la noche avia caminado el lugero, el qual llegando al Convento, avisó de su venida, y de traer el dinero, con que pudo professar la Novicia aquella misma tarde, como lo avia dicho Petronila.* Otra Religiosa moza llevada en vna ocasion de vn imprudente fervor se retiró á tomar vna disciplina de sangre, sin pedir licencia; y fue á tiempo, que tocaron luego á oracion, con que la fue preciso encaminarse al Coro, sin mudarse las medias, que avia llevado de sangre: cuydava Petronila de aderezar la ropa á la Comunidad, y levantandose de la oracion se llegó á la Religiosa, y al oido la dixo: *Hermanita, váyase á la Celda, y mudasse las medias, que allí se las puse, y no hayá otra vez esas cosas: ella, que sabia, que solo Dios tenía noticia de su penitencia, pafinada la respondió, que qué cosas? á que replicó la V. San Lorenzo con mucha ferriedad: no haya más esas penitencias, que no se agrada á Dios de ellas: fue la Monja á la Priora, y la refirió el suceso, de que infirieron, que el Señor revelaba á su Esposa los casos mas ocultos, y secretos; de lo qual ay otras muchas pruebas, y bien singulares. Vna Religiosa asegura, que acabada de comulgar, dandola Nuestro Señor deseo de exercitar virtud, para asegurarse mas, se fue de allí á algun tiempo á Petronila, y la dixo, que suplicasse á Dios la diese á entender en**

en que queria, que le sirviese? à que la respondió Petronila, que queria Nuestro Señor, que le sirviese en lo que la avia inspirado tal dia, señalandola aquel, en que su Magestad la avia dado el deseo de la virtud, que sabia. Con la misma Monja la sucedió, que yendo en otra ocasion despues de comulgar à la Madre San Lorenzo con otra pregunta, en que se mezclava alguna curiosidad, la respondió: *quien viene à preguntar de essa manera, no merece respuesta, y assi no se la dió.* Otra Religiosa confiesa, que aviendose quedado toda la noche rogando à Nuestro Señor la concediesse vna cosa, que juzgava necessitar su alma, no quiso baxar al Coro por la mañana à la hora que solia, porque Petronila, que siempre madrugava mas que todas, no la encontrasse, y la dixesse algo; pero baxò despues, y se puso en medio del Coro, à tiempo que la V. Madre avia rato, que orava en el Coro, y estava postrada al pie del Altar, de cuyo lugar se levantò; y encaminandose à donde estava la Religiosa, la dixo; que no hiziesse lo que pensava, que no queria Dios, que le pidiesen las cosas para las almas à costa de la salud necessaria para servir à la Religion, que no gustava su Magestad de ello; y queriendo la Religiosa negar lo que avia, y deslucubraria, ella la descubrió con claridad el secreto, sin que le huviesse antes dicho à persona alguna. Entre otros muchos achaques, y enfermedades, con que Dios regalò, y exerció esta Esposa suya, vna era padecer asma; y como huviesse oido la Hermana Ana Maria de San Ignacio, que era su enfermera, que los que padecen este mal suelen quedar ahogados, y muertos de repente, tenia miedo de ir por las mañanas à la Celda de Petronila, temiendo hallarla muerta: vn dia se detuvo mas à la puerta, y no la oyendo respirar cobró mas miedo; pero en fin animandose la abrió, y luego la dixo con gracia Petronila: *ba como la he engañado, que pensava estava muerta, de que sacò la enfermera que sabia, y adivinaba hasta los pensamientos.* El Doctor Salcedo, Medico del Convento de las Agustinas Recoletas de Palencia, en la relacion latina, que haze de algunos successos, que le acontecieron con la V. Petronila, cuyo ti-

itulo es. *De bis, que cum sorore, & pia Matre Sancti Augustini, Recolletarum Religiosa, & candida Petronila, oblige visitanti: de las cosas, que me sucedieron con la Hermana, y piadosa Madre Petronila Religiosa de velo blanco del Convento de las Recoletas de San Agustin, quando la visitava, asegura el caso siguiente.* Visitando, dice, vn pobre vn dia muy de mañana, se me fueron los pies al baxar vna escalera muy alta, y pendiente, tanto que casi me vi precipitado de alli abaxo: acordeme entonces de Petronila, y pidiendola socorro, me hallè al instante favorecido, y detenido de no sè que Divino Protector, que como si me diera la mano, me mantuvo para que no cayesse; y visitando à Petronila despues aquella misma mañana, sin dezirla cosa alguna del successo; ella con la mayor exaccion, y verdad me refirió el caso, que me avia acontecido.

23. Dotò tambien el Altissimo à esta fiel Esposa suya del Dòn de Profecia, para que no la faltasse piedra tan rica, y preciosa à la corona de los favores singulares, con que la coronò, enriqueció, y ennobleció su Magestad en esta vida mortal; y fueron tantas sus profecias, que como dixè, asegura quien la conociò, y tratò, se pudiera de ellas solas formar vn volumen; y las Madres Maria de la Visitacion Priora, y Gerontina de la Purificacion, Superiora del Convento de Palencia en relacion firmada de sus nombres a 6. de Julio de 1640. aseguran (y si fuesse necesario, con juramento) que vna de las cosas en que mas resplandeció la V. Petronila viviendo, fue en tener espíritu de profecia, el qual experimentaron casi todas las Religiosas, que la conocieron en muchas ocasiones: por esto pondrè aqui algunas de sus profecias; omitiendo otras muchas, que, ò no se notaron, ò se entregaron despues al olvido, especialmente quando seglar, por aquellos, que vivian en vna misma casa con ella, à quienes se pudiera dezir; *Propheetias nolite spernere*, pues su negligencia, ò descuido le paga aora la curiosidad santa, ò devocion de los aficionados à tan gran Muger. Llegò en vna ocasion al Convento de Palencia, aviso de estàr muy malo el Comillario Juan Zalama, Cura de la Villa de Cigales; que

Espiritu de Profecia de la V. Petronila.

que era bien mozo, y tenía en el mismo Convento vna Prima hermana, y todas las Religiosas le estimavan mucho; por cuyo motivo causò gran pena la noticia, y la Madre Maria de la Visitacion acudiò bien afligida à Petronila, pidiendola encomendase à Dios al Comissario: respondiòla, que lo haria, y que no moriria de aquella enfermedad; la qual fue tan larga, y le apretò tanto, que vino segundo aviso de que quedava muy al cabo sibaa las Religiosas à comulgar, y bolviò la misma Madre à encargarla le encomendasse à Dios, que se moria: apretòla entonces Petronila la mano, y dixola; no morirà de aquel mal: dentro de dos, ò tres dias corrió la voz de aver muerto, y la misma Religiosa buscando à Petronila, la dixò: mira como se ha muerto el enfermo; miròla entonces con vn semblante apacible, y no la respondiò palabra; y aunque en el Convento le encomendaron à Dios por difunto, dentro de algunos dias vino noticia cierta de que estava mejor, y vivió despues mas de diez y seis años. En otra ocasion vino aviso de estar cierta persona seglar tan al cabo, que los Medicos la avian defauciado, con noticia tan triste fue vna Religiosa parienta suya à pedir à Petronila, que la encomendasse à Nuestro Señor, à que respondiò, que si haria, sin dezirla otra palabra hasta el dia siguiente, que estando en la Misa de la Comunidad la fue à hablar, y la dixò, que pidiesse à Dios la vida de aquella persona, porque queria su Magestad, que se la pidiesse, y que no moriria; y assi sucedió, porque dentro de pocos dias estuvo buena.

Otros successos con que confirmava Petronila tener espiritu profetico.

34 Tenian las Religiosas continuadas experiencias, de que siempre que la iban à preguntar, ò proponer algo, ò acudian à ella en sus aprietos interiores, trabajos, ò necesidades, las primeras palabras, que respondiò eran las que se verificaban; y assi estavan con gran atencion à oír lo que primero dezia; pero juntamente cautelavan mucho, que no conociesse, ò presumiesse iban con alguna curiosidad, porque sabian, que entonces no respondiò palabra à lo que la preguntavan. Con esta certeza adquirida à fuerza de multiplicadas experiencias, estando vn

Ca-

Canonigo de la Santa Iglesia de aquella Ciudad, que se llamava Don Francisco Pinacho, hermano de vna Religiosa, muy apretado de vna grave enfermedad, se lo fue à dezir à nuestra Petronila la Madre Maria de la Visitacion, y la sacò de su Celda con animo de estar muy atenta à lo que primero asegurasse: dixola; calle, que no se morirà, aunque se ballara muy apretado: al dia siguiente, que era el de Pasqua de Resurreccion, acabandole de Sacramentar, estando en el Coro, llamó à su hermana, y la abrazò, y dixò; consuelose, que no morirà su Hermano; bame costado mucho, mas ya està revocada la sentença; y como lo dixò, sucedió, porque el Canonigo estuvo bueno; y està profecia fue muy notoria à todas las Monjas. En otra ocasion vino vn hermano de otro Canonigo de la misma Santa Iglesia, que estava à los vltimos, à pedir à Petronila, que le tuviesse presente en sus Oraciones; à que respondiò, que se consolasse, que no se moria porque le avian menester en su Casa, y mejorò luego, y estuvo sano. Al contrario profetizó la muerte de Hernando Calderon, Primo de vna Religiosa; porque estando enferma, y pidiendola la Prima; que suplicasse à Dios le diesse salud si le convenia, respondiò: Hermana, muere se, y fue assi, que agravandose le la enfermedad, vino à morir de ella. Lo mismo sucedió con el Padre de otra Religiosa, la qual tenia costumbre de ir con quanto se le ofrecia de pena, ò gozo, à Petronila, y estava, como las demás, muy atenta à las primeras palabras, que respondiò. Vinola carta, en que su Padre la escrivia, como quedava dos vezes sangrado de vnas tercianas, que no davan cuydado: la Monja fue à la cocina con ella en la mano, y leyendosela pidió à Petronila la encomendase à Nuestro Señor, pues estava como la carta referia. Entristeciose la V. San Lorenzo, y dixola estas solas palabras; como me pesa, de esso que me dize; confiesse, y asegura la Religiosa, que con solo esto, que la oyò, le tuvo luego por muerto, y no se engañò, pues dentro de ocho dias tuvo noticia de aversele llevado Nuestro Señor. A otra Monja la escrivieron vnos parientes suyos pidiesse à Petronila, que encomendase à Dios vna niña hija suya, que se

les

les moría, por aver quatro dias, que no romía el pecho; fuélelo à dezir al Coro, en donde estava, y respondiòla luego. *No no se morirá, vivirá mucho, y será Monja: primero morirá su Madre, mas no se la diga, que les dará pena.* No parlaron ocho dias, en que vino aviso, como avia muerto la Madre, en dia, y medio de enfermedad, siendo muy moza, y estando con perfecta salud; y la niña vivió, y fue Religiosa. Cierta persona seglar de gran autoridad, hallandole congojado por causa de vn negocio muy grave, que se dilatava, y le tenía por esto con gran cuydado, acudió à la V. Petronila, y la rogó le encomendase muy de veras al Señor; y aunque no la descubrió el negocio, que era, ella le dió à entender, que no le ignorava, y que estava con tanta cierta noticia de el secreto, como la misma persona, la qual volvió al dia siguiente, y repitió su suplica à Petronila; pero ella sin detencion le dixo: *No se afija, ni desconfuele V. S. que buenas nuevas le traygo, pues presto tendrá V. S. lo que desea;* y fue tan presto, que bolviendo à su Casa, halló carta, que le traía noticia de estar el negocio despachado como deseava, y fue tan cierta esta profecía, que el mismo Señor le ofreció à jurarlo siempre que fuesse necesario.

Predize Petronila otras cosas ausentes, y testimonio autentico de profecía suya.

25 Avia embiado à Roma por Bulas para vn Canonico de Palencia Don Francisco Pinacho, de quien hizo ya memoria, y estando enferma su Hermana Religiosa Agustina Recoleta, la fue à ver suéstra V. Petronila, y por consolarla, la dixo, que las Bulas de su hermano venian ya camino despachadas como deseava; esto sucedió à 15. de Abril, y à 27. del mismo mes llegaron las Bulas à Palencia, no esperándolas, lo mas breve, hasta San Juan. Mas illustre fue la profecía de la V. San Lorenzo, en materia de Bulas, que le aconteció con el señor Don Fernando Andrade y Soromayor, siendo Obispo de Palencia, de cuya Silla pasó à los Arçobispados de Burgos, y Santiago, y fundó el Convento de Agustinas Recoletas de Vista Alegre. Estimava mucho este Prelado la santidad de Petronila, y gustava en algunas vezes à visitarla, y gozar de su santa conversacion; y entre otras, estando ya electo Arçobispo de Burgos, y aviendo despachado por las Bulas, dilatandose mucho su

vc:

venida, como tambien cierta dispensacion para vn pariente suyo, consultó su pena con Petronila, y ella con espíritu profetico libró à este Prelado de su desconfuelo, asegurandole, que aquel mismo dia tendria los despachos de Roma, como sucedió, y el mismo Señor Obispo, maravillado del caso, se lo avisó por vn papel; de cuyo suceso tenemos testimonio autentico, en el que dexò escrito, y firmado de su mano Fray Pedro de S. Joseph, Religioso Agustino Recoleta, que servia entonces à este Prelado, y se llamava en el siglo Don Pedro de Silva, y es el siguiente. *Yo Fray Pedro de San Joseph, Religioso professo de los Descalços de nuestro Padre San Agustin de la Ciudad de Valladolid digo, que me acuerdo siendo criado del Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fernando de Andrade y Soromayor, Obispo que fue de esta Ciudad de Palencia, que viniendo à hazer la eleccion de Priora, en 15. de Octubre de 1631. la hizo su Ilustrissima en nuestra Madre Maria de la Visitacion; y despues de acabada la eleccion dixo à la Madre Petronila de San Lorenzo, Religiosa de este santo Convento, à quien su Ilustrissima quería mucho, y tenia en sus Oraciones mucha confianza; Madre yo estoy muy desconsolado como no vienen estas Bulas de Burgos, ni la dispensacion de Mauro; y le respondiò, embie U. S. Ilustrissima al correo, que allí las ballará; y yendo yo mismo al correo à buscar las cartas, llevè las Bulas, y la dispensacion el mismo dia; y por verdad, que fue así lo firmè de mi nombre en 28. de Agosto de 1640. Fray Pedro de San Joseph.*

26 Al Doctor Salcedo, entre otros raros sucesos de su vida, que refiere, y admira, le profetizó diversas cosas, de las quales vna es, que estando su Muger de parto, y muy apretada, la rogó intercediesse por ella à Nuestro Señor, à que respondiò Petronila; que aunque el parto sería trabajoso, y dificil, y la criatura saldria atravesada, pero que ni la Madre peligraria, ni la criatura saldria muerta, sino que viviria quarenta y siete dias, como se verificò puntualmente. En otra ocasion, aviendose herido gravemente en la cabeza el mismo Doctor Salcedo, embió vna criada al Convento, à que estuviessse con Petronila, y la rogasse le tuviesse presente en sus Oraciones, contandola

Profeguen las profecias de la V. Petronila de San Lorenzo.

Bb

el

el accidente, que le avia sobrevénido: oyóla la caritativa Madre, y con agrado despidió à la criada, añadiendo; digale, que muy presto estará sano, como sucedió, porque le pareció, que la via en sueños curándole, y dándole salud. Hablando vn dia la V. San Lorenzo con las Religiosas de el aplauso, que tenia en el mundo la Santidad de la V. Madre Luisa de la Ascension, llamada comunmente la Madre de Carrion, de quien hize ya memoria; contra el uso comun, y recato, con que solia hablar de cosas, que la pudiesen conciliar authoridad, y opinion de Santa, dixo, sin duda porque Dios la puso las palabras en los labios. *Vén la aclamacion, y aplauso, que tiene en España la Madre Luisa; pues un gran trabajo la falta que passar: yo no lo veré, que ya me avré muerto, Vuellas Reverencias si qué lo verán;* y esta profecía se verificò, quando muerta ya Petronila, salió la Madre Luisa de su Convento, de orden del Santo Tribunal de la Inquisicion de Valladolid, que quiso examinar su espiritu, y las cosas raras, y extraordinarias, que se publicavan de tan aplaudida muger; para cuyo examen la depositaron en el Convento de la Encarnacion de Agustinas Recoletas de aquella Ciudad, en donde murió con la misma opinion de Santidad, que avia vivido: celebrando con ternura las Religiosas de Palencia la dulce memoria de su Santa Petronila, al ver que sucedia todo lo que ella tanto antes avia profetizado. A cerca de la vocacion para el estado Religioso, y perseverancia en él, fueron muy illustres sus profecias, de las quales referiré algunas, que sirven de perpetuo agradecimiento à Dios, à las personas Religiosas constantes en tanto bien; y de escarmiento à las que por suggestion del comun enemigo, aviendo echado mano al arado, vacilan, y miran atrás, con que se ponen à tiésgo de no ser aptas para el Reyno de Dios.

27 Cierta persona, que avia sido poco constante en su primera vocacion, tocada de no sé que espíritu, avia entrado en otra Orden, en que juzgava hallar la paz, y serenidad, que buscava, y no hallava, por no quitar de su alma las pasiones desconcertadas, que eran los recios vientos, que alteravan el mar de su combatido corazón: con esta

el...
...
...
...

Conoce la Madre Petronila otros sucesos futuros, y declarava lo que ha de acontecer.

esta noticia vino vna Religiosa à Petronila, y la pidió en comendasse à Dios aquella persona Religiosa, à quien bien conocia, y suplicasse à su Magestad la concedièlle perseverancia en la nueva resolucion, enmendando con ella la poca, que avia tenido en el primer estado: hallóla en el Coro, y aviendola propuesto lo que deseava, la Madre Petronila con gran sequedad, y contra el comun estilo de su caridad amorosa, la respondió: *dexeme hermanita, y no me viente essa persona.* Espantóse la Monja al oír la substancia, y modo de hablar de la V. Petronila, la qual, advirtiendo, y considerando en el semblante de la Religiosa la extrañeza, que la avian causado sus palabras, añadió: *De aqui à tres años verán lo que sucede, y si tengo razon en lo que digo.* Oviéndosele à la Monja à pocos dias lo que avia pasado; pero se le acordò vivamente, quando cumplidos los tres años, y estando la Comunidad en el Coro, pidió la Prelada Oraciones à todas, por vn alma, que se hallava en vna grande afliccion, y necesidad espiritual; y se supo despues aver sido por aquella persona, que avia faltado à su segunda vocacion, verificandose todo lo que avia profetizado la V. Petronila tantos años antes. Con la Hermana Ana Maria de San Ignacio, de quien hizo mucha confianza, y à quien descubrió diversos casos de su vida, fueron tambien muchas, y muy claras las profecias de tan Santa Madre, las quales refiere ella misma por mandado de su Confessor. Estava la Hermana Ana Maria, quando seglar, muy tocos de ser Religiosa, antes tenia animo de tomar estado de matrimonio, siguiendo à su hermana Doña Cathalina Velazquez, que casò con Don Juan de Baraona (en cuya resolucion tambien ruvo luz superior Petronila, y la profetizó lo que la avia de suceder, como diré luego) pero la illustrada Madre San Lorenzo, hablando con cierta persona, de los descos, que manifestava la Hermana Ana Maria, dixo claramente, que seria Religiosa, y se verificò presto, mudandola el Señor (en cuya Omnipotente Mano están los corazones de los hombres) los intentos, y mejorando tanto de Esposo, quanto vâ de vno terreno, y mortal, à otro inmortal, y Celeste. Tambien la profetizó ocho años antes,

que avia de ser su Enfermera , quando muriessse , y se cumplió la profecia , teniendola la obediencia ocupada todo este tiempo hasta que murió Petronila , en tan caritativo , y à vezes trabajoso , y penoso oficio. Pero aun luze mas el espíritu profetico , con que ilustrò el Señor esta Esposa suya , en los repetidos sucessos futuros , que antecedentemente predixo , de Doña Cathalina Velazquez , hermana de esta misma Religiosa : porque deseando mucho su Madre , que se dedicasse à Dios , entrando en alguna Religion , y hallandose ella combatida de diversos movimientos , y dictámenes , de los quales vnos la inclinavan à dár gusto à la Madre , y otros la retraían , de la pena , y congoja , que le causava esta lucha interior , cayò enferma muy de peligro , y recibió los Santos Sacramentos , en cuyo aprieto , pidiendo las Oraciones de Petronila , y acudiendo à su intercession , para con el Señor , que es Dueño de la muerte , y la vida , predixo dos cosas , vna ; que no se moriria de aquella enfermedad , y estuvo presto sana ; otra , que no sería Religiosa , ni que essa era la voluntad de Dios , sino que tomasse estado de Matrimonio ; y añadió , que tuviesen entendido , que si entrasse Religiosa se faldria , y no perseveraria ; y no contentandose con profetizar solo el estado , dixo tambien , que se casaria con Don Juan de Baraona , como aconteció ; y aviendo caído en vna gravissima enfermedad recien casada , assegurando el Medico , y los demás que la asistían , que se moria ; Petronila , avifada de su apuro , no asintió à tan melancolica nueva , antes dixo , que no se moria , y que aquellos accidentes , que padecia , eran efecto del embarazo , en que estava , y que à su tiempo daria a luz vn hijo , sucediendo todo como la Santa Madre lo avia profetizado.

28

Tambien à cerca de la Profesión de algunas Novicias predixo muchas cosas , que todas se verificaron. Estando enferma , la llevaron dos Novicias , que avian entrado en vn mismo dia , y tomado el habito juntas , y avien-
dolas visto , abrazado con gran caridad , y hablado con singular ternura , dixo despues : *de las dos , vna pro esserà , y otra no* , como sucedió , porque dentro de seis semanas , la vna

fal-

faltò à su vocacion , y dexò el habito , y el Convento , y la otra perseverò constante. Mas singular fue la profecia , que dixo de otras dos Novicias. Tomaron en vn dia el habito , y detuvieronse las profesiones por falta de dotes ; passados dos años y medio , profesò la vna à 12. de Octubre ; la otra , que era Prima Hermana suya , estava huerfana , y por verse sin orden , ni disposicion de professar , se desconsolava macho , y llorava amargamente , viendo que à la otra se le acercaba el dia de su profesion , que para ella imaginava estar tan distante : viendola en tanta afficcion la compasiva Madre San Lorenço , la dixo : *no llore , que ha de professar el dia de todos Santos* , palabras , que la sirvieron de gran consuelo , por estar cercana aquella festividad , y tener gran confianza en que se verificaria lo que la assegurava Religiosa de tan gran opinion de santidad ; pero fue incomparable su desconsuelo , quando llegado , y passado aquel dia , viò , que no la avian dado la profesion : mas para que se verificasse la profecia con mayor credito de la santidad de Petronila , y exacta verdad de lo que el Señor la avia descubierto , ordenò su Magestad , que al año siguiente las Religiosas , teniendo mas cuenta con el bien espiritual de la Religion , y del Convento , para cuyo instituto era muy à proposito la Novicia , que con el temporal , esperando , que el Señor por otras partes , y modos , las socorreria , determinaron darla la Profesión sin dote , y lo executaron el dia mismo de todos Santos , con que se conociò , que avia tenido luz superior del dia , y no del año , en que avia de professar la Novicia , lo que causò à todas mayor admiracion. De otra tambien dixo , que se avia de ir de la Religion dentro de tres dias , y aunque el plazo era corto , y quando lo profetizò no avia señales de tan arrebatada salida , se cumplió puntualmente , pues en aquellos tres dias se dexò llevar tanto la Novicia de su passion , y de las sugestiones del Demonio , que la huvieron de hazer patente la puerta , para que con desdichada apesuracion , dexando la Santa Ciudad de Jerusalem , bolviessse à habitar en la confusa babilonia del siglo. De la Casa de Palencia salieron quatro Religiosas à fundar el Convento de Dominicas Descalças ,

Bb 3

que

que el Conde Duque de Olivares, quando estava en el mayor auge de su privança, hizo fabricar en Castilleja de la Cuesta, y despues se pasó à Locches: de las quatro, las dos tenían vn mismo nombre; y quando avian de partir, hablando Petronila con la Madre Cathalina de la Madre de Dios, que era la principal, y despues Fundadora de los Conventos de Carmona, y Requena, la dixo: *de las dos que V. R. lleva de vn mismo nombre, la vna morirá presto, como sucedió, porque passado vn año, y quatro meses vino aviso de aver fallezido vna de las dos, que avia nombrado Petronila, siendo la mas moza, y de mas robusta salud. Con la misma Cathalina de la Madre de Dios, la sucedió vn caso bien singular, que tiene conexion con el passado, y del qual hize ya alguna mencion. Estando vna vez en santa conversacion, dixo la Madre Cathalina; defengañese Petronila, que si yo soy Priora quando à ella se la lleve Nuestro Señor, no he de permitir entre persona alguna de fuera à su entierro, y solo los Capellanes del Convento han de hazer la obra de caridad de enterrarla. A esto respondió Petronila con buena gracia, *váyse V. R. de esto, que quando yo me muera, no estará V. R. en este Convento; y han de venir à enterrarme Dignidades, y Canonigos de los mas antiguos.* Esto pasó cerca de quatro años antes, que se tratasse de las fundaciones, à que salió la Madre Cathalina, de las quales por entonces no se hablava, ni se sabia cosa alguna; y todo sucedió como la V. San Lorenzo lo avia profetizado, porque quando murió, se hallava ausente la Madre, y al entierro de Petronila asistieron las Dignidades, y Prebendados de la Santa Iglesia, que dixe, quando tratè de su dichoso tránsito.*

29 A la Madre Ana de Jesus, que fue Supriora del Convento de la misma Ciudad de Palencia, siendo Novicia la aconteció con Petronila lo que ella misma refiere, y es, que estando en exercicios, preparandose para hazer confesion general, porque avia de professar, intentava dexar en la Confesion cierta cosa, y pensando en esto, andava paseandose sola por la huerta; acertò à salir tambien à ella Petronila, y llegandose à la Novicia la dixo

confesselo todo, que yo se la irá muy bien. No menos manifiesta la luz que tenia de las cosas futuras lo que cuenta la Madre Maria de la Visitacion, que en cierto negocio grave, y de que pendia el remedio de persona autorizada, la anduvo alentando por todo vn año, à que fiasse en Dios se haria lo que deseava, aunque el negocio parecia estar muy apretado, y sin esperanças de que turbielle buen efecto, el qual tuvo à fuerça de las oraciones de Petronila. La Madre Francisca de San Joseph, hija del Doctor Salcedo, siendo yà de alguna edad oyò referir à su Padre, y à otras Religiosas del Convento de Palencia, que teniendo ella como seis años, entrando en vna ocasion su Padre à visitar las enfermas, la llevaba consigo por la mano, y encontrando à la Madre Petronila la saludò, y dixo pidièsse à Dios que hiziesse aquella Niña Monja Recoleta, à que respondió la santa: *si sí, Recoleta será, y Madre tambien; y así se cumplió, porque entrò Monja en aquel Convento, y en él fue Priora dos trienios; y su entrada fue bien singular, pues no teniendo ella tal pensamiento, llevaron à la Corte dos Tias suyas, que vivian en Palacio, por cuyo medio estuvo casi ajustado su casamiento con vn Cavallero; pero todo lo deshizo, y mudò Nuestro Señor; y de Orden del Rey la dieron dote muy competente para entrarse Religiosa, y ella escogió el Convento de la Expectacion de Agustinas Recoletas de Palencia, sin duda porque en todo se verificassen las profecias de nuestra V. Petronila. El mismo Doctor Salcedo en la relacion, que he dicho, assegura dos casos, que le acontecieron con esta ilustrada Religiosa estando gravemente enferma, por cuyo motivo la visitava, los quales, además de parecer milagrosos, manifiestan bien el espiritu de profecia, de que Dios la avia dorado. Padeciendo Petronila (dize) vn recio dolor de costado, y aviendola yà ministrado por Viatico el Santissimo Sacramento de la Eucaristia, estando al septimo dia muy apretada de la enfermedad, y cercana à la muerte, profetizó su salud, diziendo, que no avia llegado su hora, y que al onzeno de su mal se libraria de él, y estaria buena, como sucedió. El otro caso fue en su ultima enfermedad,*

dad, con que parece quiso el Señor, que acompañasse á su Esposa esta gracia hasta el Sepulcro. Padecia el penoso accidente de hiltropesia (de cuyo mal finalmente vino á acabar sus dichosos quanto trabajados dias) y estando ya tan á los vltimos de su vida, que la avian administrado el Sacramento de la Extrema-Uncion, predixo, que no se avia de morir tan apriesa, como juzgavan, porque aun avia de vivir va mes entero; y fue tan puntual su profecia, que á los treinta dias cumplidos despues de dichas estas palabras, se la llevò Nuestro Señor. Y no fue solo esto en las ocasiones, que refiere el Doctor Salcedo, sino que en otras dos, ò tres enfermedades graves, que padeciò, llegando á desconfiar las Religiosas de su vida, y afligiendo se sobre manera por la perdida, que temian en su muerte, la V. Petronila sintiendo su pena mas que el peligro propio, el qual solo la lastimava por el dolor de sus Hermanas, las consolava, y alentava á todas, y en especial hablando con algunas, á quien considerava, y via mas affigidas, llamandolas Hijas, las dezia con igual sencillez, que verdad, que no se desconsolasen, porque se moria, y que no se avia de morir hasta que viesse á todas alegres, y hechas vnos Angeles; lo qual se verificò, como dixè ya, pues al terminar su vida esta gran Muger, siendo los motivos de dolor, y sentimiento los mismos, sin saber como, ò porque, todas se hallavan inundadas de espiritual alegría; pudiendo con verdad assegurar, que el Señor, por las oraciones de su Esposa, avia convertido su llanto en gozo; y deshecho el triste saco de su dolor, y penitencia, las rodeava por todas partes de no esperada alegría.

30. Passo ya á cerrar con llave de oro los tesoros de virtudes, y gracias sobrenaturales, que depositò el Señor en la vida admirable de su Esposa Petronila, con apuntar algunos de los milagros, que obrò en vida, y despues de muerta, por los quales siendo bienhechora de muchos, no solo fue *Bienaventurada*, sino *Feliz* en frasco de San Lúdor; y aunque no son pocos los que refiero, creerè sin temeridad aver sido muchos mas los que obrò el Altísimo por su amada Sierva, los quales no han lle-

*Milagros que
obra el Señor
por Petronila
en sus primeros
años.*

gado á nuestra noticia, ò porque su humildad encubrió los que obrò en vida, ò porque el tiempo, ò descuydo fue causa de perderse los originales, que los publicavan: sucediendo á su modo en esta falta de luz, y claridad, que dieran al mundo los milagros de Petronila, que se nos ocultan, lo que acontece en la falta de luz, que tiene el Sol para nosotros, quando se eclipfa; pues si esta se origina, en opinion de algunos Filósofos, de que ciertos como atomos, ò espiritus opacos, y tenebrosos cierran, ò estrechan aquel espacio de ayre, por donde el Sol difunde sus rayos á la tierra; la falta de luz, y noticia corta, que tenemos de los prodigios obrados por la V. San Lorenzo, tengo fundamentos para creer proviene; de que algun espiritu poco cuydoso cerrò con su negligencia, y descuydo el camino por donde se nos avia de comunicar la luz de sus milagros; y aunque de tales maravillas quedan puestos bastantes exemplos por el discurso de su vida, aora es preciso referir otros, que confirmen la verdad de los primeros. Dos bien singulares, que sin encarecimiento se pueden llamar milagros, la sucedian frequentemente desde los primeros años, que sirviò en Casa del Tesorero Don Juan Gutierrez Calderon. El vno refiere la V. Madre Mariana de San Joseph, que se le oyò á la misma Petronila, el qual por traer consigo la autoridad de muger tan Santa, le pondrè con sus mismas palabras. *Sucedianla (dize) algunos descuidos como á niña en las cosas, que la mandavan bazer, como quemarse, ò perderse algo, que la davan para que lo guisasse; iba se á Nuestro Señor con su gran sencillez, que lo era mucho, á pedirle, que se remediase aquel trabajo: su Magestad lo baxia, como ella lo deseava; en el modo, que esto se baxia, no me acusdo, mas de que la avia llevado una perdiz el gato; ella le buscò mucho, y no le hallando, fue se á Nuestro Señor; de allí á mucho rato viò al gato con la perdiz en la boca, y puso se á sus pies; á este modo cantava algunas cosas.* El otro genero de milagro continuado era tambien singular; porque como las gallinas la inqu etassen, y privassen del folsiego, y atencion, que deseava tener en la Oracion, salia al corral, y con gran sencillez, y no menos se las dezia, que callasen,

à cuya voz obedecian prontamente; y para que se conociese, que su silencio nacia del imperio de Petronila, durava todo el tiempo que ella perseveraba en Oracion, y en acabandose esta, bolvian las gallinas à hazer el ruido, que antes solian.

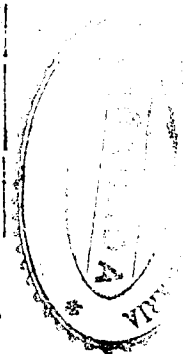
*Prodigios, que
obra la V. San.
Lorenço en el
humilde officio
de cozinera.*

31 Como el officio de cozinera le durò toda la vida, y hazia su humildad tanto aprecio de el, quiso el Señor honrar à su Esposa en el mismo abatimiento con sucesos siempre maravillosos, aunque muchas vezes repetidos. Acontecía ser preciso guisar la comida, que avia de servir à la Comunidad, y por diversos accidentes no tener cazuelas, ni ollas enteras en que hazerlo, con que no pudiendo prontamente acudir por otras, ponía las viandas en las quebradas, que hazian su officio como si estuvieran sanas viendolo, y admirandolo las Religiosas, que por efectos tan singulares adivinaban, ò inferían, quan grande era la virtud de la V. Petronila, y como correspondía el Señor con sucesos maravillosos à la fe, y confianza de su Esposa. De dos sucesos milagrosos en esta materia ay testigos tan abonados, que ni de su verdad puede en lo humano averduda, ni fuera prudencia ponerlos al arbitrio de aquellos, que reducen la suya à negar, ò escusar milagros aun en las personas de mayor perfeccion, solo por la razon de no ser creibles. En dos ocasiones teniendo las cazuelas llenas de aquel guisado, de que avian de cenar las Religiosas, sucedió el quebrarse; y en la primera, viendo algunas Monjas, que todo el guisado se avia esparcido por el suelo, tenían por officio importuno, y escusado, el que hazia Petronila en recogerle como podía, y así la dezian, que para que se cansava en valde, porque el guisado no se podría comer; à que respondió con gran fe, y confianza: *mejor cenarán oy, que otros dias*, y así sucedió. Otro caso semejante refiere la Madre Geronima de la Purificacion, que observò muchas de las acciones de nuestra V. San Lorenço. Cuenta, que siendo Provisora, y estando en la cocina, viò, que passando Petronila vna cazuela grande con la cena guisada para la Comunidad, desde vn sitio à otro del hogar, se la avia caido de las manos, y dado tan gran golpe en el suelo, que

haziendose la cazuela muchos pedazos, se derramò todo lo que avia dentro: affligida de esta desgracia fue à toda prisa por huevos para que cenase la Comunidad, y al verla Petronila ir con tal aceleracion la dixo: *dexelo Hermantica, que Dios lo remediarà*; y lo remedió tan prontamente, y tambien, que al bolver la Madre Geronima con los huevos, viò la cazuela tan sana, y entera como antes, y tan llena del guisado, como si no huviera sucedido cosa alguna, de que se affombrò la Religiosa; y las demás, probando del mismo guisado, le hallaron tan sazonado, y bien compuesto, qual jamás lo avia estado; y así muchas pidieron mas, à cuyo deseo concurriría no tanto el apetito, quanto la devocion, novedad del caso. No es menos raro el que se sigue, el qual jura la Madre Cathalina de la Concepcion aversele oido muchas vezes à la misma Madre Geronima; y esta Religiosa afirma que siendo Provisora, y entrando en la Cozina à tiempo que Petronila disponía la cena para la Comunidad, la oyò, que estando sentada al Orar, dezía: *Señor Señor, bien ve V. Magestad no puedo levantarme, y que necesito vn cucharon, ay teneis los Angeles*; y al pronunciar estas palabras, viò, que el cucharon iba por el ayre, sin ver mano, ni otra cosa, que le llevase, y que se la avian puesto en la de Petronila; no siendo este inferior prodigio al libro, ò volumen, que viò bolando Zacarias.

32 Otros prodigios la sucedieron, que manifestan el imperio, y poder, que tenía sobre el fuego, pues por su respeto no abrafava; de que fueron singulares exemplos los siguientes. Estando vna vez en la Celda de la Priora, que à la fazon lo era la Madre Inès de la Ascension coliendo junto à vn brasero bien grande, y lleno de lumbré, tocaron à Refectorio, y como era singularmente amiga de seguir en todo la Comunidad, y hazia grande aprecio de las observancias mas menudas, que prescribe la Regla, se levantò con la mayor prontitud, y sin sentirlo dexò caer en medio del brasero vn ovillo de hilo, que tenía: al salir de comer le echò menos, y bolviendo à buscarle à la Celda de la Priora, estando presentes muchas Mon-

*Reverencian à
Petronila el fue-
go, y la enfer-
medad.*



Monjas, le vió en medio de las brasas entero, y sin averse quemado vn hilo; á cuya vista no pudiendo contenerle, exclamò diziendo, *milagro; milagro;* y al reparar todas las presentes en ello, Petronila bolviendo en sí atribuía el prodigio á los merecimientos de la Madre Inés, la qual recibiendo el ovillo de mano de Petronila (que se le dió postrándose en tierra con grande humildad, y encogimiento) le besó, y mandandola levantar, dieron todas gracias al Señor, y por no atribuir en particular el prodigio á ninguna, convinieron en aver sido milagro de la Obediencia. En el caso referido no se atrevió el fuego á usar de su virtud natural con cosa, que avia tocado esta perfecta Religiosa; y en el siguiente tampoco se atrevió á tocar, ni maltratar alguna de su cuerpo, como si le reverenciara effento de su voracidad. Pusóse vna vez en Oracion muy cerca de la lumbre, que ardia en la Cozina, y como sin poderlo remediar cayéle de manos en las brasas, ó la impeliéssse el enemigo rabioso de su fervorosa contemplacion, estuvo con ellas sobre las llamas, sin recibir el menor daño, pudiendo en tal suceso dezir de nuestra San Lorenzo, lo que del inlytro Martir asegúra San Leon; que la curidad de Christo, que ardia en su pecho no podia ser vencida de la llama, que le rodeava, siendo menos activo el fuego, que en lo exterior le atormentava, que el interior, que en el corazon se *...* El Doctor Salcedo refiere con grande admiracion *...* otro suceso prodigioso en que la enfermedad huyó de Petronila, como en los casos antecedentes huyó el fuego de quemarlo que tan dentro estava de su esfera. Padecia en vna ocasion vna fiebre ardiente con todos aquellos indicantes, ó accidentes, que dán á los Medicos bastante motivo de temer el vltimo apuro, quando al septimo dia, en que no se esperaba alivio pronto, ni la naturaleza prometia mejoría, ni dava señal alguna de sobreponerse á la enfermedad, despues de vn sueño, que el Medico tuvo por misterioso, despertò tan fortalecida, y recreada de lo alto, que de repente se hallò sana, y restituída á las antiguas fuerças, y salud, de que el mal la avia privado por muchos dias.

33 La misma salud recobraron diversas personas por intercesion de la V. Petronila, así Seglares, como Religiosas, pues dentro, y fuera del Convento, fue grande la devocion que la tuvieron, y á esse passo caminavan los beneficios, que por su intercesion recibian de la benigna, y poderosa Mano del Altísimos; y permaneciendo aun oy la frecuencia, y se, con que acuden las Religiosas á su sepulcro, no se olvida desde el Cielo la caritativa, y agradecida Madre San Lorenzo de presentar sus necesidades espirituales, y temporales ante el excelso Trono de la Beatissima Trinidad, y suplicar á su Magestad por el feliz despacho de vnas, y otras. La Madre Maria del Santissimo Sacramento, que conoció á la V. Petronila, viendo los milagros, que Dios obrava por algunas de sus reliquias, y cosas, que huviesse tocado á su cuerpo, embió á Doña Maria Baraona, casada en la Villa de Ampudia el hueffecito de vn dedo de la Santa, por el qual hizo Nuestro Señor algunos prodigios, y entre ellos el librar á diversas personas de graves enfermedades, á las quales *no sanó la Sierva, ni el leñitivo, sino la Omnipotente Palabra de Dios, que lo sana todo,* inclinada á favorecerlas por la intercesion de Petronila. Una sobrina de la misma Doña Mariana Baraona, cayó en vna peligrosa enfermedad de que se hallava bien apretada, y llevandola la reliquia de nuestra Petronila la Tia misma, cuyadola, y afligida por el peligro de la enferma, esta luego que entró el hueffecito en la quadra en que se hallava en la cama, exclamò diziendo: *que es lo que V. m. trae consigo, que desde que entró en la pieza me siento muy otra de lo que estava?* y diziendola, que era vn hueso de la Santa Petronila de San Lorenzo, se le aplicò con devocion, y se, y luego se halló perfectamente sana. Estava muy enferma en Palencia otra Señora conocida de las Religiosas de la Expectacion, y en especial de la Madre Geronima de la Purificacion, la qual sintiendo en su interior la certidumbre, que otras vezes experimentava, de alcançar por intercesion de Petronila lo que suplicasse á Nuestro Señor, viendo á las Monjas afligidas por el aprieto de su conocida, las dixo: *Vengan hermanas á rezar á nuestra Petronila, que*

Milagros de Petronia con personas seglares en varias dolencias, y necesidades.

no se ha de morir la enferma; y dando principio à vna Novena delante de su sepulcro, convalcìo luego, y sanò del todo; y en memoria, y agradecimiento del beneficio embiò al Convento vna limosna de cera. Martin Sanchez persona bien conocida en Palencia por su virtud, y caudal, se hallò vna Semana Santa muy apretado de recios dolores de hijada, que le tenian sin poder descansar, ni levantarse de la cama: el Viernes Santo vna hija suya Religiosa Agustina Recoleta, que se llamava Maria de la Concepcion, le embiò vn pedacito de paño, de que avia vsado la V. San Lorenzo, encargandole, que con gran fe, y confianza en sus meritos se le aplicasse à la parte dolientes hizolo asi, y mejorò de suerte, que el dia primero de Pascua vino al Convento à Missa, publicando con gran devocion, y ternura, que avia sido gran milagro el que Nuestro Señor avia obrado con el por intercesion de su Santa, que asi la llamava. Por vna alhomada, que le avia servido en la cama quando estava enferma, que dio la Madre Priora à cierta persona, à quien el Convento debia singulares atenciones, hizo tambien Nuestro Señor muchas mercedes en otra Comunidad de la misma Ciudad de Palencia. Dieron las Religiosas al Doctor Salcedo, como tan devoto de Petronila, algunos caballos suyos, y el Medico confeslava despues, que aplicandofelos à diversos enfermos, que visitava, avian mejorado luego; y estando vn Hijo suyo con tercianas, en poniendole los cabellos, quedò bueno, y libre de su dolencia. Por el artejo, que se embiò à Ampudia à Doña Maria Baraona, obrò el Señor, en confirmacion de la fantidad de Petronila, vn raro prodigio; porque viendo esta Señora, que vna cuba grande, que tenia de vino, se avia buelto vinagre, con especial confianza en la intercesion, y meritos de la Madre Petronila, puso el huesseco encima de la cuba, y rezò tres Credos à la Santissima Trinidad, y probando despues el vinagre, le hallò buelto otra vez en excelente vino, de cuyo milagro avisò al Convento de la Expectacion, y fue tan publico, que toda la Villa de Ampudia pudo ser testigo del prodigio.

34 En lo que se ha conocido con especialidad sus
ins

intercesion poderosa, es en librar à mugeres del peligro en que estavan, por recios partos, que tenian, y en alcanzarlas hijos, quando estavan casi desesperadas de tener sucesion. El beneficio de librar Dios à las mugeres de partos peligrosos por intercesion de Petronila, le abona, y refiere la misma Doña Maria Baraona, confeslando, que en Ampudia luego que sabia, que alguna muger estava en semejante aprieto, la llevaba el artejo de la V. San Lorenzo; à cuya presencia, y contacto la alumbrava con bien Nuestro Señor. Guardò mucho tiempo el Convento de la Expectacion de Palencia vna cinta, que quando vivia traia ceñida la V. Madre Petronila, teniendola por reliquia, como la experiencia lo mostrava en muchas cosas, que al parecer de las Religiosas eran milagros, no poniendose la persona, que dexasse de sentir su favor, por lo qual iban por ella frequentemente sugetos de dentro, y fuera de la Ciudad, en sus necesidades, enfermedades, y trabajos. Al amanecer del dia 22. de Enero del año de 1635. tocaton en la Parroquia de San Miguel al Santissimo, y despues à dar la Santa Vncion; y viniendo aquella misma mañana el Medico à visitar algunas enfermas del Convento de las Recoletas, preguntandole las Porteras, si avia muerto la persona por quien avian tocado tan de mañana, dixo, que era vna enferma suya, que avia tres dias, que tenia la ciatura atravesada, sin poder arrojlarla, y que se moria sin remedio, porque se hallava yà sin fuerças. Dixeronele entonces, que avitasse viniessen por la cinta de la fanta Petronila de San Lorenzo, y se la pusiesen, que el Señor la remediarla, y las Religiosas la encomendarian tambien à su Magestad; fue el Medico à dezirfelo, y luego vino vn cuñado de la enferma à pedir la cinta, la qual se le diò la Madre Maria de la Visitacion, que era tornera, advirtiendole, que se la pusiese a la muger con devocion, y fe, y que al mismo tiempo ella iria a su Sepulcro à rezar alguna cosa por la enferma, como lo executò: llegó el cuñado con la cinta, y al instante, que se la pusieron, diò à luz felizmente vna niña, que llanaron Petronila en memoria de bienhechora; y de alli à algunos dias vinieron con devocion, y agrade-

ci.
A canção mu-
chas mugeres
de Dios felices
partes, y suce-
sion para sus
Casas per in-
tercesion de la
V. Petronila.

cimiento, trayendo la misma niña, à la Iglesia del Convento, à dár las gracias à Dios, y à la santa, por el milagro. Otra señora de la Ciudad estando muy apretada de parto el año de 1638. embió por la cinta, y al punto que se la hicieron, asegura, que parece la dieron vn recio golpe, con el qual despidió la criatura, que fue vna niña, à quien tambien pusieron el nombre de Petronila, y comunmente la llamavan *la Recoleta*, atendiendo al beneficio, que avia recibido por los meritos de tan prodigiola Muger. Vna señora de Valladolid vino à ver dos hijas, que tenia Religiosas en el mismo Convento de Recoletas de Palencia; dixolas el desconsuelo grãde de cierta persona, que conocian, à causa de aver tenido nueve partos desgraciados, porque à los siete, y ocho meses arrojava muertas las criaturas; pidió las encarecidamente hiziesen vna Novena à la V. Petronila, porque por su intercesion la consolasse Nuestro Señor, y la diese feliz alumbramiento en el embarazo, que tenia. Hizieron las hijas la novena, y à su tiempo dió à luz vn niño, que vivió muchos años, y quedó siempre agradecida al singular beneficio, que avia recibido de la V. Madre. Otro suceso semejante aconteció à vna señora de Palencia, que tambien avia tenido ocho partos desgraciados, arrojando siempre las criaturas muertas; y por intercesion de Petronila, negociada por medio de las Oraciones de las Religiosas del Convento, estando embarazada de quatro meses, quando acudió à invocar la poderosa asistencia de su protectora, llegó hasta los nueve sin accidente, y dió à luz vn niño vivo, y sano, que se le conservó Nuestro Señor para llevar adelante su noble descendencia. A otra señora de la misma Ciudad la consultó Dios dandola vn hijo por los meritos de la V. Madre San Lorenço. Hazia muchas suplicas, y multiplicava oraciones, porque Nuestro Señor la concediesse este beneficio, de que avia carecido en muchos años de matrimonio; llegó al Convento de las Agustinas Recoletas à pedir tambien oraciones por este fin, à la qual dixeron las Religiosas se encomendasse à su santa Hermana Petronila, que para todo tenia caridad, y ellas experiencia de lo que por su intercesion obrava Nuestro

Señor en qualquier genero de trabajos; y que juntamente hazian vna novena delante de su Sepulcro: hizose assi, y muy presto conoció lo que podia Petronila con Dios, y lo que avian alcanzado las Religiosas de Petronila, pues à su tiempo la dió su Magestad vn hijo, al qual, siendo de seis meses, le traxo la señora al Convento, y pidió se le llevasen, y ofreciesen à su santa bienhechora delante del Sepulcro, reconociendo siempre, y confesando, que por su intercesion la avia Dios otorgado aquel favor, y beneficio, al que se añadió otro en aver tenido felicissimo parto por averse aplicado su cinta.

35 No solo los Seglares, sino mucho mas las Religiosas, como tan legitimas acreedoras à los prodigios de la V. San Lorenço, han experimentado el poder grande, que tiene en el Cielo su dichosa alma, de donde oye sus suplicas; remedia sus trabajos espirituales, y temporales; sana sus enfermedades, y alivia sus dolores, siempre que conduce à la mayor gloria de Dios, y bien espiritual de sus Hermanas. A vna Religiosa del mismo Convento, que se llamava Juana de la Natividad se la desconcertó vn hueso de la espalda, que la causava intensos dolores, sin sentir mejoría, ni alivio con diversos remedios, que la aplicaron: acudió al poder, y misericordia de Petronila, y poniendose con devocion vna reliquia suya, sanó luego, sin sentir en adelante dolor, ni cosa, que la causasse pena, lo qual tuvo por gran milagro, y estuvo siempre pronta à jurarlo. El mismo dia, que la Santa Madre obró el milagro de que diese con felicidad à luz la criatura, la muger, que por tres dias la avia traído atravesada, hizo otro quitando de repente à vna Religiosa vn gran dolor de cabeza, que la atormentava, porque como fatigada de él, despues de Vísperas, pidiesse à tres, ó quatro Monjas, que fuesen con ella al Sepulcro de Petronila, y la acompañassen à rezar algo, para que Nuestro Señor por sus meritos la oyesses; fueron, y al punto que se pusieron de rodillas, sintió la Religiosa total mejoría, quedando libre de la pena que la causava el gran dolor que la afligia; y este mismo dia hizo otro milagro que ay razon para no referir cosa mas individual.

Milagro que obra la V. San Lorenço, con Religiosas del mismo Convento.

dualidad. Otra Religiosa del mismo Convento asegura, que estando vna noche con vn fuerte dolor de cabeza, tal, que la parecia imposible ir à Maytines, se encomendò à la V. Petronila, y se aplicò algunos cabellos suyos, con cuyo contacto al instante se le quitò tan del todo, que pudo sin fatiga asistir à Maytines, y decia despues de algunos años, que no avia padecido mas dolor de cabeza de aquella calidad. La Madre Gerouima de la Purificacion atestigua, que quando se hallava muy mala, y mas apretada de dolores, y enfermedades, usava el remedio de pedir à las Religiosas la fuesen à rezar algunas oraciones delante del Sepulcro de la V. San Lorenzo, con cuya diligencia la parecia, quedar siempre aliviada, y consolada, y mas quando interiormente sentia vna como certeza del Patrocinio de Petronila; por lo qual pidiendola vna Monja, que hiziesse vna novena à la V. Madre por cierta necesidad, respondió, que no lo haria, porque no sentia aquel impulso interior, y deseo, que en su espíritu experimentava en otras ocasiones de invocar, y pedir su intercessión, y en no sintiendole, no lo hazia.

36 En las dos ocasiones, y tiempos, en que se trasladaron sus venerables huesos, experimentaron las Religiosas del Convento, y aun personas seglares, los influxos de su poder con Dios Nuestro Señor, juntos con los de su caridad, y misericordia con los hombres. En la primera, que se hizo à 12. de Junio de 1655. veinte y tres años despues de su dichoso tránsito, quando se transfirieron sus reliquias de la sepultura, en que se depositò su cuerpo, à vna arca de ciprés dorada, que se colocò en vn nicho de la pared del Coro al lado del Evangelio, se quedaron las Religiosas con algunos huesecitos, que guardavan, y reverenciaban con piadoso, aunque privado, culto; y aumentava su estimacion la experiencia de muchos favores, que por ellos obrava el Señor en credito de la santidad de Petronila. En la segunda, que se hizo à 7. de Junio del año pasado de 1718. en que se descubrieron sus huesos con la ocasion, que està dicha, y se volvieron à depositar el

Favores de Petronila en las dos translaciones de sus huesos, y castigos con quien no los reverencia.

el dia 26. del mismo mes; y año; fuera de la fragancia, que despidieron, de que hizo ya memoria, aviendo tambien sacado diversas Religiosas algunos huesecitos, se los aplicaron con fe, y devocion à sus dolencias, y achaques, sintiendo pronta, y conocida mejoría; y vna señora de Palencia sobrina de vna Religiosa, que estava con tabardillo de sobre parto, luego que la aplicaron vno de estos huesos, sintió notable alivio, y estuvo, y està sana. Ha querido tambien el Señor dar à entender con sucesos maravillosos quanto le defagrada el que se haga poca estimacion de las reliquias, y huesos de su Esposa Petronila, para que las personas, que gozaren de alguno sepan estimarle, y no le desprecien por ser de quien no tiene culto publico en la Iglesia, de que referirè dos casos. Vna Religiosa, que logró tener vn hueso del V. Cuerpo de Petronila, le partiò con otra, que à la fazon era Enfermera, y le guardò en vn arquita de la Enfermeria; pero siempre que le topava, ò bolvia à ver quando se ofrecia sacar alguna cosa de la arquita, en que le puso, no le apreciava, ni tenia fe con el, por ser de quien no estava declarada de la Iglesia por santa; mas en vna ocasion que se detenia en tal consideracion, oyò distintamente vna grande voz, que la reprehendia diziendo. *Asi se tratan los huesos de los Santos?* Y en oyendola se affustò sobre manera, enmendando el yerro, y estimando de allí adelante el huesecito como tesoro de mas alta qualidad, y precio que los que dà la tierra. Con otra Religiosa del mismo Convento, que avia entrado Monja despues de la muerte de Petronila aconteciò, que teniendo vn pedacito de vn hueso de la santa, no hazia aprecio de el, y le guardava con poco respeto: pero aprendiò à estimarle à su costa, porque vna noche la diò vn dolor de estomago tan recio, que ni pudo dormir, ni levantarse con la Comunidad à Oracion; ofreciòsele entonces, si seria castigo del Cielo por la poca estimacion en que tenia la reliquia de Petronila; y por experimentar la ver-

dad, y enmendar su falta; le tomó; y se le aplicó con devoción, pidiendo perdón à la V. Madre de su descuydo; y al instante, que hizo esta demostracion, se halló totalmente libre del dolor, que la congojaba.

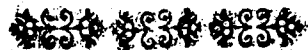
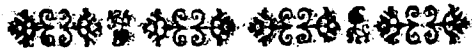
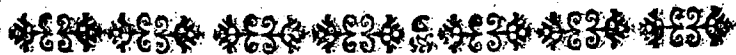
37 Coroné la Narracion de esta Historia, y

ponga fin à los milagros, que han llegado à mi noticia, y obró el Señor por la intercession, y meritos de la gran Madre San Lorenzo, el caso que sucedió conmigo, y ha sido la principal causa (como al principio dixé) de escribir su vida. A los fines de Noviembre del año pasado de 1717 me hallé acometido, y muy fatigado de unos recios dolores, que oprimian, y mataban el lado derecho, sin poder descansar de dia ni de noche, ni alcançar à saber de que procedian, por no aver padecido otra vez tal accidente, hasta que el dia 2. de Diciembre del mismo año vispera del Apóstol de las Indias San Francisco Xavier, arrojé vna piedra bastantemente crecida, con cuya demostracion, y por el efecto, se conoció la causa del mal, y se aliviaron los dolores; si bien quedó todo el lado derecho tan lastimado, que por muchos meses sentia bastantes dolores, aunque no con la intensidad, que al principio; y aunque se me aplicaban algunos remedios, experimentando su corta eficacia, quise añadir los sobrenaturales, y escribí à vna Religiosa del Convento de Agustinas Recoletas de Palencia, conocida mia, que me tuviéssé presente en sus Oraziones, rogando à las demás Religiosas hiziesen lo mismo: llegó mi carta à tiempo, que se avia descubierto, y puesto en el Coro el cuerpo de la V. Petronila de San Lorenzo, que como acabo de dezir fue à 7. de Junio de 1718. y con esta ocasion me respondió la Religiosa, que avia representado mi necesidad à la V. Madre, de cuya caridad, no inferior en el Cielo, à la que avia tenido en la tierra, esperaba el perfecto alivio mio, y para que concurriéssé yo tambien à la suplica, me embió dentro de la carta, vno de los huesecitos, que avian tomado las Religiosas de su Venerable Cuerpo, lastimandose juntamente, que los exemplos de admirables virtudes, y obras ma-

ravillosas de tan santa Religiosa, parte se huviesse perdido, parte estuviessen sepultadas, mas que su mismo cuerpo, sin aver en tantos años quien las huviesse sacado à luz, ni hecho resucitar para gloria de Dios, y provecho espirital de las almas; sucediendo por tan largos plazos de años, como avian corrido ya desde su dichosa muerte, con las hojas de los originales, que se hallavan en el Archivo del Convento, lo que con las hojas de vna fragante, hermosa, y grande flor vemos que acontece, que marchitandose con el transcurso de los dias se desengudernaa las hojas, y se esparcen por diversos lugares, sin orden ni concierto, causando así compassion, y lastima la flor marchita, y deshecha, que antes vnida, y fresca, al mirarla, y olerla, causava gusto, fragancia, y admiracion. Luego que lei la carta, vi el hueso, y tuve noticia del justo dolor de aquel Convento por el olvido, en que yacía la clara memoria de tan apreciable Hija, y Fundadora suya, reducida casi al corto ambito de aquellas sagradas paredes, sentí vn interior impulso, y encendido deseo de invocar su proteccion, y pedir su auxilio, intercession, y socorro, para alivio de los prolongados dolores, que avia padecido, y à ofrecerla tomatis à mi cuenta el trabajo de escribir su vida, si hallava mi suplica benigna acogida en su acrisolada caridad; y para alcançar lo vno, y ratificar lo otro con mas prudente reflexion, comencé à hazer à la santa Madre Petronila vna Novena, venerando con privado culto el huesecito, que tenia presente: parecíame, que iban amainando los dolores al passo que iban corriendo los dias de la Novena, con que me confirmava en el proposito de escribir su Historia; y en fin me resolví à participar al Convento mi deseo, ofreciendome à este trabajo, el qual (viendo en ello las Religiosas, y remitiendome los originales, que se hallavan en su Archivo) como se iba continuando, parece que juntamente iba causando en mi, disminucion del mal, y aumento de fuerças, tan-

to, que al concluirlo; y por muchos dias antes; me he hallado libre de los antiguos dolores, y desde Noviembre de dicho año de 1717. hasta el presente mes de Julio de 721. no he sentido el achaque. Este beneficio, que aunque no le graduo de milagro, le debo calificar por extraordinaria providencia de Dios, granjeada à instancias, y ruegos de la caritativa, y Venerable Madre Petronila de San Lorenzo, ha sido el motivo, y causa principal de dar à publica luz los cinco Libros, que contiene su Historia; pues su agradecimiento tiene lugar aun en los brutos, como no ha de ocupar el pecho, y vivir muy de asiento en el corazón de un Religioso. Siendo, en pluma de San Christomo, la mejor guarda de los beneficios, la memoria de averlos recibido; y la continua confesion, y accion de gracias por ellos, debe ser tanto mayor, quanto con verdad se conoce fueron menos merecidos.

Laus Deo, Virgini Mariae, & Sancto Ignatio.



IN

INDICE

Proemio.	Num. 1.
Nombres de sus Padres.	num. 2.
Virtudes de su Abuela materna.	num. 3.
Su dichosa muerte.	num. 4.
Santidad de su Tio Fr. Mathias Pastor.	num. 5.
Elogios de la virtud de la V. Juana Muñoz.	num. 6.
Su dichosa muerte.	num. 7.
Noticia de tres Hermanos suyos.	num. 8.
Heroicas virtudes de la Madre de Petronila.	num. 9.
Trabajos que padece.	num. 12.
Es delatada, y presa por el santo Tribunal de la Inquisición.	num. 13.
Buelve à su Casa con victoria, y triunfo.	num. 15.
Su caridad con los proximos.	num. 16.
Su penitencia, y silencio.	num. 18.
Su resignacion en la Divina voluntad.	num. 19.
Su contemplacion, y raptos.	num. 20.
Su humildad.	num. 22.
Favores del Cielo.	num. 23.
Su muerte.	num. 24.
Nacimiento de la V. Petronila de San Lorenzo.	num. 25.
Accelera Dios el uso de la razon.	num. 26.
Primeras virtudes de Petronila.	num. 27.
Amor à la Virgen Santissima.	num. 28.
Su primer Maestro de espiritu el Ilustrissimo señor Don Pedro Gonzalez.	num. 30.
Aumento de virtudes.	num. 31.
Primer favor exterior que recibe de Dios Petronila.	num. 35.
Anxias de la soledad, y de padecer martirio.	num. 36.
Primeros deseos de la Religion.	num. 37.
Persecuciones del Demonio.	num. 38.
Llevala cautiva los Moriscos.	num. 39.
Intentan reducirla à su secta.	num. 40.
Vendela por esclava.	ibidem.
Vida de la nueva cautiva, y tierna Pastora.	num. 41.
Resituyela à su Casa en Tio Sacerdote.	num. 43.

Nuevos tormentos de Petronila.	num. 44.
Va a servir a Palencia.	num. 46.
Elogios que da a esta Ciudad la Serafica Madre Santa Teresa.	num. 47.
Estimacion que haze la Ciudad, de Petronila.	num. 48.
Virtudes, que exercita luego que entra a servir.	num. 49.
Admirable Magisterio de Petronila.	num. 50.
Favores con que Dios manifiesta la confianza de su Sierva.	num. 51.
Ingeniosas trazas de su amor para estar a solas con Dios.	num. 52.
Trazas del Demonio para impedirlelo.	num. 53.
Dos imperfecciones que Petronila lloró toda su vida.	num. 54.
Confagrarse a Dios con voto de castidad.	num. 56.
Prueba Dios mas a Petronila con domesticas injurias.	num. 57.
Padece publicas afrentas.	num. 58.
Es Dios especial Maestro de Petronila.	num. 60.
Fruto de la leccion espiritual.	num. 62.
Don de lagrimas.	num. 63.
Ansis de ser Religiosa.	num. 64.
Dificultades que se le ofrecen.	num. 65.
Fundacion del Convento de Agustinas Recoletas de Valladolid.	num. 66.
Asegura el Señor a Petronila que será Religiosa.	num. 67.
Admirable revelacion con que confirma Dios la misma promessa.	num. 68.
Dudas de Petronila sobre esta revelacion.	num. 70.
Valerse de la intercesion de San Ignacio.	num. 71.
Aparecesele el Santo con el Niño Jesus, y la aseguran nuevamente de que será Agustina Recoleta.	num. 72.
Medios para conseguir luego sus deseos.	num. 73.

LIBRO SEGUNDO

Examen de la vocacion de la V. Petronila.	num. 2.
Verificanse sus revelaciones.	num. 3.
Solicítale su entrada.	num. 4.
Heroica hazaña de su caridad, y mortificación.	num. 5.
Dificultades de su entrada.	num. 6.
Mencelas todas su constancia, y luego es recibida.	num. 7.

Dia

Dia, y circunstancias de su recibimiento.	num. 8.
Aumento de virtudes con el nuevo estado.	num. 9.
Sus primeros extasis en la Religion.	num. 10.
Raros sucesos que en ellos la acontecian.	num. 11.
Materia, y objeto de su contemplacion.	num. 12.
Obras heroicas de la vida activa.	num. 13.
Rara prueba de su paciencia, y sufrimiento.	num. 16.
Especiales providencias con que la assiste el Cielo.	num. 17.
Previene la, y dispone la el Señor a paecer mucho.	num. 18.
Su gozo con este aviso.	num. 19.
Comiença su padecer por el examen de su espíritu.	ibidem.
Trabajos domesticos.	num. 20.
Pruebas de la Prelada.	num. 21.
Su rara humildad, y silencio en todas.	num. 22.
Perfiguela el Demonio por sí mismo.	num. 23.
Perfiguela tambien por medio de sus parientes.	num. 24.
Prolongada ferie de trabajos.	num. 24.
Padece de hierro dentro del Convento.	num. 26.
Buelve del destierro por providencia de Dios.	num. 27.
Disimula ser loca.	num. 28.
Efectos de su fingida locura.	num. 29.
Viene su Hermano a persuadirla que la deponga.	num. 30.
Razonamiento que le haze.	num. 31.
Descubre la verdad con admiraciones de su virtud.	num. 32.
Ofrecenla el bebo negro.	num. 33.
Razones con que intentan persuadirlelo.	num. 34.
Consulta con Dios, y con los Confesores la resolucio, y de termina no admitir el bebo negro.	num. 35.
Su Profesion.	num. 36.
Efectos admirables de ella.	num. 37.
Breve elogio de los Catholicos Reyes Don Felipe Tercero, y Doña Margarita de Austria.	num. 39.
Elimacion de los Reyes a la nueva Recoleccion Agustina, y a su Fundadora.	num. 40.
Aprecio que haze el Rey de la V. Petronila.	num. 41.
Amor, y estimacion de la Reyna, y de la Infanta Doña Ana la V. San Lorenzo.	num. 42.
Estimacion que tambien haze de ella el Duque de Lerma.	num. 43.

Aplau-

LIBRO TERCERO.

Aplauso común de la Corte.	num. 42
Huye quanto puede ansiosa de tales aplausos.	num. 45.
Raras trazas que busca para conseguirlo.	num. 46.
Clamores de Petronila al Cielo por el mesmo fin.	num. 47.
Consigue del Cielo sus deseos.	num. 48.
Comiençase à tratar de la Fundacion de Agustinas Reco-	
letas de Palencia.	num. 49.
Participa Don Pedro Reynoso sus deseos à la V. Mariana, que	
los alaba, y admite.	num. 50.
Haze lo mismo la V. Inès de la Encarnacion.	num. 51.
Manifiesta el Señor su voluntad de que se illustre el Convento	
con el nombre de la Expectacion de Nuestra Seño-	
ra.	num. 52.
Persecuciones que padece la Fundacion.	num. 53.
Deshaze todas las persecuciones la Divina Providencia.	num. 56.
Visiones que tienas la V. Inès à cerca de lo mismo.	num. 58.
Disponese la jornada à Palencia, y Religiosas que lleva la Fun-	
dadora.	num. 59.
Modo de facar à Petronila de la Encarnacion.	num. 60.
Heroico exemplo de humildad, y de mortificacion que	
exercita.	num. 61.
Sucesos de la jornada.	num. 62.
Favor extraordinario de la Virgen Santissima.	num. 64.
Su recibimiento en Palencia.	num. 65.
Aplauso de los hombres en su entrada, y rabia del De-	
monio.	num. 66.
Llegan al Convento, y desean todos conocer à Petroni-	
la.	num. 67.
Dia en que se puso el Santissimo Sacramento.	num. 68.
Circunstancias que le solemnizan.	num. 69.
Concluyese la funcion, y dase el habito à cinco Donçellas.	num. 70.
Orden de la Catholica Reyna Doña Margarita de que par-	
ta à la Corte la V. Mariana.	num. 71.
Executase el Orden de la Reyna.	num. 72.
Reña, y congoja que le causa la separacion.	num. 74.
Suceso en que la previene el Señor à padecer.	num. 75.
Quan agradable obsequio haze à Dios en la Fundacion de Pa-	
lencia.	num. 76.

Repetidos aplausos de la V. Petronila.	num. 2.
Su constancia en huir de ellos.	num. 3.
Profunda humildad interior, y exterior, que exercita.	num. 5.
Agradece el Señor su humildad, con varias apariciones.	num. 6.
Efectos de su propio conocimiento.	num. 7.
Magisterio de espíritu.	num. 8.
Aumento de virtudes en los que la tratan.	num. 9.
Profesa mayor perfeccion en Religioso confesandola.	num. 10.
Rara conversion de un Sacerdote.	num. 11.
Dictámenes de espíritu.	num. 12.
Devociones al despertar por la mañana.	num. 13.
Al vestirse.	num. 14.
Lo que hazia en el Coro.	num. 15.
Otras devociones.	num. 16.
Lo que hazia al recogerse, y como repartia los dias de	
la semana.	num. 18.
Modo de oír Misa.	num. 19.
Crecen los trabajos de la V. Petronila.	num. 21.
Previene la el Señor con una vision à padecer mas.	num. 22.
Persecuciones de los Demonios.	num. 23.
Tentaciones, y escrúpulos que padece.	num. 27.
Testimonio autentico de su santidad.	num. 28.
Vision en que se dà el Demonio por vencido.	num. 29.
Desamparos con que el Señor la exercita.	num. 30.
Achaques, dolores, y enfermedades.	num. 32.
Sanidad, que en una ocasion recupera por intercesion de San	
Francisco Xavier.	num. 34.
Nuevos accidentes que padece.	num. 35.
Revelala Dios el dia de su muerte.	num. 36.
Raras providencias de Dios en su vltima enfermedad.	num. 37.
Profecias de su muerte, y otros sucesos extraordinarios.	num. 38.
Su muerte, y prodigios que suceden en ella.	num. 40.
Breve compendio de sus virtudes, y edad de que murió.	num. 41.
Aparecese à diversas personas.	num. 42.
Beneficio que haze à un devoto suyo.	num. 43.
Comun opinion de su santidad, y demostraciones, que le	
acreditan.	num. 44.

Su encierro, y prodigios, que se observan en su cuerpo. n.45.
 Honras solemnes, y profecias de Petronila à cerca de ellas. n.46.
 Translaciones de sus huesos, y fragancia, que respiran. n.47.

LIBRO QUARTO.

Perfeccion en general de la Venerable Petronila de San
 Lorerço. num.1.
 Su caridad, y amor de Dios. num.6.
 Amor à Jesu Christo, y à su Santissima Humanidad. num.9.
 Santas industrias con que le traia siempre presente. num.10.
 Sucessos que manifiestan su amor à Jesu Christo. num.11.
 Amor à la Santissima Virgen Maria. num.12.
 Motivos de su devocion, y favores, que la hazia Nuestra
 Señora. num.13.
 Amor, y devocion de Petronila à los Angeles, y Santos,
 y algunos favores que recibe de ellos. num.14.
 Amor, y caridad de Petronila à los proximos. num.15.
 Medios que toma para persuadir à otros el amor frater-
 nal. num.16.
 Efectos de su caridad. num.17.
 Obras de caridad, y misericordia espirituales. num.18.
 Caridad con las Religiosas. num.19.
 Exercicios de su caridad con las necesitadas, y Novicias n.20.
 Amor de Petronila à la Religion, y deseos de dilatarla por
 el mundo. num.21.
 Caridad de Petronila con los que padecen algun grave tra-
 bajo. num.22.
 Sucessos que declaran su caridad con los necesitados. num.23.
 Caridad con las Novicias que vacilaban en la vocacion re-
 ligiosa. num.24.
 Caridad de Petronila con los irracionales. num.25.
 Admirable fe de la V. Petronila. num.27.
 Especial devocion de Petronila à los Santos, que defen-
 dieron, y dieron su vida por la Fe. num.28.
 Su amor, y reverencia à las personas que se dedican à predicar
 la Fe entre los Herejes. num.29.
 Santa embidia de Petronila à los Ministros, y Predicadores de
 el

el Evangelio, y ansias del martirio. num.30.
 Desea passar à Inglaterra con Doña Luyfa de Carbajal. num.31.
 Medios de que se vale para alcançar de Dios la gracia de el
 martirio. num.32.
 Perfecta esperança de Petronila. num.33.
 Ansias de ver à Dios. num.34.
 Su grandz confiança en Dios. num.35.
 Sucessos particulares con que acredita Dios su confiança. n.36.
 Temor de Petronila à Dios, y à sus inscrutables juizios. n.37.
 Virtud de Religion de Petronila, y alabanças continuas de
 Dios. num.38.
 Accion de gracias por los beneficios Divinos. num.39.
 Accion de gracias por el beneficio de los Santos Sacramentos. n.40.
 Fervor con que comulga, y asistencia al Santo Sacrificio
 de la Missa. num.41.
 Oracion, y contemplacion de Petronila, y modo de tenerla. n.42.
 Lugar de su Oracion. num.43.
 Tiempo que Petronila dà à la Oracion. num.44.
 Estimacion que haze Petronila de los Exercicios de S. Ignacio,
 y horas de Oracion que tiene en ellos. num.45.
 Su elevada contemplacion. num.46.
 Goza mayores realçes despues de Religiosa. num.47.
 Continua presencia de Dios de Petronila. num.48.
 Dictámenes suyos à cerca de la presencia de Dios, y lu-
 ces raros que los acreditan. num.49.
 Presencia de la Santissima Humanidad de Christo, y considera-
 ciones devotas. num.50.
 Profunda humildad de Petronila. num.51.
 Efectos de esta humildad. num.52.
 Proprio conocimiento, y baxo concepto que de si haze. n.53.
 Gozo con que se ocupa Petronila siendo seglar en los officios
 humildes. num.54.
 Empleos baxos, y abatidos porque anhela en la Religion. n.55.
 Ansias de ser abatida, y vittraxada por Christo. num.56.
 Busca Petronila los desprecios, y abatimientos. num.57.
 Humildad profunda de Petronila ca medio de los aplau-
 sos, y honras. num.58.
 Su mortificacion, y penitencias. num.59.
 Cruel

Crueldad con que macera su cuerpo.	num. 60.
Brevissimo sueño de Petronila , y rigurosos ayunps.	num. 61.
Mortificación de los sentidos , y en especial del olfato.	num. 62.
Mortificación del tacto , y de la vista.	num. 63.
Virginal modestia de Petronila.	num. 64.
Mortificación del oído.	num. 65.
Virtud del silencio de la V. San Lorenzo.	num. 66.
Habla siempre de Dios , y sucesos que manifiestan por esto el sentimiento del Demonio.	num. 67.
Amor de Petronila al retiro , y soledad.	num. 68.
Casos que manifiestan el amor de Petronila al retiro.	num. 69.
Mortificaciones que la embia el Señor por sí mismo , y por medio del Demonio.	num. 70.
Persecuciones , y trabajos grandes que padece de los hombres.	num. 71.
Padece Petronila en la reputacion , y sucesos , que dan motivo à semejante nota.	num. 72.
Persecuciones , y trabajos , que padece en la Religion , y casos que declaran su invicta paciencia.	num. 73.
Pobreza de Petronila.	num. 74.
Efectos de su pobreza , y su castidad , y virginal pureza.	num. 75.
Perfecta obediencia de la V. Petronila.	num. 76.
Mayores realzes de perfeccion de su obediencia despues de Religiosa.	num. 77.
Casos que la acontecen en materia de obediencia.	num. 78.

LIBRO QUINTO.

Favores en general con que ennobleze Dios el alma de la V. Petronila.	num. 1.
Testimonios de tales favores.	num. 2.
Sus raptos , y extasis quando Seglar , y lo que por ellos padece.	num. 3.
Suceso notable de su vida en la jornada , que haze à Carrion.	num. 4.
Resistencia de Petronila en hazer la jornada , y mandato	

à que no puede negarse.	num. 5.
Suceso de la visita , y duplicados extasis que arrebatan en ella à la V. Petronila , y à la V. Madre Luisa.	num. 6.
Frequentes raptos de Petronila , y sucesos en ellos.	num. 7.
Otros casos en sus raptos , y extasis.	num. 8.
Cessan los raptos , y extasis en publico de la V. San Lorenzo por obediencia.	num. 9.
Resplandor , y luz que arroja de sí.	num. 10.
Olor suave , y fragancia que exhala de su cuerpo.	num. 11.
Visiones de la V. San Lorenzo.	num. 12.
Vê Petronila muchas vezes à Jesu-Christo en los Sagrados Misterios de su vida , Pasion , y Muerte.	num. 13.
Padece los dolores , y agonias que Jesu-Christo en su Sagrada Pasion.	num. 14.
Vele subir al Cielo , y otras visiones en la Misa , y al comulgar.	num. 15.
Raros sucesos en estas estas visiones.	num. 16.
Providencias extraordinarias del Señor con Petronila quando avia de comulgar.	num. 17.
Otras visiones de la V. San Lorenzo.	num. 18.
Asegurala el Señor en otra celebre vision ser predestinada.	num. 19.
Revela el Señor à Petronila objetos ausentes , y diversas necesidades , y pecados del mundo.	num. 20.
Otras revelaciones de cosas futuras , y secretas.	num. 21.
Espiritu de profecia de la V. Petronila.	num. 23.
Otros sucesos con que confirma tener espíritu profetico.	num. 24.
Predize Petronila otras cosas ausentes , y testimonio autentico de profecia suya.	num. 25.
Prosiguen sus proficias.	num. 26.
Conoce otros sucesos futuros , y declara lo que ha de acontecer.	num. 27.
Profecias de la V. Petronila à cerca de Novicias , y de otras Religiosas de la Expectacion.	num. 28.
Verificanse otras profecias suyas.	num. 29.
Milagros que obra el Señor por Petronila en sus primeros años.	num. 30.

- Prodigios que obra en el humilde oficio de Cozina. num. 31.
- Reverencian à Petronila el fuego, y la enfermedad. num. 32.
- Milagros con personas seglares en varias dolencias, y necesidades. num. 33.
- Alcançan muchas mugeres de Dios felizes partos, y sucesion para sus calas por interccsion de la V. Petronila. num. 34.
- Milagros que obra con Religiosas del mismo Convento. num. 35.
- Favores de Petronila en las dos transizoiones de sus huérfanos, y castigos con quien no los reverencia. num. 36.
- Causa principal, y motivo de escrivir esta Historia. num. 37.

LAUS DEO.

